SENTIDOS, RELACIONES Y CONVERSACION CON EL MUNDO EN LA OBRA DE ALFONSO ALEXANDER, CECILIA CAICEDO JURADO, AURELIO ARTURO Y SILVIO SÁNCHEZ FAJARDO, DESDE LA HETEROGENEIDAD LITERARIA

JAVIER RODRIGUEZ ROSALES

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACION
RED DE UNIVERSIDADES DE COLOMBIA - RUDECOLOMBIA
SAN JUAN DE PASTO
2015

SENTIDOS, RELACIONES Y CONVERSACION CON EL MUNDO EN LA OBRA DE ALFONSO ALEXANDER, CECILIA CAICEDO JURADO, AURELIO ARTURO Y SILVIO SÁNCHEZ FAJARDO, DESDE LA HETEROGENEIDAD LITERARIA

JAVIER RODRIGUEZ ROSALES

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de Doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad de Nariño-RUDECOLOMBIA.

Doctor GIRALDO JAVIER GOMEZ GUERRA
Director de Tesis

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACION
RED DE UNIVERSIDADES DE COLOMBIA -RUDECOLOMBIA
SAN JUAN DE PASTO
2015

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en el siguiente trabajo son responsabilidad exclusiva de los autores”.

Artículo 1º del Acuerdo No. 324 de Octubre 11 de 1966 emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN:

Fecha de sustentación:

JUNIO 4 DE 2015

Calificación:

CUATRO CUATRO (4.4)
SATISFACTORIA

CARLOS RINCÓN
Presidente de Jurado
CARMEN ELISA ACOSTA PEÑALOSA
Jurado
JORGE VERDUGO PONCE
Jurado

San Juan de Pasto, junio 4 de 2015.

IN MEMORIAM

Enrique Rodríguez, mi padre;
Servio Tulio y Arnulfo Rodríguez Rosales, mis hermanos;
Mis abuelos Elena Muñoz y José María Rosales;
quienes desde un rinconcito del universo
me envían mensajes cifrados en sueños,
que cada día intento descifrar.

DEDICACIÓN

El haber vivido mi infancia con mis abuelos maternos fue una de las experiencias más bellas. Mi abuelita, toda ternura, sencillez y amabilidad; mi abuelo, músico, poeta y loco; escucharlo improvisando cantares y conversas acompañado de su guitarra, era una sensación maravillosa. Mis padres, me enseñaron por medio de la tradición oral, el sentido del humor y el sentido de superación, pero también de la humildad y la sencillez como valores supremos. Lo vivido con mis abuelos y mis padres quedó impregado para siempre en mi corazón, en mi piel y en mi mente, por eso amo tanto el paisaje, la historia y la cultura de la tierra que me vio nacer y crecer; por eso quiero tanto los poemas y relatos que ellos me cantaron y contaron en conversaciones interminables; por eso aspiro indagar la diversidad oraliteraria y cultural de estas tierras que se llamaron Hatunllacta -tierra de los mayores-, después, Provincia de Pasto y demás provincias del sur, y enla actualidad Departamentos de Nariño y Putumayo.

Me emociona saber que esta región, tal como lo es Colombia y América Latina, es biodiversa, multiétnica y pluricultural. Somos región panamazónica: llanura y mar, costa pacífica; valle y montaña, cordillera de los Andes; selva y río, piedemonte amazónico; frontera con Ecuador, Suramérica y el mundo. Somos pacífico-andino-amazónicos. En esta nuestra *Morada al Sur*, “donde el verde es de todos los colores” como dice Aurelio Arturo, habitamos indígenas, afrodescendientes y mestizos, quienes a través del color, la forma, el sonido, la imagen, el movimiento del cuerpo, la expresión corporal, la palabra, los sueños, el carnaval y las músicas de las maderas que cantan, construimos mundos posibles, mundos mejores que el que nos ha tocado vivir. La poesía no cambia el mundo, pero el mundo, mi mundo es distinto después de la poesía.

AGRADECIMIENTO

Después de haber terminado la presente Tesis Doctoral, es para mí una feliz ocasión para agradecer a quienes me acompañaron en esta larga travesía, llena de satisfacciones pero también de expectativas y desafíos, porque el camino apenas comienza.

A mi madre Faustina Rosales Muñoz, cómo no recordar cuando en el lomo del alazán me enseñó el camino que de Yascual conduce a cualquier comarca del mundo.

A Luna Isabella Alvarado Rodríguez, quien a través del sonido, el color y el movimiento de los astros, me enseña a jugar con la imagen, las palabras y los sueños.

A mis hijas Eillen Yeccely y Álixon Mayin, quienes desde niñas comprendieron la razón de mi silencio y de mi lucha por mundos mejores.

Al Doctor Giraldo Javier Gómez, mi Director de Tesis, quien con su experiencia, conocimiento y paciencia, supo guiarme por el sendero de la investigación y la escritura: revisar, corregir, depurar, pulir, decantar, fueron los pasos para mejorar.

A la Doctora Gabriela Hernández, Directora del Doctorado en Ciencias de la Educación, Universidad de Nariño-RUDECOLOMBIA, quien a través de sus recomendaciones y reflexiones, en múltiples conversaciones, me despejó el camino para avanzar a paso firme y decidido en la construcción de conocimiento.

A los Doctores Carmen Elisa Acosta Peñaloza, Jorge Verdugo Ponce y Carlos Rincón, quienes con su experiencia y sabiduría supieron guiarme en el apasionante mundo de la lectura, la escritura y la investigación, haciendo realidad el principio: “se educa con el ejemplo”.

A Carmen Cecilia, Pilar, Oswaldo, Fabián, Mario, Alfredo, Francisco y Nelson, compañeros de viaje en el Doctorado, con quienes compartimos saberes, sentido del humor y estrategias de producción de conocimientos a partir de nuestras propias experiencias, pero también compañía y mucha amistad, que todo lo abarca.

A todas las personas que de una u otra forma me acompañaron en esta apasionante aventura del pensamiento y la investigación. Sin su aporte no hubiera podido llegar hasta aquí, sin sus enseñanzas, imposible ascender

RESUMEN

La Tesis Doctoral “Sentidos, relaciones y conversación con el mundo en la obra de Alfonso Alexander Moncayo, Aurelio Arturo, Cecilia Caicedo Jurado y Silvio Sánchez Fajardo, desde la Heterogeneidad Literaria”, tiene como propósito fundamental transitar la ruta que conduzca a una reflexión crítico hermenéutica de las obras literarias *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua* (novela, 1937), de Alfonso Alexander Moncayo; *Morada al Sur* (poesía, 1963), de Aurelio Arturo; *La Ñata en su baúl* (novela, 1990), de Cecilia Caicedo Jurado, y *Diálogos imperfectos* (ensayo, 2004), de Silvio Sánchez Fajardo. Asimismo, comprender la trascendencia y proyección de estas obras literarias, a nivel regional, latinoamericano y universal. Lo anterior, teniendoe en cuenta los planteamientos teóricos y metodológicos que se vienen proponiendo desde la segunda mitad del siglo XX, en particular de las categorías conocidas como heterogeneidad literaria, totalidad contradictoria y sujeto migrante, así como el enfoque texto-contexto, propuesto por el crítico peruano Antonio Cornejo Polar.

ABSTRACT

The Doctoral Thesis "Senses, relationships and conversation with the world in the work of Alexander Alfonso Moncayo, Aurelio Arturo, Cecilia Sanchez Caicedo Jurado Silvio Fajardo, from the Literary Heterogeneity" fundamental purpose transit route leading to a critical reflection hermeneutics of literary works Sandino. Story of the revolution in Nicaragua (novel, 1937), Alfonso Alexander Moncayo; South Cottage (poetry, 1963), Aurelio Arturo; Creme on her chest (novel, 1990), Cecilia Caicedo Jurado, and imperfect Dialogues (essay, 2004), Silvio Sánchez Fajardo. Also, understand the importance and projection of these literary works, regional, Latin American and universal level. This, teniendoe into account the theoretical and methodological approaches that have been proposed since the second half of the twentieth century, particularly the literary categories known as heterogeneous, contradictory and subject all migrant as well as text-context approach proposed by the Peruvian critic Antonio Cornejo Polar.

TABLA DE CONTENIDO

Pág.

INTRODUCCION 12

CAPÍTULO I. CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS 27
1.1 EL CAMBIO EN LA NOCIÓN DE LITERATURA 28
1.2 ANTONIO CORNEJO POLAR Y LA HETEROGENEIDAD LITERARIA Y CULTURAL LATINOAMERICANA 53
1.2.1 Antonio Cornejo Polar: vida y obra
1.2.2 Revista de Crítica Literaria Latinoamericana 70
1.2.3 Heterogeneidad literaria 72
1.2.4 Totalidad contradictoria 81
1.2.5 Sujeto heterogéneo - Sujeto Migrante
1.2.6 Enfoque texto-contexto 85
CONCLUSIONES

CAPÍTULO II. SENTIDOS, RELACIONES Y CONVERSACIÓN CON EL MUNDO EN LA OBRA DE ALFONSO ALEXANDER MONCAYO, AURELIO ARTURO, CECILIA CAICEDO JURADO Y SILVIO SÁNCHEZ FAJARDO 151
2.1 *SANDINO. RELATO DE LA REVOLUCIÓN EN NICARAGUA*. ALFONSO ALEXANDER MONCAYO 151
2.1.1 Alfonso Alexander Moncayo: vida y obra 152
2.1.2 *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua* 183
2.2 *MORADA AL SUR*. AURELIO ARTURO 196
2.2.1 Aurelio Arturo: vida y obra 196

2.2.2 *Morada al sur* 223
2.3 *LA ÑATA EN SU BAUL*. CECILIA CAICEDO JURADO 246
2.3.1 Cecilia Caicedo Jurado: vida y obra 248
2.3.2 *La Ñata en su baúl* 275
2.4 *DIÁLOGOS IMPERFECTOS*. SILVIO SÁNCHEZ FAJARDO 288
2.4.1 Silvio Sánchez Fajardo: vida y obra 289
2.4.2 *Diálogos imperfectos* 312
CONCLUSIONES 331

3. CONCLUSIONES GENERALES Y RECOMENDACIONES
BIBLIOGRAFÍA Y CIBERGRAFÍA
ANEXOS 353

TABLA DE ANEXOS

ANEXO 1. PLAN DE REALIZACIÓN DEL SUPREMO SUEÑO DE BOLÍVAR. Augusto César Sandino.

ANEXO 2. “IMPRESIONES”. *Portaliras Nariñenses,* de Samuel Delgado.

ANEXO 3. “ESQUEMA DE LAS LETRAS CONTEMPORÁNEAS”, de Alberto Quijano Guerrero.

ANEXO 4. *QUIÉN ES QUIÉN EN LA POESÍA COLOMBIANA,* de Rogelio Echavarría.

ANEXO 5. “UN LIBRO EN EL BORDE DE LAS UTOPÍAS”, de Silvio Sánchez Fajardo.

ANEXO 6. “PRESENTACIÓN”. *Antología de la poesía nariñense,* de José Félix Castro.

INTRODUCCION

> "…En fin, deseo que este día y el solsticio de invierno perduren en nuestra memoria como signo de esperanza; deseo que todas las partituras del sur abran sus sensibilidades interpretando nuestros sueños porque, mientras haya sueños siempre habrá vida".[1] SILVIO SÁNCHEZ FAJARDO

La Tesis Doctoral "Sentidos, relaciones y conversación con el mundo en la obra de Alfonso Alexander Moncayo, Aurelio Arturo, Cecilia Caicedo Jurado y Silvio Sánchez Fajardo, desde la Heterogeneidad Literaria", tiene como propósito fundamental transitar la ruta que conduzca a una reflexión crítico hermenéutica de las obras literarias *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua* (novela, 1937), de Alfonso Alexander Moncayo; *Morada al Sur* (poesía, 1963), de Aurelio Arturo; *La Ñata en su baúl* (novela, 1990), de Cecilia Caicedo Jurado, y *Diálogos imperfectos* (ensayo, 2004), de Silvio Sánchez Fajardo. Asimismo, comprender la trascendencia y proyección de estas obras literarias, a nivel regional, latinoamericano y universal. Lo anterior, teniendoe en cuenta los planteamientos teóricos y metodológicos que se vienen proponiendo desde la segunda mitad del siglo XX, en particular de las categorías conocidas como heterogeneidad literaria, totalidad contradictoria y sujeto migrante, así como el enfoque texto-contexto, propuesto por el crítico peruano Antonio Cornejo Polar.

Las obras literarias seleccionadas, conforman un mensaje verbal que como cualquier tipo de mensaje, parte de un emisor, que en literatura se conoce con el nombre de autor y se dirige a

[1] SÁNCHEZ FAJARDO, Silvio (2010). …Y ahora, preguntemos a los recuerdos, Ediciones Universidad de Nariño. Pasto, p. 65.

un destinatario -lector, espectador o receptor- que lo recibe, y lo interpreta. En general, se considera la literatura como una forma artística de comunicación, es decir una *forma de comunicación*, en tanto que precisa de los elementos ordinarios de toda comunicación (emisor, receptor, canal, contexto, código y mensaje), y es artística porque es creativa. La literatura siempre ha indagado sobre lo que no conoce y sobre lo que conoce, es decir, siempre ha sido una herramienta válida para el conocimiento humano. De ahí que la reflexión crítico-hermenéutica se aborda desde la perspectiva del arte, la comunicación y como un modo excepcional de conocer la aldea, la región y el mundo; la sociedad y el hombre latinoamericano.

Para el desarrollo de la tesis doctoral se planteó el siguiente objetivo general: interpretar críticamente los sentidos, relaciones y conversación con el mundo en las obras literarias: *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua*, de Alfonso Alexander Moncayo; *Morada al Sur*, de Aurelio Arturo; *La Ñata en su Baúl*, de Cecilia Caicedo Jurado, y *Diálogos imperfectos*, de Silvio Sánchez Fajardo. Como objetivos específicos: analizar los sentidos y visiones del mundo; identificar las múltiples relaciones, entre ellas las pedagógicas, y reflexionar críticamente las obras literarias seleccionadas, destacando en ellas el diálogo de la aldea con la región, América Latina y el mundo, a través de la heterogeneidad literaria propuesta por Cornejo Polar. La hipótesis plantada desde el comienzo del proyecto de tesis doctoral, dice de la posibilidad de leer las obras literarias desde múltiples sentidos, relaciones y visiones del mundo, a la luz de la crítica literaria latinoamericana, en particular, de la heterogeneidad literaria y cultural.

Aurelio Arturo (La Unión, 1906 - Bogotá, 1974), y Alfonso Alexander Moncayo (Pasto, 1907-1985), pertenecen a la generación que nació entre 1880 a 1910 -"quizás la más importante en las letras en Nariño" [2], según Edgar Bastidas Urresty-, quienes alternaron el ejercicio del

[2] Edgar Bastidas Urresty (Samaniego, 1944), ha publicado los siguientes libros, *Las guerras de Pasto*, ensayo histórico (1979); *Grafismos*, prosas (1983); *Antología del cuento andino* (coautor, 1984); *El fariseo*, crónica histórico-social (1985, 1988); *La violencia universal*, ensayos histórico literarios (1990); *Meditaciones*, entrevistas (1990); *Avatares*, cuentos (1992); *Dos visiones sobre Bolívar*, ensayos históricos (1999); *Nariño Historia y Cultura*, ensayos histórico literarios (1999); *Lecturas secretas*, ensayos literarios y filosóficos (2002); *Ensoñaciones*, poemas (2003); *Tejido de palabras*, ensayos literarios (2004); *El mundo de los libros*, ensayos literarios (2005); *Samaniego en la Historia*, ensayos históricos (2007);

Derecho y la docencia con el cultivo de la poesía, el primero, y el periodismo con la narrativa, el segundo. Cecilia Caicedo Jurado (Pasto, 1944), y Silvio Sánchez Fajardo en (Colón, Putumayo 1950 - Pasto, 2011), alternaron la narrativa y el ensayo con la docencia en literatura y filosofía en la Universidad Tecnológica de Pereira y en la Universidad de Nariño, respectivamente. La obra de estos escritores constituye un referente literario significativo en la narrativa, la lírica y el ensayo, los géneros más cultivados en la zona sur de Colombia, pues como se ha señalado por parte de escritores e investigadores, los géneros más sobresalentes son el ensayo y la poesía.

El por qué de estas obras, en estos géneros y del sur de Colombia, se justifica entre otras por las siguientes razones: a) la obra narrativa, poética y ensayística de los escritores del sur de Colombia, no ha sido lo suficientemente estudiada por parte de estudiantes, profesores e investigadores, en particular de los programas de los programas literatura y áreas afines de las universidades, quizá debido a problemas de lectura, reflexión y falta de tradición crítica; lo que ha traído como consecuencia que las obras literarias no se conozcan dentro y fuera de las fronteras patrias; b) Silvio Sánchez Fajardo, poeta y filósofo, fue mi profesor de Filosofía en pregrado de Filosofía y Letras, y en la Maestría en Etnoliteratura, por lo que siempre estuve atento de su producción poética y ensayística; c) Cecilia Caicedo Jurado, de quien conocí desde hace un cuarto de siglo sus libros *La Ñata en su baúl* (novela) y *La novela en el Departamento de Nariño* (ensayo sobre la literatura regional), los cuales me hicieron comprender la importancia del estudio y proyección de las literaturas regionales de Colombia como en América Latina; d) Alfonso Alexander Moncayo, a quien conocí personalmente a principios de la década de los ochenta y comprendí del perverso interés de políticos y religiosos locales por invisibilizar sus obras; e) Aurelio Arturo, cuyos versos conozco desde que yo estudiaba en el Liceo de la Universidad de Nariño, gracias al libro *Antología de la poesía nariñense*, de José Félix Castro, publicado en 1975; f) El haber realizado los pregrados

---

Historias de humor (2009); Torquemada en el infierno (2012); *Lecturas Compartidas* (2012), *Donjuanismos*, novela (2014). BASTIDAS URRESTY, Edgar. Nariño Historia y Cultura. Fundación Testimonio. Pasto, p. 57.

en Filosofía y Letras, Derecho, la Maestría en Etnoliteratura, así como el ejercer la docencia en literatura y filosofía por cerca de treinta años; el conocer los planteamientos teóricos y metodológicos tanto de Europa como de América Latina, me permitieron acercarme y entender la importancia de las obras literarias tanto de mi región, de Colombia y el mundo.

En estas reflexiones crítico-hermenéuticas, me acompañaron los planteamientos teórico-metodológicos de Cornejo Polar -uno de los representantes de la línea más importante en los estudios literarios y culturales latinoamericanos, la que se esfuerza por alcanzar esa difícil síntesis entre aproximaciones centradas en el texto literario y aproximaciones atentas a los contextos socioculturales-, con sus categorías: heterogeneidad literaria, totalidad contradictoria y sujeto migrante. La Heterogeneidad según Cornejo Polar, se refiere a los procesos históricos que arraigan en la base misma de las diferencias sociales, culturales, literarias de la realidad latinoamericana. Incluso, en la base de las diferencias culturales y raciales que funcionan como establecedoras de clases en América Latina: el indio, el negro, el mestizo. Es decir, su método recurre a un variado instrumental teórico-metodológico, que incluye la estilística y la fenomenología, pero también una apertura interdisciplinaria hacia las contribuciones de las ciencias sociales y humanas, entre otros componentes, en un fecundo diálogo con la tradición crítica latinoamericana y universal.

En el libro *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas* (1994), Cornejo Polar señala que el proceso de la literatura y del pensamiento latinoamericano durante las últimas décadas, se ha desplazado hacia tres grandes agendas problemáticas relacionadas con ciertas situaciones y determinados conflictos socio-históricos: la del cambio a partir de la década de los sesenta del siglo XX, la de la identidad nacional o latinoamericana y la de las regiones.[3] El método crítico de Cornejo Polar, que según su discípulo Raúl Bueno, se destaca por su fuerza hermenéutica, es el Analítico-Explicativo-Referencial: analítico porque tiene que ver con la estructura textual, con las formas de una materia que nunca descuida, y a la que siempre atiende aún con rápidas pero

[3] CORNEJO POLAR, Antonio (1994). Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas. Editorial Horizonte, primera edición. Lima, pp.12-13.

penetrantes incisiones; referencial, con el contexto de la realidad, es decir, la situación histórico-social que en su modelo crítico no es una entidad pasiva sino parte activa y sustancial del proceso de producción textual; explicativo, con la relación significativa y funcional entre texto y realidad, en que interesa destacar cómo la obra literaria debidamente interrogada, más allá de sus proyectos explícitos, contribuye a desarrollar fines que trascienden la pura contemplación estética.

Para el análisis e interpretación de las obras literarias, se tuvieron en cuenta los planteamientos teórico-metodológicos que sobre la heterogeneidad literaria latinoamericana realizó Cornejo Polar en la segunda mitad del siglo XX, así como su propuesta metodológica crítica texto-contexto. Es decir, se realizó un análisis de la estructura textual, análisis e interpretación del contexto histórico-social, y la relación texto-realidad, a partir de la lectura y reflexión de cada una de las obras literarias. *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua* (1937), *Morada al Sur* (1963), fueron publicadas alrededor de la segunda mitad del siglo XX, período caracterizado por el auge de la narrativa y las teorías crítico-literarias y culturales latinoamericanas; *La Ñata en su Baúl* (1990) y *Diálogos imperfectos* (2004), se publicaron a finales del siglo XX y comienzos del nuevo, narrativa del postboom y reflexión desde el paradigma Universidad y región, respectivamente.

La presente Tesis Doctoral se inscribe en la Línea de Formación Doctoral, Proyecto Educativo para América Latina desde una Perspectiva Histórica, Pedagógica y Curricular, por cuanto al igual que la literatura, la pedagogía y la educación, son a la vez procesos comunicativos y procesos culturales permeados por procedimientos linguísticos. Así como los fenómenos educativos y pedagógicos son percibidos mediante las ciencias de la educación, el fenómeno literario, y la comprensión que se tiene de él, se concibe mediante parámetros teórico-literarios. La literatura, como área de lo simbólico, es fundada teóricamente por la reflexión analítico-interpretativa (método histórico-hermenéutico). Por ello, uno de los propósitos fundamentales de la tesis doctoral, es la identificación, análisis e interpretación de las múltiples relaciones, entre ellas las de tipo pedagógico, las cuales subyacen en las obras literarias interpretadas.

Ahora bien, los antecedentes de la teoría y crítica literaria latinoamericana hablan en primer lugar de la necesidad de hacer historiografía para registrar, de manera cronológica y prolija, la serie de obras y autores que han enriquecido los imaginarios estéticos y literarios; esto es, esa pluralidad de voces y de búsquedas que le hacen sentir al novelista brasileño Jorge Amado, la dificultad para hablar de una Literatura Latinoamericana, expresión que critica de colonial y colonialista, pues ello supone la existencia de un ghetto o de un grupo homogéneo, cuando la verdad, afirma, se trata de literaturas disímiles: "No hay nada más distinto en el mundo que un escritor brasileño y un escritor argentino. No sólo son diferentes sino opuestos. Lo mismo acontece con un escritor cubano y un uruguayo. Cuando el término es empleado por un latinoamericano tiene una connotación colonial, indica que el sujeto es fruto de Europa, ligado a España, deslumbrado con las cosas de allá."[4]

Por ello, a partir de la segunda mitad del siglo XX, en América Latina comienza a abrirse camino un proceso de redefinición de la noción de la literatura, la que según el crítico colombiano Carlos Rincón, "es el proceso de cambio de la función el que determina de manera definitoria la transformación de la literatura."[5] Sin embargo, lo decisivo del proceso en que se halla inscrita la literatura en América Latina, de su dinámica, no reside en el surgimiento de una nueva novelística, sino constituirse, dentro del proceso histórico-social y literario, en el género dominante, de tal forma que los demás géneros, como la poesía y la literatura dramática se han visto influenciados por exigencias de narratividad que les dan otro sentido y acento y los ligan de manera más íntima al presente. Así lo señala Rincón, "Al considerar a la literatura como un sistema estructural, se tienen que concebir obligatoriamente en forma dualista su relación con la Historia."[6]

Sin embargo, por mucho tiempo, en los estudios sobre las literaturas regionales ha predominado el juicio de un desconocimiento generalizado, tanto a nivel regional, nacional como latinoamericano. Al mismo tiempo se ha sostenido que este desconocimiento se debe

---

[4] AMAURY, Antonio (1977). Jorge Amado contra la literatura latinoamericana, en El Universal, Caracas, 19 de diciembre de 997, p. 6.

[5] RINCON, Carlos (1978). El cambio actual de la noción de literatura y otros estudios de teoría y crítica latinoamericana. Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá, pp. 16-17.

[6] Ibid., p. 27.

principalmente a factores extraliterarios de índole social, económica y política y que no corresponde a la extraordinaria riqueza y heterogeneidad de las literaturas producidas a lo largo y ancho de América Latina. Por eso en estas últimas décadas se han intensificado los debates en torno a los cánones literarios "oficiales" debido a factores como la exclusión de sectores o grupos sociales o a la imposición de perspectivas o criterios desde los cuales se plantean las historiografías literarias. Pues como señala Carmen Elisa Pérez Peñaloza, quien dirige el Grupo de Historia y Literatura de la Universidad Nacional de Colombia, es necesario hacer una revisión historiográfica a efectos de comprender la producción literaria de las regiones, y su relación con las literaturas del país y de América Latina. La revisión historiográfica, la lectura de las historias regionales de la literatura colombiana y la reflexión a partir de las latinoamericanas, permiten inicialmente plantear que lo regional actúa en dos sentidos en su relación con la literatura: "En un primer sentido, haciendo que privilegiemos, en la producción literaria del país (zona o área cultural) aquella producción que por su origen, por sus productores o sus receptores tiene una vinculación con las regiones o que derive de la vinculación con las regiones su interpretación y sentido; en este caso, el sentido de lo regional está dado por la producción literaria, por las obras. En el segundo sentido, en el que lo regional modifique o califique la producción de la historia, la investigación privilegia el censo, análisis e interpretación de estas prácticas discursivas de la historia o sobre el pasado que tienen como origen, contexto u horizonte de proyección a la región o a las regiones."[7]

En Colombia, la tradición académica ha partido del principio hipotético de que hay una literatura nacional que se configura mediante las relaciones establecidas entre unos pocos escritores exitosos o consagrados, la mayoría de las veces pertenecientes a grupos o tendencias considerados canónicos, o por lo general, adscritos a los centros de poder político, económico y cultural. De este modo, la producción simbólica de carácter oral, tanto de las comunidades indígenas, afrodescendientes, como campesinas o urbanas han sido excluidas y desconocidas, lo mismo que la producción literaria de autores provenientes de las provincias que han

[7] PÉREZ PEÑALOZA, Carmen Elisa (2012). Pensar la Historia Regional de la Literatura Regional, Perspectivas de un proyecto. En: XII Encuentro Internacional de Etnoliteratura. Memorias. Maestría en Etnoliteratura. Universidad de Nariño. Pasto, p. 3.

publicado sus obras en imprentas o editoriales regionales sin ninguna presencia en los focos de poder.

De ahí la urgencia de revisar las historias literarias aceptadas y de emprender labores de investigación y valoración de obras y tradiciones hasta ahora marginadas e invisibilizadas, tal como se ha comenzado a hacer a partir de iniciativas institucionales o privadas, si bien de manera parcial y descoordinada. La lectura crítica de las historiografías literarias regionales de Colombia como de América Latina, involucra necesariamente el estudio sobre lo regional, es la propuesta de Pérez Peñaloza: "Pensar en términos de región surge de un deseo político o ideológico de unidad, desde el carácter de un latinoamericano político que encuentra en la historia, -enunciada desde América-, una propuesta de unidad a partir del reconocimiento de la diversidad. Dicha voluntad política debe transformarse en una voluntad teórico-metodológica: convendrá ubicarse frente a los problemas de la heterogeneidad, lo múltiple, lo plural, lo híbrido y lo transcultural."[8]

Cecilia Caicedo Jurado, una de la autoras seleccionadas para el presente estudio, además de escribir novela, se ha preocupado por el estudio de las literaturas regionales, y ha publicado los libros *Literatura risaraldense* (1989) y *La novela en el Departamento de Nariño* (1990), ve en las literaturas regionales la base de la expresión cultural nacional. Colombia es un país de regiones. De ahí su propuesta de divulgar y acrecentar el patrimonio cultural del país, al mismo tiempo que historiar no solo en orden cronológico, sino teniendo en cuenta también la cercanía temática de las obras: "La importancia del estudio de la literatura regional no puede limitarse simplemente a visibilizar a los escritores de un lugar particular, pues eso tan solo significaría alimentar el ego provinciano. Estos esfuerzos teóricos redundan en una convicción política y social, pues se trata, en última instancia, del autoreconocimiento como requisito sine qua non para tener una posibilidad de crecimiento real, considerando que no es posible realizar los sueños futuros con un pueblo inculto, que no se lee a sí mismo."[9]

---

[8] Ibid., p. 4.

[9] CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo Jurado. Universidad Tecnológica de Pereira. En: http://portalliterario.utp.edu.co/criticos/57/entrevista/pdf. Consulta: 30-03-12.

De ahí el interés e importancia de llevar a cabo la presente tesis doctorial, que tiene como uno de sus propósitos, emprender la tarea de historiografiar la literatura en la zona sur de Colombia (Nariño y Putumayo), en los géneros lírico, narrativo y ensayístico, por lo que ha sido necesario la integración de esfuerzos teóricos y metodológicos del nivel regional, latinoamericano y universal, así como la promoción de espacios de cooperación académica, multidisciplinaria e interinstitucional para lograr una mayor comprensión y conocimiento de los diferentes procesos vividos en la región, en especial en y desde sus representaciones literarias de las novelas: *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua* y *La ñata en su baúl*; del poemario *Morada al Sur*, y de los ensayos *Diálogos imperfectos*, los cuales se proyectan de diferentes formas hacia sensibilidades diversas y lejanas. La idea es visibilizar la riqueza literaria y cultural de la zona sur de Colombia a partir de la lectura, el análisis y la reflexión de las obras literarias de sus poetas, narradores y ensayistas.

La necesidad de hacer memoria para no repetir la historia; el desenmascaramiento de la violencia en su diversidad de manifestaciones; el ser humano como acontecimiento en la cultura; el ser humano como un ser territorial; la política como falsedad, son algunas de las temáticas comunes que se abordan en las obras literarias, pese a la diversidad de géneros.

Consciente de las contingencias que se pudieron haber presentado en el camino, pero con el firme convencimiento de que puedo contribuir al estudio de la literatura de mi región, de Colombia y América Latina, a partir de la obra y el ejemplo de mis maestros, y como un homenaje a su vida y obra, asumí el reto de sacar adelante la presente tesis doctoral, la que estoy seguro va a contribuir al estudio de la literatura en su variedad de géneros, y en consecuencia, servirá también de estímulo para que otros investigadores, en especial de las nuevas generaciones, exploren y emprendan nuevos estudios sobre la complejidad literaria y cultural de Colombia y América Latina.

Al comenzar el viaje, he pedido prestado de León Tolstoi, su aserto: “Si quieres ser universal, conoce tu aldea”; pero también la interpelación que desde América Latina nos hace Alfonso

Reyes: "¿Qué tendremos los mexicanos que no podamos ir adonde todos los pueblos van? ¿Quién nos impide hurgar en el común patrimonio del espíritu con el mismo señorío que los demás? ¿Quién, en Cuba, en el Brasil, en la Argentina, echa en cara a sus escritores el tener autoridad, digamos, sobre el tema de Maquiavelo, la antigua Grecia, las monedas romanas o el culto errabundo de Astarté durante el pasado siglo? No y mil veces no: nada puede sernos ajeno sino lo que ignoramos. La única manera de ser provechosamente nacional consiste en ser generosamente universal, pues nunca la parte se entendió sin el todo".[10]

Por eso acepté el reto, y acompañado de las lecturas de *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua*, *Morada al Sur*, *La Ñata en su Baúl* y *Diálogos Imperfectos*, emprendí el viaje que me llevó a un universo de sentidos, de imaginación y de sueños, a través de mil lecturas y relecturas para comprenderlas, descifrarlas, traducirlas; pero también de la posibilidad de construir mundos nuevos a través de la escritura, mundos mejores que el que nos ha tocado vivir. "No perder el hilo", fue la clave para no naufragar o quedame a medio camino, y de esta manera, llegar al fin deseado, y poder dialogar a través de la literatura con la aldea, la región, América y el mundo.

El documento que contiene la Tesis Doctoral, además de la Introducción, incluye dos grandes capítulos, a saber: el primero, "Consideraciones teóricas y metodológicas"; y el segundo, "Sentidos, relaciones y conversación con el mundo en la obra literaria de Alfonso Alexander Moncayo, Aurelio Arturo, Cecilia Caicedo Jurado y Silvio Sánchez Fajardo", los cuales van acompañados de una breve presentación con sus respectivas conclusiones; al final, las conclusiones y recomendaciones generales, la bibliografía y cibergrafía, y los anexos.

En "Consideraciones teóricas y metodológicas", se realiza un estudio de las principales teorías literarias y culturales latinoamericanas las cuales se han venido planteando desde la segunda mitad del siglo XX, a partir de propuestas de destacados intelectuales, entre quienes se encuentran: el colombiano Carlos Rincón y su obra *El cambio en la noción de Literatura*; el

[10] REYES, Alfonso (1955). Obras Completas. Tomo I. Fondo de Cultura Económica. México, p. 369.

uruguayo Ángel Rama y *Transculturación narrativa en América Latina;* el brasileño Antonio Cándido y *Literatura y Sociedad. Estudios de Teoría e Historia Literaria;* el cubano Roberto Fernández Retamar y su obra *Para una Teoría de la Literatura Hispanoamericana*; y el peruano Antonio Cornejo Polar y sus obras, entre otras: *Sobre literatura y crítica latinoamericanas*, y *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas; La novela peruana: siete estudios; Literatura y sociedad en el Perú: la novela indigenista; La formación de la tradición literaria en el Perú;* y *Mestizaje e hibridez: los riesgos de las metáforas.*

Al final del capítulo, me concentro en la lectura e interpretación de las principales categorías propuestas por Cornejo Polar, como son: heterogeneidad, totalidad contradictoria y sujeto migrante, las cuales se encuentran diseminadas en toda su obra, en especial *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*, en donde se encuentra, entre otros el principio: "leer los textos no es agotar los mensajes lingüísticos, sino hacer visibles los sentidos que producen dichos textos en sus profundas relaciones con la historia y la cultura que les concierne."[11]

En el segundo capítulo, que da el título a la tesis doctoral "Sentidos, Relaciones y Conversación con el Mundo en la Obra de Alfonso Alexander Moncayo, Aurelio Arturo, Cecilia Caicedo Jurado y Silvio Sánchez Fajardo, desde la Heterogeneidad Literaria", se hace el estudio, análisis y reflexión del universo de sentidos, relaciones y visiones del mundo que se presentan en las obras literarias: *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua* (novela), de Alfonso Alexander Moncayo; *Morada al sur* (poesía), de Aurelio Arturo; *La Ñata en su baúl* (novela), de Cecilia Caicedo Jurado; y *Diálogos Imperfectos* (ensayo), de Silvio Sánchez Fajardo. Se trata de comprender cómo a través de estas obras, la región dialoga con el país, América Latina y el mundo; interpretar el entorno socio-cultural y los múltiples contextos de cada una de las obras; y conocer la sociedad y el hombre latinoamericano.

---

[11] CORNEJO POLAR, Antonio (1996). Una heterogeneidad no dialéctica: sujeto y discurso migrantes en el Perú moderno". Revista Iberoamericana *LXII* / 176-177, 837-844. Lima.

Este capitulo se encuentra organizado en cuatro subcapítulos, a saber: "*Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua*. Alfonso Alexander Moncayo"; "*Morada al sur*. Aurelio Arturo"; "*La Ñata en su baúl*. Cecilia Caicedo Jurado" y "*Diálogos imperefectos.* Silvio Sánchez Fajardo".

En el primero, "*Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua*, Alfonso Alexander Moncayo", se hace un análisis e interpretación de la novela de Alexander Moncayo, no sin antes hacer un breve recorrido por su vida, su familia, sus estudios; sus viajes por el sur y Centroamérica; su participación como soldado en la Brigada Internacional del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, liderada por el General Augusto César Sandino; luego una reseña comentada de su obra narrativa, poética y ensayística; finalmente, el análisis e interpretación de su novela *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua*.

En el segundo subcapítulo, "*Morada al sur.* Aurelio Arturo", se reflexiona sobre la obra lírica del poeta nariñense, previo recorrido por su vida, su familia, sus estudios, sus primeros poemas publicados a finales de la década de los veinte; la publicación de sus poemas "Canción del ayer", "Silencio" y "Vinieron mis Hermanos" en el suplemento literario "Crónica Literaria" del periódico "El País" de Cali en 1931; la publicación de su poema "Interludio" en la "Revista de Indias" en 1940; del poema "Morada al sur" en la Revista trimestral de cultura moderna de la Universidad Nacional de Colombia en 1945. La publicación de trece de sus poemas en la revista "Cántico" de los "Cuadernícolas": "Morada al sur", "Canción del ayer", "La ciudad de Almaguer", "Clima", "Canción de la noche callada", "Interludio", "Qué noche de hojas suaves", "Canción de la distancia", "Remota luz", "Sol", "Rapsodia de Saulo", "Nodriza" y "Madrigales". La publicación de su libro *Morada al Sur* en 1963 por el Ministerio de Educación Nacional, y el Premio Nacional de Poesía "Guillermo Valencia" que le otorga en ese mismo año la Academia Colombiana de la Lengua. Al final, una reflexión hermenéutica de su obra poética *Morada al Sur*.

En el tercer subcapítulo titulado "*La Ñata en su baúl*. Cecilia Caicedo Jurado", se hace un estudio de la novela de la escritora nariñense, no sin antes hacer un recorrido por su vida, sus estudios en Colombia y Europa; su vinculación como profesora del Departamento de Humanidades de la Universidad de Nariño; sus estudios de Especialización en Literatura Hispanoamericana en el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá; sus estudios de Especialización en Lengua y Literatura Españolas en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, y su vinculación como profesora de tiempo completo en la Universidad Tecnológica de Pereira; sus estudios de Doctorado en Filología Hispánica en la Universidad Complutense de Madrid. Después, una breve reseña comentada de sus libros publicados; su aporte al estudio de las literaturas regionales, y la reflexión hermenéutica de su novela *La Ñata en su baúl,* y su pluralidad de narradores.

En el último subcapítulo, "*Diálogos Imperfectos*. Silvio Sánchez Fajardo", se analizan los planteamientos filosóficos y pedagógicos del escritor nacido en Colón-Putumayo, en particular los que giran en torno a tópicos como el lenguaje y la cultura, la educación superior, el mundo de la vida, la memoria y la imaginación, a partir de la lectura y reflexión de sus libros publicados como: *Las Gramáticas de la Universidad* (2000), *Diálogos Imperfectos* (2004); *…Y ahora, preguntemos a los Recuerdos* (2010); como también de sus libros inéditos *Conversaciones con la ciudad* y *Poemas*. No sin antes hacer una breve semblanza de su vida y su obra: sus años primeros, sus primeras letras y lecturas en la Escuela Anexa de la Normal Superior de Pasto; sus estudios de bachillerato pedagógico en la Escuela de la Normal Superior de Pasto; sus estudios de Licenciatura en Filosofía y Letras, y su vinculación como profesor de tiempo completo del Departamento de Filosofía de la Universidad de Nariño; sus estudios de Derecho y Ciencias Políticas en la misma universidad, y sus estudios de Maestría en Dirección Universitaria en la Universidad de los Andes de Bogotá. Su experiencia como docente y directivo en la Universidad de Nariño. Al final, la reflexión crítico-hermenéutica de su obra *Diálogos imperfectos,* y sus categorías pasados y mundos posibles.

Como colofón, las conclusiones generales y recomendaciones, con el propósito de hacer un alto en el camino, evaluar lo alcanzado, acopiar fuerzas y continuar el viaje a través de la

investigación y la reflexión crítica de la pluralidad literaria y cultural colombiana y latinoamericana, a partir de las literaturas regionales; claro está, acompañados de los planteamientos teórico-metodológicos de los intelectuales latinoamericanos, sin desconocer, por supuesto, el aporte de pesnadores de otras latitudes.

CAPITULO I
CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

En este capítulo abordaré los principales planteamientos teóricos y metodológicos, que de la complejidad y diversidad literaria y cultural latinoamericana se han venido consolidando a partir de las propuestas de destacados intelectuales desde la segunda mitad del siglo XX, como es el caso del crítico colombiano Carlos Rincón en su obra *El cambio en la noción de Literatura* (1978), y del crítico peruano Antonio Cornejo Polar y las categorías de heterogeneidad, totalidad contradictoria y sujeto migrante, las cuales se encuentran disgregadas en toda su obra crítica, en particular en: *La novela peruana: siete estudios* (1977), *Literatura y sociedad en el Perú: la novela indigenista* (1980), *Sobre literatura y crítica latinoamericanas* (1982), *La formación de la tradición literaria en el Perú* (1989), *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas* (1994) y *Mestizaje e hibridez: los riesgos de las metáforas* (1997). Junto a estas propuestas, se entretejen los proyectos teóricos de *Transculturación narrativa en América Latina*, del crítico uruguayo Ángel Rama; *Literatura y Sociedad. Estudios de Teoría e Historia Literaria*, del crítico brasileño Antonio Cándido; y *Para una Teoría de la Literatura Hispanoamericana*, del poeta y crítico cubano Roberto Fernández Retamar.

De esta forma, me ocupo de dos grandes tópicos que tienen que con la literatura latinoamericana: el primero, el cambio en el concepto de literatura, en donde se analizan los planteamientos de Carlos Rincón respecto al cambio en la noción de literatura, en especial en lo que tiene que ver con la narratividad, la poesía conversacional o exteriorista, la literatura documental y el teatro con raíces sociológicas y de corte político; el segundo, el concepto de heterogeneidad literaria de Cornejo Polar, en donde se profundiza en sus planteamientos respecto a la crítica literaria latinoamericana. Antes de entrar en el tema se hace una breve semblanza de la vida y una reseña de su obra, lo mismo que el impacto de la Revista de Crítica

Literaria Latinoamericana por él fundada y dirigida, y una síntesis de sus propuestas en relación a las categorías de heterogeneidad literaria y totalidad contradictoria y sujeto migrante, así como un breve análisis de su enfoque texto-contexto o método analítico-explicativo-referencial como lo prefiere llamar Raúl Bueno.

1.1 EL CAMBIO EN LA NOCIÓN DE LITERATURA

En las décadas del sesenta y setenta, de intensa agitación política en América Latina, en un clima político fuertemente influenciado por la dinámica de la Guerra Fría, se produjeron cambios fundamentales en la forma en que la historia y la literatura se planteaban en términos de interpretación y escritura. Este clima sirvió de base para la producción literaria de los escritores del Boom latinoamericano y definió el contexto en el que sus ideas, a veces radicales, tenían que funcionar. El desarrollo de las ciudades, la mayoría de edad de una clase media grande, el aumento en la comunicación entre los países de América Latina y una mayor atención por parte de los Estados Unidos y Europa contribuyeron a este cambio.

El triunfo de la Revolución Cubana en 1959 y su consolidación a pesar de la agresión y bloqueo desde Estados Unidos, aceleraron un cambio en la política cultural de Estados Unidos hacia América Latina, lo cual devino en la llamada Alianza para el Progreso. La caída en 1955 del General Perón en Argentina a manos de la derecha pro-estadounidense; el surgimiento en 1964 de los movimientos guerrilleros de las FARC-EP y ELN en Colombia; el golpe militar apoyado por la CIA norteamericana que derrocó a Salvador Allende y la Unidad Popular en Chile en 1973; la lucha violenta y prolongada de la guerrilla urbana; las dictaduras de centro y Suramérica; el triunfo de la Revolución Sandinista en 1979 en Nicaragua; la Guerra Civil Salvadoreña desde 1980; el conflicto bélico en las islas Malvinas entre Argentina y el Reino Unido en 1982, que precipitó en la Argentina la caída de la Dictadura Militar que gobernaba el país desde 1976; la invasión de Granada por los Estados Unidos en 1983; y la violencia sin fin en Colombia, cuyo detonador fue el asesinato del dirigente liberal Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948. Fueron éstos algunos de los acontecimientos socio-políticos, más importantes en este convulsionado período, los cuales van a incidir de manera decisiva en el cambio de la

noción de cultura, arte, literatura y poesía, que afectaron a los escritores, intelectuales y artistas latinoamericanos, tal como se puede confirmar en diversidad de explicaciones y testimonios.

A este contexto socio-político, el crítico chileno Nelson Osorio Tejeda agrega un acontecimiento decisivo en la forma de ver el mundo; la revolución científico-técnica que trajo como consecuencia, la mundialización o como prefiere el autor, la globalización: "Los años 60 del recién pasado siglo, fueron años cruciales y de grandes cambios en todo el mundo. Por una parte fueron, como se sabe, los años de la Revolución Científico-técnica (fenómeno cuyas repercusiones pueden ser comparables, *mutatis mutandi*, a la Revolución Industrial en el siglo XVIII), que dio nueva forma y sentido a lo que hoy llamamos algo pomposamente 'la globalización.'"[12]

Frente a estos cambios revolucionarios y debido al temor de que estos procesos de autodeterminación y radicalización de los movimientos populares se expandieran por todos los paìses de América Latina, la respuesta de Estados Unidos o 'metrópoli imperial' como la llama Osorio Tejeda, no se deja esperar. En 1961 se aprueba la llamada Alianza para el Progreso que incluye la atención a los problemas educacionales y culturales, además de los económicos, políticos y militares: "Y esta América, que hasta entonces apenas si formaba parte de los suburbios de la sociedad occidental, no solo empieza a ser considerada como un factor activo y actuante en la escena del mundo, sino que internamente empieza a vivir cambios que afectan el conjunto de la vida política, social y cultural del continente: radicalización de los movimientos populares, surgimiento (o resurgimiento) de propuestas y acciones insurreccionales, especialmente indígena-campesinas, juveniles y estudiantiles, reforma agraria y reforma universitaria, etc."[13]

---

[12] OSORIO TEJEDA, Nelson. Prólogo: Antonio Cornejo Polar y la nueva crítica literaria latinoamericana. En: CORNEJO POLAR, Antonio (1982). Sobre literatura y crítica literaria latinoamericana de Antonio Cornejo Polar. Primera edición. Universidad Central de Caracas. Caracas, p. 9.
[13] Ibid., p. 10.

Los escritores latinoamericanos van a ser afectados por estos acontecimientos, por lo que van a reflexionar, y se van a manifestar en torno a ellos. Por ejemplo, García Márquez, uno de los principales representantes del Boom, en su discurso de aceptación del Premio Nobel de Literatura en 1982, *La Soledad de América Latina*, describe la situación dramática que vive América Latina: la guerra, los golpes de Estado, el hambre, la pobreza, la represión, los desaparecidos, las mujeres encinta arrestadas dando a luz en cárceles argentinas, ignorándose el paradero y la identidad de sus hijos, las muertes violentas: "En las buenas conciencias de Europa, y a veces también en las malas, han irrumpido desde entonces con más ímpetus que nunca las noticias fantasmales de la América Latina, esa patria inmensa de hombres alucinados y mujeres históricas, cuya terquedad sin fin se confunde con la leyenda. No hemos tenido un instante de sosiego. Un presidente prometeico atrincherado en su palacio en llamas murió peleando solo contra todo un ejército, y dos desastres aéreos sospechosos y nunca esclarecidos segaron la vida de otro de corazón generoso, y la de un militar demócrata que había restaurado la dignidad de su pueblo."[14]

Más adelante, García Márquez denuncia la pesadilla que vivió América Latina en este período de la historia: "Los desaparecidos por motivos de la represión son casi los 120 mil, que es como si hoy no se supiera dónde están todos los habitantes de la ciudad de Upsala. Numerosas mujeres arrestadas encinta dieron a luz en cárceles argentinas, pero aún se ignora el paradero y la identidad de sus hijos, que fueron dados en adopción clandestina o internados en orfanatos por las autoridades militares. Por no querer que las cosas siguieran así han muerto cerca de 200 mil mujeres y hombres en todo el continente, y más de 100 mil perecieron en tres pequeños y voluntariosos países de la América Central, Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Si esto fuera en los Estados Unidos, la cifra proporcional sería de un millón 600 mil muertes violentas en cuatro años."[15]

---

[14] GARCIA MÁRQUEZ, Gabriel (1982). La soledad de América Latina. Discurso de aceptación del Premio Nobel. En: http://www.ciudadseva.com/textos/otros/la_soledad_de_america_latina.htm. Consulta: 12-10-2013.

[15] GARCIA MÁRQUEZ, Gabriel (1982). La soledad de América Latina. Discurso de aceptación del Premio Nobel. En: http://www.ciudadseva.com/textos/otros/la_soledad_de_america_latina.htm. Consulta: 12-10-2013.

También se refiere García Márquez al sufrimiento de miles y miles de seres humanos de países como Chile, Uruguay y El Salvador, quienes padecieron los rigores de la represión, la persecución, la tortura y la muerte, propiciadas por las sanguinarias dictaduras militares implantadas y financiadas por Estados Unidos: "De Chile, país de tradiciones hospitalarias, ha huido un millón de personas: el 10 por ciento de su población. El Uruguay, una nación minúscula de dos y medio millones de habitantes que se consideraba como el país más civilizado del continente, ha perdido en el destierro a uno de cada cinco ciudadanos. La guerra civil en El Salvador ha causado desde 1979 casi un refugiado cada 20 minutos. El país que se pudiera hacer con todos los exiliados y emigrados forzosos de América Latina, tendría una población más numerosa que Noruega."[16]

Volviendo a Osorio Tejeda, quien en el texto "Antonio Cornejo Polar y la nueva crítica literaria latinoamericana" se refiere al surgimiento de la nueva narrativa y lo que en términos periodísticos se llamó el Boom de la literatura latinoamericana y su proyección a nivel mundial, lo que significa que la literatura ha llegado a su madurez: "Por otra parte, en la esfera de la producción literaria y cultural, en esos años 60 surge lo que empieza a denominarse "la Nueva Narrativa Latinoamericana", con el impacto refrescante de las obras de Julio Cortázar, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, José Donoso, Carlos Fuentes y un conjunto de escritores que remecen la escritura tradicional y cuyas obras trascienden las fronteras nacionales y continentales, convirtiéndose en un fenómeno internacional: la literatura latinoamericana se viste de mundo."[17]

También el novelista argentino Julio Cortázar, otro de los grandes del Boom, en el discurso que debió pronunciar en 1983 en la Universidad de Sitges (España) y que fue suspendido por motivos de salud (el escritor moriría meses después), se refiere al escritor y su compromiso en esta etapa crucial de la historia de América Latina, reiterando la obligación del artista de participar en el proceso de libertad y de autodeterminación de los pueblos

---

[16] GARCIA MÁRQUEZ, Gabriel (1982). La soledad de América Latina. Discurso de aceptación del Premio Nobel. En: http://www.ciudadseva.com/textos/otros/la_soledad_de_america_latina.htm. Consulta: 12-10-2013.

[17] OSORIO TEJEDA, Nelson. Prólogo: Antonio Cornejo Polar y la nueva crítica literaria latinoamericana. En: CORNEJO POLAR, Antonio (1982). Sobre literatura y crítica literaria latinoamericana de Antonio Cornejo Polar. Primera edición. Universidad Central de Caracas. Caracas, p. 10.

latinoamericanos: “Hace años que muchos de los aquí presentes enfrentamos el problema que motiva esta reunión, y particularmente el que me atribuye el temario: el quehacer del escritor en América Latina. No es necesario reiterar nociones que se han vuelto muy claras para todo intelectual responsable, entendiendo por responsabilidad la conciencia de la libertad y de la autodeterminación de nuestros pueblos y la decisión de participar en el proceso que los lleve a ellas o las consolide si ya están logradas.”[18]

En el mismo discurso, Cortázar reflexiona sobre la función que debe cumplir la cultura, los cultores, y en especial los intelectuales en este proceso de cambio en América Latina: “Un punto de vista que hasta ahora parecía reservado a nuestro enclave intelectual y a su formulación restringida al libro, a la conferencia o a la clase magistral irrumpe hoy como un golpe de lanza en el escenario más apropiado, el de un continente de culturas escamoteadas, de culturas sojuzgadas, de culturas aculturadas, de culturas ridículamente minoritarias y elitistas, de culturas para hombres cultos.”[19]

Frente a la interpelación de cómo los intelectuales latinoamericanos, en particular los escritores, pueden sacar la cultura de la cultura, Cortázar reitera su propuesta de participación decisiva en el proceso geopolítico de autodeterminación de sus pueblos, y hace énfasis en la necesidad por parte de los escritores de inventar nuevas formas de contacto, de comunicación en todos los niveles, por cuanto escribir no es sólo vocación, sino comunicación, por lo que “nuestro quehacer debe inventar nuevas formas de contacto, abrir otro espectro de

---

[18] “Viejas polémicas sobre el llamado compromiso del escritor se ven hoy felizmente superadas por una problemática concreta: ¿Qué hacer además de lo que hacemos, cómo incrementar nuestra participación en el terreno geopolítico desde nuestro particular sector de trabajadores intelectuales, cómo inventar y aplicar nuevas modalidades de contacto que disminuyan cada vez más el enorme hiato que separa al escritor de aquellos que todavía no pueden ser sus lectores? Por poco dotados que estemos muchos de nosotros en el terreno práctico -y creo que somos mayoría, puesto que nuestra práctica es otra-, a nadie puede escapársele ya la importancia de esta etapa en la que los análisis teóricos parecen haber sido suficientemente agotados y abren el camino a las formas de la acción, a las intervenciones directas. Como ingenieros de la creación literaria, como proyectistas y arquitectos de la palabra, hemos tenido tiempo sobrado para imaginar y calcular el arco de los puentes cada vez más imprescindibles entre el producto intelectual y sus destinatarios; ahora es ya el momento de construir esos puentes en la realidad y echar a andar sobre ese espacio a fin de que se convierta en sendero, en comunicación tangible, en literatura de vivencias para nosotros y en vivencia de la literatura para nuestros pueblos”. CORTÁZAR, Julio (1983). El escritor y su quehacer en América Latina. En: http://luisbrittogarcia.blogspot.com/2012/11/el-testamento-politico-de-cortazar.html. Consulta: 13-11-13.

[19] CORTÁZAR, Julio (1983). El escritor y su quehacer en América Latina.
En: http://luisbrittogarcia.blogspot.com/2012/11/el-testamento-politico-de-cortazar.html. Consulta: 13-11-13.

comunicaciones en todos los niveles, y es ahí donde los estereotipos profesionales (digamos vocacionales si se quiere, pero agregando que escribir no es sólo vocación, sino traslación, comunicación), es precisamente ahí donde nuestros estereotipos demandan una autocrítica profunda que no todos hemos sido capaces de hacer hasta ahora."[20]

Ahora bien, en busca de una teoría cultural y literaria propia, culturólogos junto a teóricos y críticos de la literatura y la cultura latinoamericana, han propuesto categorías conceptuales importantes que han dado lugar a la formulación de teorías que hacen posible la aprehensión de la compleja realidad de las literaturas y las culturas de América Latina. Algunas de esas categorías son entre otras, las siguientes: transculturación, sistema(s) literario (s), hibridez o hibridación, heterogeneidad, totalidad contradictoria, mestizaje y migrancia, que a su vez han dado lugar a teorías literarias y culturales latinoamericanas, y su interés, además, abarca el ámbito de la literatura comparada.

Teorías que podrían definirse como un campo de estudios configurado dentro de la tradición crítica latinoamericana, que se mantiene en diálogo constante, muchas veces conflictivo, con las escuelas de pensamiento euro y anglocéntricas como los "Cultural Studies", en sus dos vertientes -inglesa y norteamericana-, el estructuralismo francés, las filosofías posestructuralistas y posmodernas, la sociología de la cultura, la Escuela de Frankfurt, la semiótica, el feminismo, el marxismo, entre otras.

Por su parte, el poeta y crítico cubano Roberto Fernández Retamar, en su obra *Para una teoría de la literatura hispanoamericana y otras aproximaciones* (1973), propone la urgencia de construir una "auténtica teoría de la literatura latinoamericana", que cierre filas a la "invasión metateórica y teórica europea" que postula, en muchas de sus versiones, la universalidad de sus aplicaciones metodológicas. Teorías de la literatura que no podrían forjarse trasladándole e imponiéndole en bloque criterios que fueron forjados en relación con las literaturas metropolitanas: "Tales criterios, como sabemos, han sido propuestos -e introyectados por

[20] CORTÁZAR, Julio (1983). El escritor y su quehacer en América Latina.
En: http://luisbrittogarcia.blogspot.com/2012/11/el-testamento-politico-de-cortazar.html. Consulta: 13-11-13.

nosotros- como de validez universal. Pero también sabemos que ello en conjunto es falso, y no representa sino otra manifestación del colonialismo cultural que hemos sufrido, y no hemos dejado enteramente de sufrir, como secuela del colonialismo político y económico. Frente a esta seudouniversalidad, tenemos que proclamar la simple y necesaria verdad de que *una teoría de la literatura es la teoría de una literatura*."[21]

Como se puede observar, el crítico cubano niega de plano la universalidad de la Teoría Literaria que se postulaba como única fuente de aproximación y estudio del fenómeno literario. Esta arrogancia universalizadora y homogeneizadora no era dable por la sencilla razón de haber sido construida sobre la base pragmática de una literatura única: la metropolitana, la occidental. Entonces esta teoría no serviría para comprender la diversidad literaria latinoamericana y por extensión ninguna otra que no sea la literatura metropolitana occidental.

Para Fernández Retamar no se puede seguir abordando la diversidad literaria latinoamericana a partir de aparatos conceptuales forjados en otras literaturas, mucho más ahora que tiene proyección mundial, y el proceso de liberación se ha consolidado con la revolución Cubana, pues a un complejo concepto proceso de liberación lo acompaña una compleja literatura que en sus mejores creaciones tiende a expresar nuestros problemas y afirmar nuestros valores propios, sin dejar de asimilar críticamente variadas herencias, y contribuye así, de alguna manera, a nuestra descolonización: "en cambio, esa misma literatura está todavía considerablemente requerida de ser estudiada con visión descolonizada; o incluso se la propone como algo distinto de lo que en realidad es -de nuevo como una mera proyección metropolitana-: con frecuencia, mediante una arbitraria jerarquía que empuja a primer plano sus búsquedas formales, y oscurece sus verdaderas funciones: todo ello con motivaciones y consecuencias ideológicas diversas y a ratos diversionistas".[22]

---

[21] FERNANDEZ RETAMAR, Roberto (1995). Para una teoría de la literatura hispanoamericana y otras aproximaciones. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá, p. 82.
[22] Ibid., p. 88.

En este sentido, Fernández Retamar propone elaborar una teoría literaria latinoamericana apelando a elementos extrínsecos de la obra literaria. Propone un “ir más allá” del texto focalizando su estudio en un marco referencial sociológico. Para ello se apoya en las contribuciones del materialismo dialéctico e histórico para llegar a una comprensión objetiva del mundo, esto por medio del análisis de una situación concreta, es decir, la situación concreta, diversa, multiforme y plural de América Latina.

Por otra parte, el crítico brasileño Antonio Cándido en su obra *Literatura y Sociedad, Estudios de Teoría e Historia Literaria* (2007), señala que cuando se trata de analizar una obra literaria es fundamental destacar el vínculo entre la obra y el ambiente, dado que los condicionamientos del exterior intervienen en la construcción del texto. Cándido rescata una percepción del trabajo crítico más profunda, cuyo punto de partida es la reunión del texto y del contexto, porque el significado último de la obra sólo puede alcanzarse mediante la consideración e interpretación de los muchos elementos que la forman: el análisis debe ser capaz de incorporar todos los aspectos que intervengan en la configuración del texto como tal.

Cándido sostiene que el autor no se apega estrictamente a la realidad que representa y que, en su acto de construcción, transforma porque es libre. En ese sentido, debe entenderse que en la raíz de todo texto de ficción está la transfiguración de la realidad que se ejecuta por medio del ejercicio de cierta forma de la fantasía, que es, de hecho, el elemento que le confiere al texto mucho de su capacidad de expresión.

Los factores sociales importan en la medida en que contribuyen a la formación de la estructura. En última instancia lo que importa es el modo en que el texto literario transfigura la realidad para volverla materia de ficción. Según Cándido, las obras literarias manifiestan una determinada visión de la sociedad, que se percibe tanto en la estructura como en el orden de las ideas expuestas. Presenta una concepción orgánica de la obra por medio de la cual el contexto ya no es un elemento externo sino interno, que el trabajo crítico debe entender en su adecuada función: todo aspecto estudiado en la obra literaria debe contribuir a la comprensión de su contenido. La complicada paradoja que debe resolverse para que en el trabajo de la

crítica literaria el panorama social al que la obra remite se incorpore sólo como un elemento más de juicio. Es preciso evitar la inclinación a reducir el contenido del texto a cualquiera de sus referencias, que deben entenderse siempre como accesorias, pero, también debe reconocerse que el texto no existe al margen de la realidad en la que ha sido concebido.[23]

Cándido entiende la interconfiguración obra-sociedad como la crítica más productiva. Desde su horizonte, habrá que determinar a través del análisis literario "si el factor social provee sólo materia (ambiente, costumbres, rasgos grupales, ideas) que sirve de vehículo para conducir la corriente creadora; o si, además de eso, es un elemento que actúa en lo que hay de más esencial en la obra de arte."[24]

En relación a la orientación sociológica de la crítica literaria, además de los componentes histórico y lingüístico, con el propósito de lograr una comprensión completa y coherente de la obra literaria, Cándido propone que se debe llegar a una interpretación estética que asimiló la dimensión social como factor de arte: “En este caso, salimos de los aspectos periféricos de la sociología, o de la historia sociológicamente orientada, para llegar a una interpretación estética que asimiló la dimensión social como factor de arte. Cuando esto se da ocurre la paradoja señalada inicialmente: lo *externo* se torna *interno* y la crítica deja der sociológica, para ser apenas crítica. El elemento social se vuelve uno de los muchos que interfieren en la economía del libro, al lado de los psicológicos, religiosos, linguísticos y otros.” [25]

---

[23] CÁNDIDO, Antonio (2007). Literatura y sociedad: estudios de teoría e historia literaria. Traducción Jorge Ruedas de la Serna. México: UNAM-CCYDEL. (Primera edición: 1965. Literatura e sociedade: estudos de teoria e história literaria. Sao Paulo, Brasil: Companhia Editora Nacional).

[24] CÁNDIDO, Antonio (2007). Literatura y sociedad: estudios de teoría e historia literaria. Traducción Jorge Ruedas de la Serna. México: UNAM-CCYDEL. (Primera edición: 1965. Literatura e sociedade: estudos de teoria e história literaria. Sao Paulo, Brasil: Companhia Editora Nacional).

[25] “En este nivel de análisis, en que la estructura constituye el punto de referencia, las divisiones poco importan, pues todo se transforma, para el crítico, en el fermento orgánico de que resultó la diversidad cohesionada del todo. Está visto que, este orden de ideas, el ángulo sociológico adquiere una validez mayor de lo que tenía. En compensación, no puede ser impuesto más como criterio único, o aun preferencial, pues, la importancia de cada factor depende del caso a ser analizado. Una crítica que se quiera integral dejará der ser unilateralmente sociológica, psicológica o linguística, para utilizar libremente los elementos capaces de conducir a una interpretación coherente. Pero nada impide que cada crítico resalte el elemento de su preferencia, siempre que lo utilice como componente de la estructuración de la obra. Y nosotros verificamos que lo que la crítica moderna superó no fue la orientación sociológica, siempre posible y legítima, sino el sociologismo crítico, la tendencia devoradora de explicar todo por medio de los factores sociales.” CANDIDO, Antonio (2007). Literatura y sociedad. Estudios de teoría e historia literaria. Traducción, presentación y notas de Jorge Ruedas de la Serna, México, UNAM / Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 2007 (Literatura y Ensayo en América Latina y el Caribe). Mëxico, pp. 29-30.

En la Presentación del libro *Literatura y Sociedad, Estudios de Teoría e Historia Literaria*, publicada en 2007 en la Universidad Nacional Autónoma de México, se destaca la defensa que de la autonomía relativa del texto literario con relación a sus vinculos sociales y su especificidad estética: "De este modo, explicó la validez de los enfoques sociales sobre la literatura destacándolos del objeto propiamente dicho de la crítica y el análisis literario. Así, la sociología de la literatura puede operar sobre el texto, para sus fines específicos, y la crítica literaria puede también servirse de la sociología y de la literatura cuando el texto así lo exige, aunque puede no ser pertinente para otros textos cuyos parámetros sean distintos. En el terreno del análisis literario, Cándido liquida viejas discusiones que en la crítica se presentaban como aporías. Quizás la más importante era aquella que planteaba la dificultad de superar la disociación entre el texto y el contexto."[26]

En *Transculturación narrativa en América Latina* (1984), el crítico uruguayo Ángel Rama sostiene que la transculturación es el proceso por el cual, gracias a la asimilación dialéctica de otra cultura, los elementos primordiales y las principales líneas de fuerza de la cultura de origen (subalterna), se mantienen, y se expresan legítimamente, bajo formas actualizadas, mediatizadas por la cultura "subrogante", mezclada con ella, pero dando por resultado una síntesis superadora de ambas. Respecto el concepto de transculturación, el cual retoma del antropólogo cubano Fernando Ortiz, señala: "La antropología latinoamericana ha cuestionado el término "aculturación" aunque no las transformaciones que designa, buscando afinar su significado. En 1949, Fernando Ortiz propuso sustituirlo por el de "transculturación", encareciendo la importancia del proceso que designa, del que dijo que era "cardinal y

[26] "Él muestra que el contexto o sea los "factores externos" no están fuera, sino dentro del texto, "tornándose por tanto internos y actuando sobre la estructura de la composición. En esta misma línea, al concebir la obra literaria como fenómeno de comunicación, muestra que sólo se puede concebir plenamente realizada en el momento en que se recibe y actúa, tornándose su repercusión un factor fundamental para comprender su sentido profundo, particularmente en aquellas obras que podrían considerarse "arte de agregación", como él las llama, y que se orientan a medios comunicativos accesibles, como es el caso de la novela en general, y en particular la novela de folletín. No hay duda de que aquí Antonio Cándido se adelanta a la moderna teoría de la recepción, planteando además implicaciones fecundas en ese campo". CANDIDO, Antonio (2007). Literatura y sociedad. Estudios de teoría e historia literaria. Traducción, presentación y notas de Jorge Ruedas de la Serna, México, UNAM / Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 2007 (Literatura y Ensayo en América Latina y el Caribe). Mëxico.

elementalmente indispensable para comprender la historia de Cuba y, por análogas razones, el de toda América en general."[27]

En torno a la distinción entre el concepto de "aculturación" y el de "transculturación" -concepto éste último que va a ser retomado por Rama en sus planteamientos sobre la narrativa latinoamericana-, Ortiz justifica la utilización del concepto de *transculturación* para que sea sustituido por el de aculturación que nos remite a otros sentidos como el proceso de tránsito de una cultura a otra y sus repercusiones sociales de todo género: "Hemos escogido el vocablo *transculturación* para expresar los variadísimos fenómenos que se originan en Cuba por las complejísimas transmutaciones de culturas que aquí se verifican, sin conocer las cuales es imposible entender la evolución del pueblo cubano, así en lo económico como en lo institucional, jurídico, ético, religioso, artístico, lingüístico, psicológico, sexual y en los demás aspectos de su vida."[28] Ortiz distingue también entre el concepto de transculturación y el concepto angloamericano de acculturation, de acuerdo a los planteamientos del antropólogo polaco Malinowski.[29]

En referencia a las literaturas latinoamericanas, Ángel Rama señala que éstas nacieron de "una violenta y drástica imposición colonizadora que -ciega- desoyó las voces humanistas de quienes reconocían la valiosa "otredad" que descubrían en América; nacidas de la rica, variada, culta y popular, enérgica y sabrosa civilización hispánica en el ápice de su expansión universal; nacidas de las espléndidas lenguas y suntuosas literaturas de España y Portugal, las

---

[27] RAMA, Ángel (1984). Transculturación narrativa en América Latina. Primera edición. Siglo XXI. Buenos Aires, p. 39.

[28] ORTIZ, Fernando (1983). Del fenómeno social de la "transculturación" y de su importancia en Cuba. Tomado de: Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983:86-90.

[29] "Entendemos que el vocablo transculturación expresa mejor las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra, porque éste no consiste solamente en adquirir una distinta cultura, que es lo que en rigor indica la voz angloamericana acculturation, sino que el proceso implica también necesariamente la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, lo que pudiera decirse una parcial desculturación, y, además, significa la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse de neoculturación. Al fin, como bien sostiene la escuela de Malinowski, en todo abrazo de culturas sucede lo que en la cópula genética de los individuos: la criatura siempre tiene algo de ambos progenitores, pero también siempre es distinta de cada uno de los dos. En conjunto, el proceso es una transculturación, y este vocablo comprende todas las fases de su parábola. Estas cuestiones de nomenclatura sociológica no son baladíes para la mejor inteligencia de los fenómenos sociales, y menos en Cuba donde, como en pueblo alguno de América, su historia es una intensísima complejísima e incesante transculturación de varias masas humanas, todas ellas en pasos de transición. El concepto de transculturación es cardinal y elementalmente indispensable para comprender la historia de Cuba y, por análogas razones, la de toda la América en general. Pero no es ésta la ocasión oportuna para extendernos en ese tema". ORTIZ, Fernando (1983). Del fenómeno social de la "transculturación" y de su importancia en Cuba. Tomado de: Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983:86-90.

letras latinoamericanas nunca se resignaron a sus orígenes y nunca se reconciliaron con su pasado ibérico."[30]

Según Rama, "en la originalidad de la literatura latinoamericana está presente, a modo de guía, su movedizo y novelero afán internacionalista, el cual enmascara otra más vigorosa y persistente fuente nutricia: la peculiaridad cultural desarrollada en lo interior, la cual no ha sido obra única de sus élites literarias sino el esfuerzo ingente de vastas sociedades construyendo lenguajes simbólicos."[31] Por lo que se hace necesario para una mejor comprensión de nuestra literatura, restituir las obras literarias dentro de las operaciones culturales que cumplen las sociedades latinoamericanas, reconociendo sus construcciones significativas y el esfuerzo por manejar auténticamente los lenguajes simbólicos desarrollados, como un modo de reforzar conceptos fundamentales como de independencia, originalidad y representatividad. Para Ángel Rama "Las obras literarias no están fuera de las culturas sino que las coronan y en la medida en que estas culturas son invenciones seculares y multitudinarias hacen del escritor un productor que trabaja con las obras de innumerables hombres. Un compilador, hubiera dicho Roa Bastos. El genial tejedor, en el vasto taller histórico de la sociedad americana."[32]

Ángel Rama tambien introduce la categoría de "ciudad letrada", sobre la que Raúl Bueno en *Promesa y descontento de la modernidad* (2010), afirma que complementa la categoría de "heterogeneidad" de Cornejo Polar, pues aquella quebranta la idea de una ciudad culturalmente homogénea: "de tal modo que el poder central homogenizador ha sido dinamitado en su propio lugar, desde el inicio, hasta el momento actual en que las periferias estrangulan el centro, con su presencia masiva, y lo redefinen con los signos evidentes de la alteridad y la pluralidad".[33] Pero también Raúl Bueno hace la distinción entre la noción de "heterogeneidad" de Cornejo Polar, la cual se refiere a la diversidad de índole cultural y social, producto de determinados conflictos históricos, y a la manera como los discursos revelan

[30] RAMA, Op. Cit., p. 15.
[31] Ibid., p. 17.
[32] Ibid., p. 24.
[33] BUENO CHAVEZ, Raúl. (2010). Promesa y descontento de la modernidad. Estudios literarios y culturales en América Latina. Universidad Ricardo Palma. Editorial Universitaria. Lima, p. 21.

dicha diversidad; de la noción de "transculturación de Rama, que hace referencia a la plasticidad cultural en zonas de contacto y ello implica una negociación porque se pierden algunos elementos de la propia tradición cultural (la indígena) y se asimilan componentes de la cultura invasora (la occidental), hecho que se manifiesta en un proceso de neoculturación."[34]

Frente al problema de la falta de presupuestos teórico-metodológicos propios en América Latina, para la interpretación de su compleja y compleja realidad literaria y cultural, Cornejo Polar plantea que "un examen atento de la crítica hispanoamericana e hispanoamericanista última demostraría que cada vez que asumimos como punto de partida que nuestra literatura es muchas literaturas entre sí imbricadas, y a veces de manera belicosa, el pensamiento crítico encuentra caminos excepcionalmente creativos para dar razón no sólo de la heterogeneidad de la literatura latinoamericana sino también de esas muchas -todas- las sangres que se entreveran entre nosotros, en nosotros, que tenemos la posibilidad de vivir en cada una de nuestras patrias, si vencemos el egoísmo, todas las patrias. Obviamente esta frase no es más que una mala repetición de lo que dijo José María Arguedas. Prefiero terminar así, evocando sus palabras."[35]

Según el crítico argentino Ricardo Kaliman, fue en las primeras Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana, celebradas en 1993 en La Paz (Bolivia), donde quedó establecida consensualmente la necesidad de profundizar la discusión conceptual, objetivo que se canalizaría en JALLA II -Tucumán 1995, a través de talleres plenarios. Entre las propuestas que sirvieron de punto de partida de la discusión en esos talleres, se encontraban las de *Crítica, Historia y Política Cultural. Agendas para la próxima década* de Walter Mignolo, *Periodización y Regionalización* de Rolena Adorno, Oralidad de Martínb Lienhard y *Mestizaje, Transculturación, Heterogeneidad* de Cornejo Polar.

En la obra *Mestizaje, Transculturación, Heterogeneidad*, Cornejo Polar propone la necesidad de construir categorías teóricos-metodológicos a efectos de para comprender mejor la

---

[34] Ibid., p. 21.
[35] CORNEJO POLAR, Antonio (1992). Para una Teoría Literaria Hispanoamericana: a veinte años de un debate decisivo. En: Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. Año XXV, Nº 50. 2do. Semestre de 1999. Lima-Hanover, pp. 9-12.

diversidad literaria y cultural latinoamericana: “Sea lo que fuere, la cuestión esencial consiste en producir aparatos teórico-metodológicos suficientemente finos y firmes para comprender mejor una literatura (o más ampliamente una vasta gama de discursos) cuya evidente multiplicidad genera una copiosa, profunda y turbadora conflictividad. Asumirla como tal, hacer incluso de la contradicción el objeto de nuestra disciplina, puede ser la tarea más urgente del pensamiento crítico latinoamericano. Habría -claro- que discutirlo.”[36]

En el ensayo *Mestizaje e Hibridez: los riesgos de las metáforas. Apuntes* (1997), Cornejo Polar hace algunas precisiones en torno a la difícil convivencia de textos y discursos, en especial en español y portugués, y la incontenible diseminación de textos de crítica literaria en inglés. Advierte acerca del peligro de utilizar ciertas categorías/metáforas devenidas de otras áreas disciplinares para el estudio de lo latinoamericano; principalmente “hibridez” “transculturación” y “mestizaje”, en tanto que remiten más a una idea de esterilidad de los elementos básicamente heterogéneos de la textualidad de América Latina, por lo que estarían falsificando la condición específica de nuestra cultura. En la segunda parte del documento, Cornejo Polar, revela su preocupación por las prácticas establecidas en la academia norteamericana que tienden a tomar en forma posesiva el control de los discursos literarios y culturales sobre América Latina.

Respecto a esa difícil convivencia de textos y discursos en idiomas europeos, Cornejo Polar señala: “me refiero -más escuetamente- a la difícil convivencia de textos y discursos en español y portugués (y eventualmente en lenguas amerindias) con la incontenible diseminación de textos críticos en inglés (o en otros idiomas europeos). Por supuesto que no intento ni remotamente postular un fundamentalismo lingüístico que sólo permitiría hablar de una literatura en el idioma que le es propio, pero sí alerto contra el excesivo desnivel de la producción crítica en inglés que parece -bajo viejos modelos industriales- tomar como materia prima la literatura hispanoamericana y devolverla en artefactos críticos sofisticados.”[37]

---

[36] CORNEJO POLAR, Polar (1993). Mestizaje, Transculturación, Heterogeneidad. En: Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. Año XX, NO. 40. Lima, Berkeley, 2do semestre de 1994, pp. 363-374.

[37] CORNEJO POLAR, Antonio (1997). Mestizaje e Hibridez: los riesgos de las metáforas. Apuntes. En: Revista Iberoamericana, Vol. LVXIII, Núm. 200, Julio-Septiembre 2002, 867-870.

Cornejo Polar analiza las repercusiones de las prácticas establecidas por la academia norteamericana, que utiliza textos críticos en inglés y otras lenguas extranjeras en sus discursos, las cuales tienden a controlar los discursos literarios y culturales de América Latina.[38]

Frente a lo que Cornejo Polar plantea: "Me siento algo arqueológico al decirlo pero la verdad es que tengo nostalgia por aquellas antiguas épocas en las que la primera obligación del profesor y/o estudiante de español, pero también su máximo orgullo, era dominar a la perfección el español. Aclaro de inmediato que no me refiero en absoluto a la nacionalidad del profesor y/o del estudiante. No se me oculta que profesores hispanos o de origen hispano tienen -y hasta más agudamente a veces- este mismo problema."[39]

Los textos críticos en inglés suelen usar a su vez una bibliografía en ese mismo idioma a la par que prescinden de la crítica producida en América Latina, y por ende en castellano, generando un ambiente de monolingüismo. Esta situación deriva en una preferencia en los espacios de

---

[38]"a) Los textos críticos en inglés suelen utilizar bibliografía en el mismo idioma y prescindir, o no citar, lo que trabajosamente se hizo en América Latina durante largos años. Por lo demás su extrema preferencia por el estrecho canon teórico posmoderno es una compulsión que puede llegar hasta el ridículo. b) Puesto que el espacio "natural" de los estudios latinoamericanos es América Latina se está realizando algo así como una subdivisión de la disciplina, habida cuenta que es absolutamente erróneo que la mayoría de profesores hispanoamericanos de su literatura conozcan suficientemente el idioma inglés. Así, ciertos aportes sajones no ingresan, o ingresan tarde, a la tradición crítica latinoamericana. Naturalmente el otro lado de la disciplina adquiere su propio ritmo y define sus propios cánones. c) El masivo empleo de una lengua extranjera para el estudio de la literatura hispanoamericana está suscitando además -aunque tal vez nadie lo quiera- una extraña jerarquía en la que los textos de esta condición resultan gobernando el campo general de los estudios hispanoamericanos. Me temo, en este sentido, que estamos generando una extraña crítica diglósica. d) Aunque tal vez sea un fenómeno independiente no hay modo de dejar de mencionar que se ha producido un dramático declive en los niveles de empleo del español tanto en profesores como en estudiantes. Es probable que ésta sea una de las razones que explican la proliferante producción en inglés, lo que sin duda se combina con el prestigio de la crítica hecha en ese idioma. e) Todo lo anterior se relaciona asimismo con el notable incremento de actividades académicas y cursos propios de los Departamentos de Español que actualmente se realizan en inglés. No puedo entrar ahora en tema tan espinoso pero me temo mucho que estudios culturales, poscoloniales y/o subalternos no han calibrado lo que implica el practicar esas disciplinas en una sola lengua cualquiera que sea el idioma de los discursos examinados. En cierto sentido los problemas más generales comienzan a percibirse desde la óptica parcial de la cultura cuyo idioma se utiliza, con el agravante de que por obvias razones los textos originales quedan desplazados por traducciones que no siempre son confiables. f) Confieso que no tengo solución a cómo resolver el problema que acabo de mencionar, pero sí tengo plena conciencia que detrás de las mejores buenas intenciones se está produciendo una falsa universalización de la literatura a partir del instrumento lingüístico con que se le trabaja. Sin quererlo estamos arañando de nuevo la idea de "literatura universal" sólo que esta vez se trataría de un extraño artefacto totalmente hecho en inglés -precisamente- en el idioma de la hegemonía que habla para sí de lo marginal, subalterno, poscolonial. g) No quiero dejar de mencionar que mis palabras no implican que la crítica escrita en español sea siempre de buena calidad. Las dictaduras primero, con la censura o métodos harto más brutales, y el neoliberalismo después con su política de pauperización de las instituciones culturales públicas (universidades, bibliotecas, archivos) prácticamente han destruido las bases materiales para el desarrollo de la disciplina, aunque también hay que reconocer la situación disímil de cada país y las obvias diferencias de proyectos grupales y personales." Ibid., pp. 867-870.

[39] Ibid., pp. 867-870.

debate y crítica por los enfoques que monopolizan en determinado momento el campo de los estudios literarios norteamericanos, las teorías posmodernas. Esta postura, según Cornejo Polar es peligrosa por cuanto las literaturas latinoamericanas van a ser leídas a partir de parámetros desde los que nunca antes se habían leído, matrices que por otro lado están propuestas desde un campo académico foráneo, que toma posesión del objeto a partir de sus intereses teóricos, desconociendo los problemas y debates generados desde América Latina, dando como consecuencia que se jerarquicen las lecturas críticas en inglés sobre las producidas en castellano, es decir, inventando un latinoamericanismo desde afuera.

En la última parte de su ensayo *Mestizaje e Hibridez: los riesgos de las metáforas. Apuntes,* Cornejo Polar explica su preocupación sobre este tema, teniendo en cuenta su experiencia académica en Estados Unidos: "Cuando comencé mi experiencia académica en Estados Unidos lo hice con una ponencia que titulé, robándole las palabras a Vallejo, "Contra el secreto profesional". Allí mostré mi desengaño frente a un gremio que parecía haber perdido toda capacidad autocrítica y en el cual se iba imponiendo una permisividad sin duda preocupante. Creo que exageré porque mis ejemplos eran rabiosamente contundentes pero provenían de pocas fuentes. Ahora no quisiera que mis palabras fueran consideradas como un presagio sino como un preocupado y cordial señalamiento de los que pudiera ser el deshilachado y poco honroso final del hispanoamericanismo."[40]

En este orden de ideas, también el poeta y crítico uruguayo Mario Benedetti en su ensayo "Temas y Problemas" (1972), se refiere a la necesidad de construir enfoques teóricos y metodológicos propios con el propósito de desentrañar la diversidad literaria y cultural latinoamericana. Su propuesta está planteada en en el texto "Necesidad de una Autointerpretación", en cuyo comienzo señala: "De todo lo dicho hasta aquí, quiero extraer una preocupación que me parece legítima. En géneros como la poesía, y sobre todo la novela y el cuento, los escritores latinoamericanos han constituido en los últimos años una verdadera vanguardia. Con excepción de la literatura alemana, que, a partir de la posguerra, ha surgido con mayor brío y con una evidente calidad artística, no hay en la literatura europea de hoy (y

[40] Ibid., p. 867-870.

aquí me refiero al auténtico nivel de calidad y no al que fabrica n los críticos de sostén, ni mucho menos al que proponen los críticos de derrumbe) muchos nombres que puedan emparejarse verdaderamente a los grandes creadores de América Latina."[41]

Diez años después del pronunciamiento de Benedetti respecto a la necesidad de una autointerpretación, García Márquez en 1982, en su Discurso de aceptación del Premio Nobel, hace un llamado a la necesidad de construir presupuestos teórico y metodológicos propios, para interpretar la diversa y enmarañada realidad literaria y cultural latinoamericana: "Me atrevo a pensar que es esta realidad descomunal, y no sólo su expresión literaria, la que este año ha merecido la atención de la Academia Sueca de la Letras. Una realidad que no es la del papel, sino que vive con nosotros y determina cada instante de nuestras incontables muertes cotidianas, y que sustenta un manantial de creación insaciable, pleno de desdicha y de belleza, del cual éste colombiano errante y nostálgico no es más que una cifra más señalada por la suerte."[42]

En el período histórico que se está aborda, comienza a abrirse camino en América Latina un proceso de redefinición de la noción de literatura, el que según Rincón en su obra *El Cambio en la Noción de Literatura* (1978), marca la apertura para la crítica literaria en América Latina, la "estética de la recepción": "es el proceso de cambio de la función el que determina de

---

[41] "Sin embargo, esa excelencia no ha tenido ni por asomo la repercusión que efectivamente merece. La crítica europea sigue midiendo a los artistas latinoamericanos con patrones europeos. Ahora bien, ¿debe la literatura latinoamericana, en su momento de mayor eclosión, someterse mansamente a los cánones de una literatura de formidable tradición, pero que hoy pasa por un período de fatiga y de crisis) ¿Debe medirse una novela como C*ien Años de Soledad,* por ejemplo, con las reglas del "nouveau roman", cuya experiencia creadora parece hoy más o menos reseca? ¿Debe considerarse la crítica estructuralista como el dictamen inapelable acerca de nuestras letras? ¿O, por el contrario, junto a nuestros poetas y narradores, debemos crear también nuestro propio enfoque crítico, nuestros propios modos de investigación, nuestra valoración con signo particular, salidos de nuestras condiciones, de nuestras necesidades, de nuestro interés. BENEDETTI, Mario (1972). Temas y problemas. En: César Fernández Moreno (coord.). América Latina en su literatura. México: Siglo XXI Editores/ UNESCO, 1972; cit. P- 355.

[42] "Poetas y mendigos, músicos y profetas, guerreros y malandrines, todas las criaturas de aquella realidad desaforada hemos tenido que pedirle muy poco a la imaginación, porque el desafío mayor para nosotros ha sido la insuficiencia de los recursos convencionales para hacer creíble nuestra vida. Este es, amigos, el nudo de nuestra soledad. Pues si estas dificultades nos entorpecen a nosotros, que somos de su esencia, no es difícil entender que los talentos racionales de este lado del mundo, extasiados en la contemplación de sus propias culturas, se hayan quedado sin un método válido para interpretarnos. Es comprensible que insistan en medirnos con la misma vara con que se miden a sí mismos, sin recordar que los estragos de la vida no son iguales para todos, y que la búsqueda de la identidad propia es tan ardua y sangrienta para nosotros como lo fue para ellos. La interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos sólo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez menos libres, cada vez más solitarios". GARCIA MÁRQUEZ, Gabriel (1982). La soledad de América Latina. Discurso de aceptación del Premio Nobel.

manera definitoria la transformación de la literatura."[43] Sin embargo, lo decisivo del proceso en que se halla inscrita la literatura en América Latina, de su dinámica, según Rincón, no reside en el surgimiento de una nueva novelística, sino el constituirse, dentro del proceso histórico-social y literario, en el género dominante, de tal manera que los demás géneros se han visto tocados por exigencias de narratividad que les dan otro sentido y acento y los ligan de manera más íntima al presente: "Al considerar a la literatura como un sistema estructural, se tienen que concebir obligatoriamente en forma dualista su relación con la Historia."[44]

De esta manera, no sólo se destaca el surgimiento de una nueva novelística, como el realismo mágico de Miguel Ángel Asturias, el realismo fantástico de Jorge Luis Borges, lo real maravilloso de Alejo Carpentier, el realismo indigenista de José María Arguedas, la simultaneización del lector de Julio Cortázar; sino también la aparición de la poesía conversacional, coloquial o exteriorista de Ernesto Cardenal, la antipoesía de Nicanor Parra, la lírica neovanguardista, y el teatro con fuertes raíces sociológicas y de corte político como el de de Augusto Boal, Enrique Buenaventura, Santiago García y María Escudero. Sin embargo, aclara Rincón: "Todos estos y otros muchos más son síntomas de un proceso más radical y abarcador: el cambio que se ha venido operando de la noción misma de literatura."[45]

Volviendo al proceso de la literatura y la crítica literaria en América Latina, Cornejo Polar destaca tres grandes problemáticas, afectadas de una u otra forma por situaciones y conflictos socio-históricos. La primera, tiene que ver con la problemática del cambio, de la revolución de la década de los sesenta; la segunda es la de la identidad Latinoamericana; y la tercera, la de la revalorización de las literaturas étnicas y otras marginales y del afinamiento de categorías críticas que intentan dar razón de esa totalidad contradictora en la diversidad literaria latinoamericana.[46]

---

[43] RINCON, Carlos (1978). El cambio actual de la noción de literatura y otros estudios de teoría y crítica latinoamericana. Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá, pp. 16-17.
[44] Ibid., p. 27.
[45] Ibid., p. 17.
[46] "1. La del cambio, vía la revolución que estaba ahí, "a la vuelta de la esquina", en esa espléndida e ilusa década de los 60, ahora fuente de tanta nostalgia y de uno que otro cinismo, cuando la imaginación y las plazas parecían ser nuestras y nuestros el poder, la voz y la capacidad de inventar el amor y la solidaridad de nuevo. Es el tiempo de la "nueva narrativa", de la poesía conversacional, del teatro de creación colectiva, pero también de los himnos callejeros y los *graffiti* que pintaban de esperanza

En este proceso de transformación de la noción de literatura, según Rincón, "Es ante la prueba a que la sometieron obras que a la vez que exigen una nueva relación con el lector, nos muestran, por ejemplo, que el texto literario no es exclusivamente aquel cuyo objeto resulta constituido sólo y en y a través del lenguaje y que la literatura no es una producción de ficciones sino de efectos específicos."[47]

También se debe este fenómeno al esfuerzo de poetas y narradores, dramaturgos y prosistas latinoamericanos, en su intento para liberarse de ideologemas surgidos en la sociedad europea occidental desde el siglo XIX, como respuesta al avance de la racionalidad burguesa y la conversión de la obra de arte en una mercancía. "Nos referimos -sostiene Rincón-, a la constitución de la obra de arte autónoma, la pretendida autonomía del campo de lo estético, su valoración como espacio privilegiado y único para la captación de la realidad, lo mismo que el papel autónomo del escritor."[48]

Esto ocurre, al precipitarse un momento de decisiones ideológicas, políticas y artísticas, determinadas por los avances y retrocesos del proceso revolucionario: hacer concreta la praxis política correspondiente a su poética. Por lo que Rincón subraya que es la presión del proceso social el que ha llevado no sólo a hacer saltar los marcos sino a poner en cuestión la realidad

---

todas nuestras ciudades. En el campo de la crítica, fue el momento de la acelerada y algo caótica modernización de su arsenal teórico-metodológico. 2. La de la identidad, nacional o latinoamericana, en la que nos recogimos una vez más, ahora un poco defensivamente, como en el seno de una obsesión primordial, tal vez para explicar la tardanza y el desvanecimiento de tantas ilusiones, pero sobre todo para reafirmar, desdichadamente más con metafísica que con historia, la peculiaridad diferencial de nuestro ser y conciencia y la fraternal unidad de los pueblos al sur del Río Bravo. Por entonces se puso énfasis en la valoración del realismo mágico y del testimonio que, aunque por contrastadas vías, mostraban la consistencia y la incisividad de lo propio de nuestra América. A la vez -en el plano de la crítica- se producía el gran debate sobre la pertinencia de construir una teoría específicamente adecuada a la índole de la literatura latinoamericana. Por esos años el marco referencial casi obligado era el de las versiones más duras, y tal vez menos perspicaces, de la teoría de la dependencia. 3. La de la reivindicación de la heteróclita pluralidad que definiría a la sociedad y cultura nuestras, aislando regiones y estratos y poniendo énfasis en las abismales diferencias que separan y contraponen, hasta con beligerancia, a los varios universos socio-culturales, y en los muchos ritmos históricos, que coexisten y se solapan inclusive dentro de los espacios nacionales. Fue -es- el momento de la revalorización de las literaturas étnicas y otras marginales y del afinamiento de categorías críticas que intentan dar razón de ese enredado corpus: "literatura transcultural" (Rama), "literatura otra" (Bendezú), "literatura diglósica" (Ballón), "literatura alternativa" (Lienhard), "literatura heterogénea (que es como yo profiero llamarla), opciones que en parte podrían subsumirse en los marco-conceptos de "cultura híbrida" (García Canclini) o de "sociedad abigarrada" (Zabaleta), y que –de otro lado- explican la discusión no sólo del "cambio de noción de literatura" (Rincón) sino del cuestionamiento radical, al menos para ciertos períodos, del concepto mismo de "literatura" (Mignolo, Adorno, Lienhard)". CORNEJO POLAR, Antonio (1994). Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas. Editorial Horizonte, primera edición. Lima, pp. 12-13.

[47] Ibid., p. 18.

[48] Ibid., p. 18.

misma del espejismo de una esencia substancialista de la literatura vital para que ésta mantenga su estatus tradicional: "Aparece así promovido a primer rango el problema de la transformación de las funciones de los productos literarios, al tomar las luchas y los conflictos sociales, nuevos contenidos y darse nuevas precondiciones técnicas, con lo que surgen otras mediaciones entre los procesos sociales y la producción y recepción literarias. Obviamente, la mutación de las técnicas de reproductibilidad y el recurso a los medios de comunicación de masas, han contribuido a ese cambio de función y puesto de la literatura dentro de la práctica social."[49]

En este período de la segunda mitad del siglo XX, en América Latina concurren diversos movimientos poéticos alrededor de lo que se denominó poesía coloquial, conversacional o exteriorista, construida a partir del lenguaje de la conversación cotidiana. Pero empleando siempre la palabra exacta, creando músicas con expresión de nuevos estados de ánimo, y una voluntad sincera y manifiesta de comunicación con el lector; en contraposición de la poesía hermética, cerrada, retórica y de tendencia intelectualizante; es decir, rechazando el hermetismo de las poéticas anteriores. El poeta nicaragüense Ernesto Cardenal, encabeza la propuesta de la poesía conversacional o exteriorista, y el chileno Nicanor Parra, la antipoesía que según su propio autor "no es otra cosa que el poema tradicional enriquecido con la savia surrealista -surrealismo criollo o como queráis llamarlo- debe aún ser resuelto desde el punto de vista psicológico y social del país y del continente a que pertenecemos, para que pueda ser considerado como un verdadero ideal poético. Falta por demostrar que el hijo del matrimonio del día y la noche, celebrado en el ámbito del antipoema, no es una nueva forma de crepúsculo, sino un nuevo tipo de amanecer poético."[50]

En relación a las principales tendencias de la poesía, Rincón subraya: "En el campo de la lírica asistimos a lo largo de los cincuenta y los sesenta a la realización y cumplimiento de tendencias básicas como la que la orienta hacia la prosaización y la que la lleva a contribuir a

---

[49] Ibid., pp. 17-18.

[50] PARRA, Nicanor (1958). Este artículo es una transcripción de una conferencia realizada por Nicanor Parra en el Primer Encuentro de Escritores Chilenos, desarrollado en la Universidad de Concepción (1958). En Atenea, año XXXV, tomo CXXXI, Nos 380-381, abril/septiembre de 1958.

la reelaboración general del lenguaje de la narrativa".[51] También se destaca la relación texto-música, en la experiencia de los poetas chilenos Violeta Parra y Víctor Jara, y del brasileño Chico Buarque de Hollanda. La poesía conversacional llega a un público masivo cuando se ha hecho canción. Serrat, Pablo Milanés, Silvio Rodríguez, Nacha Guevara, Inés Fonseca, Carlos Mejía Godoy, son algunos de los artistas que han musicalizado textos de poetas como Roberto Fernández Retamar, Fernando Pessoa, Roque Dalton, Cardenal, Juan Gelman, Mario Benedetti, y muchos otros que pueden ser incluidos en esta corriente.

De la relación texto-música, y en particular de la promoción de las formas operativas de la canción, Rincón señala: "Llegaron a constituirse, en los años sesenta, en países como Chile, la Argentina y el Uruguay, y están hoy en trance de hacerlo en un país centroamericano como Costa Rica, sobre la base de procesos sociales y tradiciones políticas y musicales propias, movimientos muy amplios. De esa manera la poesía como palabra cantada y la canción como poesía en música alcanzaron dimensiones nuevas, en la medida en que de la calidad estética se ha hecho depender en últimas la posibilidad de efecto y sensibilización ideológicas."[52]

Uno de los soportes teóricos de la poesía conversacional radica en el supuesto que la realidad cotidiana está tan cerca de nosotros, que nosotros no la vemos. Es natural que la poesía conversacional o exteriorista recibiera el impacto de la vida social y política de América Latina. Estos conflictos han sido tan duros que la poesía conversacional o exteriorista acusa el golpe y se vuelve una poesía comprometida que denuncia la injusticia, pudiendo adquirir diversas formas como autorreflexión, exhortación, narración, testimonio, literatura documental.

En este debate del futuro de la poesía conversacional y la antipoesía, también participa Fernández Retamar señalando que estas dos vertientes poéticas han ido abriéndose a una poesía nueva que se nutre de ellas: "una poesía que, recibiendo lo más vivo de la poesía conversacional (incluso esa posibilidad de lirismo objetivo, la cual ejerce de manera original el

[51] RINCON, Op. Cit., p. 24.
[52] Ibid., p. 25.

lirismo que ayer representaron Bécquer y Gabriela Mistral), y recogiendo también lo menos retórico de la antipoesía, se constituye en una poesía a la que le corresponde un nombre que no debemos temer emplear: un nuevo realismo, un realismo enriquecido con las conquistas (que no son pocas) de la poesía de los últimos cuarenta o cincuenta años. Esto sería lo propio de la poesía más reciente, la cual cronológicamente sigue a la de Parra y Cardenal…"[53]

También deslinda, Fernández Retamar, los conceptos de antipoesía, conversacionalismo y poesía coloquial: "son los "prosaísmos", los momentos en que la poesía se acerca voluntariamente a la prosa, o al coloquio, que no es lo mismo: la prosa es también una forma de *escribir;* el coloquio, la conversación, es lo que *hablamos* habitualmente."[54] También profundiza en las similitudes y diferencias que se manifiestan en la antipoesía propuesta por Nicanor Parra y la poesía conversacional propuesta por Ernesto Cardenal.[55]

Pasando a otra práctica literaria surgida a finales de la década del sesenta y paralela a la nueva novela latinoamericana, se encuentra el Testimonio, una práctica literaria documental propia de América Latina. Un género narrativo producto de procedimientos literarios y no literarios, que no se puede ubicar dentro de ninguno de los géneros conocidos de la literatura. Para la española Carmen Ochando Aymerich, el testimonio recurre a disciplinas como la antropología y la historia, además de prácticas como el periodismo, en un intento por lograr un efecto de verosimilitud en el lector, de quien se espera termine solidarizándose con la injusticia que el testimonio intenta denunciar. Es muy frecuente que el autor del testimonio, quien a menudo es

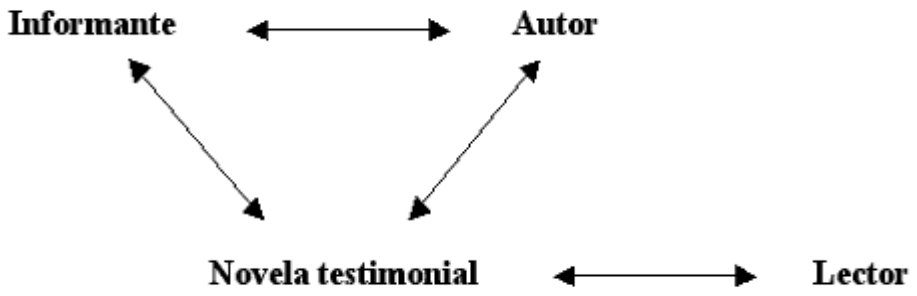
---

[53] FERNANDEZ RETAMAR, Roberto (1995). Para una teoría de la literatura Hispanoamericana. En: Para una teoría de la literatura hispanoamericana y otras aproximaciones. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá, p. 175.

[54] Ibid., p. 168.

[55] "En primer lugar, la antipoesía, como lo dice el mismo nombre, se define negativamente. La poesía conversacional se define positivamente, e incluso yo diría que se cuida poco de definirse: se proyecta a la aventura del porvenir sin demasiado cuidado por la definición. En segundo lugar, la antipoesía tiende a la burla, al sarcasmo; la poesía conversacional tiende a ser grave, no solemne, aunque no excluye el humor. En tercer lugar, la antipoesía tiende al descreimiento ("escéptica", decía Ángel del Río, era poesía de Campoamor: ¿y qué decir de la de Parra?) La poesía conversacional tiende a afirmarse en sus creencias, que en algunos casos son políticas y en otros religiosas, o ambas.En cuarto lugar, aquellas características (burla, descreimiento) dan a la antipoesía un sentido demoledor, con el cual se vuelve con frecuencia al pasado; en la poesía conversacional (aunque también, llegado el caso, es crítica del pasado) hay evocaciones con cierta ternura de zonas del pasado y, sobre todo, es una poesía que es capaz de mirar al tiempo presente y de abrirse al porvenir. En quinto lugar, la antipoesía suele señalar la incongruencia de lo cotidiano; la poesía conversacional suele señalar la sorpresa o el misterio de lo cotidiano. En sexto lugar, la antipoesía tiende a engendrar una retórica cerrada sobre sí y fácilmente transmisible; la poesía conversacional, por su parte, es más difícilmente encerrable en fórmulas, y por ahora no parece tender tanto a encerrarse sobre sí, sobre su propia retórica, sino a moverse hacia nuevas perspectivas". FERNANDEZ RETAMAR, Roberto (1995). Para una Teoría de la Literatura Hispanoamericana. Publicaciones Instituto Caro y Cuervo. Santafé de Bogotá, p. 174.

un escritor, antropólogo o etnólogo, se valga de la entrevista para lograr un efecto de realidad. En consecuencia, tenemos que muchos de estos relatos documentados están conformados por la tríada: informante, autor, novela testimonial, lector.[56]



Triada: informante, autor, novela testimonial, lector.
Fuente: http://istmo.denison.edu/n09/articulos/construccion.html.

Según Ochando Aymerich, el testimonio ha sido definido como una narración etnográfica, novela realista o novela-testimonio, y debe comprenderse "como un documento, como un fresco que reproduce aquellos hechos sociales que marcan los verdaderos hitos de la cultura de un país. (…) el desentrañamiento de una realidad, profundidad expresiva arraigada en la investigación histórica, lenguaje basado en la oralidad y la contribución a la articulación escrita en la memoria colectiva a través de uno de sus protagonistas más significativos".[57]

El escritor cubano Miguel Barnet, quien le dio nombre al género testimonial, afirma que el autor se debe despojar de su individualidad para asumir la del informante, es decir, suprimir su propio ego para darle paso a la voz del interrogado. En la Introducción de su novela-testimonio *El Cimarrón*, Barnet establece algunas características de aquellas narraciones que pueden ser consideradas novela-testimonio: "La primera es, 'proponerse un desentrañamiento de la realidad, tomando los hechos principales, los que más han afectado la sensibilidad de un pueblo y describiéndolos por boca de uno de sus protagonistas'. La segunda, es la supresión del yo y del ego del escritor, que da paso a la voz de un pueblo, de una sociedad, en la que

[56] SÁNCHEZ ARGÜELLO, Chrisnel (2004). La construcción del "yo" testimonial en la novela Un día en la vida de Manlio Argueta. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.
[57] OCHANDO, Carmen (1998). La memoria en el espejo. Anthropos. Barcelona, p. 30.

vive el testigo que nos habla a través de la pluma del escritor, permitiendo que más que la voz del testigo, sea la voz de la colectividad la que narre los acontecimientos. La tercera, es la intención de aportar al conocimiento de la realidad circundante. Contribuyendo al desarrollo de la historia popular, la historia que cuentan las colectividades, mucho más amplia y diversa que las versiones que recoge la historia oficial."[58]

Carlos Rincón profundiza en el tema de la Literatura Documental a partir del análisis que hace del *El Evangelio de Solentiname*, de Cardenal cuando señala: "la discusión acerca de la literatura documental latinoamericana apenas comienza, pero toda contribución a ella es parte de la determinación de una nueva noción de la literatura en nuestros países. Su realidad resulta tan rica que se halla su presencia inclusive en obras como en El Evangelio en Solentiname (1976), de Ernesto Cardenal, en donde la tradición de la exégesis bíblica encuentra una doble reorientación. La hoy destruida comunidad buscaba en ella un sentido político revolucionario y se tomaba acta del desciframiento, hasta convertir esa lectura en un documento que adquiere valor literario, en una nueva acepción del término."[59]

El Evangelio de Solentiname, nace de las reflexiones de la comunidad y donde Cardenal retoma las ideas de la teología de la liberación que intenta responder a la situación de los cristianos de América Latina y que plantean cómo ser cristiano en un continente oprimido. Cardenal lleva estas ideas a los campesinos de la isla en un momento en que la dictadura de Somoza arreciaba su represión en Nicaragua. Estas ideas, que mezclará con los evangelios, estaban relacionadas con la preferencia por los pobres, de cómo la salvación cristiana no puede darse sin la liberación económica, política, social e ideológica y la eliminación de la explotación, la falta de oportunidades e injusticias de este mundo. Cómo no recordar uno de los principios que animó la teología de la liberación: el problema no es saber si Dios existe, sino saber de qué lado está Dios, de los ricos o de los pobres.

---

[58] BARNET, Miguel (1998). La novela-testimonio: socioliteratura", en Barnet, Miguel, 1998: La fuente viva.: Editorial Letras Cubanas. La Habana, pp. 9-40.
[59] RINCON, Op. Cit., p. 35.

Ahora bien, concluyendo el tema del cambio en la noción de literatura, Carlos Rincón subraya que más que la nueva novelística o la poesía conversacional o exteriorista, o de la poética neovanguardista o del teatro de creación colectiva, lo más significativo para América Latina es la nueva noción de literatura, pues se trata de una nueva mirada que valida la esencia de una literatura particular, de una estética de la recepción, es decir, un proceso de lectura siempre dinámico, hermenéutico, reconocimiento del significado histórico del texto, cuyo objeto puede derivar en método de investigación. Es la necesidad de un cambio de paradigma en los análisis literarios incorporando el estudio de los procesos sociales y culturales como parte del ejercicio de la crítica. En síntesis, se trata de convocar varias miradas y trabajar a partir de materiales diversos, entre ellos, la reflexión que hacen los escritores de su propia experiencia creadora-investigadora, y de un receptor dinámico, (co)creador y (co)elaborador de la obra.

En buena medida, el cambio de noción en la literatura opera en la recepción activa que hace de ella el lector, cuando, al ir más allá del texto, acciona sobre las posibilidades de la obra abierta, sin desconocer los vínculos entre la función social de la literatura y las relaciones de producción que cobijan el hecho literario. De este modo se manifiesta lo que Hans Robert Jauss denomina la "experiencia literaria (estética) del lector", que le permite encontrar modelos o proyectos literarios que enriquecen nuestros imaginarios; piénsese en Borges y en García Márquez, cuya visión de mundo fue tomada por los críticos norteamericanos como plataforma inaugural de la presencia de un sentido y una variable postmodernos en la cultura latinoamericana. “La tríada autor-texto-lector -según Rincón- se cimenta a su vez en las condiciones generales que manejan la construcción de esas relaciones dispositivos de poder-saber, alteridad, diferencia, entre otros. La literatura es el nombre adjudicado en muy diversos discurso a muy distintas forma de artefactos, el discurso literario se entreteje con otros discursos y es objeto de múltiples saberes.”[60]

Según Rincón, las dos nociones en torno al hecho de la literatura -la mirada burguesa que privilegia el texto como objeto meramente artístico y la obra literaria que responde a un momento histórico y cultural, asumida desde una estética de la recepción- han aportado al

[60] RINCON, Carlos (1995). Entre las crisis y los cambios: un nuevo escenario. En: Nuevo Texto Crítico. Stanford University. California, pp. 8-9.

establecimiento de una labor literaria como práctica social, desde sus dos variantes, la escritura y la lectura, lo cual abona a la construcción de una historia concreta que se asume desde el plano de la ficción. No se trata por lo tanto de eliminar una de las dos propuestas, sino más bien de amalgamarlas para ofrecer una visión mucho más amplia y comprometida con los procesos inherentes al desarrollo de las literaturas en Hispanoamérica, conectadas, en virtud de sus búsquedas, a un nuevo estado del arte y de las estéticas, donde el centro cada vez se torna menos transparente, más huidizo: "La pregunta por los límites de lo estético -sostiene Rincón- ha adquirido en la actualidad relieve particular, en la medida en que hoy ya nadie quiere saber, antes de toda experiencia, lo que sería y no sería arte."[61]

En la obra *El cambio de la noción de literatura*, Rincón señala los límites de cierto tipo de lectura psicoanalítica centrada en el mito y el arquetipo, como forma de lectura que busca develar la verdad, antes que producirla: desciframiento, y no producción; secreto, y no elaboración. Para este tipo de crítica, señala Rincón: "El trabajo del crítico, de acuerdo con el carácter de lo literario, debía consistir entonces en moverse entre el intuicionismo y la aplicación empírica de un código de desciframiento. El problema de las relaciones entre Mito e Historia, y Mito y Literatura, no pudo ser captado ni formulado siquiera."[62]

1.2 ANTONIO CORNEJO POLAR Y LA HETEROGENEIDAD LITERARIA Y CULTURAL LATINOAMERICANA

En la presente sección me dedico a reflexionar en torno a las aportaciones teóricas y metodológicas que Cornejo Polar ha realizado a los estudios literarios y culturales latinoamericanos, en especial a la teoría y la crítica literaria. Para comenzar, una breve semblanza de su vida y su obra; seguidamente, una reseña comentada de la Revista de Crítica Literaria Latinoamericana por él fundada en 1973 -junto con Nelson Osorio Tejeda, Tomás Escajadillo y Raúl Bueno; posteriormente, un análisis de las principales categorías conceptuales propuestas por Cornejo Polar como: heterogeneidad literaria, totalidad

[61] Ibid., p. 17.
[62] RINCON, Carlos (1978). El cambio actual de la noción de literatura y otros estudios de teoría y crítica latinoamericana. Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá, p. 133.

contradictoria y sujeto migrante; al final, un breve análisis del enfoque texto-contexto, o método analítico-explicativo-referencial.

1.2.1 Antonio Cornejo Polar: vida y obra

Antonio Cornejo Polar (Lima, 1936-1997), es uno de los representantes de la línea más importante en los estudios literarios latinoamericanos, línea que se esfuerza por alcanzar esa difícil síntesis entre aproximaciones centradas en el texto literario y aproximaciones atentas al contexto sociocultural. Cornejo Polar realizó estudios de literatura y derecho, graduándose de Doctor en Letras en 1960 en la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, con la tesis "Discursos sobre el habla poética". Después de un ciclo postdoctoral en Madrid, en donde cursó una especialización en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense (1960-1961), a su regreso al Perú, se vinculó como profesor en la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.

Por esa misma época fue nombrado como Director de la Casa de la Cultura de Arequipa, lo que le permite trabajar la cultura tradicional y popular, y donde desarrolló una intensa actividad promocional de las artes así como la edición de la revista Cultura y Pueblo, pionera en la democrática actitud de abrir sus páginas a las expresiones culturales de aquellas masas oprimidas, secularmente marginadas. En 1964, se hace acreedor del Premio Nacional de Cultura, especialidad de filología y crítica por su “Estudio y Edición del Discurso en Loor de la Poesía”. En 1965, organiza y lleva a cabo el Primer Encuentro de Narradores Peruanos, en el que participaron autores de gran prestigio como Ciro Alegría y José María Arguedas, al lado de críticos como José Miguel Oviedo, Alberto Escobar o el propio Cornejo Polar, lo que hizo que el Encuentro se recuerde durante muchos años como uno de los más fecundos y sugerentes de cuantos han tenido lugar en el Perú del siglo XX.

En 1966, se incorporó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y al poco tiempo fue designado profesor titular de Crítica Textual y Teoría de la Literatura, materias que impartió en la Facultad de Letras. Allí fue nombrado, sucesivamente, Director de los programas

académicos de Lingüística, Filología y Literaturas Hispánicas, cargo que desempeñó entre 1970 y 1975; y Director del Instituto de Investigaciones Humanísticas, entre 1976 y 1978, para finalmente acceder al rango supremo de Rector entre 1985 y 1986). Eran tiempos difíciles para la Universidad por la presencia de grupos intolerantes. Se recuerda que cuando fue la máxima autoridad sanmarquina encabezó una marcha desde la Ciudad Universitaria hasta el Congreso de la República para exigir mayores rentas al Gobierno de entonces. Al margen de esta brillante trayectoria en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Cornejo Polar fue contratado como Profesor Titular por la Universidad de Pittsburgh, Estados Unidos (1986-1993). Luego, pasó a la Universidad de California (Berkeley), donde ocupó la cátedra de literatura hispanoamericana; además, su infatigable dedicación a la docencia y su condición de figura eminente de la crítica hispanoamericana le condujo, en calidad de profesor visitante, a otras universidades de prestigio: en 1969, impartió clases en la Universidad Católica del Perú; en 1978, fue invitado a la Universidad de Maryland (Estados Unidos); en 1979 y 1981, en la Universidad Central de Venezuela; en 1983 y 1985, visitó la Universidad de Stanford (California); en 1984 dio clases en la Universidad de La Sapienza (Roma, Italia), y en la Universidad Libre de Berlín (Alemania); en 1989 fue profesor visitante en la Universidad de Dartmouth (Estados Unidos), y en la Universidad Paul Valery (Montpellier, Francia); y en 1992 en la Universidad de Alcalá de Henares de Madrid.

Uno de sus mayores logros editoriales fue la publicación de la Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, de la cual fue director por más de 23 años. En ella se pueden apreciar parte de sus valiosos estudios y reflexiones. Como el mismo recuerda, la idea nació luego de un congreso realizado en Valparaíso sobre nueva narrativa y nueva crítica hispanoamericana: "Poco después en La Habana con Nelson Osorio y Roberto Fernández Retamar, entre otros, consolidamos el proyecto y a los pocos meses salía el primer número... después quebraron. Para el segundo número, en el fondo me compré la revista a mí mismo y ya continuó el proceso normal de edición. De esto hace 23 años."[63].

[63] Personajes distinguidos. Antonio Cornejo Polar. En: http://www.unmsm.edu.pe/sanmarcos/biografia/cornejoa.htm. Consulta: 27-06-14.

La obra crítica de Cornejo Polar está compuesta por los siguientes libros: *Discurso en loor de la poesía: estudio y edición*, (1964), *Los universos narrativos de José María Arguedas*, (1974), *La novela peruana: siete estudios* (1977), *Literatura y sociedad en el Perú: la novela indigenista*, (1980), *La cultura nacional, problema y posibilidad*, (1981), *Sobre literatura y crítica latinoamericanas* (1982), *Vigencia y universalidad de José María Arguedas* (1984), *La formación de la tradición literaria en el Perú* (1989), *The multiple voices of Latin American literature* (1994), *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas* (1994), *Mestizaje e hibridez: los riesgos de las metáforas* (1997), y *Literatura peruana: siglo XVI a siglo XX* (2000), escrita en colaboración con Jorge Cornejo Polar, su hermano. A continuación, una breve reflexión de cada una de ellas:

- *Discurso en loor de la poesía": estudio y edición* (1964), es la primera contribución que Cornejo Polar hizo en sus inicios profesionales como investigador de la literatura. De la importancia de esta obra, señaló el peruano José Antonio Mazzoti: "El Estudio fue escrito apenas terminado el doctorado de su autor en la Universidad de San Agustín en Arequipa, y cuando se encontraba realizando investigaciones de postdoctorado en España. Tenía Cornejo Polar apenas 26 años cuando se imprimió como artículo (en la revista Letras) y 28 como libro este trabajo que, según el título indica, es un análisis de uno de los poemas más singulares de la enorme producción virreinal peruana, publicado originalmente en 1608."[64]

- *Los universos narrativos de José María Arguedas* (1974), es un ensayo en el que Cornejo Polar hace un análisis de la obra de Arguedas, proponiendo otra mirada a su narrativa. Además de la gesta del indio y del mestizo, la ve también como la gesta del migrante, como una posibilidad de lectura que amplía los horizontes de interpretación de toda la obra. Según Cornejo Polar, si la ideología del mestizaje suponía una platónica superación de las diferencias instaurando un "modelo ejemplar de las intersecciones culturales", por otro lado, sería insuficiente para explicar las "oscilaciones y multivalencias" de la obra de Arguedas. Sugiere la perspectiva de la migración como una de las posibles estrategias de lectura, un "locus

[64] MAZZOTI, José Antonio. Introducción: El "Discurso en loor de la poesía" y el aporte de Antonio Cornejo Polar http://www.fas.harvard.edu/~icop/discursoenloorintrod.html. Consulta: 12-12-13.

enunciativo", para la lectura de la discursividad arguediana, principalmente de su última novela, *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, lo que reposicionaría los sujetos indio y mestizo dentro del marco de los estudios literarios y culturales. El Perú es sin duda uno de los países de Latinoamérica en el que se ha producido un creciente proceso urbanizador y como consecuencia de ello se han producido grandes fenómenos migratorios. Al respecto Cornejo Polar escribió: "el fenómeno migratorio es -a la par que la violencia- el de mayor relieve en el Perú contemporáneo; una migración interna del campo a la ciudad, en muchas ocasiones compulsiva, que en menos de cincuenta años se ha convertido un país rural, con alrededor del 65% de campesinos, en otro -urbano- en el que la masa citadina sobrepasa un casi increíble 70% de la población."[65]

- *La novela peruana: siete estudios* (1977), se compone de diversos artículos de crítica literaria escritos entre 1967 y 1975, los cuales recogen el rastro de la actividad docente de Cornejo Polar desde la década de los años sesenta en las universidades de Arequipa y San Marcos de Lima. Iniciador en el Perú de los estudios estilísticos del texto, sin excluir el rigor filológico de base, Cornejo Polar plantea en esta obra el "esclarecimiento de la estructura y significación de las obras, un buen camino (no el único, por cierto) para llegar a la comprensión de la literatura como hecho social."[66] Ello a partir de la "convicción de que la literatura es revelación y crítica de la realidad."[67] Sí ya Cornejo Polar utiliza estos criterios en su valioso compendio de la novela arguediana, el programa de trabajo que propone y realiza aquí no es enumerativo pero sí partitivo por "la necesidad de trabajar monográficamente, sobre textos aislados, como paso previo a la elaboración de visiones más amplias del proceso histórico de nuestra literatura."[68]

Así, el libro comprende siete monografías-muestra de estudio textual que van desde Clorinda Matto de Tumer (*Aves sin nido*) hasta Julio Ramón Ribeyro (*Los geniecillos dominicales*), incluyendo a Enrique López Albújar (*Matalaché*), Ciro Alegría (*La serpiente de oro, Los*

---

[65] CORNEJO POLAR, Antonio (1974). Los universos narrativos de José María Arguedas. Editorial Horizonte. Lima, p. 271.
[66] CORNEJO POLAR, Antonio (1977). La novela peruana. Siete estudios. Editorial Horizonte. Lima, p. 6.
[67] Ibid., p. 6.
[68] Ibid., p. 5.

Perros hambrientos) y José María Arguedas (*Los ríos profundos, El zorro de arriba y el zorro de abajo*). El proyecto crítico puesto en práctica tiene el indiscutible mérito de distinguir los dos momentos de la función inventora en literatura: a) el autor que sólo existe en el momento en que se produce la escritura (correcciones, supresiones, agregados, etc.) y compromete a éste con una sociedad y un momento histórico, pudiendo hablarse entonces de la moralidad ideológica del sujeto biográfico; y b) el del texto o producto que circula y es consumido-leído por la misma u otra sociedad en distintos momentos al de la autoría original.

- *Literatura y Sociedad en el Perú: la novela indigenista* (1980). En esta obra se reúnen dos grandes estudios de Cornejo Polar, los cuales reflejan su visión de la literatura peruana y latinoamericana como totalidad contradictoria. Es un libro medular para comprender la fecunda dimensión de las literaturas heterogéneas. Con una gran capacidad de síntesis, el crítico peruano traza el desarrollo del indigenismo en el Perú y estudia el impacto del referente en las novelas de Arguedas y de Alegría. "Clorinda Matto de Turner, novelista", es una lectura indispensable para todo estudioso interesado en la obra de esta prolífica autora peruana, en la novela decimonónica y en el desarrollo del indigenismo literario y de la literatura latinoamericana.

Aunque Cornejo Polar prefiere apelar a una amplia acepción de indigenismo y denominar así toda la literatura de tema indígena escrita en Perú, distingue también varios momentos de una secuencia evolutiva hacia una expresión más amplia: así, se refiere a manifestaciones incipientes en las crónicas de Indias, a un indigenismo romántico, a otro modernista, a uno psicológico y a otro en "plenitud" que expresa los conflictos entre las diversas sociedades, de base étnica, comprendidas en una misma formación nacional. De modo que, el indigenismo literario debe entenderse como el momento específico, en una larga tradición discursiva sobre el indio, en que el dibujo de este se hace con la intención de reflejar tal cual sus condiciones de vida y, con ello, insinuar o pedir su reivindicación social. A pesar de ocuparse de la situación del indígena, el indigenismo no deja de ser una creación de sello occidental, y la narrativa indigenista está determinada por la herencia literaria de Europa.

Al respecto, Cornejo Polar observa que la tradición europea no sólo determina el contenido de la narrativa de referente indígena, sino también su forma estética: escrita en la lengua de la cultura dominante, este tipo de obra literaria aparece en forma de novela, un género no cultivado por los pueblos autóctonos americanos, que preferían las formas de la canción y la poesía, tan importantes en su tradición oral. La obra está organizada en tres partes. La primera: "Literatura y sociedad en el Perú: la novela indigenista", la cual abarca los siguientes capítulos: El indio: heterogeneidad y conflicto; La producción de la novela indigenista; La profundidad histórica del indigenismo. La segunda, "Clorinda Matto de Turner, novelista. Estudios Sobre aves sin nido, índole y herencia", organizada en los siguientes temas: Prólogo de Antonio Cornejo Polar; Clorinda Matto de Turner: Para una imagen de la novela peruana del siglo XIX; Aves sin nido, indios, "notables" y forasteros; Aves sin nido como alegoría nacional; Lo social y lo religioso en Índole; Sobre Herencia. La tercera parte incluye, Bibliografía ampliada y revisada por Rocío Ferreira: Prólogo de Camilo Fernández Cozman; "Antonio Cornejo Polar y su lúcida visión de la novela indigenista"; Literatura y sociedad en el Perú: la novela indigenista; Introducción de Antonio Cornejo Polar; Capítulo I, El indio: heterogeneidad y conflicto; Capítulo II, La producción de la novela indigenista; Capítulo III, La profundidad histórica del indigenismo.

- *La cultura nacional, problema y posibilidad.* (1981). Cornejo Polar extendió sus consideraciones sobre la literatura a la cultura peruana íntegra en su participación en una mesa redonda en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima en octubre de 1980 con *La cultura nacional, problema y posibilidad*. Dicha intervención fue publicada como folleto con el título de la mesa redonda "La cultura nacional, problema y posibilidad". Allí se destacaba la pluralidad de la cultura peruana, su realidad múltiple; sin embargo, también su totalidad. Nos advierte asimismo, del peligro de atomizar la cultura "como si cada una de sus manifestaciones fueran entre sí totalmente independientes."[69] La pluralidad de la cultura y la

[69] CORNEJO POLAR, Antonio (1981). La cultura nacional, problema y posibilidad. Lluvia Editors. Universidad de Texas, p. 21.

literatura peruana con sus muchas variantes, puede ser explicada en la historia social del Perú. Esta totalidad histórica, concreta, conflictiva, está hecha de las contradicciones entre sus clases; y que siendo muchas sus clases, hay una pluralidad de clases, pero una sola sociedad.

En torno al ensayo *La cultura nacional, problema y posibilidad* de Cornejo Polar, el escritor peruano David Sobrevilla, señala que si bien el autor indicaba que intervenía desde la crítica literaria, esperaba que su consideración pudiera incorporarse a la reflexión general sobre el problema de la cultura nacional del Perú: "Sostenía que entre nosotros los peruanos siempre se había planteado el problema de la cultura nacional como si se redujera a saber si somos culturalmente una unidad; y que se la había querido obtener sólo a partir de "lo culto" (o sea de la cultura europea) eliminando lo popular (esto lo indígena); o a partir de la ideología del mestizaje; o de un indigenismo excluyente. Recogiendo la idea de Mariátegui, sostenía Cornejo que el problema de la cultura nacional había que plantearlo de otra manera: primero había que negar la idea de la unidad nacional, luego reconocer que el Perú es un país plural (o sea con una heterogeneidad cultural), y finalmente, había que reconocer que dentro de esta pluralidad de culturas unas son en verdad nacionales y otras no. La cultura nacional sería en tanto totalidad concreta una totalidad histórica y conflictiva."[70]

- *Sobre literatura y crítica latinoamericanas* (1982), en la que se abordan las premisas teóricas que posibilitan una práctica crítica sobre la literatura latinoamericana. El libro está organizado en dos partes: en la primera, se abordan los siguientes ensayos: "Problemas y perspectivas de la crítica literaria latinoamericana"; "Problemas de la crítica hoy"; "El problema nacional en la literatura peruana"; "Para una agenda problemática de la crítica literaria latinoamericana: diseño preliminar"; "Unidad, pluralidad, totalidad: el corpus de la literatura latinoamericana". En los cuales señala las limitaciones de la crítica inmanentista y destaca la crítica que articule el análisis de los textos y los contextos, para lo cual propone la categoría de totalidad contradictoria con el objeto de articular la diversidad literaria latinoamericana. La segunda parte se concreta en los siguientes ensayos: Sobre la literatura de la Emancipación en

[70] SOBREVILLA, David (2001). Transculturación y Heterogeneidad: avatares de las dos categorías literarias en América Latina. En: Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. Año XXVII, No. 54. 2º semestre del 2001. Lima-Hanover, pp. 21-33.

el Perú; El indigenismo y las literaturas heterogéneas su doble estatuto sociocultural; Sobre el concepto de heterogeneidad: respuesta a Roberto Paoli; La novela indigenista: una desgarrada conciencia de la historia; José Donoso y los problemas de la nueva narrativa hispanoamericana; Hipótesis sobre la narrativa peruana última. En los que se aborda corpus literarios específicos en los cuales Cornejo Polar percibe la diversidad de literaturas con una complejidad interna, lo que lo lleva a proponer la noción de literaturas heterogéneas.

- *Vigencia y universalidad de José María Arguedas* (1984). En esta obra, Cornejo Polar destaca que para Arguedas "escribir no era sólo un desahogo, era también un acto ético y hasta si se quiere un acto y una responsabilidad política."[71] Pues Arguedas afirmó siempre su vocación a favor de la liberación de todos los oprimidos. También advierte sobre lo absurdo de seguir insistiendo en que Arguedas es un escritor regionalista y que sólo tiene una vigencia parroquial. Al respecto señala Cornejo Polar que "los símbolos que utiliza Arguedas, los valores con los que nutre su obra, la perspectiva humana desde la que construye sus novelas son valores absolutamente universales..."[72] Subraya también que "la obra de Arguedas además de estar inscrita en la serie literaria también lo está en una dimensión mayor que es la del pensamiento y la imaginación sobre América Latina y sobre el Perú."[73]

A partir de este recorrido vital centra su atención en cuatro temas del pensamiento antropológico arguediano: los valores y fortalezas de la cultura quechua, tradición y cambio, el mestizaje y la interculturalidad, en el entendido de que ésa es la razón por la que -como señala Cornejo Polar: "la tarea o las tareas de la cultura peruana y de la historia peruana se relacionan tan estrechamente con la obra de Arguedas."[74] Los signos principales que utiliza Arguedas para expresar la realidad provienen fundamentalmente de dos mundos: a) el universo andino, especialmente el universo quechua: "y si todavía queremos limitar más, sería el universo quechua de las comunidades campesinas de las provincias de los departamentos de

[71] CORNEJO POLAR, Antonio (1984). Vigencia y universalidad de José María Arguedas. Editorial Losada. Lima, p. 32.
[72] Ibid., p. 33.
[73] Ibid., p. 33.
[74] Ibid., p. 33.

Ayacucho, Apurímac, Huancavelica, etc.”; y b) el mundo o universo costeño, social y culturalmente dividido entre gente de origen costeño y gente que es de origen serrano.[75]

- *La formación de la tradición literaria en el Perú*, es un libro publicado en 1989, pero como confiesa el propio autor, lo comenzó en 1983, en el que Cornejo Polar intenta reflejar de manera científica la realidad cultural y literaria de su país, apuntando a su pluralidad. Una pluralidad que quedó planteada tanto en el terreno de la nación como en el de la tradición literaria, es decir, en la interrelación entre ambos niveles que puede interpretarse, siguiendo el esquema de filiación marxista de Mariátegui, como la dialéctica entre la base (la nación, su naturaleza, su dinámica económica y política) y la superestructura (el campo de la cultura, lo ideológico y, por supuesto, el hecho literario). Perfila en este libro una tarea científica que reclama, en general para la crítica literaria, que hacia los años 50 estaba más abocada a análisis inmanentistas y estilísticos del texto literario (el propio Cornejo Polar venía de esta formación, pero habrá de darle otro sentido y lugar en su trabajo crítico con el paso de los años); es decir, historizar el hecho literario, verlo como lo que es: un hecho social.

- *Escribir en el aire, Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas* (1994), una de las obras fundamentales de Cornejo Polar, en el que reflexiona acerca del concepto de heterogeneidad en la literatura y la cultura peruana y latinoamericana. Comienza señalando el carácter disperso y contradictorio de la literatura latinoamericana como consecuencia de procesos multiculturales y transculturales que explican su condición híbrida. En esta obra, Cornejo Polar analiza la relación entre oralidad y escritura al margen de la filología, partiendo de la crónica de Cajamarca. El encuentro entre Atahualpa y el cura Valverde designa para Cornejo Polar, el grado cero de la interacción entre lo oral y lo escrito y pone de manifiesto un antagonismo patente hasta la actualidad en la naturaleza dislocada de la literatura latinoamericana.

El génesis de la heterogeneidad literaria andina queda entonces documentada en el diálogo entre Atahualpa y el cura Valverde en Cajamarca. Allí se describe la tensión generada por el

[75] Ibid., p. 32.

encuentro de dos mundos completamente discordantes; por un lado América y por el otro Europa; por un lado la tradición oral representada en la palabra proveniente de la voz del Inca y por el otro, la tradición escrita representada en el libro sagrado de occidente y el simbolismo de la ley allí contenida. Para Cornejo Polar, lo sucedido en Cajamarca fue un ritual de poder representado en el libro y su condición escrita cuyo propósito dialógico no se cumplió ya que requería establecer una relación de sumisión sobre la oralidad, es decir, que simbólicamente Atahualpa aceptara sin resistencias someterse a los intereses que representaba Valverde. Ante la desobediencia del Inca, la escritura irrumpe de manera violenta en el nuevo mundo, no como respuesta a una necesidad de comunicación sino como un símbolo de orden y autoridad cuyo significado está muy ligado al de Poder.

El pensamiento central que cruza el texto de Cornejo Polar, es que el lenguaje escrito se asocia desde el comienzo de la historia literaria latinoamericana firme, rápida y consistentemente con el poder. *Escribir en el aire,* intenta evidenciar una incompatibilidad radical entre oralidad y escritura como marco global de la representación de los sucesos de Cajamarca. Incompatibilidad que se expresa en una agresividad mutua que inaugura el espacio de contradicción en que confluyen oralidad y escritura, y que determinan lo latinoamericano.

En la segunda parte de *Escribir en el aire,* Cornejo Polar examina el discurso de la homogeneidad de -o intento de homogeneizar- la literatura latinoamericana. El discurso emancipador proponía una comunidad lo suficientemente integrada como para imaginarse a sí misma como nación. A partir de Garcilaso y su autodefinición como Inca (indio) hay un reconocimiento de la alteridad, conciencia de heterogeneidad que se propone acabar abruptamente con el discurso independentista. Ricardo Palma, uno de los escritores andinos incluidos en el estudio de Cornejo Polar, escribe dentro de esta finalidad propiciadora de una comunidad nacional. El discurso de Palma intenta diluir las contradicciones que atentan contra la unidad nacional (o contra la idea de nación), creando, a través del lenguaje, espacios homogéneos dentro de una realidad heterogénea.

En la tercera parte de *Escribir en el aire*, Cornejo Polar describe la transición de una voluntad conciliadora en los escritores del período independentista hacia un nuevo hombre, el de las vanguardias. Del mestizaje se hace tránsito a un nuevo sujeto productor de cultura y de un lenguaje nuevo. La experimentación de las vanguardias evidencia una insatisfacción general frente al lenguaje. Surgen cuestiones como el problema de la representación y el de la autenticidad. Según Cornejo Polar, tanto Mariátegui como Vallejo resuelven esta contradicción construyendo un orden nuevo. En Huasipungo, Jorge Icaza vincula oralidad y escritura abriendo el lenguaje del arte popular "a las solicitaciones del habla", lo cual implica un esfuerzo por oralizar la escritura. Es decir, hay que llevar a la escritura el habla de los que no escriben. Este esfuerzo de escribir el habla común, construyendo vínculos intersociales, interculturales e interétnicos que aportan homogeneidad al universo literario, es un signo de una realidad socio-cultural conflictiva y contradictoria.

- *Mestizaje e hibridez: los riesgos de las metáforas* (1997). En este ensayo, Cornejo Polar siguiendo a Fernández Retamar, nos alerta contra los peligros implícitos en la utilización de categorías provenientes de otros ámbitos a los campos culturales y literarios, en referencia categorías como mestizaje e hibridez tomadas de disciplinas ajenas al análisis cultural y literario. Categorías que, según el autor, no dejan de ser tan conflictivas como las que parecen sustentarse en el propio ejercicio crítico como por ejemplo "literatura heterogénea", "literatura alternativa", "literatura diglósica". De la biología, en el caso del mestizaje, y de la asociación con la esterilidad de los productos híbridos, en el caso de hibridez. En referencia a la noción de mestizaje, Cornejo Polar señala: "Varias veces he comentado que el concepto de mestizaje, pese a su tradición y prestigio, es el que falsifica de una manera más drástica la condición de nuestra cultura y literatura. En efecto lo que hace es ofrecer imágenes armónicas de lo que obviamente es desgajado y beligerante, proponiendo figuraciones que en el fondo sólo son pertinentes a quienes conviene imaginar nuestras sociedades como tersos y nada conflictivos espacios de convivencia. En otra ocasión también me he detenido en el mal uso de la vida y

obra de Garcilaso como mestizo simétrico de una nación tan mezclada que ya formaría una unidad sin fisuras."[76]

También se refiere Cornejo Polar en este ensayo, a la difícil convivencia de textos y discursos en español y portugués, y eventualmente en lenguas indígenas, con la incontenible diseminación de textos críticos en inglés o en otros idiomas europeos. Frente a este hecho, señala algunas de sus delicadas repercusiones.

- *Literatura peruana: siglo XVI a siglo XX* (2000), obra escrita en colaboración con su hermano Jorge Cornejo Polar (Arequipa, 1930 - Lima, 2004), es un estudio sobre literatura peruana de la época colonial, una versión corregida, modificada y considerablemente ampliada del texto "Las Letras" que apareció como capítulo V del tomo V de la "Historia General del Perú" publicada en 1994). En la versión del año 2000, a Jorge le corresponden dos de las tres secciones: Literatura Peruana Época colonial y "1980-2000"; a Antonio, Literatura Peruana Época republicana. En la primera , Jorge realiza una apretada y ejemplar síntesis del proceso literario colonial del Perú, sólo posible gracias a su decisión de "estudiar sólo tendencias, obras y autores de especial significación" tanto en el sistema erudito como en el popular, en castellano o lenguas vernáculas. Acoge la crítica más reciente sobre el período (Moraña, Adorno, Beverley, García Bedoya…) para destacar y abonar a la reinterpretación revalorativa de que viene siendo objeto, tras haber sido largamente acusado de ser meramente repetitivo y dependiente (Riva Agüero, Gálvez Barrenechea, Luis Alberto Sánchez e incluso el propio Mariátegui). En este sentido, aspectos tales como el rastreo de identidades nacionales desde la Colonia, las averiguaciones sobre lo heterogéneo y transcultural de las letras de ese período, la explicación de las innovaciones que, por las transculturaciones que abraza, existen ya en la literatura de la época, las ampliaciones interpretativas hacia el otro cultural que contiene, y las singularidades de su movimiento más destacado, el barroco, son materias prolijamente

[76] CORNEJO POLAR, Antonio (1997). Mestizaje e hibridez: los riesgos de las metáforas. Apuntes. En: Revista Iberoamericana, Vol. LXVIII, Núm. 200, Julio-Septiembre 2002, 867-870.

incluidas y tratadas en esta revisión. Antonio, dedica su estudio a la literatura del Perú republicano entre 1821 y 1980, el cual se publicó por primera vez en el tomo VIII de la "Historia del Perú", publicada por la editorial Juan Mejía Baca (Lima, 1980).

Hasta aquí la reseña de la obra publicada de Cornejo Polar. Pasemos ahora a los principales planteamientos que de su obra hacen sus discípulos e importantes críticos literarios latinoamericanos, quienes van a destacar la importancia y alcance de la obra del crítico peruano.

En la semblanza que Raúl Bueno hace de su Maestro en *Homenaje a Antonio Cornejo Polar*, destaca sus más importantes realizaciones, en especial sus aportes como profesor universitario, investigador, crítico literario y director de la Revista de Crítica Literaria Latinoamericana.[77] En referencia a los planteamientos que Cornejo Polar hace de la noción de heterogeneidad literaria y su relación con otras, tales como: heterogeneidad discursiva, heterogeneidad de mundo y heterogeneidad de sujetos de producción discursiva, Raúl Bueno, señala que es en 1977, en el Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos de Caracas, cuando articula por primera vez con suficiente extensión y claridad los fundamentos conceptuales de todo su registro: "No habrá de cambiar después. Es decir, no habrá de rectificarse, sino que habrá de ampliar los ámbitos de acción de su pensamiento, y refinar las categorías de más

[77] "Antonio Cornejo Polar nació circunstancialmente en Lima, el 23 de diciembre de 1936, pero se crió en Arequipa, Perú, y se sintió siempre arequipeño. Quería estudiar historia, pero se inclinó por la literatura y el derecho, graduándose de Doctor en Letras en 1960, con una excelente tesis (inédita): "Discursos sobre el habla poética". Después de un ciclo postdoctoral en Madrid, inicia la docencia formal en su Alma Mater, la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Por esas fechas es nombrado Director de la Casa de la Cultura de Arequipa, lo que le permite trabajar sobre su otra pasión: la cultura tradicional y popular. En 1964 obtiene el Premio Nacional de Cultura, en la especialidad de filología y crítica, con su Estudio y Edición del Discurso en Loor de la Poesía. Al año siguiente organiza y lleva a cabo el magnífico Primer Encuentro de Narradores Peruanos, en el que críticos como Alberto Escobar y José Miguel Oviedo, y novelistas como Ciro Alegría y José María Arguedas reconocen su agudeza de pensamiento y su inusual persuasión expresiva. Al año siguiente acepta la tentadora oferta de una nueva universidad privada de Lima, lo cual hace posible que, al entrar en crisis esa universidad, lo tome San Marcos como uno de sus profesores de crítica de textos y teoría literaria. No tarda en ser nombrado Director de la Casa de la Cultura del Perú, hoy Instituto Nacional de Cultura. De ahí en adelante su reputación y la influencia de sus trabajos crecen de manera meteórica. Alejandro Losada, entonces profesor visitante de San Marcos, lo declara públicamente el crítico peruano vivo de mayor proyección continental. En 1973 aparece en el sello de la Editorial Losada de Argentina su fundamental estudio Los universos narrativos de José María Arguedas. Ese mismo año, con Nelson Osorio, Tomás Escajadillo, Raúl Bueno Chávez y otros colegas, funda la Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, cuyo primer número no aparece sino hasta dos años después, entre otras razones por la clausura violenta que hace la dictadura chilena de la revista fraterna Problemas de Literatura de Valparaíso, dirigida por Osorio. Con la difusión internacional de su revista vendrán las invitaciones a congresos y a cátedras para profesores visitantes. Entre sus visitas más memorables él solía mencionar sus temporadas en las Universidades de Maryland, de Berlín y Central de Venezuela (Caracas)." BUENO CHAVEZ, Raúl. Homenaje a Antonio Cornejo Polar. En: http://ase.tufts.edu/romlang/rcll/cornejopolar.htm. Consulta: 12-02-14.

alcance, en una coherencia intelectual casi sin par en el pensamiento latinoamericanista. Así pasará, para decirlo de manera sucinta, de la heterogeneidad discursiva a una heterogeneidad de mundo, y luego a una heterogeneidad de sujetos de producción discursiva, y después a una heterogeneidad de situaciones discursivas dentro del mismo sujeto (el sujeto migrante).”[78]

Subraya también Raúl Bueno que: “-sus numerosos artículos y libros sobre el indigenismo, la novela peruana y latinoamericana, la formación de la tradición literaria en el Perú (en donde su afición por la historia muestra al fin su punta mayor) y sobre los orígenes de una heterogeneidad a la vez socio-cultural y discursiva (su brillante libro Escribir en el aire que gira en torno al primer choque entre la oralidad y la escritura durante la conquista de America)- son historia ampliamente conocida.”[79]

En el texto *Sobre la verdad y la ciudad posibles. En homenaje a Edgar Guzmán y Antonio Cornejo Polar*, discurso de aceptación como Profesor Emérito de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, pronunciado el 7 de noviembre de 2001, Raúl Bueno destaca los aportes de Cornejo Polar a la teoría y crítica literarias latinoamericanas: “Antonio Cornejo Polar enseñó aquí literatura y crítica de textos (yo tuve el privilegio de escucharlo). Es decir, enseñó la literatura que vive en la literatura -y, no es un juego de palabras, sino una referencia al nivel excelso de lo literario, que un hábil sistema crítico puede descremar. En complemento con su trabajo como director de la Casa de la Cultura de Arequipa, enseñó literatura y cultura populares y tradicionales, y los instrumentos que las hace destellar, sin complejos ni vergüenzas, ante sus congéneres ilustrados.”[80]

Más adelante, agrega Raúl Bueno: “Después la vida lo llevaría por otros rumbos, pero su compromiso con la cultura en sentido amplio y denso lo haría razonar, agustinianamente, sobre la cultura de lo posible y trascendente en el cuerpo cultural ahí dado, y también sobre las

---

[78] BUENO CHAVEZ, Raúl. Homenaje a Antonio Cornejo Polar. En: http://ase.tufts.edu/romlang/rcll/cornejopolar.htm. Consulta: 12-02-14.
[79] BUENO CHAVEZ, Raúl. Homenaje a Antonio Cornejo Polar. En: http://ase.tufts.edu/romlang/rcll/cornejopolar.htm. Consulta: 12-02-14.
[80] BUENO CHAVEZ, Raúl (2001). Sobre la verdad y la ciudad posibles. En homenaje a Edgar Guzmán y Antonio Cornejo Polar. En: revista Filosofía y Humanidades, Nº 2, de mayo de 2005. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Arequipa, p. 3.

culturas (concretas, alternativas, heterogéneas) de ese cuerpo. Más aún, ese compromiso inculcaría en sus escritos un riguroso sentido de necesidad entre la literatura y sus contextos de realidad (la cultura, la sociedad, la historia), que hace pensar que, fuera de esos contextos, una obra literaria es como una moneda puesta a circular lejos de sus coordenadas de tiempo y de lugar. Según esa lección, la verdad de la literatura, y no sólo su función estética, estaría determinada por esa rigurosa relación."[81]

También hace énfasis Raúl Bueno, en que en los textos analizados por Cornejo Polar (Garcilaso y Ricardo Palma), se presenta una tensión desigual en que el quechua tiene que ceder ante el español hablado, y éste ante la escritura: "en Escribir en el aire (1994), a mi modo de ver su mejor libro, al comentar el pasaje de Los Comentarios Reales en que Garcilaso escribe de una piedra trasminada por nítidas vetas de oro, Cornejo Polar revela la verdad del dilema que enfrenta el Inca cuando, en el intento de expresar una pretendida homogeneidad armoniosa, la de su mestizaje, termina usando las palabras y las razones de una heterogeneidad todavía sin concilio: la de sus padres y sus distintas culturas en conflicto. En el mismo libro, Cornejo Polar verifica que la propuesta homogeneizante de Ricardo Palma, basada en una supuesta lengua nacional en formación y una tradición histórica ya desproblematizada, falla porque no puede borrar una jerarquía de valores impuesta por el poder, en que el quechua tiene que ceder ante el español hablado, éste ante la escritura, y ella, finalmente, ante la autoridad de la Real Academia de la Lengua."[82]

Raúl Bueno resalta el análisis y los planteamientos de su Maestro en relación a la obra de Arguedas, el indigenismo, las literaturas heterogéneas, el imaginario oral, la tradición, los testimonios de la migración: "También Cornejo Polar creía en la ciudad posible. Y luchó por ella toda su vida, empleando en la lucha todos los recursos de su intelecto. Su ciudad -nuestra ciudad-, una ciudad que ya está contenida por la ciudad real, pese a todas sus deficiencias, se llama la cultura de la diversidad desproblematizada del Perú, el Área Andina y América

[81] Ibid., p. 3.
[82] BUENO CHAVES, Raúl (2001). Sobre la verdad y la ciudad posibles. En homenaje a Edgar Guzmán y Antonio Cornejo Polar. En: revista Filosofía y Humanidades, Nº 2, de mayo de 2005. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Arequipa, pp. 3-4.

Latina. La literatura que él estudió con pasión -la obra de Arguedas, el indigenismo, las literaturas heterogéneas, el imaginario oral, la tradición, los testimonios de la migración- prefiguran esa ciudad y, después de su nítida lección, la proyectan con una luz que él hizo destellar."[83]

Desalta la postura intelectual asumida por su Maestro, en torno a los proyectos nacionales homogeizantes: "Contra los proyectos nacionales homogeneizantes, tendentes a la unidad de raza, lengua, cultura y organización central, que él veía como regazo del impulso colonizador, escribió, en 1980, que "puede y debe postularse la preservación de (la) multiplicidad, siempre que pueda desligarse de su actual significado opresivo". Esa fue su fe. Y a explicar el sentido, la necesidad y la viabilidad de esa fe dedicó, insisto, toda su vida intelectual".[84]

Roger Santiváñez, otro de los discípulos destacados de Cornejo Polar, en su artículo A*ntonio Cornejo Polar: un maestro fuera de serie*, leído en el Departamento de Español de Temple University, en Filadelfia, el 20 de setiembre de 2007, afirma que Cornejo Polar estaba convencido, que la verdadera identidad del país, no estaba entre las élites burguesas de Lima, sino en lo que Arguedas había llamado el Perú profundo, es decir, las inmensas muchedumbres de campesinos explotados de los Andes, herederos de la antigua y ancestral grandeza del imperio incaico: "De allí partió Cornejo Polar para iniciar sus estudios de la novela indigenista peruana –centrándose naturalmente en esos dos apus tutelares que son Ciro Alegría y José María Arguedas. El resultado más importante de esa minuciosa investigación -de la que me tocó ser testigo- es su teoría de la heterogeneidad literaria y cultural de las literaturas hispanoamericanas. Recuerdo que Antonio me decía: fíjate bien que las novelas indigenistas han sido creadas por escritores que no son indios, sino intelectuales con total formación occidental. Eran algunas hermosas tardes caminando por el bosque de eucaliptos de la Facultad de Letras de San Marcos, donde Cornejo Polar me confiaba sus apreciaciones."[85]

---

[83] Ibid., pp. 3-4.
[84] Ibid., pp. 3-4
[85] "Son dos mundos -continuaba- que están en un cruce, en un encuentro ocurrido en la literatura. Eso era lo que a él le interesaba: el producto heterogéneo. Poco tiempo después Cornejo Polar acuñó su planteamiento de la totalidad contradictoria de la literatura peruana, inspirándose en la famosa locución de Arguedas, cuando expresó que un escritor o artista -en el Perú- debía tener la suficiente grandeza de alma para vivir todas las patrias, y todas las sangres -como tituló su gran novela- que

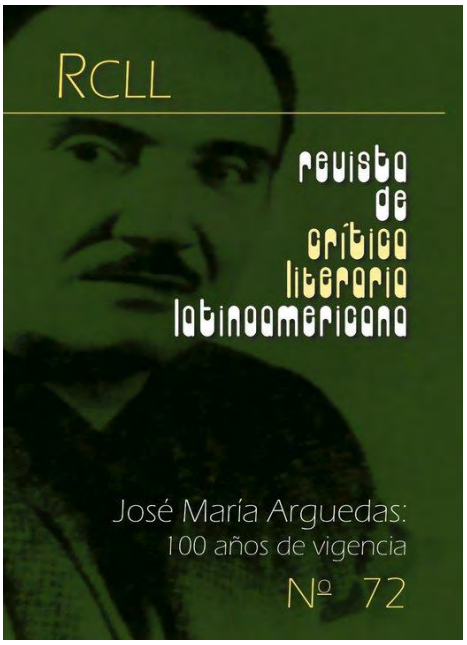
En otro aparte del ensayo, Santiváñez destaca la importancia para las literaturas de América Latina, la categoría propuesta por Cornejo Polar conocida como heterogeneidad literaria latinoamericana a partir de su otra categoría propuesta como es la de totalidad contradictoria. Finaliza Santiváñez subrayando que la lectura que hace Cornejo Polar de América Latina, es una lectura inter y transdisciplinaria, porque abarca desde la historia y la sociología hasta linguística y la filosofía: "Probablemente -y esto quedará para la historia- sea su concepto sobre la heterogeneidad literaria y cultural hispanoamericanas, la semilla que cultivó con mayor esmero. El desarrollo de las tesis centrales de dicha teoría se encuentra en el último libro que Antonio Cornejo Polar publicó: Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas, de 1994. Desde las primeras páginas el autor nos advierte que se trata de estudiar urgentemente una "diversidad a ratos agobiante". Y luego recuerda que el concepto de heterogeneidad fue acuñado "para dar razón de los procesos de producción de literaturas en las que se intersectan conflictivamente dos o más universos socio-culturales"".[86]

---

alberga el ser nacional. Lo concreto es que Cornejo Polar trajo a los estudios literarios, una perspectiva social y antropológica. A él le interesaba observar la obra literaria como producto de la lucha de clases. Investigar de qué modo el enfrentamiento de los grupos sociales en pugna queda testimoniado en el hecho artístico y literario. Con esto causó una revolución en la crítica literaria peruana de su época. Pero no contento con eso, quiso expandir su teoría a todo el ámbito de lo que Martí llamó Nuestra América y así fundó la Revista de crítica literaria latinoamericana y finalmente se trasladó a los Estados Unidos para proseguir impulsando desde la academia norteamericana esta particularidad de ver y entender la crítica y valoración literarias. En esta labor estaba cuando lo sorprendió la muerte en 1997." SANTIVÁÑEZ, Roger. Antonio Cornejo Polar: un maestro fuera de serie. Texto leído en el Tributo otorgado a Antonio Cornejo Polar por el Departamento de español de Temple University, el 20 de setiembre de 2007, Filadelfia, U.S.A. En: http://www.celacp.org/pdf/art8.pdf. Consulta: 12-10-13.

[86] "Ahora bien y tal como lo señala Mabel Moraña, el gran maestro peruano no se queda allí sino que "se propone articular el proceso de producción de significados /... a coyunturas políticas y socio-culturales, intrahistorias, desplazamientos y entrecruzamientos discursivos que generan el texto como una representación" que capta "las tensiones que son constitutivas de la contradictoriedad latinoamericana". En palabras de Cornejo Polar, nos referimos al "carácter de una realidad hecha de fisuras y superposiciones, que acumula varios tiempos en un tiempo, y que no se deja decir más que asumiendo el riesgo de la fragmentación del discurso que la representa y a la vez la constituye". Desde este planteamiento el sujeto latinoamericano debe poder reconocerse "no en uno sino en varios rostros, inclusive en sus transformismos más agudos". "Deberíamos atrevernos" -sostiene Cornejo Polar- "a hablar de un sujeto que efectivamente está hecho de la inestable quiebra e intersección de muchas identidades disímiles, oscilantes y hereróclitas". Bastaría darse -como escribió el poeta peruano co-fundador de Hora Zero, Juan Ramírez Ruíz- un par de vueltas por la realidad de cualquier país latinoamericano -específicamente en el área andina- para comprobar -como expresa Cornejo Polar que "es de una violencia extrema y de una extrema disgregación. Aquí todo está mezclado con todo, y los contrastes más gruesos se yuxtaponen, cara a cara, cotidianamente". Sin embargo, no se piense que todo es negativo en la visión del crítico, Cornejo Polar apunta hacia la esperanza, reivindica la heterogeneidad latinoamericana afirmando que la "podemos autogestionar en libertad, con justicia, y en un mundo que sea decorosa morada del hombre. Este es a mi juicio, el más importante legado intelectual de Antonio Cornejo Polar. Su fe en el carácter multiétnico, multilingüistico, multicultural de nuestra América. Por eso quisiera decirle a Antonio, en un tono poético conversacional -como a él le hubiera gustado- que acá seguimos escuchando su voz de maestro y amigo. Que con el tiempo muchos nos hemos venido también a los Estados Unidos –a las entrañas del monstruo- cono lo definió Martí. Aquí estamos para continuar con tu obra, querido y amable profesor. Recordamos siempre tu alegría, tu celebración de la vida aún cuando te supiste enfermo. Ni siquiera en esos difíciles momentos perdiste tu buen humor y tu ironía. Esa vez llegaste a decirnos: Si hubiera sabido que era tan fácil morirse, me hubiera muerto hace tiempo. Porque así eras Antonio, sereno como un río

1.2.2 Revista de Crítica Literaria Latinoamericana



Revista de crítica literaria latinoamericana. Fuente: ase.tufts.edu/romlang/rcll/.

En 1973, Cornejo Polar funda -junto con Nelson Osorio Tejeda, Tomás Escajadillo y Raúl Bueno-, la Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, que surge ante la necesidad de producir una nueva crítica en América Latina, exigida por los desafíos que suponían los recientes desarrollos de la literatura de Nuestra América, en especial los espectaculares logros de la nueva narrativa, luego de transcurridos los momentos culminantes del llamado "Boom" de la novela latinoamericana. Se planteaba entonces, la exigencia de una reflexión autónoma sobre nuestras literaturas, que abarcara los esfuerzos de la teoría, la crítica y la historia literarias.

---

fluyendo suavemente, lúcido ante cualquier circunstancia, solidario con los explotados, y valiente como ese torero que deseaste ser en los días felices de tu adolescencia arequipeña, allá en el sur del Perú, junto al volcán con nombre de gran señor -mistien quechua- y la prístina campiña verdolaga de Tingo y Selvalegre. Yo sé que desde el cielo azul de la belleza -y no es casual que tu primer trabajo filológico fuera sobre el colonial Discurso en loor de la poesía- volverás; estás volviendo -como ahora- en esta tarde en que nos hemos reunido para rendirte este homenaje". SANTIVÁÑEZ, Roger. Antonio Cornejo Polar: un maestro fuera de serie. Texto leído en el Tributo otorgado a Antonio Cornejo Polar por el Departamento de español de Temple University, el 20 de setiembre de 2007, Filadelfia, U.S.A. En: http://www.celacp.org/pdf/art8.pdf. Consulta: 12-10-13.

En relación a la genealogía de la Revista, Raúl Bueno destaca su fundación en el seno de conversaciones sobre teorías de la literatura latinoamericana auspiciadas por la Universidad de San Marcos en 1973, como una alternativa de crítica propia, atenta a la materia textual pero cultural y socialmente contextualizada, que quiere ajustarse a la especificidad de las literaturas latinoamericanas: "La RCLL se crea en Lima, en 1973, en el seno de conversaciones sobre teorías de la literatura latinoamericana auspiciadas por la Universidad de San Marcos y nucleadas por el Prof. Antonio Cornejo Polar. Nace como una alternativa de crítica propia, atenta a la materia textual pero cultural y socialmente contextualizada, que quiere ajustarse a la especificidad de las literaturas latinoamericanas sin caer en la falacia sociológica (creer que la realidad literaria es la realidad social) o la inmanentista (creer que el texto provee todo para su cabal comprensión). Nace también para acompañar con material crítico a la revista de teoría Problemas de Literatura, fundada un año antes en Valparaíso por Nelson Osorio y Helmy Giacoman. Ésta sería silenciada a fines de ese año por la dictadura, y el proyecto de la revista peruana tiene que asumir parte de la agenda cancelada en Chile."[87]

El crítico peruano Carlos García Bedoya en su conferencia *Semblanza de Antonio Cornejo Polar*, pronunciada en el "Homenaje a Antonio Cornejo Polar", el 18 de mayo de 2000 en la Biblioteca Nacional del Perú, hace un amplio comentario sobre la trayectoria de la Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, en el que destaca la propuesta de la necesidad de reflexionar en forma autónoma sobre las literaturas latinoamericanas: "A Antonio Cornejo Polar le cupo

---

[87] El primer número de la RCLL sale en octubre de 1975, bajo la dirección de su fundador Antonio Cornejo Polar, gracias a la nueva casa editora peruana Inti Sol. Ésta pronto confronta problemas económicos y obliga al director, a su esposa Cristina Soto y a algunos amigos a fundar una editorial propia, Latinoamericana Editores, exclusivamente dedicada a sostener la revista a partir de su segundo número y hasta el presente. El primer número, juzgado por algunos como "histórico", incluye textos que gravitarían notablemente en el latinoamericanismo posterior: "Algunos problemas teóricos de la literatura hispanoamericana", de Roberto Fernández Retamar, y "Los sistemas literarios como instituciones sociales en América Latina", de Alejandro Losada. Desde entonces y hasta su fallecimiento, en mayo de 1997, Antonio Cornejo Polar no hace sino ahondar en los objetivos de la revista y ampliar sostenidamente su influencia en los medios académicos. La relación entre literatura y cultura se mantiene esencial a su proyecto crítico, pero sin subordinar la primera a la segunda. En cualquier caso, la historia social es siempre el terreno donde la crítica que la revista promueve enraíza y halla cabal explicación.
Como lo explica Cristina Soto en "Cada número un desafío" (Nº 50), sostener y sacar la revista durante sus 25 primeros números fue una labor sacrificada. Las cosas se facilitan a partir del Nº 26, en que la revista pasa a ser auspiciada por la Universidad de Pittsburgh, en la que el director es entonces profesor regular. Luego éste pasa a Berkeley y la revista es, desde el Nº 39 y hasta el 48, auspiciada por esa universidad. En 1997 pasa a la dirección de Bueno Chávez, en Dartmouth College, y desde el 2010 la auspicia Tufts University, donde enseña su actual Director.
Un Índice General de la Revista apareció en febrero del 2004, gracias a la labor editorial del Prof. Ricardo Kaliman. Ha sido publicado de manera conjunta por Latinoamericana Editores, el Centro de Estudios Literarios "Antonio Cornejo Polar" (CELACP) y la Revista de Crítica Literaria Latinoamericana (RCLL)." BUENO, Raúl. Historia de la Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. En: http://ase.tufts.edu/romlang/rcll/cornejopolar.htm. Consulta: 12-02-14.

la tarea de asumir la dirección de la revista especializada en crítica literaria, que adoptó la denominación de Revista de Crítica Literaria Latinoamericana y se empezó a publicar en 1975. Se trató de una ardua labor, pues si bien en el primer número se contó con el apoyo de una pequeña casa editora, luego la tarea fue asumida centralmente por el propio director (contando siempre con el respaldo decidido de su esposa Cristina). Por cierto recibió también la colaboración de diversos investigadores, siendo los más activos Nelson Osorio y Bueno Chávez (el actual director de la revista). También fue muy valiosa la contribución de muchos jóvenes entusiastas que hicieron sus primeras armas críticas en las páginas de esta revista".

García Bedoya, también se refiere a las dos etapas más importantes en el proyecto de la Revista que dirigiera Cornejo Polar desde 1973 hasta su muerte. La primera abarca desde los inicios hasta el establecimiento permanente de Antonio Cornejo Polar en Estados Unidos, que abarca los años de 1975 a 1987 (números 1-25). La segunda gran etapa corresponde a la fase norteamericana de la revista: "Gozando de las mejores condiciones económicas e institucionales que brindaba el mundo académico estadounidense, la revista se editó primero con el auspicio de la Universidad de Pittsburgh (años 1987-1993, números 26-38), luego con el de la Universidad de Berkeley (años 1994-1998, números 39-48), y finalmente con el auspicio de Dartmouth College, después del fallecimiento de su director-fundador, es decir desde el año 1998 (número 49) hasta la actualidad. Ya el número 47 se publicó luego de la desaparición de Antonio Cornejo Polar, quien lo había dejado prácticamente listo para la edición."[88]

[88] "A partir del número 48 asume la dirección de la Revista de Crítica Literaria Latino americana Bueno Chávez (el primer discípulo de Cornejo Polar y seguramente la persona intelectualmente más cercana a él), quien asegura h asta el presente la continuidad de la línea editorial que ha caracterizado a esta revista. El número 48 lo dejó también casi totalmente preparado Antonio Cornejo Polar, y asimismo dejó parcialmente avanzado el número 49. Con el número 50, de homenaje a Antonio Cornejo Polar, se cierra en la práctica un ciclo, el ciclo de Antonio Cornejo Polar al frente de la revista. Luego, a partir del número 51, se inicia el ciclo Bueno Chávez, que esperamos sea igualmente largo y fructífero que el anterior." GARCÍA-BEDOYA M., Carlos. Semblanza de Antonio Cornejo Polar. Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Trabajo basado en la conferencia "Semblanza de Antonio Cornejo Polar", pronunciada en el "Homenaje a Antonio Cornejo Polar", Biblioteca Nacional del Perú, 18 de mayo de 2000. Se han agregado referencias bibliográficas y un amplio comentario sobre la trayectoria de la Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. En: http://celacp.perucultural.org.pe. Consulta: 12-09-13.

La Revista de Crítica Literaria Latinoamericana ha sido y es una de las más importantes publicaciones académicas en el campo de los estudios literarios latinoamericanos. En el pensar del escritor David Sobrevilla: "después de Amauta, ninguna otra revista peruana ha tenido una irradiación internacional semejante" ("A propósito del número 50 de la Revista de Crítica Literaria Latinoamericana", Revista de Crítica Literaria Latinoamericana 54 (2001), 184), mientras que Antonio González Montes opina que esta revista es "una de las realizaciones mayores y más trascendentes de la crítica literaria latinoamericana del siglo XX."[89]

1.2.3 Heterogeneidad Literaria

El concepto de heterogeneidad literaria, empieza a ser formulado por Cornejo Polar hacia 1977 en su obra *El indigenismo y las literaturas heterogéneas. Su doble estatuto sociocultural*, cuando se vincula con un proyecto que para esa época se consideraba primordial: el de fundar una crítica y una teoría literaria "latinoamericana", para analizar mejor las especificidades de sus procesos literarios y para contrarrestar las tendencias hegemónicas de la crítica metropolitana. Según Cornejo Polar, en América Latina no hay una sola literatura, sino genuinos sistemas literarios con sujetos, tiempos y espacios distintos, porque se plantean entre ellos relaciones contradictorias. Es decir, una pluralidad de literaturas con rasgos contradictorios entre sí: la literatura hegemónica escrita en español, las literaturas populares y las literaturas indígenas.

En la ponencia "Para una teoría literaria hispanoamericana: a veinte años de un debate decisivo", que Cornejo Polar presenta en el Congreso "Estado actual de los estudios literarios latinoamericanistas", en la Universidad de Granada en 1992, hace las siguientes precisiones sobre el estado actual de la teoría literaria latinoamericana desde el gran debate de los años 70: "Cualquier referencia a la teoría literaria hispanoamericana remite inevitablemente al gran debate de los años 70, surgido a partir de la propuesta de producir una teoría realmente

[89] GARCÍA-BEDOYA M., Carlos. Semblanza de Antonio Cornejo Polar. Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Trabajo basado en la conferencia "Semblanza de Antonio Cornejo Polar", pronunciada en el "Homenaje a Antonio Cornejo Polar", Biblioteca Nacional del Perú, 18 de mayo de 2000. Se han agregado referencias bibliográficas y un amplio comentario sobre la trayectoria de la Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. En: http://celacp.perucultural.org.pe. Consulta: 12-09-13.

nuestra, en concordancia con la especificidad de una literatura que por entonces gozaba de su primer éxito internacional masivo; pero no para no repetir esa discusión, por cierto, sino para tratar de redefinirla dentro de la agenda problemática de los 90."[90] Cornejo Polar hace énfasis en los planteamientos que tienen que ver con el cambio en la construcción del "objeto" literatura y su relación con la escritura, la "literatura oral", y lo que Rincón denomina como "el cambio en la noción de literatura."[91]

Respecto a las diferencias y semejanzas existentes entre las distintas categorías conceptuales como transculturación narrativa, pluralidad, heterogeneidad, hibridez cultural, Cornejo Polar, señala lo siguiente: "supone un ejercicio teórico destinado en última instancia a modificar radicalmente el concepto de literatura latinoamericana, pero esta vez no como resultado de una propuesta más o menos abstracta y algo voluntarista, sino como respuesta a nuevas maneras de leer nuestra literatura, precisamente en lo que parece caracterizarla con mayor incisividad: la copiosa red de conflictos y contradicciones sobre la que se teje un discurso excepcionalmente complejo, complejo porque es producido y produce formas de conciencia muy dispares, a

---

[90] "Desde esta perspectiva me gustaría examinar algunos pocos puntos. Habría que partir de un hecho: el proyecto de los 70 fracasó, y en efecto hoy no tenemos una teoría literaria hispanoamericana, tal vez -entre otras razones- porque epistemológicamente el reclamo quedó situado en un nivel muy abstracto (no crítica sino teoría) que entraba en paradójico conflicto con su propia urgencia de especificidad histórico-social. Me temo que además, al menos en los momentos polémicos, se echó mano a las tesis más impactantes, pero menos certeras, de la teoría de la dependencia -y ya sabemos que ese callejón no tenía salida. Pero el problema mayor, tal como lo veo ahora, fue otro: la suposición de que la literatura latinoamericana era una y coherente, y que –para peor– transportaba o expresaba los signos de una identidad también pensada en términos globalizantes. Si se trataba de construir una teoría que diera entera razón de una literatura, en cierto sentido siguiendo el gran proyecto humanístico del maestro Henríquez Ureña, que se sintetiza en su frase emblemática: "en busca de nuestra expresión" (así, en singular); si se trataba de eso, y creo que fue así, entonces el proyecto todo hizo crisis cuando comenzó a imponerse, años después, una imagen variada y multiforme de la literatura latinoamericana. Hoy muchos reivindicamos la condición múltiple, plural, híbrida, heterogénea o transcultural de los distintos discursos y de los varios sistemas literarios que se producen en nuestra América". CORNEJO POLAR, Antonio (1992). Para una Teoría Literaria Hispanoamericana: a veinte años de un debate decisivo. En: Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. Año XXV, Nº 50. 2do. Semestre de 1999. Lima-Hanover, pp. 9-12.

[91] "O más drásticamente todavía: la literatura constituye un cierto "objeto" si la ligamos excluyentemente a la escritura, pero es otro, bastante distinto, si aceptamos eso que para algunos es un oxímoron: la "literatura oral". Por lo demás, para abundar un poco más en este tema, todos los que estamos aquí hemos sido testigos o protagonistas del debate sobre la condición literaria o no literaria del género testimonio, y en esa discusión (que ahora tiene otro sentido) estaba en juego lo que Carlos Rincón llamó el "cambio (o el mantenimiento) de la noción de literatura". Con la terminología que estoy empleando, lo que estaría en juego es un cambio en la construcción epistemológica del "objeto" literatura. Ahora bien: si esto es así, en general, ¿cómo no lo será en un espacio tan abrumadoramente ambiguo como el de la literatura latinoamericana? Simplemente enuncio algunas preguntas: ¿forma parte de la literatura latinoamericana (o no) la del Caribe no hispánico, la de Jamaica o Haití por ejemplo? ¿Y la de los chicanos? Lo que quiero enfatizar es que la construcción del tantas veces mencionado "objeto" (nuestra literatura) no depende solamente de una opción propia de la teoría literaria sino también, y tal vez sobre todo, de una opción inocultablemente política a cerca de quiénes (y quiénes no) formamos parte de "nuestra América". CORNEJO POLAR, Antonio (1992). Para una Teoría Literaria Hispanoamericana: a veinte años de un debate decisivo. En: Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. Año XXV, Nº 50. 2do. Semestre de 1999. Lima-Hanover, pp. 9-12.

veces entre sí incompatibles; porque entrecruza discursos de varia procedencia y contextura, donde el multilingüismo o las diglosias fuertes son frecuentes y decisivas, incluyendo los muchos niveles que tiene la confrontación entre oralidad y escritura."[92]

A la pregunta ¿Cuál es la importancia de la literatura en la historia del Perú?, que le hace el periodista Guillermo Pérez Vásquez, en entrevista en septiembre de 1993, Cornejo Polar destaca la existencia de diversidad de literaturas en la historia peruana: "Me parece que tiene una importancia decisiva cuando asumimos que la literatura del Perú es tanto la literatura que se le suele llamar culta o ilustrada, es decir, la escrita en español de acuerdo a normas de raíz occidental. Pero también cuando incorporamos las literaturas en lenguas nativas y por consiguiente la literatura oral y las múltiples manifestaciones de la literatura popular."[93]

Con fundamento en los tradicionales análisis de textos y bajo la influencia de críticos como Curtius, Kayser, Spitzer, Vossler, de la hermenéutica y del New Criticism, Cornejo Polar basa sus conclusiones, sus argumentos teóricos y su proyección a otras esferas o investigaciones de la cultura latinoamericana en el análisis concreto de las representaciones textuales, pero siempre con una orientación histórica, es decir, hacia el contexto social que éstas poseen. Sin embargo, como afirma Héctor Mario Cavallari: "Imprescindible fue, sin duda, el dialogo constante de Cornejo Polar con las ideas y las prácticas de numerosos críticos y pensadores latinoamericanos: José Carlos Mariátegui, Ángel Rama y Roberto Fernández Retamar, entre los más abiertamente incorporados al sostenido y fecundo proceso intelectual de Cornejo".[94] Otros críticos coinciden en reconocer que en el proceso de revalorización del pensamiento de Mariátegui, a partir de la década del sesenta del siglo XX, Cornejo Polar desempeña un papel decisivo en el terreno de la crítica literaria latinoamericana.

---

[92] CORNEJO POLAR, Antonio (1992). Para una Teoría Literaria Hispanoamericana: a veinte años de un debate decisivo. En: Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. Año XXV, Nº 50. 2do. Semestre de 1999. Lima-Hanover, pp. 9-12.

[93] PÉREZ VÁSQUEZ, Guillermo (1993). Sobre la Literatura en los Andes conversando con Antonio Cornejo Polar. Entrevista en la Universidad de Lima. En: Suplemento "Identidades", diario "El Peruano" el 24 de junio de 2002. Lima.

[94] CAVALLARI, Héctor Mario (2002). Antonio Cornejo Polar: la práctica del discurso. En: Antonio Cornejo Polar y los estudios latinoamericanos. Friedhelm Schmidt-Welle, ed. Serie Críticas. Universidad de Pittsburgh, p. 59.

Se destaca la importancia y fuerza hermenéutica de la heterogeneidad literaria. Se plantea la exigencia de una reflexión autónoma sobre nuestras literaturas, que abarque los esfuerzos de la teoría, la crítica y la historia literarias; que permitan ser reflejo de la complejidad y diversidad literaria y cultural latinoamericana.

Una faceta insoslayable del legado de Cornejo Polar, según García-Bedoya es "su persistente perspectiva latinoamericanista, su terca apuesta por Nuestra América, como gustaba denominarla José Martí. No solamente en sus cursos y sus obras dedicó una constante atención a los problemas literarios, culturales y sociales de América Latina, sino que fue uno de los más activos participantes en los debates orientados a precisar un marco teórico más autónomo para los estudios literarios latinoamericanos y a diseñar nuevas perspectivas sobre el proceso histórico de nuestras literaturas."[95]

Cornejo Polar fue ante todo un notable especialista en estudios literarios latinoamericanos junto con figuras de la talla del brasileño Antonio Cándido, el uruguayo Ángel Rama, el cubano Roberto Fernández Retamar y el colombiano Carlos Rincón. Según García-Bedoya la labor de Cornejo Polar "trasciende los estrechos marcos de la disciplina. Su obra se proyecta hacia el vasto campo de la cultura y está siempre atenta a sus conexiones con las problemáticas sociales."[96] Su aporte en los estudios literarios es un aporte globalizador, por cuanto abarca las diversas ramas de esta disciplina: teoría, historia y crítica literarias. El mismo Cornejo Polar definió la orientación y la estrategia fundamentales de todo su trabajo crítico en *Escribir en el aire*: "En más de una ocasión creo haber podido leer los textos como espacios linguísticos en los que se complementan, solapan, intersectan o contienden discursos de muy variada procedencia, cada cual en busca de una hegemonía semántica que pocas veces se alcanza de manera definitiva."[97]

---

[95] GARCIA-BEDOYA, Carlos (2000). Semblanza de Antonio Cornejo Polar". Trabajo basado en la conferencia "Semblanza de Antonio Cornejo Polar", pronunciada en el "Homenaje a Antonio Cornejo Polar", Biblioteca Nacional del Perú, 18 de mayo de 2000. Se han agregado referencias bibliográficas y un amplio comentario sobre la trayectoria de la Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, p. 7.
[96] Ibid., p. 7.
[97] CORNEJO POLAR, A. (1994b): Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad sociocultural en las literaturas andinas, Lima: Horizonte, p. 17.

Raúl Bueno, el discípulo más avanzado del crítico peruano[98], subraya que "el trabajo mayor de Cornejo Polar se ha centrado en la demostración de que la referencia o función referencial en las literaturas heterogéneas conduce a un contexto cultural distinto al contexto en que se produce el mensaje. Además, por esta vía de la referencia se abre la posibilidad de añadir otra designación a la lista de heterogeneidades: la de contextos heterogéneos".[99] Más adelante, Raúl Bueno señala que "Cornejo Polar también concedió significativo tiempo a escribir sobre la heterogeneidad del mensaje, y de los códigos con que éste es estructurado. Hablo del encuentro en un mismo texto de lenguas de varia procedencia, como el quechua y el español, de niveles de lengua culta y popular, y de códigos de literatura erudita y de literatura popular y aún oral. Sus consideraciones al indigenismo (como las que habría hecho a la gauchesca, que él enlista entre las literaturas heterogéneas), tocan necesariamente esta zona."[100]

En referencia a la tradición en la literatura transcultural propuesta por Ángel Rama, con la categoría de "ciudad letrada", Cornejo Polar relaciona con su categoría de literaturas heterogéneas: "lo que intenté hacer al observar el funcionamiento de los procesos de producción de literaturas en las que se cruzan dos o más universos socioculturales, desde las crónicas hasta el testimonio, pasando por la gauchesca, el indigenismo, el negrismo, la novela del nordeste brasileño, la narrativa del realismo mágico, la poesía conversacional, literaturas a las que llamé "heterogéneas"; o lo que es lo que propone Lienhard bajo de denominación de "literaturas alternativas" -en las que, por debajo de su textura "occidental", subyacen formas de conciencia y voces nativas."[101]

Al respecto señala Raúl Bueno, que en torno a la teoría, crítica, literatura y cultura latinoamericanas, que la categoría de "ciudad letrada" de Ángel Rama complementa la

---

[98] "Fui estudiante de Antonio Cornejo Polar, a inicios de los sesenta, en el curso de literatura general y crítica de textos que él tenía a su cargo en la Universidad de San Agustín de Arequipa (él decía que yo había sido su alumno más antiguo en la carrera). Le puse bastante voluntad a la materia hasta el punto de convertirme, creo en uno de los estudiantes más adelantados de un grupo de casi cien inscritos". BUENO CHAVES, Raúl (2002). Sujeto heterogéneo y migrante. Constitución de una categoría de estudios culturales. En: Antonio Cornejo Polar y los estudios latinoamericanos. Friedhelm Schmidt-Welle, ed. Serie Críticas. Universidad de Pittsburgh, p. 176.
[99] BUENO CHAVES, Op. Cit., p. 176.
[100] Ibid., p. 177.
[101] CORNEJO POLAR, Antonio (1994). Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas. Editorial Horizonte, primera edición. Lima, p.16.

categoría de “heterogeneidad” de Cornejo Polar, pues aquella quebranta la idea de una ciudad culturalmente homogénea, “(...) de tal modo que el poder central homogenizador ha sido dinamitado en su propio lugar, desde el inicio, hasta el momento actual en que las periferias estrangulan el centro, con su presencia masiva, y lo redefinen con los signos evidentes de la alteridad y la pluralidad.”[102]

También aclara la distinción que existe entre la noción de "heterogeneidad" de Cornejo Polar, la cual se refiere a la diversidad de índole cultural y social, producto de determinados conflictos históricos, y a la manera como los discursos revelan dicha diversidad; de la noción de "transculturación de Rama, que hace referencia a la plasticidad cultural en zonas de contacto y ello implica una negociación porque se pierden algunos elementos de la propia tradición cultural (la indígena) y se asimilan componentes de la cultura invasora (la occidental), hecho que se manifiesta en un proceso de neoculturación.

Cornejo Polar profundiza en el concepto de heterogeneidad literaria, cuando hace referencia al subtítulo de su libro *Escribir en el Aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*: “Me gustaría que quedara en claro, sin embargo, que esa categoría me fue inicialmente útil, como queda insinuado más arriba, para dar razón de los *procesos de producción* de literaturas en las que se intersectan conflictivamente dos o más universos socio-culturales, de manera especial el indigenismo, poniendo énfasis en la diversa y encontrada filiación de las instancias más importantes de tales procesos (emisor/discurso-texto/referente, por ejemplo). Entendí más tarde que la heterogeneidad se infiltraba en la configuración interna de cada una de esas instancias, haciéndolas dispersas, quebradizas, inestables, contradictorias y heteróclitas dentro de sus propios límites.”[103]

El concepto de heterogeneidad para Cornejo Polar se refiere a los procesos históricos que arraigan en la base misma de las diferencias sociales, culturales, literarias, etc., de la realidad

---

[102] BUENO CHAVEZ, Raúl. (2010). Promesa y descontento de la modernidad. Estudios literarios y culturales en América Latina. Universidad Ricardo Palma. Editorial Universitaria. Lima, p. 21.

[103] CORNEJO POLAR, Antonio (1994). Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas. Editorial Horizonte, primera edición. Lima, pp.16-17.

latinoamericana. Incluso, en la base de las diferencias culturales y raciales que funcionan como establecedoras de clases en América Latina: el indio, el negro, el mestizo. La noción de heterogeneidad es uno de los más poderosos recursos conceptuales con que América Latina se interpreta a sí misma, es un concepto diseñado para enfrentar una problemática crucial, la de la diversidad y entrecruzamiento conflictivo de realidades sociales y culturales. Es un concepto firmemente anclado en la sociedad y en la historia, tanto como en la cultura; anclado en la interacción de sociedad, cultura e historia.

A partir de la noción de Heterogeneidad, Cornejo Polar propone que "Se trata de definir una producción literaria compleja cuyo carácter básico está dado por la convergencia, inclusive dentro de un solo espacio textual, de dos sistemas socioculturales diversos (...) El concepto de heterogeneidad, en suma, expresa la índole plural, heteróclita y conflictiva de esta literatura a caballo entre dos universos distintos."[104] Pero Cornejo Polar va más allá de la heterogeneidad discursiva, apunta a una problemática más abarcadora: la estructural heterogeneidad social y cultural de la realidad latinoamericana, esa intrincadísima red de heterogeneidades que configura el rostro plural de Nuestra América. Para él, la heterogeneidad social y cultural (de base o de mundo) es una condición previa a toda reflexión sobre la problemática sociocultural de América Latina, es un punto de partida en el estudio de lo real, y también una categoría de análisis.[105]

Desde una perspectiva semiótica resulta que toda heterogeneidad cultural implica la producción de signos referentes al otro, en el decir de Raúl Bueno: "En las literaturas homogéneas, el contexto es el mismo tanto para los sujetos de la enunciación, sus códigos y sus mensajes, como para el referente. En las literaturas heterogéneas, hay dos contextos culturales distintos: el de la enunciación y el de la referencia".[106] Más adelante señala: "El latinoamericanismo responde a una necesidad más histórico-social que meramente cultural, y

[104] CORNEJO POLAR, Antonio (1977). En "Problemas de la crítica, hoy", en Texto Crítico, III, 6, Veracruz, enero-abril de 1977. Reproducción en Cornejo 1982: 13-17. La cita corresponde a la página 6.
[105] BUENO CHAVES, Raúl (1999). Sobre la heterogeneidad literaria y cultural de América Latina. MAZZOTTI, José Antonio y ZEBALLOS AGUILAR, Juan coordss. Asedios a la heterogeneidad cultural de América Latina. Libro de homenaje a Antonio Cornejo Polar. Philadelphia. Asociación Internacional de Peruanistas. p.21.
[106] Ibid., p.21.

tiene que ver más con presiones y demandas de una realidad fuertemente fragmentada y conflictiva que con solicitaciones intelectuales y académicas."[107]

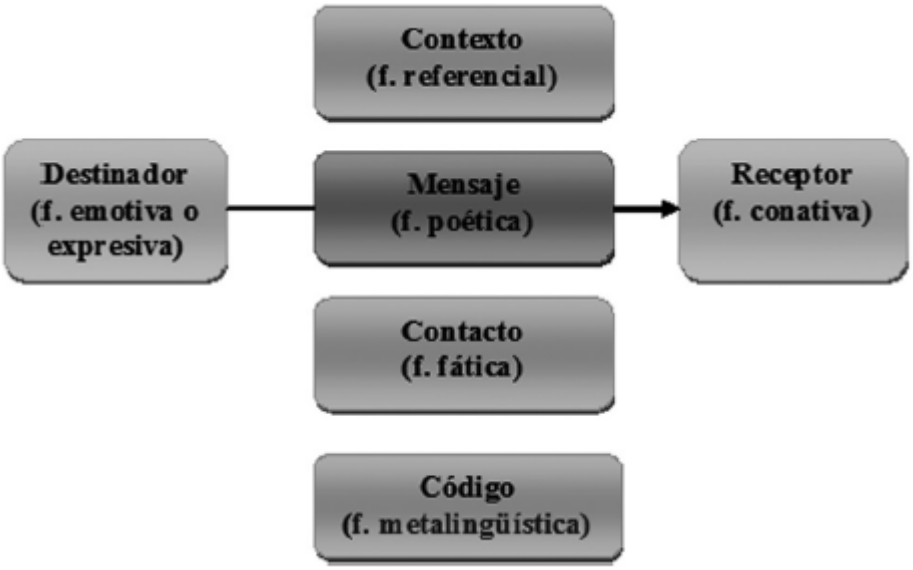
Aunque el sistema crítico de Cornejo Polar gira en torno a la categoría de la heterogeneidad discursiva, amplía los ámbitos de acción de su pensamiento, y refina las categorías de más alcance, en una coherencia intelectual casi sin par en el pensamiento latinoamericanista. De esta manera, pasará de la heterogeneidad discursiva a una heterogeneidad de mundo, y luego a una heterogeneidad de sujetos de producción discursiva, y después a una heterogeneidad de situaciones discursivas dentro del mismo sujeto (el sujeto migrante). Por eso Bueno Chávez destaca qué categorías teóricas como las de heterogeneidad o sujeto migrante, surgidas desde la crítica y la teoría literarias, pueden constituirse en herramientas de gran valía para los estudios culturales o, con más propiedad, para los estudios de la cultura en América Latina, y quizá también a nivel mundial, en este planeta signado por una globalización que ha generado un enrevesado y heterogéneo entrelazamiento de culturas.

En la Introducción de *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas* (1994), Cornejo Polar desarrolla el concepto de Heterogeneidad, a partir de la configuración interna de los procesos socio-culturales, emisor/discurso-texto/referente/receptor, centrándose fundamentalmente en tres ejes problemáticos: los del discurso, el sujeto y la representación.[108]

---

[107] Ibid., p.21.

[108] "a esta obra que insiste en el concepto de heterogeneidad, pero que ha descubierto sus límites: en un principio empezó a hacer uso de él para dar razón de los procesos de producción de literaturas en las que se mezclan conflictivamente dos o más procesos socio-culturales. Pero más tarde entendió que la heterogeneidad se introduce en la configuración interna de las instancias más importantes de tales procesos (emisor/discurso-texto/referente/receptor, etc.), por lo que éstos se volvían dispersos, inestables, contradictorios. De ahí que en este libro centre su interés en tres núcleos problemáticos: los del discurso, el sujeto y la representación. En cuanto al discurso, encuentra que opera en tiempos variados: es el caso del mito prehispánico, el sermonario de evangelización colonial y la propuesta vanguardista. A esta dificultad encuentra que hay que enfrentarse historiando la sincronía, por más problemático que esto pueda parecer. En cuanto al sujeto, lo acostumbrado en el mundo moderno es el que se nos presente como fuerte, seguro de su identidad y vinculado al poder, pero en otros ámbitos culturales podemos hallar sujetos que se nutren de otras realidades históricoculturales: un sujeto heterogéneo. Finalmente, el sujeto individual o colectivo se hace en relación a un mundo, pero el crítico no cree que la mímesis se limite a una función representativa de la realidad." CORNEJO POLAR, Antonio (1994). Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas. Horizonte. Lima, p. 23.



Modelo de la comunicación de Jakobson (1960).
Fuente: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-58112012000100007

Raúl Bueno hace un análisis detallado del desarrollo de la categoría de la heterogeneidad a lo largo de la trayectoria intelectual de su Maestro, con énfasis en los aspectos lingüísticos y semiológicos de la heterogeneidad. Nos muestra los diferentes niveles en que ésta se presenta (referencialidad, códigos/mensaje, medio, sujetos y discursos), y precisa que la heterogeneidad, en su nivel referencial, no sólo se refiere a otros mundos o culturas, sino a contextos heterogéneos. En este mismo sentido, García-Bedoya nos habla de un paradigma texto-contexto o paradigma sistémico, de gran influencia en la crítica literaria o más propiamente en la ciencia de la literatura de América Latina, pues en sus análisis textuales, recurre a un variado instrumental teórico-metodológico, que incluye la estilística y la fenomenología, pero también hay una apertura interdisciplinaria hacia las contribuciones de las ciencias sociales, entre otros componentes, en un fecundo diálogo con la tradición crítica peruana, latinoamericana y universal.[109]

Es con esta generación de críticos latinoamericanos, entre ellos Ángel Rama y Cornejo Polar, cuando la literatura se comienza a estudiar inter y transdisciplinariamente, desde la

[109] Ibid., p. 19.

antropología, la etnografía, la sociología, la historia, la filosofia, la semiótica, la linguística y la literatura, entre otras.

En relación a la obra *Escribir en el aire*, Raúl Bueno subraya: "Para el autor, entonces, 'leer' textos no es agotar los mensajes lingüísticos, sino hacer visibles los sentidos que producen los textos en sus profundas relaciones con la historia y la cultura que les concierne".[110] Más adelante señala: "Algo que caracteriza a los dos últimos libros de Antonio Cornejo Polar, La Formación… y Escribir…, es un proyecto hermenéutico donde no sólo cuentan los textos literarios, sino, a la vez, los procesos histórico-culturales que se les asocian, y aun los textos que reflexionan sobre esos procesos. En este sentido, podríamos decir que su trabajo ha evolucionado hacia la crítica cultural de fuerte contenido socio-histórico."[111]

1.2.4 Totalidad Contradictoria

La noción de totalidad contradictoria, junto con la de heterogeneidad, es una de las categorías conceptuales centrales en el sistema crítico construido por Cornejo Polar para designar los rasgos propios del campo textual de las culturas latinoamericanas y sus literaturas; principio que aparece desde las primeras publicaciones de Cornejo Polar vinculadas a la formación de la literatura peruana y, por extensión, a la latinoamericana. Pero va a ser en *La literatura peruana: totalidad contradictoria*, ponencia presentada en la sesión pública del 27 de mayo de 1982, como incorporación a la Academia Peruana de la Lengua, a partir de donde profundiza sobre esta poderosa categoría.

En relación a la pluralidad literaria del Perú, Cornejo Polar plantea la existencia de varios sistemas de literatura distintos como es el caso de la literatura culta y las literaturas en lenguas nativas: "La imagen de la literatura peruana como un único sistema suficientemente integrado no resiste el peso de la evidencia contraria; esto es, la verificable existencia de varios sistemas y de su muy alto grado de autonomía. Basada en la pura observación empírica, que señala por

[110] Ibid., pp. 21-36.
[111] CORNEJO POLAR, Op. Cit., pp. 21-36.

ejemplo la obvia diferencia entre nuestra literatura culta y las literaturas en lenguas nativas, igualmente nuestras por cierto, esta interpretación se funda explícita o implícitamente en la categoría de pluralidad."[112] Más adelante subraya: "De esta manera nuestra literatura se concibe como un espacio neutro en el que coexisten con independencia varias y distintas literaturas".[113] Quiere decir que para Cornejo Polar "La pluralidad literaria sería así no más que la reproducción, en un plano específico de la superestructura, del carácter desmembrado de la sociedad peruana."[114]

Es precisamente aquí donde va a destacar el papel fundamental que desempeña la historia en este proceso: "Es obvio que la existencia de varios sistemas literarios en el Perú no puede explicarse más que recurriendo a la historia general de la sociedad nacional."[115] Para finalmente concluir que "En el vasto campo de las ciencias humanas y sociales, la historia parece ser la raíz última de esa totalidad hecha de contradicciones."[116] La historia como factor totalizador de esa pluralidad literaria. Es decir, Para Cornejo Polar, sólo se puede entender la literatura peruana a través de su inserción en el proceso histórico-social.

Al señalar la existencia de al menos tres sistemas literarios en el Perú, el culto, el popular y el de las literaturas indígenas, Cornejo Polar propone la necesidad de trabajar la categoría de totalidad y sus contradicciones internas, a efectos de llevar a cabo el análisis de esa diversidad literaria: "Obviamente se progresa mucho señalando que la literatura peruana acoge no menos de tres sistemas: el culto, el popular y el que hipotéticamente recubriría el campo de las literaturas étnicas, pero queda pendiente, aun si el análisis fuera mucho más fino, el descubrimiento de la legalidad que preside esta compleja multiplicidad y permite su intelección en términos de totalidad. En otras palabras: no basta transformar un singular engañoso (la literatura peruana) en un plural efectivo pero opaco en lo que toca a su aptitud explicativa (las literaturas peruanas); se trata de comprender a fondo, mediante una categoría 8

[112] CORNEJO POLAR, Antonio (1982). La literatura peruana: totalidad contradictoria. Texto leído en la sesión pública del 27 de mayo de 1982, acto de su incorporación a la Academia Peruana de la Lengua. En: Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, Año 9, No. 18 (1983), pp. 37-50.
[113] Ibid., pp. 37-50.
[114] Ibid., pp. 37-50.
[115] Ibid., pp. 37-50.
[116] Ibid., pp. 37-50.

adecuada, la índole profunda de una totalidad que descubre su sentido sólo a partir de sus contradicciones internas."[117]

Al final de su ponencia "La totalidad literaria como totalidad social", Cornejo Polar profundiza su propuesta de totalidad contradictoria, pero esta vez no sólo para la literatura peruana, sino para la literatura latinoamericana: "Como se desprende de lo dicho hasta aquí, la categoría de totalidad no sólo funciona en términos de reintegración de los distintos sistemas literarios por obra de la historia que los reúne pese (o mejor: gracias) a su disparidad contradictoria; significa también una reintegración aun mayor: la del proceso literario, con todo su espesor, dentro del proceso histórico-social del Perú. No es únicamente que aquél refleje, exprese o represente a éste, ni tampoco que el segundo actúe como instancia condicionante del primero. Todo ello es cierto, pero lo que interesa subrayar, con el mayor énfasis posible, es que la producción literaria, sin perder su especificidad en cuanto plasmadora de símbolos verbales, fuera de la cual -por consiguiente- resulta incomprensible."[118]

En la ponencia *"*Unidad, pluralidad, totalidad: el corpus de la literatura latinoamericana", leída en marzo de 1981, en el marco del II Congreso de Escritores Venezolanos, Cornejo Polar perfecciona las ideas expuestas en varios textos anteriores que tratan sobre los problemas y perspectivas de la teoría y la crítica literaria latinoamericana: "En el área andina, por ejemplo, se acepta como literaturas nacionales la boliviana, ecuatoriana o peruana solo y exclusivamente las literaturas en español que se escriben en esos países, mientras que las literaturas orales en lenguas nativas e inclusive la literatura popular en español, sea oral o escrita, son expulsadas del ámbito de la literatura nacional respectiva, a veces en bloque y definitivamente, confinándolas al espacio del folclore, y a veces, con algo más de sutileza,

[117] Ibid., pp. 37-50.
[118] Ibid., pp. 37-50.

situándolas en una etapa "prehistórica", como si hubieran dejado de producirse a partir de la Conquista".[119]

1.26 Sujeto heterogéneo - Sujeto migrante

La tercera categoría teórico-metodológica propuesta por Cornejo Polar para las culturas y literaturas latinoamericanas, es la de Sujeto heterogéneo o Sujeto migrante, el cual también se encuentra planteado en su obra *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*.

Pero antes, veamos de qué trata la noción de Sujeto desde el punto de vista filosófico, un ser que es consciente y es protagonista de sus actos ya sea por decisión propia o voluntad; un ser que es capaz de conocer con inteligencia, la realidad como objeto, es decir, tal cual es, con independencia de las condiciones propias del conocimiento subjetivo. El sujeto está en condiciones de distinguir la realidad como objeto más allá de su conocimiento subjetivo. Desde la perspectiva de la teoría del conocimiento, el sujeto cognoscente es uno de los componentes de la correlación sujeto-objeto dada en todo acto de conocimiento, sin que quede negada la mutua autonomía de ambos términos, pero en un acto de conocimiento es imposible que uno de los dos elementos quede excluido: en el acto de conocimiento siempre hay un sujeto (personal) que efectúa el conocimiento y un objeto del conocimiento, que muy bien puede ser otra persona -un otro- o que puede ser también una cosa.

La visión que Cornejo Polar tiene del Sujeto en América Latina, aparece plasmada, como ya se dijo, en su obra *Escribir en el aire*, que destrozaba el sujeto, que negaba al colonizado, su condición como Sujeto. Cornejo trae a colación la negación de la condición humana del indio por parte de los europeos, con fundamento en fundamentos teológicos, patrísticos y escolásticos: "en América Latina el debate acerca del sujeto, y de su identidad tiene su origen

[119] CORNEJO POLAR, Antonio (1982). Sobre literatura y crítica latinoamericanas. Primera edición 1982 Universidad Central de Caracas. Segunda edición 2013 Centro de Estudios Literarios "Antonio Cornejo Polar". Latinoamericana Editores. Lima, pp. 79-80.

mucho más antiguo y pone en juego un arsenal ideológico premoderno. Me refiero a la discusión teológico-jurídica sobre la condición del indio, cuyas bases son medievales, discusión en la que lejanos y algo estrafalarios eruditos, flanqueados por Aristóteles y los Padres de la Iglesia, concedían o negaban la condición humana a los seres de las Indias -que es, sin duda, el presupuesto de toda imagen de identidad: animal, salvaje, hombre- o en el mejor de los casos medían escrupulosamente el grado, la magnitud y la consistencia de nuestra barbarie."[120]

Respecto a la negación de la condición humana de los indios por parte de los europeos con base en presupuestos teológicos para justificar la colonización, Cornejo Polar subraya: "No tengo prueba irrefutable, por cierto, pero sospecho que el obsesivo auscultamiento de la identidad americana tiene mucho que ver con ese debate cuyo contexto no era tanto el remoto espacio español, en el que se esgrimían los argumentos, cuanto la englobante condición colonial de las Indias, condición que destrozaba al sujeto y pervertía todas las relaciones (consigo mismo, con sus semejantes, con los nuevos señores, con el mundo, con los dioses, con el destino y sus deseos) que lo configuran como tal."[121] Más adelante señala: "En más de un sentido, la condición colonial consiste precisamente en negarle al colonizado su identidad como sujeto, en trozar todos los vínculos que le conferían esa identidad y en imponerle otros que lo disturban y desarticulan, con especial crudeza en el momento de la conquista, lo que no quiere decir -como es claro- que se invalide la emergencia, poderosísima con ciertas circunstancias, de nuevos sujetos a partir y respetando -pero renovándolos a fondo, hasta en su modo mismo de constitución- los restos del anterior."[122]

Sin embargo, Cornejo Polar no se queda en el mero planteamiento, sino que profundiza su propuesta de Sujeto Heterogéneo, como categoría conceptual a tener en cuenta, cuando de comprender la complejidad literaria y cultural latinoamericana, se refiere: "Sin embargo, aún en estos casos, el sujeto que surge de una situación colonial está instalado en una red de

---

[120] CORNEJO POLAR, Antonio (1994). Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas. Editorial Horizonte, primera edición. Lima, p. 19.
[121] Ibid., p. 19
[122] Ibid., p. 19.

encrucijadas múltiples y acumulativamente divergentes: el presente rompe su anclaje con la memoria, haciéndose más nostalgia incurable o rabia mal contenida que aposento de experiencias formadoras; el otro se inmiscuye en la intimidad, hasta en los deseos y los sueños, y la convierte en espacio oscilante, a veces ferozmente contradictorio; y el mundo cambia y cambia las relaciones con él, superponiéndose varias que con frecuencia son incompatibles."[123]

Para el crítico peruano, la conquista y la colonización de América marcaron para siempre la historia y la condición del sujeto, experiencia de la cual surgirá el nuevo sujeto latinoamericano, el sujeto heterogéneo: "Me doy cuenta que el argumento anterior podría ser entendido como una estrategia algo ingenua -o muy perversa: convertir la necesidad en virtud, festejado solapadamente el trozamiento del sujeto sometido y dominado por el régimen colonial. No lo creo. Por lo pronto debería ser todo evidente que la conquista y la colonización de América fue un hecho minuciosamente atroz, y atrozmente realizado, pero también que -pese el énfasis de todas las condenas y maldiciones- esos acontecimientos efectivamente se produjeron y marcaron para siempre nuestra historia y nuestra conciencia."[124]

De ese trauma causado por la intromisión violenta de Europa, surge la América moderna, según Cornejo Polar que: "sin duda, y frente a él (o dentro de él) caben algunas opciones: desde el lamento permanente por todo lo perdido hasta el voluntarioso entusiasmo de quienes ven en los entrecruzamientos de entonces el origen de la capacidad de universalización de la experiencia americana, comarca en la que habría de surgir o la épica "raza cósmica" o el modesto pero eficaz "nuevo indio" por ejemplo, y esto sin contar con los bobos deliquios de los hispanizantes que aún reptan por nuestras naciones y se siguen solazando con las "hazañas" de los conquistadores."[125]

Para finalmente, formular varios interrogantes en torno al sujeto latinoamericano: "Al margen de cualquier tentación psicologizante, me parece que el trauma es trauma hasta tanto no se le

[123] Ibid., p. 20.
[124] Ibid., pp. 20-21.
[125] Ibid., pp-20-21.

asuma como tal. En el fondo, para acortar camino, ¿realmente podemos hablar de un sujeto latinoamericano único o totalizador? ¿O deberíamos atrevernos hablar de un sujeto que efectivamente está hecho de la inestable quiebra e intersección de muchas identidades disímiles, oscilantes y heteróclitas? Me pregunto, entonces, por qué nos resultan tan difíciles asumir la hibridez, el abigarramiento, la heterogeneidad del sujeto tal como se configura en nuestro espacio. Y solo se me ocurre una respuesta: porque introyectamos como única legitimidad la imagen monolítica, fuerte e inmodificable del sujeto moderno, en el fondo del yo romántico, y porque nos sentimos en falta, ante el mundo y ante nosotros mismos, al descubrir que carecemos de una identidad clara y distinta.”[126]

1.2.6 Enfoque texto-contexto

Texto-contexto. Fuente*:* www.ensayistas.org/identidad/interface/texto-contexto/.

La metodología de análisis propuesta por Cornejo Polar -enfoque texto-contexto, enfoque sistémico-, denominada por Raúl Bueno como *método analítico-explicativo-referencial*, en su fase explicativo-referencial (relación texto-contexto) resulta de vital importancia el aporte de

[126] Ibid., pp.20-21.

la Sociología de la Literatura (Lucien Goldmann), pero también una apertura interdisciplinaria hacia las contribuciones de las ciencias sociales y humanas. Se refiere con esta caracterización al método crítico que combina el análisis textual con la referencialidad social y la explicación de las relaciones entre prácticas simbólicas y realidad socio-histórica.

La siguiente es la explicación que Raúl Bueno hace de la propuesta metodológica de Cornejo Polar: "Lo analítico tiene que ver con la estructura textual, es decir con las formas de una materia que nunca descuida, y a la que siempre atiende aún con rápidas pero penetrantes incisiones; lo referencial, con el contexto de la realidad, esto es, la situación histórico-social que en su modelo crítico no es una entidad pasiva sino parte activa y sustancial del proceso de producción textual; y lo explicativo, con la relación significativa y funcional entre texto y realidad, en que interesa destacar cómo la obra literaria debidamente interrogada, más allá de sus proyectos explícitos, contribuye a desarrollar fines que trascienden la mera contemplación estética."[127] Es decir, cómo una obra literaria nos puede aportar valiosa información del universo, del mundo, de la sociedad, del hombre latinoamericano.

Es de resaltar que en los planteamientos de Raúl Bueno, se destaca la importancia de los aportes teóricos y críticos de Antonio Cándido, de quien señala fue de los primeros en percibir esa coherencia: "En una de sus memorables visitas a San Marcos, en 1976, dijo públicamente que veía en Cornejo Polar la conjunción fructífera de una rigurosa metodología de análisis textual con una fuerte concepción interactiva de las relaciones entre literatura y sociedad. En efecto, una metodología analítico-explicativa, que parte de una consistente teoría de base, como veremos más adelante, se vincula en la práctica crítica de Cornejo Polar, desde sus ensayos tempranos, a los contextos histórico-sociales, no sólo dentro de la simple referencialidad, o la productividad textual en que abundarían luego críticos marxistas como F. Vernier (1972), T. Eagleton (1976), o R. Williams (1977), sino también dentro de un compromiso ideológico que nuestro autor refiere a Mariátegui, antes que a J.-P. Sartre."[128]

---

[127] Ibid., pp. 21-36.
[128] BUENO CHAVES, Raúl (1999). **A**ntonio Cornejo Polar y los avatares de la cultura latinoamericana. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Fondo Editorial. Lima, 2004, p. 84.

Es así como el modelo crítico de Cornejo Polar no se limita con una explicación ceñida al ámbito textual, sino que se extiende hacia los llamados contextos de la realidad: la cultura, la tradición, la historia, la sociedad. Se explica, en última instancia, a partir de la realidad. El texto como signo explica la realidad y busca superarla. El acoger la lección de Mariátegui lleva a Cornejo Polar a investigar no sólo los textos, sino también sus contextos: a investigar la fina urdimbre de relaciones sígnicas, referenciales y de productividad tendidas entre las series literaria e histórico-social. Al respecto, señala Raúl Bueno: "Para Cornejo Polar el texto no es una mónada aislada en el espacio, sino un elemento de la realidad, que refiere a la realidad, y que depende de ella; es decir, un órgano profusamente tramado con la realidad. Por lo tanto se explica, en última instancia a partir de ella. Y lo que es más importante, el texto, como signo, explica también la realidad y busca superarla. Esta extensión feliz de los alcances de la explicación literaria debe su inspiración lo ha señalado el mismo a la lección Mariátegui, en especial la contenida en los 7 ensayos. Según el amauta, la investigación literaria sirve más que al mero conocimiento de los textos y de la literatura: sirve al conocimiento de la realidad y, por esa vía, contribuye a la superación de su problemática histórica".[129]

La metodología de análisis propuesta por Cornejo Polar, según José Castro Urioste: "no sólo implica la articulación entre los fenómenos literarios y sus contextos socio-históricos como ha sido ejemplificado en las observaciones sobre la narrativa peruana del siglo XX, sino las relaciones entre diversos textos que llevan a constituir un sistema que a su vez dialoga con otros. Dentro de esta propuesta por la intertextualidad, Cornejo Polar llega a concebir la obra de un autor como un proceso: lo cual implica que todo texto responde y dialoga con los que le preceden, y a su vez que establece indicios que serían desarrollados en el futuro."[130]

El conocimiento exhaustivo que Cornejo Polar tenía del lenguaje, de la escritura, de la composición textual, de las corrientes de su tiempo, en especial de las aproximaciones linguística y estilística a la literatura, hizo que algunos de los rasgos fundamentales de su

---

[129] Ibid., pp. 21-36.
[130] CASTRO URIOSTE, José. Antonio Cornejo Polar y la narrativa del siglo XXX: una lectura sobre lecturas. En: Antonio Cornejo Polar y los estudios latinoamericanos. Friedhelm Schmidt-Welle, ed. Serie Críticas. Universidad de Pittsburgh, p. 117.

método crítico, sean entre otros: el rigor de su metodología analítico-explicativa, su idea transtextual del texto literario, su necesidad de creación de categorías de estudio como la heterogeneidad, y sus nociones de historia y cultura articuladas desde la crítica. Sobre el particular, señala Raúl Bueno: "He realizado este recuento para precisar que para Cornejo Polar un texto NO es un sistema autárquico, cuyo sentido fluye de por sí, hacia el lector pasivo que no tiene más que recibirlo, inteligirlo y disfrutarlo, sino uno en que lo textual deja de ser una unidad redonda, aislada, de superficie tersa y sellada, para ser pensada más bien como una red inextricable de relaciones con lo histórico y cultural. Aquello que se lee entonces, ya no es lo meramente lingüístico, sino el denso tramado de signos de distintos órdenes en que lo social, por ejemplo, es parte fechable de la textualidad como lo demuestra ampliamente su último libro."[131]

Sostiene Raúl Bueno que para Cornejo Polar: "'leer' textos no es agotar los mensajes lingüísticos, sino hacer visibles los sentidos que producen los textos en sus profundas relaciones con la historia y la cultura que les concierne."[132] Más adelante: "Algo que caracteriza a los dos últimos libros de Antonio Cornejo Polar, La Formación… y Escribir…, es un proyecto hermenéutico donde no sólo cuentan los textos literarios, sino, a la vez, los procesos histórico-culturales que se les asocian, y aun los textos que reflexionan sobre esos procesos. En este sentido, podríamos decir que su trabajo ha evolucionado hacia la crítica cultural de fuerte contenido sociohistórico."[133]

[131] Ibid., pp. 21-36.
[132] Ibid., pp. 21-36.
[133] Ibid. pp. 21-36.

CONCLUSIONES

A continuación, las conclusiones más importantes del capítulo en el que se abordan las consideraciones teóricas y metodológicas respecto al carácter cambiante y fugaz del objeto de estudio, propuestas desde la mitad del siglo XX por teóricos y críticos literarios y culturales latinoamericanos, como es el caso del colombiano Carlos Rincón, y su propuesta de cambio en la noción de literatura; el uruguayo Ángel Rama, y la transculturación narrativa en América Latina; el cubano Roberto Fernández Retamar, para una teoría de la literatura hispanoamericana; el brasileño Antonio Cándido, y las relaciones literatura y sociedad y sus estudios de teoría e historia literaria; y el peruano Antonio Cornejo Polar, sobre la heterogeneidad literaria, totalidad contradictoria, sujeto migrante y el enfoque sistémico texto-contexto. Planteamientos que convergen en la urgencia de construir presupuestos teóricos y metodológicos propios, a efectos de desentrañar la heterogeneidad literaria y cultural latinoamericana.

En América Latina, comenzando la segunda mitad del siglo XX, de intensa agitación social, política y cultural, se producen cambios significativos en la forma en que la historia y la literatura se planteaban en términos de interpretación y escritura. Contexto que además va a sirvir de base para la producción literaria de los escritores del llamado Boom de la literatura latinoamericana con sus protagonistas, entre otros: Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez, Augusto Roa Bastos y Julio Cortázar. Por primera vez, la literatura latinoamericana se viste de mundo, como diría Nelson Osorio.

En este contexto, intelectuales y críticos procedieron a formular teorías literarias y culturales para hacer posible la interpretación de la complejidad de las literaturas y culturas latinoamericanas. Entre las categorías conceptuales propuestas se destacan las de: transculturación, sistema(s) literario (s), hibridez o hibridación, heterogeneidad, enfoque texto-contexto, totalidad contradictoria, sujeto migrante, los cuales dieron lugar a teorías literarias y culturales desde y para América Latina, abarcando hasta el ámbito de la literatura comparada.

Uno de los propósitos de la crítica literaria y cultural en América Latina, a partir de la segunda mitad del siglo XX, fue la de determinar qué era lo específicamente particular de la literatura latinoamericana y, también, construir teorías y métodos críticos adecuados a esa especificicad, lo que dio como resultado una serie de categorías, entre otras las siguientes propuestas:

La del poeta y crítico cubano Roberto Fernández Retamar, plasmada en su obra *Para una teoría de la literatura hispanoamericana y otras aproximaciones*, en la que ante la incongruencia de seguir abordnado la literatura latinoamericana con un aparato conceptual forjado a partir de otras literaturas, sustenta la necesidad de construir una “auténtica teoría de la literatura latinoamericana”, que cierre filas a la “invasión metateórica y teórica europea” que postula, en muchas de sus versiones, la universalidad de sus aplicaciones metodológicas. Una teoría de la literatura latinoamericana con un objeto específico familiar, propio y no sólo como trasunto de un "aparato conceptual forjado a partir de otras literaturas"[134], ni como resultado de un sometimiento colonial desde la dependencia económica, política y cultural. Frente a esa seudouniversalidad, Fernández Retamar proclama que una teoría de la literatura es la teoría de una literatura.

El crítico brasileño Antonio Cándido, en su obra *Literatura y Sociedad. Estudios de Teoría e Historia Literaria* (2007), sostiene que cuando se trata de analizar una obra literaria es ineludible destacar el vínculo entre la obra y el ambiente, dado que los condicionamientos del exterior intervienen en la construcción del texto. Es la reunión del texto y del contexto, porque el significado último de la obra sólo puede alcanzarse mediante la interpretación de los múltiples elementos que la forman: el análisis debe ser capaz de incorporar todos los aspectos que intervengan en la configuración del texto como tal. Es decir, el análisis debe ser capaz de incorporar todos los aspectos que intervengan en la configuración del texto como tal. Esto significa que Cándido, no entiende lo social como un factor externo que resulta determinante para la obra sino como lo externo que deviene intrínseco de la obra. Los factores sociales importan en la medida en que contribuyen a la formación de la estructura. Lo que interesa es el

[134] FERNANDEZ RETAMAR, Roberto (1975. Para una teoría de la literatura hispanoamericana y otras aproximaciones. Revista Casa de las Américas, No. 16, La Habana, p. 53.

modo en que el texto literario transfigura la realidad para volverla materia de ficción. Las obras literarias, según Cándido, manifiestan una determinada visión de la sociedad, que se percibe tanto en la estructura como en el orden de las ideas expresadas. Enseña una concepción orgánica de la obra literaria mediante la cual el contexto ya no es un elemento externo sino interno, que el trabajo crítico debe entender en su adecuada función: todo aspecto estudiado en la obra literaria debe contribuir a la comprensión de su contenido.

El crítico uruguayo Ángel Rama en su libro *Transculturación narrativa en América Latina* (1984), plantea que la transculturación es el proceso por el cual, gracias a la asimilación dialéctica de otra cultura, los elementos primordiales y las principales líneas de fuerza de la cultura de origen (subalterna), se mantienen, y se expresan legítimamente, bajo formas actualizadas, mediatizadas por la cultura "subrogante", mezclada con ella, pero dando por resultado una síntesis superadora de ambas. Señala que si bien las literaturas latinoamericanas nacieron de un proceso colonizador violento, éstas "nunca se resignaron a sus orígenes y nunca se reconciliaron con su pasado ibérico."[135] El proceso transculturador, según Rama, opera en tres estructuras funcionales de la cultura: la lengua, las estructuras literarias y la cosmovisión. La lengua sufre un cambio de acuerdo a la posición del narrador con respecto a los personajes representados en las obras literarias. En las estructuras literarias se indica que el naturalismo literario local resiste que técnicas europeas se conviertan en estrategias literarias tradicionales, pues hay un proceso de adaptación local. El cambio de la cosmovisión en la cultura se traslada desde el pensamiento ilustrado y positivista hasta el irracionalismo modernista y vanguardista, que hacían emerger los elementos nutricios de los pueblos, oscurecidos por el positivismo y la ilustración. Sin embargo, el pensar mítico propuesto por Rama se basa en la construcción de un nuevo mito a partir de la selección interna propiciada por las vanguardias, pero no a partir del proyecto vanguardista sino de una nueva concepción del regionalismo.

[135] RAMA, Ángel (2008). Transcutluración narrativa de AméricaLatina. Ediciones El andariego. 2ª edición. Buenos Aires, p. 15.

El crítico colombiano Carlos Rincón en su obra *El cambio en la noción de literatura* (1978), señala que es el proceso de cambio de la función el que determina de manera definitoria la transformación de la literatura. Lo decisivo del proceso en que está inscrita la literatura en América Latina, de su dinámica, no reside en el surgimiento de una nueva novelística, sino el constituirse, dentro del proceso histórico-social y literario, en el género dominante, de tal manera que los demás géneros se han visto tocados por exigencias de narratividad que les dan otro sentido y acento y los ligan de manera más íntima al presente, es decir, su relación con la Historia. La obra de Rincón marca la apertura para la crítica literaria en América Latina, a la estética de la recepción planteada por los alemanes Wolfgang Iser y Hans Robert Jauss, ambos de la Escuela de Konstanz, que surge como alternativa a las visiones de la literatura que se habían dado hasta entonces: la estética de la producción, representada por el marxismo, concentrada en el autor y su contexto social; y la estética de la presentación, del formalismo y el estructuralismo, que analizan básicamente el texto, sus elementos y relaciones internas. Atento siempre a las relaciones entre literatura e historia, en Rincón se encuentra también las preguntas que hicieron parte de la renovación del oficio de la historia realizada en la segunda mitad del siglo xx por Paul Veyne y Michel de Certeau, entre otros. "Todos estos y otros muchos más son síntomas de un proceso más radical y abarcador: el cambio que se ha venido operando de la noción misma de literatura."[136]

El crítico peruano Antonio Cornejo Polar, quien en su obra *Escribir en el aire, Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas* (1994), teoriza acerca del concepto de heterogeneidad literaria en la literatura peruana y latinoamericana, señalando su carácter disperso y contradictorio como consecuencia de procesos multiculturales y transculturales que explican su condición híbrida. Para Cornejo Polar, en América Latina no hay una sola literatura, sino genuinos sistemas literarios con sujetos, tiempos y espacios distintos, porque se plantean entre ellos relaciones contradictorias. Es decir, una pluralidad de literaturas con rasgos contradictorios entre sí: la literatura hegemónica escrita en español, las literaturas populares y las literaturas indígenas. El concepto de totalidad contradictoria, junto con la noción de heterogeneidad literaria, es una de las categorías centrales en el sistema crítico de

[136] Ibid., p. 17.

Cornejo Polar para designar los rasgos propios del campo textual de las literaturas latinoamericanas y sus literaturas nacionales. Al señalar la existencia de al menos tres sistemas literarios en el Perú, se plantea la necesidad de trabajar la categoría de Totalidad y sus contradicciones internas, a efectos de llevar a cabo el análisis de esas literaturas. Otra de las categorías de la propuesta teórico-metodológica de Cornejo Polar para la cultura y literatura latinoamericanas, es la de sujeto heterogéneo o sujeto migrante como categoría conceptual a tener en cuenta, cuando de comprender la complejidad literaria y cultural latinoamericana se refiere. La visión que Cornejo Polar tiene del sujeto en América Latina, aparece planteada en su obra *Escribir en el aire*, el mismo que destrozaba el sujeto, que negaba al colonizado, su condición como Sujeto. La propuesta metodológica de Cornejo Polar -enfoque texto-contexto o enfoque sistémico-, que Raúl Bueno llama como método analítico-explicativo-referencial, en donde se entrecruzan la estructura textual, el contexto de la realidad y la relación significativa y funcional entre lenguaje, realidad y sentido. Es decir, una obra literaria nos puede aportar valiosa información del universo, del mundo, de la sociedad y del hombre.

Las categorías de heterogeneidad y totalidad contradictoria, son entonces características esenciales de la literatura y la cultura latinoamericanas, y se construyen gracias al encuentro entre las diversas culturas que convergieron en lo que hoy se conoce como América Latina: indígenas, europeos y afrodescendientes. América Latina se entiende como una región biodiversa, multiétnica, multilingüe y pluricultural, donde se desarrollan a la vez formas literarias divergentes y con autonomía relativa y funcionalidad propia.

Las propuestas teórico-metodológicas de Fernández Retamar, Carlos Rincón, Ángel Rama, Antonio Cándido y Cornejo Polar, antes mencionadas, me acompañaron y segurián acompañando en esta aventura del pensamiento, que tiene como propósito desentrañar la multiplicidad de sentidos, concepciones y visiones del mundo, de la sociedad y del hombre latinoamericano, inmersos en la compleja y diversa realidad literaria y cultural, totalidad contradictoria que incluye, por supuesto, las literaturas regionales, entre ellas la que se produce en la zona suroccidental de Colombia.

CAPITULO II

SENTIDOS, RELACIONES Y CONVERSACION CON EL MUNDO EN LA OBRA DE ALFONSO ALEXANDER MONCAYO, AURELIO ARTURO, CECILIA CAICEDO JURADO Y SILVIO SÁNCHEZ FAJARDO

En el presente capítulo intento indagar los sentidos y relaciones de las obras literarias *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua* (novela), de Alfonso Alexander Moncayo; *Morada al Sur* (poesía), de Aurelio Arturo; *La Ñata en su baúl* (novela), de Cecilia Caicedo Jurado; y *Diálogos imperfectos* (ensayo), de Silvio Sánchez Fajardo. Asímismo, reflexionar críticamente cómo a través de estas obras, la aldea dialoga con la región, América Latina y el mundo. Lo anterior, teniendo en cuenta los fundamentos teórico-metodológicos de la crítica literaria latinoamericana, en particular la heterogeneidad literaria y cultural propuesta por Antonio Cornejo Polar. No sin antes hacer una breve semblanza de la vida, y una breve reseña comentada de la obra literaria de cada uno de los escritores seleccionados.

2.1 *SANDINO. RELATO DE LA REVOLUCIÓN EN NICARAGUA.* ALFONSO ALEXANDER MONCAYO

En la presente sección se intenta un análisis y reflexión de la novela *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua* (1937), del escritor nariñense Alfonso Alexander Moncayo, sin antes hacer un breve recorrido por su vida, su familia, sus estudios de primaria en la Normal Nacional de Varones de Pasto, y el bachillerato en el Colegio “San Felipe Neri” de los Padres de la Congregación del Oratorio y en el Colegio “San Francisco Javier” de la Compañía de Jesús, que le confirió el título de bachiller. Sus viajes por el sur y Centroamérica; su participación como soldado en la Brigada Internacional del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, que acompañó al General Augusto César Sandino en su lucha contra

la invasión norteamericana a su país desde finales de la década del veinte hasta principios de los años treinta. Al final una breve reseña de su obra literaria publicada, y una reflexión hermenéutica de la novela *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua*, a la luz de la heterogeneidad literaria y cultural latinoamericana propuesta por Cornejo Polar.

2.1.1 Alfonso Alexander Moncayo: vida y obra

Alfonso Alexander Moncayo, nació en Pasto el 15 de abril de 1907, bautizado con el nombre de Abraham Alfonso de Jesús Alexander Moncayo. Su madre Josefina Moncayo, y su padre Jacobo Alexander, de ascendencia noruega, murieron cuando Alfonso apenas tenía siete años de edad, quedando en la orfandad junto a su hermano Jacobo. Así recuerda Alexander Moncayo a sus padres: "Mi padre era ciudadano noruego hijo de inmigrantes ingleses, de profesión aventurero y comerciante, que un día desembarcó por accidente en Tumaco, en la costa Pacífica, donde recibió el apoyo de un alemán llamado Hernán Wolf y su señora, quienes lo acogieron con especial simpatía como él mismo nos contaba. El tiempo fue primando y definitivamente allí se quedó para más tarde conocer la ciudad de Pasto, donde se enamoró de quien fue mi madre, con quien al poco tiempo se casara."[137]

Los estudios de básica primaria los realizó en la Escuela Normal de Varones de Pasto -creada mediante Ley 7ª del 16 de Septiembre de 1911, iniciando labores en enero 8 de 1912-. El bachillerato lo comenzó en el Colegio "San Felipe Neri", regentado por los Padres de la Congregación del Oratorio, pero su título de bachiller lo obtuvo en 1923 en su tierra natal, en el Colegio "San Francisco Javier" administrado por la Compañía de Jesús. Por iniciativa de su tutor ingresa a la Universidad del Cauca con el fin de estudiar Ingeniería Civil, carrera que no terminó. En 1925, cuando cumplía 18 años viaja a Guayaquil-Ecuador en donde trabaja en el diario "El Telégrafo". Luego se traslada al Perú e inicia una travesía por la Amazonia que lo lleva hasta Manaos-Brasil, ciudad a orillas del río Amazonas, experiencia que va a plasmar en su novela *Rio Abajo*.

---

[137] MEDINA PATIÑO, Isidoro (2008). El Capitán Colombia. Visión Creativa. Pasto, 15.

De los viajes de Alexander Moncayo por el sur y Centroamérica, así como del estilo de sus primeros escritos, hace referencia el escritor Guillermo Edmundo Chaves, uno de sus amigos más cercanos: "De Bogotá, pasa a Venezuela y Panamá, y luego a México. Allí escribe sus primeras crónicas. La modalidad de su frase, como el verso de sus primeros poemas, se disloca en rosonancias duras, reciamente adjetivadas; y así también su concepto del paisaje y de la vida, fuerte, audaz, raro y desarticulado a veces, como si quisiera encarnar el espíritu de su aventura en una plástica bronca de realidades torturadas."[138]

Su experiencia como columnista de "El Universal" de México, las dificultades del periódico para realizar un reportaje al líder nicaraguense Augusto César Sandino, son relatadas por el propio Alexander Moncayo: "Yo estaba en ciudad de México trabajando como columnista de planta en El Universal. El diario había mandado más de diez corresponsales para tomarle un reportaje a Sandino, pero éste no los había admitido, pues tenía la sospecha de que bajo el pretexto de tomarle un reportaje, cualquier asesino vendido al imperialismo llegara y lo matara. Y es que la penetración imperialista en este aspecto había sido tan excesiva que, hasta un hombre de toda su confianza, el coronel Caracas, se vendió al enemigo por trescientos mil dólares."[139]

En cumplimiento de la tarea encomendada por el director del periódico "El Universal" para realizar el reportaje a Sandino, viaja por tierra en dirección a Nicaragua a través de Honduras, en donde es detenido en Danlí (Honduras), a 34 kilómetros de la frontera, por un destacamento guerrillero. De esa dura experiencia en su afán de encontrar a Sandino, se va a referir el propio Alexander Moncayo: "No tuve ninguna dificultad en llegar hasta Danlí, frontera con Nicaragua. A veinte kilómetros de allí, en plena selva, me encontré con el primer destacamento guerrillero, comandado por un señor Bellorín, un campesino común y corriente, de unos cuarenta años. Yo iba bien vestido, con mis botas altas, camisa de caki y casco,

---

[138] CHAVES, Guillermo Edmundo (1939). Alfonso Alexander Capitán de la Revolución Nicaraguense, autor de "Sandino" y de "Relatos de Sangre". En: ALEXANDER MONCAYO, Alfonso (1939). Sima. Novela apasionante. Editorial Estrella. Bucaramanga, p. 6.

[139] PEREZ SILVA, Vicente ().La autobiografía en Colombia. En: http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/literatura/autobiog/auto53.htm. Consulta: 10-08-14. El relato autobiográfico de Alexander fue publicado por Carlos Pantoja en la Revista Alternativa, Nº 185, Bogotá, 1978.

además de mi tipo (norte) americano. Al verme llegar vestido en esa forma me capturaron inmediatamente y sólo me salvó de que me mataran el hecho de que hablara tan bien el castellano."[140]

De las dificultades que tuvo que afrontar por su detención en Danlí, y su posterior encuentro con el General Colindres, comandante del destacamento guerrillero, así como la asignación del apodo de "Colombia", Alexander Moncayo hace memoria: "Vellorí decidió entonces mandarme donde su jefe, el General Colindres, quien luego de conversar conmigo por más de media hora y de avaluarme como un individuo inteligente, me dijo sonriendo: 'Hombre, usted se ha salvado por un pelo. Ahora va a permanecer aquí, conmigo, bajo vigilancia, naturalmente'. Luego me mandó como ayudante de Chente, su cocinero, con lo cual la brillante carrera por la revolución empezó, para Alfonso Alexander, de sirviente de un sirviente. Como era tanto el odio que se tenía hacia todo lo americano, me suprimieron el apellido, y como yo les había dicho que era de Colombia, me dieron mi apodo, el apodo que llevaría siempre: 'Colombia' y, luego, 'Capitán Colombia'."[141]

Posterior a este suceso, tendrá que afrontar su primera batalla frente a las tropas de ocupación norteamericana, cuando su destacamento conformado por 200 guerrilleros era rodeado por más de 1000 marines. Después del triunfo vendrá su inmediato ascenso al grado de Cabo por parte del General Juan Gregorio Colindres, comandante del destacamento guerrillero.[142]

---

[140] PEREZ SILVA, Vicente ().La autobiografía en Colombia. En: http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/literatura/autobiog/auto53.htm. Consulta: 10-08-14. El relato autobiográfico de Alexander fue publicado por Carlos Pantoja en la Revista Alternativa, Nº 185, Bogotá, 1978.

[141] MEDINA PATIÑO, Isidoro (2008). El Capitán Colombia. Visión Creativa. Pasto, p. 19.

[142] "Un día fuimos rodeados por las tropas de ocupación. Eran más de 1.000 marines americanos y nosotros unos 200. Cuando el centinela vino a avisar ya estábamos rodeados. Entonces Colindres ordenó el ataque, con bombas de dinamita que hacían allá con cuero de vaca. Como no tenía otra alternativa, brinqué donde el General y le dije: 'General, déme un arma para probarle que estoy con la revolución y no soy un espía gringo como ustedes han creído'. El General me dio una pistola y yo me coloqué detrás de un tronco a disparar, cuando se me apareció Dietre, un gigantón de unos 22 años, y me dio una bomba de esas de cuero de vaca, con una mecha tan pequeña que si uno se demoraba una décima de segundo para lanzarla, le estallaba a uno en la mano. Lancé la bomba contra una ametralladora de trípode que tenían los gringos, con tan buena suerte que cayó exactamente al pie de la misma, dejando intacta la máquina. Dietre y yo corrimos y enfilamos la ametralladora contra los gringos y al final ganamos la batalla. Entonces Colindres me ascendió a cabo allí mismo, sobre el terreno; después ya fue fácil seguir." Ibid., pp. 19-20.

Sin embargo, Alexander Moncayo no desiste en su propósito de encontrar personalmente a Sandino para hacerle el reportaje encomendado por el "El Universal", y aprovechando que había sido escogido para un ataque a la ciudad de León, se encuentra con el General Sandino. Ese fue el comienzo de una entrañable amistad y confianza, pues llegó a ser uno de los secretarios más cercanos del líder nicaragüense.[143]

Al poco tiempo de su encuentro con el General Sandino, y cuando éste se proponía tomar Puerto Cabezas, capital del imperio económico y político de la United Fruit Company -firma comercial multinacional estadounidense que producía y comercializaba frutas tropicales cultivadas en América Latina-, Alexander Moncayo es nombrado como Corresponsal de Guerra con el grado de Capitán.[144]

En el período de tiempo que permaneció en Nicaragua participó en un total de ochenta y seis batallas, en calidad de soldado guerrillero, de las cuales según cuenta Alexander Moncayo, sólo perdió tres: "Realmente honré a mi país, porque el nombre de Colombia lo repetían a

---

[143] "Al cabo de varios meses de estar con Colindres, llegó el coronel Ramón Raudales a llevar gente escogida para un ataque a la ciudad de León y me llevó con él. Al fin iba yo a conocer a Sandino. Cuando llegamos al campamento, Raudales nos hizo formar en fila. Yo llevaba una medallita que mi madre me había regalado en Pasto cuando era pequeño. Al salir Sandino, y luego de revisarnos a todos, llega frente a mí y me arranca la medalla con cadena y todo diciendo: "Maldita sea, yo no quiero aquí espías de los Jesuitas"; y me mandó a encerrar. Más tarde vino el general Salgado, un hombre anciano y sereno y me dijo: 'El no cree en nada ni en nadie, ¡animal!, cómo te pusiste a exhibir eso, qué tal si yo no vengo, pues te acaba'. Fue y habló con Sandino y al cabo de un rato regresó con él. Venían sonriéndose a carcajadas y después de soltarme se puso a conversar conmigo, preguntándome qué sabía hacer. Le dije que conocía un poco de mecanografía y de ortografía; entonces me hizo una pregunta que posiblemente decidió mi destino: '¿Conoce usted la vida de Bolívar?'. Yo había sido un especialista en la vida de Bolívar y así se lo dije. El quedó muy contento y me respondió que desde ese día tenía que desayunar, almorzar y comer con él, hasta que le contara toda la vida del Libertador. Cuando empecé a contarle la historia a ese hombre que nunca lloraba por nada, se le soltaron las lágrimas de la emoción. Era un adorador loco de Bolívar, y eso sirvió para que me tuviera mucha más confianza. Desde ese entonces comencé a figurar como uno de sus secretarios; tenía cuatro secretarios y les dictaba sobre materias distintas a la vez, en lo cual se semejaba con Bolívar. Con el tiempo, la confianza creció y fui su primer secretario privado, luego oficial efectivo del Ejército que comandaba y, finalmente, su Secretario de Relaciones Exteriores por un corto tiempo cuando ya el triunfo sonreía a los combatientes del nutrido y 'loco ejército' como, admirados, empezaron a llamarlo los periodistas latinoamericanos." Ibid., pp. 21-22.

[144] "Posteriormente, y cuando Sandino se proponía tomar Puerto Cabezas, capital del imperio económico y político de la United Fruit Company, me nombró corresponsal de guerra a órdenes del Mayor Pancho Montenegro, con el grado de capitán, mejor dicho, por fuerza de la costumbre: 'Capitán Colombia'. En esa incursión nos tomamos Kisalaya, ciudad estratégica de unión entre el Atlántico y el Pacífico. A Pancho lo mataron y a mí me tocó dirigir la acción. Esto me valió un nuevo ascenso, y desde entonces éstos continuaron. La verdad es que no puedo probar que llegué a Mayor General, pues en el último combate que sostuve en Zaragusaca perdí parte de mis papeles. Fui, sí Secretario o sea Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Revolucionario del Gobierno Revolucionario provisional que crearan Sandino y sus hombres en la zona norte de Nicaragua, prácticamente ya triunfantes, y, junto con otro compañero que conocía la zona y –por si las moscas- hablaba muy bien el inglés, traspasamos las líneas del frente en misión de conversaciones de paz; pero la Guardia Nacional, al mando del primer Somoza, nos detuvo de inmediato y nos libramos de ser fusilados -esos patanes ya estaban apostando a quién se quedaba con nuestras armas y ropas nuevas-, al llegar órdenes, desde Managua, del desventurado presidente Sacasa -y de la embajada norteamericana, creo- de que se nos deje pasar." Ibid., p. 23.

cada momento. En el anuario del Ministerio de Guerra de 1933, el ejército me hace figurar bajo el epígrafe de ciudadanos colombianos que han honrado a su patria en el exterior. En dicho anuario me colocan al lado de personajes tan importantes como el general César Conto, quien batalló en Guatemala, Honduras y Nicaragua, y el general Benjamín Herrera, célebre por sus intervenciones en Honduras y México."[145]

Sócrates Sandino, Juan Ferreti y Alfonso Alexander.
Foto tomada del libro: SANDINO, Walter. El libro de Sandino. El Bandolerismo de Sandino en Nicaragua Managua, p. 204.

Del ideal de lucha, de la fe espiritual y de su experiencia como soldado guerrillero en la selva nicaragüense al lado de Sandino y del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, Alexander Moncayo recuerda: "Luchábamos a cualquier hora, la guerra de guerrillas es algo verdaderamente doloroso, morboso, se puede decir. Uno se sabe descontrolado; yo anduve dormido por plena selva, y mis compañeros también, físicamente

[145] Ibid., p. 24.

dormidos, topeteándonos contra árboles, comiendo raíces de cualquier hierba, era una vida durísima, pero de todas formas a mí me ha dejado grandes satisfacciones."[146]

La admiración de sentía Alexander Moncayo para con la personalidad del General Sandino, fue incondicional y sincera, destacando entre otras cualidades, su disciplina y espíritu de compañerismo, como militar y como estadista: "Como estadista, cuando nadie hablaba de la unión indoamericana en un solo cuerpo, con el objeto de que se pudiera entender con Norteamérica de igual a igual, él escribió *El supremo sueño de Bolívar*, en busca de su objetivo. Ese pequeño folleto de veintidós páginas autografiadas me lo dictó a mí, y yo le obsequié el original a mi compadre Darío Echandía en Bogotá."[147]

El supremo sueño de Bolívar, de Sandino -firmado el 20 de marzo de 1929- es la propuesta del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua -EDSNN- para crear una alianza de Estados Latinoamericanos, haciendo énfasis en la unidad como un camino seguro para resolver los problemas internos. Se trazan medidas para su consolidación mediante la cooperación múltiple, así: igualdad absoluta de derechos y obligaciones, creación de una Corte de Justicia Latinoamericana, ejército paritario, creación del complejo económico único para asegurar el logro de la independencia económica. El documento está organizado en tres partes: Exordio, Proyecto con cuarenta y cuatro Puntos Básicos y Conclusión; cierra con el lema "Patria y Libertad" y la firma de A. C. Sandino.

En el Exordio se señalan claramente las motivaciones y las circunstancia que lo han impulsado a elaborar el documento, y en el que se puede entender claramente la vigencia de su mensaje cuando denuncia que el capitalismo norteamericano al llegar a la última etapa de su desarrollo, es decir, el imperialismo, ya no atiende a teorías de derecho y de justicia, y pasa por encima de los principios de independencia de los países latinoamericanos. Esto dice en el llamamiento: "consideramos indispensable, más aún inaplazable, la alianza de nuestros Estados Latinoamericanos para mantener incólume esa independencia frente a las pretensiones del imperialismo de los Estados Unidos de Norteamérica, o frente al de cualquiera otra potencia a

[146] Ibid., p. 26.
[147] Ibid., pp. 21-22.

cuyos intereses se nos pretenda someter".[148] Ver en el Anexo 1, el texto completo del documento de *El supremo sueño de Bolívar,* de Augusto César Sandino.

El 15 de febrero de 1931, en Las Segovias (Nicaragua), Sandino dio a conocer el *Manifiesto "Luz y verdad"*, dirigido a los miembros del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, del cual se va a referir Alexander Moncayo en su obra *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua*.

Según el escritor nicaragüense Jorge Eduardo Arellano, el 25 de junio de 1932, Alexander Moncayo se encontraba en el campo de operaciones militares de la columna expedicionaria número 3, bajo el mando del general Francisco Estrada: "En esa fecha escribió este soneto alejandrino titulado "Cuadro":

Siete flores blancas de heliotropo en un vaso
sobre una humilde mesa de madera; en el suelo,
racimos de bananos, calderas y un pedazo
de pala casi junto a una albarda de cuero.

Siete tapescos largos, una toalla, un pañuelo,
colgados a una vara, y en amoroso abrazo,
una ametralladora, un salveque, un retazo
de cordón, y sobre ellos un oscuro sombrero.

Siete hombres: unos sueñan, otros juegan la taba,
sentado a mi derecha el general Estrada
lee a Flammarión. Afuera se oye batir el guabul.

El río corre al frente: ancho, grave y oscuro
mientras Justo cocina, fumándome yo un puro

[148] SANDINO, Augusto César (1929). El supremo sueño de Bolívar. En: http://www.elortiba.org/pdf/Plan_de_Realizacion_del_Supremo.pdf. Consulta: 12-12-13.

y el cielo cambia en plomo sutil su traje azul."[149]

Es de destacar que entre las figuras más representativas del EDSN, además de Sandino, se incluye al General Francisco Estrada, último jefe del Estado Mayor, un artesano originario de Managua, quien fue asesinado junto a Sandino.

Respecto al homenaje recibido por Alexander Moncayo en el país centroamericano al haber recibido el grado de Capitán por parte del General Sandino, Arellano destaca que en el año de 1932 recibió el grado de Capitán y fue portador de las primeras bases de paz enviadas por Sandino al presidente electo Juan Bautista Sacasa, quien ejerció como Presidente de la República entre el 1 de enero de 1933 y el 9 de junio de 1936: "Alexander alcanzó el grado de Capitán en el Ejército Defensor de la Soberanía de Nicaragua, recibido a principios de diciembre de 1932. Luego, en compañía del coronel Agustín Sánchez Salinas, fue portador de las primeras bases de paz enviadas por Sandino al presidente electo Juan B. Sacasa; pero el 21 de diciembre del mismo año, en Achuapa, lo capturó una patrulla de la Guardia Nacional. Llegado al Sauce, Moncada ordenó que condujeran a los prisioneros, pasando por León, al cuartel de la Policía en Managua El Hormiguero. Allí permanecieron hasta pocos días después de haber tomado Sacasa posesión de la presidencia de la República."[150]

Siendo Presidente electo en 1932, Juan Bautista Sacasa negoció que las tropas de marines estadounidenses abandonaran el territorio nicaragüense. Por presiones del embajador estadounidense, nombró Jefe Director de la Guardia Nacional a Anastasio Somoza García.

---

[149] ARELLANO, Jorge Eduardo (2013). El colombiano Alexander y su novela sobre Sandino. En: http://www.elnuevodiario.com.ni/especiales/291697. Consulta: 12-09-13. Jorge Eduardo Arellano, nació en Granada, Nicaragua en 1946. Es doctor en Filología Hispánica de la Universidad Complutense de Madrid, Documentalista y especializado en Lexicografía Hispanoamericana de la Universidad de Augsburgo, Alemania. Su poemario La camisa férrea de mil puntas cruentas, mereció el Premio Nacional de Poesía "Rubén Darío" en 2003. En 1969, fundó la revista literaria La estrella perdida, en donde publicó buena parte de sus poemas. En 1974, publicó el libro de relatos Historias nicaragüenses; en 1977, el libro de crónicas viajeras Cuaderno de Andalucía; en 1982, la novela Timbucos y calandracas. Mención aparte merece su producción ensayística: Panorama de la literatura nicaragüense: de Colón a los fines de la colonia (1966); Panorama de la literatura nicaragüense: época anterior a Darío, 1503-1881 (1967); Poesía de los pueblos primitivos de Nicaragua (1968); El movimiento de vanguardia de Nicaragua, 1927-1932; gérmenes, desarrollo y significado (1969); Panorama de la novela nicaragüense (1973); Contribuciones al estudio de Rubén Darío (1981); Diccionario de las letras nicaragüenses (1982); e Inventario teatral de Nicaragua (1989). Desde 2002, es el Director de la Academia Nicaragüense de la Lengua. Dirige asimismo la revista Lengua y el Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación.

[150] ARELLANO, Jorge Eduardo (2013). En: Nuevo Diario. El colombiano Alexander y su novela sobre Sandino. En: http://www.elnuevodiario.com.ni/especiales/291697. Consulta: 12-12-13.

Firmó un convenio de paz con el General Sandino, el 21 de febrero de 1934, después de una cena en el palacio presidencial de la Loma de Tiscapa. Esa misma noche, Sandino y sus lugartenientes Francisco Estrada y Juan Pablo Umanzor, fueron asesinados por órdenes expresas de Anastasio Somoza García. Dos años después, en 1936, Sacasa se vio obligado a dejar la presidencia, tras un golpe de estado perpetrado por Somoza García, "Tacho", quien daría inicio a un régimen dinástico y dictatorial en Nicaragua por más de cuarenta años.

Estando en Managua en 1933, como portador de las bases de paz enviadas, el "Capitán Colombia" toma la decisión de volver a su país, sin que pudiera despedirse del General Sandino: "Cuando yo vine para Colombia no pude despedirme personalmente de Sandino, porque él se encontraba en San Rafael organizando su ejército y yo estaba en Managua, precisamente en los últimos arreglos de paz, paz que fue vilmente traicionada por el primer Somoza, jefe de la Guardia Nacional y consentido de los norteamericanos al matar a Sandino, a su medio hermano el general Sócrates Sandino, y a otros oficiales cerca del palacio presidencial."[151]

De los honores con que fue despedido en Managua por el gobierno, da testimonio el propio "Capitán Colombia": "La despedida fue sólo ideal, pero sí recuerdo que él convenció al Presidente Sacasa de que se me despidiera con todos los honores. Entonces en el campo de Marte se izaron simultáneamente las banderas de Colombia y Nicaragua, mientras sonaban los himnos nacionales de ambos países y los cadetes de la Escuela Militar se formaban en dos alas para que yo pasara acompañado por un alto funcionario del Ministro de Relaciones Exteriores del Señor Sacasa, hasta llegar al hidroavión que debía conducirme a mí país. Tuve, al partir, un presentimiento doloroso por mi General, como si lo dejara solo e inerme después de tanto tiempo de convivir con él y cuidarlo."[152]

Del retiro de las tropas estadounidenses en 1933, a consecuencia de la resistencia sandinista, así como de la firma de la paz de Sandino con el gobierno, y luego su asesinato el 21 de

[151] MEDINA PATIÑO, Op. Cit., p. 27.
[152] Ibid., p. 27.

Febrero de 1934, momento triste que Alexander Moncayo no vivió, se refiere el escritor colombiano Guillermo Segovia Mora: "La resistencia sandinista logró el retiro de las tropas estadounidenses en 1933. Sandino firmó la paz con el gobierno y luego fue asesinado (21 de Febrero de 1934). Alexander no vivió ese triste momento. Ante las tratativas de paz regresó a Colombia, mantuvo una permanente correspondencia epistolar con Sandino, sus familiares y lugartenientes y su gesta solidaria fue reconocida por el Gobierno de Alberto Lleras, a través del designado Darío Echandía quien se convertiría en su amigo y compadre al apadrinar, años después, la primera comunión de uno de sus hijos en Ipiales."[153]

La causa de su regreso a Colombia fue la guerra colombo-peruana, que había estallado en 1932, pues quería defender a su patria ofreciendo sus servicios, pero fue rechazado, por lo que en lealtad con Sandino decidió formar los "Comités de Defensa Nacional": "Yo venía de Nicaragua con un gran fervor y todavía creía en la patria, por eso decidí ofrecer mis servicios al comandante de la cuarta zona militar, con el resultado de que fueron rechazados. La respuesta que se me dio fue que el gobierno no necesitaba gente. Después entendí que la guerra entre Colombia y Perú fue un simple arreglo entre Sánchez y Olaya Herrera para poder consolidar sus propios gobiernos. …Sin embargo, fiel a mi compañerismo con Sandino y el EDSNN, pude formar "Comités de Defensa Nacional", con su programa de reivindicaciones, en varias ciudades del país."[154]

Ya en Colombia, después de haber vivido la experiencia de su travesía por el Putumayo y el Amazonas, fija su residencia en Ipiales, en la frontera con la República del Ecuador, ciudad fronteriza que le recuerda al escritor ecuatoriano Juan Montalvo, de quien resalta: "Sus ideales liberales, tal cual como los míos, no le permitían callar tanta infamia en contra de los sectores populares y democráticos del Ecuador. Cinco veces permaneció exiliado en Ipiales Don Juan Montalvo, inclusive se dice que varias veces estuvo clandestinamente en Pasto disfrutando de la compañía de grandes líderes liberales que admiraban la capacidad intelectual del ambateño. …Varios fueron los escritos que tuve la oportunidad de leer del cosmopolita Juan Montalvo en

[153] SEGOVIA MORA, Guillermo (2009). Alfonso Alexander: Sandino y Sima. En: http://guillermosegoviamora.blogspot.com/search/label/Alfonso%20Alexander%20Moncayo. Consulta: 11-02-14.
[154] MEDINA PATIÑO, Op. Cit., pp. 27-28.

defensa de su patria vilipendiada, una nacionalidad sojuzgada que lo llevó a destruir y a combatir la infame tiranía de su país bajo la dictadura teocrática de Gabriel García Moreno."[155]

De la obra de Montalvo, que ya conocía desde cuando cursaba los estudios de bachillerato, Alexander Moncayo destaca: "Son frases, pensamientos de un corte literario que de parte mía entendí cuando estuve combatiendo al lado del general Augusto Cesar Sandino en Nicaragua, y sentí en carne propia el ser discriminado y ultrajado con la incineración de mi novela *Sima* por parte no de las gentes en general de Pasto, sino de aquellas sabandijas que me dejaron en la calle luego de usurpar los bienes que me había dejado mi padre."[156]

En Ipiales, conoce a Carmen Ofelia Parra, su futura esposa y madre de sus hijos, de quien expresa: "Un día, sin que pueda precisar la fecha exacta, conocí a una linda mujer que me cautivó desde que su mirada se cruzó con la mía. Sus ojos eran grandes, negros, con unas cejas muy bien acentuadas y largas pestañas. Alta, esbelta, con una sonrisa espectacular que llamó supremamente mi atención. Pregunté quién era, y se me dijo: ¡"Es Ofelia una de las Parra"!, a quienes familiarmente se conoce como las Alcabaleras, por su ascendencia y el carácter que tienen de su responsabilidad ante sus compromisos. Era sin lugar a duda la mujer ideal para conquistar. De principio no fue fácil acceder a esta bella mujer, hasta que poco apoco nos fuimos conociendo y ella comprendió cuánto de mi parte suspiraba por ser no únicamente su enamorado sino el eterno compañero de su vida."[157]

De sus hijos también se refiere con mucho cariño y amor de padre: "Al poco tiempo de haberme aceptado como su novio le propuse que nos casáramos y así lo hicimos. Cuatro niños hicieron resplandecer nuestro hogar. Alfonso, quien murió en sus primeros años, Cesar, quien lleva ese nombre en homenaje al General Cesar Augusto Sandino; Gema, mi preciosa y linda chiquitina no podía llevar otro nombre que el de las maravillosas piedras de la naturaleza; y

[155] Ibid., p. 50.
[156] Ibid., p. 50.
[157] Ibid., pp. 52-53.

Harold, sin lugar a dudas el más parecido no únicamente en cuanto a lo físico conmigo, sino en esa búsqueda de aventuras que me ha caracterizado.”[158]

Sin embargo, la felicidad no le va a durar mucho tiempo, el amor camina junto al dolor, después de algunos años de vida en familia y el nacimiento de sus hijos, su esposa muere, por lo que Alexander Moncayo se ve obligado a viajar con sus tres hijos a la ciudad de Pasto. Los pormenores de la muerte de su esposa son relatados por él mismo: “La vida tiene cosas impredecibles que nadie puede evitar. Un día Ofelia enfermó, cuando aún los tres niños eran pequeños. Murió de manera inesperada en plena belleza y juventud. Quedé solo con mis tres hijos sumido con ellos en plena orfandad. La situación era desesperante ante tanta responsabilidad que se me venía, razón por la cual viajé a Pasto donde sabía, como dije anteriormente, las olas se habían aquietado. El Partido Liberal estaba en el poder y supe que varios de mis antiguos amigos ocupaban importantes posiciones en la administración.”[159]

Algunos años después, en uno de sus recorridos por el Resguardo de Males (Córdoba-Nariño), conoció a Leonor Culchag, con quien tuvo dos hijos gemelos: “Mi vida continúo hasta que me nombraron Juez de la Republica, óigalo bien: Juez de la Republica. Claro muchos amores en cada puerto como los marineros. El mejor recuerdo es de mi bella esposa Ofelia Parra y nuestros tres bellos hijos: Cesar, Gema, Harold tiempo después conocí a mi princesa Leonor, con quien tuve dos gemelos y otros hijos que son mis compañeros de aventuras y para quien busco un mejor mañana a pesar de mi pobreza absoluta…”.[160]

En 1983, Alexander Moncayo realiza un viaje a Nicaragua, a la edad de 76 años de edad, atendiendo la invitación que le hiciera la Junta Sandinista en cabeza de Daniel Ortega, siendo atendido por el escritor y diplomático nicaragüense Jorge Eduardo Arellano, quien se refiere brevemente al acontecimiento: “En febrero de 1983 vino a Nicaragua, donde se ignoraba su existencia y también la de su no tan envejecida novela testimonial. Yo fui uno de los

[158] Ibid., p. 53.
[159] Ibid., p. 53.
[160] Ibid., p. 57.

designados para atenderle. Lo acompañé en un viaje a Ocotal el sábado 19 de febrero de ese año."[161]

Según el escritor vallecaucano Carlos Arturo Jaramillo: "A Alfonso le fue reconocido por la Junta Sandinista, el grado de Capitán. Le enviaban el dinero a Pasto. Yo lo acompañé como amigo, en su viaje a Nicaragua. Ahora se está preparando la publicación de la Novela; LLAMARADAS DE SANDINO EN CRUZ Y CALAVERA. A través de las redes sociales. Cuando lo conocí, vivía de la caridad de sus amigos. Al menos murió con dignidad."[162]

El 7 de enero de 1985, el "colombiano, poeta, vagabundo y gran señor enamorado de la aventura"[163], Alfonso Alexander Moncayo muere en Pasto, pobre y olvidado, a la edad de 75 años.

A los 24 años de su fallecimiento, mediante Decreto Legislativo de la Asamblea Nacional de Nicaragua, el 11 de noviembre de 2009, se declara Héroe Nacional al General Augusto César Sandino. En la exposición de motivos de la proposición presentada, el Diputado René Núñez Téllez, señaló: "la importancia de reconocer la gesta histórica del General Augusto C. Sandino, así como la necesidad de que los nicaragüenses, sobre las diferencias ideológicas o políticas, reconozcan que Sandino plasma con sus acciones la "plenitud de la soberanía y la independencia política y económica de Nicaragua", y que debemos los nicaragüenses adquirir el compromiso para obtener en nuestra conducta, el ejemplo del pensamiento, vida y obra del General Augusto C. Sandino."[164] Como soporte de la propuesta, Núñez Téllez, destaca la trascendencia del Héroe, y menciona a varios personajes latinoamericanos que acompañaron a Sandino, y otros que se ocuparon de su gesta. Entre esos personajes se menciona a Alfonso Alexander, al lado del salvadoreño Farabundo Martí, los chilenos Gabriela Mistral y Pablo

---

[161] ARELLANO, Jorge Eduardo. Op., Cit.
[162] Ibid.
[163] ALEXANDER MONCAYO, Alfonso (1938). Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua. Editorial Ercilla. Santiago de Chile, p. 13.
[164] Declaración de Patrimonio Histórico Cultural de la Nación el conjunto urbano de la avenida peatonal Augusto C. Sandino y asignación de bienes a la Asamblea Nacional. 2 de diciembre de 2009. Asamblea Nacional de la República de Nicaragua. Ponente: Diputado René Núñez Téllez. Managua.

Neruda, los mejicanos José Vasconcelos y Diego Rivera, los nicaraguenses Sergio Ramírez y Ernesto Cardenal y el brasileño Paulo de Carvalho-Neto, entre otros.

Después de haber hecho referencia a los aspectos más relevantes de la vida de Alexander Moncayo, demos paso a su obra literaria. El propio autor afirma haber escrito los siguientes libros: *Sandino: relato de la revolución en Nicaragua* (1937), *Sima* (1939), *Río Abajo*, *Venezuela para los tres*, *Vida lírica de un símbolo* (1944), *Relatos de sangre*, Lemur de lemuria, *Barro de caminos*, *La Doña*, *Llamarada, Llueve… sobre la Guayacana*, *Darío Echandía: Síntesis de un Cerebro*, y *Poemas.* Sin embargo, a excepción de los que aparecen con el año de publicación, y de los poemas dispersos en múltiples publicaciones, de los otros libros no hay noticia de su existencia en formato de libro.

De la obra del autor nariñense se refiere Medina Patiño: "Escribió muchos poemas y artículos que, según afirmaba, le quitaban tiempo y "nervadura" para su narrativa, la vieja y la nueva, la acendrada en tantas noches en vela y la que surgía de repente, si bien repetía que sus novelas, ya "en firme" eran "Sandino", "La Doña", "Llamarada", "Sima", "Venezuela para los tres" "Rio abajo", más una algo misteriosa que había titulado "Llueve… sobre la Guayacana", otra de anticipación y de reflexión que denominó "Lémur de Lemuria", y las colecciones "Barro de caminos" y "Relatos de sangre" -parcialmente publicada en la revista "Pan" de Bogotá-, además de los ensayos publicados como "La vida Lirica de un símbolo" y "Darío Echandía: Síntesis de un Cerebro."[165]

Hacia 1940, a la edad de 34 años, Alexander Moncayo fija su residencia en La Guayacana, en la región del Pacífico nariñense, en donde se dedica a la investigación de minerales y maderas, y a escribir. Esto es lo que rememora sobre el particular: "…al mismo tiempo que en mis ratos libres me dedicaba a escribir; luego le explicaré porqué, aún teniendo tanta tierra, sigo siendo pobre, con muy pocos haberes, y, voluntariamente, si usted lo quiere así… Allí, sobre la paz y el sosiego de esa amplia y fértil geografía, nacieron entre otros escritos las versiones finales de

[165] MEDINA PATIÑO, Op. Cit., p. 178.

las novelas: *Relatos de Sangre, Río Abajo, Venezuela para los tres, Llamarada, La Doña* y *Sandino*, además de ensayos, colecciones de cuentos ("Barros de los caminos", "Lemur de Lemuria") y poesías. Todavía hoy, cuarenta años después, cargo debajo del brazo los originales de todos esos escritos, en especial de las novelas, que ya a mi edad de casi ochenta años no las veré publicadas."[166]

De la razón de ser de estas trilogías, se refiere el propio Alexander Moncayo: "En mi caso, estoy pensando que por darle una articulación "extensa" a los capítulos que he escrito, y que son tal vez cuentos un poco similares entre sí, se me ocurrió novelizar, digamos, en "trilogías" -ojalá coherentes- para cada tema de amplitud que se ha escogido: el de Nicaragua, el de Venezuela, el de Nariño, el de la Amazonía, y últimamente, con "Llueve… sobre la Guayacana" -más poético que en prosa-, el tema de costa y del gran mar Pacífico, a solicitud de mi amigo Faustino Arias Reynel."[167]

La novela *Rio Abajo*, según Guillermo Edmundo Chaves, es la culminación del ciclo literario de Alexander Moncayo, la cual sin embargo, nunca se publicó en forma completa: "La riqueza que nuestra pródiga naturaleza nos ofrece, nos enajena si no tenemos la suficiente consistencia moral e intelectual para resistir a sus cantos de sirena. Si sucumbimos a su tentación, reforzamos -desde la base- a las sociedades que inventaron las pirámides para celebrar su profunda injusticia social y nos comportamos como verdaderos animales de garra, en predadores los más astutos como la serpiente "mat-huaja" y así he simbolizado -que me perdone esa gran víbora- a esta constante pérdida de humanidad y de las demás especies que estamos padeciendo desde que entramos a saco en la Amazonia y en los bosques del Pacífico, o en La Guayacana…".[168]

En relación a la novela *La Doña*, que hace parte de la trilogía que Alexander Moncayo dedica a la revolución sandinista, -las otras dos son: *Sandino: relato de la revolución en Nicaragua* y *Llamarada*-, Medina Patiño sostiene que "La escribió en en torno a la accidentada vida de una

[166] Ibid., p. 29.
[167] Ibid., p. 128.
[168] Ibid., pp. 158-159.

de las mujeres sandinistas que más contribuyó al trabajo de espionaje en la retaguardia, en particular en Managua, cerca de los círculos del poder y del ejército de ocupación. Su nombre se oculta en la novela utilizando diversos nombres de disfraz y tampoco lo reveló Alexander en sus conversaciones, por curiosas razones de seguridad para quien llevaba el seudónimo de guerra de "La Doña", mujer intelectual, de clase alta, que, en aquel momento crítico de Nicaragua, escogió luchar por la libertad de su patria. A esta novela así como a "Llamarada", que abarca la etapa última del triunfo revolucionario y la muerte de Sandino, Alexander todavía las situaba "en estado de concepción."[169]

De la novela *Llamarada,* Alexander Moncayo hace la siguiente referencia: "Continuando con mi relato, tengo que decirle que algunos escritos, como la novela *Llamarada*, me vi en la necesidad de dejarlos empeñados con el objeto de poder adquirir, comprar los alimentos para mi princesa, mi nueva compañera y mis gemelos, y nunca más la pude recuperar en esa su primera versión no obstante que Alfonso Alexander es el dueño de las más extensas tierras de Colombia, etcétera, etcétera…".[170]

De la publicación de su libro *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua*, y de cómo fue recibido en su tierra natal en 1937, en una ciudad que mantenía vivo aún el recuerdo de Fray Ezequiel Moreno Díaz -quien fuera Obispo de Pasto entre 1896 y 1906-, Alexander Moncayo señala: "La primera de mis obras, *Sandino*, la había publicado la editorial Ercilla de Santiago de Chile en los años treinta, siendo recibida con cierta reserva por la crítica de Pasto, donde aún vivía el recuerdo de Fray Ezequiel Moreno Díaz, quien fue obispo de esta ciudad a comienzos del siglo, personaje nada grato para quienes conocemos su historia de fanático perseguidor del liberalismo."[171] Más adelante, también se se refiere al testamento que dejara Moreno Díaz: "No en vano en su testamento, que lo suscribe en Pasto el 6 de octubre de 1905, escribió este categórico mensaje: "confieso, una vez más que el LIBERALISMO ES PECADO, enemigo fatal de la iglesia y reinado de Jesucristo, y ruina de los pueblos y naciones: y queriendo enseñar más esto, aún después de muerto, deseo que en el salón donde

[169] Ibid., p. 169.
[170] Ibid., p. 56.
[171] Ibid., p. 29-30.

se exponga mi cadáver, y aun en el templo durante las exequias, se ponga a la vista de todos un cartel grande que diga. EL LIBERALISMO ES PECADO."[172]

También se refirió Alexander Moncayo al papel protagónico que Moreno Díaz desempeñó en la Guerra de los Mil Días en el sur de Colombia: "La Guerra de los Mil Días tuvo en este protagónico personaje al responsable de propiciar, mediante la financiación que hizo del ejército conservador, la muerte de sus contendores liberales cuando desde el púlpito manifiesta que "no hay que disparar al aire sino al bulto", es decir, que no se podía fallar en la masacre de liberales, razón por la cual decía: "Nuestros soldados han cumplido con un deber al pelear por su religión del modo que han peleado. Un pueblo puede y debe defender la verdadera fe de que está en posición contra toda clase de enemigo que quiera perturbarle en ella. La fe es el blasón más precioso que puede tener un pueblo, y puede y debe conservarlo a todo trance, y aun con las armas, si se hace necesario."[173] Según Alexander Moncayo, el Obispo de Pasto: "Algo más de diez mil pesos fuertes de plata le dio al ejército conservador, según él mismo reconoce cuando le comunica al padre M. Fernández: "Tengo recibidos de los jefes del ejército por valor de 10.000 fuertes de plata, que les presté de los fondos de esta curia en momentos de apuro…".[174]

A continuación, una breve reseña de la obra narrativa y poética de Alexander Moncayo:

Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua. Novela publicada por la Editorial Ercilla de Santiago de Chile, en 1937. Es una biografía novelada del dirigente nicaraguense Augusto César Sandino, de quien Alexander Moncayo fue uno de sus secretarios, corresponsal de guerra, su amigo y confidente. En relación a esta novela me referiré al final de este subcapítulo, por ser una de las obras seleccionadas para su estudio y análisis en la tesis doctoral.

---

[172] Ibid., p. 29-30.
[173] Ibid., p. 30.
[174] Ibid., p. 30.

Río Abajo, es una novela autobiográfica en donde el autor cuenta sus andanzas por la selva amazónica; escrita sobre las mismas riberas de los ríos Guamués, San Miguel, Caquetá y Putumayo. De esta obra sólo se encuentra la referencia que el propio autor hace cuando se desempeñaba como Juez de la República en el Contadero (Nariño): "Mi otro Harold como comencé a decirle al amigo de mi hijo, trato que él aceptó con gran agrado, se entusiasmaba escuchando mis historias, mis aventuras en el Putumayo y el Amazonas que me sirvieron para escribir *Río Abajo*, novela que fue adquirida por la firma Palmolive para una radionovela, la cual se suspendió ya no recuerdo por qué razón, me parece que fue por exceso de regalías." La publicación de esta novela según el escritor nariñense Jorge Arturo Bravo, fue autorizada por la Asamblea de Nariño mediante Ordenanza No. 48 de 1940[175]; sin embargo, como señala Medina Patiño: "de modo extraño, el texto definitivo fue sustraído por mano desconocida en el taller de impresión."[176]

Según Medina Patiño, el primer capítulo de *Río abajo*, fue publicado en la edición No. 2 de la revista "Pasto" en el mes de febrero de 1940: "cuyo escenario era el viaje de ida y vuelta por el Putumayo hasta el corazón de la Amazonía, resaltando la vida y la heroicidad del colono que por allá se aventura a vivir y, claro está, el enigma y los interrogantes sobre el futuro que -para el novelista- está representado en las etnias que habitan las riberas e interfluvios de la selva más grande del mundo. En los versos de su poema "Romance de caucho negro" -el látex revistiendo al romance!-, describe su constante, indisoluble, relación con la selva.

'Romance, romance lindo
Que en el potro del recuerdo
Viene jineteando mi ansia
Con el látigo del verso.
Romance de mis breñales,
Agua de mi corazón….
¡Romance de caucho negro!

[175] ARTURO BRAVO, Jorge (1995). Hombres Ilustres de Nariño II. Graficolor. Pasto, p. 14.
[176] MEDINA PATIÑO, Op. Cit., p. 173.

¡Canción!
Paisaje de lomos anchos,
Planicies de soledad.
Pasaje de brazos gruesos
Y crueldad.
A horcajadas sobre el cielo
Verde y azul,
Una ramazón de venas
Sacude la inmensidad.

Balsas repletas, orgullo,
Tentación.
Y, prendido al cabrilleo
Del machete,
Un tenebroso lamento,
Garganta de indio en el viento.
Desolación.'"[177]

De su travesía por el Putumayo y el Amazonas, y de la belleza del paisaje de la selva, del valle de Sibundoy y del imponente lago Guamués con su isla La Corota, los cuales fueron su fuente de inspiración para escribir *Río abajo*, Alexander Moncayo rememora: "Cargado de sueños y esperanzas, comencé a cabalgar por entre las altas montañas buscando perderme en el infinito oriente. El enigma que encierran las tierras del Putumayo me fascinaba y no sabía la hora de atravesar el páramo de la gran cordillera para legar al Valle de Sibundoy. La temporada era de verano y medio pie para poder alcanzar el objetivo sin mayores contratiempos. En época de invierno, el terreno se torna fangoso, resbaladizo, casi imposible de transitar. Ensimismado de mis pensamientos con el recuerdo aun de San Juan de Pasto embutido en medio del longitudinal valle de Atriz, encontré la majestuosa visión de La Cocha, nuestro lago natural que desde los altos del Tábano semeja la figura de un gran mapa de Sur América con un

[177] Ibid., pp. 173-174.

pequeño islote en su cobertura mayor, que la gente denomina La Corota."[178] Más adelante, agrega el autor: "Mi mundo, el mundo en medio de la selva con todos los avatares, los consigné en *Rio Abajo*. Son experiencias que se viven disfrutando de paisajes, parajes y aventuras que consolidan nuestra existencia en ese mundo donde la fantasía se tornaba realidad y la realidad se torna fantasía."[179]

Venezuela para los tres, es una novela histórica cuyo tema es el intento de golpe de Estado contra el dictador Juan Vicente Gómez en Venezuela, en el cual el autor se vio involucrado: "Fue mi primera novela y eso a uno lo marca… y, miren, el título no es gratuito, lleva en sí un mensaje, digamos, que es como la síntesis prometida de lo obrado, y, en lo posible, el título debe… ser parco, sugestivo, que haga referencia a lo que expresará…"[180] Alexander Moncayo reflexiona con nostalgia la experiencia vivida en Caracas: "En Venezuela, más allá de las tertulias literarias y el licor que allí se derrochaba, sea en Pasto, Quito, Popayán o Bogotá, me tropecé con esa densa realidad latinoamericana que, luego, he preferido llamar "indoamericana" en homenaje a las etnias y pueblos mestizos que luchan por preservar su integridad… Joven, escritor y periodista, con algunos estudios en Ingeniería y en Derecho, me fui para Caracas a buscarme la vida, pero resulta que la vida, por entero, me encontró a mí, y de qué manera…!, me maduró, me envejeció antes del tiempo biológico que es necesario…"[181]

Sima. Novela apasionante, publicada por la Editorial Estrella de Bucaramanga en 1939, la cual se encuentra organizada en trece capítulos, con sus correspondientes relatos: el primero, "La llegada del aventurero", "La ciudad en la noche"; el segundo, "Carne joven en venta"; el tercero, "Las cinco garras", "El jesuita", "La cita"; el cuarto, "El cacique", "En la fortaleza", "El decorado", "La Mina", "Una historia como hay muchas", "El derrumbe", "La noticia llega a la ciudad", "Las Palencias echan un cuento", "La venganza"; el quinto, "Mary Luz y El baile de sociedad"; el sexto, "Política y prostíbulos", "Las elecciones", "El prostíbulo de Rosa"; el

[178] Ibid., p. 37.
[179] Ibid., 40.
[180] Ibid., p. 135.
[181] Ibid., p. 135.

octavo, “Tres tipos. El abogado, El general, El obrero”); el octavo, “El secreto de Mary Luz”; el noveno, “Dos partidos magníficos”, “La familia Ariza-Novoa”, “La historia de Totem”, “El hijo natural”; el décimo, “Dos canónigos”, “La procesión”, “El glaxo”, “El adulterio”; el décimo primero, “El vampiro”, “La cita”, “El final”; el décimo segundo, “Los tarados”, “El doctor Gálvez”, “Colegialas”, “Un matrimonio”; y el décimo tercero, “Brujas”.

De la novela *Sima*, dijo su propio autor: “de mi parte nací en Pasto, de donde me expulsaron por haber escrito la novela *Sima*, que tanto ha dado de qué hablar y que más tarde, en las nuevas generaciones, será un recuerdo histórico de gran importancia.”[182] Y no se equivocó Alexander Moncayo, en pleno siglo XXI, nuevas generaciones de colombianos y latinoamericanos buscan afanosamente sus obras, en particular, *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua* y *Sima*, y al no encontrar un sólo ejemplar en las librerías, recurren a uno que otro ejemplar que reposa en las bibliotecas oficiales y/o privadas para hacerse a una copia y de esta manera leerlas, degustarlas y comprender no sólo la calidad estética de su obra, sino también el contexto socio-cultural de la ciudad que lo vio nacer y de la cual tuvo que salir huyendo, debido a la intolerancia propiciada por el contubernio de políticos y religiosos locales.

Luego del recelo y desconfianza con que fue recibida en Pasto, su obra *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua* (1937), Alexander Moncayo comienza a hacer las gestiones para la publicación de su novela *Sima*, en la ciudad de Bucaramanga, la cual se haría efectiva en 1939 en la Editorial Estrella, a cuyo editor conocía desde 1926: “Ante una situación como la descrita, me vi precisado a recurrir a Ediciones Estrella de Bucaramanga para que hiciera la publicación de *Sima*, que luego la gente conoció con el subtítulo provocador de “Pasto, ciudad teológica, sifilítica y mística”. Guardé silencio aun con mis amigos más entrañables hasta tanto tuviese en mis manos la anhelada edición. Emoción indescriptible viví, cuando abrí con especial esmero el primero de los libros.”[183]

---

[182] Ibid., p. 16.
[183] Ibid., 30.

Ya con un ejemplar de su novela en sus manos, apenas salida de la editorial, Alexander Moncayo reflexiona: "Cual padre que recibe por primera vez a su hijo recién nacido, de mi parte acariciaba el libro y lo ojeaba una a una sus páginas, las leía y las volvía a releer tratando de escudriñar en el recuerdo cada frase que escribiera en una obra que, sin lugar a duda despertaría controvertida polémica en una ciudad que fácilmente identifica a sus personajes, así en la novela les diese un hombre diferente."[184]

Respecto a los personajes que alude en su novela, Alexander Moncayo subraya: "En efecto, previniendo la actuación de quienes se sintieran aludidos por mi libro, éste comenzó a circular primeramente entre las personas más amigas; la protesta y censura comenzaron a ser evidentes al observar que el libro desapareció rápidamente de entre los puestos de venta. Los personajes que se sintieron aludidos habían comprado casi toda la edición de *Sima* y comenzaron a preparar una gran protesta donde aquella se incineraría."[185]

También se refiere el autor al proceso de edición y de distribución de su novela, sus primeros lectores y el escándalo que esperaba se iba a propiciar en la ciudad: "bueno, me inventé la obra, la edición con una carátula sensacionalista, abrupta, sórdida, sí, y la pequeña edición se la dejé en Pasto a un amigo de total confianza para que la vendiera, y me encerré a esperar el escándalo mayúsculo que generaría porque allí se trataba, con nombres cambiados, de personajes que ciertamente las gentes podían conocer -Pasto era muy pequeño si lo comparamos con el actual-, pero el escándalo y el tumulto que me querían linchar por "anti pastuso" o cosa parecida, ante todo guiado por los enemigos de clase y de casta que allí fustigaba, no sucedió…"[186]

Pese a las dificultades y persecución a que fue sometido en su tierra natal por parte de la aristocracia política y religiosa, Alexander Moncayo destaca el apoyo y solidaridad del pueblo pastuso. A la fecha de la distribución de la novela, al frente de la Casa Episcopal de Pasto se encontraba el Obispo Diego María Gómez, quien dirigió los destinos eclesiásticos de esta

[184] Ibid., 30-31.
[185] Ibid., p. 30-31.
[186] Ibid., p. 153.

jurisdicción por espacio de diez años (1934-1944): "El pueblo, mi gente, los de abajo, me brindaron su absoluta solidaridad, se identifican conmigo y me dieron su respaldo, pues lo que la novela contenía eran, casi todos, sucesos conocidos o factibles. Los otros, los aludidos y sus áulicos me quitaron hasta el saludo, consideraban que era una gran ofensa contra Pasto, cuando la verdad no es contra Pasto el libro, sino que es un relato-criptograma, cifrado pero fácilmente entendible en su lectura tanto para propios como para extraños."[187]

De la intención de su "novela apasionante", como él mismo subtitula, Alexander Moncayo sostiene: "En la novela *Sima* pretendo que las almas y los cuerpos reptan en el fondo de miserias y en medio de la hipocresía. Critico acerbamente los errores y en especial la iniquidad de las instituciones políticas y religiosas. Condeno la acción prepotente del poder económico que no conoce límites de ética ni moral. El amor en estas condiciones pierden sus características románticas e idílicas y el pudor es un mito que se ofrece en un juego brutal libidinoso bajo los impulsos del deseo y el dinero. Toda la decadente sociedad de cierto notablato pastuso ha quedado al descubierto. Religiosos y aristócratas que se confabulaban para aparentar lo que no son ni tampoco sienten."[188]

En torno al contexto regional y mundial que tuvo que afrontar, lo que podría explicar algunas de las finalidades de su novela, y en consecuencia, la autocrítica que se iniciaría por parte de la sociedad local, Alexander Moncayo subraya: "En esos años se avizoraban un cataclismo en el mundo, la guerra mundial, el auge de la sinrazón en todas sus expresiones -imagínense, salían fotos con los nazis quemando libros por millares, Henry Ford hacia publicaciones antisemitas y enviaba camiones para el ejercito de Hitler- y ese clima angustioso se conjugaba en nuestro medio pastuso con una enorme decadencia de los valores y proyectos que habían animado la creación del Departamento, y en América… la alevosa muerte de Sandino, de sus Generales, la clausura del sueño indoamericano… nuestro sueño…"[189]

---

[187] Ibid., 31.
[188] Ibid., p. 31.
[189] Ibid., p. 149.

Alexander Moncayo fustiga duramente la crisis de valores en la que Pasto se encuentra en la década de los treinta[190]; de ahí el subtítulo provocador de *Sima* -"ciudad teológica, sifilítica y mística"-: "Hoy entiendo que, en veces, me dejé llevar de aquellas circunstancias decadentes, y me ha tocado hasta excusarme con algunas personas, pues no conocía el trasfondo de unos cuantos asuntos que menciono en mi novela. Pero la decadencia, por otra parte, era un hecho, era lo peor que hasta entonces habíamos enfrentado, porque nos estaba royendo desde adentro, y quienes podían resistirlo públicamente… o se callaron o se fueron, cayendo yo en cuenta que ya en 1930 -cuando me fui de Pasto- también tomé la cómoda vía del exilio pero eso no lo repetiría más…"[191]

Esta crisis de valores a la que hace referencia Alexander Moncayo en su novela, contrastaba con los avances en la economía y el comercio; es decir, el desenvolvimiento cultural se rezaga frente al desarrollo económico, tema del cual también se va a referir en forma crítica el escritor nariñense Plinio Enríquez (1932), autor de la novela *Cameramán*, quien se refiere a la actitud vulgar y prepotente del político tradicional, pero también la actitud pasiva de los ciudadanos que siguen viviendo de glorias pasadas. Del político denuncia que al mismo tiempo que visita los prostíbulos del Ejido: "luego se va de larga por las calles, con el cerebro hueco, mirando a las mozas y elaborando salutaciones cursis... A veces amanece neurótico. Quita a todo el mundo de la acera y despide a codazos a quienes no se abren para ceder el paso a su majestad

---

190 "Era mucho más emocional que ahora y me di a la tarea de crear un gran escándalo literario que por lo menos fuera el inicio de una autocritica a fondo de lo que, en aquel tiempo, era el ser pastuso con unas aspiraciones contrahechas o frustradas -las que encabezara Don Julián hacía poco-, con una inmersión prolongada y asfixiante en esa diversidad cultural tan amplia que -antes decía- hasta ahora hace del pastuso, por estas razones profundas de su contexto cultural, el más insolidario dentro de su propia vecindad. Sabía yo que me enfrentaba a la peor época en la larga y casi siempre victoriosa historia de mi región, que a uno lo ancla quieras o no lo quieras por su promesa de mejores días que fueron y que pueden ser. "Sima" es un viaje hacia el trasfondo de nuestras responsabilidades ocultadas, incluso hacia esa conciencia o inconsciente que tiene todo, de bondad, de maldad, de lo humano y lo inhumano… Existe, a la vez, la ambición del novelista de abarcarlo todo, de no excluir ni lo denigrante de la condición humana, el conjunto de fenómenos culturales que, más que en otras regiones que he conocido, aquí afloran en una complejidad asombrosa: el mito, la magia como última salida de comprensión para el protagonista, el futuro que tienen en sus manos las mujeres y que las mantienen erguidas aún en el ejercicio de los oficios más viles, la religión tradicional -la de raíces populares- manipulada por quienes caen en el desborde de la ética y de sus propios juramentos religiosos, la politiquería y la mediocridad en sus máximas expresiones…, en fin: una muy latinoamericana y decidida tendencia hacia la autodestrucción de toda una sociedad y de sus logros culturales. Díganme si ante todo ese peso decadente no tenía yo que exclamar airado y con un relato que, por ratos, cae en una especie de delirio -surrealismo dirán otros- resistente a la sordina del licor o de los amigables consejos." Ibid., p. 150.

191 Ibid., pp. 149-150.

del burgués, que carga sobre los hombros el imponderable peso del Consejo Municipal, la gobernación o una senaturía."[192]

Plinio Enríquez reprocha al político corrupto de los años treinta: "*...este fiero burgués, adueñado de los destinos políticos, han venido al mundo para usufructurar las gollerías de la vida. Le son extraños los fenómenos sociológicos... y con algunos miles de pesos en el bolsillo producto de sus económicas rateriles, vive en el paraíso de los pingüinos, con su diploma de DOCTOR y pontificando cuando se ilumina con las celestiales lenguas de aguardiente... masas analfabetas que se emborrachan con patriotería y aguardiente de nuestras hazañas pintorescas... que hicieron del pastuso realista el hombre anacrónico que sin haber conocido al rey lo viva y saluda, sombrero a la mano..."*[193]

Del escándalo provocado en Pasto por la publicación de *Sima* en 1939, y su posterior incineración, el autor señala: "En 1939 publiqué la novela *Sima*, que resultó todo un escándalo, motivo por el cual fue quemada en Pasto sin que hasta la fecha se conozca algún ejemplar de esa edición, y ya estamos en 1984, o sea que ya tiene 45 años de haber desaparecido, y sin embargo mis detractores, enemigos y envidiosos no lo han olvidado."[194] Se refiere también a las dificultades para conseguir la novela, y hace algunas recomendaciones para quien tenga la posibilidad de conseguir un ejemplar: "No sé si vuelva a reeditar "Sima", así muy pocos la hayan leído y ojalá con provecho y sin asustarse de sus irreverencias, pues creo que ya cumplió su cometido. Para no volverme más "autoridad literaria" sólo quiero decir, en conclusión que quien la consiga -tarea harto difícil- la puede leer en tres sentidos, acaso igualmente válidos los tres para mis abnegados lectores: se la puede leer como la trascripción de una pesadilla mía, de esas que nos aparecen con visos muy realistas y hasta bien narradas; se la puede leer como un esfuerzo autocrítico personal, mío, para alejar mis recios fantasmas o la súbita e irracional desazón que surge luego de los combates continuos en montes y pueblos; y también se la puede leer de una manera mucho más sorprendente, o sea respecto de la tendencia que tenemos, culturalmente hablando, unos más otros menos, hacia la

[192] ENRÍQUEZ, PLINIO (1940). Notas. En. revista Pasto. Pasto, pp. 2-8.
[193] Ibid., pp. 2-8.
[194] MEDINA PATIÑO, Op. Cit., p. 29.

autoextinción colectiva -sí, nosotros, los humanos y no solamente las ballenas-, aunque de eso no hablan casi nada nuestros estudiosos y mucho menos cuando son empleados o están por contrato como sí lo hiciera y de mano maestra mi recordado Julio Quiñones…"[195]

Obsérvese cómo Alexander Moncayo dedica palabras elogiosas al escritor tumaqueño Julio Quiñones, quien en 1924 publica en París (Francia), su novela *En el corazón de la América virgen*, resultado de cuatro años de convivencia y observación en el Putumayo colombiano, entre 1907 y 1911. Novela que fue recibida por la crítica con impresiones muy elogiosas por parte de periódicos de Francia, Bélgica y Suiza, tal como el que se publicó en el periódico "L'echo du nord" de Lille de Francia el 25 de enero de 1925, el cual dice lo siguiente: "Este relato es un estudio de costumbres y un conjunto de observaciones que será de una grande utilidad a los amantes de viajes y de la geografía. Pero no está en ello solamente el mérito del libro; él está escrito en una lengua que armoniza cadenciosamente sus frases y nos hace evocar al gran Chateaubriand, es también una novela idílica y pura, una relación clara y muy interesante de un viaje emprendido por un verdadero artista".[196] Veinticinco años después, en 1949 la novela de Quiñones se publica en Colombia, sin que la crítica oficial se haya inmutado por tan acontecimiento.

En el prólogo de la novela *Sima*, Guillermo Edmundo Chaves destaca la belleza del paisaje sureño, así como su riqueza histórica y cultural, la cual es fuente de inspiración para escritores y poetas y la proyecten al mundo, dejando de lado esa tonalidad europeizante que tanto daño ha hecho a América Latina, y de la cual todavía no hemos sido capaces de liberarnos, pues nos corroe desde hace quinientos años: "En estado de rebeldías y violentamente saturado de la sangre del trópico, el espíritu de Alfonso Alexander ha sabido estructurar una personalidad rarísima en nuestro medio ambiente tan alejado de ese desnudo asocio de la naturaleza y la vida. Vibrantes de emoción imaginativa, nos hemos separado del cauce propicio de la realidad; y de ahí esa tonalidad europeizante que resta valor al tumultuoso caudal de nuestros escritores. Ahitos de libros y de modalidades extrañas, parece que aún no hubiéramos podido

[195] Ibid., 156.
[196] QUIÑONES, Julio (1924). El corazón de la América Virgen. París, p. 7.

encontrarnos; y por seguir rumbos fatigados de ambigüedad, nos fugamos a sabiendas de la plenitud rotunda de lo nuestro..."[197]

Alexander Moncayo advierte también sobre los peligros de caer en el capitalismo individualista y en el eurcocentrismo: "Pero… ojo! que el capitalismo desaforado es el sistema más autodestructivo que haya existido y a eso no nos podemos afiliar sin beneficio de inventario, mucho más si algo de buscar nuestra propia muerte -así sea por desidia inmensa- nos ha quedado como reacción arcaica el alud europeísta…"[198]

Chaves resalta a Alexander Moncayo como uno de los grandes talentos que esta región ha dado en la literatura, y quien ha tenido la valentía de adentrarse y rescatar el inmenso potencial natural y humano del sur de Colombia: "Del rudo contraste de belleza que ofrecen las zonas distintas del Sur de Colombia, y del arraigo profundo a la tierra de ese pueblo que tuvo que enfrentarse solo a la terrible realidad de su aislamiento, él logró sacar esa como estructuración vital de sus escritos, donde la realidad se exhibe plena en el brochazo rotundo de las afirmaciones perdurables. Así su voz, tiende a confirmar el grito profundo humano de la gleba, o la rebeldía soterrada del indio, o la impresión del paisaje nuestro que deslumbra como una dentellada de sol, o se adentra gorgeante de júbilos en un sagrado milagro de robles o de espigas."[199]

El crítico colombiano Enrique Santos Molano se refiere a la escasa circulación de la novela *Sima* debido a que la mayor parte de los ejemplares publicados fueron quemados en Pasto en 1939: "Su creador, que combatió como capitán en el ejército de Sandino, y que llevó una vida aventurera, de por sí novelesca, era un temperamento rebelde y apasionado, dotado con esa franqueza propia de los pastusos. *Sima* traza una radiografía social, "con un estilo suelto y plástico", según Cecilia Caicedo Jurado, de la vida en Pasto. Alfonso Alexander utiliza un lenguaje poético, elegante y al mismo tiempo acerado e inflexible como crítica. Sus personajes son recios, se mueven en una atmósfera densa y cautivan. "Este relato, fuertemente combatido

[197]CHAVES, Op. Cit., p. 5.
[198] MEDINA PATIÑO, Op. Cit., pp. 151.
[199] CHAVES, Op. Cit., pp. 5-6.

por toda la sociedad de quien el revela acremente sus debilidades, fue recogido y quemado", dice Luis E. Acosta Hoyos. Más que las llamas, el olvido consumió esta notable novela."[200]

La denuncia que hace Santos Molano, es corroborada por el propio autor: "a los dos días de mi encierro me fui donde mi amigo y él me dijo que un señor llegó, hojeó el libro, lo compró, y, luego otro señor vino y lo compró, al doble del precio, todos los ejemplares de la obra y rápidamente salió con un gran paquete… Airado, le increpé su candidez y que no me hubiera avisado. En efecto, como entendí luego, al tratarse de una obra de tema muy local -no como las que alimentaron hogueras en Pasto y en Bogotá- fue fácil quemarla, no sin antes enviarme gente pagada a insultarme, todo lo cual precipitó mi huída de la ciudad que me vio nacer y que yo siempre he querido a pesar de que me ha apaleado tanto…"[201] Más adelante, denuncia: "Como dije antes, mi libro *Sima*, fue recogido e incinerado en plaza pública, pretendiendo ocultar una verdad que todo el mundo conocía pero no se atrevía a denunciar. Triste fue para mí saber qué acto tan inquisidor daba al traste con mi novela, iniciándose una persecución que encabezaba el propio clero con el obispo a la cabeza, respaldados naturalmente por el notablato o grupo de aristócratas frustrados de Pasto."[202]

Del rechazo y la persecución a que fue sometido en Pasto debido a la publicación de su novela *Sima*, Alexander Moncayo hace analogía con lo padecido por el poeta pastuso Luis Felipe de la Rosa en 1916, quien se ve obligado a abandonar su tierra natal en dirección al Sur, debido al acoso de políticos conservadores en connivencia con la alta jerarquía eclesiástica, la cual, tenía entre 1912 y 1916 tenía al frente al Obispo Leonidas Medina: "Mis amigos, los más allegados, consideraron que era prudente de mi parte salir fuera de la ciudad nativa. Situación tan incomprendida e incómoda oblígame a irme de Pasto como lo hizo en su oportunidad el poeta Luis Felipe de la Rosa, otro de los perseguidos por la reacción de los intocables, quien

[200] SANTOS MOLANO, Enrique. La novela y los novelistas. En. Revista Credencial Historia, No. 203, Noviembre de 2006. Bogotá.
[201] MEDINA PATIÑO, Op. Cit., p. 153.
[202] Ibid., p. 34.

escribiera su lapidario poema *En voz alta...*"[203] Más adelante señala: "Al poeta, al soñador, al que tantas veces le cantó al amor y a su terruño, pretendían matarlo por su forma de pensar, razón más que suficiente para que sus amigos y allegados casi suplicando le pidieran que se fuera en busca de otros mundos, de otras gentes que supieran comprender su forma de pensar, de concebir las cosas a favor de los sectores menos favorecidos por la fortuna."[204]

La persecución a que fue sometido Alexander Moncayo y su obra literaria, en su propia tierra, será confirmada por su propia nieta: "Soy una nieta de Alfonso Alexander, hija de uno de sus hijos!, orgullosa de llevar su sangre en mi sangre, su apellido en el mio!, amo la literatura como amo los días de calor en la playa y los cielos llenos de estrellas en la montaña, este amor por la escritura, creo que la llevo en mi andar, es la mejor herencia que pude recibir; desafortunadamente por tantos ridículos motivos, de mi propio Abuelo he leído poco, es absurdo pero es así, donde nací, Pasto-Nariño, en mis tiempos de infancia no se encontraba nada suyo, es más había que tener cuidado en buscar sus escritos, parecía que estuvieras cometiendo un "pecado"".[205]

Pasemos ahora a la obra *La vida lírica de un símbolo*, un ensayo dedicado a la Virgen de las Lajas, publicado por la Imprenta Departamental de Nariño en 1944, en cuya Portada, el autor subraya: "Yo soy un escritor, que después de recorrer los más variados caminos espirituales, ha encontrado que todos ellos desembocan en Dios. Lucha dura aunque incruenta, aquesta del hombre que se desnuda integralmente a sí propio, cuando se ve enfrentado al problema esencial y agudo, de saberse poderosamente armado para investigar todo lo posible, pero a la par, solitario ante la valla eterna y augusta de la Divinidad Una e Inmóvil."[206]

También se pregunta Alexander Moncayo sobre cuál sería el mejor camino para el errabundo, el buscador, el trotamundos, el soñador, para de esta forma aproximarse a la fuente de la vida y la sabiduría. Su respuesta es espontánea, sencilla, humilde como su vida misma: "A mi

---

[203] Ibid., pp. 34-35.
[204] Ibid., p. 34.
[205] ARELLANO, Op. Cit.
[206] ALEXANDER, Alfonso (1944). La vida lírica de un símbolo. Imprenta Departamental de Nariño. Pasto, p. 1.

juicio, creo que esta vía, esta directriz, sea la de la Sencillez. Un movimiento liso y limpio; una sencillez de arroyo humildoso, corriendo sin parar, hacia el Río potente. Una sencillez de polluelo, abriendo la azorada pupila aguda, a la clarísima luz del Universo, bajo la celosa y constante guarda materna y más tarde, una sencillez de ala, tendida en cabalgar de nubes y vientos, hacia el alegre amanecer restallante. Sencillez en la explicación íntima; en la reunión de consecuencias que hay y se deducen del binomio: DIOS-HOMBRE, o sea: substitución de la Razón por el Sentimiento; del Silogismo, por la Emoción; del alegato filosófico, por la Plegaria".[207]

Humildad y sencillez son los valores supremos, dice la sabiduría popular, y Alexander Moncayo, los asume muy bien. La humildad es la virtud que consiste en el conocimiento de las propias limitaciones y debilidades y en obrar de acuerdo con este conocimiento; es la virtud de aquellos que no se sienten por encima de los demás, ni van por la vida presumiendo de lo que saben o de lo que son. Bien entendida, la humildad distingue a quienes se valoran a sí mismos en su justa medida; es decir, que no se creen superiores ni inferiores a los otros. También son los que reconocen su valía, pero no se ufanan de ella ni se pavonean frente a sus semejantes porque saben que no es necesario. La humildad va de la mano con la sencillez, que es una cualidad personal que hace suave el trato, humildes las formas de hablar y de actuar, modera los deseos del tener y el poder, neutraliza la tendencia del ser humano de alardear de sí mismo. Sencillez es transparencia, limpieza interior, espontaneidad. Valores que acompañaron a Alexander Moncayo, en su vida, en su trasegar por sur y Centroamérica: "Es así, como yo, que me siento más cercano -una cercanía física y espiritual- a la Masa sin nombre, a la Plebe, antes que al Aristócrata; creo poder explicar aquí, la causa de esta devoción ingenua, alegre, tranquila y fundamentalmente hermosa, a Nuestra Señora de Las Lajas."[208]

En final de la Portada de *La Vida Lírica de un Símbolo*, Alexander Moncayo da a conocer su concepción política y su pensamiento filosófico, pero también su concepción del mundo, de la vida, de la sociedad y del ser humano: "Por otra parte, estas páginas han sido hechas dentro a un encuadre mental de IZQUIERDA y explicamos, para los asustadizos ante el sonoro y

[207] Ibid., p. 2.
[208] ALEXANDER, Op. Cit., p. 2.

temible vocablo. Una IZQUIERDA ANTIMATERIALISTA y de consiguiente, exacta y verídicamente liberal; una concepción íntima y naturalmente una concepción pública o exterior, opuesta en todo y por todo a la de Derechas, totalitarias y absorbentes, que así niega y combate la explotación de los Siervos y de sus conciencias; de sus voluntades y de sus pensamientos. Una Izquierda, que lucha contra la coerción de la Libertad Cristiana, que es exactamente la que goza este país nuestro."[209]

Las ideas liberales radicales de Alexander Moncayo, se reflejan en diversos artículos que publicó en periódicos que él mismo fundó y dirigió como "Cartel" e "Izquierdas": "Como ya lo dije me catalogo como el hombre más rico del universo, así sea en teoría y no lo haya llevado a la práctica lo de ser rico, o sea que no me ha resultado hasta ahora como ya se lo conté. Ah sí, también tengo muchos otros escritos y cuentos y fui director propietario de muchos periódicos como *Cartel* e *Izquierdas*, todos liberales. Claro, yo soy liberal con algunas puntadas del socialismo, pero, ante todo, provengo de la simiente que fundaran, en Pasto y en el siglo XIX, el pueblo y José María Obando y José Hilario López con el todavía difuso nombre de liberalismo -que tanto impactara de ahí en adelante hacia Latinoamérica- pero con unas claras ideas de libertad y constitucionalismo confrontadas, entonces -y desde entonces- al Dictador Bolívar, al renegado de su papel de Libertador…"[210]

De su cercanía y amistad con uno de los más importantes ideólogos del Partido Liberal Colombiano, escribió *Diario Echandía: Síntesis de un Cerebro* [211]: "Tras de su labia dialéctica, fui furibundo admirador de mí compadre Darío Echandía, a quien le regalé y le dediqué mi novela *Sima*, y quien quedó sorprendido al leerla cuando estuvo en Ipiales y visitó la iglesia de Las Lajas en una bonita misa celebrada por el padre Justino Mejía y Mejía, donde

[209] Ibid., p. 4.
[210] Ibid., p. 56.
[211] Darío Echandía (Chaparral, 1897 - Ibagué, 1989), es el dirigente liberal favorable a las ideas socialistas, quien fuera en varias oportunidades presidente de Colombia (1943-1944; 1960; 1967). Su aporte fue pieza fundamental en el triunfo del liberalismo en 1930 con el triunfo de Enrique Olaya Herrera, y un pilar importante de las reformas emprendidas por su partido durante la llamada "Revolución en Marcha" de Alfonso López Pumarejo. Durante la segunda administración de López Pumarejo fue elegido primer Designado y ocupó la presidencia entre el 19 de noviembre de 1943 y el 16 de mayo de 1944, y entre el 10 y el 12 de junio de 1944, cuando se puso al frente del gobierno para afrontar el golpe militar de Pasto contra el presidente López Pumarejo. Durante la segunda administración de Alberto Lleras Camargo, y en su carácter de Designado, ocupó por tercera vez la Presidencia de la República entre el 2 y el 18 de abril de 1960, y en la de Carlos Lleras Restrepo fue ministro de Justicia y delegatario, entre el 11 y el 16 de mayo de 1967.

aproveché para bautizar a mi hijo Cesar. Más tarde me escribió Echandía, contándome con gran satisfacción que el presidente Eduardo Santos había quedado encantado con mi novela, la cual también la había hecho llegar a su hermano Enrique Santos "Calibán", tal vez el mejor columnista de Colombia."[212]

También se refirió Alexander Moncayo, a las ideas y amistad con el caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán: "Por aquellos años de 1940, conocí también al doctor Jorge Eliecer Gaitán, quien me impactó tanto como Sandino, y en las visitas que hizo a Ipiales lo acompañé en su campaña política, pero cómo es la vida de ingrata, también fue asesinado como mi Sandino. Quedé huérfano políticamente y nunca más encontré otros líderes con la capacidad de éstos mis amigos del alma. A Echandía le dediqué un folleto sobre su vida de estudiante, sus triunfos políticos, pues yo conocía todos esos ambientes en Bogotá, y lo publiqué en Ipiales."[213]

De su encuentro en Ipiales con Jorge Eliecer Gaitán[214], a quien visitó en Bogotá apenas arribó de Nicaragua, Alexander Moncayo evoca: "Especial recuerdo para mí fue cuando el líder liberal Jorge Eliecer Gaitán visitó la ciudad de Ipiales y pude, en compañía de la alta dirigencia de mi Partido, recibirlo y compartir una tertulia que nos hizo acordar de la visita que de parte mía le hice en Bogotá cuando regresé de Nicaragua, con la intención de ir a combatir con las tropas colombianas a las del Perú. Una fotografía que nos tomara el maestro de la fotografía de Ipiales y en Colombia, mi buen amigo Teófilo Mera, queda como recuerdo de aquella memorable visita a la plaza del liberalismo del Departamento de Nariño."[215]

De sus afectosm políticos con el partido liberal, Alexander Moncayo destaca la experiencia vivida en Ipiales, estadía que según él mismo, fue muy grata: "Con el transcurrir del tiempo

---

[212] Ibid., p. 56.
[213] Ibid. p. 56.
[214] En abril de 1942, Jorge Eliecer Gaitán fue elegido Senador de la República por el Departamento de Nariño, y en el mes de septiembre fue nombrado presidente del Senado. Durante la presidencia interina de Darío Echandía, Gaitán fue miembro del gabinete como Ministro de Trabajo, entre el mes de octubre de 1943 y junio de 1944. En 1944, Gaitán decidió lanzar su candidatura presidencial e inició una vertiginosa carrera política que sólo pudo ser contenida con su asesinato en el año de 1948.
[215] MEDINA PATIÑO, Isidoro (2008). El Capitán Colombia. Visión Creativa. Pasto, p. 52.

me fui dando a conocer y el círculo de amigos se fue ampliando cuando me identificaron como un hombre liberal, no únicamente por pertenecer a ese partido sino por mi forma de ser, de actuar en un medio de amplias mayorías del partido, tanto así que Ipiales fue considerada la Plaza Roja de Nariño. Cada vez que llegaba un alto dirigente del Partido Liberal siempre fui invitado y destacaban ante éste mi militancia en Nicaragua con el ejército revolucionario que dirigió el general Augusto Cesar Sandino. No podía faltar la alusión a mis escritos, particularmente a *Sima*, la novela que fue recogida e incinerada por los oligarcas de Pasto con la anuencia y complacencia de las autoridades eclesiásticas de la región. Siempre se me preguntaba si conservaba algún ejemplar de la citada obra y la respuesta era que, para mi infortunio, no tenía ejemplar alguno."[216]

El libro *La Vida Lírica de un Símbolo*, de Alexander Moncayo, se encuentra organizado en siete capítulos. Veamos:

El primero, "Invitación a la serenidad", en el que el autor reflexiona sobre la crisis de valores que vive la humanidad en la primera mitad del siglo XX, "Una formidable crisis en rumbos."[217] Es de mencionar que el libro se terminó de escribir en diciembre de 1943, cuando la humanidad se estremecía de los horrores de la segunda guerra mundial y el holocausto nazi.

En el segundo, "El Estado social de la época. La Colonia", se describen las consecuencias devastadoras de la conquista europea en América que no dejaron sino genocidio de pueblos enteros y destrucción de sus culturas: "Muchas tribus son obligadas al yugo duro por los amos llegados del mar y he aquí cómo se estructura la etapa colonial de los Encomenderos y de los Pecheros, del Amo y del Esclavo, con la interferencia revolucionaria de la Iglesia Católica, que lucha por hacer recobrar su libertad a los oprimidos, usando la boca y el gesto de sus misioneros haraposos. Dios está en ambos grupos, pero con forma y modo distinto de concepción."[218]

---

[216] Ibid., p. 52.
[217] Ibid., p. 5.
[218] ALEXANDER, Op. Cit., p. 20.

En el tercero, “El paisaje”, el autor describe la belleza del paisaje de Ipiales en donde se encuentra ubicado el Santuario de La Virgen de Las Lajas, espacio que lo ha recorrido, y que lo ama porque lo conoce: “Yo he tomado la senda que de Ipiales lleva a Las Lajas, entre un iluminado temblor de Sol y un temblor místico de campanas que llaman al Viento, restallando musicalmente contra el aire frío que aún entumece manos y rostro. Apenas está surgiendo la luz en lo alto de los pichones distantes, y ya este peón nuestro inicia la faena tranquila, agachándose contra el agro o la ruta en acto esforzado, cuyo término rebasará con creces a la sumisa linde crepuscular. Pasan las vacadas hacia el ordeño; los bueyes uncidos de yugo y barzón, hacia la arada; las ovejas lanudas, hacia el apacible triscar de las gordas hierbas jugosas.”[219]

El cuarto capítulo, “El milagro”, se refiere a la Aparición, a partir de la conversación que sostiene con el Padre Justino Mejía y Mejía[220], quiera fue Capellán del Santuario de Las Lajas por espacio de 33 años (1944 y 1977), quien le cuenta a Alexander Moncayo que alrededor de 1754 la imagen de la Virgen del Rosario fue descubierta por una indígena llamada María Mueses con Rosa, su pequeña hija, cuando se dirigían de Ipiales a su casa ubicada en Potosí, a pocos kilómetros de Las Lajas: “Aturdida y desengañada, la descendiente del antiguo Cacique, más noble en sangre que sus Amos, torna a pasar junto a la Gruta y he aquí que otra vez, Rosa, su hija, balbucea junto al oído extrañada: -Madre, la Mestiza me llama! En ala de viento y brincor de remo, la sierva huye a Potosí y ya, luego de refrescarte el labio sediento con la fría chicha deliciosa, cuenta a parientes y vecinos lo acaecido.”[221]

En el capítulo quinto, “La Independencia”, hace alusión al proceso liderado por Bolívar -a quien exalta y llama Centauro-, al salir victorioso en las batallas que liberaron cinco naciones del yugo español: “Boyacá es el latigazo en el rostro; Pichincha, es la dentellada; Junín el zarpazo; Carabobo, la victoriosa blasfemia y en Ayacucho, cae el torrentoso clamor del caso,

---

[219] Ibid., pp. 30-31.
[220] El padre Justino Mejía y Mejía nació en Potosí (Nariño) y murió en Cali en 1977. Se ordenó Sacerdote y realizó estudios de Derecho Canónico en Roma. Es autor de los libros: *Villaviciosa de la provincia de Hatunllacta*, *Ensayo sobre la prehistoria Nariñense*, *Pasto, Pastores y Pastorales*, *Geografía pastusa de la fe*, *Tradiciones y documentos*, *Causes de inquietud*, *Paisajes del Recuerdo.*
[221] Ibid., p. 53.

sobre las espaldas vencidas de los Encomenderos en fuga. Y entonces, llega Bomboná".[222] De la Batalla de Bomboná, en donde el ejército de Bolívar es derrotado por Basilio García y los pastusos, el autor expresa: "En Bomboná, se enfrentan Pasto, es decir la lealtad a la palabra empeñada aún contra el íntimo gusto y que se sintetiza para la historia en don Blas de Santacruz y en Basilio García, y la Revolución, es decir:, *La Libertad*, sintetizada y de sobra en *Bolívar de América*. Se enfrentan, pues, *La Libertad y la Lealtad;* luchan a muerte entre los negros y tajeados murallones que guardan al río. Su lucha es brava y cruel y valiente y franca y resuelta y erizadora de piel y empeño."[223]

En el capítulo sexto, "¡¡Cuaspud!!", Alexander Moncayo hace un recuento de la Gran Batalla de Cuaspud ocurrida en diciembre de 1863, de la cual sale victorioso Tomás Cipriano de Mosquera, militar y estadista, descendiente de una familia caucana de tradición terrateniente y de ascendencia española, radicada en América desde el inicio de la Colonia; cuatro veces presidente de la República, quien de acuerdo con sus contemporáneos, fue un hombre contradictorio en su pensamiento político. En su tercera presidencia, Mosquera tuvo que enfrentar una guerra con el Ecuador, de la cual salió victorioso, en la batalla de Cuaspud (diciembre de 1863), victoria que le sirvió para recuperar un poco su disminuido prestigio, al recibir reconocimiento y simpatías de parte del cuerpo diplomático del gobierno. Mosquera tuvo que salir a combatir al general Juan José Flórez, jefe de las fuerzas armadas del Ecuador, quien se había apoderado de Tumaco y Túquerres quedando encargado del gobierno Juan José Uricoechea. Mosquera derrotó las tropas ecuatorianas en el combate de Cuaspud y obligó a Flórez a firmar un tratado de paz en la hacienda Pinzaquí, situada en territorio ecuatoriano. El tratado lo firma el general Flórez por el Ecuador, y por Colombia el secretario de relaciones exteriores Antonio González Carazo.

En el capítulo séptimo, "Los promeseros", se narra la festividad en honor a la Virgen de las Lajas en el mes de septiembre: "Tal es la síntesis de lo que ocurre el 15 de septiembre de cada año. Tal es la propia y raizal fiesta de la Frontera. Tal es la constante cita que une con unir de

[222] Ibid., p. 65.
[223] Ibid., pp. 65-66.

amor y esperanza a todas las gentes, al pie de este Símbolo Religioso, cuyo nombre legítimamente Ket -Shu-Aá, significa a la vez que Ella es en sí misma, tan India y tan Morena, tan humilde y tan poderosa, como de India y Morena y Humilde y a la vez poderosa, toda esta maternal y dulce de *América*."[224]

Del libro *La vida lirica de un símbolo*, así como de la obra narrativa del autor, Medina Patiño destaca: "Veamos -en la prosa de Alexander- esos hitos o síntomas: la necesidad apremiante de una madre, de una mujer que entienda y cuide a los hombres y niños en problemas -"La vida lirica de un símbolo"-, la otra de la violencia sin límite y la entrada de la mujer en el círculo infernal -de la incomprensión, la guerra, la discriminación- que a veces es demasiado cercano a nosotros -"Llamarada", "La Doña", "Relatos de guerra"-, la búsqueda de la riqueza a cualquier precio y por los medios más fáciles, "afortunados", aparecen en "Rio Abajo" que para G. E. Chaves era la culminación del ciclo de Alexander en su totalidad, la profundidad mayor que se logra en ese descenso al 'inconsciente indoamericano.'"[225]

También hace referencia Medina Patiño al poema "La oración de los vagabundos", dedicado a la Virgen de las Lajas, en el que alude a la experiencia de vida del poeta, viajero y aventurero: "Ya en un poema de los años 1940 que se titula "La oración de los vagabundos", dedicado al polifacético simbolismo que dice él representa la Virgen de la Lajas, Alexander preveía aquellos síntomas y sucesos de su propia vida como también los títulos -compactos estos- de sus obras:

"…Los vagabundos aquí estamos.
Nosotros somos Los Sin Nombre;
Los enfermos. Los Despreciados.
Los harapientos y Los Locos;
Los Enfebrecidos y Audaces.
Nosotros somos El Incendio;
Latente. Somos La Llamarada.

[224] ALEXANDER, Op. Cit., p. 132.
[225] MEDINA PATIÑO, Op. Cit., p. 157.

Pero también, somos La Angustia!
Pero también somos Las Lágrimas!
Y en veces somos Maldición
Y en otras Mordisco Terrible;
Y en otras Ríos Solitarios!
…Pero Tú, eres sólo Tú…!
Tú eres siempre Nuestra Madre.
Y todas las madres perdonan…”[226]

Poesía. De la obra poética Alexander Moncayo, no se encontró noticia que haya sido publicada en forma de libro; sin embargo, aparece diseminada en diferentes publicaciones como las revistas “Letras” e Ilustración Nariñense, y *Antología de la Poesía Nariñense,* de José Félix Castro. En 1998, el padre Vicente Ágreda publicó el libro *La Vírgen María en la poesía nariñense,* en el que incluye una muestra poética de Alexander Moncayo, de quien escribe: “Poeta de alto vuelo. Crítico. Autor de leyendas, uno de los más fecundos publicistas del Departamento. Tanto en prosa como en verso es novedoso, a veces raro, siempre artístico. Ese mismo estilo novedoso y raro le queda bien. Los versos de Alexander que andan aún dispersos son magníficos: verdadera poesía. En él sus andanzas sandinescas son poéticas. Sus poemas son músculos y vibrantes de entusiasmo creador.”[227]

Cultivaba el verso clásico como el poema titulado “Gitano”, soneto de catorce versos endecasílabos y rima consonante, organizado en cuatro estrofas: las primeras de ocho versos en dos cuartetos y los últimos de seis versos en dos tercetos. Como en el soneto clásico, el tema se enuncia en los cuartetos y la solución aparece en los tercetos. En el poema dice de su espíritu de viajero, el homo viator del hablante lírico, pero también de la sensibilidad, del amor y la lealtad. El texto completo del poema “Gitano” dice así:

---

[226] Ibid., p. 158.
[227] AGREDA, José Vicente (1998). La Virgen María en la Poesía Nariñense. Ediciones Sergio Elías Ortiz. Graficarte. Bogotá, p. 186.

"Alma loca y gitana, tras un bello miraje
Tendí enantes la ruta de mi andar insolente.
Y apretados los músculos, contra el viento la frente,
Domé el altivo y rápido florecer del paisaje…

En mis varias andanzas logré cazar y traje
Sedas desconocidas de alma desfalleciente,
Remansos de agua quieta y la lumbre esplendente
De la gran tempestad tempestuosa y salvaje…

Supe del agrio gozo que nos da la tormenta,
Cuando vamos tras de ella en obscura y violenta
Emoción de locura y de pasmo y de horror…

Pisé frentes ariscas, pero hoy rendido he sido;
Una blanda mirada de mujer me ha vencido
Y mi orgullo es ahora, sólo un dulce temblor…"[228]

Ahora bien, pese a la fama de Alexander Moncayo, sus viajes, su participación en la revolución nicaragüense, y sus obras *Sandino: relato de la revolución en Nicaragua* (1937), publicada en la Editorial Ercilla de Chile, con gran acogida por la crítica; *Sima* (1939), publicada en la Editorial Estrella de Bucaramanga; *La vida lírica de un símbolo* (1944), en la imprenta departamental de Nariño; su obra no es muy conocida, quizá debido a la dificultad para conseguir sus libros, así como la inexistencia de estudios historiográficos y críticos en torno a su obra; es decir, se escribe y se publica por parte de los poetas y narradores, pero no se lee, y no se reflexiona en torno a lo que se lee.

De los pocos estudios que de la vida y la obra de Alexander Moncayo se han realizado, la mayoría de ellos en su Nariño, me permito hacer la siguiente reflexión:

[228] MEDINA PATIÑO, Isidoro (2008). El Capitán Colombia. Visión Creativa. Pasto, p. 181.

En 1939, se publica la novela *Sima* en la Editorial Estrella de Bucaramanga, en cuyo prólogo, aparece el texto "Alfonso Alexander Capitán de la Revolución Nicaraguense, autor de "Sandino" y de "Relatos de Sangre", de Guillermo Edmundo Chaves, quien escribe lo siguiente: "*Sandino*, es la mejor apología que hasta hoy se ha hecho sobre la revolución nicaragüense."[229] Chaves cita en su texto al escritor chileno Juan Marín (1900-1963), autor de la novela *Paralelo 53 Sur*, quien hace el siguiente comentario de la novela *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua*: '*He aquí un nombre nuevo para nosotros en los caminos de la novela americana, que irrumpe de un salto y se planta arrogante en las primeras filas de las letras contemporáneas de la América nuestra. Es colombiano y escribe con un estilo ágil, nervioso, sorpresivo, lleno de llamaradas y detonaciones, como un asalto a enemigas trincheras bajo el sol calcinarte de los trópicos.'*"[230] En el mismo prólogo, Chaves cita al escritor peruano Luis Alberto Sánchez (1900-1994), prologuista de Ediciones Ercilla de Chile, quien señala que: "*Sandino* tiene todo el atuendo de una novela, pero tiene también la documentación de una historia maciza. (…) Descartado el primer capítulo escrito descuidadamente, el libro va creciendo en interés a través de una sucesión vertiginosa de episodios. En veces, cierto afán de literatura y de resalto individual, decolora ligeramente el relato, que vuelve a cobrar fuerza electrizante cuando la realidad imprime sobre la evolución el ágil zarpazo de su garra plena."[231]

Seguidamente Chaves hace un paralelo entre la novela *Sandino: Relato de la revolución en Nicaragua*, y las novelas *Relatos* y *Río abajo*, las que tuvo la oportunidad de conocer cuando estaban en pleno proceso de escritura: "Alexander, trata de llegar a la expresión de un tipo de novela distinto en la presentación de sus personajes. En "Sandino" como en "Relatos", la vida del autor es el signo sutil que une la aventura; el ambiente, Nicaragua y América; y la revolución, el personaje poemático que trama como un canto la figura iluminada del Hombre Símbolo. En "Rio Abajo", novela de minería y de selva colombiana que está preparando, el símbolo de la naturaleza o de la vida del trópico, reemplaza también el personaje único y real

[229] CHAVES, Guillermo Edmundo (1939). Alfonso Alexander Capitán de la Revolución Nicaraguense, autor de "Sandino" y de "Relatos de Sangre". En: ALEXANDER MONCAYO, Alfonso (1939). Sima. Novela apasionante. Editorial Estrella. Bucaramanga, p. 7.
[230] Ibid., p. 7.
[231] Ibid., p. 7.

de las novelas de aventura. Su intención en estos casos, tiene para nosotros sólo un valor de apreciación personal, hasta que pueda realizar a cabalidad el tipo de su idea en la nueva obra que está adelantando."[232]

La lectura que Chaves hace de la obra de Alexander Moncayo, es madura en todo el sentido de la palabra, de alguien que conoce muy bien las lides del oficio de escribir, pero también de las inmensas posibilidades que ofrece la literatura, sin encasillamientos, ni limitaciones de ninguna clase. Reflexión que de haberse continuado desde entonces por las nuevas generaciones, no estuviéramos lamentando hoy la dificultad de encontrar la obra de importantes escritores como Alexander Moncayo, y menos de la inexistencia de estudios en torno a la misma. Al contrario, hoy tuviéramos conciencia de la importancia de la dimensión estética y socio-cultural de la obra narrativa de uno de los escritores colombianos más importantes del siglo XX.

En el prólogo titulado "Esquema de la literatura nariñense", que hace parte del libro *Teófilo Albán Ramos. Poesías*, el escritor nariñense Víctor Sánchez Montenegro destaca la fuerza y el talento de la obra poética y narrativa de su paisano: "Alfonso Alexander, de Pasto. Talento de excepcional brillantes que lo exhibe tanto en la prosa como en el verso. Su vida podría llenar un buen tomo de aventuras. Constante viajero por muchas tierras extrañas, siempre puso en ellas, el sentido inconfundible de su inteligencia privilegiada y exótica. Escribió un libro sobre sus actuaciones como Capitán del General Sandino en Nicaragua, en donde resaltan las cualidades del insigne patriota sacrificado en 1934. Allí se relatan con especial fuerza descriptiva las aventuras del rebelde militar que desconoció el pacto de Moncada y del norteamericano Stimson que era una claudicación de la soberanía de esta nación. Alexander tuvo relieves heróicos dignos de los mejores elogios en la prensa de Centro América que también recorrió con audacia inteligente, desempeñando todos los oficios, especialmente el del escritor con mala o buena paga."[233]

---

[232] Ibid., p. 8.

[233] Aquí el texto completo que Víctor Sánchez Montenegro escribe en 1949, en referencia a la vida y la obra de Alexander Moncayo. "Ha pasado temporadas largas en la selva del Putumayo, de donde sacó una colección admirable de plumas, pieles y plantas y otras especies raras de nuestras montañas desconocidas. Es autor también de una serie de mitos y leyendas

En 1967, en el texto "Esquema de las letras contemporáneas", el historiador Alberto Quijano Guerrero -prólogo del libro *Área de Estudios Sociales*, de Guillermo Narváez Dulce y Gerardo Dulce-, dedica unas pocas palabras al autor de *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua*, título de la obra que ni siquiera menciona: "Alfonso Alexander se ha desdoblado de economista. Habla de la gran hidroeléctrica del Mayo como si narrara un episodio alucinante de "Río abajo", o escribiera un capitulo prohibido de 'Sima'".[234] De lo anterior se puede deducir que Quijano Guerrero conocía la novela que menciona. Ver en el Anexo 2, el texto completo de "Esquema de las letras contemporáneas" de Quijano Guerrero.

En 1975, se publica la *Antología de la poesía nariñense*, preparada por José Félix Castro, en la que se incluye el poema "Poema del hijo" organizado en cuatro partes: I Molde, II Cuna, III Ensueños y IV Síntesis, de autoría de Alexander Moncayo, a quien en el texto "Bosquejos mínimos" de la misma obra, Castro le dedica las siguientes palabras: "Nació en Pasto en 1910. Sus estudios superiores en las Universidades del Cauca y Central de México. De su obra dice el crítico peruano Luis Alberto Sánchez: 'He aquí un hombre nuevo para nosotros que irrumpe de un sólo salto, y así se coloca en las primeras filas de las letras contemporáneas de esta América nuestra". -Obras: "Barro de caminos", cuentos; "La Vida Lírica de un Símbolo".[235] En la presentación de la Antología, Castro denuncia las dificultades en relación a la falta de

---

indígenas de América, en donde recogió tradiciones y el elemento tabúico de las religiones prehistóricas, publicadas en la revista de la Biblioteca del Centenario. "Rio Arriba" es una de sus formidables novelas, cuya acción se desarrolla en la selva en donde él vivió con toda su intensidad en San Antonio de Guamués. Publicó además otra novela, con prologo de Guillermo Edmundo Cháves, en donde describe las costumbres de hace algunos años de la ciudad materna, con marcado sabor picaresco y agresivo. Tiene varias obras inéditas que le darán renombre merecido en los círculos intelectuales de Colombia. Este es precisamente, uno de los casos de valiosidad, que de generalizarse, darían timbre de honor al Departamento, en donde quiera que fuesen leídas sus obras de inflexible dureza racial y de vigor de estilo que lo hace obtener una gran personalidad. Es poeta de alto vuelo, de atrevimiento que lo encumbra entre la mayor parte de los poetas del país, pero que vive su vida de obstinada oscuridad por no estar en Bogotá o en otro centro de renombrada cultura, que se encargue de difundir su obra de excepcionales méritos. Los poemas que de él se conocen, son músculos y vibrantes de entusiasmo creador. Su figura de bohemio del ideal, sus nutridas lecturas, el conocimiento que tiene por haber cursado largos años la ciencia del dolor y de la necesidad, su espíritu aventurero y valiente, hacen de su conversación caudal inagotable de gracia que lo sacan del lugar común de muchos biografiados." SANCHEZ MONTENEGRO, Víctor (1949). Teófilo Albán Ramos: Poesías. Biblioteca de Autores Nariñense. Volumen II. Imprenta Departamental. Pasto. pp. CII-CIII.

[234] QUIJANO GUERRERO, Alberto (1967). Esquema de Letras Contemporáneas. En: Área de Estudios Sociales de Guillermo Narváez Dulce y Gerardo Dulce. Imprenta del Departamento. Pasto, pp. 83-86.

[235] CASTRO, José Félix (1975). Antología de la poesía nariñense. Librería Publiciitaria. Bogotá, p. 183.

bibliografía y estudios estudios de las obras de los escritores nariñenses, así como la falta de proyectos editoriales que de razón de las obras literarias a las nuevas generaciones.[236]

El profesor Jaime Chamorro Terán en 1987 en su libro *Aproximación a la Historia de la Literatura Nariñense*, hace una semblanza de Alexander Moncayo, en donde destaca sus viajes por centro y Suramérica, su incursión en el periodismo y su participación en la revolución nicaraguense: "Hombre audaz, luchador incansable y viajero sin fatiga, anduvo por Venezuela, Panamá y México, país donde dio a conocer sus primeras crónicas periodísticas. Entró por Honduras a

Nicaragua y allí engrosó el ejército revolucionario de Augusto César Sandino, fue ascendido a Capitán y designado por el jefe revolucionario como su secretario y con él iría hasta el fin de la revolución."[237] También resalta la calidad de su obra narrativa: "En 1937 dio a conocer su primer libro, fruto de sus experiencias en Centroamérica, SANDINO, publicado por Editorial Ercilla en Santiago de Chile. En 1939 aparece la novela que comentamos, SIMA, relato violento que estremeció a muchos en nuestro medio. Escribió igualmente, RELATOS DE SANGRE en donde repite las experiencias de Nicaragua. Una colección de cuentos: BARRO DE CAMINOS; LA VIDA LÍRICA DE UN SÍMBOLO, publicada por la Imprenta Departamental en 1944, es una historia novelada de Nuestra Señora de Las Lajas."[238]

---

[236] "Nada fácil resulta seleccionar una antología, en regiones donde la investigación es difícil por bibliografías ausentes, precarios medios de comunicación y autores que su inmensa obra guardan en cuadernos de silencio. ...En Nariño la bibliografía no es pródiga, por razones que podrían ser: altos costos de impresión, carencia de entidades encargadas de divulgar el libro o falta de aprovechamiento de las imprentas oficiales. ...Del Fondo de Autores Nariñenses, creado felizmente en otra época, no queda sino media docena de libros, de circulación limitada. Además, una publicación de libros no debe hacerse para suscriptores previos y gratuitos. Vale la pena llevarlos al mercado nacional y extranjero, mediante campañas bien dirigidas. No sería aventurado pensar en el intercambio de mercados internacionales, para exportar el libro nariñense a todas las zonas de habla hispana, en la aspiración no solo de un estímulo moral, sino del ingreso económico a que el escritor tiene derecho. ...Las secretarías de educación, por ejemplo, podrían fomentar festivales del libro nariñense, celebrados con especial pompa en ciudades del departamento, patrocinar concursos de poesía, historia, filosofía, ensayos, etc., con un premio ganador que podría ser un valor en efectivo y la impresión de la obra. Si en Nariño se han escrito libros de fundamental importancia, que son materia de controversia en centros académicos y Universidades del hemisferio, como el 'Bolívar' de Sañudo, las traducciones de López Alvarez, o 'Los Tipos delincuentes en el Quijote', de Rodríguez Guerrero, cómo es posible pensar que los nariñenses permanezcan impasibles ante la ausencia de ediciones, o que aún peor, teniéndolas en la mano ¿no las divulguen por el mundo?". CASTRO, José Félix (1975). Antología de la Poesía Nariñense. Editorial Publicitaria. Bogotá, pp. 5-11.

[237] CHAMORRO TERÁN, Jaime (1986). Aproximación a la historia de la literatura nariñense. Correo de Nariño. Pasto, p. 128.

[238] Ibid., p. 128.

Según Chamorro Terán, *Sima* es una novela que critica duramente los errores y en especial la iniquidad de las instituciones políticas y religiosas que predominaban en Pasto a finales de la década de los treinta; asímismo condena la acción prepotente del poder económico que no conoce límites de ética ni moral: "Su título refleja en sí el propósito de la obra: escudriñar los bajos fondos sociales de la depravación y el vicio. (…) Alexander critica acervadamente los errores y en especial la iniquidad de las instituciones políticas y religiosas. Condena la acción prepotente del poder económico que no conoce límites de ética ni moral. El amor mismo pierde sus características románticas e idílicas y el pudor es un mito que se ofrece en un juego brutal libidinoso bajo los impulsos instintivos del deseo y el dinero."[239]

En 1990, se publica en Bogotá el libro *La novela en el Departamento de Nariño*, de Cecilia Caicedo Jurado, en donde aparece el texto "El documento crítico en "Sima", con la siguiente referencia en torno a la novela y su autor: "Fue Alfonso Alexander Moncayo, poeta de voz muy personal y hombre de vida agitada y andariega. Muchas de sus acciones y aventuras alcanzan las fronteras de lo legendario. Caminante por las rutas de América, explorador por las tierras vírgenes de las selvas, colono y agricultor en la costa nariñense, periodista en Méjico, Venezuela y en su propio país, escritor siempre, compañero de Sandino en Nicaragua y partícipe, por consiguiente, de la gesta heroica de "el último de los libertadores", como él mismo lo calificó, compuso: *Relatos de sangre*; *Sandino*, una novela parcialmente publicada; *Río abajo*, y una pequeña pero explosiva "novela apasionante" que lleva el significativo título de Sima y se desarrolla en "la ciudad teológica, sifilítica y mística". Su producción poética, al

[239] Aquí el texto completo de la semblanza que Chamorro Terán hace de Alexander Moncayo: "El realismo predomina en ella, realismo crudo, participa también de la descripción y el costumbrismo, pues aprovecha las circunstancias y alerta sus sentidos para percibir sólo la realidad que lo circunda, no le anima una imaginación superior. El protagonista, 'El Aventurero', quien en primera persona relata con detalles los hechos percibidos por su ojo avisor o logrados a través del chisme y el comentario del espiador. Es objetivo, escueto, a veces brutal y lleno de veneno, cayendo en ocasiones en la frivolidad. Los cuadros que nos pintan minuciosamente los accesos carnales, violentos, crudos, desgarradores, acercan a la obra al erotismo. Erotismo alejado de la romántica aventura, de la confianza, del amor. Antes apegado a la violencia, a la animalidad instintiva y al deseo simple de la satisfacción sensorial y sensual.
Son los prostíbulos baratos, las tabernas mal olientes, las casuchas disimuladas, los escenarios decadentes, orgías y bacanales de los 'dueños de la sociedad', material en donde la sífilis y demás enfermedades venéreas dominan esos bajos fondos que dan como resultado la descomposición moral, social y espiritual del pueblo, el cual vive en medio de la hipocresía. El crimen y demás aberraciones propias de estos tiempos." CHAMORRO TERÁN, Jaime (1986). Aproximación a la historia de la literatura nariñense. Correo de Nariño. Pasto, pp. 128-129.

igual que multitud de ensayos y artículos periodísticos, anda dispersa en múltiples publicaciones.”[240]

Según Cecilia Caicedo, lo estético en la novela *Sima,* se subordina a lo testimonial, y lo literario a lo ideológico: “En su más íntima constitución, y en los temas figurativos que surgen a primera vista, *Sima* subordina arte a realidad. En Alexander Moncayo, el manejo del realismo implica representación, una forma de figuración, indisociable del contenido estético. Por ello, esta novela no consigue ser elíptica, ni elusiva, ni traductora de lo esencial, porque la representación es sólo descripción no repensada. El sentido de su construcción es lo estricta y duramente testimonial, menguando su calidad estética, porque los elementos constitutivos de *Sima* no restituyen, en su vinculación, una relación orgánica de la experiencia sensible, prefiriendo, en cambio, subordinar lo literario a lo ideológico”.[241] Esta crítica a la novela de Alexander Moncayo, va a ser sostenida hasta el final del artículo de Cecilia Caicedo: “La recreación de la realidad y la implementación del rango y valor literario no las consigue *Sima*, porque cada uno de sus elementos más el marcado sentido contenidista, trabajados para producir literaridad, no esconden el sentido documental como objeto único…”[242]

El libro más completo que hasta la fecha se haya publicado sobre la vida y la obra de Alexander Moncayo, es sin duda *Capitán Colombia,* del escritor bogotano Isidoro Medina Patiño[243], publicado en Pasto en 2008. Buena parte del mismo está fundamentado en entrevistas realizadas en 1984, cuando el escritor ya contaba con 77 años de edad. El libro está organizado en tres partes: la primera incluye los siguientes títulos: “Dizque estoy loco dicen en Pasto e Ipiales”; “Sirviente de un sirviente”; “Por fin Sandino”; “El ascenso del Secretario Privado de Sandino a Capitán del Ejército de la Soberanía Nacional de Nicaragua y a Secretario de Relaciones Exteriores”; “Amor a primera vista”; “El regreso a Colombia con un sueño a cuestas”; “Alfonso Alexander en sus palabras”; “Mi obligado exilio al Putumayo y

---

[240] CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia (1990). La Novela en el Departamento de Nariño. Cuadernos del Seminario Andrés Bello, Instituto Caro y Cuervo. Bogotá, p. 64.
[241] Ibid., p. 65.
[242] Ibid., 67.
[243] Isidoro Medina Patiño, nació en Bogotá. Estudió derecho y periodismo. Es director de la Fundación “Merchancano”. Autor de los libros: *No disparen, soy periodista*; *El tesoro de Tacón*; *Si, Soy Bipolar; Bolívar, genio o genocida; El Capitán Colombia*; *Don Manuel, el cura guerrillero*, entre otros.

Amazonas"; "El reencuentro con la "civilización""; "Tras las huellas del capitán Colombia". En la segunda parte se encuentran los siguientes títulos: "Así recuerdo al Capitán Colombia"; "La princesa Leonor"; "La princesa está triste, ¿qué tendrá la princesa?"; "La selva se tragó a los gemelos"; "De regreso a Córdoba". La tercera parte está constituida por las siguientes secciones: "Alexander, entre la literatura y la emoción que brinda la vida"; "Venezuela para los tres"; "Sandino"; "Sima"; "La venganza"; "La Doña" y "Llamarada"; "Río abajo"; "Alexander sigue vivo en sus ideas"; "Y los poemas… qué!"

En el prólogo del libro *Capitán Colombia,* de autoría de Gemma Alexander Parra, hija del escritor, identifica el estilo de escritura de su padre: "Su literatura se traduce para hombres y mujeres recios, gente nueva, audaz, rebelde con causa, pero al mismo tiempo soñadora, sobresaliendo su capacidad de diálogo como también la descripción; todo su relato vibra con su estilo característico asaetado de sonoridad casi áspera."[244] Se refiere a los mundos vividos por su padre, el imaginario y el real, pero también su visión del mundo y de la sociedad, de su sensibilidad y solidaridad a favor de los más necesitados: "Jugó con las palabras al igual que con las armas, sobresaliendo siempre por su peculiar manera de ser y de ver el mundo, llegando a lo exótico, soñador y al mismo tiempo visionario, cualidades distantes pero que en Alfonso Alexander iban de la mano, gran derrochador de ilusiones, pero cosechador de emociones. Disfrutó su vida sin importar el qué dirán de nuestra sociedad, vivió sus dos mundos: el imaginario y el real, debatiéndose en ello y a veces confundiéndose, mirando siempre más allá de lo normal por lo que se le tildaba de "loco"; transportándonos a la fábula, leyenda y al mismo tiempo lanzando el grito de rebeldía en pro de los "sin nombre", como él solía llamar a los menos favorecidos en crónicas constantes que escribía como periodista en su semanario "CARTEL"".[245]

[244] MEDINA PATIÑO, Op. Cit., p. 10.
[245] Ibid., p. 10.

2.1.2 *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua*

La novela *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua*, según el mismo Alexander Moncayo, terminó de escribirla en Cali, el 22 de junio de 1933, y publicada en 1937 por la Editorial Ercilla de Santiago de Chile. Respecto a su publicación, Medina Patiño sostiene: "En esta novela, escrita en Cali al regreso de Alexander a su país se retrata el momento difícil que se vivía en las filas del ejército rebelde ante el acoso de las tropas norteamericanas y de la Guardia Nacional que dirigía el general Moncada -liberal y traidor al mismo tiempo- y Somoza. Se publicó en Chile en 1937 y quedaron muy pocos ejemplares en manos de colombianos, mucho menos en Nicaragua no obstante la necesidad del FSLN para legitimar, históricamente hablando, su nueva lucha desde los años de 1960, teñida de socialismo 'a la Centroamericana'."[246]

La novela *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua*, se encuentra organizada en veinticuatro capítulos, a saber: Aventura; Colón, ciudad de emociones; La Zwlg-mlgdall; La visión; Hacia el ideal; Campamento; La marcha; Generales; Pancho Montenegro; Semidios; La búsqueda de la muerte; Selva; Kisalaya; Más adentro; ¡A través de la jungla!; Wathaska; En el cuartel General; Orden del día; Símbolo; ¡Viejito macho!; ¡Sandino!; Sandino estadista; ¡Exacto!; y Doña Blanca. Hagamos un breve recorrido por cada uno de los c apítulos de la novela:

En el primer capítulo, "Aventura", El Tani, como llama el autor a su protagonista, se toma la libertad, como creador de la historia, de intervenir a modo de narrador omnisciente y cuenta cómo un grupo de marineros de varias nacionalidades se apresta a viajar en un barco carguero francés que los llevará hacia otros puertos del Atlántico y del mundo. Hace una descripción de cada uno de los viajeros, la belleza del mar y el paisaje de cada puerto donde el barco atraca y donde leva anclas. El relato comienza de la siguiente manera: "La afilada proa del barco, un barco de bandera francesa, cortaba el tumultuoso jadear verdeante y profundo del mar Atlántico en ágiles rectas rítmicas y así el barco y las almas humanas que iban sobre él, dentro

[246] Ibid., p. 143.

de él, mejor dicho, tragaban en enormes tragos ansiosos licor de ilusión; quizá, la maravillosa lejanía azul y la coruscante esplendidez nerviosa del agitado mar tropical. En el barco iba un abigarrado pasaje, pasaje de tercera clase no más. Cuerpos y espíritus atenazados por una garra de miseria que los lanzaba con lentitud hacia el rumbo sin nombre."[247]

En relación a la técnica literaria que utiliza Alexander Moncayo en la novela, el crítico nicaragüense Jorge Eduardo Arellano, señala: "Esta técnica enumerativa constituye el predominante rasgo estilístico de la novela, iniciada allá por el año febril de 1929, cuando don Alberto Astorquiza y Chávez y Santacoloma (colombiano poeta, vagabundo y gran señor enamorado de la aventura) llega a Barraquilla. El Tani, como también denomina Alexander a su protagonista -en quien se proyecta- regresa de jugarse la vida en la romántica tierra de Venezuela. En Cartagena, se engancha pronto en la cola sucia de un barco y arriba al cosmopolita puerto de Colón, Panamá, donde vive seis meses de negocios sucios y tráfico de drogas. Navegando de nuevo, decide imitar a una bailarina rusa suicida; pero, mientras recuenta su vida, distingue en un trozo de periódico el retrato de un hombre joven, con adusto rostro desafiante y el apellido Sandino: La palabra metálica y romancesca era como un loco clarín guerrero que gritaba su rebeldía maravillosa, y con una viril jactancia legendaria, ante el poder más enorme del universo".[248]

El narrador protagonista Alberto Astorquiza y Chávez y Santacoloma cuenta cómo a la edad de 22 años de edad llega a Barranquilla en 1929, buscando riesgo y aventura después de haber pasado por San Cristóbal del Táchira, Venezuela en donde se involucra en un intento de golpe de Estado contra el dictador Juan Vicente Gómez: "Y así fue cómo don Alberto Astorquiza y Chávez y Santacoloma y otros seis y siete nombres más, colombiano, poeta, vagabundo y gran señor enamorado de la aventura, llegó a Barranquilla allá por el año un poco febril de 1929, luego de haberse jugado la vida con delicada agilidad en un descabellado juego de revolución

[247] ALEXANDER MONCAYO, Alfonso (1938). Sandino: relato de la revolución en Nicaragua. Editorial Ercilla. Santiago de Chile, p. 9.
[248] ARELLANO, Jorge Eduardo (2013). En: Nuevo Diario. El colombiano Alexander y su novela sobre Sandino. En: http://www.elnuevodiario.com.ni/especiales/291697. Consulta: 12-09-13.

y de sangre en la romántica tierra venezolana."[249] También describe las razones que motivaron al protagonista para emprender el viaje, la gente que conoció en el camino y las vicisitudes que afrontó en su travesía por tierra desde la "Ciudad mística" hasta llegar a la capital: "Viajó luego hacia el norte, porque su corazón iba desgarrado por una tonta pena de amor y porque en sus plantas ya había la fervorosa comezón de enrumbar senderos desconocidos. Pasó así a través de las interminables oscas llanadas del Patía. Bailó bambucos en el solar barrido y limpio del humilde rancho pajizo, habitado por una raza fuerte, salvaje y noble, quizás por ser salvaje."[250]

En el segundo capítulo, "Colón ciudad de emociones", el narrador relata los oscuros negocios de una empresa multinacional asentada en la ciudad de Colón, en la costa caribeña de Panamá, empresa que delinque a los ojos de todo el mundo y cuyo centro de operaciones es el Atlantic Nite Club. Algunos integrantes de la empresa criminal le proponen al recién llegado, trabajo, droga, dinero y mujeres, quien no duda en aceptar dado su espíritu bohemio y aventurero. También se narran las noches de amor del protagonista con Lida, una de las mujeres del Clubquien ávido de amor y aventuras cavila: "Bien afirmó el recién llegado. Yo no soy hombre para eso. Necesito vivir, vivir amplia y resueltamente. Tener a mi mano la satisfacción más completa de mis más locos deseos. Amo a la vida como un fuerte y rotundo amor animal

[249] "Sus veintidós años eran como veintidós flechas lanzadas a la cara del sol y había conocido ya, y hasta las heces, el amor dulce como cantarina agua de serranía, el amor loco y encendido en atroces llamaradas de caliginoso deseo, el romántico amor que nace en las viejas calles hieráticas, de las coloniales urbes antiguas y el amor que brota como un mordisco tremendo en el fondo sombrío y ardiente de la gran selva. Su boca había nombrado ansiosamente la gloria de los versos fuertes como erguidas y rotundas afirmaciones viriles y la suavidad recogida, sutil imprecisa y mística de los delicados poemas pasionales dejados caer como velos de seda blanca y entre la imponderable serenidad remendada por la luz de estrella, sobre el alma purísima y casta de la novia que era el sueño. Había conocido las enfermizas y románticas huidas de la realidad actuante. Huidas que lo empujaban material y espiritualmente hacia las crapulosas y sórdidas barriadas de la "Ciudad mística". Supo también de la champaña irisada en el finísimo cristal de Austria y de mujeres gentiles y de fracs orgullosos y de joyas caras, fulgiendo rápidamente entre la aristocrática y austera distinción del club." ALEXANDER MONCAYO, Alfonso (1938). Sandino: relato de la revolución en Nicaragua. Editorial Ercilla. Santiago de Chile, pp. 13-14.

[250] "Bajo la tibieza cordial y grata del anochecer, ceñido al gran abrazo sensual del rio ancho, besó y mordió infinitas carnes morenas, duras, nuevas y en flor. Fue de un lado para otro. Hacendado estudiante, carrerista jugador y hombre de negocios. En el Patía domó potros que nunca habían conocido la rienda y bailó cumbias indígenas. En Popayán, la ciudad Universitaria, domó al amor, y en Cali, la ciudad loca, ató su vida triunfante, audaz y fachendosa al llameante carro de Nuestra Señora de la Lujuria. De Bogotá había salido a los veinte años en un tren de trabajadores con rumbo a Santander, luego de pasear su esmoking finísimo por el Gun Club. En Venezuela había hecho una revolución a los ocho meses de haber entrado a San Cristóbal del Táchira, con la planta al suelo, una camiseta de género indígena, un sombrero de corrozca y un peso en el bolsillo." ALEXANDER MONCAYO, Alfonso (1938). Sandino: relato de la revolución en Nicaragua. Editorial Ercilla. Santiago de Chile, pp. 14-15.

y casi salvaje. Amo los obstáculos, por eso mismo y cuanto más me separen de mi intención absoluta de gozo, tanto mejor."[251]

En el tercer capítulo, "La Zawig midgall", se refiere a los primeros seis meses de viaje y aventura del protagonista Alberto Astorquiza y Santocoloma, quien desde el sur se había dirigido hacia la capital de Colombia y después a Venezuela: "Habían pasado seis meses desde el día en el cual Astorquiza y Santacoloma pudo cada día, o mejor dicho cada noche, recibir de la vida como una violenta ofrenda, ramilletes de aventuras que tenían todos los coloridos imaginables."[252] En ese espacio y tiempo, el protagonista se va enterando del entramado sucio que se vive al interior del barco y la ciudad de Colón: "Él no sabía nada de la organización, como tampoco lo sabe casi nadie en realidad de verdad. Nadie sabe qué es ella, cuál es su asiento director, cómo operan sus agentes. Había llegado a saber eso sí, y la mayor parte de ello por reticentes referencias cortadas en lo más importante siempre, que su dirección se halla en Europa o en Asia, quizás en China y que se extiende por todo el universo al igual que monstruosa araña, succionadora de la fuerte sangre de los pueblos."[253]

En el cuarto capítulo, "La visión", el narrador protagonista reflexiona pues en el barco y en el puerto, como en la vida, no todo es felicidad, también hay dolor, tragedia y muerte, por venganza, celos o sobredosis de droga. En el relato "Visión", el nombre y la foto de Sandino aparecen por primera vez en un periódico: "Estaba escrito en inglés y de pronto, en plena luz de la cabina una gran silaba iluminada: DINO ¿Qué seria eso? Se hostigó su curiosidad y su mirada asombrosa se encontró de pronto con un duro fotograbado. Y con un nombre más duro que el fotograbado. Era el retrato de un hombre joven con adusto rostro desafiante. Un enorme sombrero criollo sobre la testa voluntariosa. Camisa, broches, botas altas de calf, dos pistolas. El Tani emocionado, leyó: "el cabecilla de los bandoleros nicaragüenses: AUGUSTO CESAR SANDINO". No leyó más."[254] En el relato "Ancestro", narrador-protagonista cavila en torno al nombre de Sandino: "¡SANDINO! Resurgía clamorosa en el muchacho indo-hispano la

[251] Ibid., pp. 23-24.
[252] Ibid., p. 31.
[253] Ibid., pp. 31-32.
[254] Ibid., p. 60.

fortalecedora y férrea sangre de toda la ascendencia suya que se acostumbró a partir el sol con su espada. Vio retrospectivamente, erguirse frente a él, a todos los ínclitos y altivos varones que había dado su raza. Obispos, capitanes, encomenderos, bragados, héroes de la independencia, magníficos y hoscos generales de la revolución intestina. Recordó a los Moncayos, a los Santacruces, a los Chaves."[255]

Al final de su visión, discurre: "Vio rostros energéticos de varón que le ordenaban. Vió suaves rostros de mujeres que tejían frente a él, la musical suavidad blanda de sus sollozos. Y así: Toda esa alegoría familiar y prócera. Hombres, mujeres, cascos, potros, y gorgueras y espadas, se alzaba ante él de entre los borbollones afiebrados en que reventaba audazmente su sangre moza, y toda ella era como un solo gesto señorial y bravíamente imperativo: Tú, con Él. Al lado de él. Yendo hacia la muerte gloriosa y bella Dama, por ÉL. Miró hacia el cielo tenuemente perlado. A los lejos, surgía, insinuante y prometedora, la mejestuosa e inmortal Cruz del Sur."[256]

En el quinto capítulo, "Hacia el ideal", organizado en varios relatos, se describe el viaje por tierra del protagonista en dirección a Danlí, Honduras, cerca de la frontera con Nicaragua. La mente sólo está puesta en Sandino: "Y así fue como en una clara y limpia mañana del segundo mes del año de gracia de 1930, un automóvil desconchado, viejo y asmático, un chofer con gesto de pocos amigos y un hombre joven que trataba de hacer hablar dos palabras seguidas al silencioso conductor, corrían sobre la carretera central de honduras, rumbo siempre a la frontera nicaragüense. …el carro corría ahora hacia Danli. Techos rojos, paredes blancas, campanarios, cafetales, cañaduzales, potreros, reses y caballadas, zanjones. Hacia Danli, la ciudad de frontera que se desdibujaba en el fondo."[257] Ya en Danlí, El Tani hace entrega de una carta la cual va a ser decisiva para su entrada a Nicaragua: "Luego, en silencio también, le tendió al viejo desconfiado y astuto, la carta de recomendación que traía desde Tegucigalpa. Era propiamente una orden en regla del comité revolucionario que funcionaba en la capital,

[255] Ibid., pp. 61-62.
[256] Ibid., p. 62.
[257] Ibid., p. 63.

para que se facilitara inmediatamente al portador, guías y salvoconductos especiales para penetrar en tierras de Nicaragua e incorporarse a las guerrillas sandinistas."

En el sexto capítulo, "Campamento", se narra cómo un grupo de hombres se disponen a viajar por tierra en busca del campamento del General Colindres, uno de los principales comandantes de Sandino: "A los dos días de encontrarse en Azcuapa, el Tani y Bonilla recibió la orden de marcha un grupo de voluntarios y más de una veintena de hombres se dispuso a partir para el campamento del general Gregorio Colindres, quien era el jefe de la columna más próxima. En el grupo iban, el Dr. Vega, anarquista, furibundo, y Marcial Sánchez, rico terrateniente leonés quien llegó al rancherío después del Tani, en unión de Jorge Luis Oviedo, Pancho Sotomayor y Jorge Valdezón, retoños nobilísimos todos de viejos troncos hispanos."[258]

La llegada al campamento de Colindres es abordada por el narrador a través del siguiente diálogo: "La tropilla humana ha llegado ya, y en el amanecer al campamento del General Gregorio Cilindres. Abrazos, saludos, vivas a la revolución, gozo. Un hombre grueso, mediana edad, tamaño mediano. Un amarillento sweater sobre el torso ancho. Sonrisa franca entre los labios, sale y estrecha cariñosamente la mano de los recién llegados. Interroga:

- Usted es Sánchez, ¿verdad?
- Si, mi general.
- ¿Y usted es el colombiano, y usted es Oviedo, y usted Valdizón y usted Sotomayor?
- Si, general – le responde el coro de voces."[259]

En el discurso de bienvenida del General Colindres se refiere de manera muy efusiva y especial del colombiano Tani Santacoloma: "Lo rodean todos. Guerrilleros, recién venidos, y hasta mujeres. Armas, sonrisas, piropos, tazas humeantes de café. Tortillas de maíz. Colindres habla: - Han llegado ustedes ante nosotros. Estamos muy contentos por ello. Contentos al ver cómo las familias de la República vienen por medio de sus hijos a luchar, a sacrificarse y a

[258] Ibid., p. 82.
[259] Ibid., pp. 86-87.

morir, por la independencia y la gloria de la república. Contentos al saber que un hermano de raza, un hijo de la gran tierra colombiana, venga a mezclar su sangre a la gemela sangre nicaragüense, aquí en esta tosca y querida selva nuestra. Salud a todos. Están desde ahora, no en su casa, pero si en su montaña. Todos somos aquí para todos y como de seguro ustedes han de traer una buena hambre, causada por este lindo aire de la mañana, que la Panchita les mande una buena comida."[260]

En otro de los diálogos, el coronel Quintero se dirige al Tani Santaloma para decirle que su nombre es muy largo y que en adelante será llamado por el nombre de su país, el soldado "Colombia": "¿Sabe? Colindres me ha dicho todos sus apellidos: Astorquiza y Chávez y Santacoloma. Pero, ¿por qué no deja todos esos pendejos nombres largos, demasiado largos para estos montes? Aquí los que han venido de fuera, son llamados por el nombre de su país. Usted será Colombia y finis. ¡Llámese o bautícese como le digo y se acabó el cuento, Manito!
- Perfectamente. El nombre es lo de menos y ya que se me quiere designar con el nombre de mi país, lo acepto. Se acabaron los nombres lindos y vanos. Ahora queda sólo este: Colombia, para usted y para todos. Colombia ahora y siempre."[261]

El ahora soldado "Colombia", reflexiona su nueva aventura: "La vida era como una honda y perezosa corriente sensual, bajo las milenarias ceibas gigantes. Colombia, el soldado raso, Colombia breeches, botas, camisa kaky, sombrero tejano, dos pistolas, una salud magnifica y un deseo loco de combates."[262] Pero no todo va a ser color de rosa, pues por faltar a su deber como oficial de ronda nocturna, el soldado "Colombia" es castigado por orden de Colindres: "Pero un día cualquiera, un desconocido día alegre, fue castigado Colombia por haber faltado gravemente a su deber como oficial de ronda nocturna. La culpa de esto habría que buscarla quizá en un escondido rancho tranquilo, y sobre todo en la risa cordial de una garrida de chiquilla india. En medio a un soñar lento y tranquilo, Colombia oyó una voz:

- Soldado Colombia.

---

[260] Ibid., p. 87.
[261] Ibid., pp. 90-91.
[262] Ibid., p. 91.

- Firme mí…

Era Bonilla quien estaba ceñudo y seco ante él.

- ¡Ah! ¿Eres tú?

- Póngase, firmes ¡so pendejo!

- Firmes mi mayor.

- Orden de mi general Colindres: ¡cinco horas de centinela en la punta!

- ¿Por qué mi mayor?

- ¡Obedezca!...

- Como ordene.”[263]

Más adelante, en el mismo capítulo se nara el primer enfrentamiento que afronta el soldado “Colombia” en plena selva nicaraguense: “Una patrulla de exploración - cuatro camisas rotas, dos rifles viejos, doce cartuchos, cuatro machetes bien filudos también y al mando de Pedrito Siria - avanzaba confiadamente por el sendero, cuando se topó de manos a boca con todo un destacamento enemigo. Los mercenarios tomaban tranquilamente el sol, y el humo azul de las hogueras, en las cuales se alistaba el rancho sabroso, envolvía todo el paisaje campesino, ganando para la molicie lenta de la hora, las almas sencillas y los pobres cuerpos cansados. Un centinela semidormido. Un rifle a la cara. Un disparo. El cuerpo cae. Sorpresa, carreras por ambos lados. Disparos aislados al principio y luego la tempestad. Una verdadera tromba rugiente que se abate sobre la desmenuzada molicie solar.”[264] En pleno fragor de la batalla las balas silban: “Las ametralladoras tumban paisaje. Los lanzabombas hacen tremendos huecos entre la tierra agria y reseca. Surcos anchos que se signan entre las cañas aromosas. La fusilería va llenando el aire de un humo acre y espeso, lastimador de gargantas. La patrulla ha retrocedido hacia el grueso de la guerrilla. El coronel Siria habla entre cortada y tontamente: - Nos jodieron, jefe. Larguémonos al campamento, ahorita mesmo.”[265]

En los capítulos séptimo y octavo titulados “La marcha” y “Generales”, se relata la travesía de un grupo de combatientes entre ellos el soldado “Colombia” que se dirige al cuartel general de

[263] Ibid., p. 92.
[264] Ibid., pp. 97-98.
[265] Ibid., pp. 97-98.

Sandino: “15 a 20 hombres Sánchez, Bonilla, Dietre, Sotomayor, Oviedo, Colombia, Pedrito, Siria y otros enfilaban por entre la montaña en rumbo ya hacia el ambicionado y esperado cuartel general. Unos iban callados; otros reían. Oviedo se burlaba de todos. Sánchez le gritaba su rabia al monte, colgando maldiciones tras maldiciones entre el ramerío selvoso, los bejucos torcidos, los troncos gruesos y sintiendo un estremecimiento de pavor, cada vez que por entre los charcales de agua fétida saltaban como laminas de acero pulido los nerviosos giros de la culebra.”[266]

En el capítulo noveno, “Pancho Montenegro”, se narra lo que acontece al escuadrón que se dirige al cuartel en donde se encuentra el general Sandino”: “La guerrilla marchaba hacía tres noches en dirección al asiento general del Jefe Supremo. Zarzas, despeñaderos, ríos, aguaceros brutales, hambre. La guerrilla marchaba siempre. No había desfallecimiento y en todos los pechos de esos hombres, ardía la prometedora esperanza de llevar intactas sus vidas de una ofrenda, para ÉL, para el Caudillo, para el FUERTE. Marchaba. Un hombre en el camino.”[267]

En el décimo capítulo, “El semidios”, por fin el grupo de combatientes llega al cuartel general; grande es la emoción, pues tienen al frente al General: “¡SANDINO! Están ahora tan cerca, tan maravillosamente cercano del mito irreal y lejano, que no lo creen todavía. Deseos de llorar, de gritar, hasta de maldecir, y sin embargo, una imposibilidad absoluta y gruesa para decir una palabra. El hombre que pasea, se detiene. Se detiene y los mira. Nadie puede resistir esa dominadora mirada límpida. Sienten la sensación casi física de un acero que hiende sus carnes, que acogota su espíritu, que los obliga a rendirse. Ha surgido el caudillo. Es blanco. Viste con la sutil elegancia de un hombre mundano: Altas botas café de calf, pantalón plomo de montar, ceñido al muslo y ancho en la cadera. Cinturón de cuero obscuro repleto por cortos y amarillos cartuchos metálicos. Automáticas en la cintura. Camisa blanca de seda, cuello abierto, una medalla de oro sobre el pecho, pañuelo rojo y negro de seda, enrollado a la fina garganta. Sombrero gris tejano de alas anchas. 32 años tal vez. Manos finas y cortas. Saca un

[266] Ibid., p. 102.
[267] Ibid., p. 119.

cigarrillo, lo enciende, torna a pasear. Se para frente al grupo y habla, ¡Oh, su voz, su vibrante voz de REBELDE!"[268]

Después de dirigirse en forma personal a varios de los combatientes que llegaron al cuartel general, Sandino le habla al teniente "Colombia", quien emocionado escucha de manera atenta: "- Bien. Seguiremos llamándolo sencillamente Colombia. Es hasta mejor, ¿no? Oiga: todos los Colombianos que han venido a regar su sangre al pie de nuestros encendidos volcanes, y durante todas nuestras desastrosas guerras civiles, han dejado bien puesta su fama de hombres bragados y audaces y caballeros entre nuestros valientes. Ud. Debe continuar esa tradición. Su causa eso sí será más noble, ya que ésta no es una vulgar lucha partidista, sino algo más bello. Es la lucha de la América India, contra el imperialismo yanqui. (No luchamos contra el pueblo yanquee, sino contra el imperialismo de su gobierno). Aquí hemos venido a morir todos por la sagrada libertad de la patria, por la causa de Nicaragua, que es la causa del continente todo, la gran causa de América. Y lucharemos, hasta lo último. ¿Sabe? Nuestros soldados tienen desde 70 años hasta los siete. ¿Le asombra? Es la patria. Son nuestros campesinos. Es el alma bravía y altanera de la tierra India, que surge frente al conquistador, iluminada de justicia social y florecida de martirio tremendo, entre reventones de sangre y turbionadas feroces de dinamita. Hombres, sucios, llagados, enfermos, hambrientos, contra el poder más tremendo del universo. ¡Locos! Claro que sí. ¡LOCOS! Moriremos cazados como alimañas, de eso no tenga nadie duda. Moriremos sí, pero el gesto ilímite de nuestros campesinos, de estos bravos y ceñudos hombres cobrizos, no será un pobre gesto perdido."[269]

En el decimoprimer capítulo, "La búsqueda de la muerte", cuarenta guerrilleros, entre ellos el Teniente "Colombia", reciben la orden directa de Sandino de emprender camino hacia la Costa, Kisalaya, lugar estratégico para el propósito de expulsar a los invasores gringos: "Vino la orden de formación y la trajo el propio general Morales. Silencio. ¡Atención! ¡Presenten armas! Un chasquido metálico corresponde a la orden. El jefe supremo ha llegado. Caras serias vueltas rígidamente hacia el caudillo. Se detiene enfrente de la guerrilla. - ¡Descansen

[268] Ibid., pp. 129-130.
[269] Ibid., pp. 130-131.

armas! Hermanos: vais a salir ahora mismo en dirección a la Costa. ¿Habéis entendido?"[270] La columna de cuarenta héroes, al mando del General Morales, se despìde y se dirige hacia la costa nicaragüense, a cumplir la misión de tomarse la costa para los propósitos de Sandino, expulsar a los marines norteameicanos de Kisalaya.

En el décimo segundo capítulo, titulado "Selva", en el recorrido hacia la costa, se narra una escena de reflexión y erotismo cuyos personajes son dos jóvenes, una prisionera y el soldado "Colombia". No sin antes, evocar y meditar en torno a una de sus lecturas favoritas en la infancia cuando estudiaba en el Colegio San Francisco Javier, regentado por la Compañis de Jesús: "La muerte, la mujer, el amor. ¿No, era éste el titulo de un libro que leyera él a los 12 años, allá en el frío colegio de los jesuitas? ¿No era éste el titulo de un libro de Schopenhauer, el gran pesimista? Y a él, ¿qué le importa? Piensa más aún… civilización vieja. Pero América es nueva. ¿América? Lomas plomizas, cascajo. Ocotes. La muchacha sonríe otra vez y pasa sus desnudos brazos morenos alrededor del sudoroso cuello que se tiende contra la herida. El varón la mira. Ella también. Al diablo el chalequeo, y Schopenhauer y todos los filósofos y moralistas juntos. Al diablo también la vigilancia. Después de todo: así la vigilará mucho mejor. ¿Cinismo?"[271]

En medio de la selva, el amor y la pasión se apoderan de dos jóvenes, no quedándoles más remedio que escuchar lo que desean sus cuerpos: "Un beso largo y vibrante. Y otro, y otro, y otro. ¡Qué besos más dulces! ¡Qué satisfacción más sabrosa, la de sus trigueños senos desnudos! ¿Es el dueño del mundo o no? ¿La felicidad? La felicidad está ahí; muerde rabiosamente esa linda carne que tiembla. El rifle ha sido puesto a un lado. Se encabrita su sangre de potro joven, bajo los ramalazos ardientes del peligroso y loco deseo. ¡Al diablo todo! ¿Es la selva?, se pregunta de pronto. Y luego afirmativo: sí es la selva. Ella; madre eternal y prodigiosa, la suprema y la fortificante, ha traído hacia él y por ignorados senderos de instinto a esa mujer ardiente que le regala entre sollozos la salvaje armonía de sus apretadas carnes en flor. ¡LA SELVA! Se queda dormido, con la golosa boca sensual prendida a los

[270] Ibid., pp. 133-134.
[271] Ibid., pp. 153-154

cortos labios carnosos. Una fina y sutil llovizna cortante caía encima de los cuerpos cansados. El hombre mascullaba entre sueños. ¡América! Lomas peladas, cascajosas, ocotes gruesos. ¡Lomas peladas, lomas!...”[272]

En el décimio tercer capítulo, “Kisalaya”, se narra que el comando de cuarenta guerrilleros se encuentra muy cerca de su objetivo, la toma de la costa, desalojar a los enemigos, se prepara para el asalto final, las últimas instrucciones del general: “Acuérdense todo los que nos dijo el jefe supremo. El control de la Costa o no vuelven, y Kisalaya es sencillamente el control de toda la costa.”[273] Viene la batalla descomunal, desproporcionada de 40 contra cientos, al final de cuarenta sólo quedan 24, los otros han caído en el fragor de la batalla, la guerra se los ha llevado.

En el capítulo catorce, “Más adentro”, la columna guerrillera se toma una de las plantaciones bananeras: “Hacía sol y la guerrilla tenía ya sobre sus espaldas seis días y seis noches de una desesperante marcha continua. Seis días y seis noches rompiendo marañales espesos. Colombia pensaba: Guerra a muerte. Bella, terrible, salvaje, tremenda lucha sin cuartel y sin compasión. Lucha de hombres. Al mediar del sexto día, avistaron una plantación bananera, propiedad de la poderosa compañía cuya codicia desenfrenada fuera una de las causas más efectivas para la invasión yanqui.”[274]

Los bombardeos de los aviones gringos al campamento, le hacen meditar al narrador-protagonista, sobre la muerte y evoca algunos pasajes del libro *La Imitación de Cristo,* de Tomás de Kempis, que fuera publicado en 1471: “Colombia piensa: ¿La muerte? Un estremecimiento animal y luego la mente fría que arguye; ¿Y qué? ¿No está ya dicho que todos hemos de morir? Evoca a Kempis: “Cuando fuere de mañana, piensa que no llegarás a la noche y cuando fuere de noche, no te oses prometerte la mañana.” ¿Quién se acordará de ti, y

[272]Ibid., p. 154.
[273] Ibid., p. 158.
[274] Ibid., p. 165.

quién rogará por ti, después de muerto? Haz ahora, hermano, lo que pudieres, que no sabes cuándo morirás, ni lo que acaecerá después de la muerte.””[275]

El cansancio, el sueño y la pesadilla se convierten en el pan de cada día de la pequeña columna guerillera, donde las únicas alternativas son caer prisionero o morir: “Colombia no se hizo repetir el consejo y soñó entonces que él iba a grandes saltos sobre la grupa sedosa de un agilísimo cuerpo negro. Después: que él, todo él, se resumía en absoluto dentro del cuerpo ese que saltaba colinas y ríos y montañas. ¿Era él en realidad la pantera? Sí, pero pensaba. Era pues una pantera que pensaba. ¿Raro no? Y era él la pantera, la pantera que volaba ahora sin rumbo y la selva iba toda prendida dócilmente a su grupa lustrosa y el azul se enredaba al fino y duro hocico acezante que sorbía vientos de tempestad. Y luego, se despeñaron en un abismo infinito. Y las estrellas caían el cuerpo sedoso, rodaban sobre él, tras él, a los lados de él. Era un abismo, un abismo infinito y así caían siempre…”[276]

En el capítulo décimo quinto, “¡A través de la jungla!”, se relata el encuentro con minas de oro, el metal precioso que tanto abunda en América, y fueron la ambición de los europeos; la suerte de los que se dejaron llevar por la codicia. De la columna de cuarenta guerrilleros que iniciaron la travesía para apoderarse de la Costa, al final de la misión, no quedarían sino trece hombres.[277]

---

[275] Ibid., p. 165.
[276] Ibid., p. 174.
[277] “- Sí, general. Esto es lo que ha quedado de mi columna.
- ¿Pero se cumplió lo que quería el Viejo?
- Sí. Se cumplió.
- ¿Y Kisalaya?
- Es nuestro.
- ¿Nuestro?
- Absoluta y completamente.
- Pero…
- ¡Ah! Sí. Comprendo, general Estrada. Ni hombres, ni armas, ni parque, ¿No?
- Perdóneme, general Morales. Pero está a la vista.
- Sí. Bien a la vista. Kisalaya y Sin-Sin y sobre todo esa maldita quebrada del oro.
- ¿Cuál general?
- Figúrese. Hambres, cercados, enfermos, desfallecientes y de repente, todo un crique repleto de oro. En total nueve muertos.
- ¿Por qué?
- Disciplina, ¿sabe?
- Entiendo.
- Y este es el gran peso que traigo ahora sobre el corazón y que no podré quitármelo nunca. Yo mismo lo hice, y eran de mis mejores muchachos.

En el décimo sexto capítulo, “Waihaska”, después de la travesía por la jungla y el fragor de la batalla, ahora descansan a la sombra amable de Waihaska, palenque mosquito del río Coco, en donde la amistad del teniente “Colombia” con Sócrates, hermano de Sandino se fortalece: “Casi siempre el teniente Colombia se va a charlar con el coronel Sócrates Sandino, incrédulo, mujeriego, noblote. Discuten y comentan de todo lo divino y lo humano con el alegre y despreocupado hermano del héroe.”[278]

En el capítulo décimo séptimo, “En el cuartel general”, después de la noche viene el día, después de la tristeza, la alegría, la compensación: “Se encontraban ahora en el Cuartel General, asiento de la jefatura suprema. Habían pasado seis largos meses enredados entre los nudosos, ágiles y multiformes brazos de la verdosa manigua espesa, y estaba ahora allí. Iban a ser revistados luego de su llegada y esperaban esta revista con serena confianza. Habían cumplido con su deber. Habían desalojado al enemigo de Kisalaya, lo cual era el principal motivo de su campaña por la Costa y por todo eso estaban contentos y tranquilos.”[279] Ahora, en el cuartel general hay tiempo hasta para tomarse unas fotos con el General Sandino, ordenadas por él mismo: “- Estas fotografías -añade el general y mirando sonriente a Colombia- son una para su hermano que ahora es un buen amigo mío, ya que me escribió desde su tierra preguntándome por Ud. y la otra es para mí archivo y le advierto que en mi archivo sólo tengo retratos de hombres valientes, ¿sabe? - Gracias, muchísimas, gracias, mi general. Es demasiada honra para mí. - No agradezca nada. Es Ud. uno de los mejores muchachos nuestros y se lo digo yo, Sandino.”[280]

En el capítulo décimo octavo, “Orden del día”, se narra el ascenso del teniente Colombia, por su valentía y servicio al ejército libertador de Nicaragua, al grado de Capitán: “Orden General para hoy 12 del octavo mes corriente, año sexto de la Revolución. (Pausa continua): “En

---

- Era su obligación. Su deber.
- Lo comprendo pero es muy triste.
- ¡Qué sacrificios y qué dolor nos causa y nos causará esta lucha!
- Sí, pero él nos da el ejemplo y hay que hacerlo, aunque reventemos, ¿sabe?
- Sí hay que hacerlo.” Ibid., pp. 193-194.

[278] Ibid., p. 196.
[279] Ibid., p. 198.
[280] Ibid., pp. 201-202.

consideración a los servicios prestados a la noble causa que defendemos por los hermanos tenientes Ricardo Enciso, Jorge Balcázar y Alberto Astorquiza y Santacoloma, alias "Colombia", y porque es norma del Ejercito Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, premiar y corresponder siempre la lealtad de sus servidores, el Jefe Supremo de dicho Ejercito en uso de las atribuciones conferidas por este mismo Ejército, ACUERDA: Art. Único, - Asciéndense al grado de capitanes efectivos a los hermanos ya nombrados y en consecuencia, ordena: Sean obedecidos y acatados en sus correspondientes atribuciones por los elementos tantos civiles como militares de nuestro ejército. Cuartel General del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua. Las Segovias, Nic. C. A. Hay un sello. Patria y libertad", - A. C. SANDINO."[281]

En el décimo noveno capítulo, titulado "Símbolo", se cuenta que cuatro guerrilleros de Sanidno son destacados por el general Salgado en la comisión de captura, para apoderarse del correo que llega de Chindega.

En el vigésimo capítulo, "!Viejito macho", se narra que el Capitán "Colombia" es nombrado como secretario del Estado Mayor, y Salgado que era divisionario, jefe de dicho cuerpo: "Pasaron algunas semanas. El anciano guerrero continuaba recuperando su fortaleza y un día, un espléndido día brillante, Salgado se pudo levantar por sí solo y dijo a su secretario que escribiera en la máquina lo qué iba a dictar."[282]

En el capítulo vigésimo primero, "¡Sandino", se hace alusión a las nuevas funciones del Capitán "Colombia", en cumplimiento de su misión como secretario del Estado Mayor del ejército sandinista: "El capitán Aztorquiza y Santacoloma, antiguo teniente Colombia, hablaba con el general A. C. Sandino, Jefe supremo del Ejercito Libertador de Nicaragua, en la oficina privada de éste. Astorquiza y Santacoloma era ahora uno de los seis secretarios especiales de la Dirección General. Todos ellos se empleaban en despachar el voluminoso correo del Caudillo, siempre bajo el dictado personal de éste, y Astorquiza y Santacoloma estaba ya

[281] Ibid., pp. 206-207.
[282] Ibid., p. 216.

acostumbrado a oír resonar la metálica voz cortante, siguiendo y desarrollando sin equivocarse nunca, cuatro o seis temas distintos y sus opuestos, a la vez.”[283]

En el capítulo vigésimo segundo, “Sandino estadista”, El Supremo Sueño de Bolívar”; el General Sandino le cuenta al Capitán “Colombia”, de su proyecto de construcción del canal interoceánico en Nicaragua: “- Lo que yo he llamado -prosiguió- algo orgullosamente el Supremo Sueño de Bolívar, es muy largo en su explicación pormenorizada, pero, en síntesis, sus lineamientos generales son los siguientes: ‘Para construir el proyectado Canal de Nicaragua se debe reunir una conferencia preliminar compuesta por delegados de todas las naciones de habla hispana. El solar Español y el portugués, naturalmente, y el resto de los demás países que piensan y sienten en nuestra lengua, estarían representados en dicha conferencia que se reuniría en Buenos Aires, porque yo siempre he considerado a la gran ciudad cosmopolita de la Argentina, como la capital natural de Indoamérica.’”[284]

En el capítulo vigésimno tercero, “!Exacto!”, se narra cómo un grupo de seis guerrilleros venga la muerte de dos de sus compañeros a manos del enemigo: “A los pocos días, el general Philips Warterns del 6o de cazadores. Felipón para el mismo y para sus enemigos, recibía en su despacho papeles, armas, cabezas rapadas, máquinas de escribir, teléfonos, un paquete sellado y lacrado que venía por el último correo aéreo de Honduras. El paquete contenía las

---

[283] ALEXANDER MONCAYO, Alfonso (1938). Sandino: relato de la revolución en Nicaragua. Editorial Ercilla. Santiago de Chile, p. 221.

[284] El siguiente es el texto completo de lo que describe Sandino en relación a la construcción del canal interoceánico: “En dicha conferencia, las bases racionales, que deben sustentar el magno proyecto, serían un tanto por ciento respectivo en gastos según las posibilidades económicas de cada país representado; ejercito internacional indohispano para salvaguardar y vigilar debidamente el Canal, y compuesto por profesores y estudiantes de los diversos países indohispanos, según su contribución financiera al proyecto y los cuales profesores y alumnos serian técnicos y estudiantes en Sociología, Ciencias Económicas y Políticas, Ciencias Jurídicas y Ciencias Militares, etc. Los Estados Unidos de Norteamérica pueden también tomar parte como coadyuvantes, óigase bien, como coadyuvantes, en la construcción del mencionado Canal, porque al fin y al cabo todos somos americanos y yo no tengo absolutamente ninguna clase de odio, contra el pueblo sano de Norteamérica, sino contra el imperialismo absorbente de algunos políticos sajones. No quiero que el proyecto Canal interoceánico de Nicaragua sea propiedad de mi país, ni aún de Centro América. Quiero que esta magna y trascendental obra, sea hecha por los millones de individuos humanos que hablan español. Además, no hay razón alguna, para que nuestra raza, dominadora un día del mundo, no resurja nunca gloriosa y bellamente fuerte y construya como primer paso hacia la reconquista de su derecho al sol, esta magnífica vía de enlace entre los mares. Ustedes todos los hijos de la enorme Madre Castilla, deben unirse en un solo haz victorioso que enlace tantos millones de voluntades dispersas en la actualidad y marchar como un solo cuerpo gigantesco y enorme, hacia el prometedor dominio del Futuro, porque el Futuro, el brillante y asombroso Futuro será tan sólo de Indoamérica.” Ibid., pp. 235-236.

cabezas de un hombre y una mujer, debidamente embalsamadas y también una tarjeta impresa en inglés con el siguiente símbolo aritmético: "! UNO es igual a DOS! ¿No es exacto?"

En el último capítulo, "Doña Blanca", se relata la historia de amor que vive Sandino en las selvas de Nicaragua, con Doña Blanca, el amor de su vida, su compañera de lucha: "Se conocieron en San Rafael del Norte, cuando el general Sandino entró al pueblo. El audaz muchacho rebelde tenía entonces 29 años y 100 hombres dispuestos a dejarse hacer trizas a un gesto imperioso de Él. Llegó la guerrilla al pueblo, cerca de las 5 de la mañana, en un día lluvioso y frío. Cuando Él marchó hacia ella, se sintieron violenta y dulcemente atraídos uno hacia otro. Se casaron en el atardecer y hubo campanas dadas alegremente al viento y hubo ráfagas de ametralladora que retumbaron entre las oquedades de las colinas serenas. Y así, al otro día, gozo en el corazón, melancolía quizá, ella vio partir hacia la tremenda aventura sombría, al hombre que se llevaba todo su amor y enredado a ese amor, todo su claro ensueño."[285]

También una historia de dolor, al recibir la noticia Sandino que Blanca cae prisionera y es recluída por los enemigos en un convento de monjas: "Pasaron seis años… sufrió ella persecuciones, fué encerrada en una prisión maloliente y sucia. La pusieron en libertad, asustados y muy a sus pesares admirados de la magnífica entereza de ella. Tornaron a apresarla. Sandino derribaba aviones, dirigía fulgurantes cargas a machete, incendiaba ciudades vendidas a los rubios y salvajes hijos de la loba imperial. Estuvo presa y vigilada en un colonial convento de monjas secas. No había paz para ella. Pero se consolaba pensando en que lo tenía a Él, en que sufría por Él. ¿Qué importaba todo el cieno, todo el infinito sufrimiento del mundo?... huyó en una noche de tempestad y sola a través de innumerables asechanzas hostiles, llegó a los campamentos de Él y de nuevo hubo serena paz en su espíritu. En la montaña era la Providencia hecha carne para las desvalidas y atormentadas campesinas, que veían en ella el amparo cordial, recibían de ella el sano consejo reconfortante."[286]

---

[285] ALEXANDER MONCAYO, Op. Cit., p. 249.
[286] Ibid., pp. 249-250.

Pero no sólo el dolor que le causa verla sufrir, sino verla morir después del parto: "Ésto y mucho más era doña Blanca Arauz de Sandino, porque ya no alienta su euritmia grácil ni se expande su clara sonrisa, sobre las miserias de la tierra. Se fue en una clara mañana de junio, tan dulcemente como había sido su paso a través de la vida! ¡Y se fue con absoluta serenidad anímica hacia Dios, porque siempre su purísima alma de mujer, hecha para el consuelo, había regado el bien, sobre las cabezas enfebrecidas de los desgraciados, de los humildes, de los errados, de los desconocidos!…"[287]

Hasta aquí una síntesis de la narración que hace Alexander Moncayo en la novela *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua,* en torno a los acontecimientos ocurridos en el país centroamericano a raíz de la invasión norteamericana en la década de los treinta.

Pasemos ahora al análisis y reflexión de la novela a la luz de las teorías literarias latnoamericanas, en especial la heterogeneidad propuesta por Cornejo Polar.

De Alexander Moncayo, se ha señalado por parte de estudiosos de su vida y su obra, que fue el último latinoamericano en incorporarse a la lucha del guerrillero de América, Augusto César Sandino, y el único que transformó su experiencia en ficción. El crítico nicaragüense Jorge Eduardo Arellano sostiene que *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua,* es una "novela testimonial en la que condena la intervención estadounidense y exalta la gesta sandinista. Concluida en Cali, Valle, Colombia, el 22 de junio de 1933, como lo indica Alexander al final de su obra, debió tener lectores en Sudamérica, pero no en Nicaragua, pues el año de su publicación -1937- ya controlaba el país la figura del victimario de Sandino. Y de los estudiosos de la resistencia sandinista, apenas el estadounidense Lejeune Cummins en su Quijote on a burro (1958) la consignaría como fuente, valorándola además como novela."[288]

La imprecisión del escritor Lejeune Cummins quien valora de "puramente ficticio" la novela *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua,* es corregida Arellano, quien destaca otros

---

[287] Ibid., pp. 249-250.

[288] ARELLANO, Jorge Eduardo (2013). En: Nuevo Diario. El colombiano Alexander y su novela sobre Sandino. En: http://www.elnuevodiario.com.ni/especiales/291697. Consulta: 12-09-13.

elementos en la obra: el idealismo de la causa de Sandino; el odio contra el invasor norteamericano, la protesta contra la penetración económica y la condena contra los banqueros nicaragüenses colaboradores: "En efecto, Cummins destaca el carácter "puramente ficticio" de la obra, ignorando que su autor había sido elevado al rango de capitán tras muchos meses de fogueada actividad en el EDSNN. Doscientas cincuenta y dos páginas, distribuidas en 24 capítulos breves, Sandino contiene -según Cummins- tres elementos que gravitan en la sensibilidad de los lectores latinoamericanos: "El más obvio de ellos es el matiz de idealismo

con que se reviste la causa de Sandino. En contraposición a la idolatría está el odio, y corresponde a los marines encarnar ese papel. Su tercer ingrediente de importancia es la protesta contra la penetración económica de Nicaragua y la condena que en ella se hace a los colaboradores nicaragüenses, que en el libro de Alexander están representados por don José y Nelly Merino."[289]

También se refiere Arellano a la condena que se hace en la novela de Alexander Moncayo, al contubernio de banqueros nicaragüenses y militares norteamericanos invasores, quienes se alían para saquear los recursos naturales de Nicaragua: "Los marines estaban bajo el mando del coronel Philip Warterns, quien tiene un hijo aviador bajo sus órdenes. "Boby" Wartens se enamora de la joven Nelly Merino, moderna y desenvuelta heredera, hija de don José Merino, banquero millonario y mestizo que, por cooperar con los marines, logra apoderarse de las finanzas de Nicaragua. El dato precede a esta descripción del penúltimo capítulo (The Army Club): "Espejos, alfombras, camisas blancas, cuellos rojos, uniformes, aletas de aviación, sobre abombados tóraces regios. Botas, vestidos kaky, pistolas, humo opiado de cigarrillos, armas, vaporosos trajes de sedas caras, joyas, rostros pintados, rubias al platino y morenas ardientes. Risas, música de jazz. Cocktail."[290]

---

[289] ARELLANO, Jorge Eduardo (2013). En: Nuevo Diario. El colombiano Alexander y su novela sobre Sandino. En: http://www.elnuevodiario.com.ni/especiales/291697. Consulta: 12-09-13.
[290] ARELLANO, Jorge Eduardo (2013). En: Nuevo Diario. El colombiano Alexander y su novela sobre Sandino. En: http://www.elnuevodiario.com.ni/especiales/291697. Consulta: 12-09-13.

En relación a los personajes femeninos de la novela, Arellano señala que: "Los marines: personificación de Calibán**.** Uno de los personajes femeninos de Alexander lee a Sinclair Lewis. El mismo Tani comenta pasajes de El Fuego, novela de Henry Barbusse -y evoca al inmortal y sublime Darío (el verso final de su oda "A Roosevelt"), identificando a los marines como la personificación de Calibán, el práctico y materialista anglosajón, contrario al idealista latino Ariel, de acuerdo con la célebre dicotomía vigente entonces de José Enrique Rodó." [291] En el "Calibán y Ariel" del capítulo décimo segundo de la novela, Sandino reflexiona: "Ellos tenían todo eso. Dinero, armas y hombres y la prensa de todo el mundo. Barcos aviones, todas las ciudades de lo que fue antes mi libre tierra de Nicaragua. Habían dominado al pueblo, primero con sonrisas y regado a cataratas los dólares compradores de toda conciencia. Después, a latigazos y a patadas brutales. Yo solo tenía el espíritu."[292] Prosigue Sandino, ahora compara a Calibán y él, personificación de Ariel: "Ellos eran la personificación de Calibán. Yo era el Don Quijote perdido entre la irritada soledad de un medio estúpidamente adverso. Ellos tenían todo menos Dios como dijo nuestro inmortal y sublime Darío. Tenía toda la tierra atada a su imponente carro de triunfadores. Yo tenía la montaña. Cuando esta lucha épica y maravillosa, por causa de la enorme desigualdad existente, comenzó, flameaba orgullosa e impúdicamente en el centro mismo de Managua el pabellón de las barras y las estrellas."[293]

Del último capítulo de la novela, Arellano destaca las virtudes de la esposa de Sandino: "El último capítulo de *Sandino* se titula "Doña Blanca" y, en efecto, sus primeros tres extensos párrafos se consagran a ella, a sus virtudes y participación en la lucha de su marido; los restantes se ocupan del final de la lucha, en enero de 1933, cuando los marines se van de Nicaragua. La noticia corre en los campamentos y el júbilo no se hace esperar. Doña Blanca muere, noticia que se transmite en un diálogo entre el Matías y la Inés María bajo su champa nuevecita y olorosa aún a pacaya; la pareja tiene un chigüín: César Augusto, en recuerdo del

[291] ARELLANO, Jorge Eduardo (2013). En: Nuevo Diario. El colombiano Alexander y su novela sobre Sandino. En: http://www.elnuevodiario.com.ni/especiales/291697. Consulta: 12-09-13.
[292] ALEXANDER MONCAYO, Op. Cit. pp. 231-232.
[293] ALEXANDER MONCAYO, Op. Cit. p. 232.

Jefe. Este se pregunta a su abismo interior el porqué de lo que le ha sucedido y halla la respuesta: ¡Por el dolor hacia la purificación! Y sigue pensando…”[294]

El retiro de los invasores norteamericanos de Nicaragua, es relatado por el narrador con toda la emoción poética, “En enero del 33”: “Una gran voz alegre corrió en saltarines espasmos sobre el espinazo de las sierras enredándose en las colinetas erguidas, rastreando sonora por entre los pastizales plomizos. Campanas alegres eran a su oído, al oído de la gran voz robusta, todas las ennegrecidas y roncas gargantas de la guerrilla. Campanas y música agilizada y fastuosa de tiples criollos. A todo lo largo y lo ancho del atormentado y destrozado paisaje escueto y duro en su rebeldía, la satisfacción de la obra lograda, iba dejando el halo de un grito nuevo que era humo claro de rancheríos, negror clásico de surcos sabrosos y anchos, canción de semillas dispersas en la entraña dócil del agro, aún humedecido por la sangrienta y noble locura de las batallas.”[295]

Finaliza el narrador describiendo la inmensa alegría y el júbilo, porque la misión de Sandino ha sido cumplida a cabalidad: “Canción de semillas urgidas para producir vida, y regadas en avetanzón de futuro dulce; por las mismas diestras nervudas y hoscas que habían clavado las banderas rojinegras y sucias, polvoreadas de inmortalidad y de gloria, sobre los picachos sumisos, entre una brutal y espléndida algarabía de aullidos, de risas crueles y de tremendas blasfemias duras.

- ¡Se van! ¡Se van! ¡Se van!
- Sí. Se van ya los machos de esta tierra. ¡Quigusto, Negro! ¡Ya se van!
- ¿Cuándo?
- Ya isqui que se están embarcando.
- Y ya han salido de Lion.
- Y e’ Managua, e’ Managua linda también!”[296]

Ahora bien, la novela *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua,* ha sido considerada por la crítica como narrativa testimonial o novela-testimonio, género propiamente latinoamericano

[294] ARELLANO, Jorge Eduardo (2013). En: Nuevo Diario. El colombiano Alexander y su novela sobre Sandino. En: http://www.elnuevodiario.com.ni/especiales/291697. Consulta: 12-09-13.
[295] ALEXANDER MONCAYO, Op. Cit. p. 250.
[296] Ibid., pp. 250-251.

que tiene como antecedentes, entre otros a los cronistas y el diario de campaña de José Martí. En la región suroccidented de Colombia, el propio autor reconoce un antecedente como es el caso de la novela *En el corazón de la América Virgen* del tumaqueño Julio Quiñónez, publicada en París en 1924.

Según el crítico mexicano Ezequiel Maldonado, la narrativa testimonial o novela-testimonio, como género "surge normalmente de la experiencia directa: descripciones hechas por testigos oculares de diversos acontecimientos, informantes, con un estilo de corte realista que pretende develar aspectos sociales ocultos. Esta narrativa es un intento de ruptura con los géneros literarios tradicionales y creación de otros con carácter híbrido, con un estilo personal y coloquial: incorporación temática de lo marginal y, a veces, de lo anecdótico y frívolo."[297]

El crítico Julio Rodríguez-Luis, sostiene que uno de los modelos respecto de este género se caracteriza porque el papel de mediador es mucho más ámplio y con mayores facetas. En estos relatos las voces de sus protagonistas predominan pero también el autor habla por ellos. Es decir, el mediador se hace visible. No sólo relata acontecimientos, sino que los interpreta.[298] En este modelo, cabe muy bien la presencia directa del autor-guerrillero en los acontecimientos que se relatan en la novela *Sandino*.

Para el crítico cubano José Ismael Gutiérrez, los requisitos esenciales de la novela-testimonio, que la distinguen de otros géneros como el reportaje, la memoria, la investigación científica y la crónica, son los siguientes:

"La novela-testimonio se propone en primer lugar un desenmascaramiento de la realidad, tomando los hechos principales, los que más han afectado la sensibilidad de un pueblo y describiéndolos por boca de uno de sus protagonistas más idóneos, llámense Esteban Montejo, Rachel, Manuel Ruiz o Julián Meza. Aclaramos que antes de llegar al momento de la escritura

---

[297] MALDONADO, Ezequiel. Tres novelas ejemplares de la narrativa testimonial de Latinoamérica. En: http://espartaco.azc.uam.mx/UAM/TyV/26/222303.pdf. Consulta: 12-12-14.

[298] RODRÍGUEZ-LUIS, Julio (1997). El enfoque documental en la narrativa hispanoamericana. Estudio taxonómico. Fondo de Cultura Económica. México D.F. p. 9-10.

definitiva, el ejercicio creativo ha de superar una fase preliminar de grabación, dedicado, de manejo de fichas, de reflexión, etc.”[299]

El segundo tiene que ver con la supresión del yo, del ego del escritor, como una propiedad esencial del montaje del testimonio. Lo estético está subordinado a lo funcional y práctico. En la novela-testimonio se articula la memoria colectiva, el nosotros y no el yo: “La técnica narrativa de la novela-testimonio requiere la supresión del yo, del ego del escritor o del sociólogo. O si no la supresión, para ser más exactos, la discreción en el uso del yo. Por consiguiente, el escritor -se sobreentiende- atraviesa un proceso de despersonalización al dejar que sea el protagonista quien con sus propias valoraciones enjuicie lo que cuenta.”[300]

El tercero hace referencia al sentido histórico, para dotar al lector de conciencia de su tradición y de un conocimiento de la realidad como conocimiento de sí mismo. El lector debe hallarse en la novela como si fuera un personaje más: “La contribución al conocimiento de la realidad, a la que le imprime un sentido histórico, es otra de las características de la novela-testimonio. Eso implica la idea de querer liberar al público de sus perjuicios, de sus atavismos. En las formulaciones teóricas de esta vertiente narrativa se deja bien claro que hay que dotar al lector de una conciencia de su tradición, entregarles un mito que les resulte provechoso, útil, desde cuyo modelo puedan categorizar.”[301]

El cuarto se refiere a la misión que tiene el gestor de la novela-testimonio de revelar “la otra historia”, por eso debe investigar: “Ligada a la finalidad sociológica tenemos la penetrante misión que debe cumplir el gestor de la novela-testimonio: la de desvelar la otra cara de la realidad. Para eso lo primero que tiene que hacer es una labor previa de investigación y sondeo. Es decir, descubrir lo intrínseco del fenómeno histórico estudiado, sus verdaderas causas y verdaderos efectos.”[302]

---

[299] GUTIÉRREZ, José Ismael (1993). Miguel Barnet y su concepción de la novela-testimonio. En: revista de Filología de la Universidad de La Laguna., No. 12 (1993), 105-113.
[300] Ibid., 105-113.
[301] Ibid., 105-113
[302] Ibid., 105-113

El quinto requisito esencial de la novela-testimonio, según Gutiérrez, es la lengua hablada. Es superlativo el valor de la oralidad. Los personajes deben poseer el dinamismo que les otorga la lengua hablada: "El punto más delicado de la novela-testimonio lo encarna el lenguaje. (…) Lo fundamental del lenguaje en la novela-testimonio estriba en que se apoya en la lengua hablada. Solo así logra poseer vida. Pero una lengua hablada decantada. Sí, el autor no escribe su libro reproduciendo fidedignamente lo que la grabadora le dicta. De la grabadora toma el tono del lenguaje y la anécdota; lo demás, el estilo y los matices serán siempre aportación suya." En este mismo sentido, Miguel Barnet señala: "En virtud del lenguaje se logra la comunicación. El lenguaje no es solo la palabra que se seleccione, sino el tono, las inflexiones, la sintaxis, la gesticulación. Si un personaje se mueve demasiado vertiginosamente, si zigzaguea, está dándonos un lenguaje hablado propio, una manera quizá cortante, nerviosa, palabras poco rebuscadas (…). Si es el personaje es meditativo, tiende al lenguaje poético, pausado, mágico. Si es un personaje de acción, el lenguaje tendrá elementos de sorpresa, será austero, perspicaz."[303]

Puede observarse en el siguiente fragmento, la eficacia que Alexander Moncayo otorga a la oralidad en labios de uno de los personajes de su novela-testimonio: "- Muy bien. Requetebién. Pero usté no puee irse palláa, jasta quí pase un mes larguito. Hay qui enviarle al Viejo, ritratos, unas señas que li toman a uno en ambas manos con una embadurnada de tinta mantecosa y podrida, certificados, y un montonazo e cosas que mejor es ni contarlo siquiera. Nú es por herirlo. Guárdeme Dios Nuestro Señor, di insultar a un hombre en mi rancho. No, señor. Pero hay que saber quién es usté. Qui es lo que quiere de verdá, porqui hay qui dejenderse. ¿Sabe? Los malditos machos mandan puaqui espiones y más espiones y yo estoy bien jodido con el tal asunto del revoltigio que hay en esos montales. Si no juera por el cariño que le tengo al Viejo. Porque ese si es machazo ¿sabe? Además usté mia caído en grasia. Le tengo pena. ¿Sabe? Y ahura, mientras tomamos el cafecito qui usté no me va a desprecear, voy a contarle un caso."[304]

---

[303] BARNET, Miguel. La novela-testimonio: socioliteratura" En René Jara y Hernán Vida (cds). Testimonio y literatura., ed. cit. P. 291.
[304] ALEXANDER MONCAYO, Op. Cit., pp. 66-67.

Ahora bien, la categoría de Sujeto migrante propuesta por Cornejo Polar se puede aplicar muy bien a la novela *Sandino: relato de la revolución en Nicaragua*, en la que Alexander Moncayo es autor-narrador y protagonista. No se olvide que el autor, un tenaz trotamundos, a finales ded la década de los veinte sale de Pasto, su tierra natal, para dirigirse hacia al Ecuador, luego al Perú, Venezuela, Panamá, México, Honduras y, finalmente a Nicaragua, en donde ingresa a la Brigada Brigada Internacional del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, que acompañó al General Augusto César Sandino en su lucha para expulsar a los invasores norteamericanos. En el ejército sandinista fue oldado, teniente, capitán, corresponsal de guerra y secretario.

2.2 *MORADA AL SUR.* AURELIO ARTURO

Es mi aspiración en el presente estudio reflexionar en torno a la obra poética de Aurelio Arturo, en especial de *Morada al Sur* (1963), no sin antes hacer un breve recorrido por lo más significativo de su vida, sus estudios de primaria en su tierra natal, su bachillerato en el Colegio "San Francisco Javier" de Pasto y en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario de Bogotá; sus estudios de Derecho en la Universidad Externado de Colombia. Así mismo, sus primeros poemas publicados a finales de la década de los veinte; la publicación de sus poemas en la revista Cántico" de los Cuadernícolas en 1945; la publicación de su libro *Morada al Sur* en 1963 por el Ministerio de Educación Nacional; el Premio Nacional de Poesía "Guillermo Valencia" que le otorga la Academia Colombiana de la Lengua. Al final, el análisis y la reflexión en torno a su obra poética a la luz de la heterogeneidad literaria y cultural latinoamericana.

2.2.1 Aurelio Arturo: vida y obra

Marco Aurelio Arturo Martínez, nació el 22 de febrero de 1906 en La Unión, al nororiente del Departamento de Nariño -creado dos años antes mediante Ley 1ª del 6 de agosto 1904-. Fue el primero de los siete hijos de Raquel Martínez Caicedo y Heriberto Arturo Belalcázar. "Su madre, que interpretaba canciones acompañada de un piano que había llegado a lomo de

peones de brega”[305], era natural de la población Almaguer (Cauca), el cual había sido declarado Distrito Minero de la América Española, razón por la cual recibió de Felipe II el escudo de armas y el título de “Muy noble y muy leal ciudad”. Almaguer va a ser evocada por el poeta en sus versos, “La ciudad de Almaguer en oro y en leyendas/ alzada, ardiera siempre con audaz fogata/ la remembranza. (Brisas erraban. Noche. Brumosa voz urdía la feliz cantinela).”[306]

Su padre nació en Pasto el 6 de noviembre de 1881, estudió el bachillerato en el Colegio “San Francisco Javier” de la misma ciudad, llegó a La Unión como maestro de la única escuela de varones. El 12 de septiembre de 1904 contrajo matrimonio con Raquel Martínez Caicedo, de cuyo matrimonio nacieron siete hijos: Luis Guillermo, Raúl, Isolina, Heriberto, Hernando y Maruja y Aurelio Arturo Martínez. Don Heriberto además de maestro, ocupó en La Unión, los cargos de personero municipal, juez de rentas, registrador de instrumentos públicos y secretario del juzgado promiscuo del circuito.

Con el nombre de Venta Quemada se conoció hasta 1844, fecha en la que se proclamó el nacimiento de una nueva comarca “La Unión”. Venta fue La Unión, antes y después de quemada. En el Acta de Fundación de La Unión en 1844, se puede leer lo siguiente: “En el terreno donde se construyen las casas de los antiguos habitantes de La Venta i de otros vecinos, para legalizar en obedecimiento a lo dispuesto por la Constitución de la Nueva Granada se presentó el doctor Agustín Guerrero antiguo habitante i propietario a diez i ocho del mes de septiembre de mil ochocientos cuarenta y cuatro, a quien se le atendió la solicitud de fundar el poblado en el mismo lugar con el lleno de los requisitos legales que exige la Provincia de Pasto, fijando esta fecha. El doctor Agustín Guerrero de común acuerdo con el propietario del terreno del nuevo pueblo don Juan Vivanco, determina señalar el pueblo de La Unión. Firma la presente acta de fundación para su aprobación i constancia, i nombra a los mandatarios i juez que fije la ley, i el cura de la capilla lo nombrara l obispo de Pasto

[305] ALVARADO TENORIO, Harold. En: http://www.antologiacriticadelapoesiacolombiana.com/aurelio_arturo.html. Consulta: 12-12-13.
[306] ARTURO, Aurelio (2009). Morada al Sur. Editorial Travesías. Barranquilla, p. 29.

Ilustrísimo Mateo González Rubio. Testigo – Antonio Arturo; Agustín Guerrero, Manuel Guzmán - Secretario público."[307]

La Unión, se encuentra ubicada en la región Andina -Cordillera Centro Oriental, ramal del Nudo de los Pastos-, corresponde a la Cuenca Alta del Río Patía, bañado por el río Mayo y un tributario del río Juanambú (la quebrada Santa Ana). En sus inicios, perteneció a la provincia de Pasto, luego en el siglo XX, a la provincia de Juanambú como capital de esta última, cuando mediante Decreto 457 del 16 de mayo de 1905, Don Julián Bucheli, Gobernador del Departamento, creó la Provincia del Juanambú, integrada por La Unión, La Cruz, Berruecos, San Lorenzo, Taminango, San Pablo, Colón y El Rosario.

El paisaje de La Unión, es representado por el escritor caucano Alejandro Astorquiza de la siguiente manera: "La Unión está rodeada de bellos paisajes de gran relieve, suavemente accidentados, los cuales forman una pendiente continua, forman pequeñas elevaciones y colinas con repliegues sin llegar a construir una planicie de consideración, originando ligeras variaciones en el clima de la región. Esta región forma parte de la vertiente norte de Nariño que se desprende de un ramal principal que nace en la cordillera Central junto con el volcán doña Juana, siguiendo al occidente hasta que desaparecen sus últimas ramificaciones en la margen derecha del río Patía. La Unión es el poblado central del municipio, levantado sobre una cuchilla entre dos profundos y pequeños valles abruptos en un suelo fértil, acunado al pie del cerro La Jacoba."[308]

El paisaje de esta región biodiversa, multiétnica y pluricultural, ubicada entre el océano Pacífico, la cordillera de los Andes y la Amazonia, se verá representada en los versos de *Morada al Sur*:

"Te hablo también: entre maderas, entre resinas,

---

[307] Acta de Fundación de La Unión. En: DÁVILA MUÑOZ, Guillermo. Crónica de mi vida. Graficolor. Pasto, p. 9.
[308] ASTORQUIZA, Alejandro (2009). La Unión Nariño: la morada del ilustre poeta Aurelio Arturo. Intervención en el Recital Polifónico en conmemoración de los 35 años del fallecimiento del poeta Aurelio Arturo, realizado en el Auditorio del Banco de la República de Cali, el jueves 26 de noviembre de 2009. En: http://ntcpoesia.blogspot.com/2009/10/31-oc.html. Consulta: 12-09-13.

entre millares de hojas inquietas, de una sola hoja:
pequeña mancha verde, de lozanía, de gracia,
hoja sola en que vibran los vientos que corrieron
por los bellos países donde el verde es de todos los colores,
los vientos que cantaron por los países de Colombia."[309]

La infancia de Arturo estuvo profundamente marcada por la muerte a los dos años de edad de su hermano menor Luis Guillermo, acaecida el 7 de mayo de 1911, acontecimiento que se va a expresar en sus poemas, en especial en "Canción del niño que soñaba" y "Canción del ayer", éste último dedicado a su hermano, quien aparece con el nombre de Esteban.

"(A ti, lejano Esteban, que bebiste mi vino,
te lo quiero contar, te lo cuento en humanas, míseras palabras:
Cuando estás en la sombra, cuando tus sueños bajan
de una estrella a otra hasta tu lecho,
y entre tus propios sueños eres humo de incienso,
quizá entonces comprendas, quizá sientas,
por qué en mi voz y en mi palabra hay niebla)."[310]

Los estudios de básica primaria los realizó Aurelio Arturo en la Escuela de Varones de su tierra natal. En 1918, cuando apenas tenía doce años de edad viaja a Pasto para estudiar el bachillerato en el Colegio "San Francisco Javier" de los Padres Jesuitas. En temporada de vacaciones, siempre regresaba a su tierra natal.

El 25 de julio de 1924, cuando el poeta tenía 18n años de edad, muere su señora madre Raquel a causa del tifo cuando el poeta contaba con dieciocho años de edad, acontecimiento que le va a causar profundo dolor el mismo que se va a reflejar en su poesía, en especial, en "Canción del ayer" cuando recuerda a su madre interpretando música en el piano:

---

[309] ARTURO, Aurelio (2009). Morada al Sur. Editorial Travesías. Barranquilla, p. 16.
[310] Ibid., p. 26.

“Mas, ¿quién era esa alta, trémula mujer en el salón profundo?,
¿quién la bella criatura en nuestros sueños profusos?
¿Quizá la esbelta beldad por quien cantaba nuestra sangre?
¿O así, tan joven, de luz y silencio, nuestra madre?

O acaso, acaso esa mujer era la misma música,
la desnuda música avanzando desde el piano,
avanzando por el largo, por el oscuro salón como en un sueño.”

De la personalidad de la señora madre del poeta, se refiere Elvira, hija de Aurelio Arturo: “Su madre fue determinante en su vida. Era una mujer de avanzada, tranquila y tierna, pero muy ejecutiva. Administraba los negocios, tocaba piano y cantaba. Él, en cambio no tenía habilidad para la música pero le gustaba la clásica, que disfrutaba en un tocadiscos portátil que trajo de su único viaje a E.U."[311]

En 1925, el poeta viaja a Bogotá, a caballo a escondidas de su padre, quien después de enterarse le envía varios trabajadores para que lo acompañen en el largo camino hacia la capital, travesía que entonces se hacía entre “pascanas” o etapas. En Bogotá, ingresa al Colegio del Rosario, en donde se gradúa de bachiller.

En 1926, inicia estudios en la Facultad de Derecho en la Universidad Externado de Colombia de la misma ciudad, institución que le confiere el título de Doctor en Derecho en 1937. En 1941, contrae matrimonio con doña María Esther Lucio Gilede. Entre 1942 y 1948 nacen sus cinco hijos: Gilberto, Edgardo, Julián, Fernando y Elvira. Posterior a su graduación, y en ejercicio de su profesión de abogado, desempeñó importantes cargos como: Juez Permanente de Policía, Adjunto Cultural de la Embajada de Colombia en Estados Unidos, Viceministro de Trabajo, Jefe de la Sección de Extensión Cultural del Ministerio de Educación Nacional, catedrático de Derecho Administrativo y de Idiomas en la Universidad de Nariño, Funcionario

---

[311] RODRÍGUEZ POUGET, Sophia. Elvira Arturo hace el retrato íntimo de su padre. En: http://eltiempo.terra.com.co/REVISTAS/lecturas/2006-02-18/index.html. Consulta: 12-12-13.

cultural de Colombia y de la Embajada de los Estados Unidos. Fundó y dirigió la radio-revista literaria "Voces del Mundo", en la cual proyectó generosamente a los jóvenes escritores.

El escritor antioqueño Hernando Cabarcas Antequera -quien a través de un riguroso trabajo de investigación ha reconstruido en forma textual y bibliográfica la trayectoria poética de Aurelio Arturo, para la edición crítica de su obra poética completa-, sostiene que el poema "Balada de Juan de la Cruz", publicado en el "Suplemento literario ilustrado" del periódico El Espectador de Bogotá, el jueves 27 de octubre de 1927, es el primer poema que da a conocer al público, cuando tenía veintiún años de edad. El poema se encuentra estructurado en cinco estrofas, las dos primeras y las dos últimas de cinco versos, y la tercera de seis. El "Balada de Juan de la Cruz" comienza de la siguiente manera:

"Yo soy Juan de la Cruz, llamado el héroe
Que partió con cien mozos y una bandera
A cubrirse de gloria bajo el sol.
Y a elevar un grito rebelde contra las balas
Aún más alto que el grito de rebelde cañón.

Yo soy Juan de la Cruz, llamado el héroe,
Que vio la tierra buena enloquecer
Y beber salvajemente la sangre brava, y vio
Caer sus compañeros junto a la cruel bandera,
Bajo el cielo incendiado de la revolución."[312]

---

[312] Las tres estrofas restantes del poema del poema "Balada de Juan de la Cruz", son las siguientes:
Yo soy Juan de la Cruz, llamado el héroe,
Dueño de un blanco corcel que victorioso
Por campos de sangre y fuego lo llevó,
Y en las fiestas del pueblo enloqueció a las mozas,
Quizá demasiado altas para sus quince años,
Con ritmo en el talle y en los ojos fulgor.
Yo soy Juan de la Cruz, llamado el héroe,
De quien decían los niños en las tardes del pueblo,
Señalando el ocaso que es como confusión
De banderas heroicas: por allá con cien mozos,
Juan de la Cruz, héroe, partió.

Puede apreciarse el tono épico del poema, el mismo que va a mantener en algunos poemas de su primera etapa de creación en la década de los treinta, caracterizada por la repercusión social de los ideales socialistas que rondaban por el mundo y que en Colombia empezaban a hacer carrera.

La irrupción de Aurelio Arturo en el panorama literario colombiano fue posterior al surgimiento del grupo que se creó en 1925 en torno a la revista Los Nuevos. Un año antes de la publicación de poema "Balada de Juan de la Cruz", el poeta Luis Vidales (1900-1990) publicó en 1926, el libro *Suenan timbres***,** el más importante de sus libros, original creación que causó estupor, admiración y escándalo en los círculos intelectuales del país, todavía dominados por un tradicionalismo decadente. Con este libro, Vidales no sólo se puso en sintonía con los vanguardistas de América sino que instauró en Colombia una escritura heterodoxa, caracterizada por la brevedad, el humor, la paradoja y la ironía; la cual se resistía a ser ubicada en el horizonte genérico literario de la época y rozaba sus sentidos con la sentencia, el poema, el epígrafe, el apólogo, la greguería y el chiste, entre otros. *Suenan timbres* está organizado en: "Confesiones de un aprendiz del siglo" -que es una autobiografía- y cuatro capítulos: "Los importunos"; "Poemas de yolatría"; "Curvas" y "Estampillas".

Para el crítico colombiano Henry González -quien considera a Vidales como el fundador de la minificción en Colombia- la estructura de la obra *Suenan timbres*: "está dada porque la mayor parte de su contenido -por no decir que su totalidad, excluyendo los primeros textos que son cuentos breves y unos pocos poemas líricos- está integrado por minificciones."[313]

En 1925 el poeta antioqueño León de Greiff (1895-1976), quien participa en la fundación del grupo literario "Los Nuevos", publica su primer volumen de poesía *Tergiversaciones, Primer*

Yo Juan de la Cruz, llamado el héroe,
Que perdió su alegría y que era también
Un fruto de su tierra que bendijo el Señor.
Yo soy Juan de la Cruz, en cuyo honor del pueblo,
En medio de la plaza, sólo un roble plantó."
CABARCAS ANTEQUERA, Hernando (2009). Introducción. Aurelio Arturo Obra Poética Completa. Edición crítica. Rafael Humberto Moreno Durán, Coordinador. Universidad de Antioquia. Medellín, p. 72.

[313] GONZALÉZ, Henry (2002). La minificción en Colombia. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, p. 20.

Mamotreto, título que utilizaría en adelante para darle un nombre a su producción poética como una marca impuesta por su desapego hacia los hechos de la vida (más de origen filosófico que una forma de lamento), inseparable de su humor y juego con la lengua. Pertenecieron a "Los Nuevos", además Alberto Lleras Camargo (1906-1990), Rafael Maya (1897-1980), Germán Arciniegas (1900-1999), Germán Pardo García (1902-1991), y Jorge Zalamea (1905-1969), quienes a través de la revista del mismo nombre irrumpieron en la cultura colombiana como reacción contra ciertas expresiones modernistas y centenaristas.

En 1928, en la revista "Universidad" de la Universidad Externado de Colombia, dirigida por Germán Arciniegas, se publican los poemas "La Vela" y "Balada de Max Caparroja" de Aurelio Arturo, los cuales no serán incluidos en su libro *Morada Al Sur*, en las Selecciones de 1945, ni en la de 1963.

El crítico barranquillero Víctor Amaya González (1898-1973), publicó el primer acercamiento a la poesía de Arturo en "Un pequeño escorzo de Aurelio Arturo", el cual apareció el 7 de octubre de 1928 en "Lecturas Dominicales" del periódico El Tiempo de Bogotá, en donde destaca tres rasgos iniciales de la poesía de Arturo: el viaje, el episcismo y el amor. Enuncia su insularidad y manifiesta su dificultad de ubicación en el panorama de la poesía colombiana. El estudio de Amaya González logra identificar aspectos que aparecen alrededor de la obra de Aurelio Arturo pese a que en ese momento apenas contaba con veintidós años y había publicado solo once de sus poemas, además insiste en la distancia que existe entre su poesía y su tiempo, aclarando que: "este poeta, como todos los creadores que disponen de luz no prestada, ha comenzado por arrojar a la basura las polvorosas fórmulas que hacen la devoción de los retóricos."[314] Del contenido del artículo de Amaya González, hace el siguiente comentario Hernando Cabarcas: "Se trata de un artículo sobre el cual no se había llamado la

[314] AMAYA GONZALEZ, Víctor - Un pequeño escorzo de Aurelio Arturo - En: Lecturas dominicales de El Tiempo, vol. XI, número 269, Bogotá, 7 de octubre de 1928, p. 289 - Tomado de Aurelio Arturo, Obra poética completa. Edición crítica coordinada por Rafael Humberto Moreno-Durán; Editorial CONACULTA y Fondo de cultura económica de México. 2003. P. 501.

atención desde esa época; su hallazgo ha sido, por lo tanto, especialmente significativo en el proceso de recobro de la circulación y recepción más tempranas de la obra del poeta."[315]

Tres años después de la publicación de Amaya González, aparecieron los dos primeros poemas de Aurelio Arturo que harían parte en 1963 de su libro, "Clima" y "Canción de la noche callada". De allí se podría decir que su poesía empezó a enfocarse y a definir el imaginario de árboles, hojas y vientos en la memoria de su tierra, *Morada al Sur*.

En 1932, Rafael Maya publica en "La Crónica Literaria", suplemento dominical del periódico El País de Cali, tres poemas de Aurelio Arturo, "Canción del ayer", "Silencio" y "Vinieron mis hermanos", acompañados de una breve presentación titulada "Orientaciones", en la que ubica al poeta como perteneciente a la generación de los "post-nuevos" y señala que la gran diferencia de su poesía radica en la libertad de ritmo, nutrida de una fina sensibilidad y una total conciencia de su escritura. Considera que la poesía de Aurelio Arturo era "nueva en sentido legítimo": "un ritmo suave, entrañable, una especie de rumor vegetal".[316]

Como se puede apreciar, desde 1932, la poesía de Aurelio Arturo fue recibida como única en el panorama lírico colombiano. La gran mayoría de sus críticos -poetas como Arturo- la refieren como una nueva concepción del lenguaje poético que alcanza una dimensión universal. De los tres poemas publicados por Rafael Maya, sólo "Canción del ayer" va a formar parte del libro *Morada al Sur.*

Mientras el poeta se iba abriendo paso en el poesía colombiano con sus publicaciones desde el centro del país, en Nariño, su tierra natal, Samuel Delgado publicaba en 1928, en Quito, Ecuador, el libro *Portaliras Nariñenses*, sin duda la primera antología poética editada en este departamento en el siglo XX, en donde aparece una muestra poética de sesenta y dos autores, entre quienes se destacan: Luis Felipe de la Rosa (1887-1944), Florentino Bustos (1893-1971),

---

[315] CABARCAS, Hernando (2003). Nota filológica preliminar. En: ARTURO, Aurelio, Obra poética completa. Edición crítica coordinada por Rafael Humberto Moreno Durán; Editorial CONACULTA y Fondo de Cultura Económica de México. México, p. 502.

[316] MAYA, Rafael. (2003). Orientaciones. Aurelio Arturo. En Arturo, Aurelio. Obra poética completa. París: ALLCA. 505-506

Javier Santacruz (1890-1919), Aníbal Micolta (1890-1922), Leopoldo López Álvarez (1894-1940), Teófilo Albán Ramos (1898-1944), Alberto Montezuma Hurtado (1906-1987), Guillermo Edmundo Chaves (1909-1984). Algunos de ellos contemporáneos del poeta venteño; sin embargo, el nombre de Arturo no figura en *Portaliras Nariñenses*, probablemente aún no había llegado la noticia de sus poemas publicados en el centro del país. Lo que confirma que la comunicación del sur de Colombia, especialmente la literaria y cultural era más estrecha y cercana con la capital del Ecuador, que con Bogotá.

Samuel Delgado se va a referir de la poesía y los autores que aparecen en *Portaliras Nariñenses*, de la siguiente manera: "Entre nosotros, no se ha publicado hasta hoy una colección de rimas que exteriorice suficientemente el progreso de la poesía nariñense y la fuerza potencial de sus cultivadores. Y si bien es verdad que esta es la primera producción de generoso aliento, que encarna entusiasmos juveniles, sin embargo sería muy aventurado el pretender avalar únicamente por ella el mérito de algunos autores de quienes, por causas especiales ha sido difícil obtener las mejores gemas de su orfebrería."[317]

También hace referencia el antologista a las dificultades que tuvo que afrontar en el proceso de recolección de los textos poéticos a partir de los poetas mismos, para lo cual había realizado la convocatoria con suficiente anticipación: "Bien deseábamos que se destaquen con más gallardía la presente Antología, pues de buena fe alucinábamos con la cooperación de nariñenses que se distinguen por su ilustración y dotes poéticas; más una triste realidad vino luego a convencernos de que nuestro llamamiento había sido baladí; y, por otra parte, como nadie goza del don de profecía en la propia tierra, y menos en la urbe teológica, nuestra labor, por lo expuesto, no realiza toda la finalidad que pretendíamos, y que consistía en presentar un número no escaso de los mejores versicultores, para desvanecer así los rancios prejuicios de los connacionales del Norte."[318]

---

[317] DELGADO, Samuel (selección y prólogo) (1928). Portaliras Nariñenses. Tipografía y Encuadernación Salesianas. Quito-Ecuador, p. 7-12.
[318] Ibid., p. 7-12.

En el texto “Impresiones”, a modo de presentación de *Portaliras Nariñenses*, Samuel Delgado resalta la importancia de la publicación, destacando que es la primera vez que en Nariño se publica “una colección de rimas”: “Hasta ahora, ha figurado el Departamento de Nariño, como entidad sin luces en la república de las Letras; así lo han proclamado en todos los tonos los enemigos gratuitos de Pasto, y, por lo mismo, del Sur de Colombia; y no porque en justicia tal calificativo merezca nuestro Departamento, sino más bien por la mal entendida modestia de sus hijos, por no decir encogimiento y egoísmo de los mismos.”[319] También cuestiona el hecho de que esta región no figure en el panorama literario nacional, y destaca el nombre de importantes escritores que nada tienen que envidiar a otros de otras regiones del país.

Menciona además, las dificultades de la convocatoria para elaborar la antología, pues según Samuel Delgado, no fue atendida por muchos vates nariñenses: “Bien deseábamos que se destacase con más gallardía la presente Antología, pues de buena fe nos alucinábamos con la cooperación de nariñenses que se distinguen por su ilustración y dotes poéticas; más una triste realidad vino luego a convencernos de que nuestro llamamiento había sido baladí; y, por otra parte, como nadie goza del don de profecía en la propia tierra, y menos en la urbe teológica, nuestra labor, por lo expuesto, no realiza toda la finalidad que pretendíamos y que consistía en presentar un número no escaso de los mejores versicultores, para desvanecer así los rancios prejuicios de los connacionales del Norte.”[320] El texto completo del texto “Impresiones” de Samuel Delgado, se puede leer en el Anexo 3.

Ahora bien, la vida de Aurelio Arturo está organizada en sus estudios y profesión de Derecho y en su escritura poética. Escribió bajo seudónimos en periódicos, empleando por lo menos cuatro de ellos y su poesía es publicada especialmente en revistas. Aunque su prosa se redujo a un cuento, "Desiderio Landínez", fue publicado en 1929 en la revista bogotana “El Gráfico”; también publicó los ensayos “Colón, el que portaba a Cristo, el único” en el Boletín Cultural y Bibliográfico, V 14, No. 2, 1973; “De La Fontaine a Pombo”, en la revista El Crítico en 1974; “Del arado al tractor”, en la revista edición No. 2 de la revista Lámpara en 1952;

[319]Ibid., p. 8.
[320] Ibid., p.10.

“Introducción a luna de poetas. Antología de poemas a la luna”, en 1969; “Pasto”, artículo recuperado por Santiago Mutis Durán y publicado en 1994; el Prólogo a los cuentos de Alberto Dow, en 1948. Además, tradujo poesía especialmente de contemporáneos de habla inglesa: Barry Cole (1936), Anselm Hollo (1934), Peter Levi (1931), Anthony Thwati (1930), Matthew Mead (1924) y Karen Gershon (1923). Estas traducciones de Aurelio Arturo fueron publicadas en la revista Eco, de la Librería Bucholz, en Diciembre de 1974, un mes después de su muerte.

En 1934, Aurelio Arturo finalizó los 16 poemas que conformarían el manuscrito de su primer intento de libro *Un Hombre Canta*, el cual nunca fue editado aunque generó grandes expectativas en sus lectores. Para este año el aún joven poeta de 28 años ya había publicado 34 poemas en revistas de diarios importantes del país, hecho que resalta que su interés por la creación poética se intensificaba y de forma acertada, si se tiene en cuenta que para ese momento ya había publicado cinco poemas considerados fundamentales dentro de su obra total, los ya nombrados “Clima” y “Canción de la noche callada” en 1931, “Canción de ayer” y “Canción del retorno” que más tarde modificaría y llamaría “Remota Luz” en 1932 y la primera versión (no muy diferente) de “Rapsodia de Saulo” titulada “Rapsodia de Saúl” en 1933. Es decir, Aurelio Arturo a sus 28 años, ya había escrito la mitad de su obra completa y sus últimos poemas ya marcaban el tono y el imaginario de *Morada al Sur*.

El poeta poco se relacionaba con el movimiento piedracielista, escribía con un estilo diferente y no publicó poema alguno en los cuadernos de ”Piedra y Cielo”. Su poesía tampoco guarda similitudes con la actitud y la visión del mundo de los poetas de esta generación. Pues como él mismo escribió en 1963: “Yo no creo en la labor de las “guerrillas literarias” que periódicamente se organizan; pero por la edad pertenezco a la generación de Piedra y Cielo, entre cuyos componentes cuento con amigos muy cordiales, a quienes profeso grande admiración, y con quienes he estado vinculado en labores literarias. Me parece, sí, que la labor del poeta debe ser más bien solitaria. Las labores de grupo sirven para calar en la sociedad, pero con el tiempo, de los grupos o movimientos literarios sólo van quedando las más

prestantes figuras. El tiempo lo va borrando todo, es implacable y no admite recomendaciones."[321]

En 1937, apareció en Colombia la primera edición del libro *La Canción de la Vida Profunda y otros poemas,* de Porfirio Barba Jacob (1883-1942), poeta por el que Arturo había mostrado admiración, y con quien había tenido la oportunidad de encontrarse en 1928. También se publicó en este año el *Cuarto Mamotreto Prosas de Gaspar,* de León de Greiff, a quien Arturo dedicó unas palabras en el artículo titulado "Poemilla" última creación de León de Greiff" en el cual deja clara la admiración que sentía por el poeta antioqueño, señalando la originalidad de "ese cantor de infinitas músicas idiomáticas" y el genio poético que le permite un valor humano a través del humor, características éstas que bastan para destacarlo entre los mejores poetas de Colombia.

Como se dijo, la irrupción de Arturo en la poesía colombiana fue anterior al nacimiento de la agrupación que emergió entre 1939 y 1940 alrededor de los cuadernos de "Piedra y Cielo", que con su publicación se daría pie para hablar de una nueva generación de poetas en Colombia que se ubicarían después de "Los Nuevos". El nombre de Piedracielismo y su propuesta poética la tomaron del título del libro de poesía del español Juan Ramón Jiménez publicado en 1919[322], y las formas de la poesía española. El movimiento corresponde a una generación de poetas colombianos nacidos entre 1910 y 1915, postvanguardista e iconoclasta pues arremetió contra el paradigma poético imperante en ese momento en Colombia, representado principalmente por la obra de Guillermo Valencia, poeta de enorme prestigio, considerado uno de los grandes hombres del modernismo hispanoamericano y representante de la cultura reaccionaria auspiciada por los gobiernos imperantes desde 1986 hasta 1930,

---

[321] AURELIO ARTURO en Lecturas Dominicales de El Tiempo. Domingo 8 de diciembre de 1963. Tomado de Aurelio Arturo, Obra Poética completa (2003). Edición crítica coordinada por Rafael Humberto Moreno Durán. Editorial CONACULTA y Fondo de Cultura Económica. México, p. 23.

[322] Juan Ramón Jiménez (1881-1958), quien fue Premio Nobel de Literatura en 1956, publicó el libro *Piedra y Cielo*, en 1919, título que hace referencia a dos elementos de gran peso al hablar del universo, y que tiene a la creación poética como eje central. En él, el autor aborda a la poesía no como un género sino como una actividad, sitúa al poema como objeto artístico y presenta al poeta como un Dios creador de una nueva dimensión. El libro comienza con "El poema", considerado como el poema más corto y famoso de Juan Ramón, y uno de los más famosos de la poesía española, cuyo texto dice: "¡No le toques ya más, /que así es la rosa!", en el cual se hace la alocución yusiva a un interlocutor, en segunda persona, y que sugiere un deseo de simplicidad y de brevedad, un anhelo de huir de toda afectación. Ideal de simplicidad que puede aplicarse a todo: tanto al estilo de vida como al estilo poético.

período conocido como hegemonía conservadora que comenzó con José María Campo Serrano (1886-1887) y culminó con Miguel Abadía Méndez (1926-1930).

Entre las figuras representativas del Piedracielismo se destacan: Eduardo Carranza (1913-1985), Jorge Rojas (1911-1995), Arturo Camacho Ramírez (1910-1982), Carlos Martín (1914-2008) y Gerardo Valencia (1911-1994). Sin embargo, el rótulo alcanzó a cobijar a todos los poetas que publicaron en los cuadernos de "Piedra y Cielo". La inclusión de Arturo en el grupo de Eduardo Carranza por parte de algunas antologías y de ciertos críticos se debe a la cercanía cronológica y a la amistad que sostuvo con algunos de sus integrantes.

El poema "Interludio" de Aurelio Arturo se publicó por primera vez en la "Revista de Indias" en 1940 (poema que con el tiempo se volvería uno de los más editados en antologías), y no publicaría ningún poema nuevo hasta 1945, año de vital importancia en la vida literaria del poeta debido a que por mediación de su amigo Jaime Ibáñez se publica por primera vez su poema "Morada al sur" el cual le daría el nombre a su libro publicado en 1963. La publicación se hace en el tercer número de la Revista trimestral de cultura moderna de la Universidad Nacional de Colombia, correspondiente a los meses de junio-julio-agosto de 1945.

Después de la publicación de "Morada al sur", según Cabarcas, "el poema aparece en el anuario "Colombia en cifras", dirigido por Plinio Mendoza Neira, Bogotá, Ediciones Internacionales, 1945-1946. En esta publicación se ofrece una separata de poesía, hermosamente ilustrada por José Restrepo Rivera, en la que figuran 28 poetas, entre los que sobresalen Luis Carlos López, León de Greiff, Rafael Maya, José Umaña Bernal, Luis Vidales, Carlos Martín, Laura Victoria y Meira del Mar, entre otros. De Arturo se publica "Morada al sur" y el poema "Sol".[323]

Según Cabarcas, en dicha publicación, los poetas invitados hacen una breve presentación de sus propios versos, Arturo no es la excepción, escribe: "Al igual que cada uno de los otros

[323] CABARCAS ANTEQUERA, Hernando (2009. Introducción. Aurelio Arturo Obra Poética Completa. Edición crítica. Rafael Humberto Moreno Durán, Coordinador. Universidad de Antioquia. Medellín.

antologados, el poeta escribe unas líneas sobre su Poética, en las que se lee: ‘Considero cosa van a tratar de definir la poesía. Creo en ella, simplemente, y la prefiero cuando se confía al valor expresivo de las palabras, mejor que a su elocuencia. Creo en la poesía todopoderosa, que encarna en palabras la vida y que no existe, que no puede existir, sin raíces en el subconsciente. Pero ella no es solamente subconsciencia o conciencia sola, sino, a un mismo tiempo, sueño y vigilia. En su lenguaje intenso, impregnado de la humana experiencia se aúnan la imaginación, la sensibilidad y la inteligencia.’’’[324]

Caricatura de Aurelio Arturo. Fuente:
www.bibliotecanacional.gov.co/content/auditorio-aurelio-arturo

Mientras Aurelio Arturo triunfaba en la capital del país, en su tierra natal, en 1941, Pedro María Dávalos y Clímaco Vargas publican en la Cooperativa Nacional de Artes Gráficas de Bogotá, el libro *Colombia en el Sur*, en homenaje al cuarto centenario de la fundación de Pasto, en el que aparece una muestra literaria de poesía y prosa de varios autores nariñenses, entre ellos: Sergio Elías Ortiz (1894-1978), Jorge Buendía Narváez (1894-1989), Víctor Sánchez Montenegro (1895-1982), Juan Álvarez Garzón (1898-1974), Manuel Benavides Campo (1890-1960), Luis Felipe de la Rosa (1887-1944), Blanca Sánchez de Montenegro (1910-1977), José Rafael Sañudo (1872-1943), Guillermo Edmundo Chaves (1909-1984), Alberto Quijano Guerrero (1919-1995), Tomás Hidalgo Calvache (1867-1895), Faustino Arias Reynel (1910-1985), y el mismo Pedro María Dávalos (1900-1983).

[324] Ibid., p. 17.

Sin embargo, una vez más, el nombre de Aurelio Arturo no figura por ningún lado, pese a que hacia esa fecha ya se había publicado buena parte de su poesía en revistas de diarios importantes del centro del país. Lo que quiere quiere decir que hacia el año de publicación del libro dedicado al cuarto centenario de la fundación de Pasto, en la tierra natal del poeta no se conocía su obra. Y eso que Dávalos, coautor del libro, también escribía poesía, y además, la publicación del mismo se hizo en Bogotá. En "A Nuestros Lectores", a modo de presentación, Pedro María Dávalos señala que la obra ha sido preparada con la suficiente antelación acorde a la celebración del cuarto centenario de la fundación de Pasto.

En el mes de septiembre de 1942, en pasto sale al público la primera edición de la revista literaria "Letras", en cuya Introducción, su director Humberto Luciano Bravo escribe: "Sin pretensiones. Guiados solamente por un profundo deseo, cierto y noble de halagar al público lector y presentar a la vez un servicio desinteresado y oportuno a la cultura de este girón de la patria, presentamos ahora esta REVISTA sencilla, bajo el modesto nombre de "LETRAS", que sintetiza el noble afán que tenemos en relievar los valores literarios y artísticos de Nariño… Esta revista abre sus páginas a la cultura y el arte; sus campañas forman el marco de todos los valores, de todas las figuras propias, que por un egoísmo mal entendido, permanecen olvidadas; nuestra misión será cumplir con ese ineludible deber de hacerlas conocer".

En la edición correspondiente al 12 de febrero de 1944, además de su director, se reporta un co-director, Carlos Olmedo Bravo y un cuerpo de redactores integrado por los escritores Plinio Enríquez, Alberto Quijano Guerrero (redactor literario), Teófilo Albán Ramos, Néstor A. Rojas y Víctor Sánchez Montenegro. El grupo de colaboradores de la revista "Letras" estaba integrado por los escritores Ignacio Rodríguez Guerrero, Guillermo Edmundo Chávez, Faustino Arias, Luis Bastidas Bastidas, Alfonso Alexander, Edmundo Medina Madroñero, Guillermo Payan Archer, Héctor Bolaños, Pedro María Dávalos, Sergio Elías Ortiz, Rafael Erazo Navarrete, Gemma Beatriz Arturo, Efraín Córdoba Alban, Rosario Conto, Juan Álvarez Garzón, Blanca de Sánchez Montenegro, Gilberto Santacruz, Roberto Hinestrosa, Fígaro Ramos, Horacio Casabón Albornoz, Jorge Delgado Gutiérrez, Luis de Góngora, José Rafael

Sañudo, Juan Francisco Albán. Como se puede advertir, en estas dos ediciones de la revista "Letras", tampoco figura el nombre de Aurelio Arturo.

En 1944, en los cuadernos de "Cántico", publicación fundada por Jaime Ibáñez, se anunció la aparición en el panorama literario nacional de una serie de poetas posteriores a "Piedra y Cielo", revelando una forma coloquial y crítica de apreciar la sensibilidad de un país sumergido en distintos cambios políticos y sociales, que demandaban una gran observancia y análisis. En esta generación de poetas se destacan: Fernando Charry Lara (1920-2004) y Andrés Holguín (1918-1989), Álvaro Mutis (1923- 2013), Jorge Gaitán Durán (1924-1962), Rogelio Echavarría (1926), Guillermo Payán Archer[325] (1921-1993), Jaime Ibáñez (1919-1979) y Maruja Vieira (1922).

El nombre de "Cuadernícolas", deriva de las publicaciones sueltas o cuadernos que se editaban por la época bajo el nombre de "Cántico", el cual fue tomado de la obra del español Jorge Guillén (1893-1984), uno de los poetas de la influyente Generación del 27. Su libro *Cántico* (1928), integrado por 75 poemas; posteriormente daría sucesivas ediciones aumentadas: 1936 (125 poemas); 1945 (270 poemas); 1950 (334 poemas), aumento continuo que habría de entenderse como crecimiento. *Cántico* constituye un himno a la creación, al goce de existir, a la armonía del universo. Los versos de *Cántico* representan la cima de la poesía pura, estilizada y anti-romántica pero siempre humana. Este poemario se inscribe dentro del llamado "conceptismo conceptual" propio de ciertas vanguardias europeas.

Según el poeta Eduardo Carranza, los Cuadernícolas se caracterizaban por su seriedad mental, por su estudioso rigor y su dignidad literaria, alejándose de la inmediatez de la inspiración en la composición de la poesía; se distanciaron del concepto meridiano de la poesía impura, impregnada de la realidad social.

---

[325] Guillermo Payán Archer (1921-1993), es uno de los más importantes poetas colombianos, nacido en Tumaco-Nariño. Autor de los siguientes libros, la mayoría de ellos de poesía: *La Bahía Iluminada* (Poemas 1944-1973), *Noche que Sufre* (Sonetos 1948,1972), *Solitario en Manhattan* (Poemas 1953, 1972, 1987)), *Cinco Estampas* (Ensayos Políticos, 1957), *La Palabra del Hombre* (Poemas, 1958), *Los Cuerpos Amados* (Poemas, 1962, 1973), *Trópico de Carne y Hueso* (Cuentos 1974, 1975), *Los Soles Negros* (Sonetos, 1980), *El Mar de Siempre* (Poemas, 1983), *Poemas del Éxodo* (Poemas, 1972,1985), *La Cábala y el Signo* (Poemas, 1987), *Ceniza viva*.

En 1945, se publicaron trece de los poemas de Aurelio Arturo en la revista "Cántico" que venía circulando desde 1943, siendo ésta la primera vez que se publican sus poemas en un intento de libro: "Morada al sur", "Canción del ayer", "La ciudad de Almaguer", "Clima", "Canción de la noche callada", "Interludio", "Qué noche de hojas suaves", "Canción de la distancia", "Remota luz", "Sol", "Rapsodia de Saulo", "Nodriza", "Madrigales".

Mientras esto sucedía en el centro del país, en la tierra del poeta, sólo hasta 1949, es decir veintidós años después de la publicación del poema "Balada de Juan Esteban de la Cruz" en 1927, por primera vez se haría referencia al nombre de Arturo, cuando el escritor Víctor Sánchez Montenegro en el Prólogo del libro *Teófilo Albán Ramos: Poesías,* publicado por la Imprenta Departamental de Nariño, se refiere al poeta: "Esquema de la literatura nariñense": "Es uno de los más jóvenes representantes del grupo de los post-nuevos que reemplazó hasta con cierta ventaja a algunos corifeos piedracielistas. Empezó a figurar en el panorama poético de la capital, desde 1930, con poemas de estilo ultramodernista, en donde se destacó sin duda, como un máximo poeta de su generación. Ha publicado un cuaderno de versos que acentúa más este criterio. Descuella por sus bellas y atrevidas imágenes de factura gongorina, atemperada con el divino sentimiento de Juan Ramón Jiménez. Los mejores críticos que dominan la intelectualidad colombiana le han dedicado los mejores elogios."[326]

Nótese que el término "post nuevo" ya había sido utilizado por Rafael Maya en 1932 en "Orientaciones Aurelio Arturo" publicado en "La crónica Literaria". Se refiere también Sánchez Montenegro, a la publicación de "un cuaderno de versos", al parecer *Morada al Sur*, publicado en la revista "Cántico" de los Cuadernícolas en 1945, y lo relaciona con el estilo de los poetas españoles Góngora y Juan Ramón Jiménez, quien con su libro "Piedra y Cielo", inspiró a los poetas piedracielistas colombianos. Sin embargo, en la publicación que hace prologa Sánchez Montenegro, no se divulgó ningún poema de Arturo.

---

[326] SANCHEZ MONTENEGRO, Víctor (1949). Teófilo Albán Ramos: Poesías. Biblioteca de Autores Nariñense. Volumen II. Imprenta Departamental. Pasto. pp. CXVI-CXVII.

Se destaca la preocupación de Sánchez Montenegro en torno a la necesidad de sentar algunas bases para comenzar a escribir la historia de la literatura en Nariño: "Quiero aprovechar estos estudios para terminar con una rápida semblanza de los principales literatos que vienen a mi recuerdo, por haberlos conocido personalmente desde 1916, pues, no voy a hacer una sistemática historia de la literatura nariñense desde sus comienzos, por no ser procedente de este trabajo y porque me haría demasiado extenso, fuera de que se necesita especial preparación, que por lo pronto, no la tengo. Por lo menos, siento algunas bases, para que los estudiosos del Departamento las afronten con provecho y en no lejano tiempo."[327]

Aurelio Arturo, quien nunca apareció en la revista "Mito", no publicó ningún poema nuevo en la década del cincuenta. Después de la publicación de "Sol" en la separata Colombia en Cifras en 1946 no publicó nada nuevo hasta 1961 cuando apareció su poema "Nodriza" en una de las publicaciones de la revista "Eco", Revista de la Cultura de Occidente.

A finales de los cuarenta Arturo entra a la dirección de la radio-revista literaria "Voces del mundo", que él mismo fundó, donde estimuló generosamente a los jóvenes. "Su sueño irrealizado fue tener una revista literaria. Por eso lo hacía feliz ser del consejo de redacción de Golpe de Dados",[328] dice Elvira, su hija. En su primer año de labores le hizo un homenaje a su escritura, señalando el valor que logra su poesía al no dejarse permear por las tendencias de su tiempo y admirando el hecho de que pese a la gran acogida de su trabajo no hubiese buscado la publicación de un libro.

Después del programa radial Voces del mundo, Arturo se dedicó a diferentes cargos públicos. Fue nombrado jefe de la Sección de Traducciones de la Embajada de Estados Unidos en 1950, tres años más tarde viajó a Pasto al ser nombrado Magistrado del Tribunal Administrativo de Nariño, cargo que desempeñó entre 1953 y 1956, -retorno al ambiente de su amado sur- lo que le permitió estar cerca de su padre Heriberto Arturo quien murió en 1954. En estos mismos

---

[327] Ibid., p. LXIX.
[328] RODRÍGUEZ POUGET, Sophia. Elvira Arturo hace el retrato íntimo de su padre. En: http://eltiempo.terra.com.co/REVISTAS/lecturas/2006-02-18/index.html. Consulta: 12-12-13.

años, Aurelio Arturo alternaba como catedrático de Derecho Administrativo en la Facultad de Derecho y de inglés e italiano en el Departamento de Idiomas de la Universidad de Nariño.

Sobre la experiencia de Aurelio Arturo como magistrado y docente en Pasto, Bruno Mazzoldi afirma: "En mis días de Pasto, un amable vecino del barrio San Ignacio, refinado lector y sutil violinista, Alfredo Verdugo, me comentó que Aurelio Arturo le había dado clases de italiano. Si no estropeo la cronología establecida por Oscar Torres Duque, Hernando Cabarcas Antequera y Rafael Humberto Moreno-Durán (Moreno-Durán 287-326), el poeta de La Unión ofreció esas lecciones entre 1953 y 1956, mientras se desempeñaba como magistrado del Tribunal Administrativo de Nariño, compromiso que le había inducido a dejar la ciudad de Bogotá en la que con mucha firmeza había determinado establecerse por lo menos desde 1924, después de la muerte de su madre, al ponerse en camino "sin el consentimiento paterno, clandestinamente, sin equipaje y sin dinero", cuando fue "interceptado" por los peones del padre."[329]

En 1956 vuelve a Bogotá al ser nombrado jefe del Departamento Administrativo y de Contratos de la Personería Municipal; un año después viajó a Popayán al ser nombrado Magistrado del Tribunal Superior de dicha ciudad hasta 1959, cuando regresó a la capital como Magistrado del Tribunal Superior de Bogotá y poco después fue nombrado Secretario General del Ministerio del Trabajo hasta 1961, que fue nombrado Magistrado del Tribunal Superior Militar en Bogotá.

El agitado movimiento en diferentes sitios y cargos, lo alejó de la escritura y de la publicación de sus poemas, pues como afirma su hija Elvira: "Casi todo lo que escribió fue antes de casarse. Alguna vez me dijo que habría querido hacer otro libro; que quería publicar más poesía pero también hacer cuentos para niños. Le dolía no haber tenido más tiempo para escribir."[330] Se podría pensar en que ésta también fue la causa por la que nunca publicó en la

[329] MAZZOLDI, Bruno (2007). Niebla u oro de Arturo. En: http://www.umariana.edu.co/ojs-editorial/index.php/criterios/article/download/289/250. Consulta: 13-08-14.
[330] RODRÍGUEZ POUGET, Sophia. Elvira Arturo hace el retrato íntimo de su padre. En: http://eltiempo.terra.com.co/REVISTAS/lecturas/2006-02-18/index.html. Consulta: 12-12-13.

revista “Mito”; sin embargo, varios de los poemas que ya había publicado aparecieron en diferentes antologías y revistas culturales durante todos esos años. Después de la publicación de “Nodriza” en la revista “Eco”, apareció su único libro en 1963.

La década de los cincuenta vio surgir la revista “Mito” en 1955, dirigida por el escritor Jorge Gaitán Durán (1924-1962), considerada la revista literaria más importante del siglo por publicar a escritores significativos de Colombia, entre ellos García Márquez y Álvaro Mutis. También por la apertura de un espacio para mostrar por primera vez el escenario internacional de la literatura con textos inéditos de Octavio Paz, Alejo Carpentier y traducciones de Vladimir Nabokov y El Marqués de Sade, entre otros. En palabras del escritor Hernando Téllez, “Mito” fue “Una revista así, libre, inconforme, en la cual la literatura, el arte, la ciencia o la filosofía, no aparecen como pobres damas vergonzantes a quienes se les da refugio provisional por benévola condescendencia, sino como la razón de que ella exista, merece larga vida. Y merecería el respeto de la comunidad, si a la comunidad le interesaran estas cosas. Pero es obvio - y natural - que no le interesen.”[331]

Fundado por Gaitán Durán, el grupo “Mito” buscaba superar el campo de la estética romántica en desuso y, sobre todo, la modernista y parnasiana, heredadas de las generaciones y los grupos anteriores: “Centenario”, “Los Nuevos”, “Piedra y Cielo” y, en menor proporción, “Cántico” o “Los Cuadernícolas”; abrirles camino a las vanguardias desconocidas en Colombia, aunque de manera insular, hubieran aparecido algunas figuras, como los poetas José Asunción Silva, Luis Carlos López, León de Greiff y Luis Vidales, que ya constituían una ruptura para quienes buscaban sacar al país del atraso educativo, cultural y científico propiciador de una barbarie sangrienta que dejaría cerca de medio milón de muertos.

En 1958, nace en Medellín, el Nadaismo, con el lanzamiento del *Manifiesto Nadaísta,* de Gonzalo Arango (1931-1976), considerado como su fundador. El *Manifiesto* comienza

---

[331] TÉLLEZ, Hernando (1958). Nota sobre Mito. En: COBO BORDA, Juan Gustavo. Historia portátil de la poesía colombiana: 1880-1995 (1995). Tercer Mundo Editores, Bogotá. En: http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/literatura/hispo/hispo9a.htm. Consulta: 12-12-13.

intentando la siguiente definición: "El Nadaísmo, es un concepto muy limitado, es una revolución en la forma y en el contenido del orden espiritual imperante en Colombia. Para la juventud es un estado esquizofrénico-consciente contra los estados pasivos del espíritu y la cultura."[332] En el mismo *Manifiesto*, trata de desmitificar la noción de artista: "Queremos reivindicar al artista diciendo de él que es un hombre, un simple hombre que nada lo separa de la condición humana común a los demás seres humanos. Y que sólo se distingue de otros por virtud de su oficio y de los elementos específicos con que hace su destino."[333] De la poesía y su relación con el nuevo movimiento, Gonzalo Arango señala: "Como la poesía Nadaísta es una revolución frente a la estética tradicional, eso implica el descubrimiento de una nueva estética que abrirá todos los controles bajo los cuales ha permanecido oculto un misterioso mundo poético: el mundo subconsciente que es como el depósito general de un almacén del espíritu que provee las exigencias de la conciencia reflexiva."[334]

El detonante Manifiesto, seguido del saboteo en contra del Congreso de Intelectuales Católicos, así como un acto sacrílego en la basílica de esta misma ciudad, consolidaron su fama a nivel nacional y dieron pie a una serie de giras por todo el país. En Cali se unieron al grupo J. Mario y Elmo Valencia, y así la nómina del nadaísmo agrupó en un primer momento a Gonzalo Arango, los poetas Jaime Jaramillo Escobar, Darío Lemos, el novelista Humberto Navarro, los cuentistas Amílcar Osorio y Jaime Espinel, el futuro cineasta Diego León Giraldo y los hermanos Jorge Orlando y Moisés Melo.

Uno de los primeros comentarios en torno a su obra, fue realizado dos meses después de la publicación de *Morada al Sur*, por el poeta y crítico Eduardo Camacho Guizado, y desde entonces ésta ha sido objeto de varios críticos de poesía colombiana. Crítica en la que se puede reconocer al menos tres períodos diferentes: el primero, de 1945 a 1963, caracterizada por una crítica subjetiva, centrada en el autor, en la que se enaltece al mismo Aurelio Arturo y no tanto a su poesía. El segundo, de 1963 a 1974, se caracteriza por ser un momento de transición de la subjetividad dada en el primer período, al ensayo de análisis textual más característico del

[332] ARANGO, Gonzalo (1958). Primer Manifiesto Nadaísta. Tipografía y Papelería AMISTAD Ltda. Medellín, p. 4.
[333] Ibid., p. 5.
[334] Ibid., p. 6.

último; no obstante, en esta etapa no desaparecen las menciones y halagos al poeta mismo. Y, por último, el tercer período que se enmarca de 1974 en adelante, se caracteriza por la emergencia de conceptos fundamentados en corrientes críticas, y también por la presencia de ensayos de carácter personal.

Entre 1945 y 1963 se publicaron casi todos los poemas que conforman *Morada al Sur*, de manera que la publicación del poemario en 1963, apenas vino a darle un rostro bibliográfico a una coherencia poética que ya era visible desde hacía años. Los trece poemas que integran *Morada al Sur*, publicado por el Ministerio de Educación Nacional, le valieron en este mismo año el Premio Nacional de Poesía "Guillermo Valencia" otorgado por la Academia Colombia de la Lengua. Éste consta de una selección, elaborada por el mismo Arturo, de catorce poemas que recogen su breve pero intensa obra.

Los jurados Rafael Maya, Carlos Arturo Caparroso y Rafael Torres Quintero, dejaron plasmado en el acta el siguiente concepto: *"Morada al Sur* es un libro revelador de un verdadero temperamento lírico y, en su conjunto ostenta virtudes poéticas acendradas en el crisol de una fina sensibilidad, la nota dominante en esos poemas. Algunos se diluyen en una íntima música de sugerencias, y otros en matices de un sentimiento que apenas se expresan por balbuceos profundamente humanos. Es un tipo de poesía pura, sin lastre conceptual ni ornamentos metafóricos, pero que llega directamente al espíritu y le comunica su vibrante estremecimiento. Allí radica la eficacia lírica de Aurelio Arturo, poeta que nos hace asistir al nacimiento de sus emociones, a la fuerza de pureza expresiva y de sinceridad creadora."[335]

En referencia a la autenticidad del don poético de Arturo, los jurados -en la misma acta- subrayan: "Puede suceder que algunos de los poetas concursantes aventajen a Arturo por algún aspecto parcial de su inspiración; pero el autor de *Morada al Sur* no cede a nadie en lo que

[335] ARTURO, Aurelio (1977). Obra e Imagen. Biblioteca Básica Colombiana. Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá, p.155.

respecta a la autenticidad de su don poético. Es imposible advertir en sus poemas un solo rasgo de simulación literaria, o la más leve concesión a caprichos estilísticos."[336]

Al final del Acta, el jurado deja constancia del deber cumplido y de su satisfacción porque haya sido Arturo el galardonado con el premio: "Para los suscritos, miembros del jurado calificador, es una satisfacción poder juntar al mérito literario de Aurelio Arturo la excelencia moral de su carácter, y ofrecer, de esta manera, una imagen completa del poeta. Creemos haber cumplido, con justicia y lealtad, la honrosa misión que nos fue encomendada."[337]

El poeta Rafael Maya, quien desde principios de la década de los treinta conocía la poesía de Arturo desde los años treinta, subrayó: "Todos estos versos y algunos posteriores, forman parte del único volumen de poesías que publicó en vida*: Morada al sur*, libro que fue galardonado con el premio "Guillermo Valencia". Yo formaba parte del jurado y mi voto y mi decisión fueron definitivos para el otorgamiento de ese galardón. No publicó más versos en su vida."[338]

No necesitaba el jurado del Premio Nacional de Poesía "Guillermo Valencia" debatir mucho sobre a quién adjudicarlo. Acababa de publicarse *Morada al Sur*, de Aurelio Arturo, y ese hito de la poesía castellana reclamaba el galardón sin discusión alguna, y fue lo que hicieron los tres jurados Rafael Maya, Carlos Arturo Caparroso y Rafael Torres Quintero, con inmejorable criterio.

Sin embargo, en su tierra natal nadie se inmutó ante el honor que la Academia Colombiana de la Lengua le hiciera al otorgarle el Premio Nacional de Poesía, pues como señala el escritor nariñense Ramiro Pabón Díaz: "La experiencia vital del poeta moldeó su personalidad, pero la actitud que haya generado no se tradujo directamente en sus poemas. Por ejemplo, para mencionar un pequeño detalle, cuenta su hija Elvira que le dolió mucho al poeta que, con

---

[336] Ibid., p.155.
[337] Ibid., p.156.
[338] MAYA, Rafael. Aurelio Arturo. En: Obra e Imagen. Aurelio Arturo. Biblioteca Básica Colombiana. Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá, p. 103.

ocasión del otorgamiento del Premio Nacional de Poesía "Guillermo Valencia" en 1963, que le discernió un jurado de alto rango /Rafael Maya, Carlos Arturo Caparroso y Rafael Torres Quintero), un hubiera recibido las felicitaciones y congratulaciones de sus paisanos, salvo de dos o tres que eran sus amigos; igualmente que durante el tiempo que ejerció el cargo de Magistrado del Tribunal Administrativo de Nariño, las gentes prestantes de Pasto no se hubieran mostrado muy gentiles con su persona y familia, a pesar de que para la época la parte central de su obra ya había sido publicada."[339]

En 1967, la Imprenta Departamental de Nariño publicó el libro *Área de Estudios Sociales*, de los escritores Guillermo Narváez Dulce y Gerardo Dulce, en cuyo Prólogo, "Esquema de las Letras Contemporáneas", de autoría de Alberto Quijano Guerrero, hace una breve semblanza de los escritores nariñenses que por sus obras sobresalen a nivel regional y nacional, entre otros: Ignacio Rodríguez Guerrero, Monseñor Justino Mejía y Mejía, Aurelio Arturo, Sergio Elías Ortiz, Víctor Sánchez Montenegro, Guillermo Payan Archer, Faustino Arias, Manuel Benítez Dulclerq, Arturo Chávez Benítez, Lino Antonio Sevillano, Efraín Córdoba Albán, Pedro María Dávalos, Mario Córdoba Pérez, Gerardo Cortés Moreno, Milciades Chaves, Vicente Pérez Silva, Guillermo Edmundo Chávez, Alfonso Alexander, Juan Álvarez Garzón, Alberto Guerrero Orbegozo, Rosario Conto de Cabrera, Laura Imelda, Dea Luni, Adelfa Rojas Palacios, Temístocles Pérez Delgado, Camilo Orbes Moreno, Emiliano Díaz del Castillo, Alfonso Ibarra Revelo.

Del autor de *Morada al sur*, Quijano Guerrero señala: "Gracias a la silenciosa labor de Aurelio Arturo, Nariño ya cuenta con un premio nacional de poesía. La calidad de sus poemas ha llamado la atención de pontífices criollos y extranjeros. Arturo ha logrado, con media docena de canciones, lo que no han podido otros con docenas de libros: Acendrar los jugos poéticos con una sensibilidad extraordinaria."[340]

---

[339] PABÓN DÍAZ, Ramiro (1991). La poética de Aurelio Arturo. El festín de la palabra y de la vida. Graficolor. Pasto, p. 12.
[340] QUIJANO GUERRERO, Alberto (1967). Esquema de Letras Contemporáneas. En: Área de Estudios Sociales de Guillermo Narváez Dulce y Gerardo Dulce. Imprenta del Departamento. Pasto, p. 85.

Del anterior comentario me surgen los siguientes interrogantes: ¿desconocía Quijano Guerrero el libro *Morada al Sur,* publicado por el Ministerio de Educación Nacional en 1963, el mismo que fuera Premio Nacional de Poesía otorgado por la Academia Colombiana de la Lengua? Por qué hace referencia a media docena de canciones, si el libro se compone de 14 poemas, y a esa fecha, la mayor parte de su obra ya había sido publicada? O se refiere a las "canciones" publicadas en la revista "Eco" en 1963, y que no aparecen en *Morada al sur*? Evidentemente, en la edición No. 40 de "Eco", correspondiente al mes de agosto de 1963, se publicaron las siguientes canciones del poeta: "Canciones", "Canción del niño que soñaba", "Canción del verano", "Canción del viento" y "Canción de hadas".

Cabe recordar que Quijano Guerrero, además de poeta e historiador ha sido considerado como uno de los precursores de la crítica literaria en Nariño, debido a los innumerables prólogos de libros publicados en revistas literarias y culturales a nivel local y regional, tales como: "Ilustración Nariñense", "Letras", "Cultura Nariñense" y "Amerindia", de la cual fue cofundador y director a mediados de la década de los cincuenta. En el Anexo 3 se puede encontrar el texto completo de "Esquema de las Letras Contemporáneas" de Quijano Guerrero.

En 1975, un año después de la muerte del poeta, el escritor José Félix Castro (1929-1999), publica el libro *Antología de la Poesía Nariñense*, el cual incluye: Presentación, Bosquejos Mínimos, y una muestra poética de autores nariñenses tales como: Gemma Beatriz Arturo, Aurelio Arturo, Teófilo Albán Ramos, Alfonso Alexander Moncayo, Juan Álvarez Garzón, Manuel Benítez Duclerc, José Félix Castro, Rosario Conto de Cabrera, Efraín Córdoba Albán, Mario Córdoba Pérez, Guillermo Edmundo Chávez, Luis Felipe de la Rosa, Jorge Delgado y Gutiérrez, Carlos Martínez Madroñero, Edmundo Medina Madroñero, Alberto Montezuma Hurtado, Camilo Orbes Moreno, Guillermo Payán Archer, Aníbal Micolta, Alberto Quijano Guerrero, Ignacio Rodríguez Guerrero, Blanca de Sánchez Montenegro, Víctor Sánchez Montenegro, Raúl Vivas Dorado y Lino Antonio Sevillano. En la Presentación, Castro advierte sobre las dificultades en el medio como falta de bibliografía, falta de estudios

históricos y críticos de las obras literarias, así como la carencia de un proyecto editorial que dé a conocer las obras a las nuevas generaciones y las proyecte a nivel nacional e internacional.

En la antología de Castro, fueron publicados tres poemas de Aurelio Arturo: “Morada al sur”, “Canción de la noche callada” y “Canción de la distancia”, siendo el primer libro que en su tierra natal publica al menos una muestra de su producción poética. En la Presentación de la Antología -de fecha primero de diciembre de 1972, es decir dos antes años de la muerte de Aurelio Arturo-, el antologista dedica las siguientes palabras al poeta: “¿Y Aurelio Arturo acaso no fue titular del premio nacional de poesía “Guillermo Valencia”, otorgado por la Academia Colombiana de la Lengua?”.[341] Y termina diciendo: “Los poetas de Nariño no pertenecen a escuela literaria alguna. No se hundieron en la romántica del ayer, ni están adscritos al hueco barroquismo del presente. Escriben poesía limpia, como dictado del alma para el tiempo en que viven”.[342] En el Anexo 4, se muestra el texto completo de la Presentación que José Félix Castro hace de la *Antología de la poesía nariñense*.

Después de haber sido galardonado con el Premio Nacional de Poesía en 1963, Aurelio Arturo continuó leyendo con más dedicación, traduciendo y colaborando muy de vez en cuando en algunas publicaciones culturales, con una que otra reseña bibliográfica; incluso llegó a dirigir un tabloide literario llamado “El Escritor”, que sólo alcanzó los dos números en 1972. Durante siete años creó y pulió alrededor de quince poemas que fueron apareciendo, algunos, en revistas literarias. En 1970 escribió sus cuatro últimos poemas, los más celebrados de una presunta "segunda etapa", son ellos: "Sequía", "Tambores", "Lluvias" y "Yerba".

Aurelio Arturo murió en Bogotá, el 24 de noviembre de 1974 -cuando sus enseñanzas y su influencia eran unánimemente reconocidas por las nuevas generaciones literarias- meses después de haber dejado preparada la segunda edición de *Morada al Sur* para la Editorial Monte Ávila de Caracas, con un poema adicional sobre la primera. Una vida sencilla, discreta,

---

[341] CASTRO, José Félix (1975). Antología de la poesía nariñense. Librería Publicitaria. Bogotá, p. 10.
[342] Ibid., p. 10.

pero de extrema sensibilidad y sentido crítico respecto del oficio literario, un trabajo que, a pesar de su lenta conformación, nunca fue abandonado.

En su tierra natal, trece años después de la muerte del poeta, el escritor Jaime Chamorro Terán en el libro *Aproximación histórica de la literatura nariñense* (1987), en el capítulo dedicado a los poetas, incluye el poema "Rapsodia de Saulo" de Aurelio Arturo, acompañado de un breve comentario en el que resalta la importancia y trascendencia de su poesía y su inmenso aporte a la literatura colombiana: "Arturo era dueño de una lírica original y personalísima que lo puso por encima de los demás poetas de su generación, aunque estuvo literariamente unido al grupo de "Piedra y Cielo". (…) Sus primeros versos se publican en revistas y suplementos dominicales, hacia 1930, los cuales ya llevaban una cierta reacción contra los aspectos de la Poesía Colombiana de ese momento. De esa época son poemas como: "Canción de la noche callada", "Clima", "Rapsodia de Saulo" y otros poemas. Cuando aparece el movimiento de Piedra y Cielo, la obra de Arturo ya era conocida en los medios intelectuales del país y su poesía despertó gran admiración entre la juventud, aunque sus versos, no habían sido recogidos en un libro, hasta 1963."[343]

En 1990, dieciséis años después de la desaparición del poeta, Cecilia Caicedo Jurado publica el libro *La novela en el Departamento de Nariño* (1990), en donde incluye el nombre de Arturo acompañado del siguiente comentario: "Entre los poetas mencionados es necesario señalar la gran calidad de la poesía de Aurelio Arturo, perteneciente al grupo de "Piedra y Cielo", quien, a pesar de su relativamente escasa producción, sobresale no sólo en la lírica nacional sino continental como una de las voces poéticas más profundas y originales."[344] Desafortunadamente, Cecilia Caicedo encasilla a Arturo en el grupo "Piedra y Cielo", sin haber tenido en cuenta los estudios críticos que antes de esa fecha se habían realizado de su obra, como tampoco la declaración enfática que hiciera el propio poeta de no haber pertenecido a ninguna "guerrilla literaria".

---

[343] CHAMORRO TERÁN, Jaime (1986). Aproximación a la historia de la literatura nariñense. Correo de Nariño. Pasto, p. 90.
[344] CAICEDO JURADO, Cecilia (1990). La Novela en el Departamento de Nariño. Cuadernos del Seminario Andrés Bello. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá, p. 18.

En 1991, se publicó el libro *La poética de Aurelio Arturo. El festín de la palabra y de la vida,* de Ramiro Pabón Díaz, el único libro que se ha publicado en Nariño de la obra del poeta, del cual destacó Oscar Torres Duque: "La poesía de Aurelio Arturo: el festín de la palabra y de la vida" que es "el único análisis de corte estilístico que se ha realizado de la obra de Arturo, y Pabón lo desarrolla con lujos de detalles pero sin caer en los determinismos propios de la estilística que hacen depender la significación enteramente de esas imprecisas y subjetivas correlaciones baratas entre las metáforas o los tropos en general y los significados no convencionales."[345]

El libro de Pabón Díaz se encuentra organizado en los siguientes capítulos: Introducción, Datos biográficos y marco socio-político, Temáticas, Características, Mundo tropológico, Ritmo y armonía, Estructuración, Recursos de Intensificación y Breve análisis del poema "Clima". En la Introducción, el autor hace referencia a la noción de Poética y la aplica al análisis de *Morada al sur*: "Para este somero y globalizado estudio de la obra de Aurelio Arturo, el sentido que le doy a la Poética es el de conjunto de recursos linguísticos, literarios y semánticos y de medios de expresión de la sensibilidad e imaginación que empleó el poeta para la creación de sus poemas y que puede inferirse directamente de esos poemas. Por ejemplo, la explotación de las propiedades fónicas de la lengua, de sus posibilidades rítmicas, la creación de los tropos, las imágenes y los símbolos; la forma peculiar de estructurar sus poemas, las particularidades sintácticas y de léxico, los recursos de intensificación preferidos, la creación de la atmósfera especial de su poemática, su capacidad de connotación y sugestión, etc. "[346]

En 1998, el Ministerio de Cultura y El Ancora Editores publicó el libro *Quien es Quien en la Poesía Colombiana*, en el marco de la beca de investigación en Periodismo Cultural en 1995, presentado por el escritor antioqueño Rogelio Echavarría (1924), en donde se incluye el nombre y un breve comentario de la obra de Aurelio Arturo. En "Nota del Autor", Echavarría

---

[345] TORRES DUQUE, Oscar (2003). "Recepción de la obra de Aurelio Arturo: historia de una recepción 'insular'. Obra poética completa / Aurelio Arturo; edición crítica, Rafael Humberto Moreno-Durán, coordinador. Colección Archivos. Madrid., p. 388.

[346] PABÓN DÍAZ, Ramiro (1991). La poética de Aurelio Arturo. El festín de la palabra y de la vida. Graficolor. Pasto, p. 2.

resalta su obra como el primer diccionario de poetas colombianos de todas las épocas: “Este es, sin duda alguna, el primer diccionario que específicamente se refiere a los autores de poesía colombianos, de todas las épocas, de todas las regiones y de todas las escuelas literarias a lo largo de nuestra historia y de nuestra lengua. Podría decirse que es un censo intemporal, no una antología ni un ensayo crítico; la sintética biografía poética, primordialmente, de cada uno de nuestros poetas, en orden rigurosamente alfabético, refiriéndose desde luego y casi siempre sólo a lo que tiene que ver con el género. El trabajo ha logrado ser exhaustivo, eso sí, en la bibliografía, que va incluida en la nota sobre cada autor, muy especialmente atenta -hasta donde ha sido posible tan difícil investigación- en la cronología editorial. Es ésta así, también, la más completa, creíble y actualizada.”[347] En el Anexo 5, *Quien es Quien en la Poesía Colombiana*, se puede leer el comentario que Rogelio Echavarría hace de cada uno de los autores nariñenses incluidos en su obra, en especial de Aurelio Arturo.

Quién más para referirse a las imitidades lectoras del poeta, que su propia hija Elvira, sangre de su sangre, piel de su piel: "Mi papá era de enorme cultura. Leía y sabía de todo, no sólo de literatura. Sus poetas preferidos eran Dante y Puschkin. Gozaba el Quijote, tanto que mantenía 2 ó 3 ediciones en su mesa de noche, pues decía que era un libro para abrir en cualquier parte. Amaba la literatura inglesa y la rusa. Fue liberal radical, seguidor de Gaitán, con gran sentido de lo social, la libertad y la amplitud de pensamiento. Así nos educó."[348]

También se refiere Elvira al temperamento de padre, su cultura, su gusto y respeto por la naturaleza, pero también de su imaginación, sensibilidad y ternura, generosidad y sencillez: "Era de pocas palabras pero sí de actitudes y detalles. No fue viajero. Incluso le tenía miedo al avión. Le gustaba caminar, ver la naturaleza, tenía memoria de elefante. Era de su casa. No le gustaban ni trago ni fiestas y nunca lo vi llegar después de las 8 pm. Le encantaba la pasta y no comía verdura. Todos los días llegaba con 3 ó 4 libros, comía y se encerraba en la biblioteca hasta las 11. Luego salía a tomarse el tinto sin el que no podía dormir y tertuliaba

---

[347] ECHAVARRIA, Rogelio (1998). Quien es quien en la Literatura Colombiana. Ministerio de Cultura. El Ancora Editores. Bogotá, pp. 17-18.
[348] RODRÍGUEZ POUGET, Sophia. Elvira Arturo hace el retrato íntimo de su padre. En: http://eltiempo.terra.com.co/REVISTAS/lecturas/2006-02-18/index.html. Consulta: 12-12-13.

con mis hermanos. La pérdida de seres queridos lo destrozaba y si alguien lo traicionaba perdía su confianza para siempre. Era tierno, romántico, afectuoso, muy dependiente del hogar, de sentir cariño. Cuando llegaba nos decía desde la puerta "vengan y me consienten". Fue papá muy responsable. Eso hizo que la necesidad de trabajar para vivir frenara mucho su labor de escritor."[349]

Fibnalmente, la hija del poeta se refiere al gusto por la lectura, las creencias y la muerte de su padre: "Sólo publicó un libro, que obtuvo el Premio Nacional de Poesía Guillermo Valencia en 1963. Pero hizo otros poemas, que regalaba a amigos, se publicaban sueltos, o quedaban inéditos. La biblioteca de él era un absoluto desorden aunque sabía dónde estaba cada libro. Decía que uno de los placeres de leer un libro era buscarlo y encontrarlo. No era creyente. Hablaba muy poco de la muerte. En su poesía nunca aludió a Dios. Como coleccionista de estampillas, le gustaban mucho las del Vaticano porque traían reproducciones. Decía que le habría gustado ser pintor."[350] Murió de aneurisma el 23 de noviembre de 1974 en Bogotá, dejando una obra de alas propias que sigue "palpitante de aromas y de astros."[351]

2.2.2 *Morada al Sur*

Morada al Sur, es uno de los libros más breves del panorama poético colombiano, pero también una de las obras líricas más significativas e influyentes en la historia literaria colombiana. Publicado por el Ministerio de Educación Nacional en 1963, y galardonado ese mismo año con el Premio Nacional de Poesía "Guillermo Valencia" por la Academia Colombiana de la Lengua. Catorce (14) poemas lo componen: "Morada al sur" -el que da el título al libro-, "Canción del ayer", "La ciudad de Almaguer", "Clima", "Canción de la noche callada", "Interludio", "Qué noche de hojas suaves", "Canción de la distancia", "Remota luz", "Sol", "Rapsodia de Saulo", "Vinieron mis hermanos", "Nodriza" y "Madrigales", en los

[349] RODRÍGUEZ POUGET, Sophia. Elvira Arturo hace el retrato íntimo de su padre. En: http://eltiempo.terra.com.co/REVISTAS/lecturas/2006-02-18/index.html. Consulta: 12-12-13.
[350] RODRÍGUEZ POUGET, Sophia. Elvira Arturo hace el retrato íntimo de su padre. En: http://eltiempo.terra.com.co/REVISTAS/lecturas/2006-02-18/index.html. Consulta: 12-12-13.
[351] RODRÍGUEZ POUGET, Sophia. Elvira Arturo hace el retrato íntimo de su padre. En: http://eltiempo.terra.com.co/REVISTAS/lecturas/2006-02-18/index.html. Consulta: 12-12-13.

cuales se plasman vívidos recuerdos de su tierra natal, Venta quemada, La Unión, Nariño, al sur del Colombia: "Tierra, tierra dulce y suave,/¿cómo era tu faz, tierra morena?"[352]

En *Morada al Sur*, Aurelio Arturo se revela como un poeta en estrecha armonía con el entorno, un verdadero poeta de la naturaleza, que dedica sus versos al agua, los árboles, el viento, el sol, la noche, el clima, el paisaje y la tierra que lo vio nacer. Razón por la que se lo conoce como el "poeta de la biodiversidad", una verdadera inteligencia ecológica, como diría Daniel Goleman: "La inteligencia se refiere a la capacidad de aprender de la experiencia, y el término ecológico se refiere al conocimiento de los organismos y sus ecosistemas. Entonces, la inteligencia ecológica es la capacidad de adaptarnos a nuestro entorno ecológico, lo que nos permite aplicar lo que aprendemos sobre cómo la actividad humana interfiere en los ecosistemas, de tal modo que hagamos el menor daño posible y podamos vivir nuevamente de manera sustentable en nuestro planeta."[353] En *Morada al sur*, el paisaje es origen y memoria, el paisaje canta en sus versos:

"Este verde poema, hoja por hoja,
lo mece un viento fértil, suroeste;
este poema es un país que sueña,
nube de luz y brisa de hojas verdes.
(…)
Este verde poema, hoja por hoja
lo mece un viento fértil, un esbelto
viento que amó del sur hierbas y cielos,
este poema es el país del viento."[354]
(Clima)

[352] ARTURO, Aurelio (2009). Morada al sur. Editorial Travesías. Barranquilla, p. 53.
[353] GOLEMAN, Daniel (2009). Inteligencia ecológica. Editorial Kairos. Universidad Católica San Antonio. Murcia, p, 51.
[354] ARTURO, Op. Cit., pp. 33-34.

Hay en Aurelio Arturo una reflexión constante, el lenguaje natural, primigenio, está anclado a la naturaleza, a la geografía, al entorno, al origen, a la pureza, a la contemplación y a la "Canción de la noche callada".

Como señalé al principio de este opúsculo, la cualidad más visible en la poesía de Arturo es la brevedad, una de las características de la nueva poesía colombiana cuyos antecedentes se pueden encontrar en el romanticismo, en las propuestas de Edgar Allan Poe, quien ve en el poema breve el único medio de lograr unidad, excitación sensorial e intensidad, lo que implica viveza mental, así como la necesidad de que el poeta sea un observador tenaz de su propio proceso de escritura. Actualmente, la brevedad es algo muy común ya que el ser humano vive hoy en día un sinfín de experiencias y sensaciones altamente efímeras que pueden durar tan sólo instantes. Mientras que en otras épocas de la historia la atención de las personas podía estar focalizada sobre un punto o tema mucho más tiempo, hoy en día esa atención es rápidamente perdida y debe recibir permanentes estímulos breves, concisos y llamativos.

Ítalo Calvino en 1985, después de cuarenta años de escribir ficción, haber explorado distintos caminos y hecho experimentos diversos, busca una definición general para su trabajo, llegando a la conclusión que su labor ha consistido fundamentalmente en sustraer peso, tratado de quitar peso a las figuras humanas, a los cuerpos celestes, a las ciudades. Ha tratado sobre todo, de quitar peso a la estructura del relato y al lenguaje: "...cuando siento que están por atraparme las tenazas de piedra, como me sucede cada vez que intento una evocación histórico autobiográfica, Perseo... acude en mi ayuda."[355]

De la brevedad en la obra de Arturo, el escritor vallecaucano Fabio Martínez hace una analogía con la obra poética de dos colosos de la poesía universal: "Se dice que los grandes poetas son aquellos que no escribieron más de treinta poemas en su vida. El iluminado de Arthur Rimbaud, antes de cumplir los veinte años, solo escribió 35 poemas. Luego se dedicó a viajar por Abisinia y a traficar con negros. A lo largo de sus treinta y un angustiosos años, que

[355] CALVINO, Ítalo (1992). Seis propuestas para el próximo milenio. Traducción de Aurora Bernárdez. Ediciones Ciruela. Madrid, p. 16.

terminaron con un pistoletazo en el corazón, el poeta colombiano José Asunción Silva sólo escribió 33 poemas consignados en sus famosos Nocturnos. Aurelio Arturo, durante su larga y silenciosa vida, solo escribió 32 poemas que conforman su único libro titulado *Morada al su*r. Y sin embargo, qué grandes han sido estos tres poetas."[356]

En ese mismo sentido, se refiere Rafael Humberto Moreno Durán: "Aurelio Arturo es poeta de un solo libro. No quiere decir esto que el hombre que a sus 39 años publica el poema que le da título y gravitación al volumen que, con otros doce poemas, editó cuando contaba 57 años, no escribió más. Al contrario, en Arturo la mesura y contención no deben confundirse con la indolencia o falta de creatividad. Arturo es un poeta que va mucho más allá de la órbita de *Morada al Sur*. Desde 1927, cuando publica sus primeros poemas, hasta 1974, cuando muere, se extiende un lapso de 47 años, casi medio siglo de magisterio singular y sin precedentes en la literatura colombiana".[357]

Como hijo legítimo de una de región biodiversa, multiétnica y pluricultural, en donde confluyen costa pacífica, llanura y mar; cordillera de los Andes, valle y montaña; piedemonte amazónico, selva y río, Aurelio Arturo sabe muy bien que el origen del hombre lo puede encontrar en el paisaje que lo vio nacer. Por eso en *Morada al sur*, hombre y paisaje se afectan mutuamente para descubrir la poesía de la tierra, y "hacernos sentir un fenómeno natural como si fuera un ser animado"[358], como dice William Ospina, quien en 1982 se hizo acreedor del primer Premio Nacional de Ensayo, con "Aurelio Arturo, la palabra del hombre", convocado por el Taller de Escritores "Awasca" de la Universidad de Nariño.

Morada al sur, es una historia de sensaciones que recrean la infancia del poeta a modo de memorias, en las que el Aurelio Arturo aparece como narrador, quien a través de palabras nos muestra el sur, la morada de su infancia, el sur de su infancia. En este universo de sensaciones

---

[356] MARTINEZ, Fabio. En: http://congresosdelalengua.es/cartagena/articulos/martinez_fabio.htm. Consulta: 21-10-13.
[357] ARTURO, Aurelio. Obra Poética completa (2003). Edición crítica coordinada por Rafael Humberto Moreno Durán. Editorial CONACULTA y Fondo de Cultura Económica. México, pp. 213.
[358] OSPINA, William (2011). Por los países de Colombia. Fondo de Cultura Económica. Bogotá, p. 238.

va surgiendo lentamente el mundo, primero, la casa de sus padres hecha de madera en medio del paisaje. Esto es lo que canta-cuenta de la "casa grande":

"Y aquí principia, en este torso de árbol,
en este umbral pulido por tantos pasos muertos,
la casa grande entre sus frescos ramos.
En sus rincones ángeles de sombra y de secreto.
(…)
"Entre años, entre árboles, circuida
por un vuelo de pájaros, guirnalda cuidadosa,
casa grande, blanco muro, piedra y ricas maderas,
a la orilla de este verde tumbo, de este oleaje poderoso."[359]

En la obra poética de Aurelio Arturo se encuentran referencias autobiográficas: la infancia del poeta en medio del "tenaz paisaje", quince años de infancia en casa grande, entre árboles, montañas, vuelo de pájaros, "hermosos caballos", "palomas salvajes". Quince años de evocación unidos a la noche y al sueño. Es la forma cómo de niño descubrió el paisaje:

"En el umbral de roble demoraba,
hacía ya mucho tiempo, mucho tiempo marchito,
un viento ya sin fuerza, un viento remansado
que repetía una yerba antigua, hasta el cansancio.

Y yo volvía, volvía por los largos recintos
que tardara quince años en recorrer, volvía."[360]

El río es su padre en "Morada al Sur", la música su madre en "Canción del ayer", su hermano menor, un ángel:

---

[359] Ibid., p. 15.
[360] Ibid., p. 17.

"El río sube por los arbustos, por las lianas, se acerca,
y su voz es tan vasta y su voz es tan llena.
Y le dices, le dices: ¿Eres mi padre? Llenas el mundo
de tu aliento saludable, llenas la atmósfera.
—Yo soy tan sólo el río de los mantos suntuosos."[361]

Los robles son los trabajadores en "Rapsodia de Saulo":

"Juan Gálvez, José Narváez, Pioquinto Sierra,
como robles entre robles... Era grato,
con vosotros cantar o maldecir, en los bosques
abatir avecillas como hojas del cielo.
Y Pablo Garcés, Julio Balcázar, los Ulloas,
tantos que allí se esforzaban entre los días."[362]

Como en toda la obra poética de Arturo, además de la voluntad de restaurar los vínculos con la naturaleza, vemos en "Rapsodia de Saulo" una voluntad de cantar, de reflexionar sobre el lenguaje que se 'habita', de "ir por los ríos en el sur, decir canciones", descifrando el mundo a sabiendas de que el poema es una patria, "un país que sueña". De ahí la expresión del filósofo Danilo Cruz Vélez: "Está bien recordar que el poema es una obra del lenguaje, hecha ante todo de palabras, pero sin olvidar que el lenguaje poético no está compuesto exclusivamente de ciertas estructuras sintácticas especiales, y de sonido y ritmo, sino también de sentido, el cual lo mantiene unido a la realidad extralinguística de manera peculiar. Con estos materiales construye el poeta sus artificios de palabras, que superpone, como su propia morada, al mundo de la experiencia natural. La concepción de la poesía como esa morada en que se instala el hombre como poeta, determina en gran medida el quehacer poético de Aurelio Arturo."[363]

---

[361] Ibid., p. 16.
[362] Ibid., p. 61.
[363] CRUZ VÉLEZ, Danilo (1977). Aurelio Arturo en su paraíso. En: Obra e imagen. Biblioteca Básica Colombiana. Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá, p. 109.

Los versos de *Morada al sur*, están hechos de sensaciones, aliteraciones imágenes, sonidos, sinestesias, silencios, músicas misteriosas. Es lo que señala el poeta Fernando Charry Lara, al respecto: "Considerando el formalismo de cierta poesía de su tiempo, algunos pensaron que la creación de Aurelio Arturo era extraña a una preocupación obsesiva, como la de otros, por la forma poética. Desde luego, esta presunción era enteramente equivocada. Porque escogió minuciosamente, desveladamente, cada una de las palabras de sus poemas, cuidadoso de aliar en ellas, su sentido a su sonido, su materia a su espíritu. Esa inquietud por la total eficacia del lenguaje en sus diversos aspectos hizo que pueda considerársele no solamente como verdadero poeta sino como logrado artista de la palabra."[364]

"El viento viene, viene vestido de follajes,
y se detiene y duda ante las puertas grandes,
abiertas a las salas, a los patios, las trojes."[365]

En estos versos de "Morada al sur" se puede apreciar la reiteración de sonidos vocálicos y consonánticos, fenómeno conocido como aliteración, figura retórica fónica que consiste en repetir o combinar varios sonidos en un mismo verso para conseguir un efecto sonoro. En el primer verso el sonido /v/, que en castellano se pronuncia como /b/ bilabial sonoro -debido a que en español no existe el sonido /v/- se reitera en cuatro oportunidades; tres de las cuales comienzan con la misma sílaba [vie]; en el segundo verso, los sonidos consonánticos oclusivos dentales: /t/, sordo, y /d/, sonoro, se reiteran en cinco ocasiones; y en el tercer verso, se reitera el sonido consonántico fricativo sordo /s/, en ocho oportunidades. Logrando con ello un ritmo y musicalidad especiales en los versos que los hace muy agradables al leerlos u oírlos.

"He escrito un viento, un soplo vivo
del viento entre fragancias, entre hierbas
mágicas; he narrado
el viento; sólo un poco de viento."[366]

---

[364] CHARRY LARA, Fernando (2003). Introducción realizada para el libro Aurelio Arturo, Obra Completa. Edición crítica dirigida por Rafael Humberto Moreno Durán; Editorial CONACULTA y Fondo de Cultura Económica. México, p. XVIII.
[365] ARTURO, Op. Cit., p. 14.

En los versos anteriores de “Morada al sur”, los sonidos consonánticos que se reiteran son: en cinco oportunidades el bilabial sonoro /v/ que se pronuncia como /b/ -en español no existe diferencia alguna en la pronunciación de las letras b y v; las dos representan hoy el sonido bilabial sonoro /b/-; y el fricativo sordo /s/, en siete ocasiones.

Este mismo fenómeno de la aliteración se puede observar en los tres últimos versos del poema “Interludio” en los que el sonido fricativo sordo /s/ se repite en 19 oportunidades, lo cual le da un efecto profundamente armonioso para cantarle a la propia poesía. El Seseo caracteriza la pronunciación de los países latinoamericanos que hablan castellano. El /s/ se escribe s, x, z, c.

“Viéndote con tus últimas palabras, alta,
siempre al fondo de mis actos, de mis signos cordiales,
de mis gestos, mis silencios, mis palabras y pausas.”[367]

La sensualidad identifica los versos de “Nodriza”, los cuales penetran suavemente en el oído, gracias a su cadencia embellecida por la aliteración en el sonido de la consonante fricativa sorda /s/, que se reitera en 16 oportunidades, consonante que contiene un sonido puro, es decir, parte de ella es una onda periódica, que exige del lector un largo aliento.

“Mi nodriza era negra y como estrellas de plata
le brillaban los ojos húmedos en la sombra:
su saliva melodiosa y sus manos palomas mágicas.
¿O era ella la noche, con su par de lunas moradas?”[368]

Hacer poesía es hacer música con palabras, dice la sabiduría popular. La poesía es el arte de hacer cantar las palabras. El ritmo es el elemento esencial en la poesía. La poesía es una composición rítmica de palabras. Lo fónico (el sonido) es central a la poesía, que busca, con más precisión que los demás géneros literarios, fusionar sonido y sentido. El ritmo es el

---

[366] Ibid., p. 21.
[367] Ibid., p. 41.
[368] Ibid., p. 65.

elemento esencial que estructura las palabras dentro de cada verso. El rasgo fundamental del ritmo es su dimensión sensorial, es decir, es necesario que pueda ser percibido a través del oído. Íntimamente ligada en sus orígenes a la música, a la danza, al ritual, la poesía sigue manteniendo el vínculo con lo musical, lo rítmico y la homofonía de las formas verbales que el lenguaje construye a manera de partitura. Cantar y contar, dice Antonio Machado, son las dos funciones de la poesía, y el poeta es aquel que sabe, ante todo, escuchar la música de las palabras.

Octavio Paz sostiene también que en todo fenómeno verbal hay un ritmo, el cual constituye la unidad de la frase poética: "El poema posee el mismo carácter complejo e indivisible del lenguaje y de su célula: la frase. Todo poema es una totalidad cerrada sobre sí misma: es una frase o un conjunto de frases que forman un todo. Como en el resto de los hombres, el poeta no se expresa en vocablos sueltos, sino en unidades compactas e inseparables. La célula del poema, su núcleo más simple, es la frase poética. Pero, a diferencia de lo que ocurre con la prosa, la unidad de la frase, lo que la constituye como tal y hace lenguaje, no es el sentido o dirección significativa, sino el ritmo."[369]

Adviértase el ritmo seductor de los siguientes versos de "Qué noche de hojas suaves", en donde los sonidos consonánticos /s/, fricativo sordo, y /t/, dental sordo; y los sonidos vocálicos /a, e/, son los que hacen la música del poema, la melodía del principio de las cosas, que es la noche:

"Qué noche de hojas suaves y de sombras
de hojas y de sombras de tus párpados,
la noche toda turba en ti, tendida,
palpitante de aromas y de astros."

[369] PAZ, Octavio (1995). El ritmo. En: El arco y la lira, en OC, v. I. México: Fondo de Cultura Económica, México, pp. 73-88.

También encontramos sinestesias en *Morada al sur*, que en literatura hacen referencia a la figura retórica semántica que consiste en la asimilación conjunta o interferencia de varios tipos de sensaciones de diferentes sentidos en un mismo acto perceptivo. En poesía, a través de la sinestesia se pueden mezclar diferentes sensaciones auditivas, gustativas, olfativas, visuales y táctiles para asociarlas y expresar emociones. Veamos algunos ejemplos en la poesía de Aurelio Arturo:

Sensación visual y emoción:
"Y un ala verde, tímida, levanta toda la llanura." [370]
"Morada al sur"

Visual y auditiva:
"Un largo, un oscuro salón rumoroso"[371]
("La canción del ayer").

Se ha dicho contar, porque el poeta es también un narrador, pues busca en el lector un confidente, a quien quiere comunicarle lo que siente, rememora y vive. Además de la dimensión intelectual, el lenguaje poético posee otras dimensiones como la imaginativa, la sensorial y la emocional. El lenguaje poético no sólo apela a la inteligencia, sino también a las emociones, a la imaginación, a los sentidos, a través del sonido, con música y ritmo, que realmente oímos al decirla o leerla de viva voz, en voz.

A propósito de contar historias, Borges ha dicho que si la narración de historias y el canto del verso volvieran a reunirse, sucedería algo trascendental, porque: "los poetas parecen olvidar que, alguna vez, contar cuentos fue esencial y que contar una historia y recitar unos versos no se concebían como cosas diferentes. Un hombre contaba una historia, la cantaba; y sus oyentes no lo consideraban un hombre que ejercía dos tareas, sino más bien un hombre que ejercía una

[370] ARTURO, Op. Cit., p. 13.
[371] Ibid., p. 25.

tarea que poseía dos aspectos. O quizá no tenían la impresión de que hubiera dos aspectos, sino que consideraban todo como una sola cosa esencial."[372]

"Te hablo de días circuidos por los más finos árboles:
te hablo de las vastas noches alumbradas
por una estrella de menta que enciende toda sangre:

te hablo de la sangre que canta como una gota solitaria
que cae eternamente en la sombra, encendida:

te hablo de un bosque extasiado que existe
sólo para el oído, y que en el fondo de las noches pulsa
violas, arpas, laúdes y lluvias sempiternas."[373]

"Canto y cuento es la poesía / se canta una viva historia, /contando su melodía", dice el poeta Antonio Machado. "Contar", o sea, referir o decir el verso; "contando su melodía", es decir el ritmo, los distintos aspectos -metro, acento, rima- que conforman el sonido del verso; "se canta una viva historia", referencia al juglar, que es quien cuenta y canta esa "historia viva".

"Te hablo también: entre maderas, entre resinas,
entre millares de hojas inquietas, de una sola
hoja:
pequeña mancha verde, de lozanía, de gracia,
hoja sola en que vibran los vientos que corrieron
por los bellos países donde el verde es de todos los colores,
los vientos que cantaron por los países de Colombia.

---

[372] BORGES, Jorge Luis (2001). El arte de contar historias (Conferencia). En: Arte poética. Editorial Crítica. Barcelona, 2001. Págs. 61-74. (Seis conferencias sobre poesía pronunciadas en inglés en la Universidad de Harvard durante el curso 1967-1968) Traducción de Justo Navarro.
[373] ARTURO, Op. Cit., p. 19.

Te hablo de noches dulces, junto a los manantiales, junto a cielos,
que tiemblan temerosos entre alas azules:

te hablo de una voz que me es brisa constante,
en mi canción moviendo toda palabra mía,
como ese aliento que toda hoja mueve en el sur, tan dulcemente,
toda hoja, noche y día, suavemente en el sur.”[374]

En *Morada al sur*, el poeta conjuga las imágenes con el propósito de hablar de algo a alguien, el de hablar de la evocación al lector. Como en los rapsodas griegos, el poeta nos convoca a escuchar su historia individual, su experiencia, que también puede ser la nuestra; narraciones poéticas que se hicieron para ser contadas-cantadas alrededor de una hoguera, en la tulpa, porque la poesía narrativa bebe de la tradición oral, así lo expresa el poeta en “Rapsodia de Saulo”:

“Trabajar era bueno en el sur, cortar los árboles,
hacer canoas de los troncos.
Ir por los ríos en el sur, decir canciones,
era bueno. Trabajar entre ricas maderas.”[375]

El enunciador o hablante lírico (quién habla en el poema?), es el que transmite sus sentimientos y emociones, el que habla en el poema para expresar su mundo interior. El hablante lírico puede adoptar tres actitudes líricas: actitud de canción, que es la actitud más plenamente lírica, en que la expresión de los sentimientos predomina en forma casi absoluta; actitud enunciativa, en donde el hablante lírico entrega sus sentimientos sólo a través de la descripción de un hecho concreto; actitud apelativa o apostrófica, en la que el poeta reta, interroga o dirige la palabra al objeto lírico esperando una respuesta de él, aunque sea un ser sin vida. En *Morada al sur* podemos encontrar los tres hablantes líricos. A veces el hablante

[374] Ibid., p. 16.
[375] Ibid., p. 61.

lírico se transfigura en un narrador, como un personaje activo, dramatizando lo que cuenta o testimonia, según lo expresa Marco Fidel Chaves en el "El narrador poético del Sur" (1989).

Ahora bien, el ejercicio de la memoria que realiza el poeta consiste en la evocación de realidades superiores, de las que él ha participado, por su relación directa con lo superior, con el Numen o ingenio poético, que es el elemento que inspira al poeta cuando hace sus composiciones. Así, la memoria no es únicamente el soporte de la palabra, sino que es la potencia que confiere a la palabra el estatuto de logos poético. En sus versos el poeta revela que nunca olvidó su infancia en el sur, ni la casa grande, ni el paisaje, ni las cosas que vio, escuchó o sintió; como tampoco las cosas que le contaron. Esas imágenes del campo y los trabajadores, las del viento y las hojas de los árboles aparecen siempre renovadas a la luz de la memoria, las cuales conservó en medio de las sensaciones.

La memoria en Aurelio Aurelio Arturo es fundamentalmente sensorial, que es la forma más básica y primitiva de memoria que posee el ser humano. Las experiencias que el poeta conservó cuando niño son las mismas que nos cuenta en sus versos. Los recuerdos sensoriales consisten en todo el cúmulo de información sensorial que tiene lugar durante una experiencia, así como la percepción y la atención de cómo estos recuerdos se acopian. La memoria sensorial puede ser icónica y ecoica; la primera, como el registro de la memoria sensorial relacionada con el dominio visual, la cual se puede apreciar en siguientes versos de "Morada al sur":

"En esas cámaras yo vi la faz de la luz pura.
Pero cuando las sombras las poblaban de musgos,
allí, mimosa y cauta, ponía entre mis manos,
sus lunas más hermosas la noche de las fábulas."[376]

Por otra parte, la memoria sensorial ecoica tiene que ver con el dominio de la sensación auditiva, tal como se aprecia en los versos de "Canción del ayer":

[376] Ibid., p. 15.

"O acaso, acaso esa mujer era la misma música,
la desnuda música avanzando desde el piano,
avanzando por el largo, por el oscuro salón como en un sueño."[377]

Naturaleza y memoria se cruzan en la poesía de Arturo, en sus versos hay asombro por lo vivido en la infancia, en la brisa, los árboles, la hierba, el viento, el agua, la luz, la tierra, y cómo los percibe en el recuerdo para convertirlos en imágenes a través del sonido o la música de las palabras. Paisaje y experiencia humana, ser y entorno se combinan, "el rasgo estilístico más notable de la poesía de Aurelio Arturo consiste en una peculiar con-fusión del hombre con la naturaleza"[378], según el poeta Eduardo Camacho Guizado.

"Un largo, un oscuro salón, tal vez la infancia.
Leíamos los tres y escuchábamos el rumor de la vida,
en la noche tibia, destrenzada, en la noche
con brisas del bosque. Y el grande, oscuro piano,
llenaba de ángeles de música toda la vieja casa."[379]

En el primer poema -el que da el título al libro-, el poeta funda un tiempo mítico a partir de la imagen de la noche, la noche originaria, que puede entenderse de varias maneras: como una "forma" de ser del universo, como el universo mismo, o como parte del universo, o también la noche como morada del universo. Poesía y noche, lenguaje primitivo donde se afirma el ser. La pregunta por la noche corresponde a un indagar por los orígenes, el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los comienzos. Según Daniel Gustavo Teobaldi, el poeta "Plantea el principio de las cosas, como si hubiera asistido a ese momento fundacional, por el hecho de haber podido participar de esa instancia. Él es quien tiene las posibilidades reales y concretas de transmitir a los otros los pormenores de la imposición del ser en cada cosa. El Poeta

---

[377] Ibid., p. 25.
[378] CAMACHO GUIZADO, Eduardo (2003). Morada al sur – primera parte del artículo "Poesía colombiana 1963" publicado en Eco, No. 43, Vol. VIII/1, noviembre de 1063, páginas 2-12. Tomado de Aurelio Arturo, Obra poética completa. Edición crítica coordinada por Rafael Humberto Moreno Durán, Editorial CONACULTA y Fondo de Cultura Económica. México, p. 511.
[379] ARTURO, Op. Cit., p. 26.

participa de los comienzos del tiempo y prodiga el ser a las cosas que empiezan a ser a partir de la acción originante de su Palabra poéticamente dicha.”[380]

“En las noches mestizas que subían de la hierba,
jóvenes caballos, sombras curvas, brillantes,
estremecían la tierra con su casco de bronce.
Negras estrellas sonreían en la sombra con dientes de oro.

Después, de entre grandes hojas, salía lento el mundo.
La ancha tierra siempre cubierta con pieles de soles.
(Reyes habían ardido, reinas blancas, blandas,
sepultadas dentro de árboles gemían aún en la espesura).”[381]

La noche ha sido considerada por diferentes culturas, a modo de un principio en el cual lo existente tiene su origen y fin, ha sido relatada en la forma de mito cosmogónico, una “historia sagrada” que narra un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo fabuloso de los comienzos. Para Jaime Augusto Sáenz Hoyos: “Tanto la oscuridad nocturna como el inconsciente son generadores de imágenes, por lo que no es arriesgado considerar, que en aquella oscuridad común, reposan las imágenes en pura potencia. El sustrato de la imagen es la oscuridad, su telón de fondo. La imagen poética en particular, requiere de lo oscuro como fondo; el cine, el teatro, la fotografía necesitan de esa ausencia de imagen y negrura para poder consolidar sus formas, lo mismo ocurre en esa imagen poética natural y espontanea presente en nuestros sueños.”[382]

La noche es enunciada por el poeta junto a la enunciación simbólica de los cuatro elementos: aire, fuego, tierra y agua -para las culturas occidentales-; fuego, tierra, agua, madera y metal,

---

[380] TEOBALDI, Daniel Gustavo (1998). La Memoria del origen. Algunos aspectos de la poesía de Jorge Luis Borges. En: http://www.ucm.es/OTROS/especulo/numero8/borg_teo.htm. Consulta: 12-07-14.
[381] ARTURO, Op. Cit., p. 13.
[382] SÁENZ HOYOS, Jaime Augusto (2010). La noche como afirmación poética en Novalis. En: http://www.festivaldepoesiademedellin.org/es/Diario/06_09_10.html. Consulta: 10-07-13.

para las culturas orientales. Tierra, fuego, aire, agua, metal y madera pueblan la secuencia del poema una y otra vez. En occidente, la noche se relaciona con el principio pasivo, lo femenino y el inconsciente. El agua tiene un significado de fertilidad, virtualidad, simiente. Como estado previo, no es aún el día, pero lo promete y prepara.[383] La noche como potencia. La noche como afirmación poética hace presencia en "Morada al sur":

"Un largo, un oscuro salón, tal vez la infancia.
Leíamos los tres y escuchábamos el rumor de la vida,
en la noche tibia, destrenzada, en la noche
con brisas del bosque. Y el grande, oscuro piano,
llenaba de ángeles de música toda la vieja casa."[384]

El órgano por excelencia de la oscuridad es el oído. Sin la escucha atenta no es posible ni la creación poética, ni su receptividad. La poesía tanto como en la noche, tienen en el oír su mutua coexistencia. El oir es el sentido de la noche:

"Qué noche de hojas suaves y de sombras
de hojas y de sombras de tus párpados,
la noche toda turba en ti, tendida,
palpitante de aromas y de astros."[385]

La prosopopeya hace de la noche una presencia mestiza, se enlaza con la figura del caballo que trae a la memoria la conquista y la batalla épica, pero también la sociedad agraria, la hacienda y la fascinación por la sensualidad animal que la puede ligar, en su interacción con el hombre. Dos elementos: tierra y fuego en "Morada al sur":

"Después, de entre grandes hojas, salía lento el mundo.
La ancha tierra siempre cubierta con pieles de soles.

[383] CIRLOT, Juan-Eduardo (1988). Diccionario de símbolos. 7ª edición. Editorial Labor S.A. Barcelona, p. 326.
[384] ARTURO, Op., Cit., p. 26.
[385] Ibid., p. 45.

(Reyes habían ardido, reinas blancas, blandas,
sepultadas dentro de árboles gemían aún en la espesura).”[386]
(“Morada al sur”)

Para la filosofía occidental, desde los griegos, se ha planteado la existencia de los cuatro elementos, los cuales fueron pensados como símbolos antropológicos, suponían ser los principios fundamentales e inmediatos para la constitución de los cuerpos. Empédocles hace 2.500 años concluye que la Naturaleza tiene en total cuatro elementos o "raíces", y las llamó: tierra, aire, fuego y agua. La filosofía china, mucho más antigua que la griega, añadió un elemento más a estos cuatro y modificó uno: agua, tierra, fuego, madera y metal, y los concibe como tipos de energía en constante interacción, así: fuego: color rojo, energía del mediodía, luna llena, alegría; tierra: color amarillo, la tarde, los períodos sin luna; agua: color negro: ausencia de color, luna nueva, la noche; metal: color gris o blanco, luna menguante, anochecer; madera: color verde, nacimiento, mañana, luna creciente, energía vital.

Las culturas andinas íntimamente integradas a la naturaleza, fue la tétrada tierra - fuego - aire - agua, la fuente que inspiró al pensamiento y cosmovisión andino. Como en todas las culturas antiguas, existe un vínculo Hombre-Naturaleza, expresado en dones (ritos) que "provocan" la reciprocidad del otro. Una "personificación" de este otro interlocutor válido, la Naturaleza, que es "persona", no algo meramente inerte o insensible, y al ser "persona", pasa a ser capaz de diálogo, de interlocución, de respuesta. Josef Estermann, en referencia a la Pachamama, señala que Pacha significa el "universo ordenado en categorías espaciotemporales", pero no simplemente como algo físico y astronómico.[387] Es una expresión que se refiere al más allá de la bifurcación entre lo visible y lo invisible, lo material y lo inmaterial, lo terrenal y lo celestial, lo profano y lo sagrado, lo exterior y lo interior.

Los elementos constituyen los modos fundamentales de la manifestación sensible, y se encuentran en todas partes impregnados de una cualidad sagrada. La tierra es ilimitada, el aire

[386] Ibid., p. 13.
[387] ESTERMANN, Josef (1998). Filosofía Andina: Estudio Intercultural de la Sabiduría Autóctona”. Editorial Abya Yala. Quito, 1998.

es inasible, el fuego es por naturaleza de una pureza inviolable, el agua como elemento de purificación por su limpieza y claridad. Para Carl Jung, Inconsciente Colectivo a aquellos símbolos que se hacen como referencia a elementos psíquicos, con cuatro grandes pilares que son los cuatro elementos (tierra, aire, fuego y agua), o por decirlo en términos psicológicos, las cuatro formas básicas de desarrollo de una consciencia plena, las funciones psíquicas de intuir, percibir, pensar y sentir.

En el libro *El psicoanálisis del fuego,* Gaston Bachelard, el filósofo de la poética propone marcar los diferentes tipos de imaginación mediante el signo de los elementos materiales que han inspirado tanto a las filosofías tradicionales como a las cosmologías antiguas. En el reino de la imaginación, el filósofo establece una ley de los cuatro elementos que clasifica las diversas imaginaciones materiales según se vinculan al fuego, al aire, al agua o a la tierra. Empleados como métodos poéticos y psicoanalíticos de aproximación a textos literarios, para examinar detalladamente imágenes imaginadas, Bachelard encuentra una gran correspondencia entre los mentados elementos y poetas o corrientes literarias precisas: Para el fuego, Heráclito, Empédocles, Novalis, Hölderlin, Hoffmann, y el Werther de Goethe; para el agua, Edgar Allan Poe; para el aire: Nietzsche. Para Bachlerad "el pensamiento, al expresarse en una imagen nueva, se enriquece enriqueciendo la lengua. El ser se hace palabra. La palabra aparece en la cima síquica del ser. Se revela como devenir inmediato del psiquismo humano."[388]

El aire y el fuego se consideran activos y masculinos; el agua y la tierra, se suponen pasivos y femeninos. En algunas cosmogonías de occidente se da prioridad al elemento fuego, como origen de todas las cosas; en otras, el aire es el fundamento, pues la concentración de éste produce la ignición, de la que derivan todas las formas de la vida.

En "Morada al sur", tierra y aire:

[388] BACHELARD, Gaston. (1985). El aire y los sueños. Ensayo sobre la imaginación del movimiento. Fondo de Cultura Económica, México, p. 22.

“En las noches mestizas que subían de la hierba,
jóvenes caballos, sombras curvas, brillantes,
estremecían la tierra con su casco de bronce.
Negras estrellas sonreían en la sombra con dientes de oro.”[389]

Noche, aire y fuego:

“Miraba el paisaje, sus ojos verdes, cándidos.
Una vaca sola, llena de grandes manchas,
revolcada en la noche de luna, cuando la luna sesga,
es como el pájaro toche en la rama, "llamita", "manzana de miel".”[390]

Agua, tierra, aire:

“El agua límpida, de vastos cielos, doméstica se arrulla.
Pero ya en la represa, salta la bella fuerza,
con majestad de vacada que rebasa los pastales.
Y un ala verde, tímida, levanta toda la llanura.”[391]

Aire y tierra:

“El viento viene, viene vestido de follajes,
y se detiene y duda ante las puertas grandes,
abiertas a las salas, a los patios, las trojes.”
Y se duerme en el viejo portal donde el silencio
es un maduro gajo de fragantes nostalgias.”[392]

---

[389] Ibid., p. 13.
[390] Ibid., p. 13.
[391] Ibid., p. 13.
[392] Ibid., p. 14.

Fuego, tierra y aire:

"Al mediodía la luz fluye de esa naranja,
en el centro del patio que barrieron los criados.
(El más viejo de ellos en el suelo sentado,
su sueño mosca zumbante sobre su frente lenta)."[393]

Metal, aire y tierra:

"No todo era rudeza, un áureo hilo de ensueño
se enredaba a la pulpa de mis encantamientos.
Y si al norte el viejo bosque tiene un tic-tac profundo,
al sur el curvo viento trae franjas de aroma."[394]

Tierra y aire:

"(Yo miro las montañas. Sobre los largos muslos
de la nodriza, el sueño me alarga los cabellos)."[395]

Ahora, demos paso a través de la reflexión, a la presencia de cada uno de los elementos en la poesía de Aurelio Arturo:

El aire se asocia con tres factores: el hálito vital, creador y, en consecuencia, la palabra; el viento de la tempestad, ligado en muchas mitologías a la idea de creación; finalmente, al espacio como ámbito de movimiento y de producción de procesos vitales. La luz, el vuelo, la ligereza, así como también el perfume, el olor, son elementos en conexión con el simbolismo general del aire.[396] Según la concepción poética aérea de Bachelard, el filósofo Nietzsche es

---

[393] Ibid., p. 14.
[394] Ibid., p. 14.
[395] ARTURO, Op. Cit., p. 14.
[396] CIRLOT, Juan-Eduardo (1988). Diccionario de símbolos. 7ª edición. Editorial Labor S.A. Barcelona, p. 60.

un poeta del aire frío. El aire nietzscheano es una extra-substancia que representa la libertad. El aire es puro, el aire es frío, cualidad ésta que representa la promesa de poder. La Voluntad de poder se simboliza por una imagen de arrojamiento vertical, una apelación al vuelo ascendente: "Arroja al abismo lo más pesado que tengas, si quieres elevarte, si deseas encontrarte a gusto en estas alturas: arroja al mar lo más pesado que tengas."[397]

El aire representa todas las fuerzas y el movimiento que se traduce como resultado de esas fuerzas. El tacto y el aire son inseparables. Debido a su relación íntima, la piel está considerada como el órgano de los sentidos asociado al elemento aire y a las manos, a través de las cuales nos extendemos y tocamos el mundo. El aire es móvil, fresco, ligero, seco, áspero, sutil, fluido, fuerte, claro y duro. Si bien el aire es sutil, sus efectos son observables y por eso tenemos una idea de lo que es. Se asocia el elemento aire con el aire que respiramos. El aire es la fuerza detrás de todo movimiento. El aire puede moverse demasiado rápido, demasiado lento o puede obstruirse y bloquearse. El otoño es la temporada del aire. La temporada del aire comienza cuando las hojas comienzan a caer. El clima se vuelve más frío y hay una sensación de transición o movimiento en el tiempo. El aire representa el debilitamiento gradual de la naturaleza, ya que se aleja de su plena floración y se mueve hacia delante para hacer frente a la inactividad del invierno. En el simbolismo elemental se asocian al aire: la luz, el vuelo, la ligereza, el perfume, el olor. Su vehículo son los vientos, las fragancias y las notas musicales como en el poema "Clima":

"Este verde poema, hoja por hoja
lo mece un viento fértil, un esbelto
viento que amó del sur hierbas y cielos,
este poema es el país del viento."

Para Alejandro Velásquez León: "El viento como fuerza natural, le imprime un movimiento especial al poema, de la misma forma mueve las hojas y la hierba, y la voz ilustra la idea que persiste en varios poemas de Aurelio Arturo, del poeta que hace las cosas al nombrarlas,

[397] BACHELARD, Gaston /1980). El Aire y los Sueños. Fondo de Cultura Económica. México D.F., p. 132.

donde el viento es también el aliento del poeta, moviendo las palabras de hojas, las palabras de hierba y la lluvia.”[398] Esa fuerza natural y símbolo de libertad se pueden leer en los versos de “Morada al sur”:

“He escrito un viento, un soplo vivo
del viento entre fragancias, entre hierbas
mágicas; he narrado
el viento; sólo un poco de viento.”[399]

El elemento que determina la poesía de Aurelio Arturo es el viento que se muestra como fuerza natural y como aliento del poeta que le permite estremecer las palabras en el poema. El aire en forma de viento, de brisa, de soplo, los encontramos a lo largo de todo el poema. , el aire es libertad.

“Te hablo también: entre maderas, entre resinas,
entre millares de hojas inquietas, de una sola
hoja:
pequeña mancha verde, de lozanía, de gracia,
hoja sola en que vibran los vientos que corrieron
por los bellos países donde el verde es de todos los colores,
los vientos que cantaron por los países de Colombia.”[400]
(Morada al sur)

“¿Tú que hiciste a mi lado un trecho de la vía,
te acuerdas de ese viento lento, dulce aura,
de canciones y rosas en un país de aromas,
te acuerdas de esos viajes bordeados de fábulas?”[401]

---

[398] VELÁSQUEZ LEÓN, Alejandro (2012). La poesía como manifestación estética de la memoria. (Acercamiento a la obra “Morada al sur” de Aurelio Arturo). Licenciatura en Español y Literatura, Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira, p.
[399] ARTURO, Op. Cit., p. 21.
[400] Ibid., p. 14.

(Nodriza)

Para que el viento traslade sus canciones por todos los rincones del universo, el poeta urdió los versos de “Clima”:

“Yo soy la voz que al viento dio canciones
puras en el oeste de mis nubes;
mi corazón en toda palma, roto
dátil, unió los horizontes múltiples.”[402]

La tierra representa lo femenino, es mujer y madre, da nacimiento a todos los seres pero siempre bajo la tutela del principio activo del cielo, al que está sometida. La tierra es el elemento universal en cuya matriz se conciben fuentes, minerales y metales. El elemento tierra representa la materia sólida y la estructura del universo. La tierra es fría, estable, fuerte, seca, áspera, gruesa, densa, opaca, clara y dura; representa el fin del crecimiento, el momento de la cosecha. Es el final de la tarde, un momento silencioso y sosegado. Representa la riqueza, la compasión y el sustento. La energía del elemento tierra está enterrada, esparciéndose por debajo del suelo como las raíces de un gran árbol. Es poderosa, pero siempre cambiante y ligeramente inestable.

Según Bachelard, en el imaginario la tierra aparece relacionada con los otros tres elementos: mientras las corrientes subterráneas de agua son las venas de la tierra, los fuegos son el centro terrestre. El aire forma vientos que irrumpen en la vida de la tierra, como si la interioridad de la tierra se convirtiera en los pulmones por los que respira. La tierra también está relacionada con los útiles, las materias duras y las materias blandas. Lo duro y lo pesado convive con lo sutil. La imagen de la pasta procede de la mezcla entre la tierra y el agua; con ella tienen que ver valores de la mística, la antropología y la filosofía. La pasta es maleable y con ella el hombre se puede crear a sí mismo. En lo que se refiere a las ensoñaciones del reposo, el

---

[401] Ibid., p. 63.
[402] Ibid., p. 33.

elemento tierra se convierte en el lugar originario de las imágenes de la intimidad; la imaginación emprende un movimiento hacia la profundidad de la intimidad de las cosas.[403]

La tierra canta en los versos de "Remota luz":

"Si de tierras hermosas retorno,
¿qué traigo? ¡Me cegó su resplandor!
Las manos desnudas, rudas, nada,
no traigo nada: traigo una canción.

Tierra buena, murmullo lánguido,
caricia, tierra casta,
¿cuál tu nombre, tu nombre tierra mía,
tu nombre Herminia, Marta?

Dorado arrullo eras.
Yo te besé tierra del gozo.
Tu noche era honda y grave,
y tu día, a mis ojos, una montaña de oro.

Tierra, tierra dulce y suave,
¿cómo era tu faz, tierra morena?"[404]

El agua es el elemento que mejor aparece como transitorio, entre el fuego y el aire de un lado -etéreos- y la solidez de la tierra. Por analogía, mediador entre la vida y la muerte, en la doble corriente positiva y negativa, de creación y destrucción. Las aguas superiores e inferiores se hallan en comunicación, mediante el proceso de la lluvia (involución) y de la evaporación (evolución). Interviene aquí el elemento fuego como modificador de las aguas y por esto el sol

[403] BACHELARD, Gaston (2006). La Tierra y las ensoñaciones del reposo: ensayo sobre las imágenes de la intimidad. Fondo de Cultura Económica. México D.F., p. 12.
[404] Ibid., p. 53.

(espíritu) hace que el agua del mar se evapore (sublima la vida). El agua se condensa en nubes y retorna a la tierra en forma de lluvia fecundante, cuya doble virtud deriva de su carácter acuático y celeste.[405]

El libro *El agua y los sueños*, hace parte de un cuarteto de ensayos en los que Bachelard explora la imaginación poética en relación con los elementos, una verdadera hermenéutica de la dinámica imaginativa de los cuatro elementos: "El agua es realmente el elemento transitorio. Es la metamorfosis ontológica esencial entre el fuego y la tierra. El ser consagrado al agua es un ser en el vértigo. Muere a cada minuto, sin cesar algo de su sustancia se derrumba. La muerte cotidiana no es la muerte exuberante del fuego que atraviesa el cielo con sus flechas; la muerte cotidiana es la muerte del agua. El agua corre siempre, el agua cae siempre, siempre concluye en su muerte horizontal. A través de innumerables ejemplos veremos que para la imaginación materializante la muerte del agua es más soñadora que la muerte de la tierra: la pena del agua es infinita."[406]

El elemento agua representa la materia en forma de fluidos y el principio de cohesión de la física. El agua es la fuente de la vida. El agua es fría y estable, pesada, húmeda, suave, gruesa, fluida, nublada y sin brillo. La primavera es la estación del agua, cuando comienza a fluir, la estela de la vida crece. La primavera es dulce y su dulzura nutre toda la vida. La lengua es el órgano sensorial del agua. A través de la lengua saboreamos el mundo que nos rodea. Es interesante observar que las papilas gustativas de la lengua solamente trabajan cuando el agua o la saliva están presentes. Si no hay agua, no hay sabor: Sentido del gusto.

"El agua límpida, de vastos cielos, doméstica se arrulla.
Pero ya en la represa, salta la bella fuerza,
con majestad de vacada que rebasa los pastales.
Y un ala verde, tímida, levanta toda la llanura."[407]

---

[405] CIRLOT, Juan-Eduardo (1988). Diccionario de símbolos. 7ª edición. Editorial Labor S.A. Barcelona, pp. 55-56.
[406] BACHELARD, Gaston (2003). El agua y los sueños. Ensayo sobre la imaginación de la materia. Fondo de Cultura Económica. México, D.F., p. 15.
[407] Ibid., p. 13.

Morada al sur

“El río sube por los arbustos, por las lianas, se acerca,
y su voz es tan vasta y su voz es tan llena.
Y le dices, le dices: ¿Eres mi padre? Llenas el mundo
de tu aliento saludable, llenas la atmósfera.
—Yo soy tan sólo el río de los mantos suntuosos.”[408]

Por su parte, el fuego es el elemento que todo lo anima. Es un demiurgo, hijo del sol y su representante en la Tierra, de ahí que se asocie con rayos y relámpagos por una parte y por otra con el oro. El fuego representa la capacidad para dar calor y reflejar luz, es el generador de energía en el cuerpo justo como el sol es el generador de energía de la tierra. El fuego representa todas las fuentes de energía en el mundo. El fuego y el sentido de la vista tienen una relación especial. El fuego proporciona la luz que se percibe. Los ojos son el vehículo a través del cual la luz se digiere y la percepción se lleva a cabo. El fuego es el proceso de liberación de energía desde su fuente.

“Mi amigo el sol bajó a la aldea
a repartir su alegría entre todos,
bajó a la aldea y en todas las casas
entró y alegró los rostros.

El sol se fue a los campos
y los árboles rebrillaron y uno a uno
se rumoraban su alegría recóndita.
Y eran de oro las aves.

Todos sabían que comerían el pan bueno

[408] Ibid., p. 19.

del sol, y beberían el sol en el jugo
de las frutas rojas, y reirían el sol generoso,
y que el sol ardería en sus venas.

Y pensaron: el sol es nuestro, nuestro sol
nuestro padre, nuestro compañero
que viene a nosotros como un simple obrero.
Y se durmieron con un sol en sus sueños.”[409]
(“Sol”)

El fuego es caliente, ligero, seco, áspero, sutil, fluido, agudo, nítido y suave. Inherente al fuego está el aire y es el aire el que proporciona al fuego su cualidad de movilidad. Es debido al aire que el fuego nunca se quedará quieto. El verano es la temporada del elemento fuego. En esta época del año, la rotación de la tierra alrededor del sol da como resultado más horas de día con luz. El verano es, por naturaleza, la época más activa del año. El aire es más caliente, la luz dura más y la actividad de las personas y las plantas alcanzan su punto máximo. El verano es, por naturaleza, la época más activa del año. El fuego y el sentido de la vista tienen una relación especial. El fuego proporciona la luz que se percibe. El sentido de la vista, el ojo.

El fuego es caliente, ligero, seco, áspero, sutil, fluido, agudo, nítido y suave. El fuego no es estable ni móvil. El fuego no se detiene ni genera movimiento. Inherente al fuego está el aire y es el aire el que proporciona al fuego su cualidad de movilidad. Aunque el fuego es sutil, sus efectos son claramente observables y por eso tenemos una idea clara de lo que es. Es el calor del fuego lo que es más reconocible. Asociamos el elemento fuego con el fuego que podemos ver.

En *Psicoanálisis del fuego*, Bachelard estudia la imagen del fuego y la vida, el fuego y la sexualidad. El fuego no es sólo lo que quema sino también luz. El sol es la fuente de la vida: “El fuego y el calor suministran medios de explicación en los campos más variados porque

[409] Ibid., pp. 57-58.

ambos son para nosotros fuente de recuerdos imperecederos, de experiencias personales simples y decisivas. El fuego es un fenómeno privilegiado que puede explicarlo todo. Si todo aquello que cambia lentamente se explica por la vida, lo que cambia velozmente se explica por el fuego. El fuego es lo ultra-vivo. El fuego es íntimo y universal. Vive en nuestro corazón. Vive en Vive en el cielo. Sube de la hondura de la sustancia y se da como un amor. Vuelve a bajar en la materia y se esconde, latente, contenido como el odio y la venganza. Desciende en la materia y se oculta, latente, contenido como el odio y la venganza.”[410]

Los cuatro elementos: agua (“Tumbos del agua, piedras, nubes”); tierra (“Tú te acuerdas/de esa tierra protegida por una ala perpetua de palomas.”); aire (“El viento viene, viene vestido de follajes”) y fuego (“Mi amigo el sol bajó a la aldea”); pueblan la secuencia de los versos de *Morada al sur*, de principio a fin.

2.3 *LA ÑATA EN SU BAUL*. CECILIA CAICEDO JURADO

En esta sección me ocupo de *La Ñata en su baúl* (1990), de Cecilia Caicedo Jurado, a la luz de la heterogeneidad literaria y cultural latinoamericana, no sin antes hacer un breve recorrido por su vida, sus estudios de básica primaria y bachillerato en el Liceo “La Merced” en su ciudad natal; sus estudios de Licenciatura en Filosofía y Letras, y su posterior vinculación como profesora del Departamento de Humanidades de la Universidad de Nariño; sus estudios de Especialización en Literatura Hispanoamericana en el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá; sus estudios de Especialización en Lengua y Literatura Españolas en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid (España), y su vinculación como profesora de tiempo completo en la Universidad Tecnológica de Pereira; sus estudios de Doctorado en Filología Hispánica en la Universidad Complutense de Madrid. Al final, un breve comentario de sus libros publicados, y la reflexión crítica de su novela *La Ñata en su baúl*.

[410] BACHELARD, Gaston (1966). Psicoanálisis del fuego. Alianza Editorial. Madrid, p. 17.

2.3.1 Cecilia Caicedo Jurado: vida y obra

Cecilia Caicedo Jurado nació en Pasto el 30 de junio de 1944. Realizó la básica primaria y el bachillerato en su tierra natal, en el Liceo "La Merced", regentado por las Hermanas Franciscanas, institución que le confirió el título de bachiller clásico. De su infancia al lado de su familia, su primera experiencia en la lectura y la escritura al lado de sus maestras y en compañía de la cartilla "La alegría de leer", nos lo cuenta propia la escritora: "Aprendí a leer con las religiosas franciscanas, utilizando una cartilla muy visual y muy bella titulada "La alegría de leer"; después vinieron los comics, revistas que alquilábamos con mis hermanos y que devorábamos por las noches, sin consentimiento familiar. En la adolescencia adquirí un mediano gusto por la literatura que se volvió muy fuerte en las aulas universitarias que por los años 60 eran centros fundamentalmente de lectura y de política. De esa forma mis primeros once años de vida consciente transcurrieron en los claustros académicos de las religiosas franciscanas, en donde obtuve mi título de Bachiller Clásico."[411]

El primer volumen de la cartilla "La alegría de leer", atribuida al educador vallecaucano Evangelista Quintana Rentería, apareció a finales del año 1930 y por varias décadas se constituyó en el texto que marcaría los aprendizajes de la lectura y la escritura de todo el país y en otros países latinoamericanos. Constaba de cuatro tomos, orientados cada uno para los primeros grados de la enseñanza básica. Del primer libro, dirigido a la enseñanza de los rudimentos de la lectura y la escritura, Quintana Rentería afirma basarse en un método ecléctico que retoma lo mejor de los métodos anteriores, las teorías activas y en especial el método ideovisual de Decroly.

En referencia a la polémica de la autoría de "La alegría de Leer", el escritor nariñense Vicente Pérez Silva en la ponencia "Manuel Agustín Ordóñez, ventura y desventura de un educador", que presentó en la Feria Internacional del Libro de Bogotá en abril de 1999, sustentó que el maestro Manuel Agustín Ordóñez, nacido en La Cruz (Nariño), es el verdadero autor de "La Alegría de Leer". Sin embargo, la polémica no pasó a mayores, como muchas que tienen con

[411] CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia (2012). Biografía. En: http://portalliterario.utp.edu.co/sitio/29/cecilia-caicedo. Consulta: 11-11-13.

vulneración de derechos de autor. La historia sigue considerando a Quintana Rentería como el creador de la cartilla. “La alegría de leer” reflejaba una nueva visión de la escuela y del país. Uno de los valores que trataba de enseñar frente a las cartillas anteriores como la Charry, era el del gobierno escolar elegido por los alumnos, como escuela de democracia y respeto a las ideas del otro. Era también un libro pedagógicamente novedoso, que abogaba por un método ecléctico basado en la comprensión integral de la frase.

En 1967, Cecilia Caicedo obtiene el título de Licenciada en Educación, Especialidad Filosofía y Letras en la Universidad de Nariño, con la tesis titulada “La novela en Nariño”, la misma que va a perfeccionar para ser publicada en 1990 por el Instituto Caro y Cuervo, en la colección Cuadernos del Seminario Andrés Bello con el título de *La Novela en el Departamento de Nariño*. Culminados sus estudios de pregrado, se traslada a la capital de la república para realizar la Especialización en Literatura Hispanoamericana en el Instituto Caro y Cuervo, y luego regresar a su ciudad natal para vincularse como profesora del Departamento de Humanidades en la Universidad de Nariño.

De esta experiencia investigativa en torno a las literaturas regionales, la misma autora va a señalar lo siguiente: “Con ese título y la experiencia académica e investigativa se dio inicio a mi vida laboral en Pasto como profesora adscrita al Departamento de Humanidades de la Universidad de Nariño. Para ese entonces ya se habían incubado dos tendencias que marcarían mi vida: de una parte el gusto por la investigación en literatura colombiana y mi amor por la docencia universitaria, actividad esta última que desarrollé durante dos décadas largas, tanto en la Universidad de Nariño como en la Universidad Tecnológica de Pereira. A esta institución llegué después de haber realizado una especialización en Madrid sobre Lengua y Literatura Española.”[412]

En 1969, Cecilia Caicedo viaja a Europa para realizar la Especialización en Lengua y Literatura Española en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid (España); institución que le

[412] CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia (2012). Biografía. En: http://portalliterario.utp.edu.co/sitio/29/cecilia-caicedo. Consulta: 11-11-13.

confiere el título de Profesora de Lengua y Literatura Española en 1971. En 1972, se vincula como Investigador Lingüístico en la Escuela de Investigación Lingüística de la Oficina Internacional de Información y Observación del Español -OFINES-. La Universitá Italiana per Stranieri le otorga una pasantía como Estudiante de Lengua y Cultura italiana. Posteriormente cursa estudios de Doctorado en la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Complutense de Madrid, que le otorga en 1975 el título de Doctora en Filología Románica, sub-sección Literatura Hispánica con la tesis "Interrelación narrativa en Gabriel García Márquez", la que se convirtió en su primera publicación.

De esa experiencia como estudiante de literatura en el viejo continente, Cecilia Caicedo hace memoria: "A esta institución llegué después de haber realizado una especialización en Madrid sobre Lengua y Literatura Española. Llegué a España, hacia los años 70s., con la alegría y la vitalidad de los 25 años de vida y la ilusión de conocer Europa, su cultura y esa larga tradición que contrastaba con la premura de la vida del trópico americano. Había previsto que mi permanencia en la capital española duraría seis meses, pero mi tesina en el posgrado fue honorada con una "bolsa de estudios" para realizar en Málaga (España) un curso de verano sobre lengua española. Dos meses de estudio adicionales y los trámites realizados previamente en la Universidad Complutense de Madrid para estudiar un Doctorado, me permitieron ingresar a la Facultad de Filosofía y Letras en donde concluí mis estudios optando al título de Doctor en Filología Románica, subsección Literatura Hispánica."[413]

En 1974, después de haber terminado estudios de Especialización en Lengua y Literatura Españolas en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid (España), se vincula como profesora de tiempo completo en la Facultad de Educación, Departamento de Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira, en donde a laborar por más de tres décadas. En 1987, comienza su experiencia administrativa en la dirección del programa de Licenciatura en Español y Comunicación Audiovisual. En 1992, dirige el Programa de Filosofía. En 1993, es designada como Decana de la Facultad de Bellas Artes y Humanidades de la misma

[413] CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia (2012). Biografía. En: http://portalliterario.utp.edu.co/sitio/29/cecilia-caicedo. Consulta: 11-11-13.

universidad. Entre 1995 y 1996, dirige el programa de posgrado Especialización en Gerencia y Gestión Cultural, convenio de la Universidad Tecnológica de Pereira con el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, de Bogotá.

En 1993, Cecilia Caicedo inicia el programa radial "Literatura Hoy", del cual fue directora, libretista y conductora. El programa se transmitió hasta el año 2010 a través de la Emisora Cultural de Pereira 97.7 FM, "Remigio Antonio Cañarte", concertado con el Ministerio de Cultura, en una emisión semanal de media hora con comentarios de libros, arte y cultura. La preocupación del programa radial fue contribuir a visibilizar la literatura escrita por autores regionales, experiencia que la destacará como gestora y comunicadora, actividades cercanas a la literatura, toda vez que ésta es un medio de comunicación que busca significar la aldea y el mundo.

En 1995, obtiene una beca de Colcultura para llevar a cabo la investigación "Focalización y cronotopía en la novelística colombiana. 1990- 1995", estudio que no se ha publicado: "Finalmente, debo decir que existen otros libros míos sobre estudios de narrativa colombiana, estudios críticos sobre procesos particulares de nuestro desarrollo literario, mirando con especial detenimiento lo concerniente a las décadas finales del siglo XX. Con el Ministerio de Cultura, y gracias a su patrocinio mediante una beca obtenida en 1995, estudié el curso literario de nuestra novelística, estudio que a la fecha se mantiene inédito."[414]

En relación a los autores que influyeron en su formación, en su obra, en su actividad investigativa y docente, Cecilia Caicedo resalta los nombres de Goldmann, Barthes, Walter Benjamín, el Círculo de Praga y la deconstrucción, cuya obra tuvo la oportunidad de conocer desde los años setenta: "Cuando yo realizaba mis estudios en los años setenta, los autores más influyentes venían de Europa, y eran los franceses quienes manejaban el escenario internacional en teoría crítica, literatura y cultura. Hablo de autores como Lucien Goldmann y Roland Barthes. Pero también desde otras latitudes el debate teórico lo animaban otras

[414] CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia (2012). Biografía. En: http://portalliterario.utp.edu.co/sitio/29/cecilia-caicedo. Consulta: 11-11-13.

escuelas y corrientes epistemológicas como las difundidas por Walter Benjamín, el Círculo de Praga y toda la teorética de la deconstrucción. Los años setenta fueron importante referente dentro de mi formación académica y mis inicios en la docencia.”[415]

La sociología de la literatura ha sido prácticamente identificada al nombre del francés Lucien Goldmann, quien en 1964 publica el libro *Para una sociología de la literatura*, en donde hace un llamamiento a los intelectuales del mundo para que, sin sacrificar en lo más mínimo el carácter propiamente estético de la obra literaria, se interesen en buscar correlaciones significativas entre la literatura y la sociedad. Goldmann se considera discípulo de Lukacs y señala los orígenes de su pensamiento en las corrientes más consecuentemente dialécticas de la tradición marxista. Sin embargo, la sociología de la literatura de orientación "estructuralista-genética" que es como Goldmann -inspirado en Piaget- ha bautizado el conjunto de ideas, postulados y normas con los cuales emprende el estudio positivo de la creación cultural, representa una aportación metodológica muy específica que debe ser considerada en todas sus particularidades como un momento fundamental en la creación de una nueva disciplina.

De este modo, el término Sociología de la Literatura, desde hace varios años ha sido utilizado para denominar las diferentes búsquedas de documentación histórica y social que de tiempo en tiempo los sociólogos llevan a cabo a través del estudio de la literatura.

En el campo de la literatura, el Estructuralismo Francés -entre cuyos representantes se cuentan Barthes, Greimas, Todorov, Gérard Genette, Levi-Strauss y Jacques Lacan-, atraviesa fronteras geográficas y se instala como modelo de análisis de los relatos. El relato es entendido como un sistema de sentido y organización, y de tal manera es homologado en su totalidad a la estructura de la frase. El trabajo estructuralista de los relatos es un estudio de significantes, un proceso de decodificación y desciframiento, es una tarea básicamente descriptiva, que se despreocupa por el significado, cosa que por definición será múltiple y desbordante. Se trabaja sobre el relato estableciendo elementos, funciones y niveles que interactúan en un esquema

[415] CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia (2012). Biografía. En: http://portalliterario.utp.edu.co/sitio/29/cecilia-caicedo. Consulta: 11-11-13.

sintáctico funcional. Los relatos eran entendidos como organizaciones secuenciales y cada elemento unido a su función constituirá una unidad de contenido. El Estructuralismo Francés no intenta dar cuenta del sentido, realiza el análisis y construye el modelo, desentendiéndose de la posterior interpretación. Esta concepción teórica ha tendido gran influencia en el campo del análisis literario y su fuerza coincide con la presencia de la estructura como forma paradigmática de gran parte del Siglo XX. Los conceptos de lenguaje como sistema, éste como estructura y la posibilidad abierta de construcción de modelos de aprehensión funcionará como motor del pensamiento occidental hasta muy entrado el siglo anterior.

Tal como se anotó en el primer capítulo de la presente tesis doctoral, en la heterogeneidad literaria latinoamericana, y en particular en la metodología propuesta por Cornejo Polar -enfoque texto-contexto, enfoque sistémico-, o también denominada por su discípulo Raúl Bueno como método analítico-explicativo-referencial, en su fase explicativo-referencial (relación texto-contexto), resulta de vital importancia el aporte de la Sociología de la Literatura propuesta por Goldman, es decir una apertura interdisciplinaria hacia las contribuciones de las ciencias sociales y humanas. Se refiere con esta caracterización al método crítico que combina el análisis textual con la referencialidad social y la explicación de las relaciones entre prácticas simbólicas y realidad socio-histórica.

Destaca también Cecilia Caicedo en sus lecturas al portugués José Saramago, al checo Milan Kundera, al argentino Julio Cortázar y al colombiano Gabriel García Márquez, de quienes guarda de manera especial en sus lecturas: “Los escritores que me encantan y que son mis amores platónicos son José Saramago y Milan Kundera. Hay escritores que marcaron mi brújula como Julio Cortázar y su Rayuela y una tesis doctoral la hice sobre García Márquez, que lo he leído todo y hay dos obras suyas que me encantan y son *El General en su laberinto* y *Los funerales de la Mamá Grande*”.[416]

[416] RIVERA, Alberto (2009). El libro multiplica la vida. En: http://www.eldiario.com.co/seccion/PERSONAJE/el-libro-multiplica-la-vida-090425.html. Consulta: 24-04-14.

Recuérde que hacia el año de 1967, Cecilia Caicedo se encontraba terminando estudios de Licenciatura en Filosofía y Letras en la Universidad de Nariño, época de la irrupción del Boom de la literatura latinoamericana, con la obra narrativa de García Márquez, Vargas Llosa, Cortázar, Carlos Fuentes, entre otros, quienes desafiaron abiertamente los convencionalismos establecidos en la literatura latinoamericana a través de obras experimentales de marcado carácter político, cuya influencia marcó generaciones de escritores hasta nuestros días. Algunas características de la narrativa del "Boom" latinoamericano fueron las siguientes: tratamiento del tiempo de una manera no lineal; utilización de varias perspectivas o voces narrativas; tratamiento de los escenarios rurales y urbanos; el internacionalismo; el énfasis en la historia y la política, así como el cuestionamiento de la identidad regional y nacional; el conocimiento del hemisferio en todo el mundo, así como las cuestiones económicas e ideológicas. La literatura del "Boom" rompió las barreras entre lo fantástico y lo cotidiano, convirtiendo esta mezcla en una nueva realidad, lo que se conoce con el nombre de Realismo Mágico. El “Boom” como movimiento literario, generó un impacto inmediato en el mundo cultural de la época, estimulando el interés mundial por la literatura latinoamericana.

La experiencia del Doctorado en Literatura Hispánica en la Universidad Complutense de Madrid Literatura Hispánica, así como su participación como ponente en congresos de literatura a nivel nacional e internacional, fue reafirmando en Cecilia Caicedo la tendencia a creer que si bien los referentes teóricos eurocéntricos eran importantes, América Latina necesitaba su propia mirada teórica y crítica, sin desconocer sus conectivos universales: “Cuando realicé mi doctorado en Madrid, el escenario estaba dominado por el estructuralismo francés, pero con igual fuerza Tzvetan Todorov reforzaba esas propuestas junto a los matices teóricos que se iban creando en torno a adhesiones y divergencias, pero todos esos postulados propiciaron la formación académica de esas décadas. Con el paso del tiempo en diversos congresos nacionales y latinoamericanos de literatura y en general de ciencias humanas se va reafirmando la tendencia de asumir que si bien estos referentes teóricos eran importantes, el país necesitaba su propia mirada crítica, sin negar sus conectivos universales. Ver e interpretar el proceso nacional colombiano desde el sabor local más allá y más acá de referenciales

externos para lograr, de ser posible, leernos por fuera de los lentes ahumados, que habían sido validados para otros tiempos y espacios.”[417]

Para esa época la urgencia teórica y metodológica era planteaba por intelectuales de la talla de Cornejo Polar y su propuesta de heterogeneidad literaria, Carlos Rincón y el cambio en la noción de literatura, Ángel Rama y la transculturación narrativa en América Latina, Antonio Cándido y sus estudios de teoría e historia literaria; y Roberto Fernández Retamar y su planteamiento: una teoría de la literatura es la teoría de una literatura; quienes desde diferentes perspectivas abogaban por la necesidad de construir una teoría y crítica literaria desde y para América Latina.

Respecto a lo absurdo de intentar leer la narrativa latinoamericana a partir de cateogorías conceptuales foráneas, Cecilia Caicedo señala con cierta ironía al caso de profesores de algunas universidades colombianas, quienes formulaban la lectura del cuento popular colombiano a partir de las perspectivas teóricas del ruso Vladimir Propp: ”Recuerdo por ejemplo, que por entonces se usaba (y la inflexión verbal es a propósito) a Vladimir Propp que aplicaba su teorías al cuento popular ruso, desde ese punto de referencia teórica aquí en nuestro suelo académico algunos profesores formularon la interpretación del cuento popular colombiano a la luz de idéntico esquema, lo que bien podía considerarse un atrevimiento, una osadía y un despropósito. Entonces se comenzó a plantear la necesidad de encontrar un acercamiento identitario, que partiera incluso de procesos fundacionales para focalizar finalmente lo realizado en estética, no sólo desde la historiografía literaria sino sobre todo en el ejercicio teórico.”[418]

Se refiere también a la inconveniencia de tratar de interpretar la diversidad literaria latinoamericana a partir de presupuestos teóricos y metodológicos de otros espacios y tempos, así como al papel que en este proceso desempeñó el libro *Las venas abiertas de América*

---

[417] CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo. En: http://portalliterario.utp.edu.co/sitio/29/cecilia-caicedo. Consulta: 11-11-13.
[418] CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo. En: http://portalliterario.utp.edu.co/sitio/29/cecilia-caicedo. Consulta: 11-11-13.

Latina (1971) del uruguayo Eduardo Galeano: "Se trataba de ver cada país latinoamericano desde su autonomía y legitimar nuestra visión del mundo, superando la mera aplicación de lo que se daba en otras latitudes. En este sentido, obras como "Las venas abiertas de América Latina", de Eduardo Galeano, resultaron fundamentales en ese proceso. El desarrollo, alcance y perspectivas de los estudios semiológicos que para el caso colombiano se inauguran por esa misma época le propició al país académico asumir nuevas posturas frente al proceso cultural y su lectura de mundo."[419]

Desde su publicación en 1971, *Las venas abiertas de América Latina*, se transformó en un clásico de la literatura latinoamericana, en ella el autor analiza la historia del continente, la explotación económica y la dominación política a la que ha sido sometido, desde la colonización europea hasta los años setenta. La obra trasciende géneros ortodoxos y combina documental, ficción, periodismo, análisis político e historia. El libro era tan identificado con las ideologías revolucionarias y de izquierda que fue proscrito de Argentina, Chile, Brasil y Uruguay, mientras estos países permanecieron bajo el yugo dictatorial con la anuencia del gobierno de Estados Unidos, por lo que su autor estuvo preso en su país tras el golpe de 1973 y después, obligado a exiliarse en Argentina y luego en España. En 1976, el no,b re de Eduardo Galenao fue añadido a la lista de los condenados del escuadrón de la muerte del General Rafael Videla, quien a través de un golpe de Estado tomaba el poder ese año en Argentina.

Cecilia Caicedo se va referir también a la necesidad de interpretar la literatura desde distintas miradas, como la historia, la lingüística, la semiología, la antropología, la filosofía, la sociología, la psicología y la misma política, es decir desde la inter y la transdisciplinariedad: "En mi caso, comencé a sostener que la literatura no podía verse aislada, sino en consonancia con el desarrollo de otros discursos como la política, la historia, la sociología, todos los cruces posibles, porque en la literatura, lo que hay es la síntesis del mundo. Todos esos elementos y

[419] CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo. En: http://portalliterario.utp.edu.co/sitio/29/cecilia-caicedo. Consulta: 11-11-13.

disciplinas se cruzan en lo literario y la literatura da cuenta de ello a través de la creación e inserción estética de personajes, asuntos, estructuras, etc.”[420]

La interdisciplinariedad implica puntos de contacto entre las disciplinas en la que cada una aporta sus problemas, conceptos y métodos; la transdisciplinariedad es lo que simultáneamente le es inherente a las disciplinas y donde se termina por adoptar el mismo método de investigación. La transdisciplinariedad está entre las disciplinas, en las disciplinas y más allá de las disciplinas. Lo transdisciplinario tiene como intención superar la fragmentación del conocimiento, más allá del enriquecimiento de las disciplinas con diferentes saberes (multidisciplina) y del intercambio epistemológico y de métodos científicos de los saberes (interdisciplina). Lo que caracteriza a la transdisciplinariedad no es sólo la realidad interactuante sino totalizadora, no niega, fortalece la importancia de los desarrollos disciplinarios, a través de diálogos y convergencias. De allí la fuerza del prefijo latino “trans”, cuyo significado es que atraviesa (las disciplinas); más allá de (que está más allá de las disciplinas), al otro lado; cambio (cambiar de disciplina).

La investigación y la crítica literarias no son ajenas al proceso desestabilizador que experimenta el conocimiento, condicionado por nuevas realidades económicas, sociales, políticas, tecnológicas y culturales, obligando a los investigadores y críticos, en algunos casos, a crear nuevas metodologías y estrategias de análisis que les permitan un acercamiento eficiente a sus objetos de estudio; aunque, en otros casos, se sigan empleando categorías de análisis tradicionales. En términos más específicos, se constata que la investigación y la crítica literarias han devenido transdisciplinarias y experimentales.

La Heterogeneidad Literaria propuesta por Cornejo Polar -enfoque texto-contexto, enfoque sistémico- se esfuerza por alcanzar esa difícil síntesis entre aproximaciones centradas en el texto literario y acercamientos atentos a los contextos socioculturales, a los procesos históricos que arraigan en la base misma de las diferencias sociales, culturales, literarias de la realidad

[420] CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo. En: http://portalliterario.utp.edu.co/sitio/29/cecilia-caicedo. Consulta: 11-11-13.

latinoamericana. El enfoue texto-contexto combina el análisis textual con la referencialidad social y la explicación de las relaciones entre prácticas simbólicas y realidad socio-histórica, recurriendo a un variado instrumental teórico-metodológico, que incluye la estilística y la fenomenología, pero también hay una apertura interdisciplinaria hacia las contribuciones de las ciencias sociales y humanas, en un fecundo diálogo con la tradición crítica latinoamericana y universal.

Volvamos al interés de Cecilia Caicedo por "Nuestra América", como diría Martí, a través del diálogo entre investigación, creación, crítica literaria y enseñanza de la literatura: "Profesionalmente me desempeñé como profesora universitaria, categoría titular. Y es en la docencia y la investigación científica donde el ejercicio de crítica literaria fue desarrollándose de manera connatural a la labor rigurosa y necesaria de la academia, de lo contrario la enseñanza de la literatura se tornaría una labor repetitiva, memorística, libresca y sin sentido. Es importante que el profesor en literatura establezca su punto de vista, focalice su discurso y asuma con criterio su autonomía de cátedra, como igual debe ocurrir en todas las ciencias humanas."[421]

Cecilia Caicedo propone la urgencia de hacer crítica en el actual escenario literario y cultural colombiano a efectos de medir su avance, así como la vinculación de la crítica a la docencia: "Por mi parte he escrito tres novelas. Sin embargo, para el escenario cultural de Colombia, lo que hace falta es crítica: No demerito el ejercicio narrativo, ambas formas son igualmente importantes, pero el ejercicio crítico se ha producido menos en nuestro país y continente, ¿será que es mucho más difícil e implica mayor esfuerzo intelectual la crítica? De lo que sí estamos seguros es que ella es labor que debería estar vinculada a la docencia, en todos los niveles para formar pensamiento crítico en el lector y el ciudadano del común. Enseñar a enseñar y enseñar a pensar sostenía el excelente maestro colombiano, Estanislao Zuleta. Como decía, este ejercicio teórico está ligado a la búsqueda de una identidad."[422]

---

[421] CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo. En: http://portalliterario.utp.edu.co/sitio/29/cecilia-caicedo. Consulta: 11-11-13.
[422] CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo. En: http://portalliterario.utp.edu.co/sitio/29/cecilia-caicedo. Consulta: 11-11-13.

Ante la exclusión de la literatura precolombina como objeto de estudio a profundidad dentro de los ámbitos académicos universales, aun cuando existen recopilaciones y antologías, no son estas garantía de que existan serias reflexiones sobre las características y propuestas de la literatura prehispánica, lo que demuestra el desinterés y el propósito de invisibilizar la producción literaria precolombina por parte de la cultura oficial. Es en este sentido cuando Cecilia Caicedo comnvoca a estudiantes, docentes a investigar y proyectar la literatura precolombina y poscolombina: "Uno de mis primeros libros fue Origen de la literatura en Colombia, y el título ya es polémico porque se trata de cuestionar el momento en que se inicia la literatura en nuestro país y evidenciar los errores y el dogmatismo de la mirada oficial que nos habían enseñado, por ejemplo, que la literatura en Colombia se inicia con La suma de Geografía de Martín Fernández de Enciso, publicado alrededor de la segunda década del siglo XVI. Juicio que propicia un error histórico muy grande, según el cual nuestra literatura inicia con un libro de geografía, y por otro, blanquea todo nuestro pasado cultural, negando la abundante producción literaria, estéticamente hermosa, realizada en tiempos de la América antigua, por las diferentes culturas nativas, antes por supuesto de la colonización española."[423]

A finales del siglo XV, existían en América culturas en diverso grado de desarrollo, las más rudimentarias habitaban las llanuras patagónicas, mientras que las más adelantadas ocupaban el Perú y México. A pesar que los lingüistas han agrupado alrededor de veintitrés lenguas diferentes anteriores a la llegada de los europeos, sólo tres correspondieron a grupos étnicos de gran desarrollo socio-político y cultural: la azteca o náhualt, que ocupaba el centro y sur de México actual; la maya-quiché, que se extendía por México, Guatemala, Honduras y El Salvador; y la inca o quechua, que correspondía los territorios de Perú, Ecuador, Bolivia, norte de Chile, Argentina, y sur de Colombia. Por supuesto que la literatura de América, comenzó mucho antes de la llegada de los europeos al continente, pues varias civilizaciones indígenas tuvieron obras literarias. Los más importantes restos de literaturas indígenas corresponden a las culturas maya, azteca e inca. Esta producción literaria precolombina no se redujo a la exaltación de las divinidades y del ambiente natural, pues existe diversidad de textos que

[423] CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo. En: http://portalliterario.utp.edu.co/sitio/29/cecilia-caicedo. Consulta: 11-11-13.

corresponden a posturas ideológicas sobre la vida, la muerte, el sentido de la existencia, la poesía y los dioses; además de los placeres, la carnalidad y los principios religiosos propios de su cultura; lo que demuestra que las manifestaciones literarias son vistas como medio de expresión de sentimientos, posiciones, reflexiones, pasiones y, en especial, visiones del mundo.

De sus lecturas, el amor, sus hijas, la docencia, sus investigaciones y sus libros, Cecilia Caicedo se refiere con especial deferencia. Sus libros porque ya no son suyos sino de los lectores que los recrean cada vez que son leídos, pues el autor una vez que ha escrito un libro, éste deja de pertenecerle, y pasa a ser propiedad común de los lectores: "A ese mundo de libros, investigaciones y lecturas de los que se deriva mi formación académica y que me ha permitido subsistir decorosamente en la vida laboral colombiana, hay que sumarle una etapa de realización, sin la cual no hubiese podido definir mi entorno personal. El amor, la pasión, la necesidad de realizar cada acto de mi vida, con un particular gozo. Sin mayores trascendencias

pero siempre buscando la risa y el efecto benéfico que se deriva del humor. Y de esa búsqueda del amor que deviene del encuentro con la vida y de ese paso por la tierra y de disfrutar las parcelas de felicidad que cada quien cosecha me quedan dos hijas, Johanna y Cecilia Andrea. Y mientras mis hijas crecían fui acunando otros hijos: mis libros; que ya no son míos sino de los lectores que los recrean cada vez que son leídos."[424]

De su vocación lectora y escritora, docente e investigadora, Cecilia Caicedo, subraya: "Soy lectora por vocación y placer, profesora universitaria, escritora de novela y ensayo. Observo y escudriño el mundo que me rodea, me gusta el silencio y la noche, con su estética y mis obsesiones creativas. El ensayo sobre literatura regional e historia del proceso cultural colombiano mi pasión. Trabajo en radio cultural con el objeto de darle visibilidad al escritor y

[424] CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo Jurado. Universidad Tecnológica de Pereira. En: http://portalliterario.utp.edu.co/criticos/57/entrevista/pdf. Consulta: 30-03-12.

al libro y buscando orientar al lector en los ejercicios literarios que circulan en los ámbitos local nacional e internacional.”[425]

También se refiere al gusto por la literatura, de la importancia de los libros en su formación docente, investigadora y escritora, lo mismo de cómo contribuir a la construcción de la paz desde los libros; es decir, la lectura y la escritura como estrategias de paz y convivencia: ”Desde que estudié literatura porque a alguien de mi familia se le ocurrió que era una carrera bonita, me siento agradecida con el destino por ese encuentro, yo quería ser abogada y creo que mi destino era ser lectora, buceadora y buscadora de libros, porque en los libros uno encuentra la vida, la emoción, el agitarse del cosmos, de todo. Me siento agradecida de aprender mucho y sobre todo de gozar el libro, pero fundamentalmente algo que me gratifica mucho es pretender que la gente ame el libro, ame la lectura, y que el encuentro con la lectura sea una forma de ganarme el torpe camino de la vida. Una propuesta de paz se puede construir perfectamente desde los libros, desde un enunciado simbólico distinto que nos permita el encuentro amoroso con el otro, aceptar las alteridades, ser más incluyente con el libro porque es la multiplicación de la vida.”[426]

En otro aparte destaca: “Todas mis actividades, conferencias, conversatorios, programas de radio, surgen de esta convicción: la ignominia de estos pueblos es el sometimiento, que es fruto de mantenernos como infantes que no le apostamos a la cultura, y si no le apostamos a la cultura, no hay inteligencia, y sin inteligencia tampoco hay ética posible. No es sólo una tarea que deben asumir los docentes, sino todos los ciudadanos, pero ante todo los políticos, que tienen la capacidad de apostarle a la construcción de programas de difusión y disfrute de la lectura, particularmente de la regional.”[427]

Hasta aquí un breve recorrido por la vida académica y su experiencia docente e investigativa y como escritora. Pasemos ahora a la obra literaria de Cecilia Caicedo, constituida entre otros,

---

[425] CAICEDO JURADO Lidia Cecilia. En: http://directorio.simicpereira.org/?idAgente=531. Consulta: 01-12-13.
[426] RIVERA, Alberto (2009). El libro multiplica la vida. En: http://www.eldiario.com.co/seccion/PERSONAJE/el-libro-multiplica-la-vida-090425.html. Consulta: 24-04-14.
[427] RIVERA, Alberto (2009). El libro multiplica la vida. En: http://www.eldiario.com.co/seccion/PERSONAJE/el-libro-multiplica-la-vida-090425.html. Consulta: 24-04-14.

por los siguientes libros: *Inter-relación Narrativa en la obra de Gabriel García Márquez* (tesis de grado para optar al título de Doctora en Filología Románica, subsección Literatura Hispánica en la Universidad Complutense de Madrid, 1975); *Acerca del chiste: como una manifestación cultural literaria popular* (1981); *Literatura risaraldense* (1989), *La novela en el Departamento de Nariño* (tesis de grado para optar al título de Licenciada en Filosofía y Letras en la Universidad de Nariño en 1967. Se publicaría en forma de libro en 1990); *La Ñata en su baúl* (novela, 1990); *Origen de la Literatura Colombiana: Yurupary* (1991); *Planeación, alma de un proceso* (1994); *Erotismo y Religiosidad en escritoras nariñenses* (1994); *Patrimonio Bibliográfico de Risaralda* (1995); *Leyenda del Yurupari* (2003); *Verdes sueños* (novela, 2010); *Versiones sobre Esteban* (novela, 2012) y *Colombia vista desde sus novelas, 1990-1995* (ensayo, 2015).

También es autora de los ensayos: *El chiste popular colombiano y sus características culturales (1981); Laura Restrepo, noveladora de la cotidianidad cultural (1999); Lectura semiológica del humor* (2004); *El Jardín de las Weismann: una propuesta de resistencia política* (2012); *Evelio Rosero y la reinscripción de la historia (2010); El pianista que llegó de Hamburgo, de Jorge Eliécer Pardo* (2012). De sus libros inéditos, Cecilia Caicedo señala: "En el año 2002 realicé tres ediciones críticas de novelas del siglo XX, que el Instituto Caro y Cuervo publicará dentro de una colección para conmemorar los 60 años de su fundación. Son estudios sobre tres novelas: Chambú de Guillermo Edmundo Chaves, Cameraman de Plinio Enríquez y Sima de Alfonso Alexander."[428]

- *Literatura risaraldense* (1989), publicado por la Colección de Autores Pereiranos, es el resultado de la investigación sobre el panorama histórico de la literatura en el Departamento de Risaralda, del cual se refiere la autora: "Bajo la misma óptica investigativa que he comentado en la pregunta anterior he realizado un trabajo historiográfico. Desde ahí he planteado lo siguiente: Pensar una región es pensar su cotidianidad. No es pensarla a posteriori o bajo parámetros trascendentales, por el contrario la base es la memoria. En esa medida, la historia no puede ser un conteo de batallas y personajes, sino que desde la literatura se

[428] CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo Jurado. Universidad Tecnológica de Pereira. En: http://portalliterario.utp.edu.co/criticos/57/entrevista/pdf. Consulta: 30-03-12.

responden a preguntas sobre qué y cómo se sintieron, vivieron o se percibieron los eventos sobre muerte, guerra, violencia igual que sobre temas de otros órdenes como amor y desamor, encuentros y desencuentros, sueños, frustraciones, etc.”[429]

Del proceso de investigación de la literatura en el Departamento del Risaralda, Cecilia Caicedo señala: “Por eso decidí leer todo lo que se había producido. Un gran amigo, el poeta Luis Fernando Mejía Gómez, que era miembro de la junta directiva de la Corporación Biblioteca Pública, conoció las notas que había elaborado fruto de estas lecturas, para mi cátedra de literatura de Pereira, en un tiempo que era un exabrupto hablar de ello. Luis Fernando Mejía asumió que esas reflexiones eran novedosas y propuso su edición a la Biblioteca pública municipal, que por entonces la dirigía Julián Serna Arango. Y es que nadie nos leía, dentro o fuera del terruño. Entonces se propuso publicarlo y así fue cómo surgió el libro titulado Literatura Risaraldense.”[430]

Cecilia Caicedo hace una aclaración pertinente sobre el concepto de escritor regional, en el caso particular de Mario Escobar Velásquez: “Para escribir este texto tuve que abrir ese concepto torpe según el cual un escritor regional era el que había nacido en una determinada región. Para mí, escritor regional es el que transforma el lugar que habita. Ejemplo de ello es Mario Escobar Velásquez, quien es de origen antioqueño pero que vivió algunos años en Pereira. Él escribió unas novelas fabulosas sobre Pereira y vivió las calles de Pereira, como resultado de su experiencia de vida en la región. Sin embargo, este autor es mucho más valioso que un nativo de la ciudad porque se permitió en sus novelas llenar de sentido y volcar una lectura distinta y enriquecedora.”[431]

La obra fue presentada en la Feria del Libro de Bogotá, y Cecilia Caicedo se refiere a los interrogantes planteados por el público se refiere Cecilia Caicedo: “Con “Literatura

---

[429] CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo Jurado. Universidad Tecnológica de Pereira. En: http://portalliterario.utp.edu.co/criticos/57/entrevista/pdf. Consulta: 30-03-12.

[430] CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo Jurado. Universidad Tecnológica de Pereira. En: http://portalliterario.utp.edu.co/criticos/57/entrevista/pdf. Consulta: 30-03-12.

[431] CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo Jurado. Universidad Tecnológica de Pereira. En: http://portalliterario.utp.edu.co/criticos/57/entrevista/pdf. Consulta: 30-03-12.

risaraldense", que se presentó en la primera feria del libro de Bogotá, se propiciaron varios efectos, el primero fue el gesto de desdén y extrañeza. Les parecía insólito pensar la literatura desde Risaralda, pero defendimos la propuesta explicando que el título señalaba los autores que hubiesen vivido, creado y editado en este departamento y no una categoría particular de risaraldense como un simple regionalismo de nacimiento. El segundo interrogante suscitado fue sobre el título, como si él señalase que los autores de esa región del país hubiesen creado una particular literatura. En tercer lugar vino una reacción de alta favorabilidad cuando su metodología empleada se convierte en camino posible para realizar trabajos similares en departamentos como Antioquia, Tolima y Huila."[432]

Posterior a la publicación del libro *Literatura Risaraldense:* "Comenzaron a aparecer las primeras literaturas regionales, no como obras limitantes sino como una afirmación de la región cultural y la importancia de asumir los aportes locales y regionales dentro del proceso nacional. En este mismo sentido realicé un trabajo titulado *La Novela en el Departamento de Nariño*, que fue publicado por el Instituto Caro y Cuervo."[433] Publicación que se realizó en 1990, pero que la autora venía trabajando desde finales de la década de los sesenta.

En relación a los pormenores que motivaron su interés por la literatura del Departamento del Risaralda, Cecilia Caicedo afirma: "Lo único que había leído de Pereira en literatura era "Estaba la pájara pinta sentada en el verde limón" de Olga Lucía Ángel Marulanda. Y estando ya en Pereira quise saber cuál era el entorno en el que me movía, cómo pensaban sus gentes y la mejor forma de conocer una ciudad y un escenario para mi gusto y profesión es leyendo, y comencé a buscar obras y fui acumulando lecturas y leí prácticamente a todos los escritores de Risaralda. Con el correr del tiempo ese acumulado de lecturas se convirtió en un libro cuyo título es "Literatura Risaraldense" y fue el primer inventario que se hizo sobre la ciudad

[432] CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo Jurado. Universidad Tecnológica de Pereira. En: http://portalliterario.utp.edu.co/criticos/57/entrevista/pdf. Consulta: 30-03-12.
[433] CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo Jurado. Universidad Tecnológica de Pereira. En: http://portalliterario.utp.edu.co/criticos/57/entrevista/pdf. Consulta: 30-03-12.

cultural y senté, para mi fortuna, el primer mojón y hasta hace un mes no había ningún otro libro que se hubiese escrito alrededor del tema.”[434]

Sobre los pormenores del proceso de investigación de la *Literatura risaraldense*, Cecilia Caicedo describe el proceso que la llevó a feliz término: “Me leí a los escritores uno a uno y les hice la investigación biobibliográfica, pero sobre todo hice el estudio de estilo, de tendencias e hice una presentación de la literatura de Risaralda y finalmente desde ella pude visualizar también el país. A partir de ese libro otras regiones comenzaron a hacer el estudio de lo suyo como el Huila y el Tolima desde donde me pidieron orientaciones porque ya había asumido una idea de cómo hacer esa investigación. Con ese primer libro se descubrieron cosas muy interesantes para la región, además hay una manera especial de concebirla porque pensé en que se incluyeran todos los autores que habían vivido en Pereira así no hubiesen nacido aquí, pero que habían hecho cosas loables por la ciudad y la región, con un criterio incluyente.”[435]

Sobre la singularidad de la literatura de Risaralda en relación con otras del país, Cecilia Caicedo señala: “Lo primero fue saber que hay un buen número de escritores, cosa que fue un descubrimiento porque no sabíamos cuántos escritores existían en Risaralda. Parece que el único escritor conocido en Risaralda era Luis Carlos González, y resulta que encontramos muchos más, lo que pasa es que Luis Carlos tenía el prestigio y el renombre por la música y su manera de entender la ciudad y el cambio del pueblo que se convirtió en ciudad, preciosamente dicho y cantado además. Uno no puede hablar de una característica típicamente risaraldense o pereirana, lo que descubrí es que esta región, como cualquier otra de Colombia, siguió los cauces y los caminos estéticos literarios en otras regiones del país, o sea, cuando existió la novela de tipo romántico aquí también se hizo; cualquier propuesta estética aquí también se practicó. Eso es normal, en todas partes de Colombia hay un recorrido literario que

[434] RIVERA, Alberto (2009). El libro multiplica la vida. En: http://www.eldiario.com.co/seccion/PERSONAJE/el-libro-multiplica-la-vida-090425.html. Consulta: 24-04-14.
[435] RIVERA, Alberto (2009). El libro multiplica la vida. En: http://www.eldiario.com.co/seccion/PERSONAJE/el-libro-multiplica-la-vida-090425.html. Consulta: 24-04-14.

sigue más o menos parejo esas modas y con alguna cercanía; inclusive Colombia tampoco es creadora de movimientos literarios, porque se siguen también los de otras latitudes."[436]

En la obra *Literatura risaraldense,* se destacan entre otros a los siguientes escritores: "Pereira ha tenido escritores muy destacados y proponentes. Una mujer muy proponente, estéticamente hablando, es Alba Lucía Ángel, muy poco conocida en Colombia pero muy reconocida a nivel internacional. Está Ana María Jaramillo, otra escritora sumamente interesante, y Dora Ramírez con unos textos muy bien escritos. Pero hay hombres, aunque esto no es de géneros, que nos permiten leer a Pereira de una manera sorprendente como el poeta Luis Fernando Mejía Mejía, Eduardo López Jaramillo que hizo un trabajo con mucha erudición y un pensador como Julián Serna que hace ensayos bastante ponderados."[437]

Especial reconocimiento hace Cecilia Caicedo de la obra del escritor y periodista Silvio Girón, autor de los libros *Rostros sin nombre* (novela, 1973), *La ninfa de los parques* (cuentos, 1980) y *Seis cuentos pereiranos* (1992): "Pero también hay unos novelistas que fueron poco reconocidos en Pereira y que a mí me gusta hacerles el reconocimiento porque se permitieron soñar los sueños del colectivo pereirano sin esperar reconocimiento alguno, entre ellos Silvio Girón, un hombre que lo conocieron más por su mal humor y no por su literatura y sus novelas. Tiene un cuento precioso cuyo título es "La ninfa de los parques" en donde cuenta un episodio muy de la vida cotidiana de Pereira."[438]

Dentro de las nuevas generaciones destaca al escritor Gustavo Colorado, quien nació en Antioquia, pero ha vivido y desarrollado su escritura en Pereira alternando el periodismo, la gestión cultural, la investigación y la docencia universitaria: "Hay figuras nuevas interesantes. Hay un escritor que trabaja el relato urbano como Gustavo Colorado que mira el decurso hacia la nueva ciudad. Este es un fenómeno interesante ver cuál es la transformación de

---

[436] RIVERA, Alberto (2009). El libro multiplica la vida. En: http://www.eldiario.com.co/seccion/PERSONAJE/el-libro-multiplica-la-vida-090425.html. Consulta: 24-04-14.
[437] RIVERA, Alberto (2009). El libro multiplica la vida. En: http://www.eldiario.com.co/seccion/PERSONAJE/el-libro-multiplica-la-vida-090425.html. Consulta: 24-04-14.
[438] RIVERA, Alberto (2009). El libro multiplica la vida. En: http://www.eldiario.com.co/seccion/PERSONAJE/el-libro-multiplica-la-vida-090425.html. Consulta: 24-04-14.

mentalidades que se está dando en Pereira, ya no somos el pueblo de arrieros, no, estamos en un momento histórico distinto."[439]

De la obra *Literatura Risaraldense,* destaca el escritor Germán Herrera Jiménez: "La Literatura risaraldense es una propuesta interesante por el hecho de que, además de pretender la inclusión en el estudio nacional de muchos de los autores que han marcado un hito en las letras de la región, es objetiva en afirmar que el discurso histórico no debe estar mancillado con propuestas de inclusión recalcitrantes, fanáticas y apresuradas. Su trabajo está concebido como una forma de estimular la opinión nacional en cuanto a los valores literarios regionales para, de tal forma, reconsiderar sus presupuestos historiográficos."[440]

Herrera Jiménez destaca que *Literatura Risaraldense,* es un trabajo fruto de un largo proceso de investigación y reflexión: "A pesar de que la autora manifieste la falta de trabajos similares y considera su obra apenas un abrebocas de futuras investigaciones, es claro que el trabajo es fruto de largas meditaciones sopesadas, manifestadas en una aguda crítica y en un vigor conceptual libre de saturaciones, desarrollado en una prosa limpia. De clara intención totalizante, el texto sigue una correspondencia cronológica en el estudio de los diferentes autores y obras, que va desde las primeras manifestaciones literarias hasta indicar la evolución, los temas y las características generales de la literatura risaraldense mediante un enfoque crítico y con una visión histórico-cultural."[441]

En *Literatura Risaraldense,* profundiza en tres géneros: novela, cuento y poesía, los que cada uno conforman un capítulo del libro: "El ensayo es excluido de su análisis porque, si bien, es uno de los géneros textuales más difundidos y prolíficos, son muy pocos los que tienen una finalidad literaria. En la Introducción reflexiona sobre lo que ha sido la pobre producción de la historiografía regional en Risaralda; asimismo da cuenta de los orígenes y los vínculos

---

[439] RIVERA, Alberto (2009). El libro multiplica la vida. En: http://www.eldiario.com.co/seccion/PERSONAJE/el-libro-multiplica-la-vida-090425.html. Consulta: 24-04-14.
[440] RIVERA, Alberto (2009). El libro multiplica la vida. En: http://www.eldiario.com.co/seccion/PERSONAJE/el-libro-multiplica-la-vida-090425.html. Consulta: 24-04-14.
[441] RIVERA, Alberto (2009). El libro multiplica la vida. En: http://www.eldiario.com.co/seccion/PERSONAJE/el-libro-multiplica-la-vida-090425.html. Consulta: 24-04-14.

históricos que tuvo la región para luego llegar a los autores representativos y las corrientes actuales que marcan dos tendencias estéticas definidas: la primera es la "testimonial" en donde el autor mediatiza su realidad histórica, y la segunda es una tendencia estética "universalista" que, según la autora, se va desarrollando paulatinamente desde hace algunas décadas en Hispanoamérica."[442]

El primer capítulo está dedicado al estudio de la novela en el Risaralda: "Allí esboza las características básicas del género, muestra cómo se ha desarrollado en la región y con qué tendencias estéticas. Aborda cronológicamente los aspectos peculiares que encuentra en los textos y define dos grandes periodos de producción: el espíritu romántico y los narradores realistas. La suya es una visión panorámica de la novela que se complementa con su evolución. Las partes en que se divide este capítulo son: Representación; Epicidad elemento caracterizador de las primeras novelas; Novela sobre la violencia. Euclides Jaramillo Arango; "El idilio eje de la anécdota en la novelística risaraldense"; "Necesidad de historiar"; "La novela testimonial en Risaralda"; "Alba Lucía Ángel. Escritura simbólica"; y "La nueva oleada."[443]

En el segundo capítulo se aborda el cuento, del cual estudia su evolución y destaca los principales exponentes en este género: "preferimos por vía de selección verificar cómo ha definido sus cauces temáticos y estilísticos durante las tres últimas décadas del siglo XX". Incluye sólo a autores contemporáneos: Alba Lucía Ángel Marulanda, Eduardo López Jaramillo, Hernán de los Ríos, etc. Asimismo reconoce la evolución del género en dos momentos: el realismo y el universalismo, cada uno con precursores y cultivadores. Posteriormente muestra el desarrollo de ambos movimientos. Las partes del capítulo son: "Realismo crítico social (Silvio Girón Gaviria, Julio E. Sánchez Arbeláez, etc.)"; "Transición"; "Realismo sensual y sensorial"; "Universalistas".[444]

---

[442] RIVERA, Alberto (2009). El libro multiplica la vida. En: http://www.eldiario.com.co/seccion/PERSONAJE/el-libro-multiplica-la-vida-090425.html. Consulta: 24-04-14.
[443] RIVERA, Alberto (2009). El libro multiplica la vida. En: http://www.eldiario.com.co/seccion/PERSONAJE/el-libro-multiplica-la-vida-090425.html. Consulta: 24-04-14.
[444] RIVERA, Alberto (2009). El libro multiplica la vida. En: http://www.eldiario.com.co/seccion/PERSONAJE/el-libro-multiplica-la-vida-090425.html. Consulta: 24-04-14.

El tercer capítulo del libro está dedicado a la poesía, en el que la autora identifica los motivos recurrentes del género y hace su propia interpretación de la obra de poetas como Luis Carlos González (Pereira, 1908-1985) y Liliana Herrera, pertenecientes a distintas generaciones.

- *La novela en el Departamento de Nariño* (1990), publicado en la Colección Cuadernos del Seminario Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo, a partir de su tesis de grado *La novela en Nariño*, que presentara en 1967 para optar al título de Licenciada en Filosofía y Letras en la Universidad de Nariño. Como su mismo título indica, en el libro se presenta un panorama de la novela en Nariño, desde la publicación de la novela *La expiación de una madre* (1894), de José Rafael Sañudo, hasta la novela *Memoria de las voces perdidas* (1987) de Jorge Verdugo Ponce. Como lo menciona la autora en esta obra se muestra "un panorama del proceso, temática y evolución de la novelística nariñense, con la mira de abrir el camino a estudios posteriores que establezcan qué es y qué elementos comportan las literaturas regionales, que son la base de la expresión cultural nacional."[445]

Con este estudio, Cecilia Caicedo se conecta al debate sobre el tema de las literaturas regionales en Colombia y en América Latina: "Habrá quienes piensen que resulta un tanto prosaico, y además chauvinista, parcelar una manifestación cultural en vericuetos regionales demasiado limitantes y limitados. El departamento de Nariño, es evidente, debe asumirse integrado nacional y continentalmente en todos los órdenes; y así, su literatura, por estar, de hecho incluida en la correspondiente colombiana, latinoamericana o de habla española en general, tendría que reflejar, en mayor o menor grado, las incidencias del desarrollo literario en Colombia y América, a menos que su abrupta geografía hiciera el papel de 'Muralla china' aisladora y hubiera mantenido a los escritores ajenos a todo contacto cultural exterior."[446]

La Novela en el Departamento de Nariño, el que desde su publicación en 1990, se convirtió en un texto de obligada consulta en programas de literatura en colegios y universidades de la región, la autora participa en el debate sobre el proceso de inserción de las obras de escritores

[445] CAICEDO DE CAJIGAS, La novela en el Departamento de Nariño. Cuadernos del Seminario Andrés Bello, Instituto Caro y Cuervo. Bogotá, pp. 13-14.
[446] Ibid., pp. 13-14.

nariñenses en el canon literario nacional y latinoamericano: "La literatura nariñense, por factores diversos que no es del caso analizar en estas líneas, es una entidad prácticamente desconocida en el contexto nacional, a excepción de algunos nombres, pocos pero altamente significativos, que aparecen aisladamente en varias historias literarias, y que han merecido ser sujetos de reflexión en Colombia, sólo cuando en otras latitudes alcanzaron fama justificada. Citamos, a modo de ejemplo, el caso especial del poeta Aurelio Arturo, el del filólogo Sergio Elías Ortiz, el del humanista Ignacio Rodríguez Guerrero, o el más reciente de los jóvenes narradores Carlos Bastidas Padilla y Evelio José Rosero Diago."[447]

Destaca la autora que en el Departamento de Nariño, los géneros más sobresalientes son la poesía y el ensayo. Del primero, el nombre de poetas como Luis Felipe de la Rosa y Aurelio Arturo. De las mujeres poetas, Cecilia Caicedo señala lo siguiente: "La anterior lista, sin pretender ser exhaustiva, recoge los nombres de poetas, unos ya fallecidos y otros vivos, que ameritan el género. En la poesía escrita por mujeres se destacan, entre otros nombres, los de Laura Imelda Jurado, Cecilia Guerrero Orbegozo, Blanca de Sánchez Montenegro, Rosario Conto de Cabrera, Gemma Beatriz Arturo de Márquez y en la remota Colonia, el de doña Jerónima Velasco, precursora meritísima de la poética regional y de quien Lope de Vega se expresara en términos de reconocimiento elogioso."[448]

De los poetas Aurelio Arturo, Guillermo Payán Archer y Laura Imelda Jurado, señala lo siguiente: "Entre los poetas mencionados es necesario señalar la gran calidad de la poesía de Aurelio Arturo, perteneciente al grupo de 'Piedra y Cielo', quien a pesar de su relativamente escasa producción, sobresale no sólo en la lírica nacional sino continental como una de las voces poéticas más profundas y originales. Payán Archer goza también de merecida fama internacional. Entre las poetisas nariñenses, se destaca Laura Imelda Jurado, cuyo libro "Al comienzo del amor" hemos leído con especial deleite. Dicha autora aparece siempre incluida en antologías poéticas nacionales".[449] En el ensayo, la autora resalta los nombres de los

---

[447] CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia (1990). La Novela en el Departamento de Nariño. Cuadernos del Seminario Andrés Bello, Instituto caro y Cuervo. Bogotá, p. 13.
[448] Ibid., pp. 13-14.
[449] Ibid., p. 18.

escritores Alejandro Santander, Sergio Elías Ortiz, Ignacio Rodríguez Guerrero, José Rafael Sañudo, José Rafael Zarama, Emiliano Díaz del Castillo, Alberto Quijano Guerrero, Lydia Muñoz Cordero, Edgar Bastidas Urresty y Milciades Chaves.

En referencia a la posición del escritor nariñense cuando se trata de estudiar y profundizar en el proceso histórico y la participación de la región en el mismo, Cecilia Caicedo señala: "Las postrimerías del siglo XIX y los comienzos del siglo XX plantearon al intelectual nariñense la necesidad de estudiar e investigar el proceso histórico de la emancipación de América respecto al sometimiento español. La afirmación anterior se demuestra recorriendo la bibliografía, abundante para su época, que presenta la producción cultural. Son muchos los textos de tipo estrictamente histórico que atestiguan el deseo de explicar cuál fue la participación de Pasto en la justa libertadora, pero el afán fundamental que mueve a los historiadores regionales es verificar, encontrar y referir las causas profundas y verdaderas del realismo sureño, especialmente pastuso. Esto quiere decir que el historiador lugareño, con muy buen tino y mucho tiento, dejó que transcurrieran ocho décadas, y los más hasta un siglo completo, antes de llevar el conflicto guerrero al libro de la historia".[450] Ejemplo de lo anterior son las obraa: *Biografía de Lorenzo de Aldana y corografía de Pasto* (1896), de Alejandro Santander; las novelas *La Ciudad de Rutila* (1895) de Florentino Paz, y *Los Clavijos* (1943), de Juan Álvarez Garzón.

- De la novela *La Ñata en su baúl* (1990), me referiré al final de esta sección, por ser uno de los temas centrales de la presente tesis.

- *Origen de la Literatura Colombiana, el Yurupary*, publicado en 1990 por la Universidad Tecnológica de Pereira. Contiene un estudio de los patrones imaginativos y temáticos que relacionan el mito del Yurupary con otros mitos, y con las tendencias creativas en la literatura colombiana. Yurupary o "engendro de la fruta"¨, es el poema heroico más importante producido en territorio amazónico colombo-brasileño durante el periodo prehispánico. La leyenda de Yurupary tiene numerosas variantes, según la tribu o el sitio donde está propagada;

[450] Ibid., p. 23.

pero, en resumen puede decirse que es un mito religioso-agrícola que celebra la fertilidad y, al mismo tiempo, es un ceremonial iniciático para los jóvenes, un rito encaminado a preservar del incesto, un culto a los antepasados, un mito secreto masculino machista, y una exaltación de Yurupary, héroe fabuloso, cuya presencia se invoca para renovar las creencias en sus leyes y enseñanzas.

El eje temático desarrolla la difusión e imposición de las leyes, creando un espacio de poder que es la Yurupari-oca, y asume la explicación del surgimiento del gobierno "patriarcal". Con la música, a través de la flauta, como enunciado discursivo que alterna y emblemiza la comunidad oral, se construye la historia del pensamiento en las comunidades que originan el poema. El eje temático desarrolla la difusión e imposición de las leyes, creando un espacio de poder que es la Yurupari-oca, y asume la explicación del surgimiento del gobierno "patriarcal".

El tema del Yurupary, segú Cecilia Caicedo lo descubrió cuando realizaba estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Nariño en la década de los sesenta: "Una de mis primeras investigaciones fue sobre la leyenda del Yurupary. Trabajaba como profesora en la Universidad Tecnológica de Pereira y habiendo realizado un recorrido sobre las escasas fuentes de consulta sobre el tema, resolví viajar al Amazonas en busca de la leyenda sobre la que había publicado algunos artículos, usando los datos consignados en el tomo XIX de la historia extensa de Colombia publicada por la editorial LERNER, en el cual aparecían fragmentos de la historia maravillosa contada por el historiador antioqueño Restrepo Lince y que Javier Arango Ferrer resume en la citada colección. El tema lo descubrí con mis profesores de literatura en la Universidad de Nariño, pero la información era precaria. Decidí viajar al trapecio amazónico con el objeto de constatar "in situ" la vigencia de la leyenda. No encontré sino respuestas evasivas, pero tuve la oportunidad de contemplar el espectáculo de la selva, algunos de los usos y costumbres."[451]

[451] CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo Jurado. Universidad Tecnológica de Pereira. En: http://portalliterario.utp.edu.co/criticos/57/entrevista/pdf. Consulta: 30-03-12.

Del viaje realizado al Amazonas en busca de la leyenda, su investigación y posterior publicación, la autora subraya: "La experiencia es tanto o más impactante que los viajes a Europa, otras formas de vida y esa inmensa y hermosa selva de tupido verde. Agua, verde y vida en su forma elemental. Y unas formas de expresión y de ritualidad que conmueven y transforman. De ese viaje publiqué un artículo sobre el "Rito de la pelazón", o ritualidad de iniciación sexual, que bien vale la pena que algún día se convierta en un libro de envergadura por parte de los investigadores colombianos. Sobre el mito del poder masculino, que representa Yurupary o "el engendrado por la fruta", publiqué dos libros: Origen de la literatura colombiana: El Yurupary, que lo publicó la Universidad Tecnológica de Pereira en 1990 y Antología de la leyenda del Yurupary, publicado en la colección Quinto Centenario del descubrimiento de América, Bogotá, 1992."[452]

La Cooperativa Editorial Magisterio publicó una versión libre del poema del Yurupary, de la cual se refiere Cecilia Caicedo: "En esta versión libre, se cambia el ordenamiento de la leyenda, que por primera vez en español y en su integridad publicó, en 1989, Héctor H. Orjuela, con la versión realizada por Susana Salessi. A Héctor Orjuela la literatura colombiana le debe un especial reconocimiento por su inclaudicable labor de realizar permanentemente lo que él llama RECOBROS. Recobrar es volver a cobrar, pasar nuevamente la cuenta, volver sobre los efectos y los hechos que nos marcan y que hemos olvidado. Olvidos que duelen, olvidos que cuestan caro al curso de la identidad cultural colombiana. En la versión libre, sigo el sentido del canto, no cambio ni altero el sentido argumentativo, pero en ella se desplaza el orden de la historia para partir del principio de creación, los orígenes de Yurupary, desde las lágrimas de Dinary, y narrar finalmente la concepción del mundo y las leyes de los hombres que lo gobiernan."[453]

Cecilia Caicedo destaca la labor investigativa de Héctor H. Orjuela, autor del libro *Mito, leyenda y epopeya del Vaupés*, publicado por el Instituto Caro y Cuervo, en 1983. "Su autor, el

---

[452] CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia (2012). Biografía. En: http://portalliterario.utp.edu.co/sitio/29/cecilia-caicedo. Consulta: 11-11-13.

[453] CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia (2012). Biografía. En: http://portalliterario.utp.edu.co/sitio/29/cecilia-caicedo. Consulta: 11-11-13.

doctor Héctor H. Orjuela, investigador fecundo en materia literaria, aborda en esta obra un referente cultural de invaluable valor para el conocimiento, interpretación y valoración de la literatura aborigen hispanoamericana (incluida dentro de las llamadas "literatura de minorías"), al examinar y explicar la Leggenda dell'Jurupary en los contextos de producción, circulación, transformación y conceptualización.”[454]

Más adelante añade: “A manera de apostilla en nuestro comentario, resalta en la prospección evaluativa de la leyenda la abundante bibliografía consultada, la incorporación teórica que incluye distintas fases aclaratorias del mito, y el conocimiento, por demás exhaustivo, de los presupuestos investigativos en este difícil campo de la cultura aborigen americana que estábamos en mora de realizar. La investigación del Dr. Orjuela se constituye así en rico filón que animará, a no dudarlo, a estudios posteriores sobre el mismo ejemplo cultural, y a su vez abre un modelo de investigación para el conjunto cultural aborigen.”[455]

La autora, revela su interés por el estudio del mito del Yurupary -el cual pertenece a colombianos y a brasileños con idéntico sentido de pertenencia- y lo que éste representa para la literatura latinoamericana: “Siendo profesora en la Universidad Tecnológica la institución abrió una convocatoria para investigadores y yo decidí concentrar mi trabajo sobre el origen de la literatura colombiana. El texto que salió editado lo conoció Héctor Orjuela, quien por el mismo tiempo realizaba su estudio del Yurupari, libro que cita el trabajo realizado para la Universidad Tecnológica con el pseudónimo que utilicé para concursar, Lice, de suerte que ambas investigaciones fueron prácticamente simultáneas. Sin embargo ambos trabajos se hicieron desde lecturas y fuentes teóricas diferentes. La Universidad Tecnológica publicó mi libro El origen de la literatura colombiana: El Yurupari, que deriva su importancia por abordar de manera totalizante asuntos estructurales y de focalización discursiva.”[456]

---

[454] CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia (1983). Reseña de libros. THESAURUS. Tomo XXXVIII. Núm. 2. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá, p. 417.
[455] Ibid., p. 420.
[456] CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo Jurado. Universidad Tecnológica de Pereira. En: http://portalliterario.utp.edu.co/criticos/57/entrevista/pdf. Consulta: 30-03-12.

De los estudios de la leyenda del Yurupay por Orjuela, Cecilia Caicedo subraya: "Y es definitivo en este tema la publicación en la década de los 80s., del siglo pasado del excelente texto de Héctor Orjuela, con la versión del poema realizada por Susana Salessi. Con este tema y otros de literatura colombiana, el Doctor Orjuela pasará a la historia cultural por su meritoria búsqueda de recobros culturales, como él designa a sus invaluables rescates de obras y autores."[457]

- *El chiste popular colombiano y sus características culturales (2004).* Ensayo publicado por la Revista Colombiana de Psiquiatría, en el cual la autora presenta su propuesta para leer de manera inter y transdisciplinaria el chiste popular colombiano como referente simbólico, del hombre como ser social e individual. El ensayo está estructurado en los siguientes acápites: relación humor y cultura, tipificación de protagonistas y connotaciones culturales. Su propuesta es sintetizada de la siguiente manera: "Mi reflexión está encaminada a mostrar el manejo del humor en la arquitectura del chiste popular colombiano como elemento y camino social, que al manifestarse en la lúdica, recrea (lo que implica: asumir, saber aceptar o negar, etc.) buena parte de la matriz cultural colombiana formada en el recorrido de un país, que si bien su historia alcanzada en 500 años de occidentalización lo hace joven, su formación discursiva se ha ido sedimentando hasta formar en el chiste popular unos estereotipos que al tiempo que encubren, develan el plexo cultural formado, desde incluso antes de la presencia ibérica en nuestro actual territorio."[458]

En el estudio realizado se profundiza en torno al chiste popular colombiano, el paisa, el rolo, el opita, el costeño: "Como el chiste colombiano modela su significación en marcas culturales nacionales de diferente tipo, articulamos a continuación, explicaciones de carácter histórico, racial, político, etnográficas y de poblamiento, desde las cuales proponemos una decodificación del chiste en sus implicaciones discursivas. Esta lectura del chiste popular colombiano reconoce cuatro actores básicos, que lo tipifican: paisa, pastuso, costeño y

---

[457] CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo Jurado. Universidad Tecnológica de Pereira. En: http://portalliterario.utp.edu.co/criticos/57/entrevista/pdf. Consulta: 30-03-12.

[458] CAICEDO, Cecilia (2004). Lectura semiológica del humor. Trabajo presentado en el XXXV Congreso Colombiano de Psiquiatría, Cartagena, 10 de octubre de 1996. Revista colombiana de psiquiatría, año/vol. XXXIII, número 003. Asociación Colombiana de Psiquiatría, Bogotá, p. 2.

bogotano, que corresponden al chiste que circuló entre la década de los 60 a los 80s, alrededor de un patrón común, designado por el rol que desempeñaban estos protagonistas."[459] Más adelante, complementa: "El corpus utilizado permitía observar la existencia de un prototipo en donde el rol de los protagonistas nombrados actuaban en conexión textual dentro de una gramática de la acción cómica, en la asunción de roles desde los opuestos, que mediante la hilaridad, el efecto sardónico, la humorada fina, propiciaba la risa final en el auditorio."[460]

- *Versiones de Esteban*. La primera edición de esta novela fue publicada por Pijao Editores en 2008, y una segunda por Caza de Libros como parte de la Colección 50 Novelas colombianas, en 2012. Sobre estas ediciones, la autora señala: "Mi segunda novela es *Versiones sobre Esteban*, que ha salido en dos oportunidades, incluyendo una edición hecha en el 2008 por Pijao Editores que contiene tanto a *La Ñata en su Baúl* como a *Versiones sobre Esteban*. Este libro hace parte de la colección 50 Novelas colombianas y una pintada, que a juicio de los editores, reúne las cincuenta novelas breves más importantes de Colombia en el siglo XX. Pero tiene el problema que *Variaciones sobre Esteban* quedó oscurecido en el título, con lo cual se cree que es una sola novela. La segunda edición de *Variaciones sobre Esteban* la realizó en el año 2012, una editorial virtual, crearte 3000."[461]

La novela está organizada en diecisiete capítulos: "Pedro Manrique Atalaya a Esteban"; "Pedro Manrique describe a Raquel"; "La versión de Esteban"; "La versión de Raquel"; "Versión libre de un narrador anónimo"; "Versión de Mercedes"; "Mercedes va tras la versión de la cruda realidad"; "La realidad es absolutamente efímera"; "Pedro Manrique decide entrevistar a Eliana"; "La paloma junto al rocket, según el testimonio de don Pedro Figueroa"; "Esteban con Raquel"; "Paloma blanca y frágil"; "El final según el manuscrito de Esteban dejado a Pedro Manrique"; "De cómo concluye el encierro"; "A manera de epílogo"; y "A manera de epílogo, verdaderamente".

---

[459] Ibid., p. 2.
[460] Ibid., p. 4.
[461] CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo Jurado. Universidad Tecnológica de Pereira. En: http://portalliterario.utp.edu.co/criticos/57/entrevista/pdf. Consulta: 30-03-12.

En la contra-carátula del libro, el editor destaca: "Narrada desde múltiples focalizaciones y dentro de la más estricta economía del relato, *Versiones sobre Esteban* está construida bajo la premisa de reflexionar sobre el oficio literario, sobre la ambigüedad como propuesta de desenmascaramiento y especialmente sobre la disolución del narrador. Utilizando la retórica del silencio, impuesta en *La Ñata en su baúl*, como lo señalara Jaime García Mafla, la autora avanza en esta, su segunda novela, en el manejo del contraste entre narradores y focalizaciones."[462]

Es de anotar que tanto Esteban como Raquel, aparecen no sólo como personajes sino también como narradores en la novela *La Ñata en su baúl*, pues como señala Diógenes Fajardo: "Pero, en este caso, la sensación del lector es que este es el comienzo de la creación de nuevos espacios y personajes novelescos que sólo cobrarán vida cuando aquel "cuadernito de hojas amarillentas y arrugadas" de uno de los personajes logre la creación de nuevos significados para ese reiterado "rrrrosarrrriega las rrrrosas". Tal es el caso de personajes como Esteban "La versión masculina de la Ñata", o de su prima Raquel, la psiquiatra, y de su relación de atracción y de rechazo."[463]

Fajardo se refiere también a Esteban como la versión masculina de La Ñata, debido a que en el décimo primer capítulo de *La Ñata en su baúl*, uno de los narradores-personajes, Raquel lo describe de la siguiente manera: "Abrí la puerta.

Delgado, lento y mesurado; vestido negro, paño inglés, chaleco rojo, bastón largo. Barba atizada a los lados en melena. Estaba ahí la versión masculina de la Ñata."[464]

- *Verdes Sueños* (2011). Novela editada en la Imprenta Departamental de Nariño, obtuvo el primer premio de la tercera versión del concurso "Letras de Pereira para el mundo" organizado por la Universidad Tecnológica de Pereira, FRISBY S.A., y Ediciones Sin Nombre de México,

---

[462] CAICEDO JURADO, Cecilia (2008). La Ñata en su baúl y… 50 novelas colombianas y una pintada. Pijao Editores-Caza de libros. Ibagué. Contraportada.
[463] FAJARDO, Diógenes (1990). La Ñata en su baúl. En: Revista Risaralda Cultural, No. 1, mayo de 1990. Pereira, pp. 65-75.
[464] CAICEDO JURADO, Cecilia (2008). La Ñata en su baúl y… 50 novelas colombianas y una pintada. Pijao Editores-Caza de libros. Ibagué, p. 33.

en cuya contraportada se puede leer: “Esta novela es un ejemplo de narrativa reposada, llena de matices, con riqueza de lenguaje, que crea a la vez una psicología y la hace corresponder con un léxico y una acción bien dosificada, fruto del trabajo, que muestra inspiración y oficio por igual.”[465]

En *Verdes Sueños,* se aborda el diciembre trágico, el 24 de diciembre de 1822 cuando el ejército dirigido por el Mariscal venezolano Antonio José de Sucre en cumplimiento de las órdenes de Simón Bolívar llega a Pasto en donde se produce la aniquilación de toda resistencia miliciana debido a la enorme superioridad numérica del contingente independentista. En el Prólogo de la novela, el crítico Enrique Santos Molano, subraya: “*Verdes sueños* es una novela histórica. Y más que histórica, o mejor que histórica, es la novela de una ciudad. Cecilia Caicedo no se vale de ningún artificio, no lo necesita, para llevarnos de la mano por la historia de su ciudad, narrada como un cuento, que nace de unas hostias comidas por los gusanos, y que en su crianza combina la fe religiosa, la creencia ciega y devota, el amor por los Reyes remotos a quienes se les debe obediencia y lealtad imprescriptibles, con el cultivo de las letras, y la aparición de dos hombres excepcionales.”[466]

En el mismo Prólogo, Santos Molano se refiere sl argumento de la novela: “Esos no son sino los senderos sutiles por los que Cecilia Caicedo nos va trasladando al episodio central de su novela. La noche trágica de la Navidad de 1822. La novelista no se detiene en hacer una amplia descripción del episodio en sí mismo, la matanza de los pastusos (hombres y mujeres, blancos e indios, religiosas y religiosos, nobles y plebeyos) que en nombre del rey defienden su ciudad inerme. Masacre perpetrada por los patriotas, que atacan la villa de los pastos en nombre de la República. La tragedia se desvela en cada uno de los protagonistas del lance. Y al final, no son las víctimas las que despiertan la compasión del lector, sino los victimarios. Porque aquellas han conservado su dignidad, al morir por sus creencias, y estos han mancillado la suya al convertir en crimen la lucha por sus ideales.”[467]

---

[465] CAICEDO JURADO, Cecilia (2011). Verdes sueños. Graficolor. Pasto, contraportada.
[466] SANTOS MOLANO, Enrique (2011). Prólogo. En: Caicedo jurado, Cecilia. Verdes Sueños. Primera edición. Gobernación de Nariño. Graficolor. Pasto, p. 7.
[467] Ibid., p. 7.

Finalmente, el prologuista, quien señala que *Verdes Sueños* está destinada a ocupar un sitio preponderante en la narrativa colombiana del siglo XXI, se refiere a uno de los personajes femeninos: "El drama acumula en la Abadesa Sor Teresa (Hercilia Mala Hora, antes de profesar) la monja rebelde que ama a Bolívar. Sor Teresa Hercilia tiene que sufrir doble agonía. La de su pueblo arrasado por las armas patriotas, y la de su ídolo, que se derrumba, transformado en el verdugo de ese pueblo y de los seres que Hercilia ama, como mujer y como monja. Agustín Agualongo, coronel de los ejércitos del Rey de España, es personaje principal de *Verdes Sueños*, Cecilia Caicedo, en un lenguaje de delicado hálito poético y de fino humorismo, nos aproxima a la verdadera figura de ese guerreo pastuso que pelea con ardor por la causa realista, pero sin odio hacia el enemigo."[468]

Varios son los comentarios críticos que se han realizado de la novela *Verdes Sueños;* uno de ellos de autoría del novelista tolimense Jorge Eliecer Pardo: "Verdes sueños: sin vendas para los fusilados: Cecilia Caicedo y la novela de los vencidos": "Este es un libro de aventuras, de aventuras de guerras y amores, de paisajes y tristes episodios que nos hizo como somos. Un libro susurrado con un tono de confesión, de oralidad unas veces, de crónica otras, pero sobre todo, de verdad. No nos importa si hay una fidedigna verdad histórica, lo que sí nos damos cuenta es que existe en ella la verosimilitud que exige la literatura."[469] También destaca Pardo que *Verdes sueños,* es un homenaje a las mujeres, a las que amasan el pan y las que acompañan a sus hombres en las luchas.

El escritor nariñense Carlos Bastidas Padilla también construye su propia lectura de *Verdes sueños,* y cataloga la novela como histórica al narrar los sucesos de la Navidad trágica de 1822, y se refiere al lenguaje y la técnica narrativa utilizados por la autora: "Se trata de una novela que hace gala de un correcto manejo del lenguaje y de una técnica narrativa que pone en juego las habilidades discursivas de un narrador polifónico que, en el entrecruce de las voces, teje una historia coherente de principio a fin, sin que por ningún lado se dejen ver las costuras del entramado poético del texto. Se trata de una novela cuya trama se desarrolla en

---

[468] Ibid., p. 9.

[469] PARDO, Jorge Eliecer (2012). Verdes Sueños, novela de Cecilia Caicedo Jurado. En: http://jorgeepardoescritor.blogspot.com/2012/08/verdes-suenos-de-cecilia-caicedo-jurado.html. Consulta: 13-08-14.

una ciudad enfilada hacia la modernidad por los avatares de nuestra gesta independentista, y cuyos habitantes aquí toman partido; por un lado, por la defensa de sus costumbres, tradiciones y maneras de verse como comunidad y, por otro, por las ideas y formas republicanas que preconiza el Libertador Simón Bolívar, quien debe pasar obligatoriamente por Pasto para completar, con las batallas de Pichincha, Junín y Ayacucho, su sueño que ahora nosotros denominamos "bolivariano"".[470]

A opropósito de la "nueva novela histórica" latinoamericana, el crítico estadounidense Seymour Menton, propone seis rasgos fundamentales: "1) la subordinación de la reproducción mimética de cierto periodo histórico a la presentación de algunas ideas filosóficas (...) [como] la imposibilidad de conocer la verdad histórica o realidad; el carácter cíclico de la historia y, paradójicamente, el carácter imprevisible de ésta, o sea que los sucesos más inesperados y más asombrosos pueden ocurrir; 2) la distorsión consciente de la historia mediante omisiones, exageraciones y anacronismos; 3) la ficcionalización de personajes históricos, a diferencia de la fórmula de Walter Scott -aprobada por Lukács- de protagonistas ficticios; 4) la metaficción o los comentarios del narrador sobre el proceso de creación; 5) la intertextualidad; 6) los conceptos bajtinianos de lo dialógico, lo carnavalesco, la parodia y la heteroglosia".[471]

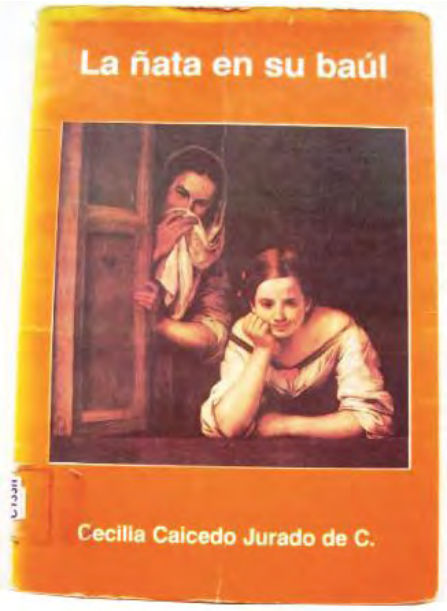
El primer rasgo propuesto por Menton podría aplicarse muy bien a la novela *Verdes sueños*, por "el carácter cíclico de la historia y, paradójicamente, el carácter imprevisible de ésta, o sea que los sucesos más inesperados y más asombrosos pueden ocurrir."[472]

---

[470] BASTIDAS PADILLA, Carlos (2012). Verdes sueños de Cecilia Caicedo Jurado. En: http://jorgeepardoescritor.blogspot.com/2012/08/verdes-suenos-de-cecilia-caicedo-jurado.html. Consulta: 13-08-14.
[471] MENTON, Seymour (1993). La nueva novela histórica de la América Latina, 1979-1992. Fondo de Cultura Económica. México, pp. 143-144.
[472] Ibid., pp. 143-144.

2.3.2 La Ñata en su baúl

> "La obra literaria tiende a constituirse en un momento de reticencia y ambigüedad, pero ese objeto silencioso lo fabrica, por así decirlo, con palabras, y ese trabajo de anulación es un proceso típicamente semiológico, pasible como tal de un análisis del mismo orden: la literatura es una retórica del silencio."[473] GÉRARD GENETTE



Portada de *La ñata en su baúl*, de Cecilia Caicedo.
Primera edición, 1990.

La novela *La Ñata en su baúl*, fue ganadora de un concurso narrativo en Pereira y se publicó en la Colección de Escritores de Risaralda; en 1992 fue traducida al alemán por Renato Vecellio y al húngaro por Ferenc Szónyi, bajo el título A tömpeorrú és a fekete börkoffer. En ese mismo año fue seleccionada como texto en representación del nuevo relato colombiano en Hungría. Esto es lo que señala Cecilia Caicedo de su novela: "Sí, soy narradora, autora de tres novelas. La primera novela que escribí fue *La Ñata en su baúl*, que en 1990 se editó en la colección de escritores risaraldenses. Curiosamente todos mis libros han sido publicados

[473] GENETTE, Gerard (1969). Figures II. Seuil. París, p. 16.

dentro de alguna colección. Cuando escribí esta novela, supe del concurso un día antes de que este cerrara, y precisamente yo me iba esa misma tarde para Viena a un congreso de literatura. Alcancé sin embargo a enviarlo. El jurado estaba integrado por Manuel Mejía Vallejo, Carlos Orlando Pardo y el pereirano Julio Sánchez Arbeláez. A ellos debo su edición, mientras me encontraba en Viena en un coloquio sobre literatura colombiana, en donde presenté parte de mi estudio sobre la leyenda del Yurupari. De dicho encuentro en Viena resultó la traducción al alemán que realizó el argentino Renato Vecelio y al húngaro por Ferenc Zsongy. Así que esa novela breve que había sido escrita no para el público sino como una labor íntima y gozosa, es decir para mi disfrute, pues sólo aspiraba ser crítica, nació con la buena estrella de las ediciones.”[474]

La Ñata en su baúl, está organizada en catorce capítulos y tiene como propósito la creación de la Ñata como personaje literario, lo cual se logra a través del juego entre el hacer memoria y lo particular, es decir de la historia familiar, y el presente y lo general, o sea el obligado marco de referencia de la historia del país.

La historia que se narra en los catorce relatos, a través de diferentes narradores: Eulalia, La Ñata, el Abuelo, Esteban, Raquel, Tía Adela, la Nuera, el Consuegro. Los narradores en primera persona son personajes dentro de la historia, y el narrador en tercera persona o narrador externo se encuentra fuera de la historia, es decir no actúa ni juzga ni opina sobre los hechos que narra.

En el primer capítulo, el narrador cuenta cómo conoció a La Ñata, personaje central de la novela: “Conocí a la Ñata cuando ameritaba sus sesenta o setenta años. Sentada junto al fogón de la leña de tres tulpas pasaba la mayor parte de su vida. Alta, blanca, silenciosa, parecía no percatarse del paso del tiempo. Frente a ella ronroneaba el viejo sus abriles bien vividos y acariciando sus recuerdos se complacía en mirarla sentado sobre una banqueta de cuero que

[474] CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo Jurado. Universidad Tecnológica de Pereira. En: http://portalliterario.utp.edu.co/criticos/57/entrevista/pdf. Consulta: 30-03-12.

acuñaba a la esquina de la cocina solariega."[475] Al final, el narrador nos da una clave para descifrar el enigma de la historia, algo así como revelar el contenido de la Caja de Pandora: "Al pie de la tarima había un baúl de cuero negro adornado con tachuelas amarillas. Después supe que el baúl, el santo y el rosario fueron el regalo matrimonial que recibió la Ñata de su tía del mismo nombre y apellido; objetos que había recibido, a su turno, de un joven clérigo español de mejillas rozagantes y cautivante acento con quien mantuvo en su juventud fragorosas batallas amorosas. El enamorado perpetuó su recuerdo en la familia regalándole las dos reliquias de la iglesia y un baúl decorado con tachuelas amarillas que dibujaban las iniciales de su amada L.E. los mismos que heredó la Ñata y que hoy posee mi hija en su estancia de recreo."[476]

En el segundo capítulo, la narradora es la abuela, quien en un relato sensual describe el amor de su vida y la forma cómo la enamoró y la hizo suya por más de sesenta años: "Porque no tuve a nadie, sólo a él, al viejo que llegó hasta mí un lunes de hace tiempo y me deshizo en su mirada y se tragó mi alma en mis sentidos. Era joven moreno, por el sol y los trabajos, fuerte, rudo y un buen hombre. Me poseyó con fuerza, de un salto que duró una vida. Desbarató con suavidad mis trenzas y lentamente se acogió en mis muslos deseando recorrerme como América. Por sentirme durante sesenta o más años requerida, por saberme con certeza poseída, me negué a comentarios y a las lenguas y a los chismes."[477]

En el capítulo tres, el narrador es el abuelo, quien a su vez cuenta cómo conoció a La Ñata cuando salía de la iglesia del pueblo: "Conocí a la Ñata a las once de la mañana de un día lunes. Al amanecer había ensillado mi caballo sin más compañía que los trabajos del oficio, el afán inicial de la semana y el deseo que galopaba en mi sangre para emprender el viaje semanal que ya era rutinario. Hacía frío, pero era un frío distinto."[478] Más adelante: "La visión fugaz impresionó mis sentidos. Di vuelta a mi caballo, dos o tres diligencias rápidamente despachadas y volví a la plaza y a la iglesia. Me aposté enfrente de la puerta y la vi salir

[475] CAICEDO JURADO, Cecilia (2008). La Ñata en su baúl y… 50 novelas colombianas y una pintada. Pijao Editores-Caza de libros. Ibagué, p. 9.
[476] Ibid., p. 9.
[477] Ibid., p. 13.
[478] Ibid., p. 14.

erguida, sin mirar a nadie y a ninguna parte sólo a mí un breve instante. (…) No recuerdo haberle dicho nada, o tal vez hablé dos o tres cosas. Concertamos encontrarnos los lunes de mis viajes, hasta que un día llegué en domingo a las tres de la mañana, obligué al cura a bendecirnos, y a grupa de caballo me traje a la Ñata hasta mi casa."[479]

En el cuarto capítulo, el narrador (Esteban) describe la reacción del pueblo después de lo que pasó aquel domingo: "Se casaron en secreto un domingo a las tres de la mañana del diez de mayo de 1905. A las tres y treinta minutos, salían a grupa de caballo para el pueblo cercano en donde él sería el amo y señor. Tras ellos quedaba el comentario, las razones infundadas, la comidilla matronera con los que trataba el pueblo de explicar por qué la Ñata, recataba y distinguida, se fugaba con el hermano de un demente y sin la suficiente honra para merecerla."[480]

En el quinto capítulo, el narrador relata la llegada de Esteban de Europa en donde estudiada Derecho Internacional en La Sorbona de París: "El día que llegó dijo Esteban a su tía: - ¡Pareces la modelo de Dalí! - y entró con sus maletas sin más preámbulo que el que hizo al despedirse. Ahora venía de Paris, con el deseo de meterse al escritorio en la casa de tía Adela para buscar sin miramiento en su recuerdo y los ajenos. - ¿Qué buscas? Le preguntó un día Adela. Él la miró un segundo y continuó acariciando con los ojos el baúl de cuero negro con tachuelas amarillas que formaban L.E."[481]

En el capítulo seis, el narrador, de nuevo Esteban relata cómo recibió una carta en la que pedían que volviera de Francia para que se hiciera cargo del recuerdo de la Ñata: "Cuando yo vivía en Burdeaux recibí una carta extraña, mal escrita la firmaba una mujer para mi desconocida. En ella me exigía que volviera para que me hiciera cargo del recuerdo de mi abuela. - Marcelo, lee esta carta yo no entiendo qué diablos dice aquí. - Marcelo tomo el papel arrancándolo de un cuaderno, lo leyó varias veces, se alzó de hombros, hizo una mueca con

[479] Ibid., p. 15.
[480] Ibid., p. 17.
[481] Ibid., pp. 21-22.

sus labios. - ¿Y?... nada,… Lo siento, murió tu abuela y parece que no te dejó nada de importancia, sólo un cristo y una urna y un baúl.”[482]

En el capítulo séptimo, Raquel y Esteban son los narradores. Raquel, quien es psiquiatra se dirige a Esteban: “Esteban que allá afuera no hay casonas solariegas, que el abuelo ya no existe, que los campos se han secado. Recuerda Esteban que el recuerdo sólo estorba.”[483] Pero Esteban sigue en su mundo, ensimismado: “- A mí me gustaría escribir una novela o un poema con la R. Rrrrrrrrrosita rrrrriega la rrrrrosa, por ejemplo como en la cartilla de la escuela. O yo me aburro en el rrrastrojo arrrasando del abuelo.”[484]

En el capítulo octavo, el narrador nos sitúa en el año 1949, cuando es asesinado el caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán, y cómo este suceso va a repercutir en todos los rincones del país: “José María, el emisario, conocido tiempo atrás como liberal sumiso, creció en el instante en que, con un buen tiempo de retardo, supo porque alguien le contó, le susurró o le inventó al oído, que muy lejos, en el norte o al centro del país, habían dado muerte a Jorge Eliecer, el amado. Por eso armado de un valor inusitado se despojó de su ruana, usual en tierra fría, apuntó hasta el último botón de su camisa descolorida y asumió con la fuerza del desheredado el grito del poder político que nunca tuvo, para gritar, incorporándose desde el caballo, al pueblo godo el advenimiento de las fuerzas liberales: “SE LES ACABÓ EL CARBÓN CARAJO” - gritó con fuerza, una y otra vez. Y recorrió las dos sinuosas y cortas calles del pueblo sin parar, en miles repetidas veces, vociferando la consigna.”[485]

En el capítulo nueve, la Nuera y el narrador. La voz de su nuera: “- Mamá, las nueras no quieren a las suegras, eso es lo que te pasa con el recuerdo de la Ñata: “- No hija, yo quería quererla, pero nunca pudimos salvar las vallas que separaban nuestros pequeños-grandes mundos; porque aunque ella nunca dijo nada en contra mía y siempre fue obsecuente, cortés y hasta amable, fue ladina, inteligente para no entregarme a su hijo, mi marido. Por eso

[482] Ibid., p. 23.
[483] Ibid., p. 25.
[484] Ibid., p. 25.
[485] Ibid., p. 27.

niunsiniunno tuvo conmigo. Yo sentía la distancia porque no cruzó más de dos palabras necesarias. Siempre admitía y aceptaba y aceptaba y admitía. Pero ahí estaba su mirada y su gesto y su desprecio en la comisura de sus labios pequeños y delgados que nunca, sin duda, habían besado ni con fuerzas ni con ansias."[486]

En el capítulo décimo, el pueblo y La Ñata en el recuerdo de Esteban: "Dos calles a lo sumo tenía el pueblo, tres pilas grandes, colectivas, producían el agua necesaria. Los muchachos y las viejas se acercaban a las seis de la mañana y de la tarde llevando a cuestas grandes cubos para extraer el agua blanca-azul, que quemaba las manos y los pies con cada gota helada. (…) Por eso ahora estoy solo, contándole a mi amigo mis recuerdos y le pido que les diga que la Ñata no fue sueño, que fue cierta y real, y regalaba su hacienda y su fortuna; que no llevó sino un baúl a cuestas y un cristo y una urna y fue querida."[487]

El décimo primer capítulo, Raquel describe la llegada de Esteban en busca de la abuela quien ya había fallecido: "El día que llegó Esteban lo esperé desde la seis. Lo había visto en la carátula del libro. Barba corta parecido al Che, buen mozo y atractivo. (…) Abrí la puerta. Delgado, lento y mesurado; vestido negro, paño inglés, chaleco rojo, bastón largo. Barba atizada a los lados en melena. Estaba ahí la versión masculina de la Ñata. (…) Parecía un loco cortés, de la Edad Media, aunque hablaba de Felipe, Belisario y Carlos Ledher. Después comenzó a preguntarme por la Ñata, que cómo era mi recuerdo, su cabello, y sus trenzas anudadas."[488]

En el capítulo décimo segundo, el narrador (Esteban) se dirige a Raquel: "Raquelita si quieres la historia de la Ñata, te la envió a cambio de hachiss, el mismo que te gusta y mantienes escondido. No me invites jamás a tu consulta, invítame a tu casa y a tu lecho. Te contaré la versión sobre la abuela y aprenderás de ella a llevar el nudo del cabello. Raquelita tus gafitas de oro en arco te lucen en tu oficio. Ahora deja en paz la historia protectora de tía Adela y permite que yo brinque de un salto hasta tu centro. Si descubres por qué quiero a la abuela, si

[486] Ibid., p. 30.
[487] Ibid., p. 32.
[488] Ibid., p. 33.

desdoblas las páginas del diario, te entrego mis resabios, mis vicios y te hablo. Y saldremos los dos de este suplicio, de la celda pequeña, con dos cámaras que buscan mis migrañas y mis pajas solitarias."[489]

En el décimo tercer capítulo, el narrador es el Consuegro quien se refiere a la filiación política de la Ñata: "Supe por ella, en voz baja confesado, que su familia y ella misma había sido liberal. Cuando se unió repentinamente con el viejo se tornó conservadora como él, pero no pudo depositar nunca su voto vedado a las mujeres del país. Su labor se limitó a proveer la comida suficiente en instruir al mayordomo para que no se agotara el aguardiente electorero. Cuando había que elegir un presidente, el viejo ordenaba alistar su alazán y facilitaba caballerizas a sus empleados, amigos compadres, ahijados, hijos ilegítimos, sacristanes, aparceros y hasta el cura que cabalgaba a su lado intercambiando ideas, decires y mentiras sobre las mozas campesinas que pasaban por sus manos, de la misma manera como se auxiliaban en semillas de hortalizas, granos y frutales."[490]

En el capítulo décimo cuarto, el narrador relata cómo termina Esteban, aislado en el manicomio, no por voluntad propia sino por haberse atrevido a indagar la muerte de su abuela: "Lo único que le permitieron leer y releer a Esteban en la celda en donde por fin lo recluyó Raquel, por consejo de su tía Adela, era un cuadernillo de hojas amarillentas y arrugadas en donde una y otra vez escribía hasta el cansancio rrrrrrrrrosa rrrrriega la rrrosa. Allí no le llegaba ni el frío ni la sangre ni los gritos de un país que se desangra. Todo inmaculado aséptico; Esteban terminó convertido en una imagen blanca que portaba bajo el brazo de un cuadernillo oscuro, renegrido por la vida del pasado."[491]

Hasta aquí, la síntesis de la historia. Pasemos ahora a lo que dicen los críticos de la *La Ñata en su baúl.*

---

[489] Ibid., pp-34-35.
[490] Ibid., pp. 36-37.
[491] Ibid., p. 38.

Respecto a la sintetización extrema en la historia de *La Ñata en su baúl*, el crítico Diógenes Fajardo señala lo siguiente: "Tal vez nos encontramos, aquí, con una tendencia nueva que busca establecer una estética del silencio, una relación dialéctica entre el decir y no decir. Podría pensarse que *La Ñata en su baúl* se acerca a esta "retórica del silencio" que ya había previsto Borges como una posibilidad tanto para el autor como para el lector: "… la literatura es un arte que sabe profetizar aquel tiempo en que habrá enmudecido y encarnizarse con la propia virtud y enamorarse de la propia disolución y cortejar su fin."[492] Obsérvese la alusión que Fajardo hace del texto "La supersticiosa ética del lector", en donde Borges manifiesta: "Ahora quiero acordarme del porvenir y no del pasado. Ya se practica la lectura en silencio, síntoma venturoso. Ya hay lector callado de versos. De esa capacidad sigilosa a tina escritura puramente ideográfica -directa comunicación de experiencias, no de sonidos- hay una distancia incansable, pero siempre menos dilatada que el porvenir."[493]

Ahora bien, entre la retórica del silencio y el recurso literario conocido con el nombre de oxímoron, figura muy utilizada por Borges en sus cuentos hay una relación muy cercana. El oxímoron consiste en combinar dos expresiones de significado opuesto en una misma estructura, con el objetivo de generar un tercer concepto con un nuevo sentido. Según la Real Academia de la Lengua, el oxímoron es una combinación en una misma estructura sintáctica de dos palabras o expresiones de significado opuesto, que originan un nuevo sentido. El oxímoron funciona en un sentido metafórico ya que su significado literal resulta absurdo o incoherente. Permite ocultar una intención sarcástica bajo una expresión que, en apariencia, es absurda.

Según el español José Carlos Fernández, el oxímoron "une en un mismo sintagma, esto es, hace compatibles sintácticamente, dos palabras de naturaleza semántica contradictoria. El hecho de que sean contradictorias es lo que constituye la dificultad y singularidad de la

---

[492] FAJARDO, Diógenes (1990). La Ñata en su baúl. En: Revista Risaralda Cultural, Nº 1, mayo de 1990. Pereira, páginas 65-75.

[493] BORGES, Jorge Luis (1997). La supersticiosa ética del lector. Borges, Jorge Luis, Adolfo Bioy Casares (Honorio Bustos Domecq). Seis problemas para don Isidro Parodi. Obras Completas de Jorge Luis Borges en Colaboración. Barcelona: Emecé, 1997.

figura.”[494]. Para el alemán Heinrich Lausberg, el oxímoron “es la unión sintáctica íntima de conceptos contradictorios en una unidad, la cual queda con ello cargada de una fuerte tensión contradictoria.”[495]

El cuento “El Zahir”, Borges define el oxímoron de una manera muy particular: “En la figura que se llama *oxímoron*, se aplica a una palabra un epíteto que parece contradecirla; así los gnósticos hablaron de luz oscura, los alquimistas, de un sol negro. Salir de mi última visita a Teodelina Villar y tomar una caña en un almacén era una especie de oxímoron; su grosería y su facilidad me tentaron. (La circunstancia de que se jugara a los naipes aumentaba el contraste.) Pedí una caña de naranja; en el vuelto me dieron el Zahir; lo miré un instante; salí a la calle tal vez con un principio de fiebre. Pensé que no hay moneda que no sea símbolo de las monedas que sin fin resplandecen en la historia y la fábula.”[496]

Por otra parte, el mimo francés Marcel Marceau decía que: “El silencio no existe. En el escenario habla mi alma, y ese respeto al silencio es capaz de tocar a la gente, más profundamente que cualquier palabra”.

Del oxímoron a la retórica del silencio, el silencio de la retórica, el silencio no tiene límites en *La Ñata en su baúl*, los límites los pone la palabra: “Por qué fue ella y no otra me preguntan los hijos de mis hijos. Sólo ella tenía la comprensión en la mirada, sólo ella igualaba el destino de mi raza, sólo ella y su pubis y su cuerpo. Sobre todo sólo ella, no podría ser un paréntesis, un instante, un amorío. Y aunque me fue imposible descifrar su alma, su recóndita tristeza, la seguridad de su mirada, siempre la amé.”[497]

De la sintetización extrema de la historia, de la economía verbal y la participación activa del lector, *La Ñata en su baúl*, Fajardo subraya: “La restricción al máximo de la “historia”, que necesariamente conlleva, un estilo donde se impone la economía verbal, no implica una falta

---

[494] FERNÁNDEZ, José Carlos (2005). Estudios Clásicos. Tomo 47, Nº 127. Universidad de Salamanca. Salamanca, pp. 37-46.
[495] LAUSBERG, Heinrich (1967). Manual de Retórica Literaria. Editorial Labor. Madrid, pp.- 222-223.
[496] BORGES, Jorge Luis (1974). Obras Completas. Emecé. Buenos Aires, pp. 234.
[497] Ibid., pp. 15-16.

de estructuración narrativa. Por el contrario, uno de los méritos mayores que se encuentran en esta obra tiene que ver con ese manejo solvente de recursos narrativos, que a su vez suponen una participación activa del lector para su realización estética. Los catorce capítulos del relato se estructuran alrededor de un eje narrativa muy definido desde el mismo título: "La Ñata". Pero lo curioso no radicará en ese eje que para algunos pudiera parecer simplemente temático, sino en que esos capítulos fragmentarios conforman un verdadero calidoscopio que nos permite trazar la imagen de la protagonista silenciosa desde los más variados ángulos mediante el empleo de muchos narradores."[498]

Dos narradores (la Nuera y el narrador) en el capítulo noveno, hablan de la protagonista silenciosa: "Ni ella era la víctima, ni había sido una mártir, ni sabía de trabajos ni disgustos. Ella fue una señora mustia, con la astucia suficiente para que nada la tocara. Y dirigió su hacienda y nuestras vidas y mi amor y a mi marido y hasta a ustedes y sobre todo a ti, sin que jamás dijera una palabra, un discurso, un improperio."[499]

En el marco de la propuesta de las vanguardias, era evidente la contradicción en términos al hablar de silencio con lenguaje. La pregunta que surge es: ¿cómo es posible que con recursos lingüísticos se logre el silencio? El silencio como otredad radical es sólo un horizonte de comprensión de lo que es el sonido. Lo que las vanguardias pretendían era promover el silencio, permitir al silencio su propia expresión, acallar ciertas voces, el "ruido" provocado por el lenguaje considerado a partir de su función referencial, en el sentido de Jakobson, apuntalada por la burguesía, que se apoderaba de las formas expresivas del arte y la literatura. Se trataba de rescatar los sonidos del silencio, de vaciar el logos y la racionalidad instrumental que había hecho, incluso de la literatura, un vehículo de transmisión de cierta visión del mundo y valores. El silencio no es incomunicación, sino un modo diferente de relacionarse el artista -y el receptor- con el mundo. Cuando el lenguaje deja de ser mimético, no tiene vinculación con el mundo real, como lo promovió el arte moderno; cuando se proclama que

[498] FAJARDO, Op. Cit., pp. 65-75.
[499] CAICEDO JURADO, Op. Cit., p. 2.

los significados son sólo usos corrientes de las palabras, entonces, surge el silencio como signo y como posibilidad de la imposibilidad.

Es el triunfo sobre la incapacidad verbal para expresar la multiplicidad de los sentidos posibles, así lo confirma Anna María Guasch: "El silencio no aniquila la palabra. Engendra la posibilidad de la polisemia. La palabra escrita es una prisión laberíntica porque pertenece al mundo fenoménico y se encuentra ligada a un significado único. El arte tiene la misión de trascenderla, ubicándola en un espacio de significados plurales. La apertura del silencio determina el acontecimiento estético."[500] También como señala Susan Sontang: "El silencio despliega una gama de posibilidades para interpretarlo, para adjudicarle palabras."[501]

Gabriela Massuh señala que ante la insuficiencia del lenguaje para reproducir una experiencia determinada, se abre el ámbito del silencio que trasciende la palabra en el éxtasis. La búsqueda de la palabra absoluta culmina en el silencio, en un espacio mudo abierto al final de los relatos que, lejos de ser una estructura vacía, es un triunfo sobre la incapacidad verbal para expresar la multiplicidad de sentidos posibles. El silencio no aniquila la palabra: engendra la posibilidad de la polisemia. La apertura al silencio determina el acontecimiento estético. El silencio habla de la inminencia de una revelación no producida. La palabra escrita es una prisión laberíntica porque pertenece al mundo fenoménico y se encuentra ligada a un significado único.

El silencio es la constante, de principio a fin en *La Ñata en su baúl*. En el capítulo cuarto, Esteban describe la actitud de la abuela ante la muerte de su marido: "No protestó, ni siquiera intentó defender al macho responsable que supo poseerla con ternura durante los sesenta o más años que vivieron juntos. Por eso el día en que el enfisema pulmonar se llevó al viejo para siempre, ella se recogió como una pasa fina y le rogó a su Dios, en quien había creído sin mucha convicción, que la llevaría junto al viejo para trenzar sus manos en silencio, como lo

[500] GUASCH, Anna María (2012). El silencio. Visiones y representaciones. En: Arte y silencio. Universidad Autónoma de Querétaro, pp. 11-22.
[501] SONTAG, Susan (1969). Estilos radicales. Muchnik Editores. Madrid, p. 25.

habían hecho durante la última década: acurrucados silenciosos, viendo pasar el tiempo con sus manos anudadas.”[502]

En el capítulo segundo, La Ñata describe a su amado: “Era joven, moreno, por el sol y los trabajos, fuerte, rudo y un buen hombre. Me poseyó con fuerza, de un salto que duró una vida. Desbarató con suavidad mis trenzas y lentamente se acogió en mis muslos deseando recorrerme como a América. Por sentirme durante sesenta o más años requerida, por saberme con certeza poseída, me negué a comentarios y a las lenguas y a los chismes.”[503]

Los símbolos, como el que le da el título a la obra, el baúl decorado con tachuelas amarillas, el baúl de los recuerdos de la abuela, un cofre de sorpresas o una caja vacía, según Fajardo nos acerca al mundo enigmático de la Ñata: “El baúl se convierte, así, en el símbolo del enigma que rodea el personaje, pero al mismo tiempo en el espacio que ha permitido el ciframiento y la conservación del pasado.”[504] Algunas de esas claves para llegar a los secretos de esa caja de Pandora, serían los siguientes:

En el primer capítulo, el narrador describe lo que había en la alcoba de la abuela: “En su alcoba no había adornos, a excepción de una urna con un santo y un rosario; la cama marital que dominaba el espacio alberga a La Ñata en un rincón, porque su esposo siempre durmió hacia el lado libre de paredes. Al pie de la tarima había un baúl de cuero negro adornado con tachuelas amarillas. Después supe que el baúl, el santo y el rosario fueron el regalo matrimonial que recibió la Ñata de su tía del mismo nombre y apellido, que había recibido, a su turno, los objetos de un joven clérigo español de mejillas rozagantes y cautivante acento con quien mantuvo en su juventud fragorosas batallas amorosas. El enamorado perpetuó su recuerdo en la familia regalándole las dos reliquias de la iglesia y un baúl decorado con tachuelas amarillas que dibujaban las iniciales de su amada L.E. Los mismos que heredó la Ñata y que hoy posee mi hija en su estancia de recreo.”[505]

---

[502] Ibid., pp. 12-13.
[503] Ibid., pp. 5-6.
[504] FAJARDO, Op. Cit., pp. 65-75.
[505] Ibid., p. 12.

En el capítulo sexto, Esteban, le pide a Marcelo que lea la carta: "- Marcelo, lee esta carta yo no entiendo qué diablos dice aquí. Marcelo tomó el papel arrancándolo de un cuaderno, lo leyó varias veces, se alzó de hombros, hizo una mueca con sus labios. ¿Y?... Nada,… lo siento, murió tu abuela y parece que no te dejó nada de importancia, sólo un Cristo y una urna y un baúl."[506] Esteban reflexiona a su regreso: "Lo soporté hasta que me llegó la carta. Entonces decidí renunciar a ser burócrata de cuarto y tercer rango. Pensé en el baúl y en la urna y en el santo y aquí estoy, Raquelita en tu consulta consultorio, Raquelita. ¿Decías, Raquelita? Cámbiate ese nombre, quítate esa falda Raquelita, usa un short, suéltate el pelo, maquíllate distinto, regálame esos lentes para votarlos por pedazos-pedacitos en la esquina donde un taxi los aplaste."[507]

En el capítulo octavo, el narrador relata que Esteban "no podía ocultar si sentimiento de comprensión sobre los ingenuos apuntes de su abuela olvidados en el baúl de cuero, y que mostraban claramente la simpatía con que aceptó la irrupción de José María en el poblado, incendiado de pronto con las voces que hablaban de un carbón y que todos asociaron con la muerte del caudillo. Esteban releía el papelito cronicón, único testigo de la escondida filiación política de la Ñata, y no podía alejar de sí la necesidad de enfrentar los tiempos de la violencia política de antaño, llegada con retardo a los confines provincianos…"[508]

Siendo *La Ñata en su baúl,* una historia de múltiples narradores, no se podría prescindir de ninguna manera de la potencia oral, cuando el abuelo hace alusión a "Caratar" (tercer capítulo): "No pensaba en nada porque no tenía preocupaciones. Me bastaban mis manos y el trabajo, mis ganas de vivir, la fuerza del viento en mis mejillas y ese frio que estimulaba mis sentidos. De pronto estaba ahí en medio de la plaza. Una plaza indiana, grande y en cuadricula. Dominada por una imperfecta catedral, reconstruida cuatro veces, después de otros cuantos terremotos. "Caratar", decía la leyenda, embrujó el pueblo condenándolo a padecer de terremotos."[509]

---

[506] Ibid., p. 21.
[507] Ibid., p. 23.
[508] Ibid., pp-27-28.
[509] Ibid., pp. 14-15.

Así mismo, trae a la memoria la revolución de mayo de 1800 que tuvo como epicentro a Túquerres, cuando los indígenas dan muerte al corregidor Francisco Rodríguez Clavijo y su hermano, después de que éste aumentara en forma excesiva los impuestos en nombre del imperio español. Es el mismo abuelo el que habla: "Los indios diligentes, sumisos y creyentes reconstruían una y otra vez la catedral, costeada con las limosnas domingueras y los testamentos de beatíficas solteras que al clamor de las campanas celestiales e inspiradas por las mejillas rozagantes de los Frailes donaban sus haberes a la iglesia. Con reformas y enlucidos de estilos diferentes, la iglesia era el trasunto de la historia arquitectónica. El tesoro de la iglesia era una mampara que nunca nadie leía: "En mil ochocientos fijos mataron a los Clavijo". Y hacia esa iglesia, marchaba una muchacha. Se detuvo un instante, justo en la puerta a cuyo frente estaba la mampara que historiaba la rebeldía mestiza. Volteó brevemente la cabeza y retomó su camino al interior del templo."[510]

En *La Ñata en su baúl,* se reitera una aliteración que repite el sonido consonántico /rr/ que va entre vocales, la cual aparece al menos en tres capítulos diferentes. La aliteración es un recurso frecuente en la oralidad, en los trabalenguas y en los textos creados para enseñar a los niños a pronunciar determinado sonido. En prosodia, la aliteración consiste en reiterar la consonante inicial en el comienzo de dos términos consecutivos o escasamente separados. Es decir, supone repetir sonidos consonantes cuando comienza una palabra o en su sílaba acentuada. En poesía, la aliteración está entendida como una figura retórica que pretende lograr un efecto sonoro a partir de la reiteración de forma consecutiva de un único fonema o bien de fonemas parecidos. También puede sugerir imágenes asociadas a los sentidos, como lo puede ser el sonido del agua o el galope de un caballo. En fin, la aliteración es un embellecimiento en la prosa y en la poesía, que persigue un efecto de musicalidad y sonoridad. Veamos:

En el capítulo cuarto, Esteban evoca: "Y mientras la hija de la empleada aprendía a pronunciar las consonantes de rrrrrrosa rrrrrriega las rrrrrrosas yo me aburrría con rabia en el rrrrrastrojo donde el abuelo guardaba las legumbres."[511] En el capítulo séptimo, Esteban se dirige a

[510] Ibid., p. 8.
[511] Ibid., p. 20.

Raquel, su prima: "- A mí me gustaría escribir una novela o un poema con la R. Rrrrrrrrosita rrrrriega la rrrrrrosa, por ejemplo como en la cartilla de la escuela. O yo me aburrro en el rrrastrojo arrrasado del abuelo."[512] El capítulo décimo cuarto, el narrador cuenta: "Lo único que le permitieron leer y releer a Esteban en la celda en donde por fin lo recluyó Raquel, por consejo de su tía Adela, era un cuadernito de hojas amarillentas y arrugadas donde una y otra vez escribía hasta el cansancio rrrrrrrrosa rrrrrriega la rrrosa."[513]

Historia familiar e historia del país

Mi experiencia, es decir, mi pequeña historia puede ser importante a la hora de decidir la historia de una comunidad, de una región o de un país. Hacer memoria para no repetir la historia. La Ñata y las historias pasadas del país; Esteban y historia presente. Es un macronarrador que controla toda la historia pero que delega en sus personajes la función narradora. "Esta dimensión pretérita aparece íntimamente ligada con el presente y tiene la función de contraponer el mundo pasado de La Ñata con el mundo presente del país. Esteban va a ser el eje sobre el cual se articula esta relación histórica y, a la vez, el generador del contraste en esta dimensión temporal."[514]

En el capítulo octavo, el narrador se refiere al impacto causado en Estéban el asesinato de Gaitán: "Era más cómodo seguir hurgando sus recuerdos hechos de amor y de caricias y de viejos que se amaron y que aunque fueron disímiles en ideas políticas y en todo, siempre tuvieron sus manos enlazadas. Porque a él, Esteban, le dolía el alma y el pellejo cuando recordaba el grito del jinete que, según el papelito de la abuela, se atrevió a desafiar a un pueblo entero, para él su único mundo, gritando a voz en cuello "SE LES ACABÓ EL CARBÓN, CARAJO"; mientras que él, el propio Esteban, tan brillante y lúcido, importante y abogado, profesionista incorporado al puesto público, le faltaban las fuerzas y el coraje para subirse al brilloso caballo del presente, y arengarse a sí mismo, y desafiar a su presente, su destino y su futuro. Él que oía y veía y saboreaba que caía el muro de Berlín, sin embargo no

[512] Ibid., p. 25.
[513] Ibid., p. 38
[514] FAJARDO, Op. Cit., pp. 65-75.

podía ir más allá de su hachís o sus pepas o cualquier mal resabio de burgués en decadencia.”[515]

Esteban, sujeto migrante que despu´s de haber salido de su país en Am´rica Latina, regresa de Europa totalmente despistado, después de haber realizado estudios en universitarios en París.

En el de´cimi primer capítulo, Raquel se refiere a Esteban cuando éste indistintamente habla de la Edad Media, y luego se traslada a la época de los presidentes Felipe González, Belisario Betancourt: “Su bastón tenía al remate unos ojos grandes de cabeza de una víbora. Quería que me llegara su energía y lo mejor era no cruzar con nada su influencia, según testifican los libros cabalísticos leídos por los dos en espacios paralelos de ávida bohemia. Parecía un loco cortés, de la Edad Media, aunque hablaba de Felipe, Belisario y Carlos Ledher. Después comenzó a preguntarme por la Ñata, que cómo era mi recuerdo, su cabello, y sus trenzas anudadas. Junto al tema mezclaba coherentemente el relato de Ledher, su prisión, referida en el último informe de “Visión”, su capacidad de estratega y de profeta. Decía que fue su amigo como también lo fue Álvaro Pío, o del Conde Lucanor en sus lecturas.”[516] La historia dialoga en La Ñata, el presente y el pasado.

Mujer y literatura

La presencia de la mujer en la literatura en Colombia como en América Latina hasta hace un poco más de dos décadas era relativamente escasa. Salvo excepciones, no se encuentra en la literatura una fuerte presencia femenina. Para la escritora norteamericana Elzbieta Sklodowska, el quehacer literario de las escritoras en América Latina, ha pasado por tres etapas: la primera, la literatura femenina que corresponde a la asimilación de la tradición canónica; la segunda, la literatura feminista que corresponde a la rebelión y a la reivindicación de los derechos de las minorías; y la tercera, la propiamente femenina que corresponde al auto

[515] CAICEDO JURADO, Op. Cit., p. 28.
[516] Ibid., pp. 33-34.

descubrimiento y la búsqueda de la identidad propia.[517] Entre los objetivos que se han propuesto las escritoras se han señalado, entre otros la búsqueda de la visibilidad y de la identidad femenina y, en relación con ésta, la revisión de las falsas imágenes de las mujeres acuñadas a lo largo de la historia por parte del discurso patriarcal.

Enrelación al tema de las historias o historiografías literarias y su relación con el canon, a partir de la pregunta por el lugar que ocupa la producción literaria femenina en las concepciones sobre lo que ha sido la literatura en Colombia, la crítica vallecaucana Carmiña Navia Velasco sostiene que las escritoras no han sido tenidas en cuenta como debería ser en estas historias o historiografías: "De manera general podemos afirmar que las autoras, trátese de poetas, novelistas o dramaturgas, no han sido recogidas suficientemente en las historias literarias del país. La escritura de las mujeres ha sido globalmente silenciada. Aunque esta realidad tiende a cambiar en las últimas décadas, encontramos aún algún tipo de recopilaciones que mantienen este silencio."[518]

En el texto "Lectura crítica de las historias literarias colombianas" (2003) de Augusto Escobar Mesa, se hace un rastreo de la evolución de la mirada crítica sobre la historiografía literaria, señalando que la ausencia femenina es repetitiva y permanente, incluso en estudios como *Sobre literatura colombiana e hispanoamericana* (1978) de Eduardo Camacho Guizado, *Manual de literatura colombiana* (1986) de Fernando Ayala Poveda o *La fábula o el desastre. Estudios críticos sobre la novela colombiana 1850-1931* (1999), de Álvaro Pineda Botero.[519] Se destaca el estudio *Evolución de la novela en Colombia* (1975) del samario Antonio Curzio Altamar, en el que se registra un número significativo de novelistas mujeres, de finales del siglo XIX y de principios del veinte.

---

[517] SKLODOWSKA, Elzbieta (1990). La Parodia En La Nueva Novela Hispanoamericana (1960-1985) J. Benjamins Pub., Print. Amsterdam, p. 26.
[518] NAVIA VELASCO, Carmiña (2009). Las historias literarias colombianas y los estudios de género. En: http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/2665/2/las%20historias.pdf. Consulta: 13-08-14.
[519] ESCOBAR MESA, Augusto (2003). Lectura crítica de las historias literarias colombianas. En: Revista Poligramas, No. 19, junio de 2003. Escuela de Estudios Literarios, Universidad del Valle, Cali.

Navia Velasco subraya que en todos los períodos de la historia de América Latina, la mujer siempre ha estado presente en la literatura, aunque su producción discursiva ha sido relegado a la esfera de lo privado: "No obstante, las mujeres en Latinoamérica escribieron siempre: en algunos momentos de la conquista, a todo lo largo del periodo colonial, durante las gestas de independencia y por supuesto en el siglo XIX cuando se ponían las bases de las nuevas naciones. Escribieron diarios, cartas, crónicas, novela, poesía... Pero su producción discursiva, mucho más allá de valoraciones estéticas o meramente literarias, fue aislada y recluida en el ámbito del hogar, de lo privado o de las publicaciones exclusivamente para mujeres."[520]

Sólo en la segunda mitad del siglo XIX, en Colombia, los estudios históricos, críticos y antológicos literarios reconocen a las mujeres como autoras de obras literarias, pese a que hasta bien entrado el siglo XX las consideraciones al respecto suelen ser marginales, por cuanto en muchos casos ocupan espacios reducidos en este tipo de estudios. Hasta mediados del siglo, si bien existían referencias a escritoras colombianas en ese tipo de investigaciones, no existe una reflexión de fondo acerca de la literatura escrita por ellas. Es básicamente a partir del auge de los movimientos feministas de la segunda mitad del siglo XX cuando empieza a enfocarse la atención de críticos e historiadores literarios en la literatura escrita por las mujeres. En nuestro país, esa atención apenas comienza a suceder en la década de los ochenta.

La experiencia literaria de Cecilia Caicedo se ncuentra en la narrativa y en el ensayo, de ahí que su nombre se haya ganado un espacio importante en la historia literaria del país y de América Latina, pues su obra narrativa, investigativa y crítica ha trascendido las fronteras. Nunca antes en el panorama literario regional, el nombre de una mujer había trascendido tanto como el suyo. Sus novelas, *La Ñata en su baúl* (1990), *Las versiones de Esteban* (2008) y *Verdes sueños* (2012); sus estudios críticos e historiográficos de las literaturas regionales, *La literatura Risaraldense* (1989) y *La novela en el departamento de Nariño* (1990), y sus

[520] NAVIA VELASCO, Carmiña (2009). Las historias literarias colombianas y los estudios de género. En: http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/2665/2/las%20historias.pdf. Consulta: 13-08-14.

innumerables ensayos críticos, así como sus investigaciones sobre el origen de la literatura colombiana, en especial la leyenda del Yurupary en la Amazonia, así lo demuestran.

En las del sur de Colombia, la presencia de la mujer en la literatura en Nariño se remonta a 1928, cuando Samuel Delgado publica el libro en tres tomoa de *Portaliras Nariñenses*, en la Tipografía y Encuadernación Salesianas de Quito-Ecuador, en donde se incluye una muestra poética de sesenta y dos autores, destacándose en el Libro Tercero los nombres de Julia Eraso Ch. de Inestrosa, Natalia Guerrero de Cárdenas, Celmira Gómez, Zoila Gómez, Graciliana Jurado, Rosario Gómez, Evangelina Eraso y Mariana Gómez.

En el ensayo "Esquema de la literatura nariñense", del escritor Víctor Sánchez Montenegro, a modo de prólogo del libro *Teófilo Albán Ramos. Poesías* (1949), se publica una sección especial a la "Literatura femenina de Nariño", en la que se destacan los nombres de poetas como Gemma Arturo, Rosario Conto de Cabrera, Cecilia Guerrero Orbegozo, Imelda Jurado, Blanca Ortiz de Sánchez Montenegro, entre otras.

En el texto "Esquema de las letras contemporáneas", de Alberto Quijano Guerrero, publicado en el libro *Área de Estudios Sociales* (1967), de autoría de Guillermo Narváez Dulce y Gerardo Dulce, se registran los nombres de las poetas Rosario Conto de Cabrera, Laura Imelda y Dea Luni, seudónimo de Jael López.

En la *Antología de la Poesía Nariñense* (1975) de José Félix Castro, se incluye una muestra poética de Gemma Beatriz Arturo: "Luna de invierno", "Silencio de lágrimas" y "Polvo del camino"; Rosario Conto de Cabrera: "Sángrale el corazón" y "Tu vida y mi ser"; Cecilia Guerrreo Orbegozo: "Abstracción" y "Elegía infantil"; Laura Imelda Jurado: "La doctrina del Pozo"; Blanca Morillo: "En tus manos"; Blanca Ortiz de Sánchez Montenegro: "Diafanidad" y "Cuando se van los barcos".

En el libro *Poetisas de Nariño* (1979) del Padre Jaime Álvarez, dedicado en forma exclusiva a la mujer, se publica la obra poética de Cecilia Guerrero Orbegozo, y una muestra poética de

Blanca Ortiz de Sánchez Montenegro, Delfina Díaz del Castillo, Elsa Inés Medina de Zarama, Elvia Carlota Mora Ortega, Emma Inés Medina de Moncayo, Gemma Beatriz Arturo de Márquez, Helena Jiménez Sicard de Lozano, Jael Dolores López, Josefina López Rendón, Josefina Moncayo de Guerrero, Julia Inés Villota Portilla, Laura Imelda Jurado de Jurado, Leonor Gutiérrez de Rojas, Leonor Medina Benítez de Sánchez, Lucía Pérez Flórez, Piedad Ayora de Quiñónez y Rosario Conto de Cabrera. En la Presentación del libro, el padre Álvarez señala: "Son muy desconocidos en Colombia los valores literarios femeninos de Nariño. Por eso quise hace algunos años publicar las bellas poesías de Cecilia Guerrero Orbegozo. Sus familiares, muy gentilmente, me facilitaron el libro inédito preparado por ella misma, pero diversos factores dificultaron la publicación."[521]

En el libro *Aproximación a la Historia de la Literatura Nariñense* (1987), de Jaime Chamorro Terán, se hace una síntesis del periodismo, la historia, la poesía, la novela y el drama en la provincia de Pasto y el departamento de Nariño. Se destacan los nombres de Jerónima de Velasco, Cecilia Guerrero Orbegozo, Blanca Ortiz de Sánchez de Montenegro, Gemma Beatriz Arturo de Márquez, Rosario Conto de Cabrera, Laura Imelda Jurado de Jurado, Lidya Inés Muñoz Cordero. Se destaca el nombre de Sor Celina de la Dolorosa.

En el libro *La poesía religiosa en Nariño* (1989), del escritor caldense Humberto Márquez Castaño 1989, se indaga sobre la poesía de Cecilia Guerrero Orbegozo (Pasto, 1913-1948): "En el caso de Cecilia, el sentido de totalidad, de universalidad, el asombro por todas las cosas, la fuerza del amor ligándola al mundo, es algo constante en su poesía."[522]

En *La novela en el Departamento de Nariño* (1990), Cecilia Caicedo destaca los nombres de las poetas Laura Imelda Jurado, Cecilia Guerrero Orbegozo, Blanca Ortiz de Sánchez Montenegro, Rosario Conto de Cabrera, Gemma Beatriz Arturo de Márquez y "en la remota

[521] ÁLVAREZ, Jaime (1979). Poetisas de Nariño. Biblioteca Popular Nariñense. Tipografía Javier. Pasto, p. 3.
[522] Ibid., p. 80.

Colonia, el de doña Jerónima Velasco, precursora meritísima de la poética regional y de quien Lope de Vega se expresara en términos de reconocimiento elogioso."[523]

Como observarse que en las anteriores referencias, desde 1928 hasta 1990, no figura el nombre de una narradora o novelista nariñense, hasta 1990 cuando Cecilia Caicedo publica *La Ñata en su baúl.*

Sin embargo, la obra narrativa y crítica de Cecilia Caicedo es muy conocida a nivel nacional e internacional -recordemos la traducción que de su novela *La Ñata en su baúl* se hizo en 1992 al alemán y al húngaro-, su obra no es suficientemente conocida en su región. Las únicas referencias a su obra aparecen en los siguientes libros:

En *Sobre el canon y la canonización de la narrativa en Nariño en el siglo XX* (2004), de Jorge Verdugo Ponce, quien sostiene que *La Novela en el Departamento de Nariño*, es "el trabajo más sistemático que se ha dado a conocer hasta el momento sobre el tema".[524] Más adelante agrega: "Tal vez los criterios ordenadores resulten en esta obra un tanto confusos, ordenación cronológica y cercanía temática, pero sin duda se trata de un texto crítico de obligatoria lectura, punto de referencia confiable para los investigadores y estudiosos de la novela en Nariño. La obra comienza con el estudio de las tres últimas décadas del siglo XIX, pues la autora considera que hay necesidad de retomar la historia para entender el fenómeno literario sobre todo en lo que a la temática se refiere; efectivamente, las primeras novelas escritas en Nariño son de corte histórico: "La ciudad de Rutila" de Florentino Paz, "La expiación de una madre" de J. R. Sañudo y "Dios en el Hogar" de Benjamín Guerrero."[525]

---

[523] Ibid., pp. 13-14.
[524] VERDUGO PONCE, Jorge (2004). Sobre el Canon y la Canonización de la Narrativa en Nariño en el Siglo XX. Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas, Universidad de Nariño. Graficolor. Pasto, p. 108.
[525] Ibid., p. 111.

De *La Ñata en su baúl*, Verdugo Ponce sostiene: *"*Dada su extensión y la estructuración de la historia, más exactamente la podríamos clasificar como una novela corta o "nouvelle", aquel género narrativo tan exitoso en América Latina."[526]

En el libro *Antología de poetas y narradores nariñenses* (2004), de Javier Rodrizales, en el capítulo correspondiente a los narradores, se incluye una breve reseña biobibliográfica de Cecilia Caicedo, en la que se destaca su experiencia como docente, investigadora y escritora; en particular se resalta de su obra narrativa y ensayística; también se destacan los comentarios críticos que de su obra hacen escritores como Manuel Mejía Vallejo, Carlos Orlando Pardo y Edgar Bastidas Urresty. Al final de la antología, se publican el segundo y el tercer relato de *La Ñata en su Baúl*.

2.4 *DIALOGOS IMPERFECTOS*. SILVIO SÁNCHEZ FAJARDO

> "Hoy es un día especial en mi vida y por eso invito a una fiesta en donde sólo se brinde con el vino de los grandes amantes que se juegan la vida en un instante porque saben que éste quedará en la memoria para siempre".[527] SILVIO SÁNCHEZ FAJARDO

A continuación intento una reflexión crítico-hermenéutica de los principales planteamientos filosóficos-pedagógicos de Silvio Sánchez Fajardo, en especial los que giran en torno a tópicos como: el lenguaje y la cultura, el mundo de la vida, la memoria y la imaginación, y la educación superior. Lo anterior desde la lectura de sus libros *Las Gramáticas de la Universidad* (2000), *Diálogos Imperfectos* (2004), *…Y ahora, preguntemos a los recuerdos* (2010), *Conversaciones con la ciudad* y *Poemas* (inéditos). No sin antes hacer una breve semblanza de su vida y su obra: sus primeros años, sus primeras lecturas en la Escuela Anexa de la Normal Superior de Pasto; sus estudios de bachillerato pedagógico en la misma institución; sus estudios de Licenciatura en Filosofía y Letras, y su vinculación como profesor

[526] Ibid. 113.
[527] Ibid., p. 11.

de tiempo completo del Departamento de Filosofía de la Universidad de Nariño. Sus estudios de Derecho y Ciencias Políticas en la misma universidad, sus estudios de Maestría en Dirección Universitaria en la Universidad de los Andes de Bogotá. Así mismo su experiencia docente y administrativa en calidad de Director del Departamento de Humanidades y Filosofía, Director de la Maestría en Etnoliteratura, Secretario General, Vicerrector Académico y Rector del alma mater nariñense.

2.4.1 Silvio Sánchez Fajardo: vida y obra

Silvio Aurelio Sánchez Fajardo nació en Colón-Putumayo el 12 de octubre de 1950, en una familia integrada por sus padres Aurelia Fajardo Díaz (El Tambo), y José Celestino Sánchez Benavides (Puerres), ambos nariñenses, y nueve hermanos. Espacio/tiempo que va a reflejar en su poema "¿Sabe usted qué es la náusea?", el cual en una de sus estrofas dice así: "Qué soy, me pregunto, /Soy el parto de la nada / en un tiempo y en un espacio./ El 12 de octubre y en el Putumayo."

El actual municipio de Colón, se encuentra ubicado en el bello Valle de Sibundoy, fundado el 10 de mayo de 1916 con el nombre de Sucre por el padre Fidel de Monclar. El 1 de Diciembre de 1920, fue elevado a la categoría de Municipio mediante Decreto 038 refrendado por el presidente Marco Fidel Suarez. En 1919, el entonces comisario del Putumayo Braulio Erazo Chaves trasladó la sede de su gobierno a Sucre y por Decreto 018 del 24 de mayo de 1936 toma el nombre definitivo de Colón.

Los estudios primarios, Sánchez Fajardo los realizó en calidad de Interno en la Anexa de la Normal Superior de Pasto en donde ingresó a los seis años; su bachillerato en misma institución, quien le confirió el título de Normalista en 1971. Posteriormente, tras cuatro años de estudio, la Universidad de Nariño le otorgó el título de Licenciado en Educación, Especialidad Filosofía y Letras en 1975, habiéndose destacado como estudiante y Monitor en el área de Filosofía, experiencia que aprovechó para participar en la convocatoria docente y ser nombrado como profesor de tiempo completo del programa de Licenciatura en Filosofía y

Letras, a los pocos meses de haberse titulado, superando para ello una prueba escrita, una entrevista, y haber realizado una conferencia pública sobre la obra del filósofo Martín Heidegger. Realizó estudios de Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad de Nariño. La Universidad de los Andes de Bogotá le otorgó el título de Magister en Dirección Universitaria, experiencia de la que nació el libro *Las Gramáticas de la Universidad,* publicado en el año 2000.

De la sensibilidad de su señora madre, los estudios realizados por su padre quien fuera profesor, de su formación familiar, y otros detalles de su infancia, nos cuenta el comunicador Javier Arteaga Romero: "Sus primeros años de vida con sus padres, fueron muy difíciles, dado que su progenitor sufría todos los rigores de la violencia de los años cincuenta, enfrentando una vida nómada, impidiendo el contacto permanente con esa figura paterna y únicamente la guía de ese hogar era su madre. Claro está, con todas las directrices que impartían en su formación y en la de sus hermanos, fueron adoptadas en modelos de países europeos por los estudios de su padre en Filología en Salamanca en 1927, que le permitió capacitarse en griego y latín, que para la época, en Colombia, era considerada una carrera inútil. (…) Otro de los aspectos que marcó su vida, fue la sensibilidad social, la ternura y generosidad admirable que identificaba a su madre."[528]

De sus primeros contactos con los libros en su familia, con sus padres y hermanos, así como sus estudios de primaria en la Escuela Anexa a la Normal de Pasto con sus compañeros y maestros, Sánchez Fajardo recuerda con afecto su formación la lado de la Cartilla Charry, creada por el colombiano Justo Víctor Charry Charry en 1918, como un texto que posibilitaba superar las limitaciones de los métodos denominados "tradicionales", y que se llegaría a convertir, "en otro emblema de la nacionalidad" por su profusa y extensa vigencia en la educación del país. Este texto escolar puso en práctica el método denominado "de palabras normales", y se constituiría en modelo para las cartillas de enseñanza de la lectura hasta nuestros días.

---

[528] ARTEAGA ROMERO, Javier (2009). Un hombre hecho a pulso llega a liderar la Universidad de Nariño. En: UDENAR periódico, No. 1., 28 de agosto de 2009. Universidad de Nariño. Pasto, 7.

De dicha experiencia, Sánchez Fajardo se va a referir en "El olor de los libros", el cual hace parte del libro *...Y ahora, preguntemos a los recuerdos* (2010): "Desde niño me gustó el olor de los libros. Recuerdo las largas horas de contemplación que dedicaba a la cartilla Charry sin leerla y estableciendo con ella una relación de amistad. De los días de mayor sufrimiento de tantos que he vivido, uno de ellos sucedió cuando alguien sustrajo la Cartilla de mi talega escolar cuyos tirantes entrecruzaban en la espalda. A ratos los libros huelen a lápiz, a tinta y a otros momentos, a tiempo; no podré jamás describir el olor del tiempo, pero se parece al olor de los libros".[529]

Evoca también sus lecturas de los libros *Demonio Interior* y *De incógnito en la vida,* del escritor colombiano Octavio Amórtegui (1901-1990), quien perteneció al grupo de "Los Nuevos" y se destacó como cuentista urbano y psicológico: "Mi padre leía a Octavio Amórtegui en un libro que se llama "De incognito en la vida" y hoy con extrañeza me pregunto cómo él pudo leer a un crítico profundo desde su venerable mentalidad conservadora. El texto titulado "El demonio interior" del mismo Amórtegui me hizo compañía durante mi juventud. Esas letras grandes y tristes también tenían el olor a tiempo".[530] El grupo literario "Los Nuevos" surgió en 1925 con una revista que llevaba su nombre, y estaba integrado por jóvenes intelectuales, entre ellos: Alberto Lleras Camargo, Rafael Maya, Germán Arciniegas, Jorge Zalamea, León de Greiff y Luis Vidales, quienes se inspiraron en la obra *Ariel*, de José Enrique Rodó y recibieron el influjo de la revolución rusa y las ideas socialistas.

En el proceso de su formación lectora, Sánchez Fajardo destaca la obra del antioqueño Baldomero Sanín Cano (1861-1957), uno de los ensayistas colombianos más importantes; los poetas de la Gruta Simbólica y los libros de la Biblioteca Aldeana. La primera, fue una tertulia literaria de la que Julio Flórez fue miembro, además de ser uno de sus fundadores; debe su nombre por estar en ese entonces muy en boga la escuela llamada simbolista, que era objeto de intensas polémicas entre quienes tomaban partido por defender los estilos clásicos, entre ellos los románticos, y aquellos otros que, con nuevas formas y concepciones, introducían otras

[529] SANCHEZ FAJARDO, Op. Cit., p. 57.
[530] Ibid., p. 57.

propuestas para la prosa y el verso. Pertenecieron a la Gruta Simbólica, entre otros Luis María Mora, Maximiliano Grillo, Víctor Martínez Rivas y Clímaco Soto Borda.

La Biblioteca Aldeana de Colombia, a la que se refiere Sánchez Fajardo, fue creada en 1934, en el marco de la Campaña de Cultura Aldeana, en la primera administración del presidente Alfonso López Pumarejo (1934-1938), con el objetivo de difundir conocimientos que permitieran transformar la mentalidad de la población colombiana y conocer, a la vez, la realidad social de la nación. Para ello se tomó como referencia a las aldeas: pueblos que tenían entre quinientos y cinco mil habitantes y, a las escuelas, como escenarios privilegiados, donde el gobierno a través del Ministerio de Educación Nacional, haría llegar radio, cinematógrafo, planos arquitectónicos para la construcción de escuelas y centros comunales, profesores ambulantes, inspectores de educación y restaurantes escolares, así como las Bibliotecas Aldeanas.

La lectura de los libros de la Biblioteca Aldeana y de los poetas de la Gruta Simbólica, va a ser significativa en el proceso de formación de Sánchez Fajardo: "Luego, los libros de la Biblioteca Aldeana, que es una colección editada por el Ministerio de Educación por los años cuarenta, eran mis lecturas favoritas; ahí "Diana Cazadora" de Clímaco Soto Borda, un libro de Sanín Cano, los poetas de la Gruta Simbólica y muchas maravillas de la Literatura Colombiana. Aún conservo el olor de esos viejos libros a humedad y a silencios. Nunca podré explicar a qué huelen los silencios de los libros y de los conceptos, pero estoy seguro que huelen."[531]

De los años de bachillerato en la Normal Superior de Pasto, de sus lecturas de la obra del inglés Charles Dickens, y de los colombianos Jorge Isaacs, Arturo Suárez y Tomás Carrasquilla; así como de las primeras experiencias de Sánchez Fajardo en la escritura, Arteaga Romero subraya: "se dedicaba a elaborar cartas de amor para sus compañeros que le recomendaban con la entrega de una fotografía de la persona a quien iba dirigida, sirviéndole de inspiración, por su habilidad en las letras y de expresión, logradas con la lectura constante

[531] Ibid., p. 57.

de libros como: *María* de Jorge Isaacs, Tala y René, Charles Dickens, Arturo Suárez, Thomas Carrasquilla, entre otros, entendiéndose que las primeras prácticas como escritor las cumplió elaborando poemas de amor, de igual manera, le permitieron obtener algunos recursos por el trabajo realizado, con el pago de un peso por cada escrito.”[532]

Del proceso de su experiencia lectora se destacan las obras del escritor colombiano José María Vargas Vila (1860-1933), quien se caracterizó por sus ideas liberales radicales y la consecuente crítica contra el clero, las ideas conservadoras y el imperialismo norteamericano; también las obras del argentino Jorge Luis Borges, en particular de su ensayo “El libro”, del que hace parte el siguiente fragmento: “De los diversos instrumentos del hombre, el más asombroso es, sin duda, el libro. Los demás son extensiones de su cuerpo. El microscopio, el telescopio, son extensiones de su vista; el teléfono es extensión de la voz; luego tenemos el arado y la espada, extensiones de su brazo. Pero el libro es otra cosa: el libro es una extensión de la memoria y de la imaginación”[533], fragmento referenciado por Sánchez Fajardo en su obra. Del libro como una forma de felicidad, Borges afirmaba: "Les debemos tanto a las letras. Yo he tratado más de releer que de leer, creo que releer es más importante que leer, salvo que para releer se necesita haber leído. Yo tengo ese culto del libro."[534]

De su experiencia en la lectura de la obra de estos dos grandes colosos de la literatura, nos cuenta el propio Sánchez Fajardo: “En las noches en secreto leía a Vargas Vila en las irreverencias de “Ibis” y las ternuras raras en “Aura a las violetas”, “Emma”, la diatriba en la política en los “Césares de la Decadencia”. (…) Muchos libros prohibidos, censurados, apócrifos tienen un olor que atrae y perduran en la memoria para siempre. Descubrí muy temprano que hay libros en papiro, en piedra, en tela y en los tallos de los arboles haciendo declaraciones de amor, en la arena del mar y en las alas del viento como para llenar el mundo de letras. El ser humano tiene en la escritura la extensión de la memoria, dijo Borges en una

[532] ARTEAGA ROMERO, Op. Cit., p. 8.
[533] BORGES, Jorge Luis (1998). Borges Oral. Alianza Editorial. Madrid, 99 págs.
[534] Ibid., 99 págs.

clase en Belgrano; la escritura como el dejar la firma en los misterios del tiempo para que el tránsito por la vida tenga una pequeña porción de infinito."[535]

De su matrimonio con María Eugenia Cañizares, quien también se desempeña en la docencia, nacieron tres hijos: Silvio Javier, María Alejandra y Marcela. En 1976, un año después de su vinculación como profesor de tiempo completo de la Universidad de Nariño, es designado en calidad de Director del Departamento de Humanidades y Filosofía. Entre 1980 y 1982, fue nombrado como Secretario General de la Universidad de Nariño, cargo que desempeñó en las rectorías de los doctores Galo Armando Burbano y Edgar Bastidas Urresty, respectivamente. También fue designado Vice-rector Académico de la Universidad de Nariño en dos oportunidades, en 1986, en la rectoría del doctor José Félix Moreno Mesías, y en 1995, en la del jurista Ernesto Vela Angulo. Fue coordinador General del 7º Foro Nacional de Filosofía realizado en Pasto en 1984. También profesor y Director de la Maestría en Etnoliteratura, programa de posgrado propio de la Universidad de Nariño creado por el ICFES mediante Acuerdo 243 de 1987.

A finales del año 2000, después de intenso debate, el Consejo Superior de la Universidad de Nariño le concedió licencia no remunerada por espacio de 45 días para ocupar el cargo de Alcalde Municipal de Pasto, de cuya experiencia escribió el libro *Conversaciones con la ciudad* (inédito).

De su afecto para con el Putumayo, y en particular de Colón, la tierra natal de Sánchez Fajardo, Arteaga Romero destaca: "se remonta al trabajo que le otorgan a su padre como Inspector de Bosques, encargado de la entrega de permisos para el traslado de ese elemento natural desde esas zonas a distintos lugares del país, especialmente al Departamento de Nariño. El oficio de su padre de controlador y protector de recursos naturales le permitió tener un conocimiento más amplio de la flora y vegetación en la zona, enseñanzas que le fueron

[535] SANCHEZ FAJARDO, Op. Cit., p. 58.

transmitidas a él y a sus hermanos, enfocadas en el cuidado y protección del medio ambiente.”[536]

“Una mariposa bohemia en forma de media luna, la que hasta el día de hoy lo acompaña, será recordada en el ámbito universitario como sinónimo de la libertad de los sueños, de sus sueños, aquella figura hoy se convierte en el complemento perfecto para su frase de Mientras haya sueños habrá vida,
Profe Silvio!, la copa de sus días aun sigue llena.”[537]

En el mes de septiembre de 2007, fue elegido democráticamente por estudiantes y profesores como Rector de la Universidad de Nariño, y ratificado por el Consejo Superior, cargo que desempeñó entre enero de 2008 y abril de 2011, período en el cual lideró la construcción participativa del “Plan de Desarrollo Institucional 2008-2020. Pensar la Universidad y la Región”, e inició el proceso de Reforma Profunda, enmarcando su propuesta de la universidad como un lugar de pensamiento, construcción de conocimiento y de preguntas en movimiento, implicando procesos continuos de investigación, docencia y proyección. Es de resaltar el ejemplo de participación democrática y autonomía de la Universidad de Nariño, siendo la única universidad pública de Colombia que cuenta con un sistema democrático de elección y designación de Rector, pues son los estudiantes y los profesores los que eligen por votación, referendo que posteriormente es ratificado por el Consejo Superior Universitario.

---

[536] ARTEAGA ROMERO, Op. Cit., 9.

[537] FUN Comisiones MODEP UDENAR (2011). En memoria del ex-rector de la Udenar, Silvio Sánchez Fajardo. Abril 13 de 2011. En: http://funcomisionesmodep.org/index.php?option=com_content&view=article&id=72:en-memoria-del-ex-rector-de-la-udenar-silvio-sanchez-paz-en-su-tumba&catid=35:universidades&Itemid=37. Consulta: 11-05-2011.

Sánchez Fajardo destaca la autonomía como una conquista de estudiantes y profesores universitarios, la cual es garantizada por la Constitución de 1991 y por la Ley 30 de 1002: "Esta singular autonomía es delegada por la sociedad y constituye el principio de confianza, se construye a cada instante y permite a la Universidad darse su propio gobierno responsablemente para que la sociedad reciba a su vez el testimonio de un mundo en eticidad."[538]

El 10 de marzo de 2011, se realizaron las votaciones estudiantiles y profesorales para elegir al nuevo rector, decanos y directores de departamento para el período 2011-2014. Con motivo de hacer entrega de las llaves al nuevo rector, a pocos días de su muerte, Sánchez Fajardo escribió el texto "Aquí están las llaves para abrir todas las puertas", en el cual señala: "El 10 de marzo de 2011 es un día para no olvidarlo nunca. La Universidad de Nariño eligió a su rector y a las demás autoridades académicas con período hasta el 2014. La marca de este día la pusieron los 791 profesores y los 6.285 estudiantes que se expresaron libremente como es el principio ético de todo acontecimiento democrático."[539] Más adelante, se dirige al nuevo rector Edmundo Calvache López, a quien hace entrega pública de los destinos del Alma Mater nariñense: "Dr. Calvache, como Usted sabe bien, porque me acompañó en la tarea, la Universidad queda con un buen plan de desarrollo hasta el 2020 cuyo paradigma Universidad-Región está en el alma de los universitarios y la ciudadanía dado que en su diseño y construcción participamos todos. De aquí nació lo que se conoce como "Reforma Profunda" que es política institucional definida por el Consejo Superior y Usted sabe de los avances y tropiezos de la misma. Cuando un grupo de líderes estudiantiles propuso una "constituyente" en la Universidad, se llegó al acuerdo de establecer lo que hoy se denomina "Asamblea Universitaria" que es instancia democrática y asegura unas buenas bases en la discusión para instituir desde los Consejos las grandes transformaciones de la Universidad y de las mentalidades."[540]

---

[538] Ibid., p. 86.
[539] SÁNCHEZ FAJARDO, Silvio (2011). Aquí están las llaves para abrir todas las puertas. Departamento de Humanidades y Filosofía, Universidad de Nariño. Pasto, p, 1.
[540] Ibid, p. 1.

Finalmente, Sánchez fa<jardo se dirige al nuevo rector: “En fin, creo que mi gestión se somete a decantamiento histórico y quizá hayan muchas debilidades que quiero se muestren antes que los aciertos para que Usted trace los rumbos del mejoramiento. El 25 de marzo nos entregaron la Certificación de Calidad que unida a los 12 programas acreditados de Alta Calidad por el Consejo Nacional de Acreditación, estamos listos para la Acreditación Institucional. Usted fue protagonista en estas tareas. Mi gratitud a profesores, estudiantes trabajadores, empleados, a mi familia, a la ciudadanía, gobernantes y a los seres humanos comunes y corrientes. A mis amigos gracias por su compañía en momentos difíciles, a mis contradictores valoro mucho sus reparos y críticas y a quienes prefirieron la murmuración para hacerme daño, mi pena intelectual. Hasta siempre.”[541]

Estas ´ñultimas palabras resultaron premonitorias. A los pocos días de haber cumplido su período como rector de la Universidad de Nariño, Silvo Sánchez Fajardo muere en Pasto el 11 de abril de 2011, dejando como herencia el “Plan de Desarrollo 2008-2020 Pensar la Universidad y la Región”, e iniciada la “Reforma Profunda”. En su memoria, Robert Aníbal Sánchez Fajardo escribió el poema “A mi hermano Silvio”, cuyo texto completo dice así:

“El eco de los valles del sur pronuncia tu nombre.
Y cada planta de los páramos sigue tu huella.
Y cerca a tu luna alada, ahora eres una estrella.
Y este sur tiene ya tu sello... y es tu alma enorme.
Tu brillo como insigne maestro nadie lo opaca.
Ninguna tiniebla pudo frente a tu palabra cristalina.
Y tu corazón generoso perdonó
a los amos de la envidia.

Hoy, amigos y enemigos lloran la partida
de tu radiante alma.
Más cuando estudiar pueda un joven

[541] Ibid., p. 2.

campesino y pobre.
Allí, estarás con él siendo lumbre,
ángel e idea lógica.
Allí, estarás con tu humildad valiente
de hombre noble,
haciendo que el sur asuma el liderazgo
con tu luz simbólica.
Todos tus amigos quieren expresar
su dolor inmenso.
Todos quieren decirte una palabra
y crear tus mundos posibles.
Todos quieren mirarte dictar clases
otra vez y detener el tiempo.

Pero Dios eligió tú partida... sin partir,
porque tus obras son visibles.
Recibe de tu hermano que siempre
tuvo por ti un inmenso respeto,
este pequeño homenaje hecho en
la mesa de nuestro padre.
Y debes saber que seguimos tu huella
y tu camino derecho.
Sembraste la generosidad de nuestra
emblemática madre,
en los surcos de tu amable sur que
han sido tu cuna y tu techo.
Y volverás a cantar tu canción preferida
en las hermosas tardes....”[542]

[542] SÁNCHEZ FAJARDO, Roberto (2011). “A mi hermano Silvio”. Universidad de Nariño. Pasto.

Terminada la breve semblanza de su vida, demos paso a la obra escrita de Sánchez Fajardo, quien publicó los siguientes libros de ensayo: *Y ahora, preguntemos a los Recuerdos* (2010), *Diálogos imperfectos* (2004), *Las Gramáticas de la Universidad* (2000). Co-autor de los libros: *Cultura: Teorías y Gestión* (1999), *Cultura y Ciudad* (2003), *Crítica de la razón comunicativa* (2000) y *Cultura y Carnaval (2000)*. También escribió el libro *Conversaciones con la ciudad* (inédito), así como una breve obra poética.

Con motivo de la publicación del libro *Maestro Alberto Quijano Guerrero, una vida que trasciende* (1995), de Clara Luz Zúñiga, Lydia Inés Muñoz Cordero y Ramiro Pabón Díaz, Sánchez Fajardo escribió a modo "Elogio a la escritura", a manera de prólogo en donde resalta la vida y obra de Quijano Guerrero: "la exquisita grandeza de la razón en el ensayo y la capacidad para armar la elementalidad de los sueños", como también destaca la labor de los autores del libro el cual el cual dice es un verdadero "Elogio a la escritura": "La letra es un desafío permanente. Es una acción humana de la justificación, por tanto, es una Ética. Es la premura de la huella del lenguaje y de la vida; la posibilidad de ser libre. Es la letra una estética cuando construye la expresividad humana y se asombra de ello. La Ética y la estética son acciones humanas que afirman la vida como proyecto u-tópico, es decir, siempre iniciante e insinuante. La letra es la marcación de la voluntad de querer y el signo de la voluntad de pensar. Hemos venido al mundo a pensar a amar de manera impostergable."[543]

También se refiere en el "Elogio a la escritura", a la importancia de la escritura como construcción social, a través de la cual se puede construir mundos posibles: "Hace tiempo alguien me dijo que quien escribe bien, piensa bien. Escribir es declararse, hacer "uso público de la razón", someterse a discusión en el orden del día de la vida misma. Foucault dice "Escribo para no volverme loco", es algo así como ordenar una deuda que se tiene con el mundo. En todo caso la "Escritura es una carta de amor" como consigna en la revista Quimera el señor Deleuze. La letra que recuerda la altura del Quijote, la escritura que anima la complejidad de Macondo; escribir en infinitivo que deviene en el orgullo de SER. La mejor

[543] SANCHEZ FAJARDO, Silvio (1995). Elogio a la escritura. En: "Maestro Alberto Quijano Guerrero, una vida que trasciende". Colección Illarik. Pasto, p. 5.

manera de vivir es comprometerse con las Palabras y toda palabra merece ser letra, escritura y rastro de lo que somos capaces en la tarea compleja de descifrar el mundo de la vida. Hoy se trata de una lectura de tantos silencios, no se suponen los textos, es preciso construirlos como desciframiento para que en sus bordes la acción humana protagonice la fiesta de la vida."[544]

A propósito de la publicación del libro *Maestro Alberto Quijano Guerrero, una vida que trasciende*, Sánchez Fajardo escribió el texto "Un libro en el borde de las utopías" en el que destaca la vida y la obra de quien fuera su profesor de literatura y posteriormente su colega en la Universidad de Nariño. En el Anexo 6 se puede leer el texto completo de "Un libro en el borde de las utopías".

…***Y ahora, preguntemos a los recuerdos*** (2010). Libro impreso en el Centro de Publicaciones de la Universidad de Nariño, el cual se encuentra organizado en los siguientes ensayos: "Sobre la construcción de sentido"; "El corazón de algunas palabras y su historia"; "Los linderos de una pequeña historia"; "Entrada en el mundo práctico"; "Comentario en la margen"; "La investigación y los ideales de la Universidad de Nariño"; "La Acreditación de Alta Calidad y otras actividades asociadas"; "Construir para hablar como propuesta estética"; "La gestión comunicativas y la creatividad en el lenguaje"; "El olor de los libros"; "La cultura como Significación"; "El mundo de las finanzas en la Universidad"; "Pensar la Universidad y la Región nariñenses" (Documento); y "Pensar la Universidad y la Región" (Discurso de posesión).

En este libro, el autor hace memoria de su experiencia como Rector de la Universidad de Nariño, en el que aborda temas como su propuesta paradigmática de Universidad y Región, la construcción participativa del Plan de Desarrollo 2008-2020 y la Reforma Profunda: "Con títulos más elementales quiero contar ciertas intimidades en la construcción de símbolos. El propósito es entregar la tarea para su valoración por la sociedad y la comunidad universitaria;

[544] Ibid., pp. 5-6.

además, con la esperanza de que pueda ser útil para la Universidad o para alguien que por azar se encuentre este texto desprevenidamente.”[545]

A modo de Presentación del libro, escribe el texto “Entrega de la llave para abrir la puerta de entrada”, en el cual hace referencia a la escritura como un proceso complejo y a las ventajas de la oralidad: “Nunca me atreví a escribir historias. Contarlas en una conversación trae sus ventajas y una de ellas es la interrupción de quien escucha. Escribir es difícil y escribir historias aún más, porque hay que inventar al otro en presencias múltiples.”[546]

Leer y escribir son construcciones sociales. La escritura es un proceso de construcción de sentidos, es decir, construcción de nuevos conocimientos, y si este proceso se hace desde la Universidad, mucho mejor, por cuanto la comunidad espera mucho de ella. Esto es lo que manifiesta al respecto: “La escritura da vida al pensar y siendo tan difícil escribir entre todos, iremos decantando palabras en las cuales reconocernos en este pedacito de historia en la Universidad de Nariño y en el mundo que pide a gritos nuevos encantos. Quizá para esta parte ya no estaré pero esperar una letra vale la pena.”[547]

Al final de su administración como Rector, en el mes de marzo de 2011, un estudiante le preguntó en el mismo programa “Mundos Posibles”: ¿Maestro, a qué se va a dedicar ahora que se retira de la Universidad? A lo que Sánchez Fajardo respondió: “A lo que más me gusta hacer: leer y escribir”.

En los 36 años que s desempeñó como profesor de tiempo completo del Departamento de Humanidades Filosofía de la Universidad de Nariño, Sánchez Fajardo además de un gran lector, se distinguió por ser un gran orador académico. Entendiéndose como discurso académico: “Todos aquellos textos escritos u orales que se relacionan con la elaboración y la transmisión del saber. Son textos especializados que circulan en el área de la investigación y

---

[545] SANCHEZ FAJARDO, Op. Cit., p. 13.
[546] SANCHEZ FAJARDO, Silvio (2004). Diálogos Imperfectos. Ediciones Universidad de Nariño. Pasto, p. 18.
[547] SÁNCHEZ FAJARDO, Silvio (2010). …Y ahora, preguntemos a los recuerdos. Ediciones Universidad de Nariño. Pasto, p. 23.

de la enseñanza superior: se producen en universidades, institutos de investigación científica y academias”.[548] Algunas formas de discursos académicos son: el informe académico o de lectura y la ponencia; el primero es un texto que construye significados y que da cuenta de una actividad de comprensión y análisis mediante la exposición de una información jerarquizada. La fuente de la que parte es la lectura de un libro, de varios libros o de diversos textos; el segundo, es un texto sobre un tema concreto para ser presentado en un congreso o una reunión profesional, se refieren a temas propios de una disciplina y siguen tradiciones retóricas específicas para cada área de conocimiento.

Algunas de losm títulos de las conferencias pronunciadas por Sánchez Fajardo, en diferentes auditorios de instituciones académicas públicas y privadas a nivel regional, nacional e internacional, fueron los siguientes: "Para un Mundo Posible" (Seminarios Nacionales de Gestión Cultural, Ministerio de Cultura 1992- l996; "El Estado y el concepto de lo Público" **(**OEI**,** Popayán, 1994); "Historia y Cultura" (Academia de Historia de Mompox); "La Ética en la Constitución Colombiana" (Ministerio del Interior - Fundación Plural de Estudios Constitucionales); "La Universidad como un espacio para la Libertad" (Universidad de Nariño); "Comunicación y Cultura" (Banco de la República - Universidad Autónoma de Occidente, 1998-1999-2000); "La Universidad y la Frontera" (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1991); "Para una historia distinta en Nariño" (Foro Periódico El Tiempo, 1990); "Investigación Jurídica" (Facultad de Derecho, Universidad de Nariño); "Filosofía y Ciencias particulares" (Universidad INCCA de Colombia); "Los Andes como mundo en libertad" (Cátedra Andrés Bello, Quito, 1997).

En el ensayo “Sobre la construcción de sentido”, Sánchez Fajardo invita a escribir desde nuestras pequeñas historias: “Claro que, el diseño de los destinos humanos es una tarea compleja y solicita abundancia de imaginación y de pasión. En estos días globales, la exigencia es pensar lo propio, pensar la región o lo que es lo mismo aquello que nos liga y nos

[548] NIGRO, Patricia. El Discurso Académico. En: http://catedralengua1.files.wordpress.com/2013/03/el-discurso-acadc3a9mico.pdf Consulta: 10-08-13.

ata para inventar la vida. Pensar la primera marca imborrable."[549] También nos invita a leer su propia experiencia: "La búsqueda de sentido en la Universidad de Nariño fue el propósito de esta experiencia en la rectoría y luché sin descanso para hacer esta tarea con la participación de todos los universitarios. Este texto la cuenta y la abre en sus detalles".[550] Porque, "Cuando se trata de pensar la universidad es mejor ubicarla como acontecimiento en la cultura. En el lugar desde el cual se despliega la búsqueda de sentidos y en donde el porvenir deja de ser una carga y se torna en desafío constante."[551]

En "El corazón de algunas palabras y su historia", Sánchez Fajardo aargumenta su propuesta de Universidad y Región, la cual se legitima con la expedición por el Consejo Superior Universitario, del Acuerdo No. 108 de diciembre 17 de 2008, por el cual se aprueba el Plan de Desarrollo 2008-2020, Pensar la Universidad y la Región, en cuyos senderos comienza a caminar la "Reforma Profunda", haciendo énfasis en la democracia participativa: "La sola idea de pensar la universidad y la región nos conduce a un diálogo creador con el acontecimiento mundo y nos permite la afirmación y el cuidado crítico de lo propio. La Universidad de Nariño es el lugar del conocimiento pertinente y por eso inscribe sus tareas en los retos del presente histórico".[552]

En la Presentación del Acuerdo No. 108 de diciembre 17 de 2008, por el cual se aprobó el "Plan de Desarrollo 2008-2020. Pensar la Universidad y la Región", Sánchez Fajardo destaca la importancia de construir de manera colectiva lugares académicos que contribuyan al desarrollo alternativo de la región: "Hemos llegado a la formulación del Plan de desarrollo 2008-2020 de la Universidad de Nariño después de un ejercicio democrático sin precedentes. La Universidad se discute a sí misma y mira claramente que su papel fundamental es construir lugares académicos que contribuyan al desarrollo alternativo de la región sur de Colombia. ¡Este sur tan profundo! El paradigma "Universidad y Región" es aceptado por la comunidad

[549] SÁNCHEZ FAJARDO, Op., Cit., p. 16.
[550] Ibid., p. 17.
[551] Ibid., p. 86.
[552] Ibid., p. 79.

universitaria y en él cabe toda la imaginación creadora y la complejidad de nuestras historias.”[553]

Pero también la afirmación de lo local y lo regional frente al consumismo globalizador impuesto por occidente, Sánchez Fajardo propone la afirmación de lo local y regional: “El acontecimiento del mundo contemporáneo muestra la necesidad de afirmación de lo local y regional para que lo universal tenga sentido en la tarea de pensar un mundo justo, equitativo, plural y para que sea habitado más allá de la tecno-fascinación en el ejercicio del poder, de la locura consumista en la producción material, de la precariedad significativa en la comunicación y lejos de la pretensión que idolatra una historia sin sujetos. Nos entendemos menos en el relato universal porque desde pequeñas historias cubrimos los olvidos de la pretensión de totalidad.”[554]

Finalmente, hace un vehemente llamado a estudiantes y profesores para continuar trabajando en equipo, construyendo mundos mejores para la universidad y la región: “La Universidad es un territorio de esperanzas, aquí hay que trabajar sin descanso un modo distinto de habitar el mundo, distinto porque se diseña desde la autonomía de lo público como condición de las autonomías individuales. Lo público es el reconocimiento de una existencia que tiene sentido cuando está incluido el otro igualmente libre. La libertad individual es vigorosa en un ámbito social que la propicia”.[555]

Se destaca la importancia del “Plan de Desarrollo 2008-2020, Pensar la Universidad y la Región”, como la brújula que despejará el camino para la construcción democrática de la reforma profunda que tanto necesita la Universidad de Nariño en el siglo XXI: “El Plan de Desarrollo de la Universidad de Nariño marca, deja seña, el mojón desde donde inicia un nuevo pensar que incorpora la historia en lugar de liberarse de ella. La modernidad es una

[553] SÁNCHEZ FAJARDO, Silvio (2008). Plan de Desarrollo 2008-2020. Pensar la Universidad y la Región. Universidad de Nariño. Pasto, p. 12.
[554] Ibid., p. 12.
[555] Ibid., p. 12.

forma de pensar que niega la historia y por eso en su afán de superar la complejidad termina siendo sistema que tiene como fin la homogeneidad. En este plan se admite la contradicción no para ser superada sino como aquello que anima el andar en los caminos que la Universidad se propone para los próximos años. Nada lograremos con estar de acuerdo y si estos propósitos de nuestro plan son sinceros, se tornan en valor público que se llenarán de grandeza cuando se discutan de frente al acontecimiento social que nos corresponde vivir."[556]

Se enfatiza en la trascendencia del Plan de Desarrollo, por la disposición a la interpretación y creación de sentidos, en una institución que con más de un siglo de historia contribuyendo a construir región: "Más allá de la pretensión de un sistema que se auto-organiza, está la actitud política que lo abre siempre; más allá de la pretensión de un horizonte común, está la actitud ética que lo hace humano y por tanto complejo y dispuesto a la interpretación como única manera de construir sentido; más allá de una inamovible técnica social para organizar la Institución, está la actitud creadora de procedimientos y conductas que al menos conformen un lugar siempre discutible de normas, estatutos y modos de nutrir el ejercicio académico de esta institución que con orgullo muestra un recorrido de más de un siglo."[557]

Cierra la Presentación del Plan, enfatizando en la misión de la Universidad con autonomía académica e investigativa: "Retornamos al origen y no sólo para encontrar el hilo que nos saque del laberinto sino para continuar en la tarea de las ciencias, la formación humana y de entregarle a la sociedad nuevas generaciones que sean capaces de decantar el testimonio de la historia para construir paradigmas distintos, para discutir críticamente el acontecimiento de un mundo que nos gusta poco porque hace mucho tiempo lo hemos pensado justo, equitativo y transformable a favor de la vida. Hemos llegado a este lugar de las ilusiones, pero llegar es una acción constante, nunca se llega plenamente y por eso este plan es una "utopía" que nos hará señas desde la lejanía en tanto la lejanía es la mejor expresión de lo cercano CUANDO AL MENOS EXISTE UN RUMBO CLARO."[558]

---

[556] Ibid., p. 13.
[557] Ibid., p. 13.
[558] Ibid., p. 13.

Una de las frases de su propia cosecha, dice: "Más importante que la huella es el camino, porque a punta de dejar huellas se hace el camino", el cual sus discípulos aprendimos a descifrar en múltiples sentidos sus discípulos, en el aula, en la plaza o en el auditorio. Pues como subraya el académico Gerardo León Guerrero: "El maestro Silvio Sánchez, fue como aquellos hábiles talladores de la madera, un verdadero tallador de la palabra, de su inagotable léxico extraía palabras y construía con ingeniosa agilidad frases que se convertían, unas en sentencias y otras, en pensamientos esculpidos para la posteridad."[559]

El paradigma Universidad y Región como semiosis u operación productora de signos, es expuesta a profundidad por Sánchez Fajardo: "Sin más, cada quien cuenta lo que ha vivido y así fue que la conjunción "Universidad-región" se instaló en la vida simbólica, convirtiéndose en paradigma que nos dice constantemente en donde estamos. Así la "reforma profunda" se configura como el esfuerzo colectivo que diseña el porvenir de la Universidad de Nariño en tiempos difíciles y enriquece el sentido de una historia larga en el sur".[560] También para que "Pensar la Universidad y la Región" sea un oficio permanente con el fin de vincular a la Universidad de Nariño con el mundo desde nuestro mundo habitado. El diálogo con la llamada globalidad debe pasar por la región, por todo lo que nos "liga" a estas pequeñas patrias, en donde todo parece iniciar como sur en cada madrugada."[561]

Se trata que la universidad avance en la configuración de una relación más activa con sus contextos, descolonización de la universidad, definir la relación de la universidad con el entorno, construir interacciones como universidad-región. Pues como plantea el chileno Sergio Boisier, los sustanciales cambios económicos, tecnológicos y culturales que acompañan el actual proceso de globalización es la complejidad de las relaciones sociales y la proliferación de nuevos conceptos denotativos y connotativos, cuyo común denominador es la revalorización de la territorialidad en la globalización: eco-región, bio-región, estado-región,

---

[559] GUERRERO, Gerardo León (2011). Silvio Sánchez Fajardo: un Maestro de la palabra. En: periódico Udenar, No. 23, Abril-Mayo de 2011. Universidad de Nariño. Pasto, p. 5.
[560] SÁNCHEZ FAJARDO, Op. Cit., p. 20.
[561] Ibid., p. 21.

región-empresa, región pivotante, entre otros, son sólo algunas de los ejemplos que hoy emergen para identificar un territorio.[562]

En torno a la importancia de la "aldea" en este mundo global y su consecuencia, la región, Sánchez Fajardo subraya: "Hasta hace poco tiempo se miraba la región desde la racionalidad universal, desde las totalidades y por tanto se justificaba lo nuestro como atraso. Hoy dialogamos con el mundo desde la parcela, desde lo local que sueña con el despliegue de lo propio. En el marco de este paradigma la universidad propone nuevos modelos de desarrollo en cuya base está el deseo de una sociedad más justa, equitativa y democrática."[563]

En el ensayo "Los linderos para una pequeña historia" del libro …*Y ahora, dejemos que hablen los recuerdos*, el autor insiste en la importancia para la Universidad de Nariño del proceso de construcción colectiva del Plan de Desarrollo 2008-2020. Pensar la Universidad y la Región, un ejercicio de democracia participativa, el mismo que debe ser evaluado en forma constante para ser reajustado y mejorado en el camino. Evaluar para mejorar: "Si quisiéramos valorar el signo de esta experiencia colectiva es, afirmo sin ninguna duda, la **Democracia**. Claro, siempre imperfecta, pero nos ha permitido discutir por largas horas un Plan de Desarrollo hasta 2020 que tiene que ser evaluado permanentemente, incluso puede mejorarse cuando los acontecimientos merezcan otra lectura".[564]

- *Diálogos imperfectos* (2004). Este libro publicado por Ediciones Universidad de Nariño, se encuentra organizado en los siguientes ensayos: "Las Ilusiones del Porvenir (Una discusión sobre los derechos humanos)", "Los Lugares de la Memoria (La pregunta por el mundo de la vida)", "El desencanto de la Sabiduría (La imaginación)", "Los Imaginarios de la Juventud y Mundos Posibles". De esta obra me ocuparé al final del presente capítulo por ser una de las obras seleccionadas para su estudo y análisis en la presente tesis doctoral.

---

[562] BOISIER, Sergio. El difícil arte de hacer región (1996). CBC, Cusco, Perú, 1992. La mesoeconomía territorial: interacción entre personas e instituciones. ILPES/DPPR, Serie Ensayos, Doc. 95/26, Santiago de Chile, 1995. La política regional en América Latina bajo el signo de la globalización. DEBATES N° 12, IPEA/FKA, Brasilia, 1996/a.
[563] Ibid., p. 81.
[564] SÁNCHEZ FAJARDO, Op. Cit., p. 26.

- *Gramáticas de la Universidad* (2000), publicado por ediciones Universidad de Nariño a partior de la tesis de grado que presentara en la Universidad de los Andes para optar al título de Magister en Administración Universitaria. Se encuentra organizado en los siguientes capítulos: “De la mano de las preguntas”, “La búsqueda del rastro teórico”, “La Universidad y la libertad”, “Currículo y modernidad (la fascinación tecnológica)”, “El pre-texto de los cien años de la Universidad de Nariño”, “Los bordes de nuevas gramáticas”, y “De retorno a las preguntas”.

En la Presentación del libro, Luis Enrique Orozco Silva, director de la Maestría en Dirección Universitaria de la Universidad de los Andes, señala: “Con el título de “Las Gramáticas de la Universidad”, el profesor Silvio Sánchez Fajardo busca hacer una contribución a la dinámica académica en transición en la Universidad. Con este aporte se dispone de un material que posibilita una discusión del tema curricular, que trasciende el aspecto técnico y se acerca a la reflexión sobre los principios. Esta incansable búsqueda del fundamento permite poner los problemas en discusión en su verdadera dimensión, más allá de las agendas particulares.”[565] Destaca también: “En este contexto se ponen de relieve la dimensión simbólica del proceso de aprendizaje, la dimensión ética del manejo académico de los currícula y de las formas de evaluación del aprendizaje y la finalidad cultural, y crítica de la universidad. ¿Qué tanto en la discusión sobre las reformas de los currícula se tiene en cuenta estos aspectos? ¿Cómo evitar que las discusiones técnicas -siempre necesarias- nos alejen de lo fundamental? En esta dirección son vitales las inquietudes y planteamientos que el autor de este libro nos presenta.”[566]

En el primer ensayo, “De la mano de las preguntas”, el autor propone una Universidad como el espacio de las preguntas más que el de las respuestas: “Muchos años he vivido en la Universidad y, como casi siempre ocurre con los amores entrañables, me parece un instante. En ella se han conformado mis preocupaciones intelectuales y vitales y, como casi siempre ocurre con el tiempo de la mano de las preguntas, me parece que son muy escasas las

[565] SÁNCHEZ FAJARDO, Silvio (2000). Gramáticas de la Universidad. Ediciones Universidad de Nariño. Pasto, p. 7.
[566] Ibid., p. 13.

respuestas en tan largo tiempo. El tiempo tiene una rara manera de moverse cuando se comprometen afectos y preguntas. He tratado que el camino sea largo e intenso para que las respuestas no sean sino el pre-texto para volver a las preguntas."[567]

Con base en el aporte de la semiótica de Lotman, Sánchez Fajardo propone leer la universidad como texto, como centro cultural, y la cultura como texto: "La Universidad es un texto complejo que siempre se constituye, se corrige y cambia sus gramáticas. Me interesa leer en ese texto cómo ocurren y se sustentan lecturas clásicas del mundo y el hombre. Aún existen gramáticas que dan cuenta del fuerte legado de la tradición en la Universidad. Categorías como las de enseñanza, maestro, pedagogía, currículo tienen presencia activa en estas tardes que todavía tienen el afán del siglo XX."[568]

Esto es lo que señala Sánchez Fajardo de la universidad como texto: "La Universidad es un texto de complejas gramáticas que se deben leer con actitud de amante y por eso este trabajo presenta algunas o muchas reflexiones testimoniales y otras que se lanzan a riesgo; hacer de este mundo de la Universidad un mundo narrable es mi intención".[569] Más adelante: "Pienso la Universidad como texto porque como tal soporta lecturas que desde el poder resultan reductoras y al contrario de permitir la difícil construcción de autonomías, aumentan las legalidades; pienso la Universidad como texto porque desde el saber se hace una lectura que la reduce al culto a la verdad."[570]

Para Lotman, la función socio-comunicativa del texto se puede reducir a los siguientes procesos: a) El trato entre el remitente y el destinatario. El texto cumple la función de un mensaje dirigido del portador de la información al auditorio; b) El trato entre el auditorio y la tradición cultural. El texto cumple la función de memoria cultural colectiva; c) El trato del lector consigo mismo. En el curso de ese trato del receptor de la información consigo mismo, el texto interviene en el papel de mediador que ayuda a la reestructuración de la personalidad

[567] Ibid., p. 15.
[568] SÁNCHEZ FAJARDO, Op. Cit., p. 16.
[569] Ibid., pp. 17-18.
[570] Ibid., pp.18-19.

del lector, al cambio de la autoorientación estructural de la misma y del grado de su vínculo con las construcciones metaculturales; d) El trato del lector con el texto. Al manifestar propiedades intelectuales, el texto altamente organizado deja de ser un mero mediador en el acto de la comunicación. Deviene un interlocutor de iguales derechos que posee un alto grado de autonomía. Tanto para el autor (el remitente) como para el lector (el destinatario), puede actuar como una formación intelectual independiente que desempeña un papel activo e independiente en el diálogo; e) El trato entre el texto y el contexto cultural. En este caso el texto no interviene como un agente del acto comunicativo, sino en calidad de un participante en éste con plenos derechos, como una fuente o un receptor de información.[571]

En el libro *Cultura y Ciudad (2003),* compilado por María Cristina Gálvez, *y* publicado por la Universidad de Nariño, incluye el ensayo *Los lugares de lo posible,* en el que Sánchez Fajardo trata de responder al interrogante: ¿dónde están los lugares de lo posible? Plantea que al menos, esos lugares no se encuentran en los medios masivos de comunicación, los cuales han cedido a la sociedad de consumo cambiando los valores por la tecno-fascinación, cuyo propósito es la alienación de los consumidores: "Esos lugares en donde guardamos lo posible no están en los medios de comunicación porque en ellos sólo cabe el perfil de crueldad de la guerra, las hazañas del deporte ocultando sus afanes de negocio, los cuerpos de moda que se ocultan cada vez que exhiben la palidez del hastío. Estos lugares de lo posible no están en el derroche de información que tiene cansada a la escuela, a la familia y al mundo de la vida que ha excluido la conversación. Al constatar esto como acontecimiento queda la misma sensación de perplejidad que ocurre cuando estamos al borde de un abismo. En fin, la pregunta que queda entonces es en dónde están esos lugares de lo posible?"[572]

Se refiere también a la construcción de sentido a partir de la interpretación que hacemos del universo, la sociedad y de las cosas elementales: "Los lugares de lo posible están en aquello que creemos y en cómo creemos; siempre creemos en aquello que no se presenta como verdad

[571] LOTMAN, Yuri (1981). La semiótica de la cultura y el concepto de texto. En: Entretextos, Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura. Nº 2 (Noviembre 2003). Traducción del ruso de Desiderio Navarro. http://www.ugr.es/~mcaceres /entretextos/pdf/entre2/escritos/escritos2.pdf. Consulta: 23-03-14.
[572] Ibid., p. 76.

sino que se ofrece a interpretaciones infinitas hasta hacerlas propias cuando construimos sentido para la memoria larga. Son dos bellas oportunidades que se presentan en la interpretación de todo acontecimiento. Lo uno es la libertad que entraña y la libertad no es sino el reconocimiento de la finitud humana y el estar siempre en carencia; lo otro, aún más bello de la interpretación es la posibilidad de narrar, de contarle a alguien hasta donde se ha llegado, inventarnos en la historia que contamos y creer en ello”.[573]

- *Crítica de la razón comunicativa* (2000), es un ensayo publicado en el libro *Cultura y Carnaval*, publicado por la Universidad de Nariño, en el que se hace una aproximación al pensamiento del filósofo español Jesús Martín Barbero, autor de los libros *De los medios a las mediaciones* (1987), *Globalización y multiculturalidad: notas para una agenda de investigación* (1999), *La educación desde la comunicación* (2002), de quien Sánchez Fajardo destaca: “es un crítico de la razón instrumental y promueve en la academia y en la vida una mirada distinta de los medios, una lectura vital del mundo instrumental y una investigación que averigua como las tecnologías y las ciencias modifican las maneras de amar, de crear, de creer, de pensar. Como son un acontecimiento en la cultura y son construcción de sentidos. Es una mirada compleja y no lineal”.[574] También resalta que la propuesta de Martín Barbero “es cercana a nuestros mundos vitales y de ella aventuremos como una matriz que pude servir no únicamente para la “gestión cultural” hoy pensada más como “gestión en la cultura”.[575]

Cultura: Teorías y Gestión (1999). Publicado por ediciones Universidad de Nariño, escrito en compañía de Ignacio Abello (1943-2010) y Sergio de Subiría, en el que Sánchez Fajardo aporta cuatro ensayos: “Las nociones de cultura”, “Temas centrales de la discusión en Colombia”, “Para repensar lo popular” y “La formación de gestores culturales en Colombia”. En la Presentación del libro, el sociólogo colombiano Guillermo Páramo Rocha destaca lo siguiente: “Los autores del presente libro muestran la complejidad del problema de la noción de cultura, y al tiempo, trazan una mapa de senderos por donde habría de transitarse para

[573] SÁNCHEZ FAJARDO, Silvio (2003). Los lugares de lo posible. En: Cultura y Ciudad. Ediciones Unariño. Pasto, p. 77.
[574] SANCHEZ FAJARDO, Silvio (2000). Crítica de la razón comunicativa. En: Cultura y Carnaval. Ediciones Universidad de Nariño. Pasto, p. 152.
[575] Ibid., p. 153.

lograr una aproximación intercultural. El campo señalado por ellos tiene una enorme importancia en un país como Colombia, que tiene ante sí el reto señalado por su Constitución Política y por la misma calidad de sus habitantes colombianos de ser un país multiétnico y pluricultural".[576]

En el ensayo "Las nociones de cultura", Sánchez Fajardo nos remite a la noción de gestión y de gestor cultural: "La gestión no como gerencia sino como *genere*, como insinuación, como la apuesta a favor de "mundos posibles" que la cultura incita y afirma. Cultura es "colere", es decir, cultivar: llamado irremediable a lo humano, no a un mundo fundado sino en desafío y en permanente confrontación de sus destinos. Esta figura nueva del "gestor cultural" incorpora entre sus cotidianidades el asombro y la curiosidad, y esta críticamente del lado de quienes no olvidamos que pensar es una acción humana libre y su fin es la felicidad".[577] La gestión cultural consiste básicamente en la administración, dirección y organización de los recursos culturales de una sociedad. Por lo que es importante dimensionar la tarea de gestión en lo cultural, entendida ésta como la profesionalización de la promoción de lo cultural. Así mismo, el gestor como un profesional de lo cultural, es un agente de cambio social que debe establecer y proponer estrategias de desarrollo en la organización; combinar con eficacia los recursos disponibles tanto humanos, materiales como financieros, aprovechar las oportunidades del entorno; relacionarse y adaptarse a las características del contexto socioeconómico.

En el ensayo "Temas centrales de la discusión en Colombia", se aborda en tema de la ética, de la pérdida y construcción de valores: "La dimensión ética de la cultura es el espacio de afirmación de la acción humana y de la justificación de la tarea de enriquecer la voluntad libre. Cuando se escucha frecuentemente que "esta sociedad ha perdido los valores", ha de decirse con propiedad que estamos perdiendo la capacidad de crear nuevos valores, nuevos símbolos, lenguajes que nos permitan leernos al finalizar el siglo XX".[578]

---

[576] ABELLO, Ignacio, Subiría, Sergio y Sánchez Fajardo, Silvio (1999). Cultura: Teorías y Gestión. Ediciones Universidad de Nariño. Pasto, p. 12.
[577] Ibid., p. 82.
[578] Ibid., p. 216.

En “Para repensar lo popular”, Sánchez Fajardo analiza el tema de la cultura popular, suriqueza, complejidad y diversidad: “En conclusión, no se construye desde la diferencia radical o desde la diferencia fundante. La cultura popular no puede ser más el refugio para los recuerdos de un pasado y esto no facilitará la lectura de lo que nos ocurre. La cultura es un espacio para evidenciar irreverencias y proponer interpretaciones desde lenguajes excluidos, declarados menores. Aún los grandes silencios, en medio de tanto ruido, permiten construir bellas formas elementales, riqueza humana y no-simplicidad”.[579]

En el ensayo “La formación de gestores culturales en Colombia”, Sánchez Fajardo nos ilustra sobre la importancia de la lectura y la escritura en el proceso de gestión cultural: “Luego el proceso de formación de gestores culturales exigió la necesidad de formar para la escritura y la lectura. La escritura, no como proceso de alfabetización, sino como el proceso de enriquecer la capacidad de poner por escrito ideas, sueños, proyectos. La lectura, no como método de interpretación funcional, sino para incitar al asombro y a enriquecer esa vieja práctica humana de la curiosidad. Leer y escribir son prácticas que enriquecen la capacidad de querer. En ese sentido, y como aventura semiológica, es posible reflexionar nuestra oralidad como un texto que debe ser leído. Hay que volver a narrar nuestros mundos vitales”.[580]

Por cierto, Sánchez Fajardo se destacó también como gestor cultural, en calidad de Delegado del Ministerio de Cultura ante la Junta Directiva del Fondo Mixto de Cultura de Nariño, miembro de la Fundación Cultural “Morada al sur” en donde se publicaron varios libros de autores nariñense;, Asesor Académico del Plan Decenal de Cultura; Asesor Académico del Diplomado en Gestión Cultural; fundador y director del programa de televisión “Mundos Posibles”, con una hora semanal el cual se transmitió por Telepasto durante los tres años de permanencia en la rectoría. En este programa Sánchez Fajardo hizo gala de una de sus más grandes virtudes, privilegiar el diálogo y la conversación como base para el entendimiento y la sana convivencia. Con sus invitados conversaba sobre diversos temas de la vida universitaria:

---

[579] Ibid., p. 249.
[580] ABELLO, Ignacio; SUBIRÍA, Sergio y SÁNCHEZ FAJARDO, Silvio (1999). Cultura: Teorías y Gestión. Ediciones Universidad de Nariño. Pasto, pp. 282-283.

la docencia, la investigación y la proyección social, así como del paradigma Universidad y Región, así como la construcción de historias desde lo local y regional.

- *Conversaciones con la ciudad,* libro inédito, organizado en los siguientes ensayos "Sobre la piel de unos instantes", "Conversaciones con la ciudad"; "Una lectura silenciosa de Pasto"; "Política y ciudad"; "Aquí el plan de Navarro"; "Los intereses de la gestión pública", "El lenguaje de la guerra"; "Los lugares de lo posible".

En el primer ensayo, "Sobre la piel de unos instantes", Sánchez Fajardo reflexiona en torno a la discusión generada en el Consejo Superior de la Universidad de Nariño -pese a lo establecido en la ley, y en momentos en que el país se encontraba en plena campaña electoral-, cuyos miembros dudaban en concederle la comisión ad-honorem con el propósito de ejercer en forma provisional la alcaldía del Municipio de Pasto por espacio de cuarenta y cinco días a finales del año 2000, en reemplazo de Jimmy Pedreros Narváez, alcalde por elección popular período 1998-2000: "No quisiera excavar en las verdaderas causas de la postura del Consejo Superior, sin embargo cada vez me convenzo más de sus frecuentes caídas en las lógicas de la política tradicional que solo mueve intereses de poder, ganancias de imagen, palabras que pretenden ser toda la explicación posible y nunca pensamiento que pueda transformar la intensa realidad y lleve a cabo la política como la búsqueda del bien común".[581]

Se refiere a la conversación que sostiene con el alcalde titular, a quien le plantea la necesidad hermenéutica de entender la ciudad como texto, de leer la ciudad, propuesta que no tuvo eco, quizá debido al dogmatismo, al sectarismo y al control institucional de la interpretación: "Esta lectura de la ciudad se hará cuando haya condiciones para una mirada pública de la misma. Claro que el saber indiscutible de las mayorías también empobrece las lecturas que podemos hacer de la ciudad y mi propuesta se sustentaba en propiciar los espacios para una interpretación libre y enriquecida de la realidad. Hoy pienso que esta parte de mis reflexiones

[581] SÁNCHEZ FAJARDO, Silvio (inédito). Conversaciones con la ciudad. Universidad de Nariño. Pasto. En cinta magnética.

ni siquiera fue escuchada por el Alcalde titular, ni los políticos, porque estábamos hablando lenguajes completamente diferentes.”[582]

Luego de haber superado las dificultades presentadas, y habiendo asumido el cargo de Alcalde Municipal de Pasto, Sánchez Fajardo reflexiona sobre el tema de la democracia, como una propuesta para la vida y no como un privilegio de quienes detentan el poder, para que nuestra democracia deje de ser una democracia que se agota en el voto y en los procedimientos y se entienda como una propuesta para la vida: “La democracia se entiende como el privilegio de las mayorías y no como la protección de las minorías. Esta es quizá una causa grande de tanta muerte y de tanto dolor que nos cruza la vida colombiana. Tenemos una democracia pobre y empobrecida porque la hemos asumido como un mecanismo para la obtención del poder y no como una manera de hacer mundos discutidos, como prefieren siempre los buenos amantes”.[583]

Reflexiona también sobre temas de preocupación del mundo actual como el neoliberalismo, la sociedad de consumo, el “capitalismo salvaje”, el individualismo, la globalizaión, los medios masivos de comunicación y las ansias de poder: “Vivimos en un mundo inhumano que nos seduce a la guerra, a la adoración sin límites de la individualidad y nos ubica en las disputas por el poder de la misma manera como el mercado lleva al consumidor al mundo de las cosas. Vivimos en un mundo con su incontenible afán de globalidad que arrasa con las historias locales y regionales para favorecer los grandes centros de poder y de dominación”.[584]

Crítica el proceso de homogeneización del mundo de la vida por la avalancha del fenómeno globalizador, proceso económico, tecnológico, social y cultural a escala planetaria: “La globalización es un fenómeno que transfiere con velocidades increíbles todo aquello que debe ser comprado, pero exhibe también su avaricia con todo aquello que debe ser sometido a crítica y todo aquello que puede mejorar la imagen de nosotros mismos en diálogo constante

[582] Ibid., p. 23.
[583] Ibid., p. 28.
[584] SÁNCHEZ FAJARDO, Silvio (inédito). Conversaciones con la ciudad. Universidad de Nariño. Pasto. En cinta magnética.

desde las diferencias. La loca carrera es por la homogeneización de la vida en donde gana el mercado y pierden esas maneras milenarias o recientes que tenemos de hacer mundos".[585]

La reflexión que hace Sánchez Fajardo en torno a la profunda crisis que padece Colombia desde hace varias décadas, quizá debido a las violencias de todo tipo que se han ensañado en su ser, en particular las que tienen que ver con el poder, la violencia, la corrupción y el dinero, que han conllevado a un profundo debilitamiento del tejido social y de las instituciones. Es aquí donde hace énfasis en la necesidad de los diálogos imperfectos: "El diálogo es visto en sus lejanías porque, su rumbo se dirige al pacto y al acuerdo y no se inicia desde nuestras culturas colombianas, no se inicia desde lo que hace un siglo nos queremos decir y no tiene claro el conjunto de historias a las cuales hay que renunciar. La ruta que conduce al diálogo perfecto hay que sustituirla por aquella de los diálogos imperfectos que nos devuelven la condición humana y hacen real la libertad como una utopía fundadora de mundos posibles".[586]

Gerardo León Guerrero se refiere a Sánchez Fajardo, como un maestro de la palabra: "Siempre habló de la posibilidad de construir "Mundos Posibles". ¿Cuáles eran esos mundos con los cuales soñaba sin descanso? Mundos de amor, mundos de diálogo, mundos de paz, mundos incluyentes y participativos, mundos de respeto, mundos para que fluya en la Universidad la excelencia en todos los ámbitos de la academia como forma para exaltar la vida."[587] Más adelante añade: "Mundos Posibles, fue su expresión cotidiana y sólo es explicable en contextos, por ejemplo, en uno de tantos escritos expresó: "El mapa diurno que miramos a diario, nos muestra por todas las entradas, pobrezas, violencias, corrupción y lo que es peor una especie de radical conformidad. En estas tensiones la Universidad debe proponer mundos posibles". He ahí una contextualización que se convierte en reto para los universitarios."[588]

El profesor Héctor Rodríguez Rosales, quien fuera condiscípulo de Sánchez Fajardo en las aulas universitarias, y luego su compañero de trabajo en el Departamento de Humanidades y

---

[585] Ibid. p. 29.
[586] Ibid., p. 29.
[587] GUERRERO, Gerardo León (2011). Silvio Sánchez Fajardo: un Maestro de la palabra. En: periódico Udenar, No. 23, Abril-Mayo de 2011. Universidad de Nariño. Pasto, p. 5.
[588] Ibid., p. 5.

Filosofía, se refiere a su pensamiento filosófico: "con quien compartimos la preocupación, el compromiso y la responsabilidad histórica de ocasionar rupturas profundas al orden del pensamiento de los lenguajes totalitarios que definen las identidades y los meta-relatos de la modernidad ya decadente, rupturas en orden del pensamiento contemporáneo, que define las políticas culturales, económicas y sociales de la globalización en desarrollo, de lo que hoy algunos denominan el "capitalismo salvaje"'.[589]

Más adelante, critica las filosofías que se dedican a visibilizar los sentidos ocultos de la modernidad, Rodríguez Rosales señala: "Silvio Sánchez Fajardo dialoga con las principales filosofías contemporáneas dedicadas al develamiento de los sentidos ocultos de la modernidad, de sus poderes intrínsecos, de sus políticas de la guerra y violencia, de la explotación del hombre por el hombre, de las ilusiones sobre la libertad, la igualdad y la solidaridad, para evidenciar los grandes desastres que, bajo el manto de la Modernidad, han ocurrido para el hombre contemporáneo".[590]

Las filosofías contemporáneas que aceptan el reto de repensar la existencia humana, su condición en el mundo de hoy, el sentido de la existencia, el reto de existir, la necesidad de construir mundos nuevos, mejores que el que nos ha tocado vivir; filosofías con las que Sánchez Fajardo dialoga en su intento por visibilizar los sentidos ocultos de la modernidad, son, según el prologuista: "El existencialismo, la hermenéutica en sus diferentes concepciones, las filosofías de la postmodernidad, las filosofías contestatarias, entre otras, insinúan senderos de posibilidad de crear mundos posibles, que recuperen la condición humana, entendida como la posibilidad de crear y recrear permanentemente estilos de vida, al asumir, quizá, la concepción nietzcheana de hacer de la vida una obra de arte."[591]

Categorias conceptuales como descolonización, heterogeneidad, totalidad contradictoria, sujeto migrante, buscan develar la colonialidad del poder, del saber y del sentir, que es la otra

---

[589] RODRÍGUEZ ROSALES, Héctor (2014). Aproximaciones al pensamiento filosófico de Silvio Sánchez Fajardo. En: SÁNCHEZ FAJARDO, Silvio (2014). Mundos posibles. Universidad de Nariño. Pasto, p. 7.
[590] Ibid., p. 8.
[591] Ibid., p. 8.

cara de la modernidad/colonialidad, que se ha agazapado en todas las instituciones sociales de América Latina.

Poesía. Además del ensayo, la poesía fue uno de los géneros que Sánchez Fajardo escogió para comunicarse con el mundo. Sin embargo, la mayor parte de su obra poética permanece inédita, sólo algunos poemas publicó en vida en revistas como "Meridiano", de la Facultad de Educación y "Awasca", revista del Taller de Escritores, ambas de la Universidad de Nariño. En el mes de abril de 1974, en los números 18 y 19 de la revista "Meridiano", fundada y dirigida por Alberto Quijano Guerrero, se publicó el poema "Señor Don Pablo" (firmado en noviembre de 1973), en homenaje al poeta Pablo Neruda, Premio Nobel de Literatura, fallecido el 23 de septiembre de ese mismo año, pocos días después de la toma violenta de la Casa de la Moneda en Chile por parte de los militares comandados por Pinochet. El texto completo del poema "Señor Don Pablo", de Sánchez Fajardo, se transcribe a continuación:

"Esa mañana me dijeron que usted había muerto
Y soy sincero al decirle que casi me alegro.
Pero lo que hay que entender es que murió
Su sexo, su gordura y el coloniaje que el tiempo
Pacientemente realizó en su cuerpo.

Usted ya era un hombre demasiado solo
Y su muerte era justa.
En su cuerpo había muchos caminos
Que solo conducía a su soledad ya vieja
Y debía jubilarse como vivo.
Claro que, ya no podrá ver el nacimiento de los días
Que mueren desesperadamente en los hombres
Como cuotas de angustia…

Ni tampoco sabrá de la guerra continua

De los pobres contra los ricos,
De las naciones contra las naciones,
De los estados contra los ciudadanos
Y del hombre contra el hombre mismo
Con la avidez infinitiva de alcanzar el poder.

Su imaginación y su haber de sensibilidades
No tendrán el estimulo de los inviernos sin amor,
Ni de de los lejanos
Que en las orillas vacías dejan su huella de nostalgia.

Frente a sus ojos que a fuerza de vivir
Pudieron ver las cosas más hermosas
Y a fuerza de amar supieron de los actos más inhumanos,
Ya no habrá mujeres balanceándose su sexo
Y orillando en los labios las infancias de un beso,
Ya no abran más crepúsculos con cansancio de siglos
Iniciando los sueños de las ciudades enfermas
Con obreros opresos, con señores burgueses,
Con burócratas gordos de gobierno y de pueblo,
Y con niños que embolan a otros niños
Para compartir el hambre con sus madres escuetas
Y sus padres borrachos.

En pocas palabras, don Pablo,
Para usted el mundo y los hombres murieron para siempre.
Pero es justa esa muerte porque todo ya tiene
Las huellas optimistas de su canto.

Mire señor, lo que deja o lo que ha muerto para usted

Afortunadamente no es mucho:
Un mundo donde la palabra es triste,
Donde el amor es la unión de soledades,
Donde la historia se hace a fuerzas de fusiles,
De injusticia y de gritos convertidos en piedra…
Si, en piedra porque los que mandan, los señores del poder
Olvidaron para siempre las palabras del pueblo.

Usted siquiera deja vivos sus cantos
En la memoria de los colegiales,
En las memorias de las calles políticas de Chile y del mundo
Y también en el corazón de los que creemos en su muerte,
Porque sabemos que los únicos vivos entre nosotros son los muertos.

Don Pablo, don Pablo nobel,
Yo no soy un poeta de su altura
Porque aún me faltan silencios por vivir
Por eso no puede reírse de mis versos.

Pero lo que me pregunto ahora es que,
Siendo usted, como era, don Pablo, tan gordo y viejo
Como un pedazo de los andes,
Haya parido palabras tan finas y delgadas
Como los sueños de un niño
Y palabras tan claras y justas
como los pueblos de la América nuestra.”[592]

[592] SANCHEZ FAJARDO, Silvio (1974). Señor Don Pablo. En: revista Meridiano, Nos. 18 y 19, abril de 1974. Universidad de Nariño. Pasto, pp. 185-186.

La primera edición de la revista "Meridiano" salió al público en agosto de 1967, fundada y dirigida por Quijano Guerrero, como órgano de divulgación de la Facultad de Educación de la Universidad de Nariño. En el editorial del primer número, correspondiente a esa misma fecha, el director asocia el nombre como simbología de encuentro y partida, pues en cualquier punto hay un Meridiano que se proyecta en el espacio: "Meridiano no es una definición, ni aspira a serlo, porque todo lo que define necesariamente limita. Sugiere, si, muchos anhelos. Cualquier meridiano, por ir en busca de la inmensidad sin horizontes, es la negación del límite. La idea de círculos máximos que la palabra conlleva, traza una órbita indefinida para las conquistas del intelecto y de la ciencia. Las longitudes del mundo se miden, entonces, con la dimensión del espíritu. Meridiano no quiere dividir las horas del día por porciones diferenciales y antagónicas. Desea que todos los minutos se confundan, por igual, en una línea ascendente. Con el impulso de esa única directriz, los panoramas aparecerán despejados."[593]

En febrero de 1977, Sánchez Fajardo publica el poema "Jueves de cualquier mes y año", en la primera edición de la revista del Taller de Escritores "Awasca", creado mediante Acuerdo 019 de enero 18 de 1974 del Consejo Directivo de la Universidad de Nariño, por iniciativa de los escritores Alberto Quijano Guerrero, Gustavo Alvarez Gardeazábal, Humberto Márquez Castaño y Nelson Goyes Ortega, profesores del Departamento de Humanidades y Filosofía. En la presentación de esta edición, Quijano Guerrero se refiere al vocablo quechua "Awasca" y lo relaciona con otros del castellano, como tejido, texto, cultura; con el texto que es cultura, por cuanto el poeta teje palabras a través de imágenes y metáforas hasta convertirlas en símbolos, en poemas, en relatos o en ensayos; como el músico teje sonidos, el pintor colores y el cineasta imágenes: "Etimológicamente, Awasca significa tejido. Bien vista la palabra, se advierte en ella que con precisión artística entrelaza una vocal tres veces repetida, al principio, al centro y al final, con tres consonantes que al urdir a textura fonética, pregonan el acabado de la trama. Ahí está el sortilegio del Quechua con su antigua prestancia, con sus giros impregnados de misteriosas significaciones, con sus ricos filones metafóricos. Porque los términos no se quedan estáticos ni se anquilosan en imposibles parálisis. Son genitores de

[593] QUIJANO GUERRERO, Alberto (1967). Notícula Editorial 2. En Revista Meridiano. Facultad de Educación, Universidad de Nariño. Pasto, p. 8.

nuevos matices, de resonancias multiplicadoras, de impulsos dinámicos que vitalizan la vejez del tronco. Por eso el Quechua tuvo un poder civilizador que ni los conquistadores pudieron ocultar ni los misioneros destruir. Por eso es habla nacional en el Perú, al lado del castellano, en adstrato magnífico de coexistencia idiomática."[594] El texto completo del poema "Jueves de cualquier mes y año", de Sánchez Fajardo, publicado en la revista del Taller de Escritores "Awasca", es el siguiente:

"Madruga el amor
Que se durmió conmigo
Y tiene la energía de la mañana
Que altiva despierta cosas diarias.
Usted también ha despertado
para darme vida este jueves
que tiene cara de viejo y ternura de niño.
Niña, qué es de sus ojos.
Tienen ese temblor de lejanías
O la serenidad de las noches de amor.
Ya se. Son ojos son el grito de un niño
Que florecerá en su vientre.
Niña, qué es de sus labios,
Tienen esa música de ave
Que hace hembras las mañana
O tienen la dulzura de un beso.
Ya sé. Sus labios sujetan mi nombre.
Niña eres como una mañana
Traída del oriente
Para vivir este jueves dulcemente."[595]

---

[594] QUIJANO GUERRERO, Alberto (1977). Presentación. En: Revista Awasca No. 1. Revista del Taller de Escritores. Universidad de Nariño. Pasto, p. 5.
[595] SÁNCHEZ FAJARDO, Silvio (1977). Jueves de cualquier mes y año. En: Awasca, revista del Taller de Escritores. Universidad de Nariño. Pasto, p. 56.

El nombre de Sánchez Fajardo fue incluido en la obra *La Novela en el Departamento de Nariño*, de Cecilia Caicedo: "Mirando en conjunto el panorama literario de Nariño, los géneros que más sobresalen en él son la poesía y el ensayo. (…) En poesía hay figuras dignas de permanecer en la memoria; Luis Felipe de la Rosa, Teófilo Albán Ramos, Aurelio Arturo (…), José Félix Castro, Silvio Sánchez Fajardo."[596]

Una muestra de su obra poética es el poema "¿Sabe usted qué es la náusea?", en donde el hablante lírico hace referencia a una fecha en el tiempo y un espacio: "12 de octubre" y "Putumayo"; el cual corresponde al día y al mes de su nacimiento en 1950, en la población de Colón, en el hoy Departamento del Putumayo. El tiempo es siempre una distancia. Sus versos dicen del ser humano como tiempo, somos tiempo.

"Qué es el hombre, me pregunto,
Es una lágrima del tiempo
medible por dolores y vidas.

Qué soy, me pregunto,
Soy el parto de la nada
en un tiempo y en un espacio.
El 12 de octubre y en el Putumayo.

Qué es la felicidad, me pregunto,
Es un invento del hombre
para morir a cada minuto.

Morir a cada minuto
Para volver a la nada
Y ser medibles por eternidades.

[596] CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia (1990). La novela en el Departamento de Nariño. Instituto Caro y Cuervo. Pasto, p, 2.

¡La náusea. La Náusea…!”[597]

2.4.2 Diálogos Imperfectos

Como preámbulo a la lectura y análisis de *Diálogos imperfectos*, me permito hacer una breve reflexión en torno al ensayo como género, en el cual se enmarcan los planteamientos filosóficos y pedagógicos de Sánchez Fajardo.

Lo que deslinda el ensayo de otros géneros literarios es un rasgo propio: lo sugiere la palabra misma, ensayo proviene del latín tardío exagium, el acto de pesar algo. Ensayar entonces, sería pesar, probar, reconocer y examinar. El ensayo es un escrito generalmente breve, sobre temas muy diversos. No lo define el objeto sobre el cual se escribe sino la actitud del escritor ante el mismo; en el fondo, podría ser una hipótesis, una idea que se ensaya. El ensayo es un producto de largas meditaciones y reflexiones, lo esencial es su sentido de exploración, su audacia y originalidad, es efecto de la aventura del pensamiento. No es una disquisición sino un acto de pensar y pulsar la sociedad en su problemática.

El ensayo es también un sistema de escritura híbrida, porque exige del autor indagar, investigar con detenimiento sobre el tema a expresar y, sobre todo, calidad en la argumentación de las tesis. Es un género híbrido porque es una mezcla entre el arte y la ciencia, es decir, un elemento creativo -literario- y otro lógico -de manejo de ideas-, que tiene la virtud de cobijar todas las áreas del conocimiento, todos los temas. En el caso de *Diálogos imperfectos*, los temas centrales son: el ser humano como acontecimiento en la cultura, la política como falsedad, el ser humano es un ser territorial, pasados posibles y mundos posibles.

En “El Ensayo como forma”, Theodor Adorno destaca la potencia del ensayo como reflexión: "El papel crítico de este género, lo que en verdad sugiere es la fuerza del ensayo como motor

[597] SANCHEZ FAJARDO, Silvio. Poemas (inédito). Departamento de Humanidades y Filosofía. Universidad de Nariño. Pasto, p. 15.

de reflexión, como generador de la duda y la sospecha. El ensayo es simbiosis, saca a la ciencia de su ‘excesivo formalismo’ y pone la lógica al alcance del arte".[598] Georg Lukács, en su carta a Karl Popper dice que el ensayo “es un juicio, pero en él (como en el sistema) lo esencial y decisivo no es la sentencia, sino el proceso del juicio. Es apenas ahora que podemos plasmar las palabras iniciales: el ensayo es un tipo de arte, una configuración propia e íntegra de una vida propia y plena. Es apenas ahora que no parecería contradictorio, ambiguo, y confuso llamarlo una obra de arte, a la vez que continuamente hacer resaltar lo que lo distingue del arte: el ensayo se enfrenta a la vida con el mismo gesto que la obra de arte, aunque se trata solamente del gesto; la soberanía de esta toma de posición puede ser la misma, por lo demás, no hay ningún roce entre ellos”.[599]

En el ensayo como composición literaria, el autor que importa es el autor implícito; esto es que el autor que el lector dispone para identificar el texto como producción artística y reflexión "del otro" en el puente dialógico que incita el texto mismo. En la actualidad debido al desarrollo del mundo académico y al mismo tiempo a la crisis de una sociedad que como la nuestra necesita con urgencia más reflexión y menos improvisación; el ensayo se ha convertido en un espacio de pensamiento ideal donde los académicos e intelectuales que piensan el país y el mundo y lanzan sus presupuestos para contribuir a construir un mundo mejor. O por lo menos a detener aquel proceso profundo de deshumanización en el que ha caído la humanidad.

Diálogos imperfectos, fue publicado por la Universidad de Nariño en 2004, se encuentra organizado como ya se dijo en un prólogo, una presentación y los ensayos: “Las Ilusiones del Porvenir (Una discusión sobre los derechos humanos)”, “Los Lugares de la Memoria (La pregunta por el mundo de la vida)”, “El desencanto de la Sabiduría (La imaginación)”, “Los Imaginarios de la Juventud” y “Mundos Posibles”.

---

[598] ADORNO, Theodor. (1954). El ensayo como forma. En: *Notas de literatura* (1954), traducción de Manuel Sacristán, Barcelona, Ariel, 1962.

[599] LUKÁCS, Georg von. Sobre la esencia y la forma del ensayo. Una carta a Leo Popper (1910). En: Deutsche Essays. Prosa aus zwei Jahrhunderten. Ausgew1ihlt, eingeleitet und erlliutert von Ludwig Rohner. Vol. 1: Essays avant la lettre. München, Deutscher Taschenbuch Verlag GmbH, 1972.

En el Prólogo, Roch Little profesor de la Universidad Nacional de Colombia, destaca la reflexión que hace Sánchez Fajardo, de la cual identifica al menos tres características: "La primera es que nos encontramos ante una reflexión profunda sobre la problemática nacional, es decir que aborda de frente la crisis que padece el país, sin nunca caer en lo patético, o peor, en el sensacionalismo factográfico propio a muchos enfoques de las ciencias sociales. La segunda es que la reflexión que nos ofrece el profesor Sánchez Fajardo posee esta riqueza de exponer ideas que constantemente inspiran nuestra propia reflexión. Finalmente, la tercera calidad, quizá la más importante en función de los objetivos perseguidos por el autor, es que, como lector, gocé mucho de su lectura".[600]

Subraya también Little que la tesis planteada por Sánchez Fajardo en *Diálogos imperfectos*, es que a las ciencias humanas en Colombia les hace falta trascendencia a la hora de reflexionar la problemática nacional: "Primero por su cientificismo que, hace del intelectual el brazo derecho académico del poder político, fortaleciendo desde lo discursivo su lógica del poder por el poder, o dicho de otro modo, hablando de los problemas del país para no solucionarlos, para mantener el -cada vez más insoportable- statu quo. Segundo por su racionalidad a ultranza, racionalidad que ve todo desde una causalidad lógico-determinista; una racionalidad como versión secularizada del catolicismo inquisitivo español. Tercero, contemplan los problemas del país, por ejemplo el de los derechos humanos, ignorando lo humano como parte activa de una cultura, o aún más, de su pluriculturalidad, como en el caso de la sociedad colombiana."[601]

En la Presentación de *Diálogos imperfectos*, Sánchez Fajardo hace una lectura de nuestro espacio-tiempo a partir de la reflexión de temas como el amor a la pregunta, la necesidad de hacer memoria para no repetir la historia, y de la urgencia de inventar mundos nuevos, mejores que el que nos ha tocado vivir: "Diálogos imperfectos porque más que la búsqueda de acuerdos, el interés es siempre disminuir las incertidumbres y aceptar con coraje los límites del pensar que, es la única manera der llevarnos a cabo como "humanitas"".[602] Lo anterior, por

[600] LITTLE, Roch. Prólogo. En: SÁNCHEZ FAJARDO, Silvio. Mundos posibles. Universidad de Nariño. Pasto, p. 7.
[601] Ibid., pp. 8-9.
[602] SÁNCHEZ FAJARDO, Silvio (2004). Diálogos imperfectos. Universidad de Nariño. Pasto, p. 11.

cuanto “El ser humano sabe bien que nunca habrá diálogo perfecto porque, no existe el lenguaje absoluto y la vida se construye a fuerza de discutir lo que queremos y en la apuesta cotidiana para donarle sentido a lo que queda aún por decir, sabemos bien hoy que somos el tiempo y que frente al paradigma de la facilidad, aún nos enamoran las dificultades.”[603] “Nada más débil que un diálogo perfecto porque se desvanece en incumplimientos.”,[604] dirá Sánchez Fajardo.

El ser humano como acontecimiento en la cultura

En el ensayo “Las Ilusiones del Porvenir”, el autor invierte el título del libro *Porvenir de una Ilusión* (1927), de Freud, quien de entrada señala: “Ante todo, son muy pocas las personas capaces de una visión total de la actividad humana en sus múltiples modalidades. La inmensa mayoría de los hombres se ha visto obligada a limitarse a escasos sectores o incluso a uno solo. Y cuanto menos sabemos del pasado y del presente, tanto más inseguro habrá de ser nuestro juicio sobre el porvenir.”[605] Sánchez Fajardo nos recuerda que “La pregunta por el porvenir es antigua entre los seres humanos y nada impide hacerla todavía; pensar en los lugares de la memoria es volver a mirar lo mirado para insinuar lo siempre posible; dar cuenta del desencanto de la sabiduría es hacer una interpretación serena de las racionalidades y levantar como utopía la eticidad de las palabras que construyen el mundo de la vida; el espacio-tiempo de la juventud tiene que ser una preocupación ética y no exclusivamente pedagógica; imaginar mundos posibles es constatar que aún es válida la conversación sobre la vida.”[606]

En la tarea de construir mundos posibles, Sánchez Fajardo apela al lenguaje, al lenguaje como hospedaje del ser[607], pero también el lenguaje como lo concibe Borges: "El lenguaje no lo hace

---

[603] Ibid., pp. 24-25.
[604] Ibid., 95.
[605] FREUD, Sigmund (1927). El Porvenir de una Ilusión. Traducción: Luis López Ballesteros. En: http://www.elortiba.org/pdf/freud_porvenir.pdf. Consulta: 13-12-13.
[606] SÁNCHEZ FAJARDO, Op. Cit., p. 11.
[607] En relación al lenguaje como la casa del ser, Heidegger afirma: “El pensar lleva a cabo la relación del ser con la esencia del hombre. No hace ni produce esta relación. El pensar se limita a ofrecérsela al ser como aquello que a él mismo le ha sido dado por el ser. Este ofrecer consiste en que en el pensar el ser llega al lenguaje. El lenguaje es la casa del ser. En su morada

la Academia, ni el Poder, ni la Iglesia, ni los escritores. El lenguaje lo hacen los cazadores, los pescadores, los obrajeros, los campesinos, los caballeros y los tipos sinceros. Hay que acudir a las bases, donde se forma la lengua".[608] Por eso subraya Sánchez Fajardo: "Pienso que la vida no ocurre de manera lineal y la morada natural del hombre ya no es la soledad del sí mismo, es el lenguaje como queda dicho en la "Carta sobre el humanismo" de Heidegger, y desde ese habitar en las palabras, el ser humano se lleva a cabo en el pensar no para construir un deber ser de lo humano indiscutible y lejano, sino en las maneras de hacer mundos que no son sino testimonios de sentido en la historia, en el mundo de la vida y en su devenir".[609]

El lenguaje no sólo describe y expresa el mundo exterior, sino que además crea realidades y modela nuestra identidad, nuestro futuro y el mundo en que vivimos; por medio del lenguaje participamos en el proceso continuo del devenir. Los seres humanos son seres que viven en el lenguaje, se crean a sí mismos en el lenguaje. De ahí el fundamento de la propuesta hermenéutica de Gadamer: "el ser que puede ser comprendido es Lenguaje."[610] Las lecturas que Sánchez Fajardo realizó de la obra del filósofo alemán, lo acercaron a temas fundamentales como el lenguaje, la conversación y el diálogo, pues como señala Francisco Fernández Labastida: "El hombre no vive en medio de la naturaleza como los demás animales, sino que construye su propio mundo: eso son la cultura y la civilización humanas. Por medio del diálogo se alcanza la comprensión y el acuerdo con el otro, y se realiza de modo efectivo la vida social, que se construye como una comunidad de diálogo. Al conversar sobre el mundo unos con otros, y hacer de él una tarea común, los hombres están creando el mundo y haciendo de él su punto de encuentro y de unión."[611]

---

habita el hombre. Los pensadores y poetas son los guardianes de esa morada. Su guarda consiste en llevar a cabo la manifestación del ser, en la medida en que, mediante su decir, ellos la llevan al lenguaje y allí la custodian." HEIDEGGER, Martín (2006). Carta sobre el Humanismo. Alianza Editorial. Madrid, pp. 11-12.

[608] JORGE LUIS BORGES, Jorge Luis (2006). Obras completas. Emecé Editores. Buenos Aires, p. 523.

[609] SANCHEZ FAJARDO, Silvio (2004). Diálogos Imperfectos. Ediciones Unariño. Pasto, p. 14.

[610] GADAMER, (1990). Verdad y Método. H.-G. Gadamer, «Wahrheit und Methode», en Gesammel te Werke I. Tübingen: Mohr (Paul Siebeck), traducción al español: Verdad y Método, traductores A. Agud y R. de Agapito. Salamanca: Sígueme, 1977, p. 567.

[611] FERNÁNDEZ LABASTIDA, Francisco (2006). Conversación, diálogo y lenguaje en el pensamiento de Hans-George Gadamer.En: Anuario filosófico XXXIX/1. Pontificia Universitá Della Santa Croce. Roma, pp. 55-76.

De la relación cultura y lenguaje, se refiere Edgar Morin, el filósofo de la complejidad: "La cultura, que es lo propio de la sociedad humana, está organizada y es organizadora por el vehículo cognitivo que es el lenguaje, a partir del capital cognitivo colectivo de los conocimientos adquiridos, de las habilidades aprendidas, de las experiencias vividas, de la memoria histórica, de las creencias míticas de una sociedad. Así se manifiestan las 'representaciones colectivas', la 'conciencia colectiva', la 'imaginación colectiva'. Y a partir de su capital cognitivo, la cultura instituye las reglas/normas que organizan la sociedad y gobiernan los comportamientos individuales. Las reglas/normas culturales generan procesos sociales y regeneran globalmente la complejidad social adquirida por esa misma cultura."[612] Como se puede apreciar, a esta relación de cultura y lenguaje, Morin agrega el de memoria: "un capital de memoria y de organización, como lo es el patrimonio genético para el individuo. La cultura dispone, como el patrimonio genético, de un lenguaje propio (pero mucho más diversificado), que permite la rememoración, comunicación, transmisión de este capital de individuo a individuo y de generación en generación".[613]

Sánchez Fajardo también reflexiona en torno al ser humano, el poder y el lenguaje: "El poder no teme tanto a quien lo contradice en tanto sujeto individual, sino en tanto lenguaje. (…) De ahí que, el lenguaje no es un añadir al hombre la capacidad comunicativa, es lo humano en la historia".[614] Más adelante, puntualiza: "El ser humano es un ser en eticidad por cuanto el lenguaje no le permite agotarse en su individualidad y su afirmación siempre proviene por ser en la alteridad."[615]

Sánchez Fajardo propone la necesidad de anteponer lo ético -la vida como acontecimiento en la cultura-, a la discusión ontológica y metafísica, de la que no quedan sino mundos sin historia: "si pensamos la vida sin la condición ontológica y mejor como acontecimiento en la cultura, se abren los espacios de una vida humana libre, en despliegue y siempre como

---

[612] MORIN, Edgar (1994a). Cultura y Conocimiento. En: P. Watzlawick y P. Krieg (comps). El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo. Bedesa. Barcelona, pp. 73.81.
[613] MORIN, Edgar (2003). El método: la humanidad de la humanidad, la identidad humana. Trad, Ana Sánchez, Editorial Cátedra Teorema. Primera Edición. Gedisa, España. Págs. 341.
[614] SANCHEZ FAJARDO, Op. Cit., p. 43.
[615] Ibid., p.44.

posibilidad. Ante un deber ser paradigmático, oponemos **un querer** ser más cercano y más vital en la piel de múltiples palabras postergadas, en muchos silencios interrumpidos, en los bordes de imaginarios que aún podemos acariciar en las preguntas que conforman mundos posibles."[616]

El acontecimiento de la vida en la cultura, en lo simbólico, es entendido por Sánchez Fajardo, en desciframiento constante; la cultura como el lugar en donde el ser humano se justifica y se despliega, pero también como las complejas maneras de hacer mundos en eticidad y en aspiración a lo bello: "En lo simbólico que no son sino lugares en donde afirmamos de antemano la condición ética de la vida. El acontecimiento de lo humano es ético y eso abre una discusión distinta a la ya vieja discusión ontológica que no ha hecho sino daño y es pretexto para los fundamentalismos y las exclusiones. Entendemos el acontecimiento de la vida en la cultura y por tanto en desciframiento constante"[617]

Según Sánchez Fajardo, la memoria es "la capacidad humana para comprender, para tener una idea de los límites y visto de este modo, el pasado es un tiempo aún por vivir, así como el olvido no es lo opuesto a la memoria sino su afirmación; somos el tiempo y la historia en la concepción de acontecimiento y en distancia con las historiografías que no proponen nunca **pasados posibles**. La capacidad humana para olvidar siempre enriquece las memorias y las riquezas las memorias y la historia es un modo de inventar la vida y una lucha in cesar contra el olvido. Somos historia y el olvido es rumor de existencia."[618]

En referencia al planteamiento de Heidegger de que el obrar humano se interpreta y realiza como cultura: "la cultura es la realización efectiva de los supremos valores por medio del cuidado de los bienes más elevados del hombre. La esencia de la cultura implica que, en su calidad de cuidado, ésta cuide a su vez de sí misma, convirtiéndose en una política cultural."[619]

---

[616] Ibid., pp. 14-15
[617] SANCHEZ FAJARDO, Silvio (2004). Diálogos Imperfectos. Ediciones Unariño. Pasto, p. 15.
[618] Ibid., p. 19.
[619] HEIDEGGER, Martín (1996). La época de la imagen del mundo. Versión castellana de Helena Cortés y Arturo Leyte. Publicada en Heidegger, M., Caminos de bosque. Alianza Editorial. Madrid, p. 1.

Pero, Sánchez Fajardo va más allá de la preocupación acerca del ser humano como acontecimiento en la cultura, y se pregunta por el papel de la educación en este proceso de construcción de mundos posibles: "Si el ser humano es un acontecimiento en la cultura, la educación no puede ser pensada en la sola tarea de la productividad y la acumulación de conocimiento sino en "la callada fuerza de lo posible" que es hacer principal el pensar como despliegue y como condición ética".[620]

Sostiene también que la educación en Colombia ha condenado la memoria como una actitud mecánica: "Una educación que forma en la razón instrumental porque los profesores condenaron hace rato la memoria como una actitud mecánica y entendieron la historia como un tiempo vivido por otros; se entiende el pasado atrás, en la sola opción de recuerdo, es, decir, aceptando la complejidad que entraña la idea de pasado, repitiendo sin imaginación parcelas de tiempo y espacio en los cuales todo ocurrió como sin preguntas."[621] La educación colombiana está organizada con una abrumadora suma de respuestas, pero escaso tiempo para las preguntas: "Se aumenta cada vez más el poder de los medios porque pensamos muy poco en las finalidades para que el acontecimiento se destaque. Tenemos una educación con escaso tiempo para preguntas y con una abrumadora suma de respuestas".[622]

Frente a la desilusión de la sabiduría provocada por la razón instrumental, Sánchez Fajardo propone que "la enseñanza tiene la tarea de volver a encantar con una razón enamorada. La Enseñanza es perder poder para ganar en afecto. Ganar en autoridad que proviene de Augeo, significa "dejar que el otro crezca". Viene de **Autor-**idad y todo autor entrega su obra con afecto. Ya nada es para siempre y si hubiese algo así, es la incansable insistencia en la pregunta".[623]

En el ensayo "Los imaginarios de la juventud", Sánchez Fajardo plantea que "En los universos del hombre económico la juventud no es productiva y en consecuencia hay que habitarla, hay

---

[620] SANCHEZ FAJARDO, Op. Cit., p. 16.
[621] Ibid., pp. 18-19.
[622] Ibid., pp. 98-99.
[623] Ibid., pp. 82-83.

que prepararla con calidad total, dispositivo de la educación para la productividad y no para el pensamiento. Una educación con calidad es la preocupación y no una educación para la dignidad. Esta es la clara propuesta de la teoría del capital humano. Claro, nunca se le pregunta a la juventud si ese es el mercado que quieren. Las ideas de la libertad en la ilustración se hicieron acción no para quienes carecían de ella, sino para quienes querían seguir en la dominación."[624] De ahí su propuesta por "Una educación que se proponga enriquecer la memoria pasa de mil maneras por hacer principal la pregunta; una educación puesta en la historia pasa por una sola manera, la de hacer principal nuestros mundos vitales, estas **estancias** (Ethos en griego, lugar para el orgullo de ser) en donde no se agota el deseo de conocer que nos acompaña hasta el final y en donde las violencias no han podido acabar con el imaginario de ser felices viviendo juntos."[625]

Critica también las tendencias que han distorsionado la noción de multiculturalidad, término surgido en el mundo angloamericano como un modelo de política pública y como una filosofía o pensamiento social de reacción frente a la uniformización cultural en tiempos de globalización: "Todo esto en plena discusión con posturas culturalistas y con las tendencias radicales que distorsionan la riqueza del concepto de multiculturalidad porque, en este concepto esconden el fuerte deseo de homogeneizarlo todo bajo las canonícas de una razón instrumental… Posturas que no ofrecen sino la construcción de nichos solitarios para las etnias, para las razas, para las religiones, para las mujeres, y son la forma violenta de parcelar el mundo de la vida. La afirmación de la diferencia no puede obstaculizar la formación de los mundos en diálogos. Aceptando de manera absoluta la idea de la diferencia no queda otra alternativa que la guerra que siempre se derrota a sí misma desde hace siglos."[626]

Frente al concepto de multiculturalidad propone el de la cultura como mediación: "La mediación de la cultura es el texto cuya lectura está por hacerse, aún a riesgo de volver a escribir sobre las semánticas escasas de viejas palabras fundantes, en la grata aventura del

[624] Ibid., p. 88.
[625] Ibid., p.17.
[626] Ibid., p. 16.

palimpsesto".[627] Sin embargo, su propuesta va más allá, y trasciende al pluralismo cultural: "Además de pensar la cultura como mediación, como construcción de sentido, es necesario evidenciar el pluralismo cultural que no afianza el ser en la diferencia sino en el diálogo imperfecto. Las identidades son lo que estamos dispuestos a perder, para ganar en autonomías."[628]

A propósito de pluralismo cultural, la UNESCO aprobó en 2001, la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural en cuyo artículo segundo titulado "De la diversidad cultural al pluralismo cultural", concibe que el pluralismo cultural constituye la respuesta política al hecho de la diversidad cultural. El pluralismo cultural implica una opción que va más allá del entendimiento de la diversidad asociado a la idea de lo multicultural y del multiculturalismo, por lo que da cuenta del compromiso "activista" por el trabajo integrador, siempre respetando las diferencias. El pluralismo cultural constituye, asimismo, una manifestación de la voluntad política y social por la homogenización de derechos por encima de las diferencias étnicas, de género, de nacionalidad, de orientación sexual, etc.

Ahora bien, respecto a la propuesta de Sánchez Fajardo sobre una ecología del discurso, ante a la contaminación de los lenguajes de la vida, en referencia a *Las tres ecologías*, de Guattari: "La mayor destrucción ecológica está en las gramáticas de lo cotidiano, en las palabras, pensando estas como lógicas y como modos de crear y recrear la realidad. De inventar las maneras de hacer mundos. …No la aspiración al diálogo perfecto sino al desafío permanente de construir un mundo discutido en la razón enamorada".[629] Pues según Sánchez fajardo, "es aquí donde ocurre la vida. Aquí donde nos interpretamos, donde ponemos a juegos nuestras intimidades en la evidencia de perder."[630]

Guattari, en *Las tres ecologías*, señala: "La verdadera respuesta a la crisis ecológica sólo podrá hacerse a escala planetaria y a condición de que se realice una auténtica revolución política,

---

[627] Ibid. p. 17.
[628] Ibid., 33.
[629] Ibid., pp. 39-40.
[630] Ibid., p. 40.

social y cultural que reoriente los objetivos de la producción de los bienes materiales e inmateriales. Así pues, esta revolución no sólo deberá concernir a las relaciones de fuerzas visibles a gran escala, sino también a los campos moleculares de sensibilidad, de inteligencia y de deseo."[631]

La política como falsedad

En referencia a la pérdida de sentido del discurso político, Sánchez Fajardo señala: "se afirma en una tradición de acumular poder cuando la urgencia histórica le indica correr el riesgo de perderlo."[632] Un discurso político que "se acumula como falsedad, como lo más próximo al engaño, como eso en lo cual no hay que creer."[633] Por lo que su propuesta es la urgencia de resignificar el concepto de política, puesto que desde la antigüedad el poder tiene la estructura de ocultar su propia esencia: "El discurso político tiene desde las antigüedades una inconsistencia tal que es básicamente ocultación. Y desde la modernidad no ha hecho otra cosa que tratar de validarse como lenguaje mesiánico y verdadero, en compañía y complicidad con la dimensión económica que hace de la aldea global sitio propicio para el consumo y la manipulación de la vida con el pre-texto -sin lectura- de un mundo más humano". Cuando se tiene el poder, la preocupación primordial es no perderlo"[634], cuando de lo que "se trata, es de perder poder, para ganar en afecto y en libertad."[635] Por cuanto "El Estado evaluador agoniza en las corrupciones que el mismo inventó para perpetuar poderes y clientelas".[636]

Señala Sánchez Fajardo, que "Es extraño que tengamos que resemantizar la política para dejar en carencia prácticas de engaño y falsedad, cuando es el discurso del poder en que está en periodo de agonía, además de convertir la falsedad en objeto de conocimiento, hace difuso en sus horizontes el ideal por el bien común y del bienvivir. Si existe una ciencia política, su

---

[631] GUATTARI, Félix (1996).Las tres ecologías. PRE-TEXTOS, Traducción de José Vásquez Pérez y Umbelina Larraceleta. Valencia, pp. 9-10.
[632] Ibid., 96.
[633] Ibid., p. 95.
[634] Ibid., p. 29.
[635] SANCHEZ FAJARDO, Op. Cit., p. 29.
[636] Ibid., p. 28.

objeto ha de ser el estudio de la falsedad".[637] "Cuando se tiene el poder, la preocupación primordial es no perderlo"[638], subraya, cuando de lo que se trata, es de perder poder, "para ganar en afecto y en libertad."[639]

Frente a las nociones de hombre político y hombre económico, que priman en esta sociedad globalizante, consumista capitalismo salvaje, Sánchez Fajardo propone la primacía del hombre cultural: "Por fortuna el ser humano es más que un ser político, es un ser ético en ascenso permanente a la humanidad."[640] Más que un ser social, es un ser en el mundo. Advierte además que "Estamos ante un nuevo malestar de la cultura, cruzada ya no tanto por la lucha de clases, tampoco por la determinación de las economías. Estamos cruzados por la violencia y la corrupción que se ejerce hoy como lenguajes".[641]

Tan degradada está política en nuestro país que la msabiduría popular hace ironía de la imagen de quien la ejerce y ha convertido la política en un antivalor. Por ejemplo, el oxímoron "político honesto"; o "antes, la política era el arte de servir a los demás; ahora es el arte de servirse de los demás". También el grafitti "Señores políticos, no queremos obras, queremos promesas". Sin embargo, Sánchez Fajardo sabe muy bien: "En el mundo contemporáneo crece la desconfianza sobre el discurso político porque las promesas quedan enredadas en el trámite del interés individual o de unos pocos elegidos en franca tensión con el inter-esse o el ser entre que anima mundos incluyentes y no excluyentes. Además el discurso político se acompaña de la palabra del experto que es un nuevo fundador del futuro y de mundos construidos en extrañamiento con la vida y solo validados en sistemas cerrados que no son sino los nuevos amos de la verdad".[642]

La política, en la actualidad busca por todos los medios, incluidos los masivos de comunicación, el control de las masas, no para beneficiar a la sociedad sino para dar rienda

---

[637] Ibid., p. 27.
[638] Ibid., p. 29.
[639] Ibid., p. 29.
[640] Ibid., p.45.
[641] Ibid., p. 39.
[642] Ibid., p. 30.

suelta a sus ansias de poder, el cual a la larga siempre tiene un fin económico. Señala Sánchez Fajardo que al final del siglo XX, "podemos mostrar un discurso político que se acumula como falsedad, como lo más próximo al engaño, como eso en lo cual no hay que creer". Tesis que será confirmada por Jorge Malem Sierra: "Parece ser una constante histórica la existencia de un maridaje, no siempre bien avenido, entre la política y el dinero. Tanto la una como el otro se buscan mutuamente con el fin de mantener, asegurar o incrementar sus respectivas áreas de influencia. Y tanto la una como el otro exploran caminos no siempre legítimos para alcanzar ese objetivo."[643]

Desde los griegos, la política es el arte de servir, de hacer el bien, de buscar el interés general por encima de los intereses particulares. Sin embargo hoy, los políticos han convertido la política en el arte de mentir, de manipular, el arte de servirse a sí mismos. Sánchez Fajardo señala al respecto: "La política como la búsqueda del bien común tenía el encargo de restituir al hombre su condición civil y organizar la sociedad haciendo principal la presentación de una vida democrática. Tenía que cuidar el orden de una ética pública que haga posible no un mundo para el progreso y el desarrollo instrumental, sino un mundo para el despliegue de lo humano. Unos mundos en donde el trabajo antes que productividad indique el lugar de realización digna del hombre y así permitir la tarea de dar cuenta de la disposición de encuentro con el otro que, es la condición del "sí mismo" en tanto nos cuestiona como sujetos intensamente. La política debía intervenir para que el estado sea la mediación para la convivencia y la garantía de las autonomías. Pensar el poder no en la opción de sometimiento sino en la de emancipación constante. La política consiste menos en acumular poder y mucho más en la generosidad de poderlo porque, ella se constituye como discurso en las complejidades de la libertad."[644]

Frente a la política como acumulación de poder en que la ha convertido el consumismo, Sánchez Fajardo propone: "Hay que oponer la generosa dificultad que nos ofrece nuestra

---

[643] MALEN SIERRA, Jorge. La corrupción política. En: http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/jurid/cont/31/pr/pr35.pdf. Consulta: 10-03-14.

[644] SANCHEZ FAJARDO, Silvio (2004). Diálogos Imperfectos. Ediciones Universidad de Nariño. Pasto, p. 94.

condición de libres al discurso político que se afirma en una tradición de acumular poder cuando la urgencia histórica le indica correr el riesgo de perderlo”.[645]

Frente al desencanto de la sabiduría que produce la modernidad y su razón instrumental, Sánchez Fajardo propone: “Por fortuna existen múltiples maneras de mirar, las más han sido condenadas, clausuradas. Al punto que, pensar hoy significa luchar por tener libertad para mirar desde nuestras complejidades sin el amparo de preceptivas lineales, rígidas y armadas desde el poder que se entrecruzan y se deslizan por el frente de las preguntas para volver a organizar las hegemonías de una sola mirada”.[646]

El ser humano es un ser territorial

En la actualidad, el concepto de territorio ha desbordado los límites fronterizos del pensamiento geográfico, para adquirir cada vez más una mayor relevancia al interior de otras disciplinas de las ciencias sociales y humanas, tal como ha venido aconteciendo en la sociología, la filosofía, la antropología, la literatura o la economía. El territorio es un concepto teórico y metodológico que explica y describe el desenvolvimiento espacial de las relaciones sociales que establecen los seres humanos en los ámbitos cultural, social, político o económico; es un referente empírico, pero también representa un concepto propio de la teoría.

Esta apropiación del concepto de región forma parte de los cambios teóricos y conceptuales que desde los enfoques disciplinarios, interdisciplinarios o transdisciplinarios ocurren en las ciencias sociales, los cuales buscan explicar la complejidad de los procesos sociales que ocurren en la actualidad en un contexto de globalización de la economía, la cultura y la política; proceso que ha colocado a la dimensión espacial de los acontecimientos sociales en la misma tesitura que la vertiente temporal, la cual va a estar presente en la interpretación de la historia, misma que alcanzó un papel relevante en el estudio de los acontecimientos durante el curso de la época moderna. La región, como referente empírico proviene desde la época del

[645] Ibid., pp. 95-96.
[646] Ibid., p. 70.

imperio romano, pero va a adquirir un nuevo sentido paradigmático a partir del pensamiento geográfico del francés Paul Vidal de la Blache, quien se interesa en conocer la relación de los seres humanos con su entorno natural, reconociendo que cada región es una posibilidad de pensamiento y de cultura diferente.

Para enfrentar la sociedad de consumo de este mundo globalizado, cuya hegemonía es ejercida por la razón instrumental, en donde "Desaparece la idea moderna de lo humano en estos últimos linderos del capitalismo porque no somos más que consumidores",[647] Sánchez Fajardo nos invita a "abrir la riqueza de lo local para pensarnos desde pequeñas historias. En libertad, en una ética distinta, en juegos críticos dentro de la cárcel de hierro hegemonista en donde habitamos y desde donde se lucha contra esta opacidad producida en los imperios de la razón que se abruma de información y de negocios".[648]

El planteamiento de que "La región no cabe todavía en los lenguajes confusos de la política, pero se abre paso de manera incontenible cuando pensamos al hombre en la cultura"[649] de Sánchez Fajardo, nos remite a la propuesta de Sergio Boisier: "el ser humano hoy es un ser territorial. …Tal o cual territorio es región, rigurosamente hablando, porque sus habitantes lo sienten así, aunque no puedan verbalizar los varios requisitos sociales y culturales del hecho de ser región".[650]

Frente a la idea de que el hombre es un "animal territorial", Boisier señala: "Al contrario de lo que sostiene Zygmunt Bauman ser local en un mundo globalizado no es una señal de penuria y degradación social. La síntesis se encuentra más bien en el neologismo glocal: piensa global y actúa local (para la empresa) y piensa local y actúa global (para el territorio). Si Aristóteles nos recuerda que el hombre es un "animal político", no es menos cierto que es primariamente un "animal territorial" y tal característica de la persona humana aflora con fuerza en la contemporaneidad. Por algo el exilio es considerado como una pena extrema. Si alguien

---

[647] Ibid., p. 35.
[648] Ibid., p. 18.
[649] SANCHEZ FAJARDO, Op. Cit., p. 31.
[650] BOISIER, Sergio. El retorno del actor territorial a su nuevo escenario. En: http://www.revistaambienta.es/WebAmbienta/marm/Dinamicas/pdfs/versionpdf/boisier.pdf. Consulta: 12-12-13.

todavía tiene dudas acerca de nuestra irrenunciable naturaleza de "animal territorial", puede preguntar a judíos y palestinos si acaso el territorio "importa" o no”.[651]

En relación a los planteamientos de Saramago y Martín Barbero, aibre el tema de lo local y las pequeñas historias, Sánchez Fajardo, señala: “Es por eso que nadie se reconoce en los universalismos sino en la elemental complejidad de lo que somos. Saramago dice en el “Ensayo sobre la ceguera” que eso que llevamos dentro y que no sabemos qué cosa es, eso somos. Jesús Martin Barbero dice que el saber es cada vez más local”. “Aquello que te censuren, cultívalo, porque eso eres tú”[652], escribió el poeta español Luis Cernuda, en respuesta a los críticos de su obra.

Pasados posibles

La memoria es nuestra principal cualidad. La memoria humana, como la memoria de un ordenador, permite almacenar la información para utilizarla después. Recordar, según Julio Serna “es sobre todo recordarnos e ir añadiendo uno tras otro los hechos que nos constituyen y que son jirones de nosotros mismos, restos de carne y de piel, trozos adheridos. Ahora bien, la memoria no es una facultad que tenga por meta lo cierto; la memoria es una función desigual y engañosa que lleva a cabo operaciones muy poco fiables, incluso contrarias a la verdad; la memoria es relato, una narración en la que se encajan y en la que se hacen congruentes hechos, circunstancias, episodios; pero la memoria es sobre todo un sentido de las cosas, el significado que otorgamos a lo que recordamos.”[653] “La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla”,[654] nos va a enseñar García Márquez en el epígrafe de *Vivir para contarlo*.

---

[651] BOISIER, Sergio. El retorno del actor territorial a su nuevo escenario. En: http://www.revistaambienta.es/WebAmbienta/marm/Dinamicas/pdfs/versionpdf/boisier.pdf. Consulta: 12-12-13.
[652] CERNUDA, Luis (1977). Poesía completa. Editorial Derek Harris y Luis Maristany. Barcelona, Págs. 734.
[653] SERNA, Justo (2002). Pasados posibles. memoria, ficción y vida en Antonio Muñoz Molina. En: Pasajes, Revista de pensamiento contemporáneo, núm. 8. Valencia, pp. 65-78.
[654] GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel (2002).Vivir para contarla. Grupo Editorial Norma. Bogotá, p. 12.

Sánchez Fajardo propone asumir el tiempo como si fuese una cita de amor que asiste a la intensidad de los tiempos, y una educación que se proponga enriquecer la memoria a partir de la pregunta: “La memoria es la capacidad humana para comprender, para tener una idea de los límites y visto de este modo, el pasado es un tiempo aún para vivir, así como el olvido no es lo opuesto a la memoria sino su afirmación; somos el tiempo y la historia en la concepción de acontecimiento y en distancia con las historiografías que no proponen nunca **pasados posibles.** La capacidad humana para olvidar siempre enriquece las memorias y la historia es un modo de inventar la vida y una lucha sin cesar contra el olvido. Somos historia y el olvido es rumor de existencia. Somos historia y el olvido es rumor de existencia”.[655]

A propósito del sustrato histórico de la amnesia de la sociedad colombiana y sus correspondientes técnicas del olvido, Iván Cepeda y Claudia Girón, señalan en *Derecho a la memoria* que “Ante las técnicas del olvido la memoria debe plantearse, en consecuencia, no sólo como una dimensión cultural necesaria, sino a la vez como un legítimo derecho individual y colectivo reconocido jurídicamente y, por ello, tratado como cualquier otro derecho fundamental. "Toda persona o comunidad tiene derecho a la memoria, a recordar y ser recordada sin distingos ni discriminaciones de ningún tipo", así debería ser enunciado. ".[656] Los seres humanos inventamos la cultura y la vida social para poder ganar la guerra contra el olvido.

Sostinen los autores que el derecho a la memoria “es equivalente al derecho a entender y elaborar el pasado. Se trata de la posibilidad de reconocimiento de la temporalidad humana como condición existencial, pues la memoria es el ámbito en el que podemos rescatar el pasado como eje referencial de la vida. La memoria es, por lo tanto, un horizonte de sentido, fuente de respuestas y actitudes concretas frente a preguntas que inquietan al ser humano

[655] SÁNCHEZ FAJARDO, Op. Cit., pp. 19-20.
[656] CEPEDA CASTRO, Iván y Girón Ortiz, Claudia. El derecho a la memoria. En: http://www.desaparecidos.org/colombia/galeria/derechos.html. Consulta: 11-01-14.

desde el fondo de su fuero interno: la incógnita de los orígenes, las identidades y las historias."[657]

En el ensayo "Los lugares de la memoria", Sánchez Fajardo reflexiona sobre la necesidad de hacer memoria para no repetir la historia, para no repetir procesos. En nuestro medio cultural existen múltiples sentencias o admoniciones en un sentido inequívoco sobre la memoria, algunas de ellas, las siguientes: "quien no conoce su historia está condenado a repetir sus errores"; "un pueblo sin memoria es un pueblo sin historia"; "un país sin memoria está condenado a repetir su historia"; "buena memoria es la escritura, pues para siempre dura"; "tan mala memoria tengo, que si te he visto no me acuerdo". "Rememorar es reconocer en la condición humana, una particularidad que opera mediante el deseo del recuerdo, pero también, a través del inocultable sufrimiento de presentificar lo ocurrido",[658] según afirman Carlos Díaz y Juan Amador.

En torno a la memoria y lo memorable, Sánchez Fajardo reflexiona: "Se puede afirmar que hoy hacemos todo lo posible para dejar un rincón escondido y pequeño a la memoria y a lo memorable. La memoria es la posibilidad de repetir el acontecimiento y lo complejo que existe en él inventándolo cada vez distinto en nuestro mundo de la vida. La memoria permite

---

[657] "El derecho a la memoria es equivalente al derecho a entender y elaborar el pasado. Se trata de la posibilidad de reconocimiento de la temporalidad humana como condición existencial, pues la memoria es el ámbito en el que podemos rescatar el pasado como eje referencial de la vida. La memoria es, por lo tanto, un horizonte de sentido, fuente de respuestas y actitudes concretas frente a preguntas que inquietan al ser humano desde el fondo de su fuero interno: la incógnita de los orígenes, las identidades y las historias. Esa función orientadora aparece con claridad en la esfera de las relaciones sociales, en la de los vínculos que establecen entre sí los seres humanos. Allí la memoria contribuye en tres campos esenciales. En primer lugar, la reconstrucción del pasado es indispensable en sentido ético. Toda elaboración axiológica implica la dimensión temporal del juicio moral de cara hacia el pasado, ya como consideración de la experiencia práctica pretérita, ya como la reminiscencia de la norma, la ley o la escala de valores aceptada. En segunda instancia, la memoria posee también un sentido político al afianzar la conciencia de pertenencia a la comunidad y su historia compartida. Por último, la memoria es insoslayable en el campo de la justicia, pues del conocimiento de la verdad del delito, de su difusión pública y de la preservación del recuerdo de la víctima depende en alto grado que la impunidad no se prolongue indefinidamente en el tiempo. En este sentido, el derecho a la memoria trasciende los límites de la vida en términos biológicos y hace parte de los derechos que continúa teniendo el individuo después de su muerte. Esto último se hace patente en el campo de las violaciones al derecho a la vida, porque la víctima, sus familiares, amigos y en general la sociedad poseen derechos que atañen al momento posterior a la muerte: el derecho a homenajear a la persona en el momento de su muerte de forma justa y digna (Antígona), el derecho al duelo y el derecho a ser objeto y sujeto de memoria, es decir, a recordar y a ser recordado. Por eso el Estado debe proteger los derechos que van más allá de la muerte física, y la justicia reparar el daño que contra ellos se ejerza." CEPEDA CASTRO, Iván y Girón Ortiz, Claudia. El derecho a la memoria. En: http://www.desaparecidos.org/colombia/galeria/derechos.html. Consulta: 11-01-14.

[658] DIAZ, Carlos y AMADOR, Juan (2009). Hacia la comprensión de universos Psico-culturales. Las fuentes vivas: memoria y narración. En: SERNA, Adrian. Memorias en crisoles. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, p. 94.

la comprensión de lo que se hace, más la angustia de no haberlo hecho como lo imaginamos. La memoria es la infinita posibilidad creativa de lo humano pero también es el señalamiento de las limitaciones en la constante creación de la vida”.[659]

Josep Fontana, en este mismo sentido nos habla de la memoria colectiva: “La historia de un grupo humano es su memoria colectiva y cumple respecto de él la misma función que la memoria personal en un individuo: la de darle un sentido de identidad que lo hace ser él mismo y no otro”.[660] Tal es la importancia de la memoria que Gerald Edelman, Premio Nobel de Fisiología - Medicina en 1972, ha aportado una nueva concepción de la memoria: “en los seres humanos coexisten la conciencia primaria y otra de grado superior, cada una de las cuales tiene una relación distinta con el tiempo. El sentido del tiempo pasado en la conciencia superior tiene que ver con ordenaciones previas de categorías en relación con un pasado inmediato manejado por la conciencia primaria. La conciencia superior no se basa en la experiencia del momento, como la primaria, sino en la capacidad de modelar el pasado y el futuro”.[661]

Para Sánchez Fajardo la memoria “seduce al retorno de mil maneras porque, su camino se ofrece a la reconstrucción y a la reinterpretación de aquello que vamos dejando a los seres humanos como tiempo”.[662] Tesis que va a ser confirmada por Fontana: “Pero nuestros recuerdos no son restos de una imagen, sino una construcción que hacemos a partir de fragmentos de conocimiento que ya eran, en su origen, interpretaciones de la realidad y que, al volverlos a reunir, reinterpretamos a la luz de nuevos puntos de vista”. Replica Sánchez Fajardo “La memoria invita al retorno a sabiendas que no habrá jamás un punto final en el regreso y si muchos lugares y palabras en donde quedarse como huésped que se dispone al disfrute o al desencanto de los tiempos”.[663]

---

[659] Ibid., p. 55.
[660] JOSEP FONTANA, Josep (2005). La necesidad de la memoria. Actas de V Congreso Internacional de Museos por la Paz Gernika-Lumo 1-7 de mayo de 2005. Universidad Pompeu Fabra. Barcelona.
[661] EDELMAN, Gerald (1995). Memory and the individual soul. Against silly reductionism", en John Cornwell, ed., Nature's imagination. The frontiers of scientific vision, Oxford, University Pres, pp.200-206.
[662] SANCHEZ FAJARDO, Op. Cit., p. 55.
[663] Ibid., p. 56.

Señala Sánchez Fajardo que "En los bordes de nuestras soledades, en las esquinas de las ciudades que aun tienen el gesto de la aldea no global, en la tristeza que deja a su paso esta guerra cruel que soportamos juntos a la indiferencia, algo nos dice que es necesario volver por los senderos de la **memoria** para extender nuestros límites y para que en las exterioridades el otro pueda ser al menos pensado para las solidaridades".[664] Pero también a la manera de Aurelio Arturo cuando dice en uno de sus versos: "en los días que uno tras otro son la vida".[665]

Sartre, el filósofo existencialista afirma que "el hombre es siempre un narrador de historias; vive rodeado de sus historias y de las ajenas, ve a través de ellas todo lo que le sucede; y trata de vivir su vida como si la contara". …Esto es vivir. Pero al contar la vida, todo cambia; sólo que es un cambio que nadie nota; la prueba es que se habla de historias verdaderas. Como si pudiera haber historias verdaderas; los acontecimientos se producen en un sentido, y nosotros los contamos en sentido inverso".[666]

A la manera de Borges, en la "Conversación Interminable" se construye la vida, porque es preferible conversar en múltiples "diálogos imperfectos" que seguirnos matando como hemos venido haciendo en Colombia desde hace décadas. Porque "Narrar pequeñas historias nos ubica como seres en el mundo".[667] …"para narrarnos las historias en conversaciones interminables", afirma Sánchez Fajardo.[668] "La vida es una conversación interminable", habría dicho hace dos siglos el filósofo Schiegel.

El mundo de la vida

En *Diálogos imperfectos*, Sánchez Fajardo aborda temas fundamentales de la filosofía actual, como la hermenéutica y la comprensión del mundo de la vida, el cual aparece como un mundo de la acción cotidiana del que surge la filosofía sin llegar, sin embargo, a confundirse del todo con él. El mundo de la vida, o "mundo vivido" no es otra cosa que la realidad en la que

---

[664] Ibid., pp. 57-58.
[665] ARTURO, Aurelio (1992). Morada al sur. Grupo Editorial Norma. Colección Cara y Cruz. Bogotá, p. 8.
[666] SARTRE, Jean Paul (). La náusea. Editorial Época, S. 9ª Edición. Traducción de Aurora Bernárdez A. México, D. F.
[667] SANCHEZ FAJARDO, Op. Cit., p. 58.
[668] Ibid., p. 60.

vivimos cotidianamente, como lo que está dado, es lo que está y lo que existe sin cuestionarse la realidad. Es el mundo tal como es percibido y vivido por los seres humanos sin entrar en categorías o explicaciones, es decir es la dimensión pre-científica de la vida. De ahí la importancia de la hermenéutica: "es hoy la tarea de la filosofía y de las ciencias porque, la preocupación es comprender y averiguar sobre el comprender en el mundo de la vida y no desde las aparentes inocencias del método científico que los analíticos formaron como refugio para sus neutralidades."[669]

Del concepto del mundo de la vida, Sánchez Fajardo señala que "es ruptural en estas andanzas filosóficas que aun tiene en sus pasos el gesto de la vieja metafísica. El propósito es mostrar que ya no es posible mirar sin mirarnos, no es posible ser desde el otro sin pasar por el cuestionamiento **del sí mismo,** sin aceptar la fortuna de coincidir en las miradas. Quizá nuestros mundos se enriquecen cuando los miramos en sus complejidades, en sus pliegues porque, retornan como pregunta siempre. Hoy las ciencias y la filosofía aspiran a algo más que el conocimiento, a una ética como la humedad del mundo de la vida."[670]

En el mundo de la vida están nuestras experiencias, nuestras vivencias, el sentido de vivir, emociones, sentimientos, subjetividades. En el mundo de la vida el ser humano se descifra en lo simbólico y en lo infinito de los imaginarios. Es lo que Freud llama el "Yo", y en lo que más tarde se basaría Habermas para construir su racionalidad comunicativa. El mundo de la vida es aquel en el que lo esencial viene dado por la significatividad humana que conforma nuestro primer y primordial contacto con la realidad. Es decir, es el mundo del significado, del sentido, aquello que constituye propiamente nuestro cosmos y nos es dado, en primera instancia, como un regalo por nuestros antepasados.

Para Habermas, el mundo de la vida se compone de cultura, sociedad y personalidad. La cultura, como un acervo de saber en que los participantes en la comunicación se abastecen de interpretaciones para entenderse sobre algo en el mundo. La reproducción cultural del mundo

---

[669] Ibid., p. 64.
[670] Ibid., p. 64.

de la vida se encarga de que, en su dimensión semántica, las muevas situaciones que se presenten queden puestas en relación con los estados del mundo ya existentes. Se trata de asegurar la continuidad de la tradición. Sin embargo, esta continuidad y esta coherencia tiene su medida en la racionalidad del saber aceptado como válido. La sociedad, como aquel conjunto de ordenaciones legítimas a través de las cuales los participantes regulan sus pertenencias a grupos sociales, asegurando con ello la solidaridad. Como en el caso de la cultura, también aquí la integración social del mundo de la vida se encarga de que las situaciones nuevas queden conectadas con los estados del mundo ya existentes. Pero, a diferencia de la cultura, no se trata de la dimensión semántica, sino del espacio social. La personalidad, como el conjunto de competencias que convierten a un sujeto en capaz de lenguaje y de acción, esto es, es capaz de tomar parte en procesos de entendimiento. Se distingue de los anteriores en que aquí se trata de asegurar la novedad con lo ya existente a partir del tiempo histórico.[671]

Pese a su trascendencia, el mundo de la vida ha sido descuidado, pisoteado, reducido a su mínima expresión por el positivismo científico, porque al convertir al hombre en una cosa, entonces ya no importa cómo ser ni lo que sea ni lleve por dentro, es decir, su subjetividad; sino que importa más como un objeto, un ser inerte que está para que se haga con él lo que se quiera, o sea, para dominarlo y manipularlo. Señala Sánchez Fajardo: "Hoy tenemos multiplicidad de obstáculos-obstáculo no es lo que nos detiene o no nos deja pasar, obstáculo es aquello que se ofrece a ser vencido para contar historias; es decir tenemos historias interrumpidas y de manera monstruosa se impone el olvido. El olvido es un antiguo testigo de luchas infinitas por el derecho a contar historias y por el derecho a la memoria, testigo silencioso de muchas derrotas que hemos sufrido por defender la vida que, es la libertad para narrar mundos o inventarlos."[672]

La hermenéutica contemporánea, como el comprender el mundo de la vida, según Sánchez Fajardo "no se agota tratando de encontrar sentido en los libros antiguos y en las viejas

[671] Austin Millán, Tomás (2012). Los "tres niveles" del mundo de la vida. En: http://www.lapaginadelprofe.cl/sociologia/habermas/haber2.htm. Consulta: 12-09-14.
[672] Ibid., p. 65.

palabras; además de esta delicia del rastreo arqueológico de los discursos, se ocupa críticamente de producir sentidos y lecturas de nuestros mundos. La búsqueda de sentido se da sin tregua y aparecen en los bordes de toda interpretación el agotamiento de los modelos políticos y del desarrollo, el aumento de la población en la pobreza absoluta e invencible, el fin de la historia de economías alienantes, la colonización de la vida por los medios y los objetos, mundos participados y jamás participantes el deterioro sostenible de la tierra en sus misterios y secretos. Los filósofos diciéndole adiós a la razón y los científicos manifestando la angustia de conocer muy poco de haber avanzado tanto en el conocimiento técnico para satisfacer las demandas del mercado."[673]

Mundos posibles

En una aproximación al concepto de mundos posibles, el chileno Adolfo Pérez Rocca señala: "Los textos contienen universos semánticos que pueden ser descritos como mundos. Los mundos del texto pueden hacer referencia al mundo real, en los textos que parten y retornan al mundo real, o pueden producir mundos posibles, contrafácticos, alternativos. Es el caso de los textos de ficción, que están especializados en la construcción de mundos comunicables, pero no habitables. Los mundos posibles del texto son construcciones culturales, mundos de papel, cuyo espesor real es puramente semiótico."[674]

Umberto Eco sostiene que un texto es una de las grandes expresiones de nuestra cultura, en el sentido en que involucra conductas sociales fuertemente elaboradas tales como la cooperación, que es el criterio por excelencia en los diferentes actos comunicativos: Un texto es un artificio cuya finalidad es la construcción de su propio lector modelo. El lector empírico es aquel que formula una conjetura sobre el tipo de lector modelo postulado por el texto. Lo que significa que el lector empírico es aquel que intenta conjeturas, no sobre las intenciones del autor

[673] Ibid., p. 66.

[674] VÁSQUEZ ROCCA, Adolfo (2007). Semántica de los mundos posibles. En: Cuadernos de Materiales, Revista de filosofía. No. 22. Madrid, 56-66.

empírico, sino sobre las del autor modelo. El autor modelo es aquel que, como estrategia textual, tiende a producir un determinado lector modelo."[675]

Los mundos posibles, "Como producciones de la imaginación humana no son desdeñables, pues al distanciarse de las limitaciones del mundo real, nos permiten contemplar nuestros anhelos, sueños o posibilidades. Por otra parte, al retornar desde ellos al mundo cotidiano, contribuyen a iluminarlo, a percibirlo desde una óptica diferente. También hay que pensar las relaciones entre el mundo construido o reconstruido por el texto y el mundo social o natural. Los mundos construidos por la cultura, amueblados culturalmente por las artes y las ciencias, son mundos intermedios entre los mundos fácticos y contrafácticos."[676]

En el ensayo "Imaginarios de la juventud", Sánchez Fajardo nos habla de la imaginación como la capacidad humana creativa para inventar mundos posibles: "Los imaginarios son lenguajes que nos permiten el querer ser, el querer realidad, son unas palabras, cosas, gestos, espejos, imágenes, instituciones e insinuaciones que apuntalan Mundos posibles. Son el lugar de las utopías que enriquecen a la vida individual y colectiva tomando distancia de formas totalitarias y dogmaticas. Son, en fin, la posibilidad creativa de lo humano".[677]

En el ensayo "Mundos posibles", reflexiona sobre la noción de esperanza: "Hemos sufrido y el dolor no aparece tanto en la economía cuanto en nuestros mundos vitales que se construyen de sueños, de símbolos, de palabras inconclusas y de esa rara condición humana para esperar. El ser humano es un ser para esperar porque sus destinos están cruzados por la incertidumbre".[678] La esperanza en procesos de transformación según Paulo Freire: "Por otro lado, sin poder siquiera negar la desesperanza como algo concreto y sin desconocer las razones históricas, económicas y sociales que la explican, no entiendo la existencia humana y la necesaria lucha por mejorarla sin la esperanza y sin el sueño". [679]

---

[675] ECO, Umberto (1998). Los límites de la interpretación. Traducción Helena Lozano. Lumen. Barcelona, p. 71.
[676] Ibid., pp-56-66.
[677] Ibid., p. 84.
[678] Ibid., pp. 91-92.
[679] FREIRE, Paulo (2005). Pedagogía de la Esperanza. Siglo XXI Editores. México, pp. 24-25.

Sánchez Fajardo, sabe muy bien de los postulados de Freire en *Pedagogía de la esperanza*, por eso enfatiza: “Es necesario esperar hasta que las palabras se recuperen de tanta violencia y nos puedan servir para ascender a lo humano. Nuestros mundo vitales sólo traducen desencanto y cuando esto ocurre no hay manera distinta para superarlo que la de enriquecer la capacidad de esperar”.[680] Sin embargo, Freire señala que la sola esperanza no basta, que es necesaria la esperanza crítica para transformar el mundo: “Esto no quiere decir, sin embargo, que porque soy esperanzado atribuya a mi esperanza el poder de transformar la realidad, y convencido de eso me lance al embate sin tomar en consideración los datos concretos, materiales, afirmando que con mi esperanza basta. Mi esperanza es necesaria pero no es suficiente. Ella sola no gana la lucha, pero sin ella la lucha flaquea y titubea. Necesitamos la esperanza crítica como el pez necesita el agua incontaminada”.[681]

Se me atropellan en mi memoria las palabras con las que David Cooper abre su libro *El lenguaje de la locura* (1978), en una clara resignificación del concepto “esperanza”, derivada no del verbo esperar, sino del verbo esperanzar, como en Freire:

"No hay esperanza
Sólo hay lucha permanente
Esa es nuestra esperanza
Esa es la primera oración
En el lenguaje de la locura".[682]

El concepto de “mundo posible”, ha sido asociado a problemas típicos de la semántica filosófica tales como los contextos referenciales y su relación con el estatuto ontológico de la ficción, o la relación entre causalidad y acción.

---

[680] SANCHEZ FAJARDO, Op. Cit., p. 92.
[681] FREIRE, Op. Cit.,
[682] COOPER, David (1978). El lenguaje de la locura. Editorial Ariel. México, p. 7.

Para finalizar esta reflexión sobre *Diálogos imperfectos*, de Silvio Sánchez Fajardo, me permito transcribir algunos de sus pensamientos, los cuales pude leer en sus libros, pero también escucharlos de viva voz, de su propia voz, en el aula, el auditorio, la ciudad, la plaza:

"Mientras haya sueños habrá vida".

"El cuerpo es un texto que merece ser leído aunque tenga mala ortografía".

"Más importante que la huella es el camino, porque a punta de dejar huellas se hace el camino".

"Cada madrugada en el Sur nacen "Mundos Posibles".

"En cada madrugada del sur se renuevan esperanzas y utopías."

"En fin, deseo que este día y el solsticio de invierno perduren en nuestra memoria como signo de esperanza; deseo que todas las partituras del sur abran sus sensibilidades interpretando nuestros sueños porque, mientras haya sueños siempre habrá vida".

"La universidad es un territorio autónomo donde convergen diversas expresiones y formas de pensar, por ello la universidad tiene que ser un territorio de paz, de orden y tolerancia."

"La región son entonces los lugares que tenemos el compromiso de crear, de inventar, de pensar y de habitar para que cada vez la memoria sea más larga".

"En este bello sur habitan las palabras más bellas para contar historias incluso para narrar tragedias con grandes porciones de esperanza".

"La Universidad, dijo, es un texto de complejas gramáticas que se deben leer en actitud de amante".

CONCLUSIONES

El presente capítulo, cuyo título da el nombre a la tesis "Sentidos, relaciones y conversación con el mundo en la obra de Alfonso Alexander Moncayo, Aurelio Arturo, Cecilia Caicedo Jurado y Silvio Sánchez Fajardo, desde la Heterogeneidad Literaria", cuyo propósito la interpretación crítica de los sentidos, relaciones y conversación con el mundo en las obras: literarias *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua* (novela), de Alfonso Alexander Moncayo; *Morada al Sur* (poesía), de Aurelio Arturo; *La Ñata en su Baúl* (novela), de Cecilia Caicedo Jurado; los tres escritores nariñenses, y *Diálogos imperfectos* (ensayo), de Silvio Sánchez Fajardo, oriundo de Colón, Departamento del Putumayo. Lo anterior, a través del análisis de los sentidos y visiones del mundo, así como la identificación de las relaciones que se dan entre las obras, y la reflexión crítica de las mismas a partir de la heterogeneidad literaria latinoamericana propuesta por Cornejo Polar.

En la novela *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua* (1937), de Alexander Moncayo (Pasto, 1907-1985), catalogada por la crítica como una novela testimonial, el autor-narrador-protagonista nos traslada a las encrucijadas de la guerra de liberación, pero también a la solidaridad y la cooperación cuando de auxiliar a un vecino se trata, en momentos en que ha sido agredido en su propio territorio por usurpadores foráneos que se creen los amos del mundo e imponen la ley del terror y de la muerte.

El autor relata su trasegar por el sur y Centroamérica, sus aventuras y desventuras; su llegada a Barranquilla en 1929 en búsqueda de lance y riesgo; más tarde, su travesía por San Cristóbal del Táchira, Venezuela en donde se ve involucrado en un intento de golpe de Estado contra el dictador Juan Vicente Gómez; su estadía en Colón, en la costa caribeña de Panamá, donde una empresa criminal de drohas y trata de personas delinque a los ojos de todo el mundo; finalmente, su experiencia como soldado de la Brigada Internacional del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, que acompañó al General Augusto César Sandino en su lucha para expulsar a los agresores norteamericanos de Nicaragua. Se narra en la novela, cómo

el soldado asciende a teniente, capitán, corresponsal de guerra y finalmente, uno de los secretarios de Sandino.

Morada al Sur, es una de las obras líricas más breves de la historia de la poesía colombiana, la misma que Aurelio Arturo comenzó a publicar en 1927 y culminó en 1963 con su publicación por el Ministerio de Educación Nacional y el Premio Nacional de Poesía otorgado por la Academia Colombia Colombiana de la Lengua. Una de las obras poéticas más significativas e influyentes en nuestra historia literaria, en la que su autor, se manifiesta como un poeta extremadamente sensible, en estrecha armonía con el entorno, un verdadero poeta de la naturaleza, que consagra sus versos al agua, a los árboles, al viento, al sol, a la lluvia, al paisaje y a la tierra que lo vio nacer, "donde el verde es de todos los colores"; razón por la que se le concoe en el mundo literario como el "poeta de la biodiversidad", el "poeta de la inteligencia ecológica". El agua, el aire, la tierra y el fuego, se hacen presentes en la obra poética de Aurelio Arturo.

Su poesía nos transporta a un mundo de ensueños, en el sur de la infancia, en donde mundos mejores son posibles; el amor, la evocación, la felicidad, el regocijo y la empatía con la naturaleza, son los principios supremos de *Morada al sur,* naturaleza y memoria se transponen. En sus versos hay asombro por lo vivido en la infancia, y cómo percibe lo vivido en el recuerdo para convertirlo en imágenes a través de la música y la danza de las palabras. Paisaje y experiencia humana, ser y entorno se armonizan, "los días en que uno tras otro son la vida" o "este poema es el país del viento."

Morada al sur está organizado por catorce poemas, a saber: "Morada al sur" -que da el título al libro-, "Canción del ayer", "La ciudad de Almaguer", "Clima", "Canción de la noche callada", "Interludio", "Qué noche de hojas suaves", "Canción de la distancia", "Remota luz", "Sol", "Rapsodia de Saulo", "Vinieron mis hermanos", "Nodriza" y "Madrigales".

Cecilia Caicedo Jurado, sin duda la escritora más importante de la historia literaria del sur de Colombia, entre otras razones por su aporte al estudio de las literaturas regionales como es el

caso de sus libros *Literatura risaraldense* (1989) y *La novela en el Departamento de Nariño* publicado por el Instituto Caro y Cuervo en 1990; por sus investigaciones sobre el origen de la literatura colombiana, en especial las que realizó en la Amazonia de la leyenda del Yurupary, de la que publicó *Origen de la Literatura Colombiana, el Yurupary*, en 1990; por sus innumerables ensayos críticos sobre literatura colombiana, y por sus tres novelas publicadas *La Ñata en su baúl* en 1990, *Versiones de Esteban en* 2008 *y Verdes sueños en 2012,* que dicen de su magistral manejo de las técnicas narrativas, en especial de la brevedad y de la estética del silencio.

La Ñata en su baúl, es una novela breve organizada en catorce capítulos, a través de diferentes narradores: Eulalia, La Ñata, el Abuelo, Esteban, Raquel, Tía Adela, la Nuera, el Consuegro, cuyo propósito es la creación de La Ñata como personaje literario, lo cual se logra a través del juego entre el hacer memoria y lo particular, la historia familiar; y el presente y lo general, el obligado marco de referencia de la historia del país: el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, la toma del palacio de Justicia, el narcotráfico. Uno de los méritos mayores de esta novela es el manejo solvente de recursos narrativos, que a su vez suponen una participación activa del lector para su realización estética. Los catorce capítulos del relato se estructuran alrededor de un eje narrativo muy definido desde el mismo título: “La Ñata”. Son capítulos fragmentarios que conforman un verdadero calidoscopio que nos permite trazar la imagen de la protagonista silenciosa desde los más variados ángulos mediante el manejo de múltiples narradores. Los de primera persona son personajes dentro de la historia, y el narrador en tercera persona o narrador externo se encuentra fuera de la historia, es decir no actúa ni juzga ni opina sobre los hechos que va narrando.

Diálogos imperfectos, o el ensayo como imaginación y reflexión, como un sistema de escritura híbrida porque exige del autor indagar, investigar con detenimiento sobre el tema a expresar y, sobre todo, calidad en la argumentación de las tesis. El ensayo es un género híbrido porque es una mezcla entre el arte y la ciencia, es decir, un elemento creativo -literario- y otro lógico -de manejo de ideas-, que tiene la virtud de cobijar todas las áreas del conocimiento, todos los temas habidos y por haber. Es lo que encontramos en la escritura de Sánchez Fajardo, un

filósofo desdoblado de poeta, quien nos enseña que es preferible conversar todo el tiempo que sea necesario, sin importar si el diálogo es imperfecto, a la manera de Borges como una conversación interminable, a seguirnos matando como lo hemos hecho en Colombia desde hace más de medio siglo, en donde ni siquiera sabemos cuántos muertos van, ni cuántos desaparecidos, y menos quiénes fueron, porque hemos perdido hasta la memoria.

Esta obra, en la que el autor reflexiona sobre la crisis que padece nuestro país, se encuentra organizado de la siguiente manera: prólogo, presentación y los ensayos breves: “Las Ilusiones del Porvenir (Una discusión sobre los derechos humanos)”, “Los Lugares de la Memoria (La pregunta por el mundo de la vida)”, “El desencanto de la Sabiduría (La imaginación)”, “Los Imaginarios de la Juventud” y “Mundos Posibles”, en los que se abordan temas trascendentales del mundo contemporáneo: el ser humano como acontecimiento en la cultura, es decir, la necesidad de anteponer lo ético, a la discusión ontológica y metafísica, de la que no quedan sino mundos sin historia; en donde el autor entiende la cultura como construcción de sentido, es decir, en desciframiento constante.

3. CONCLUSIONES GENERALES Y RECOMENDACIONES

A manera de síntesis de este admirable viaje a través de la poesía, la narrativa y el ensayo de autoría de cuatro escritores representativos del sur de Colombia, me permito abordar inicialmente los temas afines a las obras literarias estudiadas, para finalizar con algunas recomendaciones a efectos continuar el camino de la investigación, el análisis crítico y la comprensión de la literatura en sus diferentes manifestaciones.

Se retoma el objetivo general planteado al comienzo de esta aventura del pensamiento, qu tiene que ver con la búsqueda e interpretación crítica de la multiplicidad de sentidos, relaciones y conversación con el mundo en las obras literarias; también de los objetivos específicos: analizar los sentidos y visiones del mundo; identificar las múltiples relaciones, entre ellas, las pedagógicas, y reflexionar críticamente las obras seleccionadas, destacando en ellas el diálogo de la aldea con la región y el mundo, a través de la heterogeneidad literaria y cultural. En el caso particular de las obras: *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua*, de Alfonso Alexander Moncayo; *Morada al Sur*, de Aurelio Arturo; *La Ñata en su Baúl*, de Cecilia Caicedo Jurado, y *Diálogos imperfectos*, de Silvio Sánchez Fajardo.

Como preámbulo se estudió el concepto de cambio en la noción de literatura a partir de la segunda mitad del siglo XX, los planteamientos del crítico colombiano Carlos Rincón, en especial los aplicados a la narratividad, la poesía conversacional o exteriorista, la literatura documental y el teatro con raíces socio-políticas. Asímismo se tienen en cuenta las propuestas crítico-literarias y culturales del uruguayo Ángel Rama y su libro *Transculturación narrativa en América Latina;* del brasileño Antonio Cándido en su obra *Literatura y Sociedad. Estudios de Teoría e Historia Literaria;* y del cubano Roberto Fernández Retamar en su obra *Para una Teoría de la Literatura Hispanoamericana*.

La propuesta de Cornejo Polar consiste básicamente en fundar una crítica y una teoría literaria "latinoamericana", para analizar mejor las especificidades de los procesos literarios y culturales, y de esta manera contrarrestar las tendencias hegemónicas de la crítica metropolitana, sea euro o anglocéntrica. Según Cornejo Polar, en América Latina no hay una sola literatura, sino genuinos sistemas literarios con sujetos, tiempos y espacios distintos, porque se plantean entre ellos relaciones contradictorias. Es decir, existe una pluralidad de literaturas con rasgos contradictorios entre sí: la literatura hegemónica escrita en castellano culto, las literaturas populares y las literaturas indígenas. Tres son las categorías conceptuales propuetas por Cornejo Polar: heterogeneidad, totalidad contradictoria y sujeto migrante.

Posterior a los fundamentos teórico-metodológicos, la reflexión crítico-hermenéutica del universo de sentidos, relaciones y visiones del mundo, de la sociedad y del hombre latinoamericano, en las obras *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua* (novela), de Alfonso Alexander Moncayo; *La Ñata en su baúl* (novela), de Cecilia Caicedo Jurado; *Morada al sur* (poesía), de Aurelio Arturo, y *Diálogos imperfectos* (ensayo), de Silvio Sánchez Fajardo, no sin antes hacer una breve reflxión de su vida y obra. Ubicando las obra en el contexto literario del sur de Colombia.

Ahora bien, entre los temas comunes que se abordan en las obras literarias estudiadas para su estudio en la tesis doctoral: *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua* (novela), de Alfonso Alexander Moncayo; *Morada al sur* (poesía), de Aurelio Arturo; *La Ñata en su baúl* (novela), de Cecilia Caicedo Jurado, y *Diálogos imperfectos* (ensayo), de Silvio Sánchez Fajardo, se encuentran el de la historia y la violencia; la educación y la cultura; el amor y el erotismo; la filosofía y la religión, la natraleza, la memoria, entre otros. Por lo que voy a utilizar el concepto de imaginario social propuesto por Cornelius Castoriadis para referirse al estilo de concebir el mundo singular, que le es propio a una sociedad particular, en un momento histórico determinado. En otras palabras, los imaginarios sociales se refieren a aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social, y que hacen visible la invisibilidad social. Nociones como "mentalidad", "conciencia colectiva" o "ideología" como forma de designar las "representaciones sociales", son algunos

de los términos para hablar de los imaginarios sociales. Por lo que se puede hablar de distintos imaginarios sociales vinculados con un objeto específico de referencia como imaginarios históricos, políticos, filosóficos, jurídicos, religiosos, psicológicos, linguisticos, antropológicos, literarios, etc. Veamos:

Nicaragua, en múltiples oportunidades ha sido agredida por quienes se creen los amos el mundo: en 1854, cuando la marina yanqui bombardea y destruye el puerto de San Juan del Norte; en 1912, invaden Nicaragua y comienzan una ocupación que se mantendrá casi continuamente hasta 1933; en 1926, crea una Guardia Nacional; en 1927, bombardea la aldea El Ocotal donde mueren más de 300 nicaragüenses; en 1933, Estados Unidos abandona Nicaragua y deja el control del país al dictador Anastasio Somoza y la Guardia Nacional; en 1934, es asesinado César Augusto Sandino por orden de Somoza, con la complicidad de Estados Unidos. Todo esto lo comprende de la obra *Sandino. Relato de la revolución de Nicaragua*, una novela sobre la resistencia nicaragüense, inspirada en la gesta del héroe centroamericano, en la que el autor de la novela participa como soldado en la Brigada Internacional del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua.

En en el tercer capítulo de la *La Ñata en su baúl*, el tema religioso se combina con el histórico cuando se conmemora la rebelión indígena de Yascual, Túquerres y Guaitarilla contra los Clavijos, acaecida en mayo de 1800: “Los indios diligentes, sumisos y creyentes reconstruían una y otra vez la catedral, costeada con las limosnas domingueras y los testamentos de beatificas solteras que al clamor de las campanas celestiales e inspiradas por las mejillas rozagantes de los Frailes donaban sus haberes a la iglesia. Con reformas y enlucidos de estilos diferentes, la iglesia era el trasunto de la historia arquitectónica. El tesoro de la iglesia era una mampara que nunca nadie leía: “En mil ochocientos fijos mataron a los Clavijo¨. Y hacia esa iglesia, marchaba una muchacha. Se detuvo un instante, justo en la puerta a cuyo frente estaba la mampara que historiaba la rebeldía mestiza. Volteo brevemente la cabeza y retomo su camino al interior del templo.”[683]

[683] CAICEDO JURADO, Cecilia. La Ñata en su baúl. Caza de Libros. Ibagué. Ibagué, p. 15.

La obligada referencia al tema de la violencia política de Colombia, se puede entender en las representaciones que se hacen en el capítulo quinto de la novela *La Ñata en su baúl,* en donde uno de los personajes dice: "Mientras afuera se estremece el tiempo con los muertos, que ya no son noticia porque cada vez son más, uno, mil, diez emboscadas. Soldados bachilleres, campesinos, humildes estudiantes, tantos muertos, tanta sangre. Y él inmutable reconstruyendo la memoria de La Ñata, metido en las historias de hace un siglo, buscando explicaciones, prefigurando una imagen femenina del pasado."[684] Más adelante, en el capítulo octavo, el narrador nos sitúa en 1949, eño en que es asesinado el caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán, hecho que va a desencadenar una violencia sin precedentes a lo largo y ancho del país: "José María, el emisario, conocido tiempo atrás como liberal sumiso, creció en el instante en que, con un buen tiempo de retardo, supo porque alguien le contó, le susurró o le inventó al oído, que muy lejos, en el norte o al centro del país, habían dado muerte a Jorge Eliecer, el amado."[685] Y es que las ideas liberales de Gaitán se habían extendido por todos los rincones del país, y el sur no era la excepción, pues en abril de 1942, siete años de su asesinato, Gaitán llegó a ser elegido Senador de la República por el Departamento de Nariño, que entonces se extendía hasta lo que hoy es el Departamento del Putumayo; en el mes de septiembre de ese mismo año, fue nombrado presidente del Senado de la República.

En el mismo capítulo se hace referencia a la violencia de Colombia, que continúa con el masacre del Palacio de Justicia en 1985 y la que generan los carteles del narcotráfico: "Esteban releía el papelito cronicón, único testigo de la escondida filiación política de la Ñata, y no podía alejar de sí la necesidad de enfrentar los tiempos de la violencia política de antaño, llegada con retardo a los confines provincianos, con la evocación de su propio presente, el mismo que quería ignorar, el que no quería asir, porque lo golpeaba a él, porque le recordaba que estaba respirando un aire enrarecido con los muertos, un rocket que disparaba por su cañón balas, grandes, muchas o sólo una, no importa, dirigidas al Palacio de Justicia."[686] Pero también los cambios a nivel internacional que repercuten en todo el mundo: El que oía y veía

[684] Ibid., p. 21.
[685] Ibid., p. 27.
[686] CAICEDO JURADO, Cecilia. La Ñata en su baúl. Caza de Libros. Ibagué, pp. 27-28.

y saboreaba que caía el muro de Berlín, sin embargo no podía ir más allá de su hachís o sus pepas o cualquier mal resabio de burgués en decadencia."[687]

La sensibilidad del poeta también se estremece por lo que sucede en su entorno. En la primera estrofa del poema "*Canción de la distancia",* el poeta no es ajeno a las circunstancias: "Mirarás un país turbio entre mis ojos, / mirarás mis pobres manos rudas, / mirarás la sangre oscura de mis labios: / todo es en mí una desnudez tuya."[688] Y termina la ultima estrofa diciendo: "Volver la senda turbia oyendo al viento / rumiar lejos, muy lejos, de los días./ Por mi canción conocerás mi valle, / su hondura en mi sollozo has de medirla."[689] Lo que sucede en su entorno no es ajeno al poeta, y las palabras que lo remiten a ese espacio son "volver", verbo del retorno, de la memoria, "mirar", verbo de la contemplación, del no-olvido. La poesía como una forma de la memoria y como conocimiento del mundo, de la sociedad y del hombre.

En el ensayo "pasados posibles" de *Diálogos imperfectos*, Sánchez Fajardo se refiere a la memoria como "la capacidad humana para comprender, para tener una idea de los límites y visto de este modo, el pasado es un tiempo aun para vivir, así como el olvido no es lo opuesto a la memoria si no es su afirmación, somos el tiempo y la historia en la concepción de acontecimiento y distancia con las historiografías que no proponen nunca **pasados posibles.** La capacidad humana para olvidar siempre enriquece las memorias y la historia es un modo de inventar la vida y una lucha sin cesar contra el olvido. Somos historia y el olvido es rumor de existencia".[690] El autor nos invita a hacer memoria para no repetir la historia.

Otro de los temas afines en las obras estudiadas, es el imaginario político que se relaciona con el de ideología, el cual se entiende como un conjunto de valores concernientes al orden político que tienen la función de guiar los comportamientos políticos colectivos. Alexander Moncayo fue seguidor de las ideas liberales de Jorge Eliecer Gaitán, de quien señaló: "me impactó tanto como Sandino, y en las visitas que hizo a Ipiales lo acompañé en su campaña

---

[687] Ibid., p. 28.
[688]ARTURO, Aurelio (2009). Morada al sur. Editorial Travesías. Barranquilla, p. 49.
[689] Ibid., p. 50.
[690] Ibid., pp. 19-20.

política, pero cómo es la vida de ingrata, también fue asesinado como mi Sandino. Quedé huérfano políticamente y nunca más encontré otros líderes con la capacidad de éstos mis amigos del alma." [691] Aurelio Arturo, también fue también liberal seguidor de las ideas de Gaitán, tal como lo afirma su hija Elvira: "Fue liberal radical, seguidor de Gaitán, con gran sentido de lo social, la libertad y la amplitud de pensamiento. Así nos educó".[692] En el capítulo décimo segundo de *La Ñata en su baúl*, el narrador nos cuenta una confidencia: "Supe por ella, en voz baja confesado, que su familia y ella misma había sido liberal. Cuando se unió repentinamente en el viejo se tornó conservadora como él, pero no pudo depositar nunca su voto vedado a las mujeres del país. Su labor se limitó a proveer la comida suficiente en instruir al mayordomo para que no se agotara el aguardiente electorero."[693]

Sánchez Fajardo plantea en su obra *Diálogos imperfectos*, que ante el proceso de degradación al cual ha sido sometida la política por los propios políticos, es necesario resignificar el concepto de política, puesto que "El discurso político tiene desde las antigüedades una inconsistencia tal que es básicamente ocultación. Y desde la modernidad no ha hecho otra cosa que tratar de validarse como lenguaje mesiánico y verdadero, en compañía y complicidad con la dimensión económica que hace de la aldea global sitio propicio para el consumo y la manipulación de la vida con el pre-texto -sin lectura- de un mundo más humano".[694] Pero también advierte: "Es extraño que tengamos que resemantizar la política para dejar en carencia prácticas de engaño y falsedad, cuando es el discurso del poder en que está en período de agonía, además de convertir la falsedad en objeto de conocimiento, hace difuso en sus horizontes el ideal por el bien común y del bienvivir. Si existe una ciencia política, su objeto ha de ser el estudio de la falsedad."[695] En fin, como lo confirma la sabiduría popular: antes la política era el arte de servir a los demás, ahora es el arte de servirse de los demás.

---

[691] Ibid. p. 56.
[692] RODRÍGUEZ POUGET, Sophia. Elvira Arturo hace el retrato íntimo de su padre. En: http://eltiempo.terra.com.co/REVISTAS/lecturas/2006-02-18/index.html. Consulta: 12-12-13.
[693] CAICEDO JURADO, Op. Cit., p. 36.

[694] SANCHEZ FAJARDO, Op. Cit., p. 29.
[695] Ibid., p. 27.

Tema común en las obras reflexionadas es el imaginario pedagógico, el cual se teje en torno a lo educativo, a los sujetos que intervienen en su labor y a la impronta que cada generación le asigna en su tarea redentora o socializante. La literatura, la pedagogía y la educación, son a la vez procesos comunicativos y procesos culturales asimilados por procedimientos linguísticos. Así como los fenómenos educativos y pedagógicos son percibidos mediante las ciencias de la educación, el fenómeno literario, y la comprensión que se tiene de él, se concibe mediante parámetros teórico-literarios. Toda obra literaria, sin importar el género, nos enseña algo, es la función pedagógica de la literatura que entra en acción.

En el vigésimo segundo capítulo de la novela *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua*, el autor-narrador transcribe el pensamiento de Sandino -El supremo sueño de Bolívar- en donde hace alusión a la construcción del canal interoceánico en Nicaragua con la necesaria ayuda de la educación, de profesores y estudiantes: "En dicha conferencia, las bases racionales, que deben sustentar el magno proyecto, serían un tanto por ciento respectivo en gastos, según las posibilidades económicas de cada país representado; ejercito internacional indohispano, para salvaguardar y vigilar debidamente el Canal, compuesto por profesores y estudiantes de los diversos países indohispanos, según su contribución financiera al proyecto y los cuales profesores y alumnos serían técnicos y estudiantes en Sociología, Ciencias Económicas y Políticas, Ciencias Jurídicas y Ciencias Militares, etc."

En el décimo tercer capítulo de *La Ñata en su baúl*, el narrador describe en boca de uno de los personajes, cómo era la instrucción en tiempos pasados: "Mi yerno liberal era elegante como a ella le gustaba, fue además el único hijo que aceptó ir a la escuela, después al colegio de los curas, y finalmente barnizar su cultura con dos cursos básicos en la universidad de la provincia."[696] De cómo era la educación en la Colombia de antaño, privilegio de unos pocos.

Aurelio Arturo, además de desempeñar cargos afines a sus estudios de Derecho, entre 1953 y 1956 fue profesor de Derecho Administrativo y de Idiomas en la Universidad de Nariño.

---

[696] CAICEDO JURADO, Cecilia (2008). La Ñata en su baúl. Caza de Libros. Ibagué, p. 37.

Sánchez Fajardo y Cecilia Caicedo, se deempeñaron en la docencia universitarias por más treinta años.

En *Diálogos imperfectos*, Sánchez Fajardo reflexiona sobre la educación y el descuido por parte del Estado: "Ante el desencanto de la sabiduría producido por la razón instrumental que alinea, la enseñanza tiene la tarea de volver a encantar con una razón enamorada. La Enseñanza es perder poder para ganar en afecto. Ganar en autoridad que proviene de Augeo, significa "dejar que el otro crezca". Viene de **Autor**idad y todo autor entrega a su obra con efecto. Ya nada es para siempre y si hubiese algo así, es la incansable insistencia en la pregunta".[697] Más adelante, crítica el tratamiento que la sociedad de consumo le da a la educación y la juventud: "En los universos del hombre económico la juventud no es productiva y en consecuencia hay que habitarla, hay que prepararla con calidad total, dispositivo de la educación para la productividad y no para el pensamiento. Una educación con calidad es la preocupación y no una educación para la dignidad. Esta es la clara propuesta de la teoría del capital humano. Claro, nunca se le pregunta a la juventud si ese es el mercado que quieren. Las ideas de la libertad en la ilustración se hicieron acción no para quienes crecían de ella, sino para quienes querían seguir en la dominación."[698]

El erotismo es un tema universal en la literatura en todos sus géneros, el cual se define como el amor sensual, aquel que deleita los sentidos y los satisface. El erotismo abarca las caricias, las fantasías y la imaginación que evocan internamente aquellos recuerdos o imágenes que desencadenan la excitación sexual. En *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua*, encontramos escenas de profundo erotismo. En el capítulo décimo segundo, "Selva", eros y la selva: "Un beso largo y vibrante. Y otro, y otro, y otro. ¡Qué besos más dulces! ¡Qué satisfacción más sabrosa, la de sus trigueños senos desnudos! ¿Es el dueño del mundo o no? ¿La felicidad? La felicidad está ahí; muerde rabiosamente esa linda carne que tiembla. El rifle ha sido puesto a un lado. Se encabrita su sangre de potro joven, bajo los ramalazos ardientes del peligroso y loco deseo. ¡Al diablo todo! ¿Es la selva?, se pregunta de pronto. Y luego

[697] Ibid., pp. 82.-83
[698] Ibid., p. 88.

afirmativo: sí es la selva. Ella; madre eternal y prodigiosa, la suprema y la fortificante, ha traído hacia él y por ignorados senderos de instinto a esa mujer ardiente que le regala entre sollozos la salvaje armonía de sus apretadas carnes en flor. ¡LA SELVA!"[699]

El amor está presente en todos los poemas de *Morada al sur*. En el poema "Madrigales", canta el poeta: "Déjame ya ocultarme en tu recuerdo inmenso, / que me toca y me ciñe como una niebla amante; / y que la tibia tierra de tu carne me añore, / oh isla de alas rosadas, plegadas dulcemente."[700] También en la "Canción de la noche callada": "Yo amé un país y de él traje una estrella / que me es herida en el costado, y traje / un grito de mujer entre mi carne."[701]

En el capítulo II de *La Ñata en su baúl*, la abuela narradora cuenta la relación que ha tenido con su marido por tanto tiempo: "Porque no tuve a nadie, sólo a él, al viejo que llegó hasta mí un lunes de hace tiempo y me deshizo en su mirada y se tragó mi alma en mis sentidos. Era joven moreno, por el sol y los trabajos, fuerte, rudo y un buen hombre. Me poseyó con fuerza, de un salto que duro una vida. Desbarató con suavidad mis trenzas y lentamente se acogió en mis muslos deseando recorrer como a América. Por sentirme durante sesenta o más años requerida, por saberme con certeza poseída, me negué a comentarios y a las lenguas y a los chismes."[702]

Ahora bien, en América Latina, la noción de "religiosidad popular" esconde, a partir de creencias y prácticas múltiples, toda una heterogeneidad de imaginarios religiosos. De la publicación de su libro *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua*, y de cómo fue recibido en su tierra natal en 1937, en una ciudad que mantenía vivo aún el recuerdo de Fray Ezequiel Moreno Díaz -Obispo de Pasto entre 1896 y 1906-, Alexander Moncayo señala al respecto: "La primera de mis obras, *Sandino*, la había publicado la editorial Ercilla de Santiago de Chile en los años treinta, siendo recibida con cierta reserva por la crítica de Pasto, donde aún vivía el recuerdo de Fray Ezequiel Moreno Díaz, quien fue obispo de esta ciudad a comienzos del

---

[699] ALEXANDER MONCAYO, Alfonso (1937). Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua. Editorial Ercilla. Santiago de Chile, p. 154.
[700] ARTURO, Op. Cit., p. 71.
[701] Ibid. p. 37.
[702] CAICEDO JURADO, Cecilia (2008). La Ñata en su baúl. Caza de Libros. Ibagué, p. 13.

siglo, personaje nada grato para quienes conocemos su historia de fanático perseguidor del liberalismo."[703] Más adelante se refiere al testamento del Obispo: "No en vano en su testamento, que lo suscribe en Pasto el 6 de octubre de 1905, escribió este categórico mensaje: "confieso, una vez más que el LIBERALISMO ES PECADO, enemigo fatal de la iglesia y reinado de Jesucristo, y ruina de los pueblos y naciones: y queriendo enseñar más esto, aún después de muerto, deseo que en el salón donde se exponga mi cadáver, y aun en el templo durante las exequias, se ponga a la vista de todos un cartel grande que diga. EL LIBERALISMO ES PECADO".[704]

Elvira -hija de Aurelio Arturo-, en referencia al pensamiento religioso de su padre, expresa con toda la sinceridad: "No era creyente. Hablaba muy poco de la muerte. En su poesía nunca aludió a Dios."[705] En efecto la palabra Dios no aparece en su obra poética.

La reflexión que refleja la articulación del conocimiento y los límites de la existencia y de los modos de ser, se relaciona con la filosofía, y ésta también está presente en las obras literarias estudiadas. Veamos: en el capítulo décimo, "Selva" de *Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua*, en el recorrido hacia la costa, una escena de reflexión por parte del narrador-protagonista: "La muerte, la mujer, el amor. ¿No, era éste el titulo de un libro que leyera él a los 12 años, allá en el frío colegio de los jesuitas? ¿No era éste el titulo de un libro de Schopenhauer, el gran pesimista? Y a él, ¿qué le importa? Piensa más aún… civilización vieja. Pero América es nueva. ¿América? Lomas plomizas, cascajo. Ocotes."[706] En el décimo tercer capítulo de *La Ñata en su baúl*, el narrador se refiere al personaje central del relato: "Sabía que ser no es lo mismo que existir y ella se empeñó en ser, sin importarle cual era su tipo de existencia."[707]

En *Diálogos imperfectos*, Sánchez Fajardo aborda temas fundamentales de la filosofía actual, como la hermenéutica y la comprensión del mundo de la vida, y entiende la cultura como "el

[703] Ibid., p. 29-30.
[704] Ibid., p. 29-30.
[705] RODRÍGUEZ POUGET, Op. Cit.
[706] Ibid., pp. 153-154.
[707] CAICEDO JURADO, Op. Cit., p. 38.

acontecimiento de la vida en la cultura y, por tanto, en desciframiento constante. En las mediaciones donde tienen sentido los deseos, donde los lenguajes se hacen memoria".[708] También "como el lugar en donde el ser humano se justifica y se despliega, la cultura no como el arte y los libros solamente sino como las complejas maneras de hacer mundos en eticidad y en aspiración a lo bello".[709] "La Universidad, dijo Sánchez Fajardo, es un texto de complejas gramáticas que se deben leer en actitud de amante".

Ahora bien, lo que hay por hacer lo estamos haciendo, porque como enseña la oralidad a escribir se aprende escribiendo, a leer leyendo, a investigar investigando, a caminar caminando, como a soñar a aprende soñando. A modo de recomendación, presento una síntesis del registro historiográfico que hé venido realizando en forma paralela a la tesis doctoral, de los principales acontecimientos literarios y culturales del sur de Colombia desde el siglo XVIII, el cual va a ser fundamental para continuar el camino del análisis e interpretación de nuestra diversidad literaria y cultural, y como un aporte a ese gran noble propósito de historiar e interpretar las literaturas regionales de Colombia y Latinoamérica. Es una guía para la acción, por lo que invito a estudiantes, profesores e investigadores, y por supuesto a los grupos de investigación a seguir la huella de poetas, narradores, dramaturgos y ensayistas que construyen mundos nuevos a través de la palabra.

Los principales acontecimientos literarios y culturales ocurridos en la provincia de Pasto y demás provincias del sur de la segunda mitad del siglo XVIII, tienen que ver con la fundación del Colegio Real Seminario, los inicios de la imprenta y el periodismo, la publicación de la revista "La Primavera" en 1869; la fundación de la "Sociedad Filológica de Pasto, en 1872; la fundación de la "Escuela Literaria de Pasto" en 1886, y el periódico "El Precursor". Así mismo, la publicación del "Ensayo de una historia" (1893), de Tomás Hidalgo Calvache, un bosquejo de su libro P*asto antiguo y moderno ante Colombia,* el cual nunca se pudo publicar debido al asesinato de su autor en Popayán en 1895. También la publicación de las novelas *La expiación de una madre* (1894), de José Rafael Sañudo y *La Ciudad de Rutila* (1895), de

[708] SANCHEZ FAJARDO, Op. Cit., p. 15.
[709] Ibid., p. 15.

Florentino Paz, consideradas las primeras novelas en la historia literaria de esta región, intelectuales que nos enseñaron de la necesidad de hacer memoria para no repetir la historia. También, la publicación del periódico "El Bien Público", fundado en 1894 y el libro *Biografía de D. Lorenzo de Aldana y Corografía de Pasto,* del abogado y periodista Alejandro Santander, en 1895, una obra de 186 páginas muy bien organizada, la cual se encuentra constituida por tres partes: a) Extensión de la Historia de Pasto y Biografía de su Fundador; b) Corografía de Pasto y c) Corografia de los Distritos. Acontecimientos que de una u otra forma coadyuvaron en la consolidación del proyecto decimista, que dió como consecuencia la creación del décimo Departamento de Colombia, Nariño y de la Universidad de Nariño, en 1904.

En el siglo XX, entre los acontecimientos socio-culturales y literarios, que se destacan desde la creación del Departamento de Nariño en 1904, hasta 1999, demás de la producción poética y narrativa son los estudios antológicos, historiográficos y críticos de la literatura, así como las principales publicaciones literarias y culturales, que acompañaron este proceso, tales como: "Ilustración Nariñense", "Letras", "Cultura Nariñense", "Meridiano", "Awasca". Entre los estudios antológicos se destacan: *Portaliras nariñenses* (1928), de Samuel Delgado; el Prólogo del libro *Poesías de Teófilo Albán Ramos* (1949), de Víctor Sánchez Montenegro; *Antología de la Poesía Nariñense* (1975), de José Félix Castro; *Poetisas de Nariño* (1978), del Padre Jaime Álvarez; *Quién es quién es la poesía colombiana* (1998), de Rogelio Echavarría; *La Virgen María en la poesía nariñense* (1998), del Padre Vicente Ágreda; y *Voces de fin de siglo* (1999), de Juan Revelo Revelo. Asímismo, la publicación de los estudios historiográficos y crítico-literarios, tales como: *Aproximación a la historia de la literatura nariñense* (1987), de Jaime Chamorro Terán; *La poesía religiosa en Nariño* (1989), de Humberto Márquez Castaño, y *La novela en el Departamento de Nariño* (1990), de Cecilia Caicedo Jurado. En este mismo siglo se publicaron *Sandino: relato de la revolución en Nicaragua* (1937), de Alfonso Alexander Moncayo; *Morada al Sur* (1963), de Aurelio Arturo, y *La Ñata en su baúl* (1990), de Cecilia Caicedo Jurado, tres de las cuatro obras literarias seleccionadas para su estudio en la tesis doctoral.

A los anteriores estudios literarios se agrega la publicación en la primera mitad del siglo XX, de la obra narrativa de la generación más importante de las letras en Nariño, las novelas: *Dios en el hogar* (1910), de Benjamín Guerrero; *Fue un sabio* (1912), de Manuel Benavides Campo; *Cameraman* (1932), de Plinio Enríquez; *Ligia* (1933), de Donaldo Velasco; 1939; *Sandino, relato de la revolución de Nicaragua* (1937) y *Sima* (1939), de Alfonso Alexander Moncayo; *Los Clavijos* (1943), de Juan Álvarez Garzón, en donde nos enseña de la valentía y la rebeldía de los indígenas Pastos contra el yugo español; *Chambú* (1947); de Guillermo Edmundo Chaves; *Cuando el suicidio es un deber* (1947), de Julio Santamaría Villarreal; *En el corazón de la América vírgen* (1948), de Julio A. Quiñones, quien en su novela de la selva, nos ensena que la biodiversidad de la Amazonia es para protegerla y salvaguardarla, pero también nos alertó de los peligros de la ambición humana capaz de destruir su entorno a cambio de dinero y poder.

Por esta misma época, se publican las obras poéticas: *El santuario de Las Lajas*, de Teófilo Albán Ramos, premiado en los juegos florales de 1919 en el Teatro Colón de Bogotá; *El conjuro de Floria* y *Parábola del tiempo*, de Luis Felipe de la Rosa, poemas premiados en Chile en 1920; *Gotas de llanto*, de Javier Santacruz, poema laureado en los juegos florales de Bogotá en 1928; *Diafanidad* (1938.), de Blanca Ortiz de Sánchez Montenegro; *Oro de lámparas* (1949), de Guillermo Edmundo Chaves; *Puerto de los romances* (1942), de Blanca Ortiz de Sánchez Montenegro; *La bahía iluminada* (1944) y N*oche que sufre* (1948), de Gulllermo Payán Archer; *Poesías* (1949), de Teófilo Albán Ramos. En 1945, se publicaron trece de los poemas de *Morada al sur*, de Aurelio Arturo en la revista "Cántico", siendo ésta la primera vez que se publicaba la obra poética de Aurelio Arturo en un intento de libro.

En el siglo XXI, se destacan los principales acontecimientos literarios ocurridos en los primeros cinco años, desde el año 2000 hasta la publicación de *Diálogos Imperfectos* (2004), de Silvio Sánchez Fajardo, resaltando la publicación de los estudios crítico-literarios: *La configuración del discurso de la crítica de la literatura en Nariño en el siglo XX* (2001), y *Sobre el canon y la canonización de la narrativa en Nariño en el siglo XX (2004)*, de Jorge

Verdugo Ponce, y la publicación de los libros *Poetas y narradores nariñenses* (2001) y *Antología de poetas y narradores nariñenses* (2004), de Javier Rodrizales.

Rico caudal literario que desde la infancia quise recorrer, conocer, amar, respetar, investigar y proyectar al mundo; pero que difícilmente mis maestros en la escuela y en el colegio pudieron compartir debido a la falta de bibliografía o de manuales que enseñaran lo nuestro, y pudieran hacer realidad, las enseñanzas de Tolstoi: "Si quieres ser universal, conoce tu aldea". Una educación, se nos dijo tiene la noble misión de transmitir la herencia cultural de la humanidad. Pero cómo transmitir ese patrimonio cultural de la humanidad, si los manuales oficiales, los lineamientos y los estándares curriculares de los gobiernos de turno, no dejen pensar, no dejan investigar, no dejan crear a los maestros, y menos a los estudiantes. Tampoco existen estímulos necesarios y suficientes para hacer investigación, para publicar lo que se investiga. Baste recordar que muchos de nuestros escritores no pudieron ver publicada su obra en vida.

Sólo cuando el maestro investigue y elabore sus propios materiales didácticos o escriba sus propios libros a partir de la reflexión de su propia experiencia, ese día mejorará el aprendizaje, mejorará la calidad de la educación, y en consecuencia mejorará la calidad de vida de la comunidad en donde cumple su misión de enseñar.

Hoy más que nunca, cuando he podido superar una fase importante en mi quehacer como docente, investigador y gestor cultural, quisiera recordar las enseñanzas de Paulo Freire que un día aprendí en plena expedición pedagógica nacional, recorriendo medio país aprendiendo y compartiendo experiencias pedagógicas innovadoras: maestro que reflexiona su experiencia pedagógica, mejora su práctica pedagógica y en consecuencia, mejora su quehacer como docente. Pero también, de la necesidad de combinar el saber académico con el saber popular.

Esta primera fase del largo proceso de la construcción de mundos nuevos a través de la investigación y reflexión, no hubiera podido llegar a feliz término, sino me hubieran acompañado los aportes teóricos, filosóficos y metodológicos de destacados intelectuales latinoamericanos como Carlos Rincón y su obra *Cambio en la nocion de literatura*; Antonio

Cornejo Polar y su propuestas sobre heterogeneidad, totalidad contradictoria y sujeto migrante; Antonio Cándido y su *Literatura y Sociedad;* Roberto Fernández Retamar y su obra *Para una Teoría de la Literatura Hispanoamericana*; Ángel Rama y su propuesta de *Transculturación narrativa en América Latina.* Sin desconcoer, por supuesto los aportes teóricos de intelectuales de otras latitudes, pues querámoslo o no, somos parte de la cultura occidental, hacemos parte de este mundo, occidental u oriental, pero es nuestro mundo.

Por ello, fue importante en este proceso de comprensión de pluralidad de sentidos, además de las múltiples lecturas de las obras literarias, la aplicación de teorías y enfoques de análisis e interpretación de las ciencias sociales y de las ciencias humanas, con un enfoque inter y transdisciplinario.

Lo que viene es quizá, más importante, proseguir el camino a paso seguro, pero con el mismo afán, pero como enseña la sabiduiría popular "despacio y buena letra"; leyendo, releyendo, escribiendo, re-escribiendo, investigando, analizando, interpretando la multiplicidad de sentidos y visiones del mundo inmersas en las obras literarias de nuestros narradores, poetas y ensayistas, pero también de la oralidad andino-pacífico-amazónica, y de esta manera aportar mi granito de arena y contribuir en que esa transmisión de la herencia oraliteraria de mi región pueda ser compartida en la escuela a las presentes y nuevas generaciones. Reflexión que implicará lectura, análisis, interpretación, aproximación histórica y crítica.

Amanecerá y veremos, este es el desafío que asumo en el camino que falta por recorrer. Me acompañan los versos de "Xexus" del poema que un día escribí en un viaje a lo desconocido:

"No hay que vacilar en partir,
Nacimos para el asombro,
Para la aventura.

El mundo es de quienes lo arriesgan todo,
los viajeros, los osados, los aventureros;

Los que buscan raíces;
Los obsesionados por descubrir lo desconocido,
Los expedicionarios, los andariegos,
Los marinos, los vagabundos;
Los que tropiezan, se levantan,
Y prosiguen.

La sensación y los sueños,
El vuelo y el camino;
La pasión del navegante,
Los perseguidores de utopías.

El viento y el sol,
El río y el mar,
El rumbo y la velocidad.

Los que tropiezan, se levantan,
Y prosiguen…”[710]

[710] RODRIZALES, Javier (1993). Ajetreos sigilares. Fundación Xexus Edita. Pasto, 35.

BIBLIOGRAFIA Y CIBERGRAFIA

CAPITULO I. CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

AMAURY, Antonio (1977). Jorge Amado contra la literatura latinoamericana, en El Universal, Caracas, 19 de diciembre de 1997.

BAJTIN. Mijail (1987). La Cultura popular en la edad media y en el Renacimiento: el contexto de François Rabelais. Traducción de Julio Forcat y César Conroy. Alianza Editorial, D.L. Madrid.

_____ (1971). Carnaval y literatura. Sobre la Teoría de la Novela y la Cultura de la. Risa. En: ECO, vol.23, Nº. 129.

BARNET, Miguel (1998). La novela-testimonio: socioliteratura", en Barnet, Miguel, 1998: La fuente viva.: Editorial Letras Cubanas. La Habana, pp. 9-40.

BARTHES, Roland (1957). Mythologies, Éditions du Seuil. París.

BASTIDAS URRESTY, Edgar (1999). Nariño Historia y Cultura. Fundación Testimonio. Pasto.

BENEDETTI, Mario (1972). Temas y problemas. En: César Fernández Moreno (coord.). América Latina en su literatura. México: Siglo XXI Editores/ UNESCO, 1972; cit. P- 355.

BUENO CHAVEZ, Raúl. (2010). Promesa y descontento de la modernidad. Estudios literarios y culturales en América Latina. Universidad Ricardo Palma. Editorial Universitaria. Lima.

_____. Homenaje a Antonio Cornejo Polar. En: http://ase.tufts.edu/romlang/rcll/cornejopolar.htm. Consulta: 12-02-14.

_____. (2001). Sobre la verdad y la ciudad posibles. En homenaje a Edgar Guzmán y Antonio Cornejo Polar. En: revista Filosofía y Humanidades, Nº 2, de mayo de 2005. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Arequipa.

_____. Historia de la Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. En: http://ase.tufts.edu/romlang/rcll/cornejopolar.htm. Consulta: 12-02-14.

_____. (1999). Sobre la heterogeneidad literaria y cultural de América Latina. MAZZOTTI, José Antonio y ZEBALLOS AGUILAR, Juan coordss. Asedios a la heterogeneidad cultural de América Latina. Libro de homenaje a Antonio Cornejo Polar. Philadelphia. Asociación Internacional de Peruanistas.

_____. (2002). Sujeto heterogéneo y migrante. Constitución de una categoría de estudios culturales. En: Antonio Cornejo Polar y los estudios latinoamericanos. Friedhelm Schmidt-Welle, ed. Serie Críticas. Universidad de Pittsburgh.

_____. (1999). Antonio Cornejo Polar y los avatares de la cultura latinoamericana. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Fondo Editorial. Lima, 2004.

_____. (2010). Promesa y descontento de la modernidad. Estudios literarios y culturales en América Latina. Universidad Ricardo Palma. Editorial Universitaria. Lima.

CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo Jurado. Universidad Tecnológica de Pereira.

En: http://portalliterario.utp.edu.co/criticos/57/entrevista/pdf. Consulta: 30-03-12.

CASTRO URIOSTE, José. Antonio Cornejo Polar y la narrativa del siglo XXX: una lectura sobre lecturas. En: Antonio Cornejo Polar y los estudios latinoamericanos. Friedhelm Schmidt-Welle, ed. Serie Críticas. Universidad de Pittsburgh.

CANDIDO, Antonio (2007). Literatura y sociedad. Estudios de teoría e historia literaria. Traducción, presentación y notas de Jorge Ruedas de la Serna, México, UNAM / Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 2007 (Literatura y Ensayo en América Latina y el Caribe).

CORNEJO POLAR, Antonio (1996). Una heterogeneidad no dialéctica: sujeto y discurso migrantes en el Perú moderno". Revista Iberoamericana LXII / 176-177, 837-844. Lima.

_____. (1992). Para una Teoría Literaria Hispanoamericana: a veinte años de un debate decisivo. En: Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. Año XXV, Nº 50. 2do. Semestre de 1999. Lima-Hanover.

_____. (1993). Mestizaje, Transculturación, Heterogeneidad. En: Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. Año XX, NO. 40. Lima, Berkeley, 2do semestre de 1994, pp. 363-374.

_____. (1994). Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas. Editorial Horizonte, primera edición. Lima.

_____. (1997). Mestizaje e Hibridez: los riesgos de las metáforas. Apuntes. En: Revista Iberoamericana, Vol. LVXIII, Núm. 200, Julio-Septiembre 2002, 867-870.

_____. (1974). Los universos narrativos de José María Arguedas. Editorial Horizonte. Lima.

_____. (1977). La novela peruana. Siete estudios. Editorial Horizonte. Lima.

_____. (1981). La cultura nacional, problema y posibilidad. Lluvia Editors. Universidad de Texas.

_____. (1984). Vigencia y universalidad de José María Arguedas. Lima.

_____. (1992). Para una Teoría Literaria Hispanoamericana: a veinte años de un debate decisivo. En: Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. Año XXV, Nº 50. 2do. Semestre de 1999. Lima-Hanover, pp. 9-12.

_____. (1977). En "Problemas de la crítica, hoy", en Texto Crítico, III, 6, Veracruz, enero-abril de 1977. Reproducción en Cornejo 1982: 13-17. La cita corresponde a la página 6.

CORNEJO POLAR, Antonio (1982). La literatura peruana: totalidad contradictoria. Texto leído en la sesión pública del 27 de mayo de 1982, acto de su incorporación a la Academia Peruana de la Lengua. En: Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, Año 9, No. 18 (1983), pp. 37-50.

_____. (1982). Sobre literatura y crítica latinoamericanas. Primera edición 1982 Universidad Central de Caracas. Segunda edición 2013 Centro de Estudios Literarios "Antonio Cornejo Polar". Latinoamericana Editores. Lima.

CORTÁZAR, Julio (1983). El escritor y su quehacer en América Latina. En: http://luisbrittogarcia.blogspot.com/2012/11/el-testamento-politico-de-cortazar.html. Consulta: 13-11-13.

FERNANDEZ RETAMAR, Roberto (1995). Para una teoría de la literatura hispanoamericana y otras aproximaciones. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá.

GARCÍA-BEDOYA M., Carlos (2000). Semblanza de Antonio Cornejo Polar. Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Trabajo basado en la conferencia "Semblanza de Antonio Cornejo Polar", pronunciada en el "Homenaje a Antonio Cornejo Polar", Biblioteca Nacional del Perú, 18 de mayo de 2000. Se han agregado referencias bibliográficas y un amplio comentario sobre la trayectoria de la Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima. En: http://celacp.perucultural.org.pe. Consulta: 12-09-13.

GARCIA MÁRQUEZ, Gabriel (1982). La soledad de América Latina. Discurso de aceptación del Premio Nobel.

LOTMAN, Yuri (1982). Estructura del texto artístico, Madrid, Istmo.

OCHANDO, Carmen (1998). La memoria en el espejo. Anthropos. Barcelona.

ORTIZ, Fernando (1983). Del fenómeno social de la “transculturación” y de su importancia en Cuba. Tomado de: Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983:86-90.

OSORIO TEJEDA, Nelson. Prólogo: Antonio Cornejo Polar y la nueva crítica literaria latinoamericana. En: CORNEJO POLAR, Antonio (1982). Sobre literatura y crítica literaria latinoamericana de Antonio Cornejo Polar. Primera edición. Universidad Central de Caracas. Caracas.

PARRA, Nicanor (1958). Este artículo es una transcripción de una conferencia realizada por Nicanor Parra en el Primer Encuentro de Escritores Chilenos, desarrollado en la Universidad de Concepción (1958). En Atenea, año XXXV, tomo CXXXI, Nos 380-381, abril/septiembre de 1958.

PÉREZ PEÑALOZA, Carmen Elisa (2012). Pensar la Historia Regional de la Literatura Regional, Perspectivas de un proyecto. En: XII Encuentro Internacional de Etnoliteratura. Memorias. Maestría en Etnoliteratura. Universidad de Nariño. Pasto.

REYES, Alfonso (1955). Obras Completas. Tomo I. Fondo de Cultura Económica. México. 369 pp.

PÉREZ VÁSQUEZ, Guillermo (1993). Sobre la Literatura en los Andes conversando con Antonio Cornejo Polar. Entrevista en la Universidad de Lima. En: Suplemento "Identidades", diario "El Peruano" el 24 de junio de 2002. Lima.

RAMA, Ángel (1984). Transculturación narrativa en América Latina. Primera edición. Siglo XXI. Buenos Aires.

RINCON, Carlos (1978). El cambio actual de la noción de literatura y otros estudios de teoría y crítica latinoamericana. Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá.

_____. (1995). Entre las crisis y los cambios: un nuevo escenario. En: Nuevo Texto Crítico. Stanford University. California, pp. 8-9.

SOBREVILLA, David (2001). Transculturación y Heterogeneidad: avatares de los dos categorías literarias en América Latina. En: Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. Año XXVII, No. 54. 2º semestre del 2001. Lima-Hanover, pp. 21-33.

SÁNCHEZ ARGÜELLO, Chrisnel (). La construcción del "yo" testimonial en la novela Un día en la vida de Manlio Argueta. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.

SANTIVÁÑEZ, Roger. Antonio Cornejo Polar: un maestro fuera de serie. Texto leído en el Tributo otorgado a Antonio Cornejo Polar por el Departamento de español de Temple University, el 20 de setiembre de 2007, Filadelfia, U.S.A. En: http://www.celacp.org/pdf/art8.pdf. Consulta: 12-10-13.

VÍRHUEZ VILLAFANE, Ricardo (2003). Breviario de crítica literaria. En: http://www.andes.missouri.edu/andes/Comentario/RVV_Breviario.html. Consulta: 01-01-2011.

CAPITULO II. SENTIDOS, RELACIONES Y CONVERSACION CON EL MUNDO EN LA OBRA DE ALFONSO ALEXANDER MONCAYO, AURELIO ARTURO, CECILIA CAICEDO JURADO Y SILVIO SÁNCHEZ FAJARDO

ABELLO, Ignacio, Subiría, Sergio y Sánchez Fajardo, Silvio (1999). Cultura: Teorías y Gestión. Ediciones Universidad de Nariño. Pasto.

AGREDA, José Vicente (1998). La Virgen María en la Poesía Nariñense. Ediciones Sergio Elías Ortiz. Graficarte. Bogotá.

ALEXANDER MONCAYO, Alfonso (1944). La vida lírica de un símbolo. Imprenta Departamental de Nariño. Pasto.

_____. (1937). Sandino. Relato de la revolución en Nicaragua. Editorial Ercilla. Santiago de Chile.

ALONSO, María Nieves. Donde nadie ha estado todavía": Utopía, retórica, esperanza. En: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-04622005000100004&script=sci_arttext. Consulta: 13-12-13.

ÁLVAREZ GARDEAZÁBAL, Gustavo (2011). "Cóndores no entierran todos los días". Gustavo Álvarez Gardeazábal. 1971. 40 años". En: http://literaturaenelvalle.blogspot.com/2011_01_01_archive.html. Consulta: 23-07-14.

ÁLVAREZ HOYOS, María Teresa (2005). Universidad y Élite Intelectual en el Sur de Colombia Pasto 1904-1930. En: Revista Historia de la Educación Latinoamericana. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja.

_____. (2004). Élites Intelectuales en el Sur de Colombia. Pasto, 1904.1930. Colección Tesis Doctorales RUDECOLOMBIA. Editorial Universitaria. Universidad de Nariño. Pasto.

ÁLVAREZ, Jaime (1979). Poetisas de Nariño. Biblioteca Popular Nariñense. Tipografía Javier. Pasto.

ARANGO, Gonzalo (1958). Primer Manifiesto Nadaísta. Tipografía y Papelería AMISTAD Ltda. Medellín.

ARELLANO, Jorge Eduardo (2013). En: Nuevo Diario. El colombiano Alexander y su novela sobre Sandino. En: http://www.elnuevodiario.com.ni/especiales/291697. Consulta: 12-12-13.

ARTEAGA ROMERO, Javier (2009). Un hombre hecho a pulso llega a liderar la Universidad de Nariño. En UDENAR periódico, No. 1., 28 de agosto de 2009. Universidad de Nariño. Pasto.

ARTURO, Aurelio (1992). Morada al sur. Grupo Editorial Norma. Colección Cara y Cruz. Bogotá.

_____. (2009). Morada al Sur. Editorial Travesías. Barranquilla.

_____. (1963). AURELIO ARTURO en Lecturas Dominicales de El Tiempo. Domingo 8 de diciembre de 1963. Tomado de Aurelio Arturo, Obra Poética completa (2003). Edición crítica coordinada por Rafael Humberto Moreno Durán. Editorial CONACULTA y Fondo de Cultura Económica. México.

_____. (1977). Obra e Imagen. Biblioteca Básica Colombiana. Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá.

ARTURO BRAVO, Jorge (1995). Hombres Ilustres de Nariño II. Graficolor. Pasto.

ASTORQUIZA, Alejandro (2009). La Unión Nariño: la morada del ilustre poeta Aurelio Arturo. Intervención en el Recital Polifónico en conmemoración de los 35 años del fallecimiento del poeta Aurelio Arturo, realizado en el Auditorio del Banco de la República de Cali, el jueves 26 de noviembre de 2009. En: http://ntcpoesia.blogspot.com/2009/10/31-oc.html. Consulta: 12-09-13.

BACHELARD, Gaston. (1985). El aire y los sueños. Ensayo sobre la imaginación del movimiento. Fondo de Cultura Económica, México.

BASTIDAS PADILLA, Carlos (2012). Verdes sueños de Cecilia Caicedo Jurado. En: http://jorgeepardoescritor.blogspot.com/2012/08/verdes-suenos-de-cecilia-caicedo-jurado.html. Consulta: 13-08-14.

BOISIER, Sergio. El retorno del actor territorial a su nuevo escenario. En: http://www.revistaambienta.es/WebAmbienta/marm/Dinamicas/pdfs/versionpdf/boisier.pdf. Consulta: 12-12-13.

BORGES, Jorge Luis (1998). Borges Oral. Alianza Editorial. Madrid, 99 págs.

_____. (2001). El arte de contar historias (Conferencia). En: Arte poética. Editorial Crítica. Barcelona. Págs. 61-74. (Seis conferencias sobre poesía pronunciadas en inglés en la Universidad de Harvard durante el curso 1967-1968) Traducción de Justo Navarro.

CABALLERO, Mirot (2012). Hablando con Cecilia Caicedo. En: http://portalliterario.utp.edu.co/sitio/29/cecilia-caicedo. Consulta: 11-11-13.

CABARCAS, Hernando (2003). Nota filológica preliminar. En: ARTURO, Aurelio, Obra poética completa. Edición crítica coordinada por Rafael Humberto Moreno Durán; Editorial CONACULTA y Fondo de Cultura Económica de México.

_____. (2009. Introducción. Aurelio Arturo Obra Poética Completa. Edición crítica. Rafael Humberto Moreno Durán, Coordinador. Universidad de Antioquia. Medellín.

CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia (1983). Reseña de libros. THESAURUS. Tomo XXXVIII. Núm. 2. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá.

_____. (2012). Biografía. En: http://portalliterario.utp.edu.co/sitio/29/cecilia-caicedo. Consulta: 11-11-13.

_____. (2004). Lectura semiológica del humor. Trabajo presentado en el XXXV Congreso Colombiano de Psiquiatría, Cartagena, 10 de octubre de 1996. Revista colombiana de psiquiatría, año/vol. XXXIII, número 003. Asociación Colombiana de Psiquiatría, Bogotá.

_____. (1990). La Ñata en su baúl. Primera Edición. Pereira.

_____. (2008). La Ñata en su baúl y… 50 novelas colombianas y una pintada. Pijao Editores-Caza de libros. Ibagué. Contraportada.

CALVINO, Ítalo (1992). Seis propuestas para el próximo milenio. Traducción de Aurora Bernárdez. Ediciones Ciruela. Madrid.

CASTAÑO, Humberto (1989). La poesía religiosa en Nariño. Centro de Publicaciones Udenar. Ediciones IADAP. Pasto.

CASTRO, José Félix (1975). Antología de la poesía nariñense. Librería Publicitaria. Bogotá.

CEPEDA CASTRO, Iván y Girón Ortiz, Claudia. El derecho a la memoria. En: http://www.desaparecidos.org/colombia/galeria/derechos.html. Consulta: 11-01-14.

CERON SOLARTE, Benhur y RAMOS, Marco Tulio (1997). Pasto: espacio, economía y cultura. Fondo Mixto de Cultura de Nariño. Capítulo IV, Pasto.

CERUTTI GULDBERG, Horacio (1982). “El derecho a nuestra utopía”, en Revista de Historia de las Ideas. Casa de la Cultura Ecuatoriana y CELA de la PUCE. Segunda época, núm. 3. Quito.

COOPER, David (1978). El lenguaje de la locura. Editorial Ariel. México.

CRUZ VÉLEZ, Danilo (1977). Aurelio Arturo en su paraíso. En: Obra e imagen. Biblioteca Básica Colombiana. Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá.

CHAMORRO TERÁN, Jaime (1986). Aproximación a la historia de la literatura nariñense. Correo de Nariño. Pasto.

CHARRY LARA, Fernando (2003). Introducción realizada para el libro Aurelio Arturo, Obra Completa. Edición crítica dirigida por Rafael Humberto Moreno Durán; Editorial CONACULTA y Fondo de Cultura Económica. México, p. XVIII.

CHAVES, Guillermo Edmundo (1939). Alfonso Alexander Capitán de la Revolución Nicaraguense, autor de “Sandino” y de “Relatos de Sangre”. En: ALEXANDER MONCAYO, Alfonso (1939). Sima. Novela apasionante. Editorial Estrella. Bucaramanga.

DÁVALOS, Pedro María y VARGAS G., Clímaco (1941). Colombia en el Sur. Cooperativa Nacional de Artes Gráficas. Pasto, noviembre de 1941.

DE LA ROSA, Luis Felipe (2003). Obra poética. Graficolor. Pasto.

DELGADO CHAVES, Rafael (1924). Nuestro Ideal. En: Revista Ilustración Nariñense. Pasto.

DELGADO, Samuel (selección y prólogo, 1928). Portaliras Nariñenses. Tipografía y Encuadernación Salesianas. Quito-Ecuador.

ECHAVARRIA, Rogelio (1998). Quien es quien en la Literatura Colombiana. Ministerio de Cultura. El Ancora Editores. Bogotá.

ECHEVERRIA, Rafael (2003). Ontología del lenguaje. Comunicaciones noreste Ltda. Santiago de Chile.

EDELMAN, Gerald (1995). Memory and the individual soul. Against silly reductionism", en John Cornwell, ed., Nature's imagination. The frontiers of scientific vision, Oxford, University Pres, pp.200-206.

ENRÍQUEZ, PLINIO (1940). En: revista Pasto. Pasto.

FAJARDO, Diógenes (1990). La Ñata en su baúl. En: Revista Risaralda Cultural, Nº 1, mayo de 1990. Pereira, páginas 65-75.

FERNÁNDEZ LABASTIDA, Francisco (). Conversación, diálogo y lenguaje en el pensamiento de Hans-George Gadamer. En: http://www.uma.es/gadamer/resources/FERNANDEZ.pdf. Consulta: 09-04-14.

FONTANA, Josep (2005). La necesidad de la memoria. Actas de V Congreso Internacional de Museos por la Paz Gernika-Lumo 1-7 de mayo de 2005. Universidad Pompeu Fabra. Barcelona.

FREIRE, Paulo (2005). Pedagogía de la Esperanza. Siglo XXI Editores. México.

FREUD, Sigmund (1927). El Porvenir de una Ilusión. Traducción: Luis López Ballesteros. En: http://www.elortiba.org/pdf/freud_porvenir.pdf. Consulta: 13-12-13.

GADAMER, Hans-Georg (). ¿Quién soy yo y quién eres tú? Comentario a "Cristal de aliento" de Paul Celan. Versión al Castellano de Adán Kovacsis. Barcelona, 1995.

GARCIA GÓMEZ, Alejandro (2014). Desde Nod. En Diario del Sur. Pasto.

GEERTZ, Clifford (1992). La Interpretación de las culturas. Editorial Gedisa, Barcelona.

GIL MONTOYA, Rigoberto. Teoría y crítica literaria en Hispanoamérica. En: Revista de Ciencias Humanas, No. 22. Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira.

GOLEMAN, Daniel (2009). Inteligencia ecológica. Editorial Kairos. Universidad Católica San Antonio. Murcia.

GONZALÉZ, Henry (2002). La minificción en Colombia. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

GUASCH, Anna María (2012). El silencio. Visiones y representaciones. En: Arte y silencio. Universidad Autónoma de Querétaro.

GUTIÉRREZ GIRARDOT, Rafael (1984). Poesía y Crítica Literaria en Fernando Charry Lara. Bonn, p. 37. En: http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/revistaun/article/download/11699/12371::pd. Consulta: 09-12-13.

HERRERA JIMÉNEZ, Germán (2012). Literatura Risaraldense. http://literaturarisaraldensebygermanherrerajimenez.wordpress.com/2012/04/08/literatura-risaraldense-por-german-herrera-jimenez/. Consulta: 09-03-2014.

LETRAS (1942). Revista Literaria. Presentación. Pasto.

LOTMAN, Yuri (1981). La semiótica de la cultura y el concepto de texto. En: Entretextos, Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura. Nº 2 (Noviembre 2003). Traducción del ruso de Desiderio Navarro. http://www.ugr.es/~mcaceres /entretextos/pdf/entre2/escritos/escritos2.pdf. Consulta: 23-03-14.

MARQUEZ CASTAÑO, Humberto (1989). La poesía religiosa en Nariño. Centro de Publicaciones Universidad de Nariño. Ediciones IADAP. Pasto.

MARTINEZ, Fabio. La poesía de Aurelio Arturo. En: http://congresosdelalengua.es/cartagena/articulos/martinez_fabio.htm. Consulta: 21-10-13.

MAZZOLDI, Bruno (2007). Niebla u oro de Arturo. En: http://www.umariana.edu.co/ojs-editorial/index.php/criterios/article/download/289/250. Consulta: 13-08-14.

MAYA, Rafael. Aurelio Arturo. En: Obra e Imagen. Aurelio Arturo. Biblioteca Básica Colombiana. Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá.

MONCAYO, Alfonso (1939). Sima. Novela apasionante. Editorial Estrella. Bucaramanga.

MORIN, Edgar (2003). El método: la humanidad de la humanidad, la identidad humana. Trad, Ana Sánchez, Editorial Cátedra Teorema. Primera Edición. Gedisa, España.

MEDINA PATIÑO, Isidoro (2008). El Capitán Colombia. Visión Creativa. Pasto.

MENTON, Seymour (1993). La nueva novela histórica de la América Latina, 1979-1992. Fondo de Cultura Económica. México, pp. 143-144.

NAVIA VELASCO, Carmiña (2009). Las historias literarias colombianas y los estudios de género. En: http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/2665/2/las%20historias.pdf. Consulta: 13-08-14.

PAZ, Octavio (1995). El ritmo, en El arco y la lira, en OC, v. I. México: Fondo de Cultura Económica, México.

_____. La llama doble. Barcelona, Seix Barral, 1993.

PEREZ SILVA, Vicente (1978).La autobiografía en Colombia. En: http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/literatura/autobiog/auto53.htm. Consulta: 10-08-14. El relato autobiográfico de Alexander fue publicado por Carlos Pantoja en la Revista Alternativa, Nº 185, Bogotá.

QUIJANO GUERRERO, Alberto (1967). Esquema de Letras Contemporáneas. En: Área de Estudios Sociales de Guillermo Narváez Dulce y Gerardo Dulce. Imprenta del Departamento. Pasto.

_____. (1967). Notícula Editorial 2. En Revista Meridiano. Facultad de Educación, Universidad de Nariño. Pasto.

_____. (1977). Presentación. En: Revista Awasca No. 1. Revista del Taller de Escritores.212 Universidad de Nariño. Pasto, Febrero de 1977.

QUIÑONES, Julio (1924). El corazón de la América Virgen. París.

RODRIZALES, Javier (2004). Antología de Poetas y Narradores Nariñenses. Xexus Edita. Pasto.

REYES, Alfonso (1955). Obras Completas. Tomo I. Fondo de Cultura Económica. México. 369 pp.

RIVERA, Alberto (2009). El libro multiplica la vida. En: http://www.eldiario.com.co/seccion/PERSONAJE/el-libro-multiplica-la-vida-090425.html. Consulta: 24-04-14.

SÁENZ HOYOS, Jaime Augusto (2010). La noche como afirmación poética en Novalis. En: http://www.festivaldepoesiademedellin.org/es/Diario/06_09_10.html. Consulta: 10-07-13.

SANCHEZ FAJARDO, Silvio (1995). Elogio a la escritura. En: "Maestro Alberto Quijano Guerrero, una vida que trasciende". Colección Illarik. Pasto.

_____ (2000). Crítica de la razón comunicativa. En: Cultura y Carnaval. Ediciones Universidad de Nariño. Pasto.

SÁNCHEZ FAJARDO, Silvio (2000). Gramáticas de la Universidad. Ediciones Unariño. Pasto.

_____. (2003. Los lugares de lo posible. En: Cultura y Ciudad. Ediciones Unariño.

_____. (2004). Diálogos Imperfectos. Ediciones Universidad de Nariño. Pasto.

_____. (2008). Plan de Desarrollo 2008-2020 Pensar la Universidad y la Región. Universidad de Nariño. Pasto.

_____. (2010). …Y ahora, preguntemos a los recuerdos, Ediciones Universidad de Nariño.

_____. (2014). Conversaciones con la ciudad. Ediciones Universidad de Nariño. Pasto.

SANCHEZ MONTENEGRO, Víctor (1949). Teófilo Albán Ramos: Poesías. Biblioteca de Autores Nariñense. Volumen II. Imprenta Departamental. Pasto. pp. CII-CIII.

SANDINO, Augusto César (1929). El supremo sueño de Bolívar. En:

SEGOVIA MORA, Guillermo (2009). Alfonso Alexander: Sandino y Sima. En: http://guillermosegoviamora.blogspot.com/search/label/Alfonso%20Alexander%20Moncayo. Consulta: 11-02-14.

SANTOS MOLANO, Enrique (2006). La novela y los novelistas. En. Revista Credencial Historia, No. 203, Noviembre de 2006. Bogotá.

_____. (2011). Prólogo. En: CAICEDO JURADO, Cecilia. Verdes Sueños. Primera edición. Gobernación de Nariño. Graficolor. Pasto.

SONTAG, Susan (1969). Estilos radicales. Muchnik Editores. Madrid.

TEOBALDI, Daniel Gustavo (1998). La Memoria del origen. Algunos aspectos de la poesía de Jorge Luis Borges. En: http://www.ucm.es/OTROS/especulo/numero8/borg_teo.htm. Consulta: 12-07-14.

VERDUGO PONCE, Jorge (2001). La Configuración del Discurso de la Crítica de la Literatura en Nariño en el siglo XX". Universidad de Nariño. Graficolor, Pasto.

_____. (2004). Sobre el Canon y la Canonización de la Narrativa en Nariño en el Siglo XX. Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas, Universidad de Nariño. Graficolor. Pasto.

ZULETA RUIZ, León (1982). La Poesía actual en Nariño. En Awasca No. 5. Universidad de Nariño. Pasto.

ANEXOS

ANEXO 1

PLAN DE REALIZACIÓN DEL SUPREMO SUEÑO DE BOLÍVAR

A. C. Sandino (20 de marzo de 1929).

Proyecto Original que el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua presenta a los representantes de los Gobiernos de los veintiún Estados Latinoamericanos.

Augusto César Sandino

Por considerarlo un documento histórico vigente, no sólo para Nicaragua sino para América Latina, en el Anexo 1 se transcribe el texto completo del documento *Plan de realización del supremo sueño de Bolívar,* escrito por de Augusto César Sandino en las montañas de Nicaragua. Como el mismo subtítulo lo dice, es el proyecto original que el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua presenta a los gobiernos de los veintiún Estados Latinoamericanos. Es la propuesta doxológica donde desarrolla la idea de construir la nacionalidad latinoamericana; y por supuesto, su nacionalismo y su centroamericanismo. De este documento se hace referencia en el capítulo XVIII, "Sandino estadista", El Supremo Sueño de Bolívar", de la novela *Sandino: relato de la revolución de Nicaragua,* en donde Sandino le cuenta al Capitán Colombia, de su proyecto de construcción del canal interoceánico en Nicaragua.

"PLAN DE REALIZACIÓN DEL SUPREMO SUEÑO DE BOLÍVAR

A. C. Sandino (20 de marzo de 1929).

Proyecto Original que el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua presenta a los representantes de los Gobiernos de los veintiún Estados Latinoamericanos.

EXORDIO

Variadas y diversas son las teorías para lograr, ya sea un acercamiento, ya una alianza, o ya una Federación, que comprendiendo a las veintiún fracciones de nuestra América integren una sola NACIONALIDAD. Pero nunca como hoy se había hecho tan imperativa y necesaria esa unificación unánimemente anhelada por el pueblo latinoamericano, ni se habían presentado las urgencias, tanto como las facilidades que actualmente existen para tan alto fin históricamente prescrito como obra máxima a realizar por los ciudadanos de la América Latina.

Ya hemos tenido oportunidad de declarar que se "cometió el primer error en nuestra América Indo Latina al no haberla consultado para la apertura del Canal de Panamá: pero todavía podemos evitar un error más con el Canal de Nicaragua".

Hondamente convencidos como estamos de que el capitalismo norteamericano ha llegado a la última etapa de su desarrollo, transformándose como consecuencia, en imperialismo, y que ya no atiende a teorías de derecho y de justicia pasando sin respeto alguno por sobre los inconmovibles principios de independencia de las fracciones de la NACIONALIDAD LATINO-AMERICANA, consideramos indispensable, más aún inaplazable, la alianza de nuestros Estados Latinoamericanos para mantener incólume esa independencia frente a las pretensiones del imperialismo de los Estados Unidos de Norte América, o frente al de cualquiera otra potencia a cuyos intereses se nos pretenda someter.

Antes de entrar en materia deseo que se me permita bosquejar aquí mismo en qué circunstancias, cómo y por qué concebimos la idea de la necesidad intransferible de efectuar una alianza entre nuestros Estados Latinoamericanos que proponemos en el presente proyecto.

Las condiciones en que se ha venido realizando nuestra lucha armada en Nicaragua contra las fuerzas invasoras norteamericanas y las de sus aliados nos dieron el convencimiento de que nuestra persistente resistencia, larga de tres años, podría prolongarse por dos, tres, cuatro, o quién sabe cuántos más, pero que al fin de la jornada, el enemigo, poseedor de todos los elementos y de todos los recursos, habría de anotarse el triunfo, supuesto que en nuestra acción nos hallábamos solos, sin contar con la cooperación imprescindible, oficial o

extraoficial, de ningún Gobierno de nuestra América Latina o la de cualquier otro país. Y fue esa visión sombría que nos impelió a idear la forma de evitar que el enemigo pudiera señalarse la victoria. Nuestro pensamiento trabajaba con la insistencia de un reloj, elaborando el panorama optimista de nuestra América triunfadora en el mañana.

Estábamos igualmente compenetrados de que el Gobierno de los Estados Unidos de Norte América no abandonaría jamás sus impulsos para, atropellando la soberanía centroamericana, poder realizar sus ambiciosos proyectos en esa porción de nuestra América, proyectos de los que en gran parte depende el mantenimiento futuro del poderío norteamericano, aunque para ello tenga que pasar destruyendo una civilización y sacrificando innumerables vidas humanas.

De otro lado, Centro América aislada, menos aún Nicaragua, abandonada, contando sólo con la angustia y el dolor solidario del pueblo latinoamericano, podrían evitar el que la voracidad imperialista construya el Canal Interoceánico y establezca la base naval proyectados, desgarrando tierras centroamericanas. Al propio tiempo teníamos la clara visión de que el silencio con que los Gobiernos de la América Latina contemplaban la tragedia centroamericana, implicaba su aprobación tácita de la actitud agresiva e insolente asumida por los Estados Unidos de Norte América, en contra de una vasta porción de este continente, agresión que significa a la vez la norma colectiva del derecho a la propia determinación de los Estados Latinoamericanos.

Obrando bajo el influjo de estas consideraciones llegamos a comprender la necesidad absoluta de que el intenso drama vivido por las madres, esposas y huérfanos centroamericanos, despojados de sus seres más queridos en los campos de batalla de las Segovias por los soldados del imperialismo norteamericano, no fue estéril, tampoco defraudada, antes bien, se aprovechara para el afianzamiento de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA, rechazando cuantos tratados, pactos o convenios se hayan celebrado con pretensiones de legalidad que lesionen, en una u otra parte, la soberanía absoluta tanto de Nicaragua como de los demás Estados Latinoamericanos. Para lograrlo, nada más lógico, nada más decisivo ni vital, que la fusión de los veintiún Estados de nuestra América en una sola y única

nacionalidad latinoamericana, de modo de poder considerar dentro de ella, como consecuencia inmediata, los derechos sobre la ruta del Canal Interoceánico por territorio centroamericano y sobre el Golfo de Fonseca, en aguas también centroamericanas, así como aquellas otras zonas encerradas en la vasta extensión territorial que limitan el Río Bravo al Norte y el Estrecho de Magallanes al Sur, comprendidas las islas de estirpe latinoamericana, posibles de ser utilizadas, ya sea como puntos estratégicos, ya como vías de comunicación de interés común para la generalidad de los Estados Latinoamericanos. Empero, unidos a estos graves problemas que afectan la estabilidad autónoma de los Estados Latinoamericanos, lo que nos interesa salvar sin más dilaciones, son la base naval en el Golfo de Fonseca y la ruta del Canal Interoceánico a través de Nicaragua, lugares que en un día no remoto llegarán a constituir tanto el imán como la llave del mundo y, por consiguiente, de hallarse bajo la soberanía latinoamericana, serán un baluarte para la defensa de su independencia sin limitaciones y una válvula maravillosa para el desarrollo de su progreso material y espiritual rotundos.

Por ello, el proyecto de que conocerá esta magna asamblea, afronta la solución de los problemas planteados en los siguientes PUNTOS BÁSICOS.

PROYECTO

1) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA declara abolida la doctrina Monroe y, de consiguiente, anula el vigor que dicha doctrina pretende poseer para inmiscuirse en la política interna y externa de los Estados Latinoamericanos.

2) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA declara expresamente reconocido el derecho de alianza que asiste a los veintiún Estados de la América Latina Continental e Insular, y por ende, establecida una sola NACIONALIDAD denominada NACIONALIDAD LATINOAMERICANA, haciéndose de ese modo efectiva la ciudadanía latinoamericana.

3) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana declara acordar el establecimiento de conferencias periódicas de representantes exclusivos de los veintiún Estados de la Nacionalidad Latinoamericana, sin tener injerencia de ningún género en ellas otra u otras nacionalidades.

4) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana declara constituida la Corte de Justicia Latinoamericana, organismo que resolverá en última instancia sobre todos los problemas que afecten o puedan afectar en cualquier forma a los Estados Latinoamericanos y en los que la denominada Doctrina Monroe, ha pretendido ejercer su influencia.

5) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA resuelve que la CORTE DE JUSTICIA LATINOAMERICANA tenga como sede el territorio centroamericano comprendido entre la ruta canalera interoceánica a través de Nicaragua y la Base Naval que pueda establecerse en el Golfo de Fonseca, sin implicar esto un privilegio especial para los Estados Centroamericanos, ya que al señalar tal región de nuestro América como asiento de la CORTE DE JUSTICIA LATINOAMERICANA, se persigue demostrar ante el mundo la vigilancia ejercida por los veintiún Estados Latinoamericanos en conjunto sobre aquella porción geográfica que en este caso es, como ninguna otra porción, punto estratégico para la defensa de la Soberanía integral de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA.

6) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados Integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana declara reconocer como Suprema y única autoridad arbitral, a la CORTE DE JUSTICIA LATINOAMERICANA en los casos de reclamaciones, litigios de límites y toda otra causa que en una u otra forma, afecte o pueda afectar la estrecha y sólida armonía que debe normar las relaciones de los veintiún Estados Latinoamericanos.

7) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA acuerda proceder a la inmediata organización de

un EJÉRCITO compuesto por CINCO MIL DOSCIENTOS CINCUENTA ciudadanos pertenecientes a la clase estudiantil, entre los dieciocho y los veinticinco años de edad, contando con Profesores de Derecho y Ciencias Sociales. Estos Profesores, así como la totalidad de los componentes del" citado ejército, deberán ser físicamente aptos para el servicio militar. Requisito indispensable para poder pertenecer al Ejército propuesto es el de poseer la CIUDADANÍA LATINOAMERICANA.

Este Ejército no constituye el efectivo de las FUERZAS DE MAR Y TIERRA DE LA ALIANZA LATINOAMERICANA, sino que la Base fundamental de los efectivos con que habrá de contar la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA para la defensa y el sostenimiento de su Soberanía.

La Base del efectivo de las FUERZAS DE MAR Y TIERRA DE LA ALIANZA LATINOAMERICANA constituye al propio tiempo una Representación simbólica del acuerdo existente entre los veintiún Estados Latinoamericanos, así como de su decisión por cooperar conjuntamente a la defensa de los intereses de la propia NACIONALIDAD LATINOAMERICANA.

8) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana, acuerda que cada uno de los veintiún Estados ante ella acreditados proporcione DOSCIENTOS CINCUENTA CIUDADANOS para la constitución del aludido Ejército.

9) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA acuerda que cada uno de sus Gobiernos mandantes aporte de sus Tesoros Públicos una cantidad fija y proporcional para el sostenimiento de la Base del efectivo de las FUERZAS DE MAR Y TIERRA DE LA ALIANZA LATINOAMERICANA.

10) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA acuerda investir al ciudadano Presidente de la Corte de Justicia Latinoamericana con el carácter de Comandante en Jefe de las FUERZAS DE MAR Y TIERRA DE LA ALIANZA LATINOAMERICANA.

11) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA aprueba que el período de duración de las funciones del ciudadano Presidente de la CORTE DE JUSTICIA LATINOAMERICANA, así como el Comandante en Jefe de las FUERZAS DE MAR Y TIERRA DE LA ALIANZA LATINOAMERICANA, sea de SEIS años, en la inteligencia de que por acuerdo expreso de los Representantes de los veintiún Estados Latinoamericanos ante la Corte de JUSTICIA LATINOAMERICANA, su mandato podrá ser revocado en caso de constituir su permanencia en tal alto cargo una amenaza para la buena marcha de las funciones que se tiene encomendados ese Tribunal Máximo.

12) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA, acuerda que la elección de Presidente de la CORTE DE JUSTICIA LATINOAMERICANA, se efectuará en el orden siguiente: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Haití, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, Panamá, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

13) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA estatuye que la elección de Presidente de la CORTE DE JUSTICIA LATINOAMERICANA, Comandante en jefe inmediato de las FUERZAS DE MAR Y TIERRA DE LA ALIANZA LATINOAMERICANA, será efectuada exclusivamente por los ciudadanos del Estado al cual corresponda designar el funcionario aludido en consideración a que son los ciudadanos Latinoamericanos de cada Estado, quienes se hallan más capacitados para conocer de las virtudes públicas y privadas del ciudadano a quien les toque elegir para tan alto cargo.

14) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA, inviste a los Representantes de los Gobiernos de los veintiún Estados Latinoamericanos ante la CORTE DE JUSTICIA LATINOAMERICANA, del derecho de veto en caso de que la aceptación en el seno de este alto Tribunal del Presidente electo, implicara algún daño o perjuicio para la mejor realización de sus fines.

15) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA, acuerda que la elección de los DOSCIENTOS CINCUENTA ciudadanos que habrán de representar a cada uno de dichos Estados en el seno de las FUERZAS DE MAR Y TIERRA DE LA ALIANZA LATINOAMERICANA se efectúe mediante la realización de concursos especiales convocados para el efecto por los Gobiernos de los veintiún Estados Latinoamericanos. Los DOSCIENTOS CINCUENTA ESTUDIANTES que en cada Estado resulten vencedores en los concursos, comprobando así sus aptitudes físicas e intelectuales, serán los que cada uno de los veintiún Estados envíe como auténticos representantes suyos ante las FUERZAS DE MAR Y TIERRA DE LA ALIANZA LATINOAMERICANA.

16) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA, acuerda que cada uno de los Gobiernos mandantes nombre un número determinado de Profesores de Derecho y Ciencias Sociales para ejercer sus funciones de tales de conformidad con el punto básico 7.

Los DOSCIENTOS CINCUENTA ciudadanos vencedores en los concursos de cada Estado serán quienes elijan de entre los componentes del Cuerpo de Profesores de su propio Estado, a aquel que habrá de representar a éste en el seno de la CORTE DE JUSTICIA LATINOAMERICANA.

17) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA declara que una de las obligaciones

fundamentales tanto de los componentes de la Corte de Justicia Latinoamericana como de los miembros de las FUERZAS de MAR Y TIERRA DE LA ALIANZA LATINOAMERICANA, es la de rendir un informe detallado de sus actividades durante el período de su gestión ante las Conferencias de Representantes de los veintiún Estados Latinoamericanos que esta propia conferencia ha acordado deben realizarse periódica e intransferiblemente.

18) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA acuerda que tanto los componentes de la Corte de Justicia Latinoamericana como los de las Fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza Latinoamericana, protestarán ante la Conferencia de Representantes de los veintiún Estados Latinoamericanos fidelidad a los principios constitutivos de la Nacionalidad Latinoamericana y a la Ley Orgánica y Reglamentos estatuidos para su funcionamiento, comprometiéndose a velar y hacer velar con lealtad absoluta por la conservación de la Soberanía e independencia inalienables de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA, cuya confianza le ha sido depositada.

19) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana acuerda que los grados y títulos otorgados por las fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza latinoamericana a sus componentes serán reconocidos en todos y cada uno de los Estados latinoamericanos en la plenitud de su validez.

20) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA acuerda que cada uno de los Gobiernos de los respectivos Estados ante ella acreditados, acepta la permanencia de un miembro de las Fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza Latinoamericana, en sus Estados Mayores, patentizando así con una prueba más la vinculación existente entre cada uno de los Gobiernos de los veintiún Estados Latinoamericanos y las Fuerzas de la Alianza Latinoamericana.

21) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana, prescribe que a todos los componentes de las Fuerzas de Mar y Tierra de la

Alianza Latinoamericana les está terminantemente prohibido, desde el día de su ingreso a dicho organismo, pertenecer a Partido Político alguno y desarrollar actividades de tal naturaleza dentro o fuera de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA.

22) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana acuerda facultar al Presidente de la Corte de Justicia Latinoamericana y Comandante de las Fuerzas de Mar y Tierra de la Alianza Latinoamericana para que pueda proponer a los Gobiernos de los veintiún Estados los Diplomáticos, técnicos en política internacional y expertos cuya capacidad haya sido prácticamente comprobada en los organismos señalados.

23) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA designa una COMISIÓN encargada de elaborar la LEY ORGÁNICA Y REGLAMENTOS que habrán de regir el funcionamiento, tanto de la CORTE DE JUSTICIA LATINOAMERICANA COMO DE LAS FUERZAS DE MAR Y TIERRA DE LA ALIANZA LATINOAMERICANA, poniéndolas en vigor previa su aprobación por los representantes de los Gobiernos de los veintiún Estados Latinoamericanos.

24) La Conferencia de los Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana, declara que la CORTE DE JUSTICIA LATINOAMERICANA, así como las FUERZAS DE MAR Y TIERRA DE LA ALIANZA LATINOAMERICANA, reconocen y se esforzarán por mantener la soberanía absoluta de los veintiún Estados Latinoamericanos y que las gestiones que efectúen en uso de sus atribuciones no entrañan limitación a la Soberanía de ninguno de los Estados Latinoamericanos, ya que lo que pudiera considerarse como limitación a la expresada Soberanía absoluta se hace de acuerdo con el principio de NACIONALIDAD LATINOAMERICANA para formar la cual todos y cada uno de los Estados Latinoamericanos conceden a esta idea de defensa y bienestar comunes todo aquello que, sin lesionar en caso alguno las normas de la vida interior de cada Estado, tienda a robustecer y afianzar dicha NACIONALIDAD LATINOAMERICANA.

25) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA declara que en caso de guerra civil suscitada en cualquiera de los Estados signatarios del Pacto de Alianza, corresponde el derecho a las partes beligerantes para solicitar, si lo creyeran conveniente, contingentes armados de las FUERZAS DE MAR Y TIERRA DE LA ALIANZA LATINOAMERICANA; contingentes que, dado su carácter neutral, constituirán una garantía efectiva para todos aquellos que, siempre de existir una razón que lo justifique ante el concepto de la CORTE DE JUSTICIA LATINOAMERICANA, se desee poner fuera del dominio de las partes beligerantes.

26) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA declara terminantemente que la única capacitada para realizar las obras de apertura del Canal y la construcción de una Base Naval en el Golfo de Fonseca, en territorio Centroamericano, así como toda otra obra que implique una utilidad común para los veintiún Estados Latinoamericanos, es la Nacionalidad Latinoamericana en su provecho directo y sin comprometer en lo mínimo la Soberanía plena de algún o algunos Estados signatarios del Pacto de Alianza.

27) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana aclara que si el desarrollo material y los recursos económicos actuales no son por el momento suficientes para realizar la apertura de la vía de comunicación interoceánica por territorio centroamericano y el establecimiento de una Base Naval en el Golfo de Fonseca o en cualquier otro lugar estratégico para la defensa de la Soberanía e Independencia de la Nacionalidad Latinoamericana, los Estados signatarios del pacto de ALIANZA, se reservarán la totalidad de los derechos para la construcción o establecimiento de las obras aludidas, comprometiéndose a que en ningún caso la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA permitirá la enajenación, venta, cesión o arrendamiento de las obras en cuestión o de otras cualesquiera que comprometan la estabilidad de la Soberanía e independencia latinoamericanas a potencia o potencias extrañas a la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA.

28) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana acuerda que al efectuarse cualquiera de las obras, ya sea el Canal Interoceánico, ya la Base Naval, la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA se compromete a exigir que la empresa o empresas encomendadas de dar realidad a tales obras, indemnicen a las ciudades de los Estados afectados si al efectuarse aquellas, sufrieren estos en sus vidas e intereses.

29) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA acuerda que, en los casos de agresión por una o varias potencias contra uno o varios Estados de la Nacionalidad Latinoamericana, los Estados Latinoamericanos procederán unánimemente a expresar su protesta oficial contra la o las potencias agresoras bajo la amenaza de que efectuarán el retiro inmediato o conjunto de sus representantes Diplomáticos.

30) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA aprueba que si después de producidas las representaciones de que habla el punto BÁSICO anterior, no se lograra la satisfacción exigida a la o las potencias agresoras, los Gobiernos de los veintiún Estados Latinoamericanos, procederán a la confiscación automática de los intereses e inversiones que la o las potencias agresoras tuvieren dentro de los límites de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA, sosteniendo con el producto de tal expropiación la guerra a que diere lugar la agresión de la o las potencias extranjeras.

31) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA declara que los Gobiernos de los veintiún Estados usará para la defensa de la Soberanía Latinoamericana, en el caso de que un conflicto internacional no amerite el rompimiento de las hostilidades, el boicot económico contra la o las potencias que originaran la fricción cancelando tanto la adquisición como la venta de productos con la o las potencias que provocasen el empleo de esta medida.

32) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana acuerda adoptar como medida inmediata posterior a la firma del PACTO DE ALIANZA la Constitución de un Comité de Banqueros Latinoamericanos, oficialmente respaldado, que tenga por objeto elaborar y realizar el plan por medio del cual la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA logre, con fondos propios cancelar los contratos que existan entre los Estados Latinoamericanos y los Estados Unidos de Norte América, haciéndose cargo dicho Comité de Banqueros de la construcción de obras, materiales y vías de comunicación y transporte, así como de la flotación de empréstitos que en virtud de los tratados ya existentes entre los Estados Latinoamericanos y los Estados Unidos de Norte América, los Gobiernos de los primeros necesitasen.

33) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana acuerda que la Nacionalidad Latinoamericana use de todos los medios Diplomáticos y pacíficos que las circunstancias aconsejen a fin de adquirir, por intermedio del Comité de Banqueros Latinoamericanos los derechos que pretenden mantener bajo el dominio de los EE.UU., al canal de Panamá, quedando éste como consecuencia bajo el Dominio de la Soberanía absoluta de la Nacionalidad Latinoamericana.

34) La Conferencia de los Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA encomiendan a la Corte de Justicia Latinoamericana la misión de realizar una investigación minuciosa en los Estados de Puerto Rico, Cuba, República Dominicana, Haití, Panamá, México, Honduras y Nicaragua, acerca de las pérdidas de vidas e intereses sufridos por ciudadanos Latinoamericanos en los mencionados Estados durante las ocupaciones e invasiones ordenadas por los diversos Gobiernos de los Estados Unidos de Norte América.

35) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA resuelve que de acuerdo con el informe que rinda la Corte de Justicia Latinoamericana, la Nacionalidad Latinoamericana proceda a exigir la desocupación inmediata y total de los Estados que se hallen intervenidos, recuperándose

automáticamente las porciones territoriales empleadas por los Estados Unidos de Norte América como Bases Navales, centros de aprovisionamientos o en otras obras utilizadas para posibles agresiones y que entrañen menoscabo de la Soberanía de los Estados Latinoamericanos.

36) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA declara que ni la Corte de Justicia Latinoamericana ni ningún Estado en particular tomarán en consideración al realizar la investigación antes dicha la pretendida responsabilidad contraída por los Estados Latinoamericanos con el Gobierno de los Estados Unidos de Norte América al defender aquellos, en el curso o durante las ocupaciones e invasiones efectuadas por las tropas de los Estados Unidos de Norte América, soberanías atropelladas, ya que las pérdidas de vidas e intereses norteamericanos, como consecuencia de tales agresiones, constituyen simplemente resultantes del ejercicio del derecho de defensa, inherente a todo pueblo agredido.

37) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA, acuerda adoptar las medidas conducentes a que el ingreso de ciudadanos de los Estados Unidos de Norte América en territorio Latinoamericano, no entrañe por ningún motivo una amenaza a los intereses de cualquier género de la Nacionalidad Latinoamericana, evitando asimismo que el Capital financiero norteamericano penetre en los Estados Latinoamericanos en forma de inversiones, o en otras formas distintas, liquidando de este modo el empleo por el Gobierno yanqui del socorrido recurso de "proteger las vidas e intereses de norteamericanos" para violar la Soberanía de los Estados Latinoamericanos.

38) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA acuerda realizar la unificación de las tarifas aduanales de los veintiún Estados, efectuando además, sobre el arancel ya unificado, un descuento del 25% para las exportaciones e importaciones de los productos de los veintiún Estados en los mercados de la Nacionalidad Latinoamericana. Las expresiones de cultura,

libros, revistas, cuadros y demás obras necesarias para el desarrollo de las ciencias y artes gozarán de la más absoluta franquicia en los veintiún Estados Latinoamericanos.

39) La Conferencia de los Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA acuerda que los Gobiernos de ella acreditados efectúen un intercambio metódico de estudiantes de Ciencias Económicas y Sociales de los veintiún Estados Latinoamericanos de modo que cada uno de éstos cree las becas correspondientes a determinado número de estudiantes para cada Estado.

40) La Conferencia de los Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana acuerda que los Gobiernos ante ella acreditados fomenten de manera especial el turismo latinoamericano de manera de promover el acercamiento y mutuo conocimiento entre los ciudadanos de los veintiún Estados Latinoamericanos, concediéndoseles a los turistas, entre otras ventajas, una rebaja del 10% en los ferrocarriles, vapores y aviones y demás medios de comunicación y transporte que existan o se establezcan en los veintiún Estados de nuestra América.

41) La Conferencia de los Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana acuerda nombrar una Comisión especial con el fin de que ésta elabore las Bases y convoque los concursos a que hubiere lugar para dar oportunidad así a que los intelectuales y cientistas latinoamericanos sean quienes presenten las fórmulas sobre las cuales deberá constituirse el Comité de Banqueros Latinoamericanos, la manera mejor de promover el mutuo conocimiento entre los veintiún Estados Latinoamericanos, el modo de reincorporar el Canal de Panamá a la Nacionalidad Latinoamericana y, en general, elaborar las bases especiales sobre cada una de las iniciativas encerradas en este PROYECTO y que las necesiten.

42) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana proclama reconocer bajo la denominación de BANDERA DE LA NACIONALIDAD LATINOAMERICANA, la que en la misma Conferencia tiene la honra de

presentar el EJÉRCITO DEFENSOR DE LA SOBERANÍA NACIONAL DE NICARAGUA. Ella expresa en un armonioso conjunto de colores el símbolo de la fusión de cada una de las enseñas de los veintiún Estados Latinoamericanos hoy congregados en una sola, fuerte y gloriosa Nacionalidad.

43) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana adopta como lema oficial de la ALIANZA LATINOAMERICANA encargada en la CORTE DE JUSTICIA LATINOAMERICANA y en las FUERZAS DE MAR Y TIERRA DE LA ALIANZA LATINOAMERICANA aquel que interpretando el fecundo destino de la nacionalidad que insurge en la historia del mundo marcando nuevos derroteros, adoptara la vibrante nueva generación mexicana, como lema de hondas inquietudes creadoras: "POR MI RAZA HABLARA EL ESPÍRITU".

44) La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la Nacionalidad Latinoamericana, que reúne en fraternal acercamiento a los Gobiernos y pueblos de los veintiún Estados, aclara como denominación del lugar en que habrá de tener su Sede la CORTE DE JUSTICIA LATINOAMERICANA, la de SIMÓN BOLÍVAR, elevando asimismo como un homenaje de admiración al recuerdo de este egregio realizador de la independencia Latinoamericana, en el Salón de Honor de la CORTE DE JUSTICIA LATINOAMERICANA, un monumento coronado por la prócer figura del máximo forjador de pueblos libres.

CONCLUSIÓN

Ciudadanos Representantes de los veintiún Estados Latinoamericanos:

Al dejar expuesto el PROYECTO original que el Ejército defensor de la Soberanía de Nicaragua presenta ante esta magna asamblea con el alto propósito de realizar la alianza de inaplazables urgencias entre los veintiún Estados dispersos de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA, nos hallamos plenamente conscientes de la enorme responsabilidad

histórica que contraemos con nuestra América y con el Mundo. Por ello, no hemos intentado la exposición de un plan fantasioso y aventurado, sino que, interpretando nuestra realidad, nos hemos esforzado por hacer de este PROYECTO alto efectivo y capaz de afrontar la solución de nuestros problemas más inmediatos afrontando antes que nada la necesidad imperativa de realizar la unánimemente ansiada ALIANZA LATINOAMERICANA, a la que sólo pueden oponerse teorías de un lamentable escepticismo y de escaso alcance en la política interna y exterior de nuestros Estados.

Afirmados en la realidad, proponemos una ALIANZA y no una CONFEDERACIÓN de los veintiún Estados de nuestra América. Comprendemos que para llegar a este gran fin precisa, primero que nada, la fundamentación de una Base elemental que la ALIANZA presentará. Esta no es, pues, la culminación de nuestras aspiraciones. Constituye únicamente el primer paso en firme para otros venideros y fecundos esfuerzos de nuestra NACIONALIDAD.

Quizá los hombres poseedores de ideas avanzadas y universales, pensarán en que nuestros anhelos encontraron fronteras en la extensión geográfica limitada por el Río Bravo al Norte y el Estrecho de Magallanes en el Sur de nuestra América. Pero mediten ellos en la necesidad vital que tiene nuestra América Latina de realizar una ALIANZA, previa a una CONFEDERACIÓN de los veintiún Estados que la integran, asegurando de este modo nuestra libertad y nuestra Soberanía interiores amenazadas por el más voraz de los imperialismos, para cumplir seguidamente con el gran destino de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA ya culminada, como tierra de promisión para los hombres de todos los pueblos y de todas las razas.

El Chipotón, Las Segovias, Nicaragua, C.A., a los veinte días del mes de marzo de mil novecientos veintinueve.
PATRIA Y LIBERTAD
A.C. Sandino”[711]

[711] SANDINO, Augusto César (1929). Plan de realización del supremo de Bolívar. http://www.granma.cu/granmad/secciones/alba/ant/2antec-02.html. Consulta: 12-12-13.

ANEXO 2

“IMPRESIONES”. *Portaliras Nariñenses.* Samuel Delgado.

En el Anexo 2 se transcribe el texto completo de “Impresiones”, que a modo de presentación hace el antologista Samuel Delgado al comienzo del libro *Portaliras Nariñenses,* publicado en 1928 en la Tipografía y Encuadernación Salesianas de Quito-Ecuador. Al final del texto de “Impresiones” aparece el año de 1919, lo que quiere decir que el libro ya estaba preparado de tiempo atrás, en espera de las condiciones para su publicación; diez años largos tuvo que esperar. Este libro es, sino la primera, una de las primeras antologías de poetas nariñenses en el siglo XX, tal como el mismo autor lo confirma: “Y si bien es verdad que esta es la primera producción de generoso aliento”.

“Con un manojo de flores incoloras, si bien de nuestro propio cultivo, nos presentamos a nuestros benévolos amigos, a quienes con gusto se lo dedicamos.

Entre nosotros, no se ha publicado hasta hoy una colección de rimas que exteriorice suficientemente el progreso de la poesía nariñense y la fuerza potencial de sus cultivadores. Y si bien es verdad que esta es la primera producción de generoso aliento, que encarna entusiasmos juveniles, sin embargo sería muy aventurado el pretender avaluar únicamente por ella el mérito de algunos autores de quienes, por causas especiales ha sido difícil obtener las mejores gemas de su orfebrería.

Como todo ensayo, nuestra obra, debemos decirlo, aunque se halla vaciada en el molde de la sinceridad, paga, no obstante, su debido tributo a la imperfección humana. Y solamente por esto ¿nos hemos de precipitar en la sima del desaliento?...

Bien puede suceder que disguste la labor presente a los *privilegiados* con el *numen* de la poesía de alto vuelo, a los dioses que jamás descienden de su Olimpo para escuchar a las aves diminutas que se ensayan en la espesura de las frondas… Y ¿qué importa?... No sólo los conciertos que combinan los artistas son dignos de oírse, sino también las coplas campesinas que hablan más al corazón de lo que puede creerse.

Oh sabios!... ¡Oh grandes, que no os dignáis mirar hacia abajo, no olvidéis que a vuestros pies rueda otro mundo pletórico de nobles energías, que entra también en el concierto de la Creación, en la que nada hay innecesario ni digno de reproche!

No olvidéis que el Universo es una lira, cuya armonía consiste en el consorcio de lo sublime con lo bello, y de lo gigante con lo microscópico.

Para el que estudia atentamente e*l alma de las cosas*, y, de la contemplación de la bóveda estrellada pasa a examinar el cosmos de los infusorios, no hay obra, en realidad, por pequeña que parezca, que no inunde su espíritu de nuevos raudales de luz y fruición. ¡Cuántas veces sorprende el investigador tesoros de valía allí donde el necio, con sus humos de ciencia, sólo ve materia informe polvo y hojarasca que huella el caminante!... ¡Cuán cierto es que la soberbia ciega al insensato!...

*

Hasta ahora, ha figurado el Departamento de Nariño, como entidad sin luces en la republica de las Letras; así lo han proclamado en todos los tonos los enemigos gratuitos de Pasto, y, por lo mismo, del sur de Colombia; y no porque en justicia tal calificativo merezca nuestro Departamento, sino más bien por la mal entendida modestia de sus hijos, por no decir encogimiento y egoísmo de los mismos.

Ciertamente representantes del saber humano los hemos tenido en toda época, desde la colonia hasta nuestros días; desde el Padre Lorenzo Lucero, la joya más clásica que poseyó en el siglo XVII la compañía de Jesús en el nuevo reino de Granada, hasta el malogrado Don Tomás Hidalgo Lara, cuya obra histórica iba quizás a colocarlo en la primera fila de los sabios del

Continente; y desde el Fundador de Oratorio Neriano, Padre Francisco de la Villota monumento sagrado por sus virtudes y talentos, hasta Don Adolfo Gómez, cuyo cerebro era un lumínico laboratorio de bellezas originales.

En la actualidad, bien pudiera competir algunos de nuestros intelectuales, cada uno en su ramo respectivo, con no pocos exponentes de la moderna cultura colombiana.

"De Pasto -han repetido a cada momento sus eternos enemigos- *¿qué bueno puede esperarse?... ¿Qué es Pasto?... El pastense* (el Sur de Colombia) *no es literato ni poeta!"…*

¡Es un pobre Galileo, repetían los perseguidores de Cristo!... Su clientela la forman las gentes de bajo linaje!... ¿De Nazaret puede salir cosa buena?...

¡Hipócritas, enemigos de un pueblo que, a medida de sus fuerzas, ha laborado constantemente por el bienestar de la Patria, de cuyos dolores ha compartido y por la que muchas veces ha derramado su sangre en los campos de Marte, cuando así lo han requerido el honor nacional o las instituciones legitimistas, para después de tanta generosidad oír en son de agradeciemiento voces de desprecio y dicterios de vivanderas!

¡Oh vosotros, que os habéis lanzado contra quienes se sientan al mismo banquete y duermen bajo el mismo techo de la Patria en vuestra compañía!

¡La verdadera Luz, que dignifica sin hinchazón, ilumine vuestra mente y acabe con nuestras prejuicios y egoísmo!...

¿Cómo se concibe que en pleno siglo XX oscurezcan aún el horizonte patrio las tinieblas del egoísmo y de las preocupaciones regionalistas?... ¡Fenómeno verdaderamente raro, pero que tiene su explicación natural!...

**

No obstante la condena dictada, desde tiempos idos, a saber, de que no teníamos derecho a vislumbrar más cielo del que nos señalaron los amos medioevales, supuesta nuestra innegable insuficiencia para acometer en cosas de valía; hoy hemos querido romper esa depresiva red, si bien todavía temerosos al solo pensamiento de que pudiéramos causar impaciencias gratuitas a quienes tan de veras nos aprecian…

Bien deseábamos que se destaquen con más gallardía la presente Antología, pues de buena fe alucinábamos con la cooperación de nariñenses que se distinguen por su ilustración y dotes poéticas; más una triste realidad vino luego a convencernos de que nuestro llamamiento había sido baladí; y, por otra parte, como nadie goza del don de profecía en la propia tierra, y menos en la urbe teológica, nuestra labor, por lo expuesto, no realiza toda la finalidad que pretendíamos, y que consistía en presentar un número no escaso de los mejores versicultores, para desvanecer así los rancios prejuicios de los connacionales del Norte.

Acaso, imaginaron esos señores que con su elasticidad en esta ocasión, vendría a menos los lejanos de sus privilegiadas ejecutoras, de que se creen poseedores, y que las *nulidades*, en cambio, saldrán gananciosas en la empresa.

Los iguales quizás dirían campantes: “Hola! ¿Por qué ellos y nosotros?... Detened el paso! ¿Quiénes sois?... con nuestro silencio os desprediamos!”…

Y los inferiores? “¡Ah, es una insensatez! Tal empresa reclama hombres giganteos! Nosotros no contamos con poetas que merezcan exhibirse; estamos aún en la noche del oscurantismo.” Pero miopes! ¿Quiénes os han convencido de vuestra impotencia o ineptitud para que no pretendasis ser algo más que el insecto del pantano? Sin duda, vuestro mismo egoísmo, y la *infalibilidad* que habéis atribuido a los vetustos desplantes, en forma de crítica de los adversarios de Pasto y del Sur de Colombia.

…Ojalá que no vuelvan a la escena películas mezquinas, como las que hemos presenciado en el teatro del terruño. Por lo menos aparentamos tener algún barniz de cultura, para encubrir un tanto nuestra insuficiencia.

Pero no todo es pesimismo; puesto que no han faltado ejemplares exentos de añejas ridiculeces, hidalgos que sueñan en el bienestar de la patria chica, que de vez en cuando han salido a la palestra por la honra de la misma, aunque hayan tenido que estrellarse sus nobles concepciones contra los resabios de una muchedumbre, dispuesta siempre a sacrificarse por los mismos que han apartado de la norma de la verdadera educación.

En síntesis, daríamos por bien empleado nuestro esfuerzo, si la falange de entusiastas que han cooperado para la aparición de este Libro, en vez de desalentarse por los yerros involuntarios, continuaran con mejor acierto en cultivar las Letras y en trabajar con desinterés por el engrandecimiento de un jirón de Colombia, que desde la guerra magna se ha visto deprimido por los connacionales y abandonado a su propia suerte; porción que por sus condiciones etnográficas y demás circunstancias peculiares, quizá esté destinada, en un futuro no lejano, a presentarse ante la civilización como única responsable de sus propios destinos!... ¡camaradas avante!... 1919”.[712]

[712] DELGADO, Samuel (selección y prólogo) (1928). Portaliras Nariñenses. Tipografía y Encuadernación Salesianas. Quito-Ecuador, p. 7-12.

ANEXO 3

"ESQUEMA DE LAS LETRAS CONTEMPORÁNEAS". Alberto Quijano Guerrero.

En el Anexo 3 se incluye el artículo "Esquema de las letras contemporáneas", de autoría de Alberto Quijano Guerrero, el cual aparece en el libro *Área de Estudios Sociales*, de Guillermo Narváez Dulce y Gerardo Dulce, publicado por la Imprenta del Departamento. En el artículo se registran los nombres de importantes cultores de la palabra del Departamento de Nariño en los géneros narrativo, ensayo y poesía, tales como: Ignacio Rodríguez Guerrero, Justino Mejía y Mejía, Alfredo Verdugo Villota, Sergio Elías Ortiz, Víctor Sánchez Montenegro, Aurelio Arturo, Guillermo Payan Archer, Faustino Arias y Manuel Benítez Dulclerq, Lino Antonio Sevillano, Efraín Córdoba Albán, Milcíades Chaves, Vicente Pérez Silva, Guillermo Edmundo Chávez, Alfonso Alexander, Juan Álvarez Garzón, Alberto Guerrero Orbegozo, Rosario Conto de Cabrera, Laura Imelda, Camilo Orbes Moreno, Emiliano Días del Castillo, Alfonso Ibarra Revelo.

El siguiente es el texto de "Esquema de las letras contemporáneas":

"En un texto dedicado a la enseñanza primaria, no cabe el escrutinio general de los valores nariñenses, por no ser este el escenario aconsejable para ese propósito. La nómina debe reducirse, por lo tanto, a sus mínimas proporciones. Esta advertencia previa explica la razón de algunos vacíos.

El carácter estrictamente individualista que, hasta hace poco, era el común denominador de la literatura de esta comarca, comienza a ser superado. En los tiempos que nos alcanzan, varios autores dirigen sus orientaciones hacia la proyección social de sus inquietudes estéticas.

Con todo, los impulsos directrices de las letras sureñas continúan en poder de gente ya consagrada. No se observa el aporte juvenil que remoce las tradiciones corrientes o que sacuda la tiranía de las famas preestablecidas. Pero también los intentos de renovación han partido de los núcleos calificados.

Ignacio Rodríguez Guerrero es el maestro por antonomasia. Dotado de excepcionales atributos para los trabajos de erudición o de reestructura histórica, maneja un estilo de oro que le permite infundir a la lengua una maleabilidad de artista. Los numerosos volúmenes de su producción mental aseguran para Colombia un puesto de vanguardia en el continente de la cultura. Posición tanto más importante cuanto que ha recibido la consagración de los meridianos universales.

Monseñor Justino Mejía y Mejía es otro orfebre de la prosa. Atento a los grandes caudales del pensamiento moderno, rejuvenece las ideas clásicas con dominio de la materia. La amenidad de sus libros guarda equilibrio con la profundidad de los temas ecuménicos.

Jorge Delgado y Gutiérrez es el pensador y el sociólogo. Sus magnas síntesis de la civilización del mundo, acreditan la seriedad de sus disciplinas. Sus escritos reclaman el honor del volumen.

Alfredo Verdugo Villota se mueve con desenvoltura en los dominios de la filosofía. La lógica es su fuerte. Los silogismos no tienen para él ningún secreto. Lo que ha publicado augura la madurez de próximos frutos.

Sergio Elías Ortiz es el historiador por excelencia. Su paciencia para revisar archivos y documentos, le ha permitido repetidas satisfacciones en el campo de la investigación y de la lingüística. Su fecundidad asombra.

Víctor Sánchez Montenegro también hace alarde de prolífica actividad, con frentes diversos: Historia, folclor, Literatura.

Gracias a la silenciosa labor de Aurelio Arturo, Nariño ya cuenta con un premio nacional de poesía. La calidad de sus poemas ha llamado la atención de pontífices criollos y extranjeros. Arturo ha logrado, con media docena de canciones, lo que no han podido otros con docenas de libros: Acendrar los jugos poéticos con una sensibilidad extraordinaria.

Guillermo Payánn Archer es la resonancia oceánica de la angustia cosmopolita. Lo mismo entona una endecha de amor que una lamentación profética. Con la misma intensidad de inspiración y de vuelo.

Faustino Arias y Manuel Benítez Dulclerq son los afortunados intérpretes de la Costa. Y es tanta la musicalidad de sus concepciones, que muchas veces desembocan en el canto.

Arturo Chávez Benítez es el biógrafo de los ríos y de la manglaria. Imaginativo y ardiente. Habla de la naturaleza como de una mujer sensitiva.

Alfredo Márquez y Lino Antonio Sevillano, con faustuosas acuarelas, complementan la visión del litoral recóndito.

Efraín Córdoba Albán elabora frisos griegos con greda autóctona. Pedro María Dávalos busca la razón de la existencia a través de “Prismas” atrayentes. Mario Córdoba Pérez y Gerardo Cortés Moreno, tras la aparición fulgurante, andan en pos de la forma definitiva de la belleza.

César Pantoja Guerra no interrumpe su diálogo con Dios. Es la voz mística que actualiza las enseñanzas de las parábolas.

Milcíades Chaves traza las estructuras económicas de todo un conglomerado y sienta los fundamentos del devenir etnológico. Mario Guerrero y José Félix Castro cometan las normas jurídicas y humanizan los códigos.

Vicente Pérez Silva es el antólogo. Con rara intuición de lo que esconden viejos infolios, siempre tiene una gema que exhibir o una flor rara que cultivar. Ya ha logrado esfuerzos consagratorios.

Guillermo Edmundo Chávez acalló al poeta para dar paso al novelista. Sus interpretaciones del paisaje y de la tierra, son hitos de autenticidad y reciedumbre. “Chambu” será por muchas décadas el espejo de la raza.

Alfonso Alexander se ha desdoblado de economista. Habla de la gran hidroeléctrica del Mayo como si narrara un episodio alucinante de “Río abajo”, o escribiera un capitulo prohibido de “Sima”.

Juan Álvarez Garzón ya tuvo dos momentos estelares: su exaltación al Poverello y las broncíneas páginas de los ejecutores de los Clavijos. Cualquier día puede ascender otra escala.

Alberto Guerrero Orbegozo es el augurio de la epopeya. Conocemos algunos de sus cantos, de hondas raíces terrígenas.

Y para que el enfoque sea completo, Rosario Conto de Cabrera, Laura Imelda Jurado, Dea Luni, avivan el aceite de esas lámparas continentales. Sólo nos referimos a las que han perseverado en el ejercicio poético. Por su parte, Adelfa Rojas Palacios hace valiosas incursiones por el terreno de la bibliografía jurídica; y Fanny Rosales sigue presintiendo la clave de un moderno sistema educativo.

Temístocles Pérez Delgado, Camilo Orbes Moreno, Emiliano Díaz del Castillo, Alfonso Ibarra Revelo, bien pueden reclamar la distinción de cronistas galanos de estas comarcas de los antiguos leones. Mientras Karamelo y Trino de Colmenares sazonan los anales con la sal de su ingenio.

La valoración de cada uno de los nombres mencionados, es trabajo que escapa a los límites de este artículo. Para algunos de ellos, la "Bibliografía Anotada del Departamento de Nariño" puede ser muy útil".[713]

[713] QUIJANO GUERRERO, Alberto (1967). Esquema de las Letras Contemporáneas. En: Área de Estudios Sociales de Guillermo Narváez Dulce y Gerardo Dulce. Imprenta del Departamento. Pasto, pp. 83-86.

ANEXO 4

"PRESENTACIÓN". *Antología de la poesía nariñense.* José Félix Castro.

En el Anexo 4 se encuentra la "Presentación" de *Antología de la poesía nariñense,* de autoría José Félix Castro en la cual hace un comentario crítico acerca de las dificultades que se presentan en el Departamento de Nariño, para los cultores en general y los escritores en particular, en lo que tiene que ver con la publicación, promoción y proyección de sus obras a nivel nacional e internacional. También se destaca la calidad de la obra de los poetas incluidos en su obra, tales como: Aurelio Arturo, Guillermo Payán Archer, Alfonso Alexander Moncayo, Lino Antonio Sevillano, Luis Felipe de la Rosa, Guillermo Edmundo Chaves y Manuel Benítez Ducler.

"PRESENTACION
Antología de la Poesía Nariñense. JoséFélix Castro.

Nada fácil resulta seleccionar una antología, en regiones donde la investigación es difícil por bibliografías ausentes, precarios medios de publicación y autores que su inmensa obra guardan en cuadernos de silencio.

Por eso, al realizar una tarea comprometedora como esta, no hemos incluido sino aquellos cantos diáfanos, que son patrimonio del pueblo, repetidos por éste en veladas familiares, en clausuras de estudios, en la calle y en los atardeceres campesinos, a ratos acompañados de guitarra, a la sombra de un arrayán.

En Nariño la bibliografía no es prodiga, por razones que podrían ser: altos costos de impresiones, carencia de entidades encargadas de divulgar el libro o falta de aprovechamiento de las imprentas oficiales.

Del fondo de Autores Nariñenses, creado felizmente en otra época, no queda media docena de libros, de circulación limitada.

Además, una publicación de libros no debe hacerse para suscriptores previos y gratuitos. Vale la pena llevarlos al mercado nacional y extranjero campañas bien dirigidas. No sería aventurado pensar en el intercambio de mercados internacionales, para exportar el libro nariñense a todas la zonas de habla hispana, en la aspiración no solo de un estímulo moral, sino del ingreso económico a que el escritor tiene derecho.

La Secretaria de Educación de Nariño, por ejemplo, podía fomentar festivales del libro nariñense, celebrados con especial pompa en ciudades del Departamento, patrocinar concursos anuales de poesía, novela, historia, filosofía, ensayo etc., con un premio al ganador, que podría ser un valor en efectivo y la impresión de la obra.

Para los libros publicados para la cuenta del Fondo de Escritores Nariñenses vieran la luz, seria indispensable la creación de un jurado seleccionador.

Si en Nariño se ha escrito libros de fundamental importancia, que son materia de controversia en centros académicos y Universidades del Hemisferio, como el Bolívar de Sañudo, las traducciones de López Álvarez, o los ‘Tipos Delincuentes en el Quijote’, de Rodríguez Guerrero, cómo es posible pensar ante la ausencia de ediciones, o que aún peor teniéndolas en la mano ¿No las divulguen por el mundo?

Si por simple curiosidad comparamos las conferencias dictadas por algunos profesores de la Universidad de Nariño, con las de otros centros superiores del país, nos encontramos frente a la sorpresa de que los catedráticos nuestros sostienen tesis originales que podrían servir de invaluable aporte a la ciencia. Sin embargo, todo permanece silente, y aun más dramáticamente en el olvido.

En cierto modo es doliente que los Departamentos conozcan mejor la literatura foránea, que la de sus propios hermanos.

Y todo ¿Por qué? Por el aislamiento en que el país mantiene a Nariño? No. Simplemente porque la producción de sus letrados vive escondida o regada en eventuales revistas, cuyos artículos no dan merito para la formación de un criterio amplio sobre la obra del autor.

Pero es más. Pasto tiene Universidad. Y las ciudades con Universidad se preocupan mucho por el incremento de la bibliografía. Las ciudades con Universidad de convierten en felices emuladoras de cultura, porque la Universidad rivaliza y supera la producción artística del municipio o del Departamento.

Entonces, ¿qué ha hecho falta? Un sacudón a la desidia. Un incentivo para que las obras no se pierdan en cuadernos carcomidos. Un movimiento patriótico que arranque la pluma del fondo de la quietud y la llave vibrante hacia todos los surtidores de luz.

El lector de esta selección advertirá un alto porcentaje de romanticismo en los poemas. La explicación la da el encierro en que se mantuvo a Pasto durante 400 años, y a Nariño durante 30. Pues sólo hasta 1932 el Departamento encontró comunicación directa con el norte del país, a través de la carretera construida en ese año para el transporte de tropa, que seguía a Leticia, a defender la soberanía nacional.

Nuestros poetas recibían entonces al aliento romántico de los trovadores malditos que, sin saber cómo, se filtraba de Francia, y otros, alejados de toda influencia, escribían poesía pura, cristalina, sin inspiración distinta que sus campos verdes, sus volcanes ariscos y al dulce melancolía de sus montañas.

Algunos partieron a los paises australes, y en los cenáculos de la inteligencia ganaron laureles. Gajos que recorrieron triunfantes las columnas periodísticas, pero que nunca vieron las páginas de un libro, por dificultades económicas del autor. Ese podría ser el caso, por ejemplo,

de Luis Felipe de la Rosa que en Santiago de Chile y en el Ateneo de Aconcagua ganó la Flor Natural por sus poemas “La parábola del Tiempo” y “El conjuro de Florida”. Y sin embargo su nombre no ocupa una mención en los textos colombianos. Fue el poeta más querido del Sur del país. Su popularidad no ha tenido rival. Por donde quiera que el investigador indague, las gentes de Nariño. Le recitan sus cantos, cantos que recogidos en libro podría correr por América con la resonancia de un Julio Florez o de un Amado Nervo. Todos relatan su vida, sus andanzas, su martirologio, pero ninguna entidad le ha atributado el verdadero homenaje a su grandeza.

Otro caso de ocultamiento literario acontece con Teófilo Albán Ramos bardo exquisito, admirable pintor de la tierra y de la raza, tanto por la expresividad de sus imágenes como por la madurez de la concepción poética y asombra la soledad de su magnitud. En 1919 fue laureado en el Teatro Colón de Bogotá su hermosísimo canto ‘El Santuario de las Lajas’. Y aunque podría figurar en la más exigente de las antologías, revive tan solo en la amistad de la mente. Por allí anda un volúmen de sus versos, recogidos para llenar apenas anaqueles de bibliotecas amigas.

Y Alberto Quijano Guerrero, aquel fantástico hombre de pluma maestra, intelectual de tiempo completo, campeón de concursos literarios, como que las estrofas de sus poemas figuran como himnos marciales, acaso ha sentido el reconocimiento exacto a su inmensa capacidad creadora?

Y aquel paciente maestro, que a orillas del Telembí vió la luz, aquel Efraín Córdoba Albán, que en la cátedra ha formado más de dos generaciones de hombres cultos, no ha suscitado un movimiento de admiración y aprobación? Se recuerdan sólo los poemas publicados en revistas, pero se ignoran los demás, aquellos por los cuales este artífice tiene que ser celebrado como uno de los más importantes de su época.

Si ojeamos detenidamente un bello tomo titulado “Isla de Ensueño”, la mente no comprende por qué la inspiración de Manuel Benítez Ducler no haya volado de sus playas tumaqueñas a todos los mares de la fama.

La compleja estructura poética de Colombia no ha permitido que un surtidor tan denso como Ignacio Rodríguez Guerrero, se asome junto a los grandes traductores, porque las compuertas le han sido esquivas.

Y qué podríamos decir de ese brote de amor divino pintado en ‘La Muerte de San Francisco’, por Juan Álvarez Garzón?

Y ‘Gota de Llanto’, de Javier Santacruz, ¿no se recita en las veladas sociales y se copia con unción en cuadernos de estudiantes sin imaginar, en ocasiones, la patria chica del autor?

Y aquella ‘Íntima’ de Nicolás Hurtado, no la escuchamos al caer la tarde, como canto de combate, en la guitarra de todo un pulsador?

Aurelio Arturo acaso no fue titular del premio nacional de poesía ‘Guillermo Valencia’ otorgado por la Academia Colombiana de Lengua?

Así podríamos seguir con una serie de compositores de mirada avizora, que aspiran con justicia, a que la historia los recoja en sus entrañas.

Los poetas de Nariño no representan a la escuela literaria alguna. No se hundieron en la romántica del ayer ni están adscritos al hueco barroquismo del presente. Escriben poesía limpia, como dictado del alma para el tiempo en que viven. Desdeñan las influencias, aman la libertad y en el paisaje moreno de su comarca, que es una invitación eterna al arte creador, le cantan a la tierra y al hombre, imagen viva de la más bella fuente de inspiración: Dios.

Del árbol gigantesco, escrito por manos pulidas de poetas nariñenses, arrancamos estas hojas para depositarlas en los sendales de la crítica. Si en algo podemos contribuir a su perennidad, el triunfo pleno será de los autores y de las personas que generosamente colaboraron con nosotros en la búsqueda de datos y estrofas, desenterrados del cuento mismo de su espíritu.

José Félix Castro
Bogotá Diciembre 1. De 1972."[714]

[714] CASTRO, José Félix (1975). Antología de la Poesía Nariñense. Editorial Publicitaria. Bogotá, pp. 5-11.

ANEXO 5

QUIÉN ES QUIÉN EN LA POESÍA COLOMBIANA. Rogelio Echavarría

El Anexo 5 contiene el comentario que el escritor colombiano Rogelio Echavarría hace de cada uno de los autores nariñenses incluidos en su obra *Quien es quién en la poesía colombiana,* publicada por el Mnisterio de Cultura en 1998. Como señala el mismo autor, esta obra es "el primer diccionario que específicamente se refiere a los autores de poesía colombianos, de todas las épocas, de todas las regiones y de todas las escuelas literarias a lo largo de nuestra historia y de nuestra lengua."[715] Obra que sin duda, es la primera en Colombia, en la cual se incluyen tantos autores de todas las épocas de esta región -treinta en total- desde Jerónima Velasco en el siglo XVII hasta autores nacidos en la década de los 60 del siglo XX. Una obra que hace justicia con la calidad literaria de esta región, y por supuesto, la proyecta al mundo.

"ALBÁN RAMOS, TEÓFILO (Barbacoas, 1898; Pasto, 1944). Su poema El santuario de Las Lajas fue premiado en los juegos florales de 1919 en el Teatro Colón de Bogotá. Libros: Poesías (1949) y Poesías (1972). El primero fue publicado en Pasto y el segundo en Bogotá, en compañía de Luis Felipe de la Rosa. Víctor Sánchez Montenegro escribió en el prólogo del primero, que apareció póstumamente: «Albán Ramos fue en lejano tiempo un poeta de moda con cierto halo de bohemia de fin de siglo. Muchos de sus versos se cantan en los pueblos nariñenses como un recuerdo de una época romántica y sensiblera que por fortuna ya pasó. Se las daba de crítico valbuenesco, y sus comentarios periodísticos estaban saturados de veneno, que, como sucede siempre, no sirve sino para mal de sus propios autores, que siempre cosechan lo que han sembrado en el camino».

---

[715] ECHAVARRIA, Rogelio (1998). Quien es quien en la poesía colombiana. Ministerio de Cultura. El Ancora Editores. Bogotá, p. 7.

ÁLVAREZ GARZÓN, JUAN (Túquerres, 1898; Pasto, 1974). Miembro de la Academia Adriática de Milán, Italia, donde fue laureado. Autor de las novelas |Los Clavijos (1943) y |Gritaba la noche (1962), titulada inicialmente |La Bucheli e incinerada por orden de un gobernador en 1960 por supuestas ofensas a una familia de Pasto. Publicó también |La arrepentida (1954), poema en tres cantos. Dirigió varios periódicos. También fue premiado en España.

ARIAS, ANÍBAL (Barbacoas, Nariño, 1948). Estudios en Pasto. Bibliotecario de la Universidad Santiago de Cali. Libros: Datos (1977); Motivos ajenos a la voluntad (1979); Sucesos aún no registrados (1987); Buenos motivos (1989); Peces brujos (1991). Dicen los editores de su último libro: «La marginalidad y la irreverencia, la desmitificación y la secularización propios de la sociedad moderna siguen siendo sintonizados en un lenguaje sencillo y provocativo, con la agudeza y el humor negro de su poesía, a través de los cuales desnuda la violencia y desenmascara las vanidades». Y Fernando Garavito dice: «Arias es innovador, que no le teme a nada. Y cuando se sobrepasa el temor, cuando el temor que agobia a toda la poesía colombiana, la de hoy y la de ayer (y la de mañana) encuentra alguien que no le teme, valga la redundancia, ese alguien, o esa poesía, puede salvarse».

ARTURO, AURELIO (La Unión, Nariño, 1906; Bogotá, 1974). El maestro Rafael Maya, quien acogió con raro entusiasmo los versos de Aurelio Arturo y los publicó en la Crónica Literaria, que él dirigía en el periódico bogotano El País en 1932, dijo que «su poesía no se parecía a nada de cuanto se había escrito en Colombia hasta ese momento». Después de esporádicas apariciones en El Tiempo, en los cuadernos de Cántico y en la Revista de la Universidad Nacional, que dio a conocer su poema fundamental, |Morada al Sur, en 1945, entregó en 1963 el libro de su vida con este mismo título y que fue, por cierto, el único que vieron publicado sus ojos. (Con |Morada al Sur comenzó Fernando Arbeláez, cuando fue director de Extensión Cultural del Ministerio de Educación, una colección inédita de poesía contemporánea colombiana, que incluyó |Los adioses de Ferrando Charry Lara y |Estoraques de Eduardo Cote Lamus. Quien sucedió a Arbeláez en el cargo, el mismo Aurelio, publicó enseguida los dos que completaron el «pentateuco» de Mito: |Canto llano de Fernando

Arbeláez y |El transeúnte de Rogelio Echavarría. Estos autores, fuera del maestro Arturo, pero con el fundador de la revista, Jorge Gaitán Durán, con Álvaro Mutis y con Héctor Rojas Herazo, fueron los primeros poetas colombianos invitados a publicar en la revista y por ello son considerados ahora como el núcleo poético de Mito, aunque nunca hubieran constituido realmente un grupo). |Morada al Sur obtuvo inmediatamente el premio nacional de poesía «Guillermo Valencia», otorgado por la Academia Colombiana de la Lengua. Jaime Ibáñez, fundador de los cuadernos Cántico, dijo primero lo que después confirmaría la crítica: que «a Aurelio Arturo no se le puede leer sin encantamiento». Arturo, como abogado, se desempeñó con su discreta dignidad característica en cargos judiciales y llegó a ser magistrado de los tribunales superiores Militar y del Trabajo. En este ramo ocupó la secretaría general del Ministerio. Fue, así mismo, funcionario cultural de Colombia y de la embajada de los Estados Unidos y catedrático universitario de humanidades y antropología. Fundó y dirigió la radio-revista literaria Voces del Mundo, donde estimuló generosamente a los jóvenes. Viajó a Estados Unidos y tradujo poesía especialmente de contemporáneos de habla inglesa.

La nueva crítica ya está colocando a Aurelio Arturo en el sitial que le corresponde en nuestra lengua. En Argentina y en otros países ha sido objeto de reconocimientos excepcionales, en Venezuela publicó Monte Ávila la segunda edición de |Morada al Sur (1975) y en España, con motivo del V Centenario del Descubrimiento, se hizo una edición que, tal como la de Fernando Charry Lara (fueron los dos únicos privilegiados por el Instituto de Cooperación Iberoamericana), no se conoció ni, menos, se comentó en Colombia. Aquí póstumamente se han hecho reediciones de sus escasas poesías, añadiéndoles algunas inéditas, principalmente en Obra e imagen (1977) y Morada al Sur y otros poemas (1986 y 1992).

Esos otros poemas, y algunos más que aparecieron con motivo de los diez años de su deceso, entre ellos |Poemas inéditos (1995), no fueron incluidos por él en su único libro, ya que él quiso que fuera, como en realidad lo fue, depurado y perfecto, cerrado en su misterioso milagro, y así pasa a la historia y a la antología colombiana. Dos importantes estudios -de autores nariñenses- sobre su obra son los libros |La poética de Aurelio Arturo; el festín de la palabra y de la vida (1991), por Ramiro Pabón Díaz y |El rumor de la otra orilla (1997), por

Julio César Goyes Narváez. En 1989 había aparecido |Cuatro ensayos sobre la poesía de Arturo por William Ospina, Luis Darío Bernal, Lynn Arbeláez, Marco Fidel Chaves y Roberto Perry. Cuando el maestro fue conducido a su última morada, el filósofo Danilo Cruz Vélez dijo: «Con la muerte de Aurelio Arturo... se hunde por segunda vez en la sombra la promesa de un poeta colombiano de significación universal. La primera vez fue en 1896, año en que muere Silva». Y uno de los mejores poetas y críticos de la «generación sin nombre», Henry Luque Muñoz, afirma: «Arturo, situado por los piedracielistas al final de su nómina, como una especie de apéndice aleatorio, es hoy, ya tomada la suficiente distancia crítica, más importante con su breve obra... que no llega a exceder las 1.300 líneas, todas memorables, tanto por su eficacia lírica como por su repercusión en las nuevas generaciones, que todo lo escrito individual y colectivamente por el grupo de Piedra y Cielo».

BASTIDAS, EMILIO (Samaniego, 1905; Pasto, 1976). Prestó servicio militar en Pasto, Cali y Bogotá, fue un destacado político (diputado y presidente de la Asamblea de Nariño) y diplomático en Quito. En 1973 viajó a Europa, donde escribió un diario sobre la cultura de varios países, que está inédito. Dejó también una novela inconclusa, El testamento. Con el ensayo El burlador de Sevilla ganó en 1948 el concurso sobre Tirso de Molina en Pasto con motivo del tercer centenario de la muerte del dramaturgo español. En 1954 publicó Del dolor, de la muerte y de los sueños, en cuyo prólogo dice Víctor Sánchez Montenegro: «La poesía de Bastidas tiende naturalmente a conseguir los mejores planos espirituales. El corazón del poeta abre sus ojos al misterio y en él encuentra que sus sueños son los huéspedes del infinito que han venido a visitar su pensamiento velado en la seda del misterio». Póstumamente se publicaron su novela El hombre que perdió su nombre (1977) y Viaje interior (1986), de ensayo, cuento, prosa poética, poesía y pensamientos.

BOLAÑOS MARTÍNEZ, ARTURO (Pasto, 1964). Abogado de la Universidad de Nariño, postgrado en Casa de las Américas de La Habana, Cuba. Investigador y promotor cultural. Libro: |Grano de voz (1993), Antes, su poesía era conocida por las antologías |Desde una orilla distante (1989) y |Expedición al Sur de la Poesía (1991).

CHAVES, GUILLERMO EDMUNDO (Pasto, 1903-1984). Quizá más conocido por su novela |Chambú, su obra poética es contrastante por su «fresco vigor pictórico, su sabiduría del corazón, de asombro y de ternura, de patria y de sueño... -dice Eduardo Carranza en el prólogo de |Oro de lámparas (1940) y añade: -...Por el admirable clima dorado de su emoción, por su sostenida maestría formal, por la depuración de su idioma, la limpidez de sus imágenes y el fervor nacional que lo conmueve, está llamado a ocupar un sitio alto y seguro en la joven poesía colombiana...». Chaves ejerció en diversos foros su profesión de abogado.

DE LA ROSA, LUIS FELIPE (Pasto, 1887-1944). Ejerció el periodismo, residió en el Ecuador y también estuvo en Chile. En Santiago frecuentó círculos literarios y conoció a Pablo Neruda, Vicente Huidobro y Gabriela Mistral. Allá fue premiado por su poema |El conjuro de Floria y en los juegos florales del Ateneo de Aconcagua, en 1920, con la Flor Natural por su poema |Parábola del tiempo. También visitó a Valparaíso. Figura en varias antologías y es autor del libro |Rosas y espinas (1956). Su más conocido poema es |El camino de la cruz, que fue publicado con un estudio preliminar de Alberto Quijano Guerrero en 1943. Edmundo Medina Madroñero editó en 1944 La |voz del caminante: Luis Felipe de la Rosa, «corona fúnebre a su amado vate, en el cual transcribe discursos, poemas y comentarios periodísticos a raíz de su | | muerte, rematando con una antología de su obra poética».

ERASO, ENRIQUE (Sandoná, Nariño, 1932). Educador, condecorado con la medalla «Camilo Torres» de la Presidencia de la República. Libros: |Prometeo (1960); |Tras el vidrio (1980).

ERASO B., MARIO ENRIQUE (Pasto, 1967). Licenciado en literatura y lengua española en la Universidad del Cauca. Obtuvo el primer puesto en la Convocatoria Departamental de Poesía «Luis Felipe de la Rosa» en Pasto en 1993. Sus poemas aparecen en el libro |Extravío (1993) y en la publicación del Cuarto Concurso Universitario de Poesía ICFES.

GARCÍA GÓMEZ, ALEJANDRO (Sandoná, Nariño, 1952). Profesor, narrador, ensayista y columnista de prensa. Ha obtenido premios en concursos de cuento (en Medellín en 1994) y de

poesía (en el concurso de la revista Mairena de Río Piedras, Puerto Rico, en 1988). Forma parte del consejo de la revista Mascaluna de Medellín. Autor de |Transparencias (1991), «libro que no puede olvidarse después de leerlo, todo verso de él nos resulta impactante», según Gustavo Álvarez Gardeazábal.

GOYES, JULIO CÉSAR (Ipiales, Nariño, 1960). Licenciado en filosofía de la Universidad del Cauca. Especialización en el Instituto Caro y Cuervo. Libros: Fugaz y perdurable (1988) y Tejedor de instantes (1990).

MARTINEZ BETANCOURT, ALVARO (Guaitarilla, Nariño, 1951). Abogado de la Universidad de Nariño, docente y funcionario de educación, promotor de cultura, compositor musical, cuentista. Libro: Galopes del viento (1985). A su primera obra se refiere Carlos Bastidas Padilla elogiando la «sinceridad y la buena madera de su autor que busca en sus sueños y en su tierra los argumentos para su propia voz. Sorprende constatar el hecho de que sin desdeñar los manidos temas de la poesía tradicional de Nariño —tan folclorista, romántica, mística, demasiado sonora— Martínez Betancourt logra darle a su lírica un acento que concilia al poeta con el simple ciudadano: el hombre sensible que mira arrobado la salida de la hermosa aurora y las encendidas flores de su parque»... Este libro «es rico en imágenes que trazan un recuento de la vida del autor y de su visión del mundo y de la soledad del hombre y de su impotencia...».

MARTÍNEZ MADROÑERO, CARLOS (Pasto, 1902-1988) Escritor y educador, ejerció la docencia en la Universidad de Nariño y en importantes planteles en Bogotá, Medellín, Cali, Pasto, Túquerres e Ipiales. También fue asesor de enseñanza primaria y secundaria de la Secretaría de Educación de Nariño y primer director del reformatorio de menores «Benjamín Belalcázar». Fundó y dirigió los semanarios humorísticos Arlequín y Colombina. Libro: Cantos de pájaro salvaje (1988). Vicente Pérez Silva dice sobre su poesía: «Carlos Martínez Madroñero fue un verdadero innovador en los módulos de la expresión poética; un poeta que imprimió cierta novedad en la figura, en el símil y en la metáfora; un poeta de suaves tonalidades que le dio movilidad a la métrica y se apartó de los cánones imperantes. Es un

poeta de acentos inconfundibles, donoso en el ritmo, dúctil, que sabe y maneja los secretos de la forma; original en sus imágenes; magnífico en sus concepciones y diáfano en el decir. A nuestro parecer, sus poemas tienen en el fondo una gran fuerza lírica y son espontáneos. Este artífice del verso está plenamente identificado con la razón de John Keats cuando dijo: Creo que si la poesía no brota tan naturalmente como las hojas en el árbol, valiera más que no lo hiciera nunca».

MAYA, LUIS ARTURO (Túquerres, Nariño, 1958). Abogado, actor y director de teatro. Libro: Vientos del sur (1992).

MUÑOZ CORDERO, LYDIA INÉS (Pasto, 1952). Profesora universitaria, miembro de número de |la Academia Nariñense de Historia. Libros: El canto de la cosecha (1980), ganador del concurso «Awasca», y Memoria del agua (1989).

ORBES MORENO, CAMILO (Pupiales, 1935). Historiador, autor de numerosos ensayos y biografías; pertenece a academias nacionales y extranjeras y ha sido condecorado por España y Venezuela. Educador, cultivador de los estudios clásicos y profesor de latín y griego principalmente en La Salle, en Bogotá, donde también fue asistente de la dirección. Fundador de planteles educativos en Cali, Cartagena y Bogotá. Periodista cultural. Libros de versos: |Cántaro de fuego (1970) y |Llovizna en la pradera. El escritor español Pedro José Palacios se refiere a su primera obra: «Poesía sin pretensiones escolásticas, pero con un difícil contenido -denso, luminoso- de savia lírica no aprendida».

ORTIZ DE SÁNCHEZ MONTENEGRO, BLANCA (Tumaco, Nariño, 1910; Bogotá. 1977). Fue reina de belleza de su puerto nativo pero ganó inmediato prestigio nacional cuando publicó su primer libro de poesía. |Diafanidad (1938), en la capital de la república, donde residió muchos años con su esposo, el escritor Víctor Sánchez Montenegro. Publicó sólo otro libro, |El puerto de los romances (1942) que, como el primero, habla de las tradiciones y del folclor del litoral Pacífico y cuyos versos han perdurado en la memoria popular. «En la obra poética de Blanca de Sánchez Montenegro -dice el libro |Poesía de autoras colombianas- hay

una deslumbrante sencillez, la revelación de una cualidad lírica intuitiva expresada en la alegría de descubrir las bellezas del mundo y en el agobio de ver tocada tanta hermosura por el dolor inevitable».

PAYÁN ARCHER, GUILLERMO (Tumaco, 1921; Riohacha, Guajira, 1993). Abogado de la Universidad Javeriana, fue diputado por su departamento, Nariño, secretario de Gobierno y gobernador encargado y posteriormente ocupó una curul por un período en la Cámara de Representantes. Pero sus pasiones eran el periodismo y la poesía, el turismo y la pesca. En lo primero, fue director del suplemento literario de El Liberal, donde estimuló a los «cuadernícolas». Trabajó para The New York Times y para la revista Visión en Cuba. Después columnista de los periódicos de Cali, de El Tiempo y de El Espectador de Bogotá. En cuanto lo segundo, fue un eficientísimo ejecutivo de relaciones públicas y de publicidad de aerolíneas internacionales y por ello fue un infatigable viajero de cielos y mares y de ciudades extranjeras. Poco antes de su muerte fue recibido por la Academia Colombiana de la Lengua. Sus libros: La bahía iluminada (1944); Noche que sufre (1948); Solitario en Manhattan (1953); La palabra del hombre (1958); Los cuerpos amados (1962); Los soles negros (1980); El mar de siempre (1983); Poemas del éxodo (1985); La cábala y el signo (1987); Ceniza viva (1992).

Silvio Villegas escribió en el prólogo de uno de los libros del poeta: «Para Payán Archer el canto ha sido el complemento de sus vicios, de sus placeres, de sus amores y de sus arrepentimientos. Nada está en su inteligencia que primero no haya estado en sus sentidos. Para él el verso no es un ejercicio retórico sino una necesidad vital, un progreso orgánico, un mandato de la naturaleza. No escribe sino para relatarnos sus propias experiencias, para conservar una sonrisa, una mirada de mujer, una noche de fiesta, o el perfecto aroma de una noche de amor. Este libro es su diario íntimo, notas de viajes, su propia Odisea». Y García Maffla confirma cómo en las últimas palabras de Payán sigue este testimonio de vida: «... Un libro estremecido y lúcido que quisiera abarcar todas las formas de la vida vivida, en ademán a la vez de abrazo y despedida. Todo lo presiden el recuerdo y la contemplación, el diálogo con

los seres que un día estuvieron a su lado, en lugares concretos. Aquí están la experiencia y el canto, como las huellas del amor y del sueño».

PRADO LIMA, ARTURO (Chambú, Nariño, 1959). Estudió economía. Periodista. Editor cultural de Diario del Sur, de Pasto, y director de la Revista del Instituto de Cultura y Turismo de la capital nariñense. Libros: Cuando seamos libres de cuchillos (1991) y Así es nuestro siempre (1993).

QUIJANO GUERRERO, ALBERTO (Pasto, 1919-1995). Historiador, educador, miembro de la Academia Colombiana de Historia. Libros: Alfabeto de cánticos (1959); La leyenda de los leones (1959); Luz en la arcilla –prosas- (1979); Ruta de imágenes (1989).

RINCÓN, AUGUSTO (Pasto, 1958). Estudia cinematografía en la Universidad Nacional. Con |Noche y sol ganó el concurso nacional de libros de poesía realizado por el Instituto de Cultura y Turismo de Bogotá en 1992.

RODRÍGUEZ ROSALES, JAIRO (Yascual, Nariño, 1960). Tiene licenciatura y maestría en literatura de la Universidad de Nariño. Libro: Fragmentos de un poema inconcluso (1994).

RODRÍGUEZ ROSALES, JAVIER (Yascual, Nariño, 1956). Profesor. Libro: Ajetreos sigilares (1994).

SALAZAR BETANCOURT, MARÍA ISOLA (Túquerres, Nariño). Profesora de asignaturas literarias, investigadora de la relación mujer-literatura, sobre lo cual ha escrito varios ensayos. Ha participado en encuentros poéticos locales, regionales y nacionales. Ganó el concurso de poesía de mujeres en Roldanillo, Valle, en 1994.

SALAZAR HERRERA, SILVIO (Túquerres, Nariño, 1943). Ingeniero eléctrico de la Universidad Nacional, estudió hidrología en Madrid, España, y economía en la Javeriana de Bogotá. Residió también en Alemania. Director de diversos proyectos privados y de Obras

Públicas. Libros: Ceremonia del amor (1995) en coautoría con Guiomar Cuesta; |Canto a capella (1996) al cual se refiere Matilde Espinosa como «la búsqueda de imágenes y ritmos que colmen la ansiedad amorosa hasta el lirismo elemental de las figuras geométricas.., otra dimensión del mundo de los sueños».

SANTACRUZ, JAVIER (Pasto, finales del siglo XIX). Aparece en la antología |Portaliras nariñenses (Quito, 1928). Su poema |Gotas de llanto fue laureado en los juegos florales de Bogotá con motivo del centenario de la capital de la República.

VÁSQUEZ ZAWADZKI, CARLOS (Tumaco, Nariño). Profesor, director de postgrado en literaturas colombiana y latinoamericana y decano de Cultura en la Universidad del Valle. Periodista, investigador y ensayista, fundador, director y editor de las revistas Poligramas y Cali Artes. Publicista, gestor y administrador de programas socio-culturales. Creador, con Enrique Buenaventura, de la Escuela de Teatro de la Universidad del Valle y fundador del grupo Teatro Abierto. Libros: |Teoría literaria; El reino de los orígenes, Premio Manuel Cofiño, en La Habana; y de poesía: |Nuevos cuerpos, Laberinto para tres y |Diario para Beatriz (1995). A este último, que presentó María Mercedes Carranza en la Casa Silva, se refiere ella: «...Lo suyo constituye un interesante intento de conjugar en un lenguaje poético lo sensorial con lo intelectual, ligados al sentimiento amoroso. Su instrumento son las palabras y el deseo... Y ese planteamiento es la esencia de su discurso... (que) implica el deseo de obtener una visión unitaria del mundo a través del amor». Seleccionó y prologó la antología vallecaucana |Trabajos poéticos, de la serie Cuadernos de Poesía editada por la alcaldía de Cali.

VELASCO, JERÓNIMA (Pasto, siglo XVII). El humanista y escritor nariñense Ignacio Rodríguez Guerrero, apoyado en la versión del historiador José Rafael Sañudo, afirma que esta poetisa llamada por Lope de Vega «Safo, Erina y divina» en la silva II de su |Laurel de Apolo, nació en Pasto en el siglo XVII. Aunque Lope le da origen quiteño y otros autores, como Antonio Gómez Restrepo en su |Historia de la literatura colombiana y Marcelino Menéndez y Pelayo en la introducción de su |Antología de poetas hispanoamericanos lo

corroboran, y varios antologistas ecuatorianos le dan cuna payanesa, Sañudo en sus |Apuntes sobre la historia de Pasto (segunda parte, capítulo II) demuestra que la célebre poetisa nació, vivió y murió en la hoy capital de Nariño, que entonces pertenecía a la Presidencia de Quito".[716]

[716] ECHAVARRIA, Rogelio (1998). Quien es quien en la poesía colombiana. Ministerio de Cultura. El Ancora Editores. Bogotá, pp. 598.

ANEXO 6

"UN LIBRO EN EL BORDE DE LAS UTOPÍAS". Silvio Sánchez Fajardo.

En el Anexo 6 se encuentra el texto "Un libro en el borde de las utopías. A propósito de: *Alberto Quijano Guerrero: una vida que trasciende*", de Silvio Sánchez Fajardo, en el que rememora su encuentro con quien fuera su profesor de literatura cuando estudiaba Filosofía y Letras, de la Universidad de Nariño. Se refiere a Alberto Quijano Guerrero Guerrero, historiador, poeta y ensayista. También hace un comentario del libro *Alberto Quijano Guerrero: una vida que trasciende,* de autoría de Lydia Muñoz Cordero, Clara Luz Zúñiga y Ramiro Pabón Díaz, quienes hacen una semblanza de la vida y la obra de uno de los intelectuales más importantes del suroccidente de Colombia.

"UN LIBRO EN EL BORDE DE LAS UTOPÍAS*

A propósito de: *Alberto Quijano Guerrero: una vida que trasciende.*

Silvio Sánchez Fajardo

"Hace ya veinticinco años recibí con una dedicatoria en la esquina de la contraportada de la Revista 'Meridiano', las primeras letras de quien es hoy mi maestro inolvidable. Recuerdo bien que por estos tiempos daba constancias primeras de mis inmensas debilidades en esta vieja tarea de pensar y para asombro, me correspondía ser profesor de un hijo del autor de las letras de la esquina de la página, el Director de la Revista. No conocía personalmente al padre de Armando José, sabía levemente que era el autor del Himno del Departamento de Nariño. Se me presentaba, entonces, como una interrupción en el ejercicio de esas primeras aventuras que requieren aires de intimidad y de secreto. En pocos meses conocí al Doctor Quijano Guerrero como mi profesor de Literatura Española y de Historia de la Lengua. Sentí lo que se siente cuando se está en el límite de la vergüenza y del asombro. Vergüenza intelectual ante la altura

lejana de un hombre de letras; asombro porque iniciaba el largo camino para alcanzar la iniciación permanente de otros caminos. Parece que la vida humana no es sino la posibilidad de insistir la construcción de caminos; es decir, la búsqueda incesante de SENTIDO. Hoy cuando la memoria adquiere la fertilidad propicia y son más grandes las incertidumbres, es cercano a la belleza dar testimonio que la altura y la grandeza del autor de las letras que aún conservo en el borde de mis utopías, son su profunda elementalidad y esa manera particular de producir estéticas.
* Utopías: como la constante creación de sentido.

Como quiero que se sepa, debo escribir que no ha pasado un día después de aquel cercano-lejano que recuerdo, en cuyos instantes haya hecho cosa distinta que considerarme su discípulo. Algunas veces alejándome de sus concepciones, otras en extrañamiento por el afán de la autonomía y siempre en la felicidad de ser su amigo.

El libro sobre Alberto Quijano Guerrero es la insinuación de otras letras que veo levantarse sobre él; las letras se levantan, son la manera más humana de ejercer la intimidad públicamente; es el instante más precario de "sí mismo" en la afirmación del otro. Escribir es un ejercicio de negación del "sí mismo" y el indicio más cierto de iniciar una aventura que no termina nunca; tras una letra se adelanta otra construyendo la vida en libertad. Los libros no son otra cosa que los debates por la libertad que los seres humanos deseamos tanto y que, y que tantas dificultades es necesario superar. La libertad es eso, no un resultado, es la puesta en conocimiento de que somos capaces; que somos ese silencio que queda entre la potencia y el acto. Idea que corre entre las venas de este libro que hoy inicia su fertilidad por la casi palpable presencia de lectores. Decir entre las venas anuncia los silencios tempestuosos de lo que no se dice. Siempre quedara algo más por escribir.

Aquí se escribe sobre el escritor, es entonces una reescritura; se organiza el discurso del historiador, del ensayista, del poeta, del maestro. Lidia Inés Muñoz cordero, desde los lenguajes "archivistas" de la Academia de Historia, resistiendo ante tanta capacidad de olvido que tenemos, validas las preocupaciones del autor de las letras de la esquina de la página, no

en la intención de la recuperación nostalgia del pasado sino en la reiteración de la no existencia del mismo. El tiempo dividido en momentos anteriores y futuros, es una necesidad explicativa de los profesores que, por las exigencias esquemáticas de una academia sin sentido, han decidido un espacio que no compromete a nadie. El pasado no es un sitio para perdonarnos con la sola exaltación. Es el compromiso que traemos como deuda en la construcción de un mundo posible. La gran escolástica que finaliza todo proyecto humano en la provisionalidad de este mundo, ha perdido su condición política, porque no anima más los paraísos del origen, ni las veleidades de la salvación; hemos venido al mundo en la posibilidad de la huella para ejercer la voluntad de deseo inagotable. Todo más allá provoca la esquizofrenia de no-ser o de ser provisionalmente. Hoy el futuro ha perdido su condición de espera y el pasado su condición nostalgia que actúa como espacio de perdón. Somos Historia y por tanto, han de dolernos las tristezas finales de Bolívar por que estuvimos en la juventud de sus banderas. Somos nuevamente raíz y posibilidad de arraigo porque aún en los andes de América se entrecruza el incaico deseo de libertad y esa manera de mirar el nacimiento de una flor.

Somos la potencia del mar, porque además de tanto desengaño, permanecemos en la esperanza del desciframiento. No es cierto que no sabemos que somos. Ese es nuestro conocimiento y nuestro reto. Jamás se pregunta quién no conoce y América es una pregunta. Quijano es un Historiador de América. El texto de Don Gonzalo Rodríguez no es sino la idea o la pregunta por la manera que tenemos en la capacidad de construir un mundo en los bordes, en que la utopía en la forma de mirar lo que queremos.

Clara Luz Zúñiga, desde sus altos conocimientos y su apego a la idea de mundos distintos y en la universidad de su letra, se refiere a la obra del maestro en la Poiesis, recupera la importancia del canto y de la “luz en arcilla”, la difícil tarea de un “Alfabeto de Cánticos”. No sé, en este sur profundo se ha escrito mucho y no es bastante, sobre la luz; es que tenemos mucha luz, Aurelio Arturo decía: “desde hace siglos la luz es siempre nueva”. Alguna vez cometí una investigación sobre un señor llamado Alonso Estrella que publicaba a fuerza de pobreza económica y a fuerza de riquezas de amigos un periódico llamado “Galeras” en una imprenta

que venida de Alemania tenía que aceptar los Linotipos artesanales que editaron las traducciones del griego de don Leopoldo López Álvarez; el me decía desde su obesidad magnifica que, Alberto Moctezuma, Aurelio Arturo y Quijano Guerrero eran los escritores intensos de sus páginas. Aun deben estar las colecciones en sus álbumes de soñar eterno y de constructor elemental del orgullo.

Es la tarea de Clara luz, en la mano silenciosa, en la fe total de creer en la palabra y en la vida, que al fin y al cabo Aurelio Arturo ya enseñó que son lo mismo.

Ramiro Pabón, hace el estudio del maestro Quijano como ensayista; Pabón un artista de la afirmación solida, constructor del espacio decidible de su condición de lingüista y de indagador de la letra, presenta las perfecciones de Quijano como el universal conocedor de Proust, de Stendal, de la gran literatura en las paginas bellísimas "Quijano es de esta proveniencia, de este linaje de la estirpe entrecruzada. Con él he pensado que Quijote dice: "Sancho, siempre habrá alguien que sabe más que tu"; como una derrota al dogmatismo, es la carcajada a toda concepción hegemonista y una risa que aun es válida entre nosotros, para demostrar que el pasado ha dejado de ser un lugar feliz porque no nos toca vivirlo.

En contrario, vive aun la risa del Quijote como una permanente puesta en ridículo de toda posibilidad dogmatica en el ejercicio de la acción humana en libertad. El ensayo cortante, profundo que hace protagónica la acción humana, es recuperado por Ramiro Pabón.

No tengo, no encontré una manera distinta de presentar el libro ALBERTO QUIJANO GUERRERO: UNA VIDA QUE TRASCIENDE y esa noche, una noche de "piel profunda" -como pensaba Valery-, una noche de textos y texturas, bajo la luz de tanta luna como diría cualquier admirador nocturno, no tengo letra mayor, no tengo tono deseable porque en cada pétalo que se forma entre las sombras que en Colombia deambulan existen en el sur la posibilidad de la letra, "el verde de todos los colores", "el país que sueña", la vida misma en que la palabra que nos damos, la idea feliz de un país distinto creciendo en libertad, existe aun el maestro de maestros que odia elogio y ansia la vida, existe aun en la dura brega por un

mundo posible, alguien que se levanta como paradigma en la construcción social de la existencia.

La Universidad, la vieja esquina de los saberes y las lógicas; ese antiguo espacio en donde adquieren sentido las diferencias y el pensamiento se comporta como una irreverencia en la producción científica, en la recontextualización tecnológica y en la admirable sensibilidad filosófica y artística; esta casa capaz de tomar nuestras murmuraciones particulares en universales, en ella vivió Quijano Guerrero su condición natural de maestro, de magnifico decano hasta ocupar el rectorado. Desde estos sitios combatió las posturas del despotismo ilustrado y de dogmatismos obstaculizantes; lucha por el ejercicio de la democracia al punto de adquirir el porte de la misma. La entre vista que la periodista Amparo Moreno realiza, pone en escena estos rostros particulares de la humanista, del gran amante, el paso por la revista "Amerindia", por "Meridiano", por tanto sitios que lo asume como escritura.

El libro entero es una acción humana que afirma la vida que se construye en los bordes de la utopía porque, siempre quedara mucho por escribir y por pensar en estos días de violencia e intolerancia salvajes, siempre es necesaria la posibilidad de armarnos de textos para que el barco y esta "aldea global" tenga distintos humano y esos horizontes en los cuales aun es factible la felicidad que inicia desde nosotros mismos en libertad, como desafío".[717]

[717] SANCHEZ FAJARDO, Silvio (1995). Un libro en el borde de las utopías. A propósito de: Alberto Quijano Guerrero: una vida que trasciende. Pasto.